القرآن الكريم

EL SAGRADO CORAN

Nueva versión castellana
directamente del original arábigo

por

RAFAEL CASTELLANOS

Y

AHMED ABBOUD

Editorial Arábigo - Argentina "El Nilo"
Emilio Lamarca 492, Buenos Aires

بسم الله الرحمن الرحيم

PROLOGO

Al lector:

Mediaba el año 1943 cuando apareció la primera edición argentina del Corán. Nos cupo el honor de difundirlo en momento en que las artes gráficas del país surgían pletóricas a cumplir uno de los procesos culturales más extraordinarios en lo que va del siglo. Tomamos, por considerarla mejor para cumplir nuestro programa difusor de obras arábigas, la versión de C. E. Savary, que previa revisión y toques adecuados dimos a la estampa, con la amplia aceptación que suponen dos ediciones agotadas en el término de cinco años. Pero, si nuestra misión quedaba cumplida en principio, no lo estaba en nuestra conciencia. Conocíamos las muchas traducciones realizadas y sabíamos que muy pocas eran fiel reflejo del original y, de éstas, ninguna en la lengua española. Las versiones españolas aparecidas hasta entonces, habían sido traducidas de lenguas intérpretes, nunca de la arábiga, de lo que surgía la grave pérdida que significan dos trasiegos idiomáticos manejados con la más amplia liberalidad literaria.

La obra que hoy entregamos a la consideración del culto lector hispano parlante no es fruto de la improvisación ni su publicación está hecha con miras al interés puramente editorial, es el producto de un ideal largamente acariciado, es la consecuencia de un plan largamente madurado, coincidentes ambos en la cristalización de la insobornable ambición de su editor de dar a la innúmera legión de islamistas que ignoran la lengua arábiga una fidelísima, ajustada, casi textual, traducción, de las palabras de Dios, dadas a conocer al pueblo elegido por boca del Profeta. Y nos asisten títulos para ello: amplísimo dominio de las lenguas arábigas y española, la primera de origen, perpetuada a través de veinte años de enseñanza privada y pública, la segunda, de adopción, estudiada durante análogo período, en toda la extensión de sus reglas y modalidades. El ejercicio permanente de estas actividades originó, por fuerza de la necesidad, la idea de conformar una versión española del Corán paralela a la arábiga, para servir fines didácticos y, al mismo tiempo, satisfacer el interés creciente que se advierte en los países de habla hispana por todo cuanto se relaciona con la cultura de los árabes, contribuyendo con ello a facilitar la tarea de los estudiosos. Esta versión había de ajustarse al texto madre con el rigor más absoluto; pero, sin vulnerar lógicamente las leyes de la preceptiva y gramática castellanas. Para lograr

mejor nuestros propósitos tuvimos que valernos de la colaboración de nuestro fiel amigo Don Rafael Castellanos, eminente islamista y uno de los más entusiastas y sinceros luchadores por la causa y difusión del Islam, quien durante cuatro años nos prestó su desinteresada y valiosísima colaboración en la ardua tarea que emprendimos.

A pesar del enorme esfuerzo que nos representó la tarea de traducir una obra de esta naturaleza, siempre quedará algo por perfeccionar. Debemos reconocer que, al despojar la idea coránica de su poética envoltura, para darle acceso a las mentes no familiarizadas con la lengua arábiga, no hemos logrado más que dar un pálido reflejo de su verdadera grandeza.

Cabe destacar, como complemento de lo que decimos más arriba, que en virtud de la más absoluta analogía que hemos querido respetar en esta versión, se han observado todas las características de la conformación original del texto sagrado: la numeración de sus aleyas; su canónica división en libros, suras, secciones, adoraciones; sus distintivas iniciales e indicación con tipos notables de las aleyas que distinguen los diferentes temas.

Precede al texto coránico una breve reseña biográfica del Profeta, un extenso estudio analítico sobre el Corán, la nomenclatura de los noventa y nueve epítetos de Dios, con su grafía arábiga, traducción y fonética castellanas que se publican por primera vez.

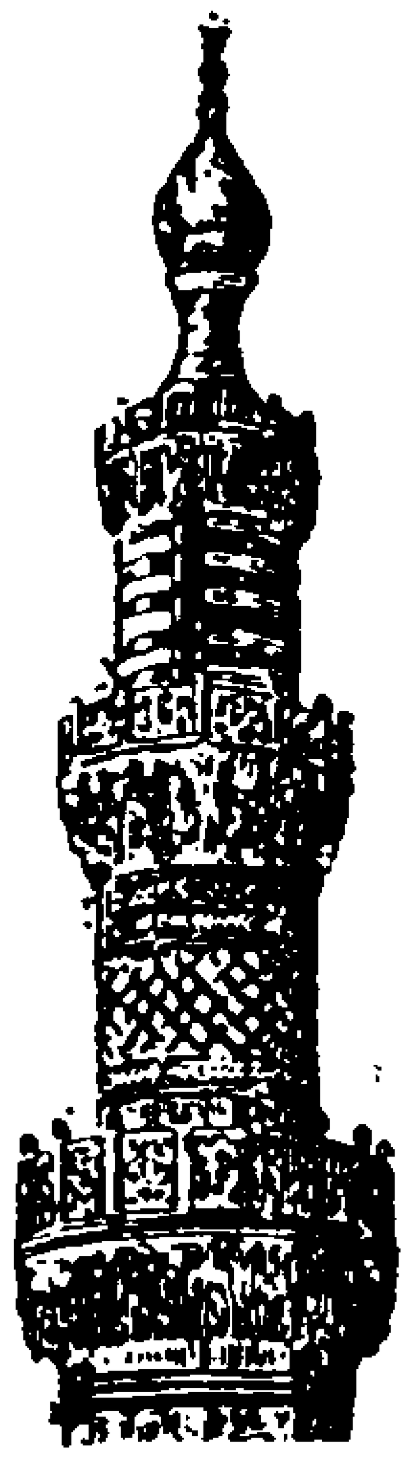
La diagramación tiene las características de las publicaciones árabes, porque al conservarlas, hemos querido consustanciar al lector, más estrechamente con la divina esencia que surge de sus páginas perfumadas de leyenda, de tradición y de verdad.

AHMED ABBOUD.

Buenos Aires, enero 14 de 1952.
rabi-ul-ájar, 17 de 1371 de la héjira.



No hay más dios que Dios y Mahoma su Apóstol



Breve Biografía de Mahoma, El Apóstol de Dios

"¡OH, Profeta! Por cierto que, te hemos enviado como testigo, albriciador, amonestador y convocador de los humanos *ante Dios, con su anuencia, y como una lámpara luminosa"*. (XXXIII, 45-46).

"Y no te enviamos, ¡oh, Apóstol!, *sino como clemencia para la humanidad"*. (XXI, 107).

"Y no te enviamos sino como universal Mensajero, *albriciador y amonestador para los humanos; pero, la mayoría de la gente lo ignora"*. (XXXIV, 28).

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

ALABADO sea Dios creador del universo y que la bendición y la paz sean con nuestro Señor Mahoma el postrimero de los profetas.

LA MISION

¿Qué era Arabia? ¿País? ¿Civilización? ¡NADA!
En una noche de este NADA, nació un mundo.
Ese mundo se ha extendido desde Marruecos hasta las Indias y, hoy subsiste todavía.
¿Quién lo ha sacado de la NADA?
EL ESPIRITU. MAHOMA era el espíritu.

1º *Nombre de sus padres.*
2º *Su nacimiento.*
3º *Sus tutores.*
4º *Su conducta en la juventud. Su lealtad.*
5º *Su matrimonio.*
6º *Su devoción.*
7º *La revelación divina.*
8º *Iniciación de su misión.*
9º *El primer creyente en él.*
10º *Lo que enfrentó el Apóstol en la propagación de la religión.*
11º *Su emigración a Medina, la resplandeciente.*
12º *Su ocultación en el algar.*
13º *Su salida del algar y viaje a Medina.*
14º *Propagación del Islam después de la héjira.*
15º *Sus cartas. El Apóstol invita al Islam a los pueblos extranjeros.*
16º *La peregrinación de despedida.*
17º *Su muerte.*
18º *Influencia de su reformadora misión.*
19º *Persona, carácter y cualidades del Apóstol.*
20º *Algunas de sus honorables máximas y tradiciones (hadices).*
21º *El Islam.*
22º *Mahoma, el ingente forjador y reformador de la humanidad, alabado por los historiadores europeos.*

1º NOMBRE DE SUS PADRES. — De noble e ilustre ascendencia, la tradición le hace descender de Ismael, hijo del patriarca Abrahán; nace MAHOMA de la unión de Abdul'lah bnu Abd-il-Muttálib, grande de la tribu de Quraix y de Amina, hija de Uahb, de la más pura nobleza quraixí. Fué su abuelo, Abd-ul-Muttálib, el jefe de la tribu.

2º SU NACIMIENTO. — *"Le puse bajo la protección del Unico para que lo preservara de la maldad de los envidiosos, y le di por nombre Muhámmad (Mahoma)".* Amina.

Nació MUHAMMAD *(loable)* en la Meca, en la mañana del lunes 9 de rabi-ul-aúal o sea el año 53 antes de la héjira que corresponde al 20 de abril de 571 de la era cristiana. Su padre Abdul'lah había muerto dos meses antes en Medina, no dejando más hacienda que cinco camellos y una esclava. Siguiendo la costumbre de los nobles de la ciudad, de llevar a los recién nacidos a respirar los aires saludables del campo, el niño es confiado, hasta la edad de cuatro años, a los cuidados de una nodriza, Halima, de la tribu de Bani Sa'ad. Cuando apenas contaba seis años muere su madre, Amina, en la aldea de Abuá, situada entre la Meca y Medina.

3º SUS TUTORES. — A la muerte de su madre, se hace cargo del huérfano su abuelo Abd-ul-Muttálib, que le cobra gran afecto y predice para su educando un gran destino. No se cumplen los propósitos educadores del jefe de los quraixíes, que fallece dos años después, pasando el niño a manos de Abu Tálib, tío paterno, noble, pero, de escasa hacienda y numerosa familia, quien siente por su sobrino un amor paternal. Entre estre-

checeς y carencia de recursos transcurren los años hasta su pubertad. En 582 viajó a Siria acompañando a su tío en una jira que, por asuntos de negocios, realizara éste, ya iniciada para él una época próspera. Contaba entonces doce años.

4º SU CONDUCTA EN LA JUVENTUD. SU LEALTAD. — Distinguíase entre los adolescentes por sus costumbres refinadas, y especialmente por su pudor, su alejamiento de los placeres fáciles de la juventud y su castidad. Su lealtad y sinceridad inspiró tanta confianza en sus compañeros que le señalaron con el honroso apodo de *Al'amin* (el leal).

5º SU MATRIMONIO. — A los veinticinco años fué encargado de una misión comercial por una viuda cuadragenaria, rica, noble y virtuosa. A su regreso de Damasco, adonde se había trasladado para negociar por cuenta de *Jadiya,* la viuda, ésta a pesar de la distancia que separaba las dos situaciones materiales, le hizo proposiciones matrimoniales que él aceptó. Durante veinticinco años fué su única mujer y sólo la muerte los separó.

De esta unión nacieron siete hijos. Tres varones: *Alqasim, Attáhir y Attaíb* y cuatro mujeres: *Zainab, Ruqaia, Umm Kulzum y Fátima.* Los tres primeros murieron siendo niños, las cuatro últimas vivieron hasta alcanzar a ver la deslumbradora grandeza de su padre.

6º SU DEVOCION. — Se aproxima su edad a los cuarenta años, cuando se estaba en vísperas del acontecimiento trascendental y decisivo que vino a dar a su conducta la orientación que, con el decurso del tiempo, imprimiría un nuevo giro a la historia. Ante el espectáculo de un pueblo sumido en la disolución, de hábitos depravados, que herían su refinada sensibilidad, se refugia en un algar del monte *Hirá,* al norte de la Meca, donde lejos de todas las preocupaciones terrestres concentra en Dios sus pensamientos íntimos bajo la advocación del cercano y venerado templo de la Cáaba y bajo el infinito y constelado manto del firmamento.

7º LA REVELACION DIVINA. — Una serena noche, exactamente el 17 de Ramadán (febrero 610 de la era cristiana), mientras se hallaba sumido en la adoración de Dios, se le apareció un arcángel que le dijo: *"Albricias, ¡oh, Mahoma!, yo soy Gabriel y me envía Dios para anunciarte que serás su Apóstol para toda la humanidad".* Luego agregó: "*¡Lee!* (iqra)". Mahoma contestó asombrado: *"No sé leer". "¡Lee",* insistió Gabriel; *"No sé leer",* repitió Mahoma. Entonces el arcángel recitó: "*¡Lee!, en el nombre de tu Señor que todo lo creó!...*" (XCVI, 1-19).

Repitió todas aquellas palabras que le fué dictando Gabriel, que a poco desapareció, y que quedaron grabadas en su memoria.

Confuso y temoroso salió del algar para regresar a su casa, cuando a poco andar escuchó una voz que le llamaba. Levantó

la mirada y encontró al arcángel que llenaba el horizonte y que le decía: *"¡Oh, Mahoma, en verdad tú eres el Apóstol de Dios y yo soy Gabriel!"*

Inútil fué que tratara de apartar su mirada, de avanzar o de retroceder, la aparición estaba en cada región del cielo. Regresó a su hogar atacado de escalofríos y se abrigó hasta que se disiparon. Participó a Jadiya lo ocurrido y le expuso sus aprensiones y perplejidad. Su devota compañera lo confortó con palabras sabias y consoladoras.

8º INICIACION DE SU MISION. — El Apóstol cumplió fielmente la encomienda de Dios. Se inició predicando secretamente el monoteísmo a sus parientes y a los de su propia casa, principalísima formalidad que le sugirió la palabra divina, y concretó los beneficios de su adopción y las magníficas recompensas que serían discernidas entre sus abrazantes, así como los perjuicios y severos castigos para sus rehuyentes.

Al transcurrir tres años Dios le ordenó proclamar su predicación a todo el Islam.

9º EL PRIMER CREYENTE EN EL. — El Apóstol convocó a los haximíes a una asamblea, les anunció la revelación divina y les instó a comunicarla a sus familiares. Y les dijo: *"¡Oh, hijos de Abd-ul-Muttálib, a vosotros entre todos los hombres, Dios ha otorgado este magnífico don! En su nombre os ofrezco las bendiciones mundanas y las eternas delicias del otro mundo. ¿Quién de vosotros quiere compartir el peso de mi misión? ¿Quién quiere ser mi hermano, mi lugarteniente, mi visir?"*

Todos permanecieron silenciosos; algunos maravillados, otros sonriendo incrédulos y burlones. Pasados los primeros instantes, su primo paterno, *Alí bnu Abi Tálib*, arrebatado de celo juvenil, ofreció consagrarse a su servicio, aunque reconociendo la inexperiencia de sus pocos años. El Apóstol estrechó en sus brazos al generoso joven oprimiéndole contra su pecho. Y dirigiéndose a los circunstantes dijo: *"¡Mirad a mi hermano, mi lugarteniente, mi visir! ¡Escuchad sus palabras y obedecedle!"*

Luego de Alí creyeron en él su esposa, Jadiya; su siervo Zaid y su amigo íntimo Abu Bakr, el veracísimo, quien gozaba de alta dignidad en su pueblo, que le quería por su generosidad. La islamización de este último alegró grandemente al Apóstol que le distinguió como uno de sus visires.

Más tarde comienza el Apóstol a convocar al Islam a las tribus que constituían el extendido dominio de los árabes.

10º LO QUE ENFRENTO EL APOSTOL EN LA PROPAGACION DE LA RELIGION. — Aspera y dura y por momentos cruel y cruenta fué la lucha. La grandiosa conversión, que no tiene paralelo en la historia, tuvo su digno marco. Al número de incrédulos, en principio irreductibles, que ante el evidente crecimiento de los musulmanes, arrojaban sobre el Apóstol toda

suerte de improperios e incitaba en su contra a la masa idólatra rebelde, hubo que añadir los integrantes de la tribu de los quraixíes, que aunque en un principio no se mostraron hostiles, cuando vieron que se atacaba a sus dioses cambiaron de manera de pensar y de procederes, persiguiendo y vejando a cuantos habían sido alcanzados por la prédica innovadora.

Despreciando las injurias y sátiras de que eran objeto él y sus partidarios, persistió el Apóstol con encomiable valor y mayor fervor cada día, en la predicación de la doctrina inspirada por Dios. Los mequinenses procuraron mortificarle por todos los medios. Ello duró hasta la conversión de Omar bnu-l-Jattab que había sido hasta entonces, uno de los adversarios más temibles y fué en adelante el apoyo más firme de la nueva religión. Esto ocurrió en el sexto año de la predicación.

11º SU EMIGRACION A MEDINA LA RESPLANDECIENTE (IAZRIB). — Medina fué la primera ciudad que se islamizó íntegramente. Cuando los mequinenses incrédulos se convencieron de su incapacidad para impedir que el Apóstol derrumbara sus ídolos y dioses, ni poseyeron poder para impedir que le siguieran sus coterráneos, viendo que se multiplicaban los discípulos, decidieron matarle una noche, concitando para ello a un hombre de cada tribu. Mas, Dios inspiró al Apóstol, que conoció la confabulación y le obligó a emigrar a Medina esa misma noche, dejando en su lugar, en su lecho, a su primo paterno, *Alí bnu Abi Tálib*, llamado *"El invencible león de Dios"*. Mahoma emigró a Medina el año 622 de la era cristiana, fecha que marca el comienzo de la HEJIRA o sea la era musulmana.

12º SU OCULTACION EN EL ALGAR. — Salido que hubo Mahoma de la Meca en compañía de su gran amigo y visir *Abu Bakr*, llegaron tras no largo caminar a un algar del monte *Taur*, distante tres kilómetros de la ciudad, donde se refugiaron. Era en esos momentos que sus enemigos, para los cuales había pasado la fuga inadvertida, entraban en su casa para ejecutar la decisión de matarlo, no encontrando en su lecho sino al valiente *Alí* que así se jugaba la vida para salvar al depositario de su fe. Al no encontrarle en su casa salen a buscarle por todos los caminos fijando una importante prima para quien le capturara y trajera. Todo fué en vano, fracasaron en la empresa.

13º SU SALIDA DEL ALGAR Y VIAJE HACIA MEDINA. — Tres días después de su ocultación salen el Apóstol y Abu Bakr del algar tomando el camino que conducía a Medina, cuyos habitantes ya enterados de su salida de la Meca, abandonando sus hogares van a su encuentro. Al divisarlos rompen en exclamaciones de alegría y regocijo. Por ello tiene el honor el pueblo medinense de ser llamado *"Al'ançar"*, los socorredores, por ello y por haberle secundado contra los quraixíes. Después de la emigración del Apóstol a Medina le siguieron sus prosé-

litos mequinenses, a quienes se llamó *"Almuhayirún"*, los emigrados, y quienes no tardaron en fraternizar con los adictos medinenses.

14º PROPAGACION DEL ISLAM DESPUES DE LA HEJIRA. — Ya residente en Medina comenzó el Apóstol a cumplir el mandato divino de convocar a los incrédulos a la fe, propagando la religión islámica entre las tribus y guerreando contra los opositores, hasta que sus expediciones y batallas alcanzan a treinta y siete.

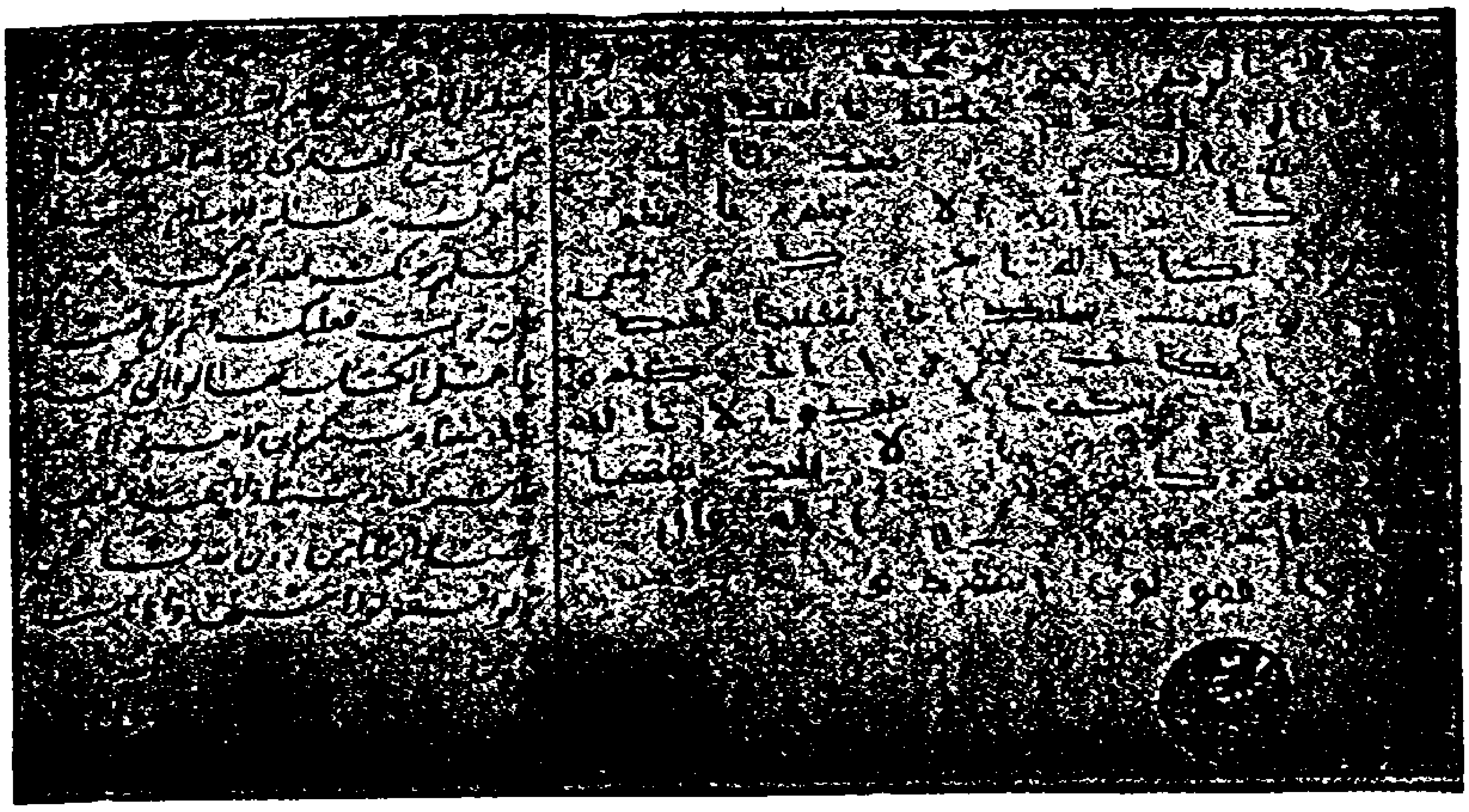
Las más importantes de ellas son las de *Badr, Uhud, Hunain, Aljandaq, Alfath y Tabuk.* Las contiendas culminaron con la imposición del Islam en toda la península arábiga y el sometimiento de todas las tribus, que enviaron misioneros como acatamiento a los mandatos de Dios, después que el Islam llegó a sus corazones y se arraigó en sus almas. Mahoma recibió a los misioneros cordialmente, les enseñó los dogmas de la religión y les infundió sus principios morales.

15º SUS CARTAS. EL APOSTOL INVITA AL ISLAM A LOS PUEBLOS EXTRANJEROS. — En el cuarto año de la *héjira,* 14 de marzo-12 de abril de 628, es cuando el Apóstol envía mensajeros a reyes y príncipes invitándoles a la adopción del Islam. La primera de estas embajadas, fué la dirigida a Cosroes, rey de Persia, quien toma la carta y la hace pedazos; mas cuando el Apóstol se enteró de ello, dijo: *"Del mismo modo Dios despedazará su reino"*. La profecía se cumplió.

La segunda embajada la destinó a Heraclio, emperador griego de Constantinopla. Comisionó para ello a *Dihia bnu Ubaid Alkalbí.* El Apóstol le consignó la siguiente carta: *"En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso. Muhámmad, bnu Abd-il'lah y Apóstol de Dios, a Heraclio, emperador de los romanos. Salud. La paz sea con los que marchan a la luz de las antorchas de la verdadera fe. Yo te exhorto a que abraces el Islam: Hazte musulmán. El cielo te concederá una doble recompensa. Si rehusas someterte a mi religión, aparecerás a los ojos de Dios culpable del crimen de los paganos. ¡Cristianos, terminemos nuestras diferencias: nosotros, como vosotros, sólo adoramos a un Dios, al que no reconocemos semejantes y al único que llamamos Señor! Si tenéis esta creencia, haced público homenaje a los musulmanes"*. (Abul-Fidá).

Declinó afablemente.

La tercera embajada fué al copto Yarih bnu Matta, apodado *Almuqauqas*, gobernador, por el emperador griego, en Alejandría, cuya misión fué confiada a Hatib bnu Abi Balta'a.



Facsímil de la carta del Profeta al gobernador de Egipto

"De Mahoma, Siervo de Dios y su Apóstol al Almuqauqas gobernador de los coptos. ¡La paz sea para quien siga la verdadera senda! Te invito a la causa del Islam; hazte musulmán que te salvarás. Dios te recompensará dos veces. Mas si rehusas, cargarás con la culpa de los coptos. Diles: "¡Oh, adeptos del Libro! Venid y comprometámonos formalmente a que no adoraremos sino a Dios, que no le atribuiremos nada y que no nos tomaremos, unos a otros, por amos en vez de Dios. Pero, si rehusaran, decidles: "¡Reconoced que somos musulmanes!" (III, 64).

El citado gobernador, le contestó afablemente y le envió valiosos presentes, entre ellos, una doncella copta llamada María.

La cuarta embajada del Apóstol, al Negus de Abisinia, fué encargada a Amru bnu Umaía, llevándole la siguiente carta:

"En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso. Muhámmad, Apóstol de Dios, a Annayaxi (el Negus), *emperador de Abisinia. ¡Gloria a Dios, al Dios único, santísimo, salvador, pacífero y celador! Reconozco que Jesús, hijo de María, es el espíritu de Dios y su verbo. El lo hizo descender de María, virgen bienaventurada e inmaculada, y ella le concibió. Creó a Jesús, y lo animó con su aliento, como antes hiciera con Adán. Te llamo al culto de un Dios único, de un Dios sin igual, que manda a los más poderosos del cielo y de la tierra. Cree en mi misión; sígueme; sé del número de mis discípulos. Soy el Apóstol de Dios, y he enviado a tus estados a mi primo Ya'afar bnu Abi Tálib, acompañado de algunos musulmanes; tómalo bajo tu protección, y cumple sus necesidades. Depón el orgullo del trono. Te invito a ti y a tus legiones a convertiros a la adoración del Ser Supremo. Mi misión está cumplida: he exhortado. Haga el cielo que mis consejos sean fructíferos. ¡La paz sea con aquellos que marchan a la luz de las antorchas de la verdad!"*

El citado monarca besó la carta del Profeta, y la contestó favorablemente, concluyendo su escrito: *"Yo afirmo que tú eres el Apóstol de Dios único, y he prestado juramento ante Ya'afar y abrazado el Islamismo en su presencia; me he convertido al culto del Dios de los mundos".*

16º LA PEREGRINACION DE DESPEDIDA. — Se realizó al brillar la aurora del día 9, de *Du-l-hiyya* en el décimo año de la Héjira (8 de marzo) y a la cual concurrieron con el Apóstol más de ciento catorce mil peregrinos. Después de observar la oración matinal y desde el monte *Arafat*, dirigió al pueblo una alocución. A cada frase hacía una pausa con el fin de que el quraixí Rabi'a bnu Umaía, bnu Jalaf, las repitiera con su voz potente.

He aquí los principales párrafos que la tradición ha conservado:

"¡OH, hombres! Escuchad mis palabras, porque yo no sé si otro año aún me será permitido volverme a encontrar con vosotros en este sitio.

"Sed humanos y justos entre vosotros.

"La vida y los bienes de cada uno deben ser sagrados para los demás, como este mes y este día son sagrados para todos. Compareceréis ante vuestro Señor, y El os demandará cuenta de vuestras acciones.

"Que todo depositario restituya fielmente el depósito que le fuera confiado.

"Desde ahora, nada de usura: el deudor no restituirá sino el capital recibido. El interés de las sumas prestadas queda suprimido, principiando por todas las cantidades que adeudéis a mi tío Abbás bnu Abd-il-Múttalib.

"Queda vedado proseguir la venganza de asesinatos cometidos en el paganismo, a partir del asesinato de mi primo Rabi'a, bnu Hariz, bnu Adb-il-Múttalib.

"¡Oh, hombres! Vosotros tenéis derechos sobre vuestras mujeres, y vuestras mujeres tienen derechos sobre vosotros. Su deber es de no manchar vuestro lecho con un comercio adúltero. Si ellas faltan, Dios os permite de no cohabitar con ellas y pegarles; pero no hasta el punto de poner su vida en peligro. Si ellas se condujeran bien, debéis alimentarlas y vestirlas convenientemente. Tratadlas con bondad y afección. Acordáos que ellas están en vuestra casa como cautivas, que no poseen nada propio. Ellas os han librado sus personas bajo la fe de Dios: es un depósito que Dios os ha confiado.

"Escuchad mis palabras, y fijadlas en vuestra mente. Yo os dejo una ley que, si continuáis firmemente fieles a ella, os preservará para siempre del error, una ley clara y positiva, un Libro dictado por el Cielo.

"¡Oh, hombres! Escuchad mis palabras y fijadlas en vuestro espíritu.

"Sabed que todos los musulmanes son hermanos. Ninguno debe apropiarse de lo que pertenece a su hermano, a menos que éste se lo conceda voluntariamente.

"Guardáos de la injusticia: ella os acarreará vuestra eterna pérdida".

Y terminó exclamando: *"¡Oh, Dios! ¿He cumplido mi misión?"*

Ciento catorce mil voces se elevaron para responderle: "Sí, la has cumplido". Y añadió: *"¡Oh, Dios mío! Oye este testimonio".*

Entonces descendieron del cielo las célebres palabras: *"Hoy os he perfeccionado vuestra religión; os he agraciado generosamente y os he elegido el Islam por religión".* (V, 3).

Antes de morir el Apóstol tuvo la satisfacción de ver la unidad moral y política de la nación árabe.

17º SU MUERTE. — El lunes *18 de rabi-ul-aúal* del año undécimo de la *héjira* falleció en Medina el Apóstol de Dios, a los 63 años de edad y fué enterrado en ella. Su sagrado sepulcro es visitado anualmente por los peregrinos.

18º INFLUENCIA DE SU REFORMADORA MISION. — Antes de la misión islámica el mundo en general estaba en estado de agitación y especialmente la península arábiga; se propagó la injusticia, desapareció la seguridad, los fuertes agredieron a los indefensos, desapareció la compasión y la misericordia de los corazones, estallaron las guerras y se divulgaron las acciones ilícitas: el juego, la bebida y el filicidio. Mas, cuando llegó el Islam reformó sus situaciones.

1º — El unificó a los árabes, concordó entre sus corazones y refinó sus bruscos caracteres hasta que llegaron a ser un verdadero ejemplo en la educación y la ética y así hizo con los demás pueblos que abrazaron el Islam.

2º — Les hizo abrazar el monoteísmo, dirigirse en sus oraciones hacia una sola alquibla, encomendarse únicamente a Dios en sus asuntos.

3º — Los preceptos de la religión islámica fueron el primordial factor que sirvió para borrar muchas de las pésimas costumbres y cultivar las óptimas:

En la oración hay consagración, pureza y disciplina.

En el ayuno hay piedad y humildad.

En el azaque hay ayuda y purificación del alma, de la avaricia.

En la peregrinación hay conocimiento, estudio etnológico y folklórico.

En la verdad, la probidad, el pudor y la lealtad, hay amor, vinculación, fuerza y progreso.

Todo esto se encaminó juntamente con el Islam prevaleciendo en todo pueblo en que penetró y pasó a las regiones limítrofes de los países islámicos, y lo abrazaron sus moradores, aun aquellos que no se islamizaron. Con esto fueron educadas las almas, y suplantó el amor al odio, el socorro a la desvinculación y la misericordia a la impiedad. Todo ello fué con su prudente guía.

19º PERSONA, CARACTER Y CUALIDADES INTELECTUALES DEL APOSTOL.

1. SU PERSONA. — Era de mediana estatura, ancho de espaldas y musculoso, con pies y manos grandes. Fuerte y vigoroso. Su cabeza era grande, bien formada, y bien plantada sobre un cuello que se erguía como una columna sobre su amplio tórax. Su frente era alta, ancha en las sienes, y surcada por venas que se extendían hasta las cejas. Tenía rostro ovalado, de facciones marcadas y expresivas, nariz regular y fina, grandes y atractivos ojos negros, cejas arqueadas que se juntaban, boca mediana y flexible, indicio de elocuencia; dientes blanquísimos, algo separados; cabello negro que caía en ondas sobre sus hombros, sin un rizo, y una barba muy larga y frondosa. Fisonomía de noble majestad. Su cuello blanco y gracioso.

2. SU CARACTER, en general, era calmo y uniforme; a veces se permitía alguna broma; pero, más comúnmente era grave y digno, aunque poseía una sonrisa de cautivante dulzura. Su color era más rubicundo que lo común entre los árabes, y en los momentos de excitación y entusiasmo su expresión se encendía y adquiría un brillo que según sus discípulos era la luz celestial de la profecía.

3. SUS CUALIDADES INTELECTUALES eran sin duda extraordinarias. Tenía una comprensión rápida, una imaginación vivaz y un ingenio fecundo. Dormía sobre esteras o simplemente sobre la tierra. Cuando se iba a acostar decía: *"¡Oh, Dios mío! ¡Por ti vivo y por ti muero!"* Y al levantarse: *"¡Loado sea Dios, que nos da la vida después de habernos sumergido en la muerte!"*

Prohibió entrar en las casas sin pedir permiso y sin saludar: *"El saludo antes de la palabra"*, decía.

Encargaba que al estornudar se dijese: *"¡Loado sea Dios!"*, y que respondieran los que le oyesen: "Dios tenga piedad de ti", costumbre que se ha perpetuado entre los musulmanes.

Sus juramentos: *"¡Por Aquél en cuyas manos está mi alma!" "¡Por Aquél que cambia los corazones!"*

El Apóstol fué un verdadero ejemplo de abnegación para la humanidad porque en él se reunieron todas las nobles virtudes de que estaban dotados los profetas de los israelíes y otros pueblos. Poseía la intrepidez de Moisés, la compasión de Aarón, la paciencia de Job, la valentía de David, la grandeza de Salomón,

la humildad y misericordia de Jesús. ¡Que la bendición y la paz sean sobre todos ellos!

Jamás ser humano alguno, sobre la faz de la tierra, alcanzó ni alcanzará la grandeza y la reputación del Apóstol, que se crió huérfano, y llegó ser el ingente conquistador que fundó el más importante y vasto imperio que gobernó al mundo, con equidad y justicia, durante trece siglos. ¿Quién puede competir en reputación con Mahoma a quien aman fervientemente los corazones de más de quinientos millones de hombres diseminados en toda la tierra, unidos fraternalmente a pesar de la diferencia de sus nacionalidades, de sus colores, y de sus lenguas?

Dice uno de sus biógrafos: "Muhámmad, el Apóstol, había recibido de la naturaleza una inteligencia superior, una razón penetrante y una prodigiosa memoria".

20º ALGUNAS DE SUS HONORABLES MAXIMAS Y TRADICIONES (HADICES).

1º — *"La ignorancia es una mala cabalgadura, que hace ridículo a quien la monta y al que la conduce".*

2º — *"Instruirse es deber de todo musulmán y de toda musulmana".*

3º — *"Instruirse en la juventud es grabar sobre la piedra".*

4º — *"Buscad la ciencia, aunque debáis ir a la China para encontrarla".*

5º — *"El que es amado por Dios comprende la religión por las ciencias, y para adquirir las ciencias hay que estudiar".*

6º — *"Buscad la ciencia desde la cuna hasta la tumba".*

7º — *"Los sabios son los herederos de los profetas".*

8º — *"Por cierto que la tinta de los sabios es más preciosa que la sangre de los mártires".*

9º — *"Yo soy la ciudad del saber y Alí es su puerta".*

10º — *"Recibe la sabiduría sin preocuparte por el recipiente que la contiene".*

11º — *"Hacer la ciencia accesible a todos es alentar a cada uno a intruirse".*

12º — *"Hay algo de magia en la elocuencia".*

13º — *"No es posible que el ignorante guarde para sí su ignorancia ni que el sabio guarde para sí su ciencia".*

14º — *"Dos cosas son envidiables: ser rico y disponer de sus bienes con justicia; ser sabio e instruir a los demás".*

15º — *"A quien se dirige por el camino del estudio, Dios le conduce por el camino del Paraíso".*

16º — *"Asistir a las lecciones de un sabio es más meritorio que hacer mil genuflexiones, que visitar mil enfermos, que seguir mil entierros".*

17º — *"El reverso de la ciencia es el olvido".*

18º — *"Haz polvo bajo los pies de tu madre; porque el Paraíso estará donde ella pise".*
19º — *"El Paraíso está bajo los pies de las madres".*
20º — *"Haz por este mundo como si debieras vivir siempre y por el otro como si debieras morir mañana".*
21º — *"El movimiento es una bendición".*
22º — *"Las acciones dependen de las intenciones".*
23º — *"La intención vale más que la acción".*
24º — *"El mejor musulmán es el que piensa más en la muerte y se prepara mejor a seguirla".*
25º — *"Todos los hombres son iguales, como los dientes del peine del tejedor; no hay superioridad del blanco sobre el negro ni del árabe sobre el no árabe".*
26º — *"El pudor es una rama de la fe y aquel que no tiene pudor no tiene fe".*
27º — *"Si no tienes vergüenza haz lo que quieras".*
28º — *"El temor a Dios es el principio de la sabiduría".*
29º — *"La mano de Dios está con la multitud".*
30º — *"La plegaria es la luz del creyente".*
31º — *"El buen musulmán es aquel de quien la gente se salva de su mano y de su lengua".*
32º — *"La soledad es preferible a una mala compañía".*
33º — *"Antes de enterarte de la casa infórmate de quién la habita".*
34º — *"Amaos los unos a los otros en el nombre de Dios".*
35º — *"Venerad a vuestros padres y os venerarán vuestros hijos".*
36º — *"Trata bien a tu vecino y será un verdadero creyente".*
37º — *"Quien nos engaña no es de los nuestros".*
38º — *"No os prive de hacerlo la pequeñez del bien".*
39º — *"Buscad el sustento en las entrañas de la tierra".*
40º — *"Cada uno de vosotros es un pastor y cada pastor es responsable de su ganado".*
41º — *"La verdadera religión es el mejor trato".*
42º — *"Una hora de justicia es preferible a setenta años de adoración".*
43º — *"El hombre es hermano del hombre, quiera o no quiera".*
44º — *"El que maltratara a un tributario habríame maltratado".*
45º — *"Dí la verdad aunque sea amarga".*
46º — *"Dí la verdad, aun contra ti mismo".*
47º — *"Cuídate del mal compañero; porque, por él te juzgarán".*
48º — *"Los indicios del hipócrita son tres: Cuando habla, miente; cuando promete, no cumple y cuando en él se confía, traiciona".*

49º — *"El que no renuncia a mentir ni a no practicar las obras de la mentira, Dios no tiene necesidad de su ayuno".*

50º — *"Dios recompensa al céntuplo la bondad. El se reserva la nonagésimanona parte. En virtud de ese centésimo baja a la tierra, los seres son animados por un sentimiento amoroso y el caballo juega con el niño sin temor de lastimarle".*

51º — *"El Profeta dijo: "Cuando Dios creó el cálamo le ordenó: "¡Escribe!" El cálamo inquirió: " ¡Oh, Señor! "¿Qué escribiré?" Escribe, contesta Dios, el destino de todas las cosas hasta el fin del mundo". Y el cálamo escribió todo lo que fué y todo lo que será hasta el siglo de los siglos.*
Jamás habrá superioridad del árabe sobre el no árabe, o a la inversa, ni del blanco sobre el negro, o inversamente, sino por la piedad".

52º — *"El Paraíso está a la sombra de los sables".*

53º — *"La guerra es astucia".*

54º — *"Consultad a vuestras mujeres y haced lo contrario de lo que ellas os aconsejen".*

EL ISLAM

Si esto es el Islam, ¿no somos todos musulmanes? — **Goethe.**

21º La religión que Mahoma predica, en Arabia, a principios del siglo VII de la era cristiana lleva, en árabe, el nombre de EL ISLAM en el sentido de resignarse o consagrarse a Dios. La religión tiene una evolución progresiva paralela a la marcha de la humanidad. El islamismo ha sido la reforma de la religión de *Abrahán, de Moisés y de Jesús.*

"Todo cuanto te digan ya fué dicho a los apóstoles que te precedieron. Por cierto que tu Señor es indulgentísimo como también es vengador severísimo". (XLI, 43). *"Os prescribió la misma religión que había recomendado a Noé, lo que te revelamos, lo que habíamos recomendado a Abrahán, Moises y Jesús,* diciéndoles: *Observad la religión y no discrepéis acerca de ella; pero, se resintieron los idólatras, por lo que les invocabais. Dios escoge a quien le place y encamina hacia El al contrito".* (XLII, 13). *"Y, tras los otros profetas, enviamos a Jesús, hijo de María, confirmando la Biblia que le precedió, y le concedimos el Evangelio que encierra dirección y luz, que corrobora la Biblia que le precedió, y,* además, *es guía y exhortación para los timoratos".* (V, 46).

Los fundamentos religiosos de EL ISLAM son el Corán y la

Sunnah (*la ley tradicional*). La misión del Profeta es solamente la de un intermediario elegido entre los mortales para trasmitir a la humanidad el Verbo divino.

Las prescripciones fundamentales de EL ISLAM son cinco:

1ª Creencia en un solo Dios *(Al'lah)*, y el reconocimiento de que *Mahoma* es el mensajero de Dios. La fórmula de fe musulmana es sencillísima. Basta con pronunciar estas palabras: *"Reconozco que no hay más dios que Dios y que Mahoma es su Apóstol"*.

2ª La oración *(Aççaláh)*.

3ª El ayuno *(aççaum)*.

4ª El azaque *(la purificación de la hacienda)*.

5ª La peregrinación a la Meca *(Alhayyu)*.

El número de musulmanes repartidos sobre la superficie terrestre es de más de *500 millones*. Asia es la cuna de la nueva creencia, Africa le sigue en orden numérico y en el mismo orden Europa, Oceanía y América.

El islamismo es de todas las religiones actuales la que cada día hace mayor número de prosélitos, sin que para ello le sea necesario poseer organización alguna, como ocurre con las cristianas. Cada uno de sus fieles es, por así decirlo, un agente de propaganda. No necesita para llenar su cometido estímulo alguno ni moral ni material y la salvación eterna es el solo móvil que le impulsa a proceder de ese modo. De aquí resulta que la vitalidad del islamismo es más que la que pueda poseer la mayor parte de las otras religiones.

22º MAHOMA EL INGENTE FORJADOR Y REFORMADOR DE LA HUMANIDAD, ALABADO POR LOS HISTORIADORES EUROPEOS:

"No sería dable hablar de Mahoma sin experimentar un vivo sentimiento de admiración por este hombre extraordinario.

Profeta, legislador y soldado a la vez, se levantó solo en medio de las hordas árabes, y al punto, arrancándolas *a su antigua independencia*, reunió pastores inciviles bajo el estandarte de una religión nueva, inflamó su ánimo, por la pura verdad, y creó soldados invencibles. Es posible, que algunos, hayan llevado más lejos la ciencia militar y la fortuna de las armas; puede ser que otros, hayan dado a los hombres leyes más perfectas, instituciones más sabias; pero, ¿quién otro, nacido en el fondo de desiertos salvajes, en el siglo VI, reunió, como él, el laurel de los poetas, la gloria del legislador y las palmas guerreras?" *

"Ciro, Alejandro, Carlo Magno, como la mayoría de los fundadores de imperios, no pertenecen ya a la historia de la Humanidad sino por el recuerdo de sus acciones; no viven ya sino en el secreto del pensamiento. Los nombres famosos de los legisla-

dores y de los conquistadores se desvanecen bajo los pasos rápidos de las generaciones que pasan.

No sucede lo mismo con el legislador de los musulmanes. En virtud de una prerrogativa admirable, sin ejemplo quizá en los anales del mundo, este árabe pertenece a los tiempos pasados, por la época en que vivió, y a los tiempos modernos, por las creaciones vivas todavía de su genio. A este título, cuando menos, ofrece un carácter histórico singularmente notable". **

---

* Lacroix de Marlés: Beautés de l'histoire de la domination des Arabes et des Maures en Espagne et en Portugal. París, 1824, págs. 9-10.

** Delaporte: Vie de Mahomet d'après le Coran et les historiens arabes. París, 1874, págs. 9-10.

القرآن الكريم

EL SAGRADO CORAN

"POR cierto que, este CORAN encamina hacia el sendero *más recto y, albricia a los creyentes benefactores que obtendrán una magnífica recompensa".* (XVII, 9).

"Este Libro sagrado (el Corán) *que, cada vez que le tomamos nos rechaza, luego nos atrae, y nos sumerge en la admiración, termina por exigir nuestro respeto. Así este Libro quedará palpitante por la eternidad".* **Goethe.**

I. — Su descripción.
II. — Su división.
III. — Su contenido.
IV. — Su influencia idiomática en la lengua árabe.
V. — Su influencia sociológica.
VI. — Su influencia pedagógica y ética.
VII. — Su influencia científica.

PREFACIO

I

SU DESCRIPCION

EL Corán es el mayor signo de Dios; es el Libro de la palabra divina, *"Es el Libro cuyas aleyas fueron dispuestas y dilucidadas por el prudente, omnisapiente"*. (XI, 1).

"Inalterable e irrefutable; porque es la revelación del prudente, loable". (XLI, 42).

"ALIF, LAM, MIM. He aquí el Libro indubitable que es la guía de los timoratos que creen en el más allá, observan la oración y hacen caridad con algo de cuanto les agraciamos; quienes creen en lo que te fué revelado y en cuanto fué revelado antes que a ti y están persuadidos de la vida futura. Estos siguen la senda de su Señor y serán los bienaventurados". (II, 1-5).

Es el Libro de los musulmanes; es el Libro por excelencia.

La palabra ALQUR'AN (el Corán) significa: *"La lectura por excelencia"* o *"La Recitación"*. Es la reproducción, sin el menor cambio en la forma o en el fondo, de la palabra misma de Dios que le fuera transmitida oralmente al Apóstol por el Arcángel Gabriel en la sagrada noche de *Alqádr* (el decreto) como guía, albricia, exhortación, mensaje e invitación para el bien de este mundo y el otro.

EL Corán es una obra literaria maestra, en la cual la morfología y la sintaxis son de una perfección absoluta. Su grandilocuencia unida a su maravilloso estilo poético evade todos los géneros de composición corriente en la literatura árabe, constituyendo un milagroso efecto al que no alcanzan las facultades humanas. Su rimada prosa ostenta tal fuerza de lenguaje, tal elegancia de estilo en frases tan elocuentes, que se le estima como inigualable monumento literario en lengua arábiga.

Es sin duda absolutamente cierto que Mahoma no ha omitido una sola palabra de las que les transmitiera el Arcángel Gabriel; los fieles durante mucho tiempo repitieron de viva voz el texto del Corán antes que fuera fijado por escrito definitivamente, previas consultas expresas a todos *"los portadores del Corán"* es decir, a aquellos que sabían de memoria los fragmentos de una manera fidedigna e inequívoca

II

SU DIVISION

POR espacio de veintitrés años se reveló el Corán al Apóstol de Dios, trece de los cuales durante su residencia en la Meca, su tierra natal, y los diez restantes en Medina, a donde emigró y pasó el resto de su vida. Apareció en fragmentos más o menos extensos, variando desde un capítulo *(Sura)* entero hasta

un solo versículo *(aleya)* y aun de una parte de una aleya. Cada fragmento revelado al Profeta fué recitado por él, tomado por sus auditores y difundido por ellos entre los que no los escucharon de su boca. Fué también vertido por escrito sobre materiales que se hallaban a la mano de los escribas: hojas de palmera, tablillas, trozos de pergamino, cueros, lajas, omoplatos, etc.

Los eruditos más dignos de fe estiman en veintinueve el número de personas que desempeñaron el papel de secretarios del Profeta. Los más conocidos son: Alí bnu Abi Tálib, Abu Bakr, Omar bnu-l-Jattab, Ozmán bnu Affán, Mua'uia bnu Abi Sufián y Zaid bnu Zabit.

La prosa del Corán es de un género muy particular; la armonía de los sonidos, la cadencia de las palabras, recuerdan, por momentos la verdadera poesía. El texto se divide en fragmentos llamados en árabe áiah *(aleya)* que fueron repartidos en la redacción definitiva del Corán en 114 capítulos o suras, de los cuales 86 fueron revelados en la Meca y los 28 restantes en Medina. El número de aleyas varía extraordinariamente, entre 3 y 286. El título de cada uno de los suras ha sido tomado, en general, de su contenido textual.

Salvo el primer sura que no cuenta sino siete aleyas, los otros capítulos del Corán están colocados, casi todos, en un orden que tiene por base el número de aleyas. Además de esta división en suras existen otras que tienen un carácter ritual. La principal es la que se usa en los oficios y que consiste en dividir el Corán en treinta libros subdivididos en 60 partes (secciones), que llevan el nombre de *Hizb*, de la misma extensión aproximadamente. Cuando se lee o recita el Corán las entonaciones de la voz deben variar, elevándola o bajándola, según reglas bien establecidas.

Después del título del sura toda copia, realizada con el mayor cuidado, menciona su origen, es decir si el sura ha sido revelado en la Meca o en Medina. Las revelaciones de Medina son posteriores a las de la Meca. Algunos suras, sin embargo, son mixtos en el sentido de que fueron revelados parte en la Meca, parte en Medina; éstos son poco numerosos. Cada sura comienza con las palabras: *"En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso"*. A esto hace excepción uno solo que lleva el título: *Attauba* o El Arrepentimiento y está clasificado como el noveno.

El primer sura, *Alfátiha*, "la apertura del Libro", es un ruego y los dos últimos, el centésimodécimotercero y el centésimodécimocuarto *(Almu'awazatán)* son breves y son viejas fórmulas conjuratorias, que encuadran el Libro santo en un recinto protector.

En la Meca, al comienzo de la predicación, la revelación tie-

no un carácter marcadamente distinto del que tomó más tarde. Está, en efecto, consagrada casi exclusivamente a la glorificación de Dios, a la afirmación enérgica de su unidad, a la proclamación de su omnipotencia y, al mismo tiempo, al anuncio de una vida futura donde los justos recibirán las recompensas por sus virtudes, en tanto que los malos las penas de sus faltas. Toda esta parte del Corán es de un estilo elegante y poético, que se expresa, sin embargo, con frases breves y plenas de energía.

En Medina, por el contrario, la frase es más larga. Las ideas, más variadas, se expresan de manera más concreta. En los suras medinenses se halla el enunciado de los dogmas, la indicación de ciertos ritos, sentencias morales, principios de derecho y aun disposiciones legislativas claramente formuladas, las reglas a observar en las relaciones sociales o en la vida común y algunos rasgos relativos a la persona misma del Profeta.

Llama la atención que algunas cosas consideradas lícitas en una aleya son objeto luego de otra aleya que las declara ilícitas. Se ha dicho, con razón, que hay aleyas *"abrogantes"* mientras que otras son *"abrogadas"* por las primeras.

El Corán impone al creyente fiel cinco grandes obligaciones: *la oración, el ayuno, el azaque, el peregrinaje y la guerra santa.*

Apenas un año después de la muerte del Profeta fué encomendado a Zaid bnu Zábit la tarea de reunir estos documentos en una colección manuable. Terminada la obra fué remitida con todo cuidado por Zábit a Abu Bakr, quien la guardó celosamente durante su califato. Antes de su muerte el primer califa la confió a Omar, a quien había designado como sucesor. Omar a su vez la puso, en sus últimos momentos, bajo la custodia de su hija Hafsa, una de las viudas del Profeta.

El Corán es el único Libro sagrado que no ha sufrido alteraciones. Se ha conservado tan escrupulosamente que no hay ninguna variante en las innumerables copias que circulan por el vasto dominio del Islam. No hubo sino un solo Corán para todos los actos; el uso unánime de un solo texto fué aceptado por todos hasta nuestros días, prueba irrecusable de la autenticidad de la versión que poseemos y que se remonta hasta el tercer califa Ozmán bnu Affán.

III

SU CONTENIDO

EL Corán es una enciclopedia que contiene cuantos conocimientos le son necesarios al hombre en su vida terrenal y la otra".

Se puede concretar en el dodecálogo siguiente:

1º LAS CREENCIAS: están evidenciadas en las aleyas

que ordenan la creencia en un solo Dios, en sus ángeles, en sus Libros y en el día del juicio final. Como:

"Dí: "¡Dios es único! ¡Dios es eterno; jamás engendró ni fué engendrado; y es incomparable!" (CXII, 1-4).

"El Apóstol cree en lo que le fué revelado por su Señor, y todos los fieles creen en Dios, en sus ángeles, en sus libros y en sus apóstoles. "Nosotros no hacemos distingos entre ninguno de sus apóstoles", y dicen: "¡Escuchamos y obedecemos! ¡Sólo anhelamos tu indulgencia, ¡oh, Señor nuestro!, y a ti será el retorno!" (II, 285).

2º LOS MANDAMIENTOS RELIGIOSOS: están detallados en las aleyas que preceptúan la oración, el ayuno, la peregrinación, etc. Como:

"Observad la oración, pagad el azaque y sabed que todo el bien que anticipéis será para vosotros y lo encontraréis en Dios; porque, Dios bien ve cuanto hacéis". (II, 110).

"¡Oh, creyentes! Os está prescripto el ayuno, tal como fué prescripto a vuestros antepasados, para que le temáis; ayunaréis *determinados días; pero, quien de vosotros no cumpla por hallarse enfermo o de viaje, ayunará, después, el mismo número de días. Mas, quien pudiendo cumplir este precepto, lo quebrante se redimirá alimentando a un menesteroso; pero, quien haga esto espontáneamente, será mejor para él; mas si ayunáis será preferible para vosotros, si lo sabéis".* (II, 183-184).

"...La peregrinación, a esta Casa, es un deber para con Dios de todos los seres humanos que estén en condiciones de emprenderla; mas, quien se niegue a ello, sepa que Dios prescinde de todas sus criaturas". (III, 97).

3º LAS ORDENES Y LAS VEDAS ETICAS: están dilucidadas en las aleyas que recomiendan el bien y prohiben lo ilícito. Como:

"Y que surja, de entre vosotros, un pueblo que preconice el bien, dicte la justicia y prohiba lo ilícito. Ellos serán bienaventurados". (III, 104).

"Por cierto que, Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes, y veda la obscenidad, lo ilícito y la iniquidad. El os exhorta a fin de que reflexionéis". (XVI, 90).

4º LA AMONESTACION Y LA ALBRICIA: están en las aleyas en las que fué mencionado lo que Dios destinó a los incrédulos y a los creyentes. Como:

"A quien practique el bien, sea hombre o mujer, y es creyente, le concederemos una vida placentera y le remuneraremos con un galardón superior a lo que haya hecho". (XVI, 97).

"En cambio, a quien desobedezca a Dios y a su Apóstol y profane sus preceptos, El le introducirá en el fuego infernal,

donde permanecerá perpetuamente y sufrirá un castigo ignominioso". (IV, 14).

5º LA DISPUTA Y LA IMPUGNACION: están en las aleyas en que los detractores presentaron patrañas. Como:

'*Y si dudáis de lo que hemos revelado a nuestro Siervo, componed un sura semejante a éste, e implorad para ello a vuestros ídolos en vez de Dios, si sois sinceros. Pero, si no lo hacéis —y, ciertamente no podréis hacerlo— temed, pues, el fuego infernal cuyo pasto son los idólatras y los ídolos, fuego que está destinado para los incrédulos*". (II, 23-24).

"*O dicen: "¡El lo ha fraguado!" Diles: "Pues bien, si sois sinceros, presentad diez suras fraguados, semejantes a los de él y apelad, para ello, a quienes podáis, en vez de Dios*". (XI, 13).

"*Diles: "Aunque los humanos y los genios se reunieran para producir algo semejante a este Corán, jamás harían nada parecido, aun cuando se ayudasen mutuamente*". (XVII, 38).

6º LAS ANECDOTAS: como la que se mencionó en la historia de los profetas, los apóstoles, el Bicornio y los de la Caverna. Como:

"*Agraciamos a David con nuestra merced, y* dijimos: "*¡Oh, montañas! y ¡oh, pájaros! ¡Repetid con él las alabanzas de Dios! Y le hicimos maleable el hierro;* y le dijimos: "*Haz* con él *cotas de mallas y ajusta las mallas y practica el bien, ¡oh, familia de David!; porque soy veedor de cuanto hacéis*". (XXXIV, 10-11).

"*Y menciona a María, ¡oh, Apóstol!, en el Libro, cuando se retiró de su familia hacia un lugar oriental* de su casa..." (XIX, 16-34).

7º LA LEGISLACION SOCIAL: está en las aleyas que dictan el azaque y su distribución a los merecedores. Como:

"*Las limosnas son tan sólo para los pobres, los menesterosos, los recaudadores, los pusilánimes; para la redención de esclavos, los insolventes; para la causa de Dios y para el viandante; ello es un precepto dimanado de Dios; porque, Dios es sapientísimo, prudente*". (IX,60).

"*Si te preguntan: "¿Qué beneficencia haremos?" Diles: "Todo bien que hagáis* debe ser, ante todo *a los padres, los allegados, los huérfanos, los menesterosos y los viandantes; y sabed que el bien que hagáis, Dios os lo* reconocerá; *porque es omnisapiente*". (II, 215).

8º LA LEGISLACION POLITICA: está en las aleyas que impone la obediencia a las autoridades, el cumplimiento de los compromisos y las alianzas. Como:

"*¡Oh, creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Apóstol y a las autoridades entre vosotros. Si disputáseis, por cualquier causa, acudid a Dios y al Apóstol si creéis en Dios y en el día del juicio final: porque ello os será preferible y de mejor consecuencia*". (IV, 59).

"Cumplid con el pacto de Dios cuando hayáis pactado, y no perjuréis después de haber jurado solemnemente, desde que habéis tomado a Dios por fiador; porque, Dios sabe cuanto hacéis". (XVI, 91).

9º LA LEGISLACION PENAL: se presenta en las aleyas dilucidadoras de los límites del talión. Como:

"En ella les hemos prescripto: vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y las heridas tal por cual..." (V, 45).

10º LA LEGISLACION CIVIL: se encuentra claramente establecida en las aleyas sobre la usura y la herencia. Como:

"Y cuanto prestéis con usura, para acrecentarlo a expensas *de las haciendas ajenas no medrará ante Dios; en cambio, cuanto deis en caridad anhelando contemplar el rostro de Dios; a éstos les será decuplicada* la recompensa". (XXX, 39).

"Dios abomina de la usura y multiplica la recompensa *por las caridades; porque, Dios no aprecia a ningún incrédulo pecador"*. (II, 276).

"Dios os precribe, acerca de la herencia de vuestros hijos, dar al varón la legítima de dos hijas". (IV, 11).

11º LA LEGISLACION DE GUERRA: está en las aleyas que permiten el combate, establecen la paz, indican el trato a los cautivos y la distribución del botín. Como:

"Y si sospechases traición de parte *de un pueblo* con el cual has pactado, *devuélvele su pacto de igual modo; porque, Dios no estima a los traidores. Y no pienses que los incrédulos puedan zafarse; porque, jamás podrán desafiarnos. Aprestáos de cuanto dispongáis, de armas y caballerías, para intimidar, con ello, al enemigo de Dios y el vuestro, y* también *a otros que no conocéis; pero, que Dios bien conoce. Todo cuanto invirtáis en la causa de Dios, os será satisfecho,* con creces *y no seréis defraudados. Pero, si ellos se inclinan a la paz, inclínate tú* también *a ella, y encomiéndate a Dios; porque es omnioyente, sapientísimo"*. (VIII, 58-61).

12º LAS EXHORTACIONES Y LAS ESPIRITUALIDADES: son las que se hallan en las aleyas que comprenden los ejemplos y las máximas. Como:

"¿No reparas en cómo Dios ejemplifica? Una buena palabra es como un árbol noble cuya raíz está profundamente firme y cuyas ramas se elevan *hacia el cielo. Fructifica en toda estación, con el beneplácito de su Señor. Dios ejemplifica a los humanos para que recuerden. En cambio, compara una palabra vil con un árbol innoble que ha sido estirpado de la tierra y carece de estabilidad"*. (XIV, 24-26).

"...Cuando la conspiración del mal sólo asedia a sus autores..." (XXXV, 43).

"...Cada cual obra a su guisa;..." (XVII, 84).

"...Es posible que aborrezcáis algo que sea un bien para

vosotros, y quizás gustéis de algo aunque os sea perjudicial; porque, Dios sabe y vosotros ignoráis". (II, 216).

"Toda alma será rehén de sus acciones". (LXXIV, 38).

"Dios no impone a ningún ser una carga superior a sus fuerzas". (II, 286).

"Y preveníos de la sedición, la cual no sólo azotará a los inicuos, de entre vosotros, sino a todos, *y sabed que Dios es severísimo en el castigo".* (VIII, 25).

"¡Jamás alcanzaréis la piedad, a menos que hagáis caridad con lo que más apreciéis! Y sabed que *toda caridad que hagáis, Dios bien lo sabe".* (III, 92).

"Y que el hombre no obtenga sino el fruto *de sus afanes; y que sus afanes sean examinados";* (LIII, 39-40).

"...Por cierto que, Dios jamás cambiará lo que ha concedido a un pueblo, a menos que ellos cambien lo que hay en sus almas..." (XIII, 11).

IV

SU INFLUENCIA IDIOMATICA EN LA LENGUA ARABE

Compendiada en seis puntos fundamentales.

1º La tribu de Quraix gozaba de la mayor influencia y preeminencia en la unificación de los dialectos de la lengua árabe, porque estaba establecida en la región del Hiyaz que es la estación de los peregrinos y traficantes y en la cual se reunía la mayoría de la nobleza árabe, los poetas y los oradores de ambos sexos, para rivalizar en elocuencia, poesía, genealogía, practicar la oración, etc. Entonces Quraix comenzó a seleccionar los más agradables dialectos árabes hasta que refinó el suyo, perfeccionó su estilo, enriqueció su idioma y surgió como consecuencia la mejor lengua. Y es natural que se revele *el sagrado Corán* en el habla de Quraix, porque es la esencia de la lengua árabe y porque *el Apóstol* es quraixí y, además, para que sea esta lengua la rectora de todos los dialectos, ya que Quraix se distinguió por sus muchas virtudes y cuya soberanía y supremacía le reconocían los árabes.

2º Si *el Corán* hubiera sido revelado fuera del habla de Quraix, en que se familiarizó el Profeta, no habría existido equilibrio entre los estilos del Corán y las palabras del Profeta y ello habría sido motivo para que cada una de las tribus hallara una razón para refutarle.

3º El idioma en que fué redactado *el Corán* concuerda con un sistema que permite a los árabes poder leerlo en sus diferentes dialectos, conservándose su casticismo con respecto a la construcción positiva. Tal fué la política lingüística que unió a los árabes en un solo habla para que constituyeran una sola comunidad.

4º Por ello *el Corán* goza de patente influencia en la unifi-

cación de la lengua árabe, de su propagación, de su composición con respecto a sus afinidades, pronunciación y estilos, con el agregado de haberle asegurado una vida afortunada y eterna.

5º Si no fuera por *el Corán* no se hallaría a nadie en la Tierra que supiera cómo hablaban los árabes con sus dialectos, cómo escribían sus signos, emitían sus sonidos y verificaban sus pronunciaciones.

6º En efecto, los pueblos árabes de Egipto, Siria, Marruecos y otros, hablan el árabe castizo, a pesar de que el dialecto de cada pueblo se diferencia del de los otros, más o menos, según la distancia existente entre ellos. Mas, si no fuera por el Corán el lenguaje de cada pueblo se habría independizado hasta no poder comprenderlo otro, como ocurrió con las ramas de la lengua latina: *el francés, el español, el italiano.* Pero, quienes hablan el *idioma árabe,* lo leen y lo escriben, conservan el idioma *del Corán* que tuvo la mágica virtud de aunar todos sus dialectos en una sola lengua rectora, fuente cristalina e inagotable en la que todos abrevan. *"Entre las lenguas que han servido de medio de transporte a la civilización,* la lengua árabe *ocupa un puesto de los más importantes en la historia del género humano"* *.

V
SU INFLUENCIA SOCIOLOGICA

CUANDO llegó *el Corán* los árabes se hallaban sumidos en la discrepancia y la más completa desunión reinaba entre ellos, a pesar de ser hombres de hacienda y vida opulenta. Socialmente era el pueblo más humilde de la tierra agobiado por la terrible desgracia de su ignorancia, de prácticas abominables, como la que supone el entierro de hijas vivas, adoración de ídolos nefandos, persecuciones e incesantes saqueos. Mas, cuando les iluminó la resplandeciente luz del Corán afloraron y unieron sus noblezas, adunaron sus afanes, purificaron sus corazones y comenzaron a gozar de la vida al amparo de un imperio justo, firme e invencible, llegando a gobernar y reinar en dilatadas regiones de la tierra con prudencia y justicia ejemplares.

Llegó *el Corán* cuando el fanatismo gentílico se había apoderado de los árabes. Pero él no tardó en ridiculizar su concupiscencia, humillar sus ídolos y aventar la mayoría de sus condenables hábitos y reconformarles como si se les hubiera creado nuevamente, como si fueran niños a quienes se les infunde los principios morales. Más aún, como si fueran generaciones postreras las que encabezaba el Corán y fueran ellos los herederos, no los heredados, confirmando así la noble y tradicional afirmación del Profeta: *"La mejor de las generaciones es la mía, luego la que le sigue".*

* Basset: La poesie arabe antéislamique. París, 1880, pág. 1.

Su influencia sobre ellos se destaca en forma indubitable al haber trocado su detestable fanatismo por prácticas y creencias eminentemente morales.

El Corán les evidenció que la naturaleza les estaba sometida, pues a ellos les correspondía descubrir cuanto atesoraba y revelar sus misterios. Como:

"Diles: "¡Contemplad lo que hay en los cielos y la tierra! Mas, sabed *que de nada sirven las maravillas y las advertencias a quienes no creen".* (X, 101).

"¡Y cuántas maravillas hay en los cielos y en la tierra que las contemplan desdeñosamente!" (XII, 105).

"Y dilatamos la tierra, en que plantamos firmes montañas, y además *hicimos germinar de todo, con mesura".* (XV, 19).

"Y enviamos los vientos fecundantes, y hacemos descender agua del cielo que os damos de beber y que no podéis almacenar". (XV, 22).

El Corán les enseñó que el Profeta era hijo de su época, de su obra, de su juicio; que no era orgulloso, ni quimérico, ni poeta, como lo prueba al dirigirles la santa aleya que es el espíritu de la firmeza entre los pueblos, del saber y del hacer. Como:

Mas, si te desmienten, diles: "La responsabilidad de mi actitud sólo a mí incumbe y a vosotros la vuestra. Sois irresponsables de lo que haga, así como yo soy irresponsable de cuanto hacéis". (X, 41).

Antes de la revelación *del Corán* el pueblo árabe se hallaba abismado en una absoluta disolución social como jamás se vió igual en la historia de los pueblos; era total su ignorancia con respecto al verdadero dogma religioso, a los principios políticos y a la vida de relación. Carecían de arte e industrias y no tenían otras relaciones internacionales que la guerra, para la cual vivían aquellas tribus independientes, atentas exclusivamente a la defensa u ofensa de sus vecinos. Pero llega *el Corán* cuyas enseñanzas se infunden en sus corazones, despiertan sus ánimos los induce a indagar la verdad, a exaltar la inextinguible antorcha de su fuerza espiritual y difundirla en todo el orbe.

VI

SU INFLUENCIA PEDAGOGICA Y ETICA

COMO el hogar es el primero y principal maestro que infunde al hombre los principios morales y se familiariza con ellos, *el Corán* impuso la obediencia a los padres. Como:

"Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a El; que seáis indulgentes con vuestros padres, sea que el uno de ellos o ambos llegasen junto a ti a la vejez; no les reproches ni les repelas, más bien dirígiles palabras afectuosas y, por piedad, sé humilde para con ellos, y dí: "¡Oh, Señor mío! ¡Apiádate de ambos,

como ellos tuvieron piedad de mí que me criaron desde niño!" (XVII, 23-24).

"Pero, si te constriñeran a atribuirme lo que tú ignoras no les obedezcas; compórtate con ellos con benevolencia en este mundo". (XXXI, 15).

Este gran respeto por los padres es la base fundamental sobre la cual se levantó la virtud de la obediencia a las autoridades. Como:

"¡Oh, creyentes! ¡Obedeced a Dios, obedeced al Apóstol y a las autoridades entre vosotros!" (IV, 59).

De esto se nos manifiesta que la religión islámica exige a todos los hombres la obedediencia a sus superiores para desarraigar con ello la anarquía y la contrariedad y afirmar los pilares de la obediencia. *El Corán* cimentó la ética sobre una sola virtud que es la piedad. Como:

"¡Oh, humanos! Ciertamente os creamos de un hombre y de una mujer y os dividimos en naciones y tribus para que os reconozcáis. Por cierto que, el más honrado de vosotros ante Dios es el más timorato; porque, Dios es sapientísimo y está bien enterado". (XLIX, 13).

Por cierto que la piedad es la verdadera ética. Por eso la justicia que preconiza *el Corán* es la más allegada a la piedad. Como:

"...Que el resentimiento, contra quienes trataron de impediros acudir a la sagrada Mezquita, no os impulse a provocarles, más bien inclináos a la benevolencia y la piedad y no os secundéis en el crimen y la hostilidad y temed a Dios; porque, Dios es severísimo en el castigo". (V, 2).

Ya que *el Corán* fundó la piedad en tres cosas: "Recomendar el bien, abstenerse de lo ilícito y creer en Dios". Como:

"Sois la mejor nación que jamás haya surgido para la humanidad; porque, encomendáis el bien, prohibís lo ilícito y creéis en Dios..." (III, 110).

"Diles: "La verdad dimana de vuestro Señor; así pues, quien quiera que crea y quien quiera que no crea;" (XVIII, 29).

"...quien se ilumine será en beneficio propio y quien yerre, errará sólo en su perjuicio". (X, 108).

En cuanto al meditador en *el Corán,* observa que todas sus buenas recomendaciones y exhortaciones concuerdan en la difusión del espíritu social en el alma de sus aspirantes. Por ello era este espíritu el motivo primordial de su propagación entre los enemigos que quisieron exterminarlo, como los tártaros, los mogoles y otros, quienes se conjuraron para desacreditarlo, y fracasaron en la empresa; más tarde se convirtieron y fueron de los más fervientes adeptos.

VII

SU INFLUENCIA CIENTIFICA

QUIEN estudia la historia de la ciencia moderna descubre que *el Corán* fué el origen del adelanto islámico y que éste poseyó la virtud de conservar y evolucionar los más primitivos conceptos científicos. Y fué él quien abrió el verdadero camino del recto raciocinio, la disciplina investigadora, la discusión serena y educadora. Es innegable que ello contribuyó fundamentalmente al desarrollo y expansión de las ciencias en Europa.

Fué *el Corán* el que liberó el juicio humano de la estrechez conceptual en que vivía, alentó el ánimo de sus poseedores y les impelió a la meditación. Les induce hacia el sereno juicio y les lleva a la investigación de los aparentes misterios del universo, conduciéndoles a la evidencia de que poco habían sido agraciados con los dones de la sabiduría. Como:

"*. . .; y sólo se os ha concedido una mínima parte del saber*". (XVII, 85).

Luego les indica los orígenes del pensamiento y la investigación, ejemplificándoles. Como:

"*Y creamos una pareja de cada especie; para que reflexionéis*". (LI, 49).

¡"*Glorificado sea quien creó todas las especies que produce la tierra y lo que, ellos mismos, engendran y de cuanto ignoran!*" (XXXVI, 36).

"*¡. . ., y creamos a todo ser del agua! . . .*" (XXI, 30).

"*Dios fué quien creó siete cielos y otras tantas tierras. . .*" (LXV, 12).

"*. . .; cada cual gravita en su órbita*". (XXI, 33).

"*Y,* también, *por encima de vosotros creamos siete esferas sucesivas*". (XXIII, 17).

"*¡Bendito sea quien colocó constelaciones en el firmamento y puso, en él, un sol y una luna luminosa;*" (XXV, 61).

"*Entonces abrimos las puertas del cielo con agua torrencial*". (LIV, 11).

"*El día en que el cielo se hienda con los cirros*". (XXV, 25).

"*¿Acaso no hicimos la tierra como un lecho, y las montañas como estacas?*" (LXXVIII, 6-7).

"*Y a la tierra la dilatamos y echamos, en ella, firmes montañas y producimos en ella toda hermosa especie*". (L, 7).

Fué *el Corán* quien predispuso el juicio para la comprensión de *la filosofía helénica y el estudio de las ciencias universales.* Estas convergieron entonces, y concordaron con *el Corán* durante varios siglos, pues él honró la ciencia, alabó el juicio y censuró a quienes se entregaban a la disipación. Como:

"*. . ., que tienen mentes con las cuales no razonan, ojos con los cuales no ven y oídos con los cuales no oyen. Son como las*

bestias; pero, están más desviados aún; porque son indiferentes". (VII, 179).

"Porque, las peores bestias, a los ojos de Dios, son los sordos, los mudos que no razonan". (VIII, 22).

Y los que hay que te miran; pero, ¿podrías, acaso, iluminar a los ciegos aun cuando no vean?" (X, 43).

"No sigas lo que ignoras; porque, del oído, la vista y la mente: de todo esto serás responsable". (XVII, 36).

"Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! Decidme: "¿Qué pensáis? Si poseo una evidencia de mi Señor, que me agració con su misericordia; pero, la desatendisteis; ¿será menester que os la impongamos aunque os diguste?" (XI, 28).

"Nosotros bien sabemos cuanto dicen; y tú no eres dictador. ¡Amonesta, pues, mediante el Corán, a quien tema mi amenaza!" (L, 45).

"...; porque, sólo te incumbe la proclamación del Mensaje..." (XLII, 48).

"...Habíamos dilucidado las aleyas para la gente persuadida". (II, 118).

"Nada de imposición en cuanto a religión;..." (II, 256).

"¡..., porque eres tan sólo un amonestador! No eres dictador de ellos". (LXXXVIII, 21).

El Corán es la puerta por la cual salió del hombre el juicio prudente. Después de una prolongada infancia lo encamina hacia la meditación, la consideración y el entendimiento. Como:

"Por cierto que, en la creación de los cielos y de la tierra, y en la alternación del día y de la noche, hay prodigios para los sensatos, que mencionan a Dios, estando en pie, sentados o acostados y meditan en la creación de los cielos y de la tierra, diciendo: "¡Oh, Señor nuestro! ¡No lo creaste en vano! ¡Glorificado seas! ¡Preservanos del suplicio infernal!" (III, 190-191).

"Y en vuestra creación y la de cuanto diseminó, de animales, son signos para los persuadidos. Y en la alternación de la noche y el día, la lluvia que Dios envía desde el cielo, mediante la cual vivifica la tierra después de haber sido árida; y en la variación de los vientos, hay maravillas para los comprensivos". (XLV, 4-5).

"¿No reparan en el reino de los cielos y de la tierra y en todo cuanto Dios creó, y en que, quizá, su fin se aproxima? ¿En qué mensaje, después de este Corán, *creerán?"* (VII, 185).

"No existe ser alguno *que ande sobre la tierra ni ave que vuele con sus alas, que no constituyan familias semejantes a las vuestras".* (VI, 38).

Fué *el Corán* lo que dió vida a gran número de escritores célebres en las ciencias físicas, matemáticas, astronómicas, legislativas, etc., y ello fué consecuencia de la exégesis y meditación profunda que acerca de sus sabias aleyas practicaran los

doctos, abriendo nuevos cauces a la imaginación y al pensamiento. De ellos hubo quienes se preocuparon de la perfección de sus dialectos en pureza y estilo; éstos se llamaron *los recitadores del Corán.* Otros se especializaron en los accidentes idiomáticos y éstos fueron los *gramáticos.* Quienes se enamoraron de cuanto encerraban los argumentos intelectuales y fueron *los retóricos.* Otros hubo que escogieron la historia como asunto de indudable interés, abocándose al estudio del pasado inmediato o yendo a las fuentes de la evolución humana. Otros dedicaron su ingenio a desentrañar el contenido filosófico de cuanto encerraban los refranes, los ejemplos y las exhortaciones, como así los hubo jurisprudentes que interpretaron y difundieron el alcance de las aleyas que fijaban los derechos. De la fama que alcanzaron los astrónomos árabes exime de toda referencia lo que de ella dan cuenta los mil y un tratados que divulgan esta hermosa ciencia.

Aún no cesan los investigadores *del Corán* en extraer de él lo que predecía las nuevas invenciones y la justificación de algunos misterios científicos. Como:

"*¿Ignoran, acaso, los incrédulos, que los cielos y la tierra era una* sola *masa que disgregamos?*" (XXI, 30).

"*Y fijó en la tierra sólidas montañas, para que no se estremeciera con vosotros...*" (XVI, 15).

"*...y puso el sol por lámpara?*" (LXXI, 16).

"*Y colocamos un esplendoroso lucero,* el sol?" (LXXVIII, 13).

"*¡Oh, asamblea de genios y hombres! Si sois capaces de atravesar los límites de los cielos y de la tierra, atravesadlos; pero, no podréis hacerlo sino merced a* nuestra *potestad*". (LV, 33).

A medida que se escudriña más en la esencia *del Corán* más clara aparecen sus previsiones. Como:

"*Pronto les mostraremos nuestros milagros en* todas *las regiones* de la tierra *así como en sus propias personas, hasta que se les esclarezca que* el Corán *es la verdad. ¿Acaso, no basta tu Señor que es testigo de todo?*" (XLI, 53).

Este maravilloso proceso de la transformación de un pueblo íntegramente inculto al asombroso estado de superación que se llamó *la Civilización Islámica,* precursora de la civilización moderna, evidencia la milagrosa influencia de la inspiración divina con que *el Corán* fué dictado para sus grandes destinos.

"*...; porque, Dios es invencible; pero, la mayoría de los humanos lo ignora*". (XII, 21).

La Humanidad es deudora de los árabes de una cultura y de un progreso en ciencias, en artes, en literatura, en medicina, etc., que los hace merecedores del reconocimiento universal.

"La civilización de los árabes fué creada por un pueblo semibárbaro. Salido de los desiertos de Arabia, derribó el poderío

secular de los persas, de los griegos y de los romanos; fundó un inmenso imperio que se extendía desde la India hasta España, y produjo esas obras maravillosas cuyos restos llenan de admiración y de asombro.

"A medida que se ahonda en el estudio de esta civilización, se ven los hechos nuevos surgir y los horizontes extenderse. Pronto se observa que la Edad Media no conoció la antigüedad clásica sino por los árabes; que durante quinientos años las universidades de Occidente vivieron sólo de sus libros, y que desde el triple punto de vista material, intelectual y moral, son ellos quienes civilizaron a Europa" *.

"La influencia musulmana sobre la civilización cristiana es irrefutable. Los árabes son quienes revelaron la filosofía griega a Europa: fueron ellos quienes hicieron conocer a los cristianos la doctrina Aristóteles"**.

He aquí la declaración coránica, con la que últimamente estuvieron de acuerdo casi todos los sabios europeos: *El Corán es el primer renacimiento de Europa y Mahoma el único reformador del mundo.*

ESENCIA Y TRASCENDENCIA DE LA LEGISLACION CORANICA

LEY RELIGIOSA

Teodicea (Justicia de Dios)
Religión
Dogma
Culto
Guerra
Ley

LEY POLITICA

Aristocracia
Asociación
Autoridad pública
Conspiración
Democracia
Desigualdad de condición
Desorden
Fraternidad
Impuesto
Indulgencia de la ley
Nación
Noticias
Obediencia
Opinión
Opresión
Paz (Espíritu de)
Pueblo de Dios
Solidaridad
Tribus

LEY SOCIAL

Adopción
Adulterio
Botín
Castigo
Cautividad
Contratos

* Le Bon: La civilización des Arabes. Int., págs. 111. IV.
** Benattar, César: El Hadi Sabî et Abd-el-Aziz Ettéalbi: L'Esprit liberal du Coran. París, 1909.

PREFACIO

Depósitos
Desórdenes
Destierro
Deudores
Divorcio
Esclavitud
Familia
Fraude
Hijos
Homicidio
Huérfanos
Insolvencia
Juramentos
Libertinaje
Matrimonio
Mujer
Nombre patronímico
Parientes
Prenda
Propiedad
Prostitución
Represalias
Repudiación
Talión
Testimonio
Trabajo
Traición
Tutela
Usura

CALENDARIO MUSULMAN

El año es rigurosamente lunar dividido en 12 meses que rotan su lugar para volver al primitivo en 33 años; los ciclos son de 30 años, comprendiendo 19 años comunes *(354 días)* y 11 años bisiestos *(355 días)*. Los meses tienen 29 ó 30 días.

Los meses o lunaciones actualmente citados, que integran el año musulmán fueron compuestos en el tiempo de *Kilab bnu Murra* uno de los bisabuelos del Profeta.

El calendario coránico es universalmente y únicamente el calendario hejiriano, comenzando la era musulmana el 16 de julio de 622.

		Significación	***Tiene***
1º *Almuharram.*	المحرم	Inviolable. *Mes sagrado*	30
2º *Çáfar.*	صفر	Palidez. Cólera	29
3º *Rabi-ul-aúal.*	ربيع الأول	Principio de la primavera	30
4º *Rabi-ul-ájar.*	ربيع الآخر	Fin de la primavera	29
5º *Yumada-l-úla.*	جمادى الأولى	Principio de la helada	30
6º *Yumada-l-ájirah.*	جمادى الآخرة	Fin de la helada	29
7º *Ráyab.*	رجب	Venerable. *Mes sagrado*	30
8º *Xa'abán.*	شعبان	Dispersión de las cabilas	29
9º *Ramadán.*	رمضان	Intenso calor	30
10º *Xaúal.*	شوال	Sequía. Nomadismo	29
11º *Du-l-qa'adah.*	ذو القعدة	Reposo. *Mes sagrado*	30
12º *Du-l-hiyyah.*	ذو الحجة	Peregrinación. *Mes sagrado*	29 ó 30

أسماء الله الحسنى

Los Más Sublimes Epítetos de Dios

هو الله الذي لا إله إلا هو

EL es **Dios**; no hay más dios que El:

1. graciabilísimo .... *arrahmán* آلرّحمٰن
2. misericordiosísimo ..... *arrahím* آلرّحيم
3. soberano .... *almálik* آلملك
4. santísimo .... *alquddús* آلقدّوس
5. salvador .... *assalam* آلسّلام
6. pacífico .... *almu'min* آلمؤمن
7. celador .... *almuhaimin* آلمهيمن
8. poderoso .... *al'aziz* آلعزيز
9. compulsor .... *alyabbar* آلجبّار

10. supremo .... *almutakábbir* المتكبّر

11. creador .... *aljaliq* الخالق

12. omnifactor .... *albari'u* البارئ

13. formador .... *almuçáuir* المصوّر

14. indulgentísimo .... *algaffar* الغفّار

15. irresistible .... *alqahhar* القهّار

16. liberal .... *aluahhab* الوهّاب

17. agraciador .... *arrazzaq* الرزّاق

18. juez .... *alfattáh* الفتّاح

19. sapientísimo .... *al'alim* العليم

20. desfavorecedor .... *alqábid* القابض

21. abastecedor .... *albásit* الباسط

22. degradante .... *aljáfid* الخافض

23. exaltador .... *arrafi'u* الرافع

24. glorificador .... *almu'izz* المعزّ

25. opresor .... *almudil* المذلّ

26. omnioyente .... *assami'u* السميع

27. omnividente .... *albacir* البصير

28.	árbitro	*alhákam*	الحكم
29.	justiciero	*al'adl*	العدل
30.	propicio, revelador	*al'latif*	اللطيف
31.	omnisapiente	*aljabir*	الخبير
32.	tolerante	*alhalim*	الحليم
33.	ingente	*al'adhim*	العظيم
34.	perdonador	*algafur*	الغفور
35.	retribuyente	*axxakur*	الشكور
36.	altísimo	*al'alí*	العلي
37.	grandioso	*alkabir*	الكبير
38.	preservador	*alhafidh*	الحفيظ
39.	omnipresente	*almuqit*	المقيت
40.	computador	*alhasib*	الحسيب
41.	majestuoso	*alyalil*	الجليل
42.	generoso	*alkarim*	الكريم
43.	veedor	*arraqib*	الرقيب
44.	exorable	*almuyib*	المجيب
45.	munificentísimo	*aluasi'u*	الواسع

46.	prudente	*alhakim*	الحكيم
47.	afectuoso	*aluadud*	الودود
48.	glorioso	*almayid*	المجيد
49.	resucitador	*alba'iz*	الباعث
50.	testigo	*axxahid*	الشهيد
51.	verdadero	*alhaqq*	الحق
52.	valedor	*aluakil*	الوكيل
53.	fortísimo	*alqauí*	القوي
54.	inquebrantable	*almatín*	المتين
55.	protector	*aluali*	الولي
56.	loable	*alhamid*	الحميد
57.	omnímodo	*almuhci*	المحصي
58.	autor	*almúbdi'u*	المبدئ
59.	reproductor	*almu'id*	المعيد
60.	vivificador	*almuh'ii*	المحيي
61.	aniquilador	*almumit*	المميت
62.	viviente	*alhái*	الحي
63.	subsistente	*alqaium*	القيوم

64. perfecto	*aluáyid*	الواجد
65. excelso	*almáyid*	الماجد
66. uno	*aluahid*	الواحد
67. único	*al'áhad*	الأحد
68. eterno	*açç ámad*	الصمد
69. todopoderoso	*alqadir*	القادر
70. omnipotente	*almúqtadir*	المقتدر
71. aproximador	*almuqáddim*	المقدم
72. alejador	*almu'ájjir*	المؤخر
73. primero	*al'áual*	الأول
74. último	*al'ájir*	الآخر
75. visible	*adhdháhir*	الظاهر
76. inmanente	*albatin*	الباطن
77. regidor	*al'uali*	الوالي
78. sublime	*almuta'ali*	المتعالي
79. beneficentísimo	*albar*	البر
80. remisorio	*attauab*	التواب
81. vengador	*almúntaqim*	المنتقم

82. absolvedor .... *al'afú*		العفو
83. clemente .... *arra'uf*		الرؤوف
84. emperador .... *málik-ul-mulk*		مالك الملك
85. majestuoso, honorable . . *du-l-yalali-ual'ikram*		ذو الجلال والإكرام
86. equitativo .... *almúqsit*		المقسط
87. congregador .... *alyami'u*		الجامع
88. de suyo opulento ...... *algani'u*		الغني
89. enriquecedor .... *almugni*		المغني
90. defensor .... *almani'u*		المانع
91. perjudicador .... *addar*		الضار
92. beneficiador .... *annafi'u*		النافع
93. alumbrador .... *annur*		النور
94. guía .... *alhadi*		الهادي
95. hacedor .... *albadi'u*		البديع
96. sempiterno .... *albaqi*		الباقي
97. heredero .... *aluáriz*		الوارث
98. director .... *arraxid*		الرشيد
99. omnipaciente .... *aççabur*		الصبور

القرآن الكريم

EL SAGRADO CORAN

(١) سُورَةُ الفَاتِحَة
مَكِّيَّة وَآيَاتُهَا سَبْع

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ ﴿١﴾
الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٢﴾ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ ﴿٣﴾
مَالِكِ يَوْمِ الدِّينِ ﴿٤﴾ إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ
نَسْتَعِينُ ﴿٥﴾ اهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ ﴿٦﴾
صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ * غَيْرِ
الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ ﴿٧﴾

نَزَلَتْ بَعْدَ المُدَّثِّر

TRANSCRIPCION

(1) Surat-ul-fátiha Maqía ua'aiatuha sabu.

1. BISMi L'LAHi rRAHMANi rRAHIM.
2. ALHAMDu LIL'LAHi RABBi L'ALAMIN.
3. ARRAHMANi rRAHIM.
4. MALIKi IAUMi dDIN.
5. IIAKa NA'BUDu, UA IIAKa NASTA'IN
6. IHDINa çCIRATa LMUSTAQIM.
7. CIRATa L'LATHINA AN'AMTa ALAIHIM. GAIRi LMAGDHUBi ALAIHIM, UALA dhDHAL'LIN.

NAZALAT BA'AD ALMUDDAZZIR

I
SURA DE ALFATIHA
O DE LA APERTURA

Mequinense: 7 aleyas.

LIBRO PRIMERO

Sección 1ª

PRIMERA PARTE

1. En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

2. 

ALABADO sea Dios, creador del universo,

3. Graciabilísimo, misericordiosísimo;

4. ¡Soberano en el día del juicio!

5. Sólo a ti adoramos y de ti imploramos ayuda!

6. Indícanos el sendero recto;

7. El sendero de quienes agraciaste, no el de los execrados ni el de los extraviados.

Revelóse después del de EL ENMANTADO.

II
SURA DE ALBÁQARA
O DE LA VACA

Primer sura medinense: 286 aleyas, excepto la 281 que fué revelada en Mina durante la Peregrinación de Despedida.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. **A**LIF, Lam, Mim, *
2. He aquí el Libro indubitable que es la guía de los timoratos.
3. Que creen en el más allá, observan la oración y hacen caridad con algo de cuanto les agraciamos;

---

* Las iniciales que aparecen en el comienzo de los 29 suras son meros signos de juramento o conminación.

PRIMER SURA MEDINENSE

4. Quienes creen en lo que te fué revelado y en cuanto fué revelado antes que a ti y están persuadidos de la vida futura.
5. Estos siguen la senda de su Señor y serán los bienaventurados.
6. Por cierto que, a los incrédulos tanto les da que les amonestes o no les amonestes: no creerán; *porque,*
7. Dios sigiló sus mentes, sus oídos; sus ojos están vendados y sufrirán un severo castigo.
8. Entre los humanos hay quienes dicen: "Creemos en Dios y en el día del juicio final"; y, *sin embargo,* no son creyentes.
9. Pretenden engañar a Dios y a los creyentes cuando sólo se engañan a sí mismos, sin advertirlo.
10. Alberga la duda en sus corazones y Dios les agravará su duda; y, por haber mentido, sufrirán un severo castigo.
11. Cuando se les dice: "¡No encisméis en la tierra!"; dicen: "Al contrario, somos conciliadores".
12. ¿Acaso no son corruptores? Mas no lo advierten.
13. Cuando se les dice: "¡Creed como creen los demás humanos!", dicen: "¿Hemos de creer como creen los necios?" "¿Acaso no son ellos los necios?" Pero, lo ignoran.
14. Y cuando se encuentran con los creyentes, les dicen: "Creemos". Pero, cuando están a solas con sus seductores, dicen: "Sin duda que estamos con vosotros; y, tan sólo nos burlábamos de ellos".
15. Dios les hará pasibles de sus burlas y les abandonará, vacilantes, en su extravío.
16. Son quienes mercaron la verdad por el error; mas su atijara no les aprovechó y no fueron iluminados.
17. Se parecen a aquellos que encendieron fuego; mas, cuando éste alumbró cuanto les rodeaba, Dios extinguió su luz, les dejó, sin ver, en las tinieblas.
18. Son sordos, mudos, ciegos y no se substraen *del error.*
19. O bien se parecen a quienes, sorprendidos por una borrasca celestial de tinieblas, de truenos y relámpagos, se tapan los oídos con los dedos por el estrépito de las centellas, por temor a la muerte; mas Dios asedia a los incrédulos.
20. Poco falta para que el relámpago les deslumbre, cada vez que brilla; andan merced a su resplandor; y cuando les sume en las tinieblas se detienen, y si Dios quisiera, les privaría del oído y de la vista, porque es omnipotente.
21. ¡Oh, hermanos! Adorad a vuestro Señor, quien os creó lo mismo que a vuestros antepasados, para que temáis.
22. A quien os hizo de la tierra un lecho y del cielo una bóveda, y *envía* el agua del cielo, con la cual hace brotar los

frutos para vuestro sustento. No atribuyáis, pues, pariguales a Dios, a sabiendas.

23. Y si *dudáis* de lo que hemos revelado a nuestro Siervo, componed un sura semejante a éste, e implorad para ello a vuestros ídolos en vez de Dios, si sois sinceros.
24. Pero, si no lo hacéis —y, *ciertamente* no podréis hacerlo— temed, pues, el fuego infernal, cuyo pasto son los idólatras y los ídolos, es fuego que está destinado para los incrédulos.
25. Albricia a los creyentes que practican el bien, que obtendrán jardines bajo los cuales corren los ríos. Cada vez que sean agraciados con algunos de sus frutos, dirán: "Esto es lo *mismo* que nos fué concedido antes"; pero no lo será más que en apariencia. Allí tendrán esposas inmaculadas y allí morarán eternamente.

SEGUNDA PARTE

26. POR cierto que, Dios no se avergüenza en ejemplificar con un *insignificante* mosquito o algo mayor que él. En cuanto a los creyentes, saben que ello es la verdad dimanada de su Señor. En cambio, los incrédulos dicen: "¿Qué querrá significarnos Dios con este ejemplo? Con él extravía a muchos e ilumina a muchos otros". Mas, con él no extravía sino a los depravados,
27. Que violan el pacto de Dios, después de haberlo concluído, desvinculan lo que Dios ha ordenado mantener unido y encisman en la tierra. Estos serán los desventurados.
28. ¿Cómo osáis negar a Dios, cuando erais inertes y El os dió la vida? Después os hará morir; luego os resucitará; más tarde seréis retornados a El.
29. El fué quien os creó cuanto existe en la tierra; luego dirigió su voluntad hacia el firmamento que perfeccionó en siete cielos; porque es omnisapiente.
30. Acuérdate *¡oh, Apóstol!* de cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Voy a instituir un vicario en la tierra". Le dijeron: "¿Establecerás en ella a quien la corromperá y derramará sangre, mientras nosotros celebramos tus alabanzas, glorificándote?" "Yo sé —dijo *el Señor*—, lo que vosotros ignoráis".
31. El enseñó a Adán los nombres de todos los *seres;* después, se los presentó a los ángeles, y les dijo: "¡Nombrádmelos, si sois sinceros!"
32. Dijeron: "¡Glorificado seas! No poseemos más conocimiento que el que tú nos proporcionaste; porque, tú sólo eres sapientísimo, prudente".
33. El dijo: "¡Oh, Adán! ¡Revélales sus nombres!" Y cuando él se los hubo dado a conocer, dijo *Dios:* "¿No os dije que

conozco el misterio de los cielos y de la tierra, así como sé lo que manifestáis y lo que ensenáis?"

34. Y de cuando dijimos a los ángeles: "¡Prosternáos ante Adán!", que todos se prosternaron excepto Lucifer, quien ensoberbecido se negó, y se contó entre los incrédulos.
35. Dijimos: "¡Oh, Adán! Habita el Paraíso con tu esposa y disfrutad de él a discreción, como os plazca, pero, no os acerquéis a este árbol, porque os contaréis entre los inicuos".
36. Pero, Satán les sedujo y les impidió disfrutar de felicidad. Entonces les dijimos: "¡Descended todos de aquí! Seréis enemigos unos de otros en la tierra donde tendréis una residencia y un goce transitorio".
37. Adán aprendió, de su Señor, algunas plegarias y El le absolvió; porque es remisorio, misericordiosísimo.
38. Y les dijimos: "¡Descended todos de aquí! Ya os llegará mi guía. Mas, quienes observan mi guía no serán presa del temor ni se atribularán.
39. "En cambio, los incrédulos que desmienten nuestras leyes, serán los condenados del infierno en que se albergarán perpetuamente".
40. ¡Oh, israelíes! Acordáos de mis mercedes con que os agracié y cumplid con mi compromiso que yo cumpliré con el vuestro. ¡Temedme a mí solamente!
41. Y creed en lo que he revelado, que corrobora lo que tenéis; no seáis los primeros en negarlo ni merquéis mis leyes a vil precio. ¡Temedme a mí tan sólo!
42. Y no disfracéis la verdad con la falsedad ni ocultéis la verdad a sabiendas.
43. Y observad la oración, pagad el azaque y prosternáos con los orantes.

44. ¿ORDENAIS a los demás hacer la caridad y olvidáis hacerla vosotros mismos a pesar de que leéis el Libro? ¿No razonáis?
45. Implorad el socorro con la perseverancia y la oración; porque ésta no es un sacrificio para los timoratos,
46. Que saben que comparecerán ante su Señor y que a El serán retornados.
47. ¡Oh, israelíes! Acordáos de mis mercedes con que os agracié y de que os preferí a vuestros contemporáneos.
48. Y temed el día en que ningún alma pueda abogar por otra, ni se le admita intercesión alguna, ni le sea aceptado rescate; ni puedan socorrerse.
49. Acordáos de cuando os libramos de la dinastía de Faraón, que os infligió el más cruel castigo, degollando a vuestros

RCERA PARTE

hijos, dejando con vida a vuestras mujeres. En ello tuvisteis una gran prueba de vuestro Señor.

50. **Y** de cuando hendimos el mar para vosotros, que os salvamos y, a vuestra vista, anegamos a la dinastía de Faraón.
51. **Y** de cuando concertamos el pacto de las cuarenta noches con Moisés y que, vosotros, en su ausencia, adorastéis el becerro, condenándoos.
52. A pesar de lo cual os indultamos para que nos lo agradecierais.
53. **Y** de cuando concedimos a Moisés el Libro con la Discriminación para que os ilumináseis.
54. **Y** de cuando Moisés dijo a su pueblo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Por cierto que, os habéis condenado al adorar el becerro! ¡Volved contritos a vuestro Creador y matad al culpable! Ello os será preferible a los ojos de vuestro Creador, quien os absolverá; porque es remisorio, misericordiosísimo.
55. **Y** de cuando dijisteis: "¡Oh, Moisés! No te creeremos hasta que veamos a Dios claramente". ¡Y la centella os fulminó mientras estabais mirando!
56. Luego os resucitamos, después de vuestra muerte, para que nos lo agradecierais.
57. Y os asombramos con los cirros, y os enviamos el maná y las codornices, *diciéndoos:* "¡Disfrutad de todo lo bueno con que os agraciamos!" *Pero, lo desagradecieron* y con ello no nos perjudicaron sino que se condenaron a sí mismos.
58. **Y** de cuando les dijimos: "Entrad en esta ciudad, disfrutad a discreción do queráis; pero, entrad por la puerta prosternándoos, y decid: "¡Remisión!"; entonces os perdonaremos vuestros pecados y retribuiremos a los caritativos".
59. Pero, los inicuos, tergiversaron la palabra por otra, que no se les había dicho. Por lo que, desde el cielo enviamos, sobre los inicuos, un castigo por su depravación.

CUARTA PARTE

60. **Y** de cuando Moisés nos imploró agua para su pueblo, que le dijimos: "¡Golpea la roca con tu báculo!" Y, de pronto, brotaron de ella doce manantiales, y cada tribu reconoció el suyo. *Entonces les dijimos:* "Comed y bebed de la gracia de Dios y no encismeis en la tierra, corrompiéndola".
61. **Y** de cuando dijisteis: "¡Oh, Moisés!: Jamás nos conformaremos con una sola clase de alimento; ruega a tu Señor para que nos proporcione cuanto la tierra produce: sus

legumbres, sus cohombros, sus ajos, sus lentejas y sus cebollas". Díjoles: "¿Queréis cambiar lo mejor por lo peor? Pues bien: id a una ciudad cualquiera donde tendréis lo que imploráis!" Y fueron condenados al envilecimiento y la indigencia, e incurrieron en la cólera de Dios; ello porque negaron las leyes de Dios y asesinaron inicuamente a los profetas. Y también, porque se rebelaron y se extralimitaron.

62. Por cierto que, los creyentes, los judíos, los cristianos, y los sabelianos: todos los que creen en Dios, en el día del juicio final y practican el bien, recibirán su recompensa del Señor y no serán presa del temor ni se atribularán.

63. Y de cuando aceptamos vuestra promesa y levantamos, por encima de vosotros, el monte *Sinaí*, diciéndoos: "Recibid con fervor cuanto os concedimos y observad su contenido a fin de que me temáis".

64. Luego, a pesar de ello, lo rehusasteis, y si no hubiera sido por la bondad de Dios para con vosotros y por su misericordia, os contaríais entre los desventurados.

65. Ya sabéis lo que ocurrió a quienes de vosotros profanaron el sábado, a quienes dijimos: "¡Sed despreciables como los simios!"

66. Y de ello hicimos un escarmiento a sus contemporáneos y descendientes, y exhortación para los timoratos.

67. Y de cuando Moisés dijo a su pueblo: "En verdad, Dios os ordena sacrificar una vaca". Dijeron: "¿Te burlas, acaso de nosotros?" Dijo: "¡Guárdeme Dios de contarme entre los necios!"

68. Dijeron: "Ruega a tu Señor que nos indique ¿cómo debe ser ella?" Díjoles: "El dice que ha de ser una vaca ni vieja ni joven, sino de mediana *edad.* ¡Haced, pues, lo que se os ordena!"

69. Dijeron: "Ruega a tu Señor que nos indique su color". Díjoles: "El dice que sea una vaca de un color jalde que agrade a los observadores".

70. Dijeron: "Ruega a tu Señor que nos indique cómo debe ser; porque, todo bovino nos parece igual, y si a Dios place seremos iluminados".

71. Díjoles: "El os dice: Que ha de ser una vaca sin defectos ni mancha, no sometida al laboreo de la tierra o el riego de los campos". Dijeron: "Ahora dijiste la verdad", y la sacrificaron, aunque poco faltó para que no lo hicieran.

72. Y de cuando asesinasteis a un ser y disputasteis a su respecto; mas, Dios descubrió cuanto ensenabais.

73. Entonces dijimos: "Golpeadlo con un trozo de ella!" Así

es como Dios resucita a los muertos y os manifiesta sus prodigios para que razonéis".

74. Pero, a pesar de ello, vuestros corazones se endurecieron como las rocas o aún más duros; porque, de algunas rocas brotan ríos y de otras que se quebrajan mana el agua; y las hay también que se derrumban por temor a Dios; mas, Dios no está desatento a cuanto hacéis.

75. ¡OH, creyentes! ¿Aspiráis, acaso, a que *los judíos* os crean, cuando algunos de ellos escuchaban la palabra de Dios, y, después de haberla comprendido la alteraron a sabiendas?

76. Cuando se encuentran con los creyentes, dicen: "Creemos". Pero, cuando se reúnen a solas, se dicen: "¿Les relataríais lo que Dios os ha revelado para que, con ello, os refutasen ante vuestro Señor? ¿No razonáis?"

77. ¿Ignoran, acaso, que Dios sabe tanto lo que enseñan como cuanto manifiestan?

78. Entre ellos hay analfabetos que no comprenden del Libro, *(la Biblia)*, sino lo ficticio y no hacen más que conjeturar.

79. ¡Guay de quienen copian *(alterándolo)* el Libro con sus manos y luego dicen: "Esto dimana de Dios", para lograr con ello un mísero beneficio! ¡Guay de ellos, por lo que sus manos escribieron!, y ¡Guay de ellos por lo que lucran!

80. Y dicen: "El fuego no nos atormentará sino contados días". Diles: "¿Recibisteis, acaso, de Dios una promesa? Pues, *sabed que* Dios jamás se retracta de su compromiso. ¿O bien, decís de Dios lo que ignoráis?"

81. Sí; quienes cometan un mal y estén abrumados por sus pecados, serán los condenados al fuego infernal en que se albergarán perpetuamente.

82. En cambio, los creyentes que practiquen el bien, serán los dilectos del Paraíso en que morarán eternamente.

83. Y de cuando aceptamos el compromiso de los israe'íes, *ordenándoles:* "¡No adoréis sino o Dios! Tratad con benevolencia a vuestros padres, a los parientes, los huérfanos y los menesterosos; responded al prójimo con dulzura, observad la oración y pagad el azaque". Pero, rehusasteis desdeñosamente, salvo un pequeño número de vosotros".

84. Y de cuando nos prometisteis que no derramaríais vuestra sangre, ni os expulsaríais recíprocamente de vuestro país; luego lo confirmasteis, atestiguándolo.

85. Y, sin embargo, ved lo que hacéis: "Os estáis matando, expulsáis de vuestra patria a algunos de los vuestros, sometiéndoles por el terror y la iniquidad. Mas, cuando os caen prisioneros, les rescatáis, sabiendo que os está prohi-

bido desterrarlos. ¿Creéis, acaso, en una parte del Libro y negáis la otra? ¿Qué castigo merecen, quienes de vosotros tal cometen sino la ignominia en la vida mundanal? Y, en el día del juicio final, serán sometidos al más severo castigo; porque, Dios no está desatento a cuanto hacéis.

86. Ellos son quienes mercaron la vida futura por la mundanal; a ellos no se les será atenuado el castigo ni serán socorridos.

87. Habíamos concedido el Libro a Moisés y, tras él, mandamos a los apóstoles y concedimos a Jesús, hijo de María, las evidencias y le fortalecimos con el espíritu de la santidad. ¿Acaso no es cierto que, cada vez que os presentaba un apóstol lo que no os halagaba, os envanecisteis, desmentisteis a unos y asesinasteis a otros?

88. Dijeron: "Nuestros corazones están insensibles". ¡Quia! Dios les maldijo por su incredulidad. ¡Cuán poco creen!

89. Cuando, de parte de Dios, les llegó un Libro *(el Corán)*, corroborante del suyo —cuando ya habían implorado de Dios la victoria sobre los incrédulos— y cuando les llegó lo que ya sabían, lo renegaron. ¡Que la maldición de Dios caiga sobre los incrédulos!

90. ¡A qué vil precio se vendieron al renegar lo que Dios había revelado! Lo hicieron acuciados por la envidia; porque, Dios revela su gracia a quien le place de sus siervos. Así se atrajeron ira tras ira. Pues, los incrédulos sufrirán un castigo afrentoso.

91. Cuando se les dice: "Creed en lo que Dios ha revelado". Dicen: "Sólo creemos en lo que nos fué revelado". Y niegan lo demás aunque sea la verdad corroborante de lo que ya tienen. Diles: "¿Por qué, entonces asesinasteis a los profetas de Dios, si sois creyentes?"

92. YA os había presentado Moisés las evidencias y, en su ausencia, adorasteis el becerro, condenándoos.

93. Y de cuando aceptamos vuestra promesa y elevamos el monte *Sinaí* por encima de vosotros, que os dijimos: "Recibid fervorosamente cuanto os concedimos y escuchad". Dijeron: "Ya escuchamos; pero, nos rebelamos". Y por su incredulidad, sus corazones fueron inculcados con *la adoración* del becerro. Diles: "¡Cuán detestable es lo que vuestra creencia os inspira, si sois creyentes!"

94. Diles: "Si aspiráis a que la bienaventuranza, a la vera de Dios, sea exclusivamente vuestra, en desmedro de los demás, si sois sinceros desead, pues, la muerte".

95. Pero, jamás la desearán, a causa de lo que cometieron sus manos; mas, Dios bien conoce a los inicuos.

96. Por Dios que les hallarás más ávidos de vivir que nadie, incluso los mismos idólatras, que cada uno de ellos desearía vivir mil años; pero, aunque pudiera vivir tanto no se libraría del castigo infernal; porque, Dios bien ve cuanto hacen.
97. Diles: "¿Quién se declarará enemigo de Gabriel? El con el beneplácito de Dios, te lo inculcó *(el Corán)* en el corazón, para corroborar los precedentes, y es además, guía y albricias para los creyentes".
98. Quienquiera sea enemigo de Dios, de sus ángeles, de sus apóstoles, de Gabriel y de Miguel, sepa que Dios es adversario de los incrédulos.
99. Por cierto que, te hemos revelado lúcidas aleyas y nadie las niega sino los depravados.
100. ¿Es posible que, cada vez que contraen un compromiso, haya entre ellos un grupo que lo quebrante?
101. Y cuando se les presentó un Apóstol enviado de Dios, corroborando lo que ya tenían, algunos de los adeptos del Libro *(los judíos)* tiraron, detrás de sus espaldas, el Libro de Dios *(el Corán)* como si no lo conocieran;
102. Y siguieron las consejas de los demonios de la época. Pero, Salomón no renegó, sino que fueron los demonios que renegaron al enseñar la magia a los hombres y lo que fué revelado a los dos ángeles, Harut y Marut, en Babilonia. Y ambos no instruían a nadie sin exhortarle: "Somos tan sólo una prueba; no renuncies a *tu fe*". Los hombres aprendían de ambos lo que hace desunir al marido de su mujer. Mas, con ello no podían perjudicar a nadie sino con la anuencia de Dios; por el contrario, la gente aprendía lo que le perjudicaba y no lo que le beneficiaba y sabían que quien la había adquirido, jamás participaría de la ventura de la otra vida. ¡A qué vil precio se vendieron! ¡Si lo supiesen!
103. En cambio, si hubieran creído y temido a Dios habrían obtenido la mejor recompensa de Dios. ¡Si lo hubiesen sabido!
104. ¡Oh, creyentes! No digáis: "¡Obsérvanos!", sino decid: "¡Míranos!", y escuchad. Sabed que los incrédulos sufrirán un severo castigo.
105. A los incrédulos, de entre los adeptos del Libro, ni a los idólatras les agradaría que os fuera enviada ninguna merced de vuestro Señor. Mas, Dios otorga su clemencia exclusivamente a quien le place; porque, Dios es graciable por excelencia.

106. NO abrogamos ninguna aleya ni la borramos de tu memoria, sin reemplazarla por otra mejor o seme-

jante. ¿Ignoras, acaso, que Dios es omnipotente?

107. ¿Por ventura no sabes que a Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra y que, en vez de El, no tenéis otro protector ni defensor?

108. ¿Pretenderíais interrogar a vuestro Apóstol como, anteriormente, fué interrogado Moisés? Mas, quien permute la fe por la incredulidad se habrá desviado del verdadero camino.

109. Muchos de los adeptos del Libro, acuciados por la envidia, intentaron volveros a la incredulidad, después que habíais creído y a pesar de habérseles evidenciado la verdad. Toleradles y perdonadles hasta que Dios cumpla su designio; porque, Dios es omnipotente.

110. Observad la oración, pagad el azaque y sabed que todo el bien que anticipéis será para vosotros y lo encontraréis en Dios; porque, Dios bien ve cuanto hacéis.

111. Dijeron: "Nadie entrará en el Paraíso como no sea judío o cristiano. ¡Tales son sus ideas ficticias!" Diles: "Si sois sinceros aportad vuestra prueba".

112. ¡Quia! Quienes se consagren a Dios y sean caritativos obtendrán su recompensa en su Señor y no serán presa del temor ni se atribularán.

113. Los judíos dicen: "Los cristianos no tienen en qué apoyarse". Y los cristianos dicen: "Los judíos no tienen en qué apoyarse", a pesar de que ambos leen el Libro. ¡Así *también* hablan los necios! Pero, Dios dirimirá sus divergencias el día del juicio final.

114. ¿Habrá alguien más inicuo que quienes impiden que el nombre de Dios sea alabado en sus mezquitas y se esfuerzan por destruirlas? No deberían franquearlas sino temerosamente; pues, sobre ellos recaerá el oprobio de este mundo y, en el otro, sufrirán un severo castigo.

115. Tanto el Levante como el Poniente pertenecen a Dios, y doquiera os dirijáis, allí hallaréis el rostro de Dios; porque Dios es omnipresente, sapientísimo.

116. Dicen *los cristianos:* "Dios ha tenido un hijo". ¡Glorificado sea! ¡Quia! A Dios pertenece todo cuanto existe en los cielos y la tierra y todo está sometido a El.

117. El es el originador de los cielos y de la tierra, y cuando decreta algo le basta con decir: "¡Sea!" y es.

118. Los necios dicen: "¿Por qué Dios no nos habla? ¿Por qué no nos llega un milagro?" Así hablaron, con las mismas palabras sus antepasados; porque sus corazones se asemejan. Habíamos dilucidado las aleyas para la gente persuadida.

119. *¡Oh, Apóstol!* Por cierto que te enviamos con la verdad,

como albriciador y amonestador y no serás responsable de los réprobos.

120. Los judíos ni los cristianos jamás estarán satisfechos de ti, a menos que abraces su religión. Diles: "Por cierto que, la guía de Dios es la *única* verdadera". Si te rindieras a sus deseos, después de haberte llegado el conocimiento, sabe que no tendrás en Dios ningún protector ni defensor.

121. Aquellos a quienes concedimos el Libro lo leen prudentemente, porque creen en él; pero, quienes lo niegan serán desventurados.

122. ¡Oh, israelíes! Acordáos de mis mercedes, con las cuales os agracié, y de que os preferi a vuestros contemporáneos.

123. Temed el día en que ningún alma pueda compensar en nada a otra alma, en que ningún rescate sea aceptado de ella, ni le valdrá intercesión alguna ni serán socorridos.

124. Y de cuando su Señor probó a Abrahán, con ciertos mandamientos que él observó. *Dios* le dijo: "Por cierto que, te designaré imán de los hombres". Abrahán dijo: "¿Y también lo serán los de mi descendencia?" Díjole: "Mi promesa no alcanzará a los inicuos".

125. Y de cuando establecimos la Casa *(la Cáaba)* para congreso y asilo de la humanidad, y *les dijimos:* "Adoptad la estancia de Abrahán por oratorio, porque ordenamos a Abrahán e Ismael, *diciéndoles:* Santificad mi Casa para los visitantes, los retraídos y los orantes".

126. Y de cuando Abrahán dijo: "¡Oh, Señor mío! Haz que este país sea de paz y agracia con sus frutos a quienes, de sus habitantes, crean en Dios y en el día del juicio final. *Dios* dijo: "*También* a los incrédulos les permitiré disfrutar transitoriamente; mas, pronto serán condenados al suplicio infernal". ¡Qué funesto destino!

127. Y de cuando Abrahán e Ismael levantaban los cimientos de la Casa, que exclamaron: "¡Oh, Señor nuestro! Acéptala de nosotros; porque, tú eres exorable, sapientísimo,

128. ¡Oh, Señor nuestro! Haz de nosotros dos consagrados a ti, y que surja de nuestra descendencia, una nación consagrada también a ti, y enséñanos nuestros ritos y absuélvenos; porque, tú eres remisorio, misericordiosísimo.

129. ¡Oh, Señor nuestro! Haz surgir, de entre ellos, un Apóstol *(Mahoma)* que les transmita tus leyes y *les enseñe* el Libro, la sabiduría, y les santifique; porque, tú eres poderoso, prudente.

130. ¿Y quién rehusa la religión de Abrahán sino el que se denigra a sí mismo? Ya le escogimos en este mundo y, en el otro, se contará entre los bienaventurados.

CUARTA PARTE

131. Y de cuando su Señor le dijo: "¡Conságrate a mí!" Dijo: "¡Heme aquí, me consagro al Creador del universo!"
132. Abrahán legó *esta creencia* a sus hijos, y Jacob a los suyos, *diciéndoles:* "¡Oh, hijos míos! Dios os ha elegido esta religión, *aferraos a ella para que murais musulmanes*".
133. ¿Acaso, estabais presentes cuando la muerte se presentó a Jacob, cuando dijo a sus hijos: "¿Qué adoraréis después de mi *muerte?*" Le dijeron: "Adoraremos a tu Dios, el Dios de tus padres: Abrahán, Ismael e Isaac; el Dios único a quien nos consagramos".
134. Aquella nación ya caducó; cosechará su merecido y vosotros cosecharéis el vuestro y no seréis responsabilizados por lo que hicieron.
135. *Cuando* se os diga: "¡Sed judíos o cristianos, que estaréis bien iluminados!" Decidles: "¡Quia! Seguimos la religión de Abrahán, el monoteísta, que jamás se contó entre los idólatras".
136. Decidles: "Creemos en Dios, en cuanto nos ha sido revelado *(el Corán)*, y en lo que fué revelado a Abrahán, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las *doce* tribus *de Israel;* y en lo que fué concedido a Moisés y a Jesús, y en lo que fué dado a los profetas por su Señor; no hacemos distingos entre ninguno de ellos y seguiremos consagrados a El".
137. Si creyeran en lo que vosotros creéis, se habrían iluminado; en cambio, si rehusan estarán en divergencia con vosotros. Dios te preservará contra ellos; porque es omnioyente, sapientísimo.
138. ¡He aquí la religión de Dios! ¿Quién mejor que Dios para bautizar una religión? ¡A El solamente es a quien adoramos!
139. Diles: "¿Nos disputaréis acerca de Dios, a pesar de que El es nuestro creador y el vuestro? Somos responsables de nuestras acciones así como vosotros de las vuestras, y somos sinceros para con El.
140. ¿Decís, acaso, que Abrahán, Ismael, Isaac, Jacob y las *doce* tribus *de Israel* eran judíos o cristianos? Diles: "¿Sois, acaso, vosotros más sabios o lo es Dios? ¿Habrá alguien más inicuo que quien oculta un testimonio recibido de Dios?" Sabed que Dios no está desatento a cuanto hacéis.
141. Aquella nación ya caducó; cosechará su merecido así como vosotros cosecharéis el vuestro y no seréis responsabilizados por lo que hicieron.

142. LOS necios, de entre la gente, dirán: "¿Qué fué lo que les desvió de su tradicional alquibla?" Diles: "Sólo

a Dios pertenecen el Levante y el Poniente. El encamina hacia el buen sendero a quien le place".

143. "Y de este modo, *¡oh, musulmanes!*, os hemos constituído en una nación justiciera para que seáis árbitros de la humanidad, así como el Apóstol lo será para con vosotros". Nosotros no establecimos la alquibla, que tú seguías, sino para distinguir a quienes siguen al Apóstol de quienes desertan, aunque ello sea penoso, salvo para quienes Dios ilumina. Es inconcebible que Dios os frustre en vuestra anterior fe; porque, Dios es compasivo, misericordiosísimo para con la humanidad.

144. Por cierto, *¡oh, Apóstol!*, que, a menudo, te observamos tornar el rostro hacia el cielo; más ten por seguro, que te dirigiremos hacia una alquibla que te satisfaga. ¡Torna, pues, tu rostro hacia la santa Mezquita *de la Meca!* y *vosotros, ¡oh, creyentes!* doquiera os encontréis, dirigid vuestros rostros hacia ella. Mas, quienes recibieron el Libro bien saben que ello es la verdad de su Señor y que Dios no está desatento a cuanto hacen.

145. Aun cuando presentaras cualquier clase de milagros, ante quienes recibieron el Libro, jamás adoptarán tu alquibla ni tú tampoco adoptarás la suya; pues, aun entre ellos, los unos no siguen la alquibla de los otros. Si te rindieras a sus deseos a pesar del conocimiento que has recibido, te contarías, entonces, entre los inicuos.

146. Aquellos a quienes concedimos el Libro, conocen *al Apóstol* como conocen a sus propios hijos, si bien algunos de ellos ocultan la verdad, a sabiendas.

147. La verdad dimana de tu Señor. ¡No seas tú de los que dudan!

148. Cada cual tiene una meta hacia donde dirigirse *para orar*. Emulaos en la caridad; pues, doquiera os halléis, Dios os hará comparecer a todos; porque Dios es omnipotente.

149. Doquiera te dirijas, orienta tu rostro hacia la santa Mezquita *(de la Cáaba)*; porque ésta es la verdad de tu Señor; y Dios no está desatento a cuanto hacéis.

150. Doquiera te dirijas, orienta tu mirada hacia la santa Mezquita. Doquiera os halléis *¡oh, musulmanes!*, dirigid vuestros rostros hacia ella, para que nadie, salvo los inicuos, tenga argumento para refutaros. No les temáis, temedme a mí, a fin de que yo os agracie con mis mercedes, a fin de que os iluminéis;

151. Así como escogimos, de entre vosotros, a un Apóstol *(Mahoma)* de vuestra raza para que os predicara nuestras leyes, os santificase, y os enseñara el Libro y la sabiduría, y os enseñase cuanto ignorabais.

152. ¡Acordáos, pues, de mí, que yo me acordaré de vosotros! ¡Agradecedme y no me seáis ingratos!
153. ¡Oh, creyentes! Amparáos en la perseverancia y la plegaria; porque, Dios está con los perseverantes,
154. Y no digáis de quienes sucumbieron por la causa de Dios: "¡Están muertos!" Al contrario: "¡Están vivos!"; pero, vosotros no lo advertís.
155. Por cierto que os probaremos mediante el temor, el hambre, la pérdida de haciendas, de vidas y frutos; mas, tú, *¡oh, Apóstol!* albricia *la bienaventuranza* a los perseverantes
156. Que, cuando les aflige una desgracia, dicen: "¡Por cierto que somos de Dios y a El retornaremos!"
157. A éstos cubrirán las bendiciones y la misericordia de su Señor, porque están iluminados.

158. POR cierto que, *las colinas* de Assafa y Almarua se cuentan entre los ritos de Dios; *por lo tanto* quien peregrine a la Casa *(La Meca)* o visite dichas colinas no cometerá pecado alguno en rodearlas procesionalmente. Pero, quien haga el bien espontáneamente, sepa que Dios es retribuyente, sapientísimo.
159. Por cierto que, quienes ocultan las evidencias y la guía que revelamos, después de haberlas dilucidado a la gente en el Libro *(la Biblia)*, serán malditos por Dios y malditos por los maldicientes,
160. Salvo quienes se arrepientan, se enmienden y revelen *la verdad;* a éstos les absolveré; porque soy remisorio, misericordiosísimo.
161. Por cierto que, sobre los impenitentes, que mueren en la incredulidad, caerá sobre ellos la maldición de Dios, de los ángeles y de toda la humanidad.
162. Que pesará sobre ellos perpetuamente; el castigo no les será atenuado ni serán *tolerados.*
163. ¡Vuestro Dios, es un solo Dios, no hay más dios que El, graciabilísimo, misericordiosísimo!
164. Por cierto que, en la creación de los cielos y de la tierra, en la alternación de los días y de las noches, en los navíos que singlan el mar para beneficio del hombre, en el agua que Dios envía desde el cielo, con la cual vivifica la tierra, después de haber sido árida, donde diseminó toda especie animal, en la mudanza de los vientos, en las nubes sometidas entre el cielo y la tierra, sin duda que en ello hay maravillas para los sensatos.
165. Sin embargo, entre los humanos hay quienes adoptan pariguales en vez de Dios, a los que profesan igual amor que

a El; mientras los verdaderos creyentes sólo aman fervorosamente a Dios. ¡Ah, si los inicuos supieran presumir, cuando vean el castigo, que la potestad pertenece sólo a Dios y que Dios es severísimo en el castigo!

166. Cuando vean el tormento, los caudillos se desentenderán de sus secuaces y se romperán los vínculos que les unían.

167. Y los prosélitos dirán: "¡Ah, si pudiéramos volver *a la tierra* nos desligaríamos de ellos, como ellos se desligaron de nosotros!" Así, Dios les demostrará que sus acciones son la causa de sus lamentos y jamás saldrán del fuego infernal.

168. ¡Oh, humanos! Disfrutad de todo lo lícito y bueno que contiene la tierra; mas no sigáis los pasos de Satanás; porque es vuestro enemigo declarado.

169. El sólo os induce al mal y la obscenidad y a que digáis de Dios lo que ignoráis.

170. Cuando se les dice *(a los judíos)*: "Seguid lo que Dios ha revelado", dicen: "¡Quia! Sólo seguimos las huellas de nuestros padres". ¿Las seguirán aunque sus padres nada comprendiesen ni se guiaran?

171. El ejemplo *del exhortador* de los incrédulos es semejante al de quien llama a *las bestias* que no oyen sino gritos y voceríos. Son sordos, mudos, ciegos; porque son insensatos.

172. ¡Oh, creyentes! Disfrutad de todo lo bueno con que os agraciamos y agradeced a Dios, si sólo a El adoráis.

173. El sólo os vedó lo mortecino, la sangre, la carne de cerdo y todo lo que haya sido sacrificado al conjuro de otro nombre que no sea el de Dios. Pero, quien, sin intención ni abuso, se vea impelido a ello, no será recriminado, porque Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

174. Sin duda que quienes ocultan lo que Dios reveló del Libro *(la Biblia)* y lo mercan a vil precio, no sacian sus entrañas sino con fuego *infernal*. Dios no les hablará el día de la resurrección ni les disculpará; y sufrirán un severo castigo.

175. Son quienes truecan la guía por el error y perdón por el castigo. ¡Qué resistencia la suya para soportar el fuego infernal!

176. Ello; porque Dios realmente reveló el Libro, y que quienes disputan acerca del Libro incurren en profundo cisma.

177. LA piedad no sólo consiste en que orientéis vuestros rostros hacia el Levante o el Poniente; sino que la *verdadera* piedad es la de quien cree en Dios, en el día del juicio final, en los ángeles, en el Libro, en los profetas;

TERCERA PAR

en invertir su hacienda *en caridades,* por amor a Dios, a sus parientes, a los huérfanos, a los menesterosos, a los viandantes, a los mendigos, y en el rescate de cautivos. Quienes observan la oración, pagan el azaque, cumplen con sus compromisos contraídos, son pacientes tanto en la miseria como en la adversidad o durante el combate. ¡Estos son los verdaderos creyentes, y éstos son los timoratos!

178. ¡Oh, creyentes! Os está preceptuado el talión para el homicidio: el libre por el libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer; mas, si el deudo de la víctima condonase *la pena* al victimario, éste deberá *indemnizarle* espontánea y voluntariamente. Ello es un alivio y misericordia de vuestro Señor. Mas, quien después de esto, se vengue, sufrirá un severo castigo.

179. ¡Oh, sensatos! En el talión está *la seguridad* de la vida, para que os precaváis.

180. Os está prescripto que, cuando la muerte se presente a alguno de vosotros, si deja hacienda, haga testamento equitativo en favor de sus padres y allegados. Este es un deber de los timoratos,

181. Y quienes lo tergiversen, después de haberlo oído, sólo cargarán con el delito los tergiversadores; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

182. Mas quien, sospechando parcialidad o injusticia de parte del testador *lo enmendase* para reconciliar las partes, no será recriminado; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

183. ¡Oh, creyentes! Os está prescripto el ayuno, tal como fué prescripto a vuestros antepasados, para que le temáis;

184. *Ayunaréis* determinados días; pero, quien de vosotros no cumpla por hallarse enfermo o de viaje, ayunará, después, el mismo número de días, Mas, quien, pudiendo cumplir este precepto, lo quebrante, se redimirá alimentando a un menesteroso; pero, quien haga esto espontáneamente, será mejor para él; mas si ayunáis será preferible para vosotros, si lo sabéis.

185. El mes de ramadán en que fué revelado el Corán, guía de la humanidad y evidencia de la guía y la discriminación. *Por consiguiente,* quien de vosotros presencie el novilunio de dicho mes, deberá ayunar; pero, quien se halle enfermo o de viaje, ayunará, después, el mismo número de días. Dios os desea la comodidad y no la dificultad para que podáis cumplir el término y glorifiquéis a Dios, por haberos iluminado, a fin de que se lo agradezcáis.

186. Cuando mis siervos te pregunten por mí, diles que soy

omnipresente y exaudiré al ruego del deprecante cuando se dirija a mí. Que me escuchen y que crean en mí, a fin de que se iluminen.

187. Aun *durante* las noches del ayuno os es lícito acercaros a vuestras mujeres, porque, ellas son vuestras cónyuges y vosotros sois los de ellas. Dios supo que os engañabáis; pero, os absolvió y os indultó. Acercáos, ahora, a ellas y disfrutad de lo que Dios os prescribió. Comed y bebed hasta el alba en que podáis distinguir el hilo blanco del hilo negro. Luego reanudad el ayuno hasta el anochecer y no os acerquéis a ellas mientras estéis retraídos en las mezquitas. Tales son los mandamientos de Dios; no los profanéis. Así Dios dilucida sus leyes a los humanos a fin de que le teman.

188. No estaféis vuestra hacienda sobornando a los jueces para apropiaros delictuosamente, a sabiendas, de algo de los bienes ajenos.

CUARTA PARTE

189. TE interrogarán sobre los novilunios. Diles: "Son signos para indicar el tiempo al hombre y el de la peregrinación". La piedad no consiste en que entréis en vuestras casas por la parte trasera; la verdadera piedad es la del timorato. Franquead, pues, las casas por sus portales; y temed a Dios para que prosperéis.

190. Combatid, por la causa de Dios, a quienes os combatan; pero, no provoquéis; porque, Dios no estima a los agresores.

191. Matadles doquiera les encontréis y expulsadles de donde os expulsaron; porque, la sedición es más grave que el homicidio. No les combatáis en las cercanías de la sagrada Mezquita, a menos que os ataquen. Mas, si allí os combaten: "¡matadles!" Tal será el castigo de los incrédulos.

192. Pero, si desisten, *sabed* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

193. Y combatidles hasta terminar con la idolatría y que prevalezca la religión de Dios. Pero, si se convierten no habrá más agresión sino contra los inicuos.

194. S*i os atacan* en el mes sagrado *combatidles* en el mismo mes y *todas* las profanaciones serán castigadas con el talión. A quien os provoque, provocadle, tal como os haya provocado; pero, temed a Dios; y sabed que, Dios está con los timoratos.

195. Dad limosna, por la causa de Dios, sin arruinaros y practicad el bien; porque, Dios aprecia a los caritativos.

196. Y cumplid la peregrinación y la visita a los santos lugares por amor a Dios. Pero, si sois impedidos de ello en-

viad una oblación de lo que os sea posible, y no os rasuréis vuestras cabezas hasta que la oblación haya alcanzado su destino. En cuanto a quien de vosotros se encuentre enfermo o adolezca de algún mal en la cabeza se *rasurase,* se redimirá mediante el ayuno, la caridad o la ofrenda. Mas, cuando estéis a salvo, quien observe antes la visita a los santos lugares terminando la de la peregrinación deberá hacer oblación de lo que pueda. Y quien no esté en condiciones de hacerlo, deberá ayunar tres días en la peregrinación y siete a su regreso *al hogar* que, en total son diez días. Esta *expiación* será para aquel cuya familia no resida en las proximidades de la sagrada Mezquita. Temed a Dios y sabed que Dios es severísimo en el castigo.

197. La peregrinación se efectúa en los meses consabidos. Quien en ellos la emprenda, deberá abstenerse de la cópula, de la profanación y de las reyertas durante la peregrinación. Todo el bien que hagáis, Dios lo sabrá. Equipaos de provisiones; mas, *sabed* que el mejor equipaje es la devoción. ¡Temedme, pues, oh, sensatos!

198. No seréis reprochados porque os procuréis la merced de vuestro Señor mediante la atijara durante la peregrinación. Cuando descendáis, en tropel, del monte Arafat mencionad a Dios ante el sagrado Monumento *(Almaxaar-il-Harâm)* y acordáos de El; de cómo os iluminó aun cuando, anteriormente, os contabais entre los desviados.

199. Luego, *¡oh, quraixíes!* Descended, *también vosotros,* de donde descienden los demás e implorad el perdón de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

200. Cuando hayáis celebrado vuestros ritos, acordáos de Dios, como os acordáis de vuestros padres o aún con más fervor. Entre los humanos hay quienes dicen: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Concédenos nuestro bienestar mundanal!"; pero, no participarán de la ventura en la otra vida.

201. Otros dicen: "¡Oh, Señor nuestro! Concédenos la gracia de este mundo y la del futuro y presérvanos del tormento infernal!"

202. Estos sí que lograrán la porción que hayan merecido; porque, Dios es diestro en sus juicios.

203. GLORIFICAD a Dios en los días consabidos. Mas, quien se haya apresurado en hacerlo, en dos días, no se le recriminará, como tampoco pecará quien se haya rezagado, si teme a Dios. ¡Temed, pues, a Dios y sabed que a El seréis retornados!

204. Entre la gente hay quien hablando de la vida mundana[1], te encanta y pone a Dios por testigo de lo que encierra su

corazón, aún cuando es el más encarnizado enemigo de El;
205. Y cuando asume el mando discurre por la tierra para encismarla, devastar las sementeras y el ganado, aun cuando a Dios disgusta la corrupción.
206. Cuando se le dice: "¡Teme a Dios!" se adueña de él la soberbia que le induce al pecado. Mas, el infierno le será suficiente castigo. ¡Qué detestable destino!
207. Entre la gente hay *también* quien se sacrifica por obtener la complacencia de Dios. Pues, Dios es compasivo para con sus siervos.
208. ¡Oh, creyentes! Abrazad todos el Islam y no sigáis los pasos de Satanás, porque es vuestro enemigo declarado.
209. Pero, si tropezáis, después de haberos llegado las evidencias, sabed que Dios es poderoso, prudente.
210. ¿Acaso aguardan, a que les llegue *el designio de* Dios, con los ángeles en sombras de cirros, cuando todo haya terminado? *Sabed* que todo será retornado a Dios.
211. Pregunta a los israelíes, cuántos prodigios evidentes les hemos expuesto. Mas, quien altera, a sabiendas, la merced de Dios, después de haberle llegado, *sepa* que Dios es severísimo en el castigo.
212. Fué aluciada la vida mundanal a los incrédulos y, por ello, se burlan de los creyentes; pero, los timoratos prevalecerán sobre ellos el día de la resurrección; porque, Dios agracia, sin tasa, a quien le place.
213. Al principio los pueblos constituían una sola nación. Entonces Dios envió a los profetas como albriciadores y amonestadores y, en verdad, envió con ellos el Libro para dirimir las divergencias entre la gente; pero no disintieron de él, por pura envidia, sino quienes lo recibieron, después de haberles llegado las evidencias. Pero, Dios, con su gracia, iluminó a los creyentes hacia la verdad, que fué la causa de sus divergencias; porque, Dios encamina hacia la verdadera senda a quien le place.
214. ¿Pretendéis, acaso, entrar en el Paraíso sin antes haber padecido el escarmiento de vuestros antecesores a quienes azotó la miseria y la adversidad y los soportaron pacientemente hasta que el Apóstol y los creyentes, que con él estaban, dijeron: "¿Cuándo *llegará* el socorro de Dios?" "¿Acaso, el socorro de Dios no está próximo?"
215. Si te preguntan: "¿Qué beneficencia haremos?" Diles: "Todo bien que hagáis *debe ser, ante todo* a los padres, los allegados, los huérfanos, los menesterosos y los viandantes; y *sabed* que el bien que hagáis, Dios os lo *reconocerá;* porque es omnisapiente".
216. Se os ha prescripto la guerra aunque la aborrezcáis. Es

posible que aborrezcáis algo que sea un bien para vosotros, y quizás que gustéis de algo aunque os sea perjudicial; porque, Dios sabe y vosotros ignoráis.

217. Cuando te pregunten si es lícito el guerrear en el mes sagrado, diles: "La lucha durante él es un grave pecado; pero, el apartar *a los creyentes* de la senda de Diós, el negarle, el privar a los demás de la sagrada Mezquita y el expulsar de ella a sus retraídos, es más grave aún a los ojos de Dios; porque, la sedición es peor que el homicidio. *Los incrédulos* mientras puedan, no cesarán de combatiros hasta haceros renegar vuestra religión; pero, quienes de vosotros renieguen su fe y mueran siendo incrédulos, se desmerecerán sus obras en este mundo y en el otro; porque serán los condenados al fuego infernal, en que se albergarán perpetuamente.

218. Por cierto que, los creyentes que emigraron y se sacrificaron por la causa de Dios, podrán esperar la misericordia de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo

219. TE interrogarán acerca de la bebida y el juego; diles: "en ambos radica un grave pecado y *también* algún provecho para el hombre; pero, su perjuicio es mayor que su provecho".

Te preguntarán: "¿Qué beneficencia haremos?" Diles: "Hacedla con lo superflüo".

Así Dios os dilucida sus aleyas a fin de que meditéis

220. En esta vida y en la otra.

Te consultarán respecto a los huérfanos. Diles: "El hacerles el bien es lo mejor", si os vinculáis a ellos son vuestros hermanos, pues, Dios distingue al malvado del benefactor. Pero, si Dios hubiera querido os habría abrumado; porque, Dios es poderoso, prudente.

221. No desposaréis a las idólatras hasta que se hayan convertido; porque, una esclava creyente es preferible a una liberta idólatra, aunque ésta os plazca. Tampoco consintáis el matrimonio de vuestras hijas con idólatras, hasta que éstos se hayan convertido; porque, un esclavo creyente es preferible a un liberto idólatra, aunque éste os plazca. Estos arrastran al fuego infernal; en cambio, Dios, con su benevolencia, os invita al Paraíso y al perdón, y dilucida sus leyes a los humanos para que le recuerden.

222. Te consultarán acerca de la menstruación; diles: "Es inmunda". Absteneos, pues de las mujeres durante el menstruo y no os acerquéis a ellas hasta que se mundifiquen; cuando se hayan mundificado, aproximáos entonces

a ellas, como Dios os lo ha dispuesto; porque, Dios estima a los arrepentidos y a los mundificados.

223. Vuestras mujeres son vuestra sementera. Disfrutad, pues, de vuestra sementera como os plazca; pero, antes rogad en vuestro favor y temed a Dios, y sabed que seréis comparecidos ante El. Y tú, *¡oh, Apóstol!*, albricia a los creyentes con *la bienaventuranza.* ..

224. No toméis a Dios por objeto de vuestro juramento, para justificar que sois timoratos, virtuosos y que reconciliáis entre los hombres; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo;

225. Dios no os recriminará por vuestros involuntarios juramentos; pero, sí os castigará por los intencionales; pues, Dios es indulgentísimo, tolerante.

226. Quienes juran abstenerse de sus mujeres, deberán aguardar un plazo de cuatro meses; pero, si *durante* ese lapso volviesen a ellas, *sepan* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo;

227. Mas, si resolviesen divorciarse, *sepan* que Dios es omnioyente, sapientísimo.

228. Las divorciadas aguardarán tres menstruos y no les es lícito el ocultar lo que Dios ha creado en sus entrañas, si creen en Dios y en el día del juicio final. En esta situación, será más conveniente que sus esposos las readmitan, siempre que deseen la reconciliación, y ellas tienen derechos sobre ellos como ellos sobre ellas, aunque los hombres mantienen su predominio; porque, Dios es poderoso, prudente.

229. El divorcio revocable podrá efectuarse sólo dos veces. Después, habréis de conservarlas con vosotros dignamente o bien las repudiaréis con benevolencia, y os está vedado sacarles nada de cuanto las hayáis dotado, a menos que ambos no observasen las leyes de Dios. *¡Oh, jueces!* Si temieseis que ambos no observasen las leyes de Dios, ninguno será recriminado, cuando ella rescatase su libertad. Tales son las leyes de Dios. No las profanéis; pues, quienes profanen las leyes de Dios, serán inicuos.

230. Pero, si él la repudia *irrevocablemente* no le está permitido tomarla nuevamente por *esposa legal,* hasta que ella se haya casado con otro marido y que éste *también* la haya repudiado. No serán culpados, si se reconcilian; siempre que quieran observar las leyes de Dios. Tales son las leyes de Dios que El dilucida para los sensatos.

231. Y si repudiáis a las mujeres y ellas han cumplido su término prefijado, mantenedlas honestamente o emancipadlas con benevolencia. No las retengáis por la fuerza, vio-

lando sus derechos; pues, quien tal haga se condenará. No os burléis de las leyes de Dios y acordáos de la merced de Dios para con vosotros, y de cuanto os reveló en el Libro: la sabiduría, mediante la cual os exhorta. Temed a Dios y sabed que Dios es omnisapiente.

232. **S**i repudiáis a las mujeres y ellas han cumplido su término prefijado, no las impidáis renovar la unión con sus maridos, si ambos se reconcilian voluntariamente. Con esto se exhorta a quien, de entre vosotros, cree en Dios y en el día del juicio final. Ello es más virtuoso y más puro para vosotros; porque, Dios sabe y vosotros ignoráis.

233. **L**AS madres *divorciadas* amamantarán a sus hijos durante dos años enteros, siempre que el padre desee completar la lactancia, y éste deberá mantenerlas y vestirlas decorosamente. Nadie está obligado a hacer más de lo que esté a su alcance. Ninguna madre será perjudicada a causa de su hijo ni *tampoco* a un padre por los suyos. El heredero del padre tiene las mismas obligaciones; pero, si ambos *(los padres)* de común acuerdo y consulta mutua, desean la *ablactación*, antes del plazo establecido, no serán recriminados. Si preferís, tomar una nodriza, para vuestros hijos, no seréis culpados, siempre que paguéis, estrictamente, lo que hayáis prometido. ¡Temed a Dios y sabed que Dios ve cuanto hacéis!

234. **Q**uienes de vosotros fallezcan y dejen esposas, éstas deberán aguardar cuatro meses y diez *días;* y cuando hayan cumplido su término prefijado no seréis responsables, *¡oh, tutores!*, por cuanto hagan honestamente de su persona; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis.

235. Tampoco seréis culpados porque hagáis proposiciones matrimoniales a estas mujeres o bien que enseneis vuestras intenciones. Dios sabe qué pensáis de ellas; pero no os declaréis a ellas furtivamente, salvo que lo hagáis en términos honestos; pero no decidáis el contrato matrimonial hasta que haya transcurrido el período prescripto, y sabed que Dios bien sabe cuanto ensenáis. ¡Temedle, pues! Y sabed que Dios es indulgentísimo, tolerante.

236. **N**o seréis recriminados, si repudiáis a vuestras mujeres antes de haberlas tocado o que las hayáis asignado dote; pero, proporcionadles lo necesario: el rico según sus medios y el pobre según los suyos; porque es una obligación de los bienhechores.

237. Y si las repudiáis antes de haberlas tocado, habiéndoles asignado dote, les corresponderá, a ellas, la mitad de lo que les hayáis fijado, salvo que os lo condonen ellas o

quien tenga en su poder el contrato matrimonial. Mas *sabed* que la renunciación es lo más próximo a la piedad, y no olvidéis la liberalidad entre vosotros; porque Dios, bien ve cuanto hacéis.

238. Observad las plegarias y *especialmente* la de la tarde, y consagraos fervorosamente a Dios.

239. Si teméis algo, orad, sea en pie o cabalgando; pero, cuando estéis a salvo invocad a Dios tal como El os lo enseñó, cuando nada sabíais.

240. En cuanto a quienes, de vosotros, fallezcan y dejen esposas, asignarán a las viudas un legado para su sostenimiento durante un año, sin expulsarlas *de sus casas.* Pero, si ellas voluntariamente las abandonan, no seréis responsables de lo que ellas hagan decorosamente de sí mismas; porque, Dios es poderoso, prudente.

241. El proporcionar una vida decorosa a las divorciadas es un deber de los timoratos.

242. Así Dios os dilucida sus leyes para que razonéis.

243. ¿No has reparado en quienes, aunque eran millares, huyeron de sus casas por temor a la muerte? Dios les dijo: "¡Morid!" Después les resucitó; porque, Dios es graciable para con los humanos; pero, la mayoría no lo agradece.

244. ¡Combatid por la causa de Dios y sabed que Dios es omnioyente, sapientísimo!

245. ¿Quién ofrendará a Dios, espontáneamente, para que El se lo multiplique infinitamente? Dios escatima y prodiga *su gracia,* y a El seréis retornados.

246. ¿No has reparado, *¡oh, Apóstol!* en la nobleza de los israelíes, después de la muerte de Moisés, cuando dijeron a su profeta: "Desígnanos un rey, que combatiremos por la causa de Dios". Y él les dijo: "¿Es posible que no combatáis cuando se os prescriba la lucha?" Dijeron: "¿Y qué excusa tendríamos para no combatir por la causa de Dios, ya que hemos sido expulsados de nuestros hogares, y alejados de nuestros hijos?" Pero, cuando les ordenó el combate, casi todos se rehusaron, menos unos pocos de ellos. Mas, Dios bien conoce a los inicuos.

247. Entonces su profeta les dijo: "Por cierto que Dios os designó por rey a Talut (Saúl)". Dijeron: "¿Cómo podrá imponer su autoridad sobre nosotros desde que tenemos más derechos que él a la soberanía, y ni siquiera fué agraciado con bastantes riquezas?" Díjoles: "Por cierto que Dios le ha elegido sobre vosotros *para mandaros,* concediéndole superioridad física y moral; Dios concede su

autoridad a quien le place; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo".

248. Y su profeta les dijo: "Sin duda que el signo de su autoridad consistirá en que os llegará el Arca de la alianza conducida por los ángeles, conteniendo el sosiego de vuestro Señor y algunas reliquias legadas por la familia de Moisés y la de Aarón. Por cierto que, en ello tendréis un prodigio, si sois creyentes".

249. Cuando Talut partió con sus huestes, les dijo: "A buen seguro que Dios os probará con un río. *Sabed* que quien se sacie en él no será de los míos; pero, sí lo será quien no tome de él más que lo que cabe en la cuenca de su mano. Casi todos se saciaron, menos unos cuantos. Cuando él con sus creyentes lo hubieron vadeado, los remisos dijeron: "Ahora, no podemos con Yalut (Goliat) y sus huestes". Pero, quienes creían en la comparecencia ante su Señor, dijeron: "¡Cuántas veces una pequeña mesnada venció a otra numerosa, por la voluntad de Dios!" Pues, Dios está con los perseverantes.

250. Mas, cuando se enfrentaron con Yalut y sus huestes, dijeron: "¡Oh, Señor nuestro! Infúndenos constancia, afirma nuestros pasos y concédenos la victoria sobre ese pueblo incrédulo".

251. Y con la voluntad de Dios, les debelaron: David mató a Yalut, y Dios le otorgó el poder y la sabiduría, y le enseñó cuanto le plugo. Si Dios no hubiera contenido el impulso del hombre; el uno por el otro, la tierra se habría corrompido; pero, Dios es graciable para con la humanidad.

252. Tales son las enseñanzas de Dios que, realmente te dictamos; porque, te cuentas entre los enviados.

O TERCERO
cción 5a
ERA PARTE

253. DE tales enviados preferimos unos sobre otros. Entre ellos se encuentran aquellos a quienes Dios habló y elevó a algunos en dignidad. Y concedimos a Jesús, hijo de María, las evidencias, y le confortamos, por el espíritu de la santidad. Si Dios hubiera querido, quienes le sucedieron no habrían combatido, entre sí, después de haberles llegado las evidencias. Mas, discordaron entre ellos: Unos creían y otros negaban; mas, si Dios hubiese querido no se habrían combatido; pero, Dios hace lo que quiere.

254. ¡Oh, creyentes! Haced caridad, de cuanto os agraciamos, antes de que llegue el día en que no haya redención, amistad, ni intercesión; pues, los incrédulos son inicuos.

255. ¡Dios! No hay más dios que El, viviente, subsistente, a quien jamás rinde modorra ni sueño, cuyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá inter-

ceder ante El sin su anuencia? El conoce tanto su pasado como su futuro, y ellos no conciben nada de su ciencia, sino lo que El quiere. Su omnisciencia abarca los cielos y la tierra cuya custodia no le agobia; porque es excelso, ingente.

256. Nada de imposición en cuanto a religión; porque, ya se ha dilucidado la verdad del error. Quien reniegue del seductor y crea en Dios, se habrá aferrado a la verdad inquebrantable; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

257. Dios es el protector de los creyentes; es quien les extrae de las tinieblas y *les conduce* a la luz; en cambio, los incrédulos cuyos protectores son los seductores que les arrastran de la luz a las tinieblas. Estos serán los condenados del fuego infernal en que se albergarán perpetuamente.

258. ¿No has reparado en aquel *(Namrud)* que disputaba con Abrahán, acerca de su Señor, a pesar de que Dios le había concedido el poder? Cuando Abrahán le dijo: "Mi Señor es quien da la vida y la muerte". Díjole: "Yo *también* doy la vida y la muerte". Abrahán le dijo: "Pues, bien; ya que Dios hace salir el sol por oriente, hazlo tú salir por occidente". Entonces el incrédulo quedó confundido; porque, Dios no ilumina a los inicuos.

259. ¿Tampoco *has reparado* en aquel que pasó por una ciudad en ruinas?, que dijo: "¿Cómo podrá Dios resucitarla después de su muerte?" Dios le hizo permanecer muerto *durante* cien años; después, le resucitó y le dijo: "¿Cuánto tiempo permaneciste así?" Dijo: "He permanecido un día o parte de un día". Díjole: "¡Quia! Has permanecido cien años; observa, pues, tu comida y tu bebida, que aún no se han estropeado. Ahora, observa tu asno: *no queda de él más que la osamenta;* ello para hacer de ti un ejemplo para los humanos. Observa cómo disponemos sus huesos y luego los revestimos de carne". Cuando lo hubo visto con sus propios ojos, dijo: "¡Reconozco ahora, que Dios es omnipotente!"

260. Y de cuando Abrahán dijo: "¡Oh, Señor mío! Muéstrame cómo resucitas a los muertos!" Díjole: "¿Aún no crees?" Dijo: "Sí; pero, lo hago para tranquilidad de mi corazón". Díjole: "Toma cuatro pájaros, despedázalos y coloca una porción de ellos sobre cada montaña; llámalos luego, que vendrán velozmente hacia ti. Y reconoce que Dios es poderoso, prudente".

261. El ejemplo de quienes erogan su hacienda en la causa de Dios es como el de un grano que produce siete espigas, y cada espiga contiene cien granos. Dios multiplica más aún a quien le place; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo.

262. Quienes erogan su hacienda en la causa de Dios, sin enrostrar su sacrificio con reproche ni agravio; tendrán su galardón a la vera de su Señor y no serán presa de temor ni se atribularán.

263. UNA palabra cordial y una idulgencia son preferibles a una caridad seguida de un agravio; porque Dios es de suyo opulento, tolerante.

264. ¡Oh, creyentes! No desmerezcáis vuestras caridades con el reproche y el agravio, como quien eroga su hacienda por ostentación y no cree en Dios ni en el día del juicio final. Su ejemplo es semejante al de una roca cubierta de una *leve* capa de tierra que *cuando* es azotada por un chubasco, la deja al descubierto. De nada se beneficiarán de cuanto hicieron; porque, Dios no ilumina a los incrédulos.

265. En cambio, el ejemplo de quienes erogan su hacienda *espontáneamente*, anhelando la complacencia de Dios, para conformar sus almas es como el de una huerta, en una colina, que cuando le cae un chubasco duplifica sus frutos; pero, si no sobreviene chubasco le basta con el rocío; porque, Dios bien ve cuanto hacéis.

266. ¿Desearía alguno de vosotros poseer una huerta poblada de datileras y viñas bajo las cuales corren los ríos, en la que hubiera toda clase de frutos y las azotase y consumiese un torbellino ignífero, y os sorprendiera la vejez con hijos de corta edad? Así Dios os esclarece los ejemplos a fin de que reflexionéis.

267. ¡Oh, creyentes! Contribuid con lo mejor que hayáis adquirido, así como lo que os hemos hecho brotar de la tierra, y no elijáis lo peor de ello para hacer caridad, cuando vosotros no lo aceptaríais para vosotros mismos, salvo que no repararais en ello. Y sabed que Dios es de suyo opulento, loable.

268. Satanás os atemoriza con la miseria y os induce a la obscenidad; en cambio, Dios os promete su indulgencia y su gracia; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo.

269. El concede la sabiduría a quien le place, y quien sea agraciado con la sabiduría, sin duda que habrá logrado un inmenso bien; pero, salvo los sensatos, nadie lo concibe.

270. Cada caridad que hagáis o voto que formuléis, Dios lo sabe; pero, los inicuos jamás tendrán socorredores.

271. Si hacéis la caridad paladinamente, ¡cuán loable será!; pero, si la hacéis, dando a los pobres disimuladamente, será preferible para vosotros y El os absolverá vuestros pecados; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.

272. A ti, *¡oh, Apóstol!*, no te incumbe el guiarle; en cambio, Dios ilumina a quien le place. Toda caridad que hagáis será en vuestro propio beneficio; y no hagáis erogaciones sino con la aspiración de contemplar el rostro de Dios. Y *sabed* que toda caridad que hagáis os será recompensada con creces, y no seréis defraudados.

273. *Concededla* a los pobres, empeñados en la lucha por la causa de Dios que no pueden traficar en la tierra y que el ignorante los cree ricos; porque son reservados. Tú les reconocerás por su aspecto y porque no mendigan impertinentemente. Toda caridad que les hagáis, Dios lo sabrá.

274. Quienes contribuyen con su hacienda, tanto de día como de noche, ya privada o paladinamente, obtendrán su recompensa en su Señor y no serán presa del temor ni se atribularán.

275. En cambio, quienes lucran con la usura no podrán erguirse sino como aquel que fué baldado por Satanás; ello porque dicen que la usura es lo mismo que la atijara; cuando, Dios, consiente la atijara y veda la usura. Mas, quien haya recibido una exhortación de su Señor y se abstiene, será absuelto, y su suerte sólo dependerá de Dios. En cambio, quienes reincidan, serán los condenados del fuego en que se albergarán perpetuamente.

276. Dios abomina de la usura y multiplica *la recompensa* por las caridades; porque, Dios no aprecia a ningún incrédulo pecador.

277. Por cierto que, los creyentes que practican el bien, observan la oración y pagan el azaque; tendrán su recompensa en su Señor y no serán presa del temor ni se atribularán.

278. ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y abandonad lo que *aún* os resta de la usura, si sois fieles.

279. Mas, si no lo acatáis, esperad la guerra de Dios y de su Apóstol; pero, si os arrepentís tendréis vuestros capitales. ¡No defraudéis y no seréis defraudados!

280. Si vuestro deudor se hallara en situación precaria, concédele moratoria hasta que *pueda* satisfaceros la deuda; mas, si se la condonáis será preferible para vosotros; si lo sabéis,

281. Y temed el día en que seáis retornados a Dios y en que cada uno recibirá su merecido; y no serán defraudados.

282. ¡Oh, creyentes! Cuando contraigáis una deuda, por un tiempo determinado, documentadla: que un memorialista, en vuestra presencia, lo ponga fielmente por escrito y ningún memorialista se negará a escribir como Dios le ha enseñado; que escriba, sin omitir nada, lo que el deudor le dicte y que tema a Dios, su Señor. Pero, si el deudor

es un pródigo o un insensato o está incapacitado para dictar, que su curador dicte fielmente por él. Llamad a dos testigos, de entre vuestros hombres o, en su defecto, a un hombre y dos mujeres, de las que prefiráis de los testigos, a fin de que, si una de ellas olvidara, la otra se lo recuerde. Que los testigos no se nieguen cuando sean requeridos. No desdeñéis documentar *la deuda* sea pequeña o grande hasta su vencimiento. Este *proceder* es el más equitativo, a los ojos de Dios, el más válido para el testimonio y el más adecuado para evitar dudas. Salvo que se trate de una atijara de contado, que hagáis de mano a mano, no incurriréis en falta si no lo documentáis. Apelad a testigos cuando merquéis y que el memorialista ni el testigo sean coaccionados; pues, si lo hicierais cometeriáis un delito. ¡Temed a Dios; y El os instruirá; porque, Dios es omnisapiente!

283. SI estuvierais en viaje y no encontrarais un escriba, dejaréis una prenda rescatable, y cuando os confiéis recíprocamente, que quien haya recibido la fianza *sepa que* deberá restituirla, y que tema a Dios, su Señor. No os neguéis a prestar testimonio; pues, quien lo niega, *sepa* que su corazón será inhumano; porque, Dios sabe lo que hacéis.

284. A Dios *pertenece* cuanto hay en los cielos y en la tierra. Tanto lo que manifestéis como lo que ensenéis, Dios os lo juzgará; El perdonará a quien quiera y castigará a quien le plazca; porque Dios es omnipotente.

285. El Apóstol cree en lo que le fué revelado por su Señor, y todos los fieles creen en Dios, en sus ángeles, en sus libros y en sus apóstoles. "Nosotros no hacemos distingos entre ninguno de sus apóstoles", y dicen: "¡Escuchamos y obedecemos! ¡Sólo anhelamos tu indulgencia, oh, Señor nuestro, y a ti será el retorno!

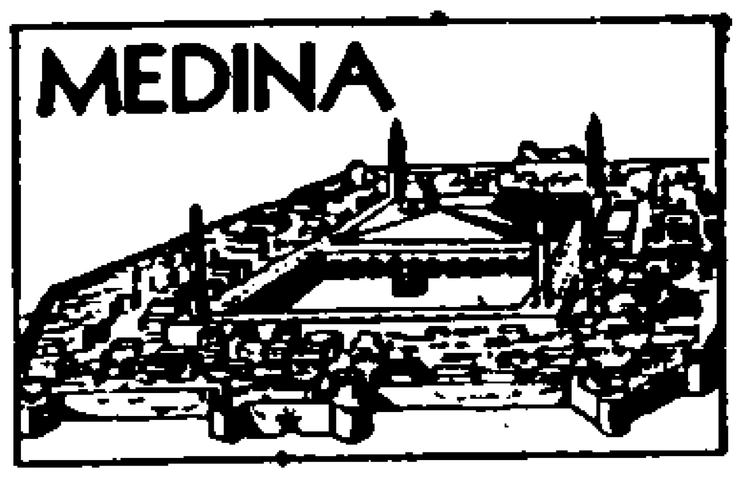
286. Dios no impone a ningún ser una carga superior a sus fuerzas; se beneficiará con el bien que haya hecho y sufrirá el mal que haya cometido. ¡Oh, Señor nuestro! No nos condenes, si nos olvidamos o nos equivocamos. ¡Oh, Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a nuestros antepasados. ¡Oh, Señor nuestro! ¡No nos agobies con lo que no podamos soportar! ¡Toléranos, perdónanos y apiádate de nosotros! ¡Tú eres nuestro protector! ¡Concédenos la victoria sobre los incrédulos!

III
SURA DE ALI IMRAN
O DE
LA FAMILIA DE IMRAN

Medinense: 200 aleyas

Revelóse después del de LOS TROFEOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Mim.
2. ¡Dios! No hay más dios que El, viviente, subsistente!
3. En verdad El te reveló el Libro corroborante de sus anteriores; así como había revelado la Biblia y el Evangelio.
4. Para servir de guía a los humanos, y *también* reveló la Discriminación. Por cierto que, quienes niegan las leyes de Dios sufrirán un severo castigo; porque, Dios es poderoso, vengador.
5. Por cierto que, a Dios nada se le oculta, tanto en la tierra como en el cielo.
6. El es quien os configura en las entrañas, como le place. ¡No hay más dios que El: poderoso, prudente!
7. El fué quien te reveló el Libro que encierra unas explícitas aleyas que son el origen del Libro, y otras alegóricas; pero, aquellos cuyos corazones albergan el desvío se inclinan a las alegóricas, a fin de sembrar la sedición, interpretándolas capciosamente; pero, nadie sino Dios conoce su verdadera interpretación. Los teólogos dicen: "Creemos en él *(el Corán);* todo dimana de nuestro Señor". Mas, nadie lo advierte, salvo los sensatos,
8. Que dicen: ¡Oh, Señor nuestro! No desvíes nuestros corazones, después de habernos iluminado y agrácianos con tu misericordia; porque, tú eres el munificentísimo por excelencia.
9. ¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que congregarás a los humanos en un día indubitable; porque, Dios no falta a su promesa.
10. Sin duda que, a los incrédulos, sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada ante Dios, y ellos serán pasto del infierno.

11. *Correrán* la misma suerte que la dinastía de Faraón y sus antepasados que desmintieron nuestras leyes; pero, Dios, les castigó por sus pecados; porque, Dios es severísimo en el castigo.
12. Dí a los incrédulos: "Seréis vencidos y acorralados en el infierno". ¡Qué aciaga morada!
13. "Tuvisteis un ejemplo en los dos bandos que se enfrentaron; uno combatía por la causa de Dios y el otro, incrédulo, veía con sus propios ojos, al fiel, dos veces más numeroso de lo que era en realidad. Pues, Dios socorre con su ayuda a quien quiere. Por cierto que, en esto hay una lección para los sensatos".
14. Al hombre le fué aluciado el amor por la concupiscencia: las mujeres, los hijos, el atesoramiento del oro y de la plata; los caballos de raza, el ganado y las sementeras. Tal es el goce de la vida mundanal; pero, la bienaventuranza está a la vera de Dios.

15. DILES: "¿Podría anunciaros algo mejor que aquello?" Para los timoratos habrá, a la vera de su Señor, jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente, junto a esposas inmaculadas y obtendrán la complacencia de Dios; porque, Dios vela por sus siervos,
16. Que dicen: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Creemos! ¡Perdónanos nuestros pecados, y presérvanos del castigo infernal!
17. Que son los perseverantes, sinceros, devotos, caritativos, quienes desde el alba, imploran el perdón de Dios.
18. Dios es testigo de que no hay más dios que El, justiciero; los ángeles y los sapientísimos lo confirman: "¡No hay más dios que El, poderoso, prudente!"
19. *Y también confirman* que, para Dios la religión es el Islam. Mas, quienes recibieron el Libro no discordaron sino por envidia, después de haberles llegado el conocimiento. Pero, quien niega las leyes de Dios, *sepa* que Dios es diestro en rendir cuentas.
20. Mas si *aún* te refutan, diles: "Yo me he consagrado a Dios, así como quienes me siguen". Dí a los adeptos del Libro y a los ignaros: "¿Os habéis islamizado ya? Si se hubiesen islamizado se habrían iluminado; mas, si se rehusaron, *sabe* que a ti sólo incumbe la proclamación del mensaje; porque, Dios vela por sus siervos.
21. Por cierto que, a quienes niegan las leyes de Dios y asesinan inicuamente a los profetas, y matan *también* a los justicieros de entre los humanos, conmínales con un severo castigo.

22. Son ellos cuyas acciones desmerecerán en este mundo y en el otro y no tendrán defensores.
23. ¿No has reparado en aquellos que fueron agraciados con una porción del Libro, que cuando se les convocó al Libro de Dios, para juzgarles, algunos de ellos lo rechazaron desdeñosamente?
24. Ello, porque dijeron: "El fuego infernal no nos abrasará sino contados días". Sus propias ficciones les sedujo en su religión.
25. ¿Qué será de ellos cuando les congreguemos el día indubitable en que cada alma sea retribuída según su merecido y no serán frustradas?
26. Dí: "¡Oh, Dios! ¡Amo del poder! Tú concedes el poder a quien te place y quitas el poder a quien quieres; glorificas a quien quieres y humillas a quien te place. En tus manos está todo el bien; porque, tú sólo eres omnipotente.
27. "Tú insertas la noche en el día e insertas el día en la noche; extraes lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo y agracias, sin mesura, a quien te place".
28. Que los creyentes no tomen por confidentes a los incrédulos, en vez de los fieles. Quienes tal hagan no se contarán entre *los dilectos* de Dios, salvo que lo hagáis por precaución. Dios os precave de su indignación; porque, a Dios será el retorno.
29. Diles: "Tanto si ocultáis lo que encierran vuestros corazones como si lo manifestáis, Dios lo sabe; así como *también* conoce todo cuanto existe en los cielos y en la tierra; porque, Dios es omnipotente.
30. "El día en que cada alma se enfrente con todo el bien que haya hecho y todo el mal que haya cometido, ansiará que haya una gran distancia entre ella y aquel día. Dios os precave de su indignación; porque es compasivo para con sus siervos".
31. Diles: "Si *verdaderamente* amáis a Dios, seguidme; que El os amará y perdonará vuestras faltas; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo".
32. Diles: "¡Obedeced a Dios y al Apóstol!"; mas si se rehusan, *sepan* que Dios no aprecia a los incrédulos.

SEGUNDA PARTE

33. POR cierto que Dios prefirió a Adán, a Noé, a la familia de Abrahán y a la de Imrán, sobre sus contemporáneos,
34. *Familias* descendientes unas de otras; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.
35. Acuérdate de cuando la mujer de Imrán, dijo: "¡Oh, Señor mío! Por cierto que te he consagrado, íntegramente,

el fruto de mis entrañas, ¡acéptamelo!; porque eres exorable, sapientísimo".

36. Y cuando le concibió, dijo: "¡Oh, Señor mío! He concebido una mujer!" Mas, Dios, bien sabe lo que había concebido, y que el varón no es lo mismo que la mujer. Heme aquí, la he nominado María, y la amparo en ti, a ella y a su descendencia, del maldito Satanás".
37. Su Señor la aceptó, complaciente, y la educó esmeradamente, y la confió a Zacarías. Cada vez que Zacarías la visitaba, en el oratorio, la encontraba provista de alimentos. Y le decía: "¡Oh, María! ¿De dónde te ha venido esto? Ella decía: "¡De Dios!; porque, Dios agracia sin mesura, a quien le place".
38. Allí Zacarías rogó a su Señor, diciendo: "¡Oh, Señor mío! Concédeme una beata descendencia; porque eres exorable *por excelencia!"*
39. Los ángeles le llamaron mientras rezaba en el oratorio *diciéndole:* "Ciertamente Dios te albricia *el nacimiento* de Iahia *(Juan)*, que corroborará el Verbo de Dios; que será noble, casto, y uno de los virtuosos profetas".
40. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo, cuando la vejez me tiene agobiado y mi mujer es estéril?" Díjole *el ángel:* "¡Así será!: Dios hace lo que quiere".
41. Entonces dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Ponme a prueba!" Díjole: "Tu prueba consistirá en que no hablarás con la gente, *durante* tres días sino por señas; y en que mencionarás mucho a tu Señor, y le glorificarás al anochecer y al alba".
42. Acuérdate de cuando los ángeles dijeron: "¡Oh, María! Por cierto que, Dios te eligió, te purificó y te prefirió sobre todas las mujeres del mundo".
43. "¡Oh, María! ¡Conságrate a tu Señor; inclínate y prostérnate con los orantes!"
44. He aquí algunos de los relatos misteriosos que te revelamos, ¡oh Apóstol!; aunque tú no estuviste presente con ellos cuando, con sus cálamos, se sortearon *para decidir* quien se encargaría de María, ni tampoco estabas presente cuando disputaban.
45. Y de cuando los ángeles dijeron: "¡Oh, María! Por cierto que, Dios te albricia con su Verbo, cuyo nombre será el Mesías, Jesús, hijo de María, noble en este mundo y en el otro y se contará entre los bienaventurados;
46. "Y hablará a la gente, en su infancia y en la madurez, y se contará entre los virtuosos".
47. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo desde que ningún hombre me ha tocado?" Díjole *el ángel:* "¡Así será! Dios crea lo que quiere; pues, cuando decreta algo, dice: "¡Sea! y es".

48. "Le enseñará la escritura, la sabiduría, la Biblia y el Evangelio",
49. "Y será un apóstol para los israelíes a *quienes dirá:* "Os presento un milagro de vuestro Señor. Os plasmaré con barro, como la figura del pájaro en la que alentaré y será un pájaro, con el beneplácito de Dios; y curaré al ciego de nacimiento, al leproso; resucitaré a los muertos con la anuencia de Dios, y os revelaré lo que consumís y lo que atesoráis en vuestras casas. Por cierto que, en ello hay un signo para vosotros, si sois creyentes;
50. "Y para confirmaros la Biblia que os llegó antes que yo, y para permitiros algo que os estaba vedado; y os presento un signo de vuestro Señor. ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
51. "Porque, Dios es mi Señor y el vuestro. ¡Adoradle, pues! He aquí la verdadera senda".

52. MAS, cuando Jesús advirtió, en ellos, la perfidia, dijo: "¿Quienes serán mis colaboradores en la causa de Dios?" Los discípulos dijeron: "Nosotros seremos los colaboradores en la causa de Dios; porque, creemos en Dios y reconoce que somos musulmanes.
53. "¡Oh, Señor nuestro! Creemos en lo que has revelado y seguimos al apóstol; inscríbenos, pues, entre los reconocientes".
54. Pero, *los judíos* conspiraron *contra Jesús;* y Dios, por su parte, desbarató sus planes; porque, Dios es el más ducho de los desbaratadores.
55. Y de cuando Dios dijo: "¡Oh, Jesús! Por cierto que, te haré morir; te ascenderé hasta mí y te salvaré de los incrédulos, y haré prevalecer, a tus prosélitos, sobre los incrédulos, hasta el día de la resurrección. Luego a mí será vuestro retorno y, entonces, dirimiré vuestras divergencias.
56. "En cuanto a los incrédulos les castigaré severamente, en este mundo y en el otro, y jamás tendrán protectores.
57. "En cambio, a los creyentes que practican el bien, El les pagará sus recompensas; porque, Dios no aprecia a los inicuos.
58. "He aquí los signos y el prudente Mensaje que te dictamos".
59. Por cierto que, el ejemplo de Jesús, ante Dios, es idéntico al de Adán, a quien El creó de tierra; luego le dijo: "¡Sea!" y fué.
60. Tal es la verdad dimanada de tu Señor; no seas, pues, de los que dudan.
61. Pero, quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: "¡Venid! Convoquemos

a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nuestros parientes y a los vuestros; luego deprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros!"

62. He aquí la purísima verdad: Que no hay más dios que Dios y que Dios es poderoso, prudente.
63. Pero, si la desdeñan, *sepan* que Dios bien conoce a los corruptores.
64. Diles: "¡Oh, adeptos del Libro! Venid y comprometámonos formalmente que no adoraremos sino a Dios, que no le atribuiremos nada y que no nos tomaremos, unos a otros, por amos en vez de Dios. Pero, si rehusaran, decidles: "¡Reconoced que somos musulmanes!"
65. ¡Oh, adeptos del Libro! ¿Por qué disputáis acerca de Abrahán desde que la Biblia y el Evangelio no fueron revelados sino después de él? ¿No razonáis, acaso?
66. He aquí que disputastéis acerca de lo que sabíais. ¿Por qué disputáis, ahora sobre lo que no tenéis conocimiento alguno? Dios sabe y vosotros ignoráis.
67. Abrahán jamás fué judío ni cristiano, sino que fué monoteísta musulmán y nunca se contó entre los idólatras.
68. Por cierto que, los más dignos de Abrahán son quienes le siguieron; así como este Profeta *(Mahoma)* con sus prosélitos. ¡Dios es protector de los creyentes!
69. Una taifa de adeptos del Libro intentaron extraviaros pero, sin advertirlo, no más hicieron que extraviarse ellos mismos.
70. ¡Oh, adeptos del Libro! ¿Por qué negáis las aleyas de Dios, a sabiendas?
71. ¡Oh, adeptos del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad con la falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas?
72. Y además, una secta de adeptos del Libro, dijo: "¡Creed al amanecer en lo que fué revelado a los creyentes y negadlo al anochecer; tal vez así renuncien a su religión;
73. "Y no confiéis sino en quienes profesan vuestra religión ni creáis que se agraciará a nadie de la misma manera que fuisteis agraciados, ni tampoco que os refutarán ante vuestro Señor". Diles: "Sin duda que la *verdadera* guía es la que *dimana* de Dios". Diles *aún:* "Por cierto que, la gracia está en la mano de Dios, que la concede a quien le place; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo".
74. El agracia con su misericordia, exclusivamente, a quien le place; porque, Dios es graciable por excelencia.

75. ENTRE los adeptos del Libro hay *alguno* a quien puedes confiarle un quintal *de oro,* que te lo devolverá *intacto;* y también está quien, si le confías un solo dinar no te lo restituirá, a menos que le apremies. Ello, porque

dijeron: "No seremos recriminados por no cumplir con los ignaros *idólatras*". Y forjan las mentiras acerca de Dios, a sabiendas.

76. ¡Sí, que lo serán! En cambio, quien cumple su compromiso y es timorato, *sepa* que Dios aprecia a los timoratos.

77. Por cierto que, quienes por vil interés, lucran con el pacto de Dios y quebrantan sus juramentos, éstos no participarán de la bienaventuranza; Dios no les hablará, ni les mirará el día del juicio final, ni *tampoco* les santificará, y sufrirán un severo castigo.

78. Y también hay de ellos quienes, con sus bocas tergiversan *los versículos* del Libro para que creáis que son del Libro, cuando, en puridad, no pertenecen al Libro, y dicen: "Esto dimana de Dios"; cuando no dimana de Dios, y forjan mentiras acerca de Dios, a sabiendas.

79. Es inadmisible que un hombre a quien Dios le concedió el Libro, la sabiduría y la profecía, diga a la gente: "Sed siervos míos en vez *de serlo* de Dios"; sino que debiera decir: "Sed teólogos en virtud de que sois quienes enseñan y estudian el Libro".

80. *Tampoco es admisible* que os ordene tomar a los ángeles y a los profetas por dioses. ¿Os ordenaría la incredulidad después de ser musulmanes?

81. Y recordad que, cuando Dios aceptó la promesa de los profetas, les dijo: "He aquí el Libro y la sabiduría que os entrego. Luego os llegará un apóstol *(Mahoma)* que corroborará lo que ya tenéis. "¡Creed en él y secundadle!" El dijo: "¿Consentís en hacerlo? ¿Acaso no os comprometisteis a cumplir mi pacto?" Dijeron: "¡Consentimos!" Díjoles: "Reconocedlo, que yo también seré con vosotros uno de los reconocientes".

82. Mas, quienes después de esto, reniegan, serán depravados.

83. ¿Ansían acaso, otra religión que la de Dios, cuando todo lo que hay en los cielos y la tierra, de grado o por fuerza, le está sometido y a El serán retornados?

84. Dí: "Creemos en Dios, en lo que nos fué revelado, en lo que fué revelado a Abrahán, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las *doce* tribus, y en lo que, de su Señor, fué concedido a Moisés, a Jesús y a los profetas; y no hacemos distingo alguno entre ellos; porque, somos, para El, musulmanes".

85. Y quienquiera que anhele otro culto, que no sea el del Islam, jamás le será aceptado, y, en el otro mundo, se contará entre los desventurados.

86. ¿Cómo iluminará Dios a quienes renunciaron su fe después de haber creído y reconocido que el Apóstol es auténtico y de haber recibido las evidencias? Mas, Dios no encamina a los inicuos,

87. Estos, su castigo será la maldición de Dios, de los ángeles y de toda la humanidad,
88. La cual pesará sobre ellos perpetuamente; y el suplicio no les será mitigado ni serán tolerados,
89. Sólo quienes, después de eso, se arrepientan y se enmienden; *sepan que* Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
90. Por cierto que, quienes renuncian su fe después de haber creído, y luego acrecientan su incredulidad, jamás les será aceptado su arrepentimiento, y ellos serán los desviados.
91. Por cierto que, los infieles que mueren en la incredulidad, jamás serán redimidos aunque ofrezcan, en rescate, todo el oro que puede caber en la tierra. Estos sufrirán un severo castigo y no tendrán defensores.
92. ¡Jamás alcanzaréis la piedad, a menos que hagáis caridad con lo que más apreciéis! Y *sabed* que toda caridad que hagáis, Dios bien lo sabe.

93. A los israelíes, todo alimento les era lícito, salvo lo que Israel había vedado para sí, antes de que la Biblia fuese revelada. Diles: "¡Traed la Biblia y leedla, si sois sinceros!"
94. Mas, quienes, después de ello, fragüen mentiras acerca de Dios, serán inicuos.
95. Diles: "¡Dios dice la verdad! ¡Seguid, pues, la religión de Abrahán, el monoteísta, que jamás se contó entre los idólatras!"
96. Sin duda que, la primera Casa sagrada, erigida para el género humano es la de Bakka, *donde reside* la bendición, y es guía de la humanidad.
97. Encierra señales evidentes: Allí está la mansión de Abrahán y quienquiera se refugie en ella estará a salvo. La peregrinación, a esta Casa, es un deber para con Dios de todos los seres humanos que están en condiciones de emprenderla; mas, quien se niegue a ello, *sepa* que Dios prescinde de todas sus criaturas.
98. Diles: "¡Oh, adeptos del Libro! ¿Por qué negáis las aleyas de Dios, sabiendo que Dios es testigo de cuanto hacéis?
99. ¡Oh, adeptos del Libro! ¿Por qué desviáis a los creyentes de la senda de Dios cuando os consta que es recta, y os esforzáis en hacerla tortuosa? Pero, Dios no está desatento a cuanto hacéis.
100. ¡Oh, creyentes! Si escucháis a algunos de quienes recibieron el Libro, os convertirán en incrédulos después de haber creído.
101. Pero, ¿cómo podríais renegar cuando se os ha recitado las aleyas de Dios y, entre vosotros, está su Apóstol? Mas,

quien se aferre a Dios se habrá encaminado hacia la verdadera senda.

102. ¡Oh, creyentes! Temed a Dios, como debe ser temido, y aferraos al Islam para que muráis musulmanes.

103. Y aferraos todos al vínculo de Dios y no os dividáis, y acordaos de las mercedes de Dios para con vosotros, cuando erais adversarios, que El concilió vuestros corazones, y, merced a su gracia, os convertisteis en *verdaderos* hermanos, y cuando estuvisteis al borde del abismo infernal, os salvó de él. Así Dios os dilucida sus leyes para que os iluminéis.

104. Y que surja, de entre vosotros, un pueblo que preconice el bien, dicte la justicia y prohiba lo ilícito. Ellos serán bienaventurados.

105. No seáis como aquellos que se dividieron y discordaron después de haberles llegado las evidencias; porque, éstos sufrirán un severo castigo.

106. El día en que unos rostros resplandezcan y otros se insombrezcan. En cuanto a aquellos, cuyos rostros se ensombrezcan, *se les dirá:* "¿Conque renegasteis después de haber creído? ¡Sufrid, pues, el castigo de vuestra perfidia!

107. En cambio, aquellos, cuyos rostros resplandezcan, estarán en la misericordia de Dios de la que gozarán eternamente.

108. Tales son las leyes de Dios que, en verdad te dictamos; porque, Dios jamás desea injusticia para la humanidad.

109. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra, y todos los juicios serán retornados a Dios.

110. Sois la mejor nación que jamás haya surgido para la humanidad; porque, encomendáis el bien, prohibís lo ilícito y creéis en Dios. Si los adeptos del Libro creyeran, mejor sería para ellos. Entre ellos los hay creyentes; pero, su mayoría es disoluta.

111 No os perjudicarán sino levemente; pero, si llegaran a combatiros, pronto emprenderían la fuga y jamás serán secundados.

112. Serán afrentados doquiera se encuentren, a menos que se aferren al lazo de Dios y el del hombre. E incurrirán en la ira de Dios y serán vilipendiados; ello por haber negado las leyes de Dios y haber asesinado, inicuamente, a los profetas y porque se rebelaron y se excedieron.

113. LOS adeptos del Libro no son *todos* iguales: de ellos hay algunos justicieros que recitan las aleyas de Dios, durante las horas de la noche, y se prosternan ante su Señor.

114. Creen en Dios y en el día del juicio final; aconsejan el bien y prohiben lo ilícito y se emulan en la beneficencia. Estos se contarán entre los virtuosos.

115. Todo bien que hagan, jamás les será desmerecido; porque, Dios bien conoce a los timoratos.
116. Por cierto que, a los incrédulos, de nada les valdrán su hacienda ni sus hijos, ante Dios; porque, serán los condenados al fuego infernal en que permanecerán perpetuamente.
117. El ejemplo de quienes hacen caridad *ostentosamente* en este mundo es como el del viento glacial que azota y arrasa las sementeras de quienes se condenaron. No fué Dios quien les condenó sino ellos mismos quienes se condenaron.
118. ¡Oh, creyentes! No toméis por confidentes a nadie fuera de los vuestros; porque, ellos tratarán de encismaros y corromperos, pues, sólo ambicionan vuestra perdición. El odio ya se ha manifestado por sus bocas; pero, es aún peor lo que ocultan sus corazones. Ya os hemos dilucidado los signos, si sois sensatos.
119. He aquí que vosotros les queréis; pero, ellos no os quieren. Creéis en todos los Libros; pero, ellos, cuando os encuentran, dicen: "¡Creemos!"; mas, cuando están a solas, se muerden los dedos de rabia contra vosotros. Diles: "¡Morid en vuestra rabia!" Por cierto que, Dios bien conoce las intimidades de los corazones.
120. Cuando os alcanza un bien, ello les aflige; pero, si os azota una desgracia, les regocija. Mas, si perseveráis y teméis a Dios, en nada os perjudicarán sus arterías. Por cierto que, Dios bien sabe cuanto hacen.
121. Acuérdate, ¡oh, Apóstol! de cuando saliste de tu hogar, al amanecer, para asignar a los creyentes sus posiciones en el campo de batalla. Pues, Dios es omnioyente, sapientísimo.
122. Y de cuando dos de tus batallones intentaron acobardarse a pesar de que Dios era su protector. ¡Que a Dios se encomienden los creyentes!
123. Sin duda que Dios os secundó, en Badr, cuando estabais en inferioridad de condiciones. ¡Temed, pues, a Dios para que se lo agradezcáis!
124. Y de cuando dijiste a los creyentes: "¿Acaso no os bastó con que vuestro Señor os socorriese con el envío celestial de tres mil ángeles?
125. "¡Sí: *les bastará!* Mas, si perseveráis y teméis a Dios, cuando os ataquen *(los enemigos)* sorpresivamente, vuestro Señor os secundará con cinco mil valerosos ángeles.
126. Dios no os lo hizo sino para albriciaros y sosegar con ello vuestros corazones; porque, la victoria sólo dimana de Dios, poderoso, prudente;
127. *Obró así* para aniquilar a algunos de los incrédulos o afrentarles para que huyeran desesperados.

128. En nada te incumbe la decisión si Dios les absuelve o les castiga; porque son inicuos.
129. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. El perdona a quien le place y castiga a quien quiere; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
130. ¡Oh, creyentes! No ejerzáis la usura multiplicando los intereses; mas, temed a Dios, para que prosperéis.
131. Y precaveos del fuego infernal que está predestinado para los incrédulos.
132. Y obedeced a Dios y al Apóstol a fin de que seáis compadecidos.

133. EMULAOS en obtener la indulgencia de vuestro Señor, y un Paraíso cuya amplitud es igual a la de los cielos y la tierra, que está reservado para los timoratos,
134. Que hacen caridad, *tanto* en la prosperidad como en la adversidad, que reprimen su cólera, que indultan al prójimo; porque, Dios aprecia a los bienhechores,
135. Que, cuando cometen una obscenidad o se condenan, mencionan a Dios e imploran el perdón de sus pecados, (mas, ¿quién sino Dios perdona los pecados?), y no reinciden, a sabiendas, en lo que cometieron;
136. Estos, cuya recompensa será una indulgencia de su Señor y jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. ¡Cuán magnífica será la recompensa de los bienhechores!
137. Ya hubo escarmientos antes de vosotros: Discurrid, pues, la tierra y observad cuál fué la suerte de los desmentidores.
138. Este *Corán* es una declaración para la humanidad, y guía y exhortación para los timoratos.
139. No os desaniméis ni os aflijáis; porque, *siempre* saldréis victoriosos si sois creyentes.
140. Cuando recibáis alguna herida, *sabed* que el adversario ya ha sufrido una herida semejante. Y alternamos tales percances, entre los humanos, para que Dios se cerciore de los creyentes y escoja, de entre vosotros, a los mártires; pues, Dios no aprecia a los inicuos;
141. Y *obró así* para exculpar a los creyentes y aniquilar a los incrédulos.
142. ¿Pretendéis, acaso, entrar en el Paraíso sin que Dios se cerciore de quienes, de vosotros, combatieron y quienes fueron perseverantes?
143. Anhelabais la muerte antes de haberos enfrentado con ella. Pero, ahora la veis con vuestros propios ojos.
144. Muhámmad no es más que un Apóstol a quien precedieron otros apóstoles. ¿Por ventura, si muriese o fuese

muerto volveríais a la incredulidad? Mas, quien volviera a ella, en nada perjudicará a Dios; y Dios remunerará a los agradecidos.

145. No le es dado a ningún alma morir sin la voluntad de Dios; porque es un destino prefijado. Pero, a quien ansíe la recompensa mundanal se la concederemos; y a quien anhele la de la otra vida, también se la concederemos y premiaremos a los agradecidos.

146. ¡Cuántos profetas con quienes lucharon miríadas de tropas que no se desanimaron, por lo que sufrieron en la causa de Dios, ni se acobardaron ni se sometieron! Dios aprecia a los perseverantes.

147. Y no proferían otras palabras más que: "Oh, Señor nuestro! ¡Perdónanos nuestros pecados y extralimitación en nuestro deber! ¡Afirma nuestros pasos y concédenos el triunfo sobre los incrédulos!"

148. Dios les acordó la recompensa mundanal y la bienaventuranza en la otra vida; porque, Dios aprecia a los bienhechores.

149. ¡Oh, creyentes! Si escucháis a los incrédulos, os harán volver sobre vuestros pasos y seréis desventurados.

150. Sólo Dios es vuestro protector; porque es el mejor de los secundadores.

151. Infundiremos el espanto en los corazones de los incrédulos, por haber atribuído copartícipes a Dios, sin que El les confiriera facultad alguna para ello; y su albergue será el fuego infernal. ¡Cuán aciago es el albergue de los inicuos!

152. Dios ya os había cumplido su promesa cuando, merced a El, les aniquilasteis; mas, cuando comenzasteis a vacilar y a disputar acerca de la orden y la desobedecisteis, a pesar de que El os había mostrado cuanto anhelabáis. Una parte de vosotros ambiciona la vida mundanal mientras la otra suspira por la futura. Entonces, Dios os alejó de vuestro *adversario* para probaros; pero, ya os indultó, porque, Dios es graciable para con los creyentes.

153. ACORDAOS de cuando fuisteis, en desbandada, sin esperar a nadie, mientras el Apóstol iba a retaguardia, incitándoos tras angustia *al combate*. Fué, entonces, cuando El os infligió angustia para que no os lamentarais de lo que habíais perdido ni por lo que habíais padecido; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis.

154. Luego, tras la angustia, os infundió una calma soporífera que envolvía a algunos de vosotros; mientras, los otros, preocupados por su salvación se pusieron a conjeturar ignominias acerca de Dios, como los de la era de la gentilidad, diciendo: "¿Acaso nos tocará algo de la victoria?"

Diles: "Por cierto que, la victoria pertenece sólo a Dios". Pero, ellos guardan para sí lo que no te manifiestan, y dicen: "Si hubiéramos tenido parte en el asunto, no habríamos muerto aquí". Diles: "*Sabed que, aun* cuando hubieseis permanecido en vuestros hogares, seguramente, aquellos de vosotros, para quienes estaba decretada la muerte, *habrían sido muertos* como si hubieran concurrido al campo de batalla. Ello para que Dios compruebe lo que enseñáis y depure lo que hay en vuestros corazones; porque, Dios bien conoce las intimidades de los corazones".

155. En verdad, quienes desertaron el día del encuentro de las dos huestes, se debió a que Satanás les sedujo por lo que habían cometido; pero, Dios ya les indultó; porque, Dios es indulgentísimo, tolerante.

156. ¡Oh, creyentes! No seáis como los incrédulos, que dicen de sus hermanos, cuando éstos trafican en la tierra o cuando son combatientes: "¡Si se hubieran quedado con nosotros no habrían muerto ni habrían sido muertos!" Y esto fué porque, Dios quiso infundir penas en sus corazones; pues, Dios concede la vida y da la muerte y bien ve cuanto hacéis.

157. Mas, si murierais o fueseis muertos por la causa de Dios, *sabed que* la indulgencia y la clemencia de Dios es preferible a cuanto atesoran.

158. Y *sabed que, tanto* si morís como si sois muertos, a Dios seréis retornados.

159. Por la misericordia de Dios, eres compasivo para con ellos; pero, si hubieras sido insociable e inexorable, ellos se habrían apartado de ti. Pues, indúltales e implora *a Dios* que les perdone y acepta sus consejos en tus empresas. Y, si tal decides, encomiéndate a Dios; porque, Dios aprecia a quienes a El se encomiendan.

160. Si Dios os secunda, nadie podrá venceros; en cambio, si os abandona, ¿quién, en vez de El, os secundará? ¡Que los creyentes se encomienden a Dios!

161. Es inadmisible que un profeta defraude; mas, quien defraude comparecerá con lo que haya defraudado, el día del juicio final, en que cada alma será remunerada según lo que haya hecho y no serán desmerecidas.

162. ¿Podrá, acaso, equipararse quien haya seguido la voluntad de Dios con quien haya suscitado su indignación, y cuyo albergue será el infierno? ¡Qué aciago destino!

163. ¡Quia! Ellos tendrán distintos grados, a los ojos de Dios; porque, Dios bien ve cuanto hacen.

164. Dios había agraciado a los creyentes, cuando hizo surgir un Apóstol de su estirpe que les dicta sus aleyas, les disculpa, y les enseña el Libro y la sabiduría, si bien anteriormente se hallaban en un profundo error.

165. ¿Cómo? Cuando sufristeis un revés *del adversario*, al que habíais infligido dos reveses, dijisteis: "¿De dónde nos proviene esto?" Respóndeles: "De vosotros mismos"; porque, Dios es omnipotente.
166. Lo que os aconteció, el día del encuentro de las dos huestes, fué con el beneplácito de Dios, para distinguir a los *verdaderos* creyentes.
167. Y *también* para distinguir a los hipócritas, a quienes se les dijo: "¡Venid a luchar por la causa de Dios o defendeos!" Dijeron: "Si supiéramos combatir os habríamos seguido". En aquel día estaban más cerca de la incredulidad que de la fe; porque, decían con sus bocas lo que no sentían sus corazones. Pero, Dios bien sabe cuanto ensenan.
168. Los remisos que dicen de sus hermanos: "Si nos hubieran obedecido no habrían sido muertos". Diles: "¡Defendeos de la muerte, si sois sinceros!"
169. Y no creas que, quienes sucumbieron por la causa de Dios, están muertos; al contrario, viven agraciados a la vera de su Señor,
170. Regocijados por cuanto Dios les concedió de su bondad; y se congratulan por quienes aún no han sucumbido; porque no serán presa del temor ni se atribularán.

Sección 8a
MERA PARTE

171. Se regocijan de la merced y bondad de Dios, y de que Dios jamás frustra la retribución de los creyentes.
172. Quienes después del desastre, obedecieron a Dios y al Apóstol. Para los bienhechores y timoratos, de entre ellos, habrá una magnífica recompensa,
173. Son quienes, cuando la gente les dice: "En verdad, los enemigos se han concentrado contra vosotros: ¡temedles!" Mas, ello les acrecienta su fe, y dicen: "¡Dios nos es bastante! ¡Y qué excelente custodio!"
174. Por la gracia y bondad de Dios retornaron ilesos y siguieron la complacencia de Dios; porque, Dios es graciable por excelencia.
175. He aquí a Satanás que atemoriza a sus secuaces. ¡No le temáis, mas bien temedme, si sois creyentes!
176. Que no te mortifiquen quienes se precipitan en la incredulidad; porque, en nada perjudican a Dios. Dios no quiere hacerles compartir la dicha de la vida futura, y sufrirán un severo castigo.
177. Por cierto que, quienes mercan la fe por la incredulidad, en nada perjudican a Dios, y sufrirán un rudo castigo.
178. Que los incrédulos no piensen que les toleramos para su bien, al contrario les toleramos para que acrecienten sus faltas y obtendrán un castigo afrentoso.

179. Es imposible que Dios abandone a los creyentes en el estado en que os encontráis, hasta que distinga al ruin del bueno, ni tampoco os develará el más allá; pero, Dios escoge, para ello, de entre sus apóstoles, a quien quiere. Creed, pues, en Dios y en sus apóstoles; porque, si creéis y teméis a Dios, obtendréis una magnífica recompensa.
180. Que los tacaños de cuanto Dios les agració de su bondad no piensen que eso es mejor para ellos; al contrario, es peor; porque, el día del juicio final irán acollarados a cuanto avariciaron. A Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis.
181. Dios, sin duda, había oído las palabras de quienes dijeron: "Por cierto que, Dios es pobre y nosotros somos ricos". Registraremos lo que dijeron, así como su inicua matanza de los profetas; y les diremos: "¡Sufrid el tormento de la hoguera!"
182. "Esto os *ocurre* por obra de vuestras propias manos, y porque, Dios no es injusto para con sus siervos";
183. Quienes dijeron: "Por cierto que, Dios nos comprometió a no creer en ningún profeta, hasta que nos presentara una ofrenda que consumiera el fuego". Diles: "Sin duda que, antes que yo os presentaron apóstoles las evidencias y también lo que dijisteis. ¿Por qué, entonces, les matasteis, *decidlo* si sois sinceros?"
184. Mas, si te desmienten, ¡oh Apóstol! *recuerda* que también fueron desmentidos apóstoles antes que a ti, que presentaron las evidencias, los Salmos y el Libro luminoso.
185. Cada alma probará el sabor de la muerte. Pero, en el día del juicio final, percibiréis íntegramente vuestras recompensas. Mas, quien sea alejado del fuego infernal e introducido en el Paraíso, será bienaventurado. ¿Qué es la vida mundanal sino un placer ilusorio?

186. SIN duda que seréis probados en vuestra hacienda y personas, y *también* oiréis muchas blasfemias de quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y de los idólatras; pero, si perseveráis y teméis a Dios, ciertamente que ello es de las predestinaciones eternas.
187. Recuerda que Dios obtuvo la promesa de los adeptos del Libro, diciéndoles: "Tendréis que evidenciarlo a la gente y no lo ocultaréis"; mas, ellos lo echaron en saco roto y lo mercaron a vil precio. ¡Qué detestable negocio el suyo!
188. No creas que, quienes se regocijan por lo que hacen y *aspiran a* ser alabados por lo que no hicieron, no creas que están a salvo del castigo, pues, sufrirán un rudo castigo.

189. A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra; porque, Dios es omnipotente.
190. Por cierto que, en la creación de los cielos y de la tierra, y en la alternación del día y de la noche, hay, prodigios para los sensatos,
191. Que mencionan a Dios, estando en pie, sentados o acostados y meditan en la creación de los cielos y de la tierra, diciendo: "¡Oh, Señor nuestro! ¡No lo creaste en vano! ¡Glorificado seas! ¡Presérvanos del suplicio infernal!"
192. "¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que, aquel a quien arrojes en el fuego, le habías afrentado; pues, los inicuos no tendrán defensores.
193. "¡Oh, Señor nuestro! Ciertamente, hemos oído a un pregonero que nos convocaba a la fe, *diciendo:* "¡Creed en vuestro Señor!" y creímos. ¡Oh, Señor nuestro! Perdónanos nuestras faltas, absuélvenos nuestras malas acciones y acógenos con los piadosos.
194. "¡Oh, Señor nuestro! ¡Concédenos lo que nos prometiste por boca de tus apóstoles, y no nos afrentes el día del juicio final; porque tú jamás quebrantas la promesa".
195. Su Señor les exaudió, diciendo: "¡Jamás desmereceré la obra de cualquiera de vosotros, sea hombre o mujer; porque, descendéis unos de otros. En cuanto a quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, fueron vejados por mi causa, combatieron y fueron muertos, les absolveré sus pecados y les introduciré en jardines bajo los cuales corren los ríos, como recompensa de Dios; porque, Dios dispone de la bienaventuranza".
196. Que no te alucine, pues, el bienestar de los incrédulos en la tierra,
197. Porque es un goce transitorio y su albergue será el infierno. ¡Qué aciaga morada!
198. En cambio, quienes teman a su Señor tendrán jardines, bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente, como albergue de Dios. Porque, lo que está a la vera de Dios, es lo mejor para los piadosos.
199. Por cierto que, entre los adeptos del Libro, hay quienes creen en Dios y en lo que os fué revelado así como en lo que les fué revelado, están sometidos a Dios y no mercan las leyes divinas a vil precio. Estos tendrán su recompensa ante su Señor; porque, Dios es diestro en ajustar cuentas.
200. ¡Oh, creyentes! perseverad, sed pacientes, estad *siempre* alerta y temed a Dios, para que prosperéis.

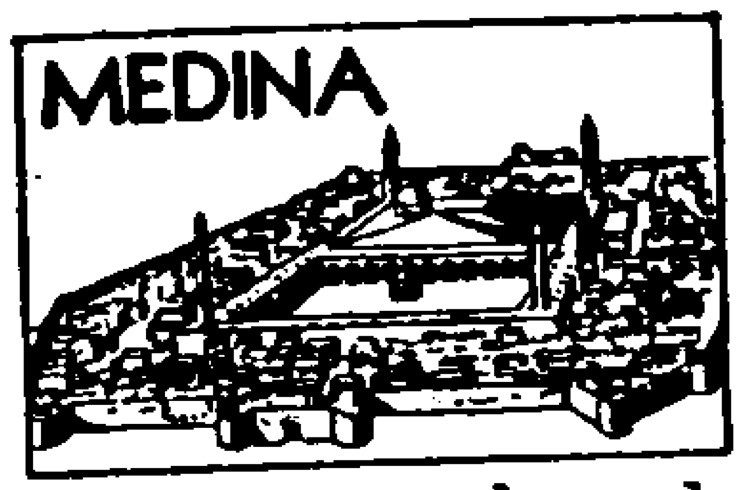
IV
SURA DE ANNISÁ O DE LAS MUJERES

Medinense: 176 aleyas

Revelóse después del de LA EXAMINANDA

TERCERA PARTE

En el nombre de Dios graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, humanos! Temed a vuestro Señor que os creó de un solo ser, del cual creó a su esposa y, de ambos, hizo descender a innumerables hombres y mujeres. Temed a Dios, en nombre del cual os juráis recíprocamente, y *respetad* los vínculos consanguíneos; porque, Dios es vuestro veedor.
2. Restituid a los pupilos su patrimonio; no les substituyáis lo bueno por lo malo, ni confundáis su hacienda con la vuestra; porque es un grave delito.
3. Si teméis ser injustos para con las pupilas, podréis desposaros con dos, tres o cuatro de las que os plazcan de las mujeres. Mas, si aún teméis no poder ser equitativos con ellas, *casaos* con una sola o conformaos con vuestras siervas. Ello es lo más adecuado para *evitar* que os excedáis.
4. Dotad de buen grado a las mujeres y si, es voluntad de ellas el concederos una parte, disfrutadla con buen provecho.
5. No entreguéis, a los ineptos, el patrimonio cuyo manejo Dios os ha confiado; mas de él mantenedles y vestidles y tratadles humanamente.
6. Custodiad a los pupilos hasta que lleguen a la pubertad, si observáis en ellos aptitudes entregadles, entonces, sus patrimonios; pero, guardaos de malversarlos por temor de que alcanzando la mayoría de edad no dispongais de ellos. Que quien sea rico se abstenga de ello; mas, quien sea pobre disponga de él con moderación. Mas, cuando les entreguéis su hacienda, hacedlo ante testigos; pues, basta Dios por juzgador.
7. A los *hijos* varones corresponde una legítima de lo que

hayan dejado los padres y parientes. Las mujeres *también* tendrán una legítima de lo que hayan dejado los padres y parientes; ya sea exigua o grande, una prorrata determinada.

8. Cuando los parientes, los huérfanos y los menesterosos, *no herederos forzosos,* se hallen presentes en el reparto *de la herencia,* concededles algo de ella y tratadles humanamente.
9. Que quienes teman dejar, tras sí, hijos menores guarden las debidas consideraciones hacia los pupilos; que teman a Dios y les traten benévolamente.
10. Porque, quienes malversan el patrimonio de los pupilos, introducen el fuego en sus entrañas y entrarán en el tártaro.
11. Dios os prescribe, acerca de la herencia de vuestros hijos, dar al varón la legítima de dos hijas. Si *no hay más* que hijas y éstas son más de dos, les corresponde dos tercios del legado, y si no hay más que una, ésta recibirá la mitad. En cuanto a los padres *del difunto,* cada uno tendrá la sexta parte del legado, si él deja un hijo; pero, si no deja prole y sus padres le heredan, la madre heredará un tercio; mas, si *el difunto* tiene hermanos, corresponderá a su madre un sexto, después de satisfechos legados y deudas. Por cierto que, vosotros ignoráis quienes os serán más beneficiosos, si vuestros padres o vuestros hijos. Ello es una prescripción de Dios; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

12. DE cuanto dejen vuestras esposas os corresponde la mitad, *siempre y cuando,* ellas no tengan prole; pero, si la tienen sólo os corresponderá la cuarta parte, después de satisfechos legados y deudas. *Toca* a ellas, la cuarta parte de cuanto dejéis, si no tenéis prole; pero, si la tenéis, *sólo* les corresponde el octavo de cuanto dejéis, después de satisfechos legados y deudas. Si un *difunto,* hombre o mujer, en estado de *Kalala* (sin ascendientes ni descendientes) fuese heredado, y tuviese un hermano o una hermana, recibirá cada uno de ellos la sexta parte; pero si son más, coheredarán la tercera parte, después de satisfechos legados y deudas, sin perjudicar a nadie. Ello es una prescripción de Dios; porque, Dios es sapientísimo, tolerante.
13. Tales son los preceptos de Dios. Mas, quienes obedezcan a Dios y a su Apóstol, El les introducirá en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Tal será la bienaventuranza.

14. En cambio, quien desobedezca a Dios y a su Apóstol y profane sus preceptos, El le introducirá en el fuego infernal, en que permanecerá perpetuamente y sufrirá un castigo ignominioso.

15. En cuanto, a aquellas de vuestras mujeres que hayan incurrido en adulterio, apelad a cuatro testigos de los vuestros, y si *éstos* lo confirman, confinadlas en sus casas hasta que les llegue la muerte o que Dios les depare otro medio *de redención.*

16. Y si ambos lo cometiesen, reprendedles; pero, si se arrepienten y se corrigen, dejadles *tranquilos;* porque, Dios es remisorio, misericordiosísimo.

17. La absolución de Dios es, tan solo, para quienes cometen el mal por ignorancia y pronto se arrepienten. A éstos Dios les absuelve, porque, Dios es sapientísimo, prudente.

18. La absolución no alcanzará a quienes cometen obscenidades, aunque la muerte se aproxime a uno de ellos, y diga: "¡Ahora me arrepiento!"; y *tampoco* alcanzará a los que mueren en la incredulidad; pues, para ellos tenemos destinado un severo castigo.

19. ¡Oh, creyentes! No os está permitido heredar a vuestras mujeres contra su voluntad, ni impedirles *casarse,* con el fin de apoderaros de una parte de lo que las hayáis dotado, a menos que ellas hubiesen incurrido en comprobado adulterio. Más bien convivid humanamente con ellas; pues, si las aborrecéis, podría ser que despreciarais una cosa a la cual Dios ha dotado de muchas virtudes.

20. Si, deseáis repudiar a una esposa —a quien hayáis dotado de un tesoro— para casaros con otra, no le merméis nada de él. ¿Seríais capaces de despojarlas por una imputación e iniquidad manifiestas?

21. ¿Y cómo se lo usurparíais cuando habéis convivido íntimamente y ellas han recibido una solemne promesa de vosotros?

22. Salvo el hecho consumado, no os caséis con las mujeres que desposaron vuestros padres; porque es una obscenidad, una abominación y un mal ejemplo.

23. Os está vedado *casaros* con vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías —paternas o maternas—, vuestras sobrinas, *hijas de vuestros hermanos o hermanas,* vuestras nodrizas, vuestras hermanas de leche, vuestras suegras, vuestras hijastras, que estén bajo vuestra tutela —hijas de las mujeres con quienes hayáis cohabitado—; pero, si no habéis tenido contacto con ellas no seréis recriminados porque las desposéis. *También os está vedado el casaros* con vuestras nueras, esposas de

vuestros hijos carnales; y uniros en matrimonio con dos hermanas, salvo el hecho consumado; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

24. ASIMISMO *os está vedado desposaros* con las mujeres casadas, salvo con vuestras cautivas. Tal es la ley que Dios os impone. Pero, fuera de lo mencionado, os está permitido el procuraros, con vuestros bienes, esposas castas y decentes. Dotad a aquéllas con quienes hayáis folgado del dote convenido; porque es un deber; pero, no seréis recriminados si os hacéis recíprocas concesiones fuera de lo que prescribe la ley; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
25. Pero, quienquiera de vosotros que no posea recursos suficientes para casarse con las creyentes libres, podrá hacerlo con una esclava de vuestras mozas creyentes; porque, Dios bien conoce vuestra fe. Descendéis unos de otros; casaos, pues, con ellas, con permiso de sus amos y dotadlas convenientemente: siempre que sean castas, no adúlteras, ni que tengan amantes. Pero, si *una vez* casadas incurren en adulterio, sufrirán *sólo* la mitad del castigo que corresponde a las libres casadas. Ello para quien de vosotros tema caer en adulterio. Pero, si os abstenéis será mejor; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
26. Dios quiere dilucidaros sus preceptos e iluminaros en las tradiciones de vuestros antecesores, y absolveros; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
27. Dios desea absolveros; pero, los concupiscentes ansían desviaros profundanmente.
28. Y Dios desea aliviaros la carga; porque, el hombre fué creado débil,
29. ¡Oh, creyentes! No os defraudéis recíprocamente vuestra hacienda. Realizad una atijara de mutuo consentimiento, y no os arruinéis unos a otros; porque, Dios es misericordiosísimo para con vosotros.
30. Mas, quien tal haga, perversa e inicuamente, le introduciremos en el fuego infernal; porque, ello es fácil a Dios.
31. Si os abstenéis de los pecados mortales que os están prohibidos, os absolveremos vuestras faltas y os proporcionaremos digna entrada *en el Paraíso*.
32. No ambicionéis lo que Dios agració a unos más que otros; porque, a los hombres les corresponde la suerte que se hayan merecido, así como *también* las mujeres tendrán la suerte que se hayan merecido. Rogad a Dios que os conceda su gracia; porque, Dios es omnisapiente.
33. A cada cual le hemos instituído heredero de una legítima

de lo que hayan dejado los padres y los parientes; y conceded a aquellos, con quienes hayáis pactado, su parte; porque, Dios es testigo de todo.

34. Los hombres son los pastores de las mujeres; porque, Dios les prefirió a ellas y, *además*, porque las sustentan de su peculio. Las buenas *esposas* son timoratas, conservan su pudor en ausencia *de sus esposos;* porque, Dios las custodia. En cuanto a aquellas de quienes sospecháis deslealtad, exhortadlas y relegadlas solas en sus lechos; y si persisten, castigadlas; pero, si os obedecen no las provoquéis; porque, Dios es excelso, grande.
35. Y si presumís desacuerdo entre ambos apelad a un árbitro de la familia de él y otro de la de ella. Si ambos desean reconciliarse, Dios les conciliará; porque, Dios es sapientísimo, enterado.

36. Adorad a Dios y no le atribuyáis nada! *Tratad* con benevolencia a vuestros padres, a los parientes, a los huérfanos, a los menesterosos, al vecino próximo como al lejano; al colega, al viandante y a vuestros siervos; porque, Dios no estima a los presuntuosos, soberbios,
37. Que tacañean y recomiendan, a los demás, la avaricia, y ocultan lo que Dios les agració de su bondad; sepan que hemos destinado un castigo ignominioso para los incrédulos.
38. *Tampoco aprecia* a los que erogan ostentosamente su hacienda, y no creen en Dios ni en el día del juicio final. Mas, quien tenga a Satán por colega: ¡Qué pésimo colega!
39. ¿Qué les ocurriría si creyeran en Dios y en el día del juicio final, e hicieran caridad con algo de lo que Dios les agració, desde que Dios bien les conoce?
40. Por cierto que, Dios, jamás frustrará a nadie, en lo más mínimo; en cambio multiplica toda buena acción y, *además* concede de su parte, una magnífica recompensa.
41. ¿Qué será de ellos cuando presentemos un testigo de cada nación y te designemos ¡oh, Apóstol! testigo contra ellos?
42. En ese día los incrédulos, que desobedecieron al Apóstol, ansiarán que se los trague la tierra; cuando no puedan ocultar nada a Dios.
43. ¡Oh, creyentes! No observéis la oración cuando os halléis ebrios, para que sepáis lo que decís, ni cuando estéis polutos —salvo que os halléis en viaje—, hasta que os hayáis mundificado. Pero, si estáis enfermos o en viaje, o si alguno de vosotros acaba de hacer sus necesidades, o habéis folgado las mujeres y no encontráis agua, recurrid a la tierra limpia y frotad, con ella, vuestras caras y manos; porque Dios es remisorio, indulgentísimo.

44. ¿No has reparado en quienes fueron agraciados, con una parte del Libro que mercan el error y ambicionan que os desviéis de la verdadera senda?
45. Pero, Dios conoce mejor *que nadie* a vuestros enemigos. Basta con Dios por protector; y basta con Dios por socorredor.
46. Entre los judíos hay quienes tergiversan las palabras *bíblicas* y te dicen: "¡Oímos; pero, nos rebelamos!" Y tú escucha; pero, ojalá ensordezcas; y dicen: "¡Râ'inâ!" *(toléranos)* trabucando su sentido, difamando la religión. Pero, si hubieran dicho: "Oímos y obedecemos; escúchanos y toléranos", habría sido mejor y más propio para ellos. Pero, Dios les execró por su perfidia; porque, no creen sino poco.
47. ¡Oh, adeptos del Libro! Creed en lo que hemos revelado que corrobora lo que tenéis, antes de que desfiguremos los rostros de algunos, y los volvamos del lado opuesto o que les maldigamos como maldijimos a los profanadores del sábado, y la sentencia de Dios fué ejecutada.
48. Por cierto que, Dios jamás perdonará que se le atribuya *divinidad* alguna; pero, fuera de ello perdona a quien le place; porque, quien atribuye algo a Dios comete un pecado mortal.
49. ¿No has reparado en quienes se jactan de santos? ¡Quia! Dios santifica a quien le place y no son frustrados en lo más mínimo.
50. ¡Mira cómo forjan la mentira acerca de Dios! Ello, por sí mismo, es un verdadero delito.
51. ¿No has reparado en quienes fueron agraciados con una parte del Libro? Creen en los ídolos y en el Seductor, y dicen de los incrédulos: "Esos están mejor encaminados que los creyentes".
52. Estos son a quienes Dios execró; mas, para quien Dios maldice, jamás le encontrarás socorredor.
53. ¿Poseen acaso una parte del reino? Aun cuando la poseyeran no darían, a sus semejantes, la más ínfima cosa.
54. ¿O envidian a la humanidad por lo que Dios les agració de su merced? Ya habiamos concedido a la familia de Abrahán, el Libro, la sabiduría y le dimos un vasto reino.
55. Entre ellos, algunos creyeron en él y otros le negaron. Pero, la voraz hoguera infernal les bastará.
56. Por cierto que, a quienes niegan nuestras aleyas les introduciremos en el fuego infernal. Cada vez que su piel se haya abrasado, se la cambiaremos por otra piel, para que experimenten el suplicio; porque, Dios es poderoso, prudente.
57. En cambio, a los creyentes que practican el bien, les intro-

duciremos en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente; y en que tendrán esposas impolutas y les haremos disfrutar de una densa sombra *(la bienaventuranza)*.

58. POR cierto que, Dios os ordena restituir lo confiado a su dueño y cuando juzguéis, a vuestros semejantes, que sea con equidad. ¡Cuán excelente es lo que Dios os exhorta! ¡porque, Dios es omnioyente, omnividente!
59. ¡Oh, creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Apóstol y a las autoridades entre vosotros. Si disputáseis, por cualquier causa, acudid a Dios y al Apóstol si creéis en Dios y en el día del juicio final; porque ello os será preferible y de mejor consecuencia.
60. ¿No has reparado en quienes pretenden creer en lo que te fué revelado y en lo que fué revelado antes que a ti, piden ser juzgados por el Seductor cuando les fué ordenado negarlo? Pero, Satanás quiere desviarles profundamente.
61. Y cuando se les dice: "Aproximaos a lo que Dios reveló, y al Apóstol", verás a los hipócritas apartarse de ti desdeñosamente.
62. ¿Qué será de ellos cuando les azote un infortunio a causa de sus malas acciones? Entonces acudirán a ti, jurando por Dios: "¡Sólo hemos ansiado el bien y la concordia!"
63. Ellos son quienes Dios bien conoce lo que encierran sus corazones. ¡Apártate de ellos, exhórtales y háblales con palabras que invadan sus ánimos!
64. Jamás enviamos un apóstol sino para que sea obedecido como Dios manda. Si cuando se condenaron, hubiesen recurrido a ti y hubieran implorado el perdón de Dios, y que *también* el Apóstol hubiese implorado por ellos, encontrarían a Dios remisorio, misericordiosísimo.
65. ¡Quia! ¡Por tu Señor! No creerán hasta que te tomen por árbitro de sus disensiones, y cuando no hallen nada que objetar a lo que tú hayas sentenciado, entonces, se someterán a ti espontáneamente.
66. Pero, si les hubiésemos prescripto: "¡Sacrificaos o abandonad vuestros hogares!", no lo habrían hecho sino pocos de ellos. Pero, si hubieran hecho lo que se les aconsejó, cuánto mejor habría sido para ellos y más firme para su fe.
67. Y, entonces, les habríamos concedido nuestra magnífica recompensa,
68. Y les habríamos encaminado por la verdadera senda.
69. Porque, quienes obedezcan a Dios y al Apóstol se contarán entre los agraciados de Dios: los profetas, los sinceros, los mártires y los virtuosos. ¡Qué excelentes compañeros los suyos!

70. Tal es la bondad de Dios. Dios es suficiente, sapientísimo.

71. ¡Oh, creyentes! ¡Estad apercibidos *contra el adversario* y avanzad siempre por destacamentos o en masa!

72. Por cierto que entre vosotros habrá algún rezagado, que cuando sufráis un revés, dirá: "¡Dios me ha agraciado al no estar presente con ellos!"

73. Pero, si os llegase la victoria de Dios, dirá —como si no existiese vínculo alguno entre vosotros y él—: "¡Ojalá que hubiese estado con ellos, así habría logrado un magnífico beneficio!"

74. ¡QUE combatan por la causa de Dios!, quienes sacrifican la vida mundanal por la futura; porque, a quien combate por la causa de Dios, tanto si sucumbe como si vence, le concedemos una magnífica recompensa.

75. Y ¿qué os impide combatir por la causa de Dios y la de los indefensos: hombres, mujeres y niños que dicen: "¡Oh, Señor nuestro! Sácanos de esta ciudad cuyos habitantes son opresores. Desígnanos, de tu parte, un protector y desígnanos, de tu parte, un socorredor!"

76. Los creyentes combaten por la causa de Dios; los incrédulos, en cambio, combaten por la del Seductor. ¡Combatid, pues, a los fautores de Satanás; porque, la argucia de Satán es endeble!

77. ¿No has reparado en aquellos a quienes se dijo: "¡Contened vuestras manos, observad la oración y pagad el azaque!?" Mas, cuando se les fué prescripta la lucha, he aquí, que gran parte de ellos teme al hombre tanto o más que a Dios, y dice: "¡Oh, Señor nuestro! ¿Por qué nos prescribes la lucha? ¿Por qué no nos concedes una breve tregua?" Diles: "El goce mundanal es transitorio; en cambio, el de la otra vida, es preferible para el timorato, y no seréis frustrados en lo más mínimo.

78. "Doquiera os halléis, la muerte os alcanzará, ¡aunque os guarezcáis en fortalezas inexpugnables!" Cuando *a los incrédulos* les alcanza una ventura dicen: "¡Esto dimana de Dios!"; en cambio si les azota un infortunio, dicen: "¡Esto proviene de ti!" Diles: "¡Todo dimana de Dios!" ¿Qué le sucede a esta gente que apenas comprende lo que se le dice?

79. *¡Oh, humano!* Toda ventura que te ocurre, dimana de Dios; mas, toda desventura, que te azota, proviene de ti. Te hemos enviado como Apóstol de la humanidad, y Dios es suficiente testimonio de ello.

80. Quien obedezca al Apóstol habrá obedecido a Dios; mas,

quien se rebele *sabe* que no te hemos enviado para ser hafiz.

81. Y te juran: "¡Obediencia!" Pero, en cuanto se retiran de tu asamblea una taifa de ellos medita durante la noche en lo contrario de lo que les dijiste. Mas Dios registra todo cuanto, durante la noche, confabulan. Aléjate, pues, de ellos y encomiéndate a Dios; porque, Dios te es suficiente custodio.
82. ¿No meditan, acaso, en el Corán? Si fuese de otro origen, que no sea el de Dios, hallarían en él muchas discrepancias.
83. Cuando reciben alguna noticia, ya sea de tranquilidad o de temor, la divulgan. Pero, si la transmitieran al Apóstol o a sus autoridades, los discretos de entre ellos sabrían dilucidarla. Si no fuera por la bondad de Dios y su misericordia para con vosotros, salvo muy pocos, habríais seguido a Satanás.
84. Lucha, pues, por la causa de Dios; porque, tú sólo eres responsable de ello y estimula a ella a los creyentes; quizás Dios contenga la violación de los incrédulos; porque, Dios es más violento aún y más aniquilador.
85. Quien interceda en una buena causa participará de su *recompensa;* en cambio, quien interceda en una mala causa, participará de su *castigo;* porque, Dios es omnipotente.
86. Cuando seáis saludados cortésmente, responded con mayor cortesía o por lo menos con igual cortesía; porque, Dios es omnímodo.
87. ¡Dios! ¡No hay más dios que El! Por cierto que, El os congregará para el día indubitable del juicio final. ¿Quién es más leal que Dios en lo que dice?

Sección 10ª
PRIMERA PARTE

88. ¿POR qué os habéis dividido en dos bandos, respecto de los hipócritas, desde que Dios les anonadó por lo que perpetraron? ¿Pretenderíais iluminar a quien Dios desvía? Mas, a quien Dios desvía jamás le hallarás salvación.
89. Ansían que reneguéis, como renegaron ellos, para que seáis todos iguales. No toméis a ninguno de ellos por confidente, hasta que hayan emigrado por la causa de Dios. Pero, si se rehusan, entonces, capturadles y matadles doquiera les halléis; y no toméis a ninguno de ellos por confidente ni socorredor,
90. Excepto a quienes se asilen en un pueblo entre el cual y vosotros exista una alianza, o a los que lleguen arrepentidos de haberos combatido o haber combatido contra *su*

propia gente. Si Dios hubiese querido, les habría hecho prevalecer sobre vosotros y, seguramente, os habrían combatido; pero, si ellos *deponen las armas,* no os combaten y os ofrecen la paz, *sabed* que Dios no os faculta para subyugarles.

91. Encontraréis a otros que intentarán ganar vuestra confianza y la de su pueblo. Cada vez que reincidan en la sedición, sucumbirán en ella. Pero, si no deponen las armas y, conteniendo sus manos, os ofrecen la paz, capturadles y matadles doquiera les halléis; porque, para éstos os concedemos poder absoluto sobre ellos.

92. No le es dado a un creyente matar a otro creyente, salvo que sea involuntariamente; mas quien, por error, matase a un creyente, deberá manumitir a un esclavo creyente, y entregar una indemnización a su familia, salvo que ésta disponga condonársela. Y si la víctima fuera un creyente de un pueblo adversario vuestro, *el victimario* deberá manumitir a un esclavo creyente; pero, si perteneciera a un pueblo obligado a vosotros por alianza, *el victimario* deberá pagar indemnización a la familia *de la víctima* y *procederá* a la manumisión de un creyente. Mas, quien no esté en condiciones de hacerlo, ayunará dos meses consecutivos, como penitencia *impuesta* por Dios; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

93. Quien matara intencionalmente a un creyente, su castigo será el infierno, donde permanecerá perpetuamente. Dios le execrará, le maldecirá y le tiene preparado un suplicio atroz.

94. ¡Oh, creyentes! Cuando marchéis *a la guerra* por la causa de Dios, sed discretos; no digáis a quien os salude *pacíficamente*: "¡Tú no eres creyente!", con el fin de procuraros la transitoria *hacienda* de la vida mundanal; porque Dios, *os* tiene reservados ingentes trofeos. Así fuisteis, en otro tiempo; pero, Dios os agració con el Islam. ¡Meditad, pues; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis!

95. Los creyentes que, sin razón fundada, permanezcan remisos, jamás se equipararán con quienes sacrifican su hacienda y sus personas por la causa de Dios; pues, Dios concede mayor dignidad a quienes sacrifican su hacienda y sus personas que a los remisos. Aun cuando prometió a ambos la bienaventuranza, *siempre* confiere, a los combatientes, una recompensa superior a la de los remisos;

96. Dignidades, indulgencia y misericordia concedidas por El; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

97. Por cierto que, a quienes los ángeles arrancan la vida, en

estado de iniquidad, *los ángeles* les dicen: "¿En qué *condición* estábais?" Y dicen: "Estábamos subyugados en la tierra *mequinense*". Les dicen: "¿Acaso la tierra de Dios no era lo bastante amplia como para que emigraseis?" Estos, cuyo albergue será el infierno. ¡Qué aciago destino!

98. Excepto los inválidos, ya sean hombres, mujeres o niños que carecen de recursos y no puedan encaminarse.
99. A éstos, quizás Dios les indulte; porque, Dios es remisorio, indulgentísimo.

100. MAS, quien emigre por la causa de Dios, hallará en la tierra infinitos refugios y abundante sustento. Y quien abandone su hogar para refugiarse en Dios y en su Apóstol y la muerte le sorprenda, su recompensa incumbe a Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
101. Cuando viajéis por la tierra no seréis recriminados por abreviar las oraciones, si teméis que os ataquen los incrédulos; porque, los incrédulos son vuestros enemigos declarados.
102. Cuando estés entre ellos y les convoques a observar la oración, que una parte de ellos tome sus armas y la observe encabezada por ti y cuando se prosterne, que la otra armada se ponga a vuestra retaguardia: *al concluir* que se retire *y póngase de guardia* y sucédale la otra parte que no haya orado aún, que reza contigo. Que tome sus precauciones y lleve sus armas; porque, los incrédulos ansiarían que descuidaseis vuestros pertrechos y bagajes, para coparos sorpresivamente. *Tampoco* se os recriminará, si deponéis vuestras armas cuando la lluvia os hostigue o estéis enfermos; mas, tomad vuestra precaución. Sin duda que, Dios destina para los incrédulos un castigo ignominioso.
103. Mas, cuando hayáis cumplido la oración mencionad a Dios, ya estéis en pie, sentados o acostados. Pero, cuando estéis fuera de peligro, observad la oración; porque, la oración es una obligación prescripta a los creyentes para cumplirla en su debido tiempo.
104. Y no desfallezcáis en la persecución del enemigo; pues, si sufrís, ellos sufren tanto como vosotros; pero, vosotros esperáis de Dios lo que ellos no pueden esperar; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
105. Realmente te hemos revelado el Libro a fin de que juzgues, al hombre, según lo que Dios te enseñó. No seas defensor de los pérfidos

106. E implora el perdón de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
107. No abogues por quienes se traicionan a sí mismos; porque, Dios no aprecia al pérfido, pecador.
108. Ellos se ocultan de la gente; pero, no pueden ocultarse a Dios; porque, El está *presente* con ellos cuando, de noche, discurren sobre lo que a El desagrada; pero, Dios está al corriente de cuanto hacen.
109. He aquí vosotros que, en la vida mundanal, abogasteis por ellos. ¿Quién abogará por ellos, ante Dios, el día del juicio final o quien será su defensor?
110. Mas, quien cometa una mala acción o se condene, y luego implore el perdón de Dios, sin duda hallará a Dios indulgentísimo, misericordiosísimo.
111. En cambio, quien cometa un pecado lo hará en perjuicio propio; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
112. Pero, quien cometa una falta o un delito y se lo impute a un inocente, se cargará con una falsa imputación y delito flagrante.
113. Si no fuera por la bondad de Dios y por su misericordia para contigo, una taifa de ellos habría intentado desviarte; cuando con ello, no hace más que desviarse ella misma y en nada puede perjudicarte. Pues, Dios te reveló el Libro y la sabiduría, y te enseñó lo que ignorabas; porque, la gracia de Dios para contigo es infinita.

114. NO hay ninguna utilidad en la mayoría de sus confidencias, salvo las de quien recomienda la caridad, el favor o la concordia entre la gente. A quien obre así, con la sola intención de complacer a Dios, le agraciaremos con una magnífica recompensa.
115. En cambio, a quien combata al Apóstol, después de habérsele evidenciado *la verdadera* dirección y siga otro camino que el de los creyentes, le abandonaremos en su error y le introduciremos en el infierno. ¡Qué aciago destino!
116. Por cierto que, Dios jamás perdonará que le atribuyan copartícipes, aunque perdona *los pecados veniales*, a quien le place; porque, quien atribuya algo a Dios, se habrá desviado profundamente.
117. Porque no invocan, en vez de El, sino *deidades* femeninas y *con ello* sólo invocan al rebelde Satanás,
118. A quien Dios execró; porque, dijo: "¡Juro que me apoderaré de una parte determinada de tus siervos",
119. "Y que les desviaré, les ilusionaré, les ordenaré cercenar las orejas del ganado, y les incitaré a desfigurar la creación de Dios!" Pero, quien tome a Satanás por amigo, en vez de Dios, se habrá perdido irremisiblemente.

120. Porque les promete y les ilusiona; cuando Satanás no les promete más que la decepción.
121. Estos cuyo albergue será el infierno del cual no hallarán escapatoria.
122. En cambio, a los creyentes que practican el bien, les introduciremos en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente; porque la promesa de Dios es infalible. ¿Y quién es más leal que Dios en lo que dice?
123. Ello no será según vuestros deseos ni los de los adeptos del Libro. Quien cometa algún mal recibirá su merecido, y fuera de Dios no hallará protector ni defensor.
124. En cambio, quienes practiquen el bien, hombres o mujeres, y sean creyentes entrarán en el Paraíso y no serán defraudados en lo más mínimo.
125. Y ¿quién profesa mejor religión que quien se consagra a Dios, y es además, caritativo y sigue la creencia de Abrahán el monoteísta? Pues, Dios eligió a Abrahán por fiel amigo.
126. A Dios pertenece todo cuanto hay en los cielos y en la tierra; porque, Dios es omnímodo.
127. Te consultarán acerca *de la herencia* de las mujeres, diles: "Dios os instruye respecto a ellas, asimismo acerca de lo que se os dicta en el Libro, referente a las mujeres huérfanas a quienes no dotáis lo que les está prescripto y, en cambio, ambicionáis desposarlas; y *también* relativo a los niños desamparados; y os ordena observar equidad para con los pupilos. Mas, *sabed que* todo el bien que les hagáis, Dios está enterado de ello.
128. Si una mujer presumiera vejación o menosprecio, de parte de su marido, no serán recriminados, si se reconcilian amigablemente; porque, la concordia es lo mejor. *Aunque* el alma humana sea por naturaleza proclive a la avaricia, si practicáis el bien y teméis a Dios, sabed que Dios está bien enterado de cuanto hacéis.
129. Nunca podréis ser equitativos con vuestras mujeres, aunque os empeñéis en ello. *Por esta razón* no os inclinéis, preferentemente a una de ellas, dejando a la otra como si estuviera abandonada; pero, si os enmendáis y teméis a Dios, *sabed* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
130. Pero, si se separan, Dios enriquecerá a cada cual con su abundancia; porque, Dios es munificentísimo, prudente.
131. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Habíamos recomendado, a quienes fué concedido el Libro antes que vosotros, así como *también* a vosotros, que temieran a Dios; pero, si renegáis, *sabed* que a Dios perte-

nece cuanto hay en los cielos y en la tierra; porque, Dios es de suyo opulento, loable.

132. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra, pues, Dios es suficiente custodio.

133. ¡Oh, humanos! Si El quisiera os haría desaparecer y os reemplazaría por otros; porque, Dios tiene bastante poder para ello.

134. Quien ansíe la recompensa mundanal, sepa que Dios posee tanto la recompensa de este mundo como la del otro; pues, Dios es omnioyente, omnividente.

135. ¡OH, creyentes! Sed justicieros, fieles testigos por amor a Dios, aun *cuando el testimonio* sea contra vosotros mismos, contra vuestros padres o contra vuestros allegados; sea *el acusado* rico o pobre; porque, a Dios atañe el juzgarles. Pues, no os entreguéis a la concupiscencia para no ser injustos; pero, si falseáis vuestro testimonio, u os rehusáis a prestarlo, *sabed* que Dios está bien enterado de cuanto hacéis.

136. ¡Oh, creyentes! Creed en Dios, en su Apóstol, en el Libro que El reveló a su Apóstol, y en el Libro que había revelado anteriormente. Pues, quien reniegue de Dios, de sus ángeles, de sus Libros, de sus apóstoles y del día del juicio final, se habrá desviado profundamente.

137. Por cierto que, quienes creen y luego niegan y vuelven a creer, y reniegan, y acrecientan su incredulidad, es inadmisible que Dios les perdone ni les ilumine por senda alguna.

138. Advierte a los hipócritas que sufrirán un severo castigo.

139. Quienes toman por confidentes a los incrédulos en vez de los creyentes, ¿por ventura pretenden obtener de ellos la dignidad, sabiendo que la dignidad pertenece íntegramente a Dios?

140. Desde que El os reveló en el Libro, que cuando escuchéis blasfemar o escarnecer las aleyas de Dios, no os sentéis con ellos, hasta que cambien de conversación; pues, si así no lo hacéis, seréis sus cómplices. Por cierto que, Dios reunirá en el infierno a todos los hipócritas e incrédulos

141. Que os acechan. Cuando Dios os concede una victoria, dicen: "¿Acaso no estábamos con vosotros?" En cambio, si la victoria estuviese de parte de los incrédulos, les dicen: "¿Acaso no os hicimos prevalecer pretegiéndoos de los creyentes?" Mas, Dios os sentenciará el día del juicio final y jamás concederá supremacía a los incrédulos sobre los creyentes.

142. Por cierto que, los hipócritas pretenden engañar a Dios;

aun cuando El les castigue por ello. Cuando se disponen a orar lo hacen con indolencia, para hacer ostentación ante los demás, y apenas mencionan a Dios;

143. Vacilantes entre ambos *(creyentes e incrédulos)*, no están con los unos ni con los otros. Pero, a quien Dios desvía, nunca podrás encaminarle.

144. ¡Oh, creyentes! No toméis a los incrédulos por confidentes en vez de los creyentes. ¿Deseáis proporcionar a Dios una prueba evidente contra vosotros?

145. Por cierto que, los hipócritas ocuparán el último piso del infierno y jamás les encontrarás defensor alguno;

146. Salvo quienes se arrepientan, se encomienden, se aferren a Dios y consagren su religión a Dios, se contarán entre los creyentes: y Dios concederá a los creyentes una magnífica recompensa.

147. ¿Qué ganará Dios con castigaros si sois agradecidos y creyentes? Porque, Dios es retribuyente, sapientísimo.

148. A Dios no le gusta la contumelia; mas, *la disculpa* en quien ha sido ultrajado; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

149. Tanto si declaráis el bien como si lo ocultáis o perdonáis el mal; *sabed*, que Dios es indulgentísimo, omnipotente.

150. Por cierto que, quienes niegan a Dios y a sus apóstoles, pretenden separar a Dios de sus apóstoles, y dicen: "Creemos en algunos *(apóstoles)* y negamos a otros", y con ello pretenden hallar una salida,

151. Estos son los verdaderos incrédulos; pero, tenemos preparado para los incrédulos un castigo ignominioso.

152. En cambio, a quienes creen en Dios y en sus apóstoles, y no hacen distingos entre ninguno de ellos, Dios les acordará sus recompensas; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

153. Los adeptos del Libro te piden que les hagas descender un libro. Ya habían pedido a Moisés algo más extraordinario que esto, cuando le dijeron: "¡Muéstranos claramente a Dios!" Pero, la centella les fulminó por su iniquidad. No obstante ello, adoraron el becerro, después de haberles llegado las evidencias. Pero, se lo perdonamos y concedimos a Moisés un poder absoluto.

154. Y elevamos el monte *Sinaí* por encima de ellos, en prenda de su pacto y les dijimos: "¡Entrad por la puerta de la ciudad prosternándoos *ante* Dios!", y *también* les dijimos: "¡No profanéis el sábado!" Y obtuvimos de ellos formal promesa.

155. *Pero, les hicimos sufrir las consecuencias* por haber que-

brantado su promesa, por negar las leyes de Dios, matar inicuamente a los profetas y por decir: "Nuestros corazones son insensibles". Al contrario, Dios se los había sigilado a causa de su perfidia; pues, poco es lo que creen;

156. Y por su blasfemia y decir graves calumnias acerca de María.
157. Y por decir: "Por cierto que matamos al Mesías, Jesús, hijo de María, el apóstol de Dios". Cuando en realidad no es cierto que le mataran, ni le crucificaran, sino que se les simuló. Mas, quienes discrepan a este respecto están en duda de ello; porque no poseen conocimiento alguno, sino que se fundan en conjeturas; pero, en realidad, no le mataron;
158. Sino que Dios le ascendió hasta El; porque, Dios es poderoso, prudente.
159. No habrá ninguno, entre los adeptos del Libro, que no crea en él antes de su muerte; quien, en el día del juicio final, declarará contra ellos.
160. Por la iniquidad de los judíos y por haber desviado a muchos del sendero de Dios; les vedamos algunas cosas buenas que les eran lícitas.
161. Y por usurear cuando ello les estaba prohibido y por estafar los bienes ajenos. A los incrédulos, de entre ellos, les tenemos destinado un severo castigo.
162. Pero, a los teólogos, de entre ellos y a los fieles que creen *tanto* en lo que te fué revelado como en lo que fué revelado antes que a ti, que son observantes de la oración, pagadores del azaque, creyentes en Dios y en el día del juicio final, les premiaremos con una magnífica recompensa.

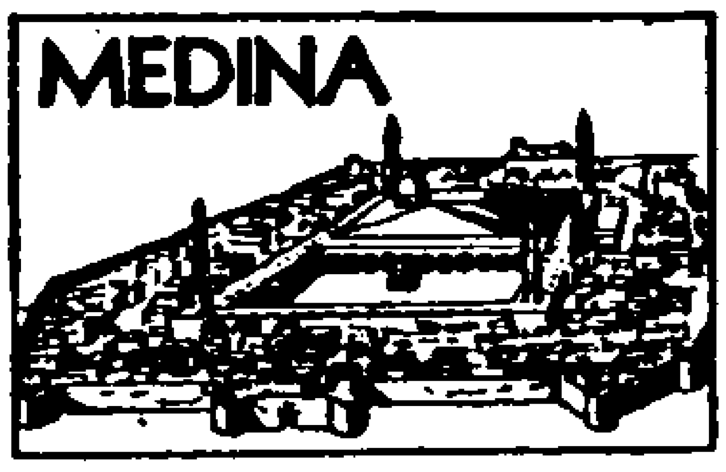
163. POR cierto que, te revelamos así como revelamos a Noé y a los profetas que le sucedieron; asimismo revelamos a Abrahán, a Ismael, a Isaac, a Jacob, a las *doce* tribus, a Jesús, a Job, a Jonás, Aarón, a Salomón, y concedimos los Salmos a David.
164. Y *enviamos* algunos apóstoles que te hemos mencionado y otros que no te hemos mencionado; y Dios habló a Moisés directamente.
165. *Fueron* apóstoles albriciadores y amonestadores, para que la humanidad no tenga excusa alguna ante Dios, después de los apóstoles; pues, Dios es poderoso, prudente.
166. Pero, Dios atestigua que lo que El te reveló, te lo reveló con su sapiencia, así como los ángeles *también* lo atestiguan. ¡Pero, Dios es suficiente testigo!
167. Por cierto que, los incrédulos que desvían *a los demás* de la senda de Dios, se extravían profundamente.

168. Por cierto que, a los incrédulos inicuos es inconcebible que Dios les perdone ni les conduzca por *otro* camino
169. Que el del infierno, en el que se albergarán perpetuamente; porque, ello es fácil para Dios.
170. ¡Oh, humanos! ¡Ya os llegó el Apóstol con la Verdad de vuestro Señor! Creed, pues, en él que será mejor para vosotros. Pero, si negáis, *sabed* que a Dios pertenece cuanto existe en los cielos y en la tierra y *que* Dios es sapientísimo, prudente.
171. ¡Oh, adeptos del Libro! No exageréis en vuestra religión y no digáis de Dios sino la verdad. Por cierto que, el Mesías, Jesús, hijo de María sólo es el apóstol de Dios y su Verbo, con que agració a María, y su espíritu dimana de El. Creed, pues, en Dios y en sus apóstoles, y no digáis: "Trinidad". Absteneos de ello y será mejor para vosotros; porque, Dios es un dios único. ¡Glorificado sea! ¡Lejos está de tener un hijo! A El pertenece cuanto existe en los cielos y en la tierra, y Dios es *más que* suficiente custodio.
172. El Mesías jamás desdeña ser siervo de Dios, así como *tampoco* los querubines. Mas, a quienes desdeñen su adoración y se ensoberbezcan, El les hará comparecer a todos ante sí.
173. En cambio, a los creyentes que practican el bien, Dios les pagará su recompensa y les agraciará con su bondad. En cuanto, a quienes desdeñen su adoración y se ensoberbezcan, El les castigará severamente y no hallarán, en vez de El, protector ni defensor alguno.
174. ¡Oh, humanos! Ya os llegó una prueba convincente de vuestro Señor, y os enviamos una verdadera luz.
175. En cuanto, a quienes crean en Dios y se aferren a El, les introducirá en su misericordia y su gracia y les encaminará hacia la verdadera senda.
176. Te consultarán, diles: "Dios os instruirá respecto al *kalala (quienes no dejan herederos ascendientes ni descendientes)*. Si una persona muere sin tener prole, y tiene una hermana, corresponderá a ella la mitad de cuanto deje; y si muere ella, él la heredará, si ella no deja hijos. Pero, si él tuviera dos hermanas, éstas heredarán los dos tercios de lo que él deje, y si hay hermanos y hermanas, corresponde al varón la legítima de dos mujeres. Dios os lo esclarece para que no os desviéis; porque, Dios es omnisapiente.

V
SURA DE ALMA'IDA
O DE LA MESA SERVIDA

Medinense: 120 aleyas, excepto la 3ª que se reveló en Arafat durante la peregrinación de Despedida.
Revelóse después del de LA VICTORIA

En el nombre de Dios graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, creyentes! Cumplid las obligaciones. Se os ha permitido *alimentaros* de la res de ganado, excepto el que se os estipula; *también* os está vedada la caza cuando estéis consagrados a la peregrinación; porque, Dios ordena lo que le place.
2. ¡Oh, creyentes! No profanéis los ritos de Dios, el Mes sagrado, las oblaciones, las víctimas ornamentadas ni provoquéis a quienes se encaminan a la Casa sagrada en procura de la gracia y complacencia de su Señor. Mas, cuando hayáis cumplido las ceremonias, entonces, cazad. Que el resentimiento, contra quienes trataron de impediros acudir a la sagrada Mezquita no os impulse a provocarles, más bien inclináos a la benevolencia y la piedad y no os secundéis en el crimen y la hostilidad y temed a Dios; porque, Dios es severísimo en el castigo.
3. Os están vedados: lo mortecino, la sangre, la carne de cerdo y todo lo que haya sido sacrificado con la invocación de otro nombre que no sea el de Dios; *los animales* extrangulados, *los ultimados* a golpes, los muertos a causa de una caída o cornada, los atrapados por una fiera —salvo que alcancéis sacrificarlos ritualmente; lo que haya sido sacrificado para los ídolos y *también están vedados,* los cobrados en la suerte de las flechas; porque, ello es una profanación.

Hoy, los incrédulos desesperan de haceros renunciar a vuestra religión. ¡No les temáis, pues, mas temedme! Hoy os he perfeccionado vuestra religión; os he agraciado generosamente y os he elegido el Islam por religión. Mas, quien obligado por el hambre, y sin intención de pecar, se

vea *constreñido a alimentarse de lo vedado; sepa* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

4. Te consultarán: "¿Qué nos está permitido?" Diles: "Os es lícito todo lo bueno y *también* cuanto cobréis de los animales cazadores y de las aves de rapiña adiestradas por vosotros, según Dios os enseñó. Comed de lo que os hayan atrapado, y, sobre ello, invocad el nombre de Dios y temed a Dios; porque, Dios es muy diestro en el cómputo.
5. Hoy os está permitido todo lo bueno, así como *también* os es lícito el alimento de los que recibieron el Libro, lo mismo que el vuestro es lícito para ellos. Y os está permitido, además, casaros con las castas, de entre las creyentes, y las castas de quienes recibieron el Libro antes que vosotros, con tal de que las dotéis, y siempre que sean honestas, no adúlteras ni tengan amantes. Más, quien reniegue la fe, su obra se desmerecerá y se contará, en el otro mundo, entre los desventurados.
6. ¡Oh, creyentes! Cuando os dispongáis a observar la oración, lavaos la cara y las manos hasta los codos; frotaos la cabeza *con la mano mojada* y *lavaos* los pies hasta los talones. Y cuando estéis polutos, mundificaos; pero, si estáis enfermos o de viaje, o si venís del lugar excusado, o habeis folgado con vuestras mujeres y no encontráis agua, recurrid a una tierra limpia y frotaos con ella vuestras caras y manos. Dios no desea imponeros carga alguna; pero sí quiere purificaros y agraciaros para que se lo agradezcáis.
7. Y acordaos de las mercedes de Dios para con vosotros y la promesa que recibió de vosotros, cuando dijisteis: "Hemos escuchado y obedecido". Temed, pues, a Dios; porque, Dios bien conoce las intimidades de los corazones.
8. ¡Oh, creyentes! Sed consecuentes y fieles justicieros para con Dios: que el odio a los demás no os mueva a ser injustos con ellos. Sed justos; porque, ello está más próximo a la piedad, y temed a Dios; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis.
9. Dios ha prometido a los creyentes, que practican el bien, que tendrán una indulgencia y una magnífica recompensa.
10. Pero, los incrédulos que desmienten nuestras leyes serán los réprobos.
11. ¡Oh, creyentes! Acordaos de las mercedes de Dios para con vosotros, cuando un pueblo intentó agrediros, que El lo contuvo. ¡Temed a Dios! ¡Que los creyentes se encomienden a Dios!

12. DIOS aceptó la promesa de los israelíes, y designó a doce adalides de entre ellos. Dios les dijo: "Por

cierto que estaré con vosotros si observáis la oración, pagáis el azaque, creéis en mis apóstoles, les secundáis y ofrendáis espontáneamente a Dios, os absolveré vuestras faltas y os introduciré en jardines bajo los cuales corren los ríos. Mas, quien de vosotros reniegue, después de esto, se habrá desviado de la verdadera senda".

13. Pero, por la violación de su promesa, les maldijimos y endurecimos sus corazones. Ellos tergiversan las palabras *del Libro* y olvidan gran parte de lo que les fué recordado. No ceses de descubrir la perfidia de todos ellos, salvo una pequeña parte de ellos; pero, indúltales y perdónales *sus errores;* porque, Dios aprecia a los benefactores.
14. Y *también* aceptamos la promesa de quienes dijeron: "¡Somos cristianos!"; pero, olvidaron gran parte de lo que fué recordado; por lo cual suscitamos la enemistad y el odio entre ellos, hasta el día del juicio final. Mas, Dios les enterará, entonces, de lo que cometieron.
15. ¡Oh, adeptos del Libro! Se os ha presentado nuestro Apóstol para develaros mucho de lo que ocultabais del Libro y perdonaros mucho. Ya os llegó, de Dios, una luz y un Libro lúcido *(El Corán),*
16. Por el cual Dios iluminará hacia los caminos de la salvación a quienes procuran su complacencia y, por su voluntad, les sacará de las tinieblas a la luz y les encaminará hacia la verdadera senda.
17. Son blasfemos quienes dicen: "¡Por cierto que, Dios es el Mesías, hijo de María!" Diles: "¿Quién posee el más mínimo poder para impedir que Dios, si así lo quisiera, aniquilase al Mesías, hijo de María, a su madre y a todos los que están en la tierra? Sólo a Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra y de cuanto hay entre ambos: El crea lo que le place; porque, Dios es omnipotente".
18. Los judíos y los cristianos dicen: "¡Somos los hijos de Dios y sus predilectos". Diles: "¿Por qué, entonces, os castiga por vuestros pecados? ¡Quia! Sois solamente seres humanos de cuanto ha creado. El perdona a quien le place y castiga a quien se le antoja, y es de Dios solamente el reino de los cielos y de la tierra y cuanto hay entre ambos y a El será el retorno".
19. ¡Oh, adeptos del Libro! Se os ha presentado nuestro Apóstol para instruiros durante el interregno de los enviados, a fin de que no digáis: "¡No nos ha llegado albriciador ni amonestador alguno!" Ya os ha llegado un albriciador y amonestador; porque, Dios es omnipotente.
20. Recuérdales de cuando Moisés dijo a su pueblo: "¡Oh,

pueblo mío! Acordaos de las mercedes de Dios para con vosotros, cuando hizo surgir, de entre vosotros, profetas así como reyes y os concedió lo que no había concedido a nadie de vuestros contemporáneos.

21. ¡Oh, pueblo mío!: "Entrad en la tierra santa que Dios os asignó y no retrocedáis; porque, si retrocedéis seréis desventurados".
22. Le dijeron: "¡Oh, Moisés! Por cierto que, dominan en ella hombres poderosos y no la franquearemos hasta que la evacuen. ¡Si la abandonan entraremos en ella!"
23. Y dos de los timoratos, a quienes Dios había agraciado, dijeron: "Asaltadles por la puerta; que, cuando logréis trasponerla, seréis, sin duda, vencedores, y encomendaos a Dios, si sois creyentes".
24. Le dijeron: "¡Oh, Moisés! ¡Jamás la franquearemos mientras permanezcan en ella! Ve tú, con tu Señor, y combátemeles mientras nosotros, permanecemos aquí sentados".
25. Moisés dijo: "¡Oh, Señor mío! Sólo tengo poder sobre mí y mi hermano. ¡Sepáranos, pues, de los depravados!"
26. Entonces *Dios* le dijo: "Por cierto que, les estará prohibida *(la entrada en la tierra santa)*, durante cuarenta años andarán errantes por el mundo. ¡No te mortifiques por la gente depravada!

Sección 12ª
PRIMERA PAR

27. Y refiéreles, *¡oh, Apóstol!* la anécdota de los dos hijos de Adán; cuando ofrecieron sendas oblaciones y fué aceptada la de uno y rechazada la del otro. Este le dijo: "¡Juro que te mataré!" Díjole el *otro*: "Dios sólo acepta *la oblación* de los timoratos".
28. "Aunque levantaras tu mano para matarme, jamás levantaría la mía para matarte; porque, temo a Dios, creador del universo".
29. "En verdad, quiero que cargues con mi culpa y la tuya para que seas uno de los condenados al fuego infernal, que es el castigo de los inicuos".
30. Y su pasión le indujo a asesinar a su hermano, y le mató, y se contó entre los desventurados.
31. Y Dios envió un cuervo que se puso a escarbar en la tierra para enseñarle cómo ocultar el cadáver de su hermano. Dijo: "¡Ay de mí! ¿Soy, acaso, incapaz de ser como este cuervo, para ocultar el cadáver de mi hermano?" Entonces, se contó entre los arrepentidos.
32. Por ello prescribimos a los israelíes, que quien mate a una persona, sin que ésta haya cometido homicidio o *sembrado* la corrupción en la tierra, sea considerado como si hubiese asesinado a toda la humanidad. *En cambio*, quien la salve será considerado como si hubiera salvado a toda la huma-

nidad. A pesar de que nuestros apóstoles les presentaron las evidencias; la mayoría de ellos son encismadores en la tierra.

33. El único castigo, para quienes luchan contra Dios y su Apóstol y siembran la corrupción en la tierra, consiste en que se les ajusticie o se les ampute la mano y pie opuestos o se les destierre. Tal será para ellos una afrenta en este mundo y, en el otro, sufrirán un severo castigo.
34. Excepto quienes se arrepientan antes de caer en vuestro poder; pues, *sabed* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
35. ¡Oh, creyentes¡ Temed a Dios, tratad de acercaros a El; y luchad por su causa; quizás prosperéis.
36. Por cierto que, aunque los incrédulos poseyeran todo cuanto existe en la tierra y otro tanto de igual valor, y lo *ofreciesen* para redimirse del suplicio del día del juicio final, jamás les será aceptado; y sufrirán un severo castigo.
37. Querrán salir del fuego; pero, nunca saldrán de él; pues, sufrirán un suplicio perpetuo.
38. En cuanto al ladrón y la ladrona, amputadles la mano, en castigo de cuanto cometieron; es un escarmiento que dimana de Dios; porque, Dios es poderoso, prudente.
39. En cambio, quien después de su iniquidad se arrepienta y se enmiende *sepa* que Dios le absolverá; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
40. ¿Ignoras, acaso, que a Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra? El castiga a quien quiere y perdona a quien le place; porque, Dios es omnipotente.

41. ¡OH, Apóstol! Que no te apenen quienes se precipitan en la incredulidad; quienes dicen con sus bocas: "¡Creemos!"; mientras sus corazones aún no han abrazado la fe. Y entre los judíos hay espías para la calumnia; son espías para otras gentes que no han concurrido a escucharte. Tergiversan las palabras *bíblicas*, y dicen: "Si se os juzgara según esto, aceptadlo; en cambio, si no se os juzgara así, rechazadlo". Pero, a quien Dios quiera desviar nada podrás hacer para salvarlo. Son aquellos a quienes Dios no desea purificar sus corazones; que tendrán una afrenta en este mundo y, en el otro, sufrirán un severo castigo.
42. Son espías para la difamación; voraces de lo ilícito. Si se te presentan júzgales o apártate de ellos; pues, si te separas de ellos en nada podrán perjudicarte; pero, si les juzgas, hazlo equitativamente; porque, Dios aprecia a los justicieros.

43. Pero, ¿cómo habrían de tomarte por árbitro cuando tienen la Biblia que encierra el juicio de Dios que tan luego rechazan? Estos en nada son creyentes.

44. Por cierto que, revelamos la Biblia, que encierra dirección y luz, con la cual juzgan los profetas consagrados a Dios, juzgan a los judíos, asimismo, los rabinos y los escribas, a quienes estaba encomendado la observancia y custodia del Libro de Dios. No temáis, pues, a los hombres, temedme a mí y no merquéis mis leyes a vil precio. Mas, quienes no juzguen, conforme a lo que Dios ha revelado, serán incrédulos.

45. En ella les hemos prescripto: vida por vida, ojo por ojo. nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y las heridas tal por cual; mas, quien indulte al culpable le servirá de expiación. Pero, quienes no juzguen, según lo que Dios ha revelado, serán inicuos.

46. Y, tras los otros profetas, enviamos a Jesús, hijo de María, confirmando la Biblia que le precedió, y le concedimos el Evangelio que encierra dirección y luz, que corrobora la Biblia que le precedió y, *además*, es guía y exhortación para los timoratos.

47. Que los adeptos del Evangelio juzguen conforme a lo que Dios reveló en él; mas quienes no juzguen conforme a lo que Dios reveló, serán depravados.

48. Realmente te hemos revelado el Libro confirmante y salvaguardia de sus anteriores. Júzgales, pues, conforme a lo que Dios te reveló y no transijas con sus concupiscencias, desviándote de la verdad que te llegó. A cada cual de vosotros le hemos dictado una ley y una norma; mas, si Dios hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación; pero, *obró así* para probaros con lo que os agració. Emulaos, pues, en la benevolencia; porque, vuestro retorno será a Dios quien os revelará la causa de vuestras divergencias.

49. *Te instamos* a que les juzgues conforme a lo que Dios te reveló y no transijas con sus concupiscencias; y guárdate de que te desvíen en lo más mínimo de cuanto Dios te reveló. Pero, si se rehusan, *sabe*, entonces, que Dios quiere castigarles por algunos de sus pecados; porque, muchos de los hombres son depravados.

50. ¿Acaso ansían el juicio de la gentilidad? ¿Quién mejor árbitro que Dios para los persuadidos?

51. ¡OH, creyentes! No toméis por confidentes a los judíos ni a los cristianos; que sean confidentes entre sí. Pero, quien de entre vosotros intime con ellos, ciertamen-

te será uno de ellos; porque, Dios no ilumina a los inicuos.

52. Verás a quienes alberga la duda en sus corazones apresurarse a intimar con ellos, diciéndoles: "Tememos que nos azote una vicisitud". Puede que Dios os depare la victoria o algún otro acontecimiento suyo y, entonces, se arrepentirán de cuanto habían concebido.

53. Los creyentes, entonces, dirán: "¿Son, acaso, quienes juraban solemnemente, por Dios, que estaban con vosotros?" Sus acciones se desmerecerán y serán desventurados.

54. ¡Oh, creyentes! Quienes de vosotros renieguen de su religión, *sepan* que Dios les suplantará por otras gentes a quienes amará y le amarán, y serán compasivos con los creyentes y severos con los incrédulos; combatirán por la causa de Dios y no temerán reproche de nadie. Tal es la gracia de Dios que acuerda a quien le place; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo.

55. Sólo son vuestros confidentes: Dios, su Apóstol y los creyentes que observan la oración, y pagan el azaque prosternándose ante Dios.

56. Mas, quienes intimen con Dios, su Apóstol y los creyentes, *sepan* que los parciales de Dios serán los vencedores.

57. ¡Oh, creyentes! No toméis por confidentes a quienes recibieron el Libro antes que vosotros ni a los incrédulos que hicieron, de vuestra religión, objeto de escarnio e irrisión. ¡Temed, pues, a Dios si sois creyentes!

58. Pues, cuando convocáis a la oración, la toman como objeto de escarnio e irrisión. Ello es porque son insensatos.

59. Diles: "¡Oh, adeptos del Libro! ¿Pretenderéis ensañaros en nosotros sólo porque creemos en Dios, en cuanto nos fué revelado, en cuanto habia sido revelado y porque vuestra mayoría es depravada?"

60. Diles:"¿Podría anunciaros un escarmiento peor que éste a los ojos de Dios?" A quienes Dios maldijo, execró y les convirtió en simios, cerdos y adoradores del Seductor; ¡éstos se encuentran en peor situación y más desviados de la verdadera senda!

61. Cuando se os presentan, dicen: "¡Creemos!", aun cuando entraron *disfrazados* con la incredulidad y, con ella, salieron. Mas, Dios sabe mejor que nadie cuando ensenan.

62. Verás que muchos de ellos se precipitan hacia el pecado y la hostilidad y en el hartazgo de lo ilícito. ¡Qué detestable cuanto hacen!

63. ¿Por qué, los rabinos y los escribas no les prohibieron blasfemar y hartarse de lo ilícito? ¡Qué detestable cuanto hacen!

64. Los judíos dicen: "La mano de Dios está encadenada".

¡Que sus manos sean encadenadas y que sean malditos por cuanto dicen! ¡Quia! Sus manos están libres. El prodiga *sus gracias* a voluntad. Y sin duda, lo que te fué revelado por tu Señor exacerbará la rebeldía y la infidelidad de muchos de ellos. Pero, les infundimos la enemistad y el rencor hasta el día del juicio final. Cada vez que encien- dan el fuego de la guerra, Dios lo extinguirá. Discurren en la tierra corrompiéndola; pero, Dios no aprecia a los corruptores.

65. Mas, si los adeptos del Libro hubiesen creído en Dios y le temieran, les habríamos absuelto sus pecados e introducido en los jardines del placer.
66. Y si hubieran sido observantes de la Biblia, del Evangelio y de cuanto les fué revelado por su Señor, habrían sido agraciados con las bendiciones del cielo y de la tierra. Entre ellos hay algunos moderados; pero, su mayoría ¡qué detestable es lo que hacen!

67. ¡OH, Apóstol! Proclama lo que te fué revelado por tu Señor; porque, si no lo hicieras no habrás cumplido su misión. Mas, Dios te protegerá de los hombres; porque, Dios no ilumina a los incrédulos.
68. Dí: "¡Oh, adeptos del Libro! No os fundaréis en nada, mientras no observéis la Biblia, el Evangelio y lo que os fué revelado por vuestro Señor". Pero, lo que te fué revelado por tu Señor *¡oh, Apóstol!*, exacerbará la rebeldía y la infidelidad de muchos de ellos; pero, no te apenes por los incrédulos.
69. Por cierto que, los creyentes, los judíos, los sabelianos y los cristianos: que creen en Dios, en el día del juicio final y practican el bien no serán presa del temor ni se atribularán.
70. Habíamos aceptado la promesa de los israelíes y les enviamos apóstoles. Y cada vez que un apóstol les anunciaba algo que no satisfacía su concupiscencia, desmentían a unos y asesinaban a otros.
71. Y presuponían que no habría sedición, entonces se descarriaron y se desentendieron; y, a pesar de que Dios les absolvió, muchos de ellos volvieron a descarriarse y desentenderse; pues, Dios vela por cuanto hacen.
72. Son blasfemos quienes dicen: "¡Por cierto que Dios es el Mesías, hijo de María!" Aun cuando el mismo Mesías, ha dicho: "¡Oh, israelíes! ¡Adorad a Dios que es mi Señor y el vuestro!"; porque, a quien atribuye copartícipes a Dios, Dios le vedará el Paraíso, y su albergue será el fuego infernal, pues, los inicuos jamás tendrán socorredores.

73. *También* son blasfemos quienes dicen: "En verdad, Dios es uno de la trinidad", cuando no existe ningún dios más que Dios único. Si no desisten de cuanto dicen, un severo castigo azotará a los blasfemos de entre ellos.
74. ¿Por qué no se convierten a Dios e imploran su perdón, desde que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo?
75. El Mesías, hijo de María, no es más que un apóstol, al nivel de los apóstoles que le precedieron, y su madre era sincerísima; ambos se alimentaban de manjares *como todos.* ¡Observa cómo les dilucidamos las aleyas y observa *también* cómo se desvían!
76. Diles: "¿Adoraréis, en vez de Dios, a lo que no puede perjudicaros ni beneficiaros, sabiendo que Dios es omnioyente, sapientísimo?"
77. Dí: ¡Oh, adeptos del Libro! No exageréis en vuestra religión, profanando la verdad ni os entreguéis a la concupiscencia de quienes se extraviaron anteriormente, y descaminaron a muchos otros, y se desviaron del camino llano.
78. Los incrédulos, de entre los israelíes, fueron malditos por boca de David y por Jesús, hijo de María, a causa de su rebeldía y profanación.
79. No se reprochaban, entre sí, lo ilícito que cometían. ¡Qué detestable cuanto cometieron!
80. Ves a muchos de ellos intimar con los incrédulos. ¡Qué detestable fué lo que les indujeron sus almas; por ello, Dios les execró y sufrirán un castigo perpetuo!
81. Pero, si hubiesen creído en Dios, en el Profeta y en lo que les fué revelado, no les habrían tomado por confidentes. Pero, su mayoría es depravada.

82. JURO que hallarás que, los peores enemigos de los creyentes, son los judíos y los idólatras; en cambio, hallarás que, quienes están más próximos del afecto de los creyentes, son los que dicen: "En verdad somos cristianos", porque tienen sacerdotes y monjes que no se enorgullecen.
83. Y que, cuando escuchan lo que fué revelado al Apóstol, verás que las lágrinas brotan de sus ojos; porque, reconocen *en ello* la verdad, diciendo: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Creemos! ¡Inscríbenos entre los reconocientes!"
84. ¿Y por qué no habríamos de creer en Dios, y en cuanto nos llegó de la verdad, y no hemos de aspirar a que nuestro Señor nos comprenda con los virtuosos?
85. Por lo que dijeron Dios les recompensó con jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Ello será la recompensa de los caritativos.

86. En cambio, quienes nieguen y desmientan nuestras leyes serán los réprobos.
87. ¡Oh, creyentes! No os privéis de lo bueno que Dios os ha permitido y no abuséis; porque, Dios no estima a los abusadores.
88. ¡Gozad de todo lo bueno y lícito con que Dios os agració y temed a Dios, en quien creéis!
89. Dios no os reprocha por vuestros inocentes juramentos, pero, sí os recrimina por vuestro perjurio cuya expiación consistirá en alimentar a diez menesterosos, en la medida que alimentáis a vuestra familia; o bien en vestirles, o en manumitir a un esclavo; mas, quien carezca de recursos, ayunará tres días. Tal será la expiación de vuestro perjurio. ¡Mantened, pues, vuestros juramentos! Así es como Dios os dilucida sus leyes a fin de que lo agradezcáis.
90. ¡Oh, creyentes! Por cierto que, la bebida, el juego, los ídolos y la *superstición* de la suerte de las flechas son maniobras abominables de Satanás. ¡Absteneos, pues, de ellas, para que prosperéis!
91. Porque Satanás sólo ambiciona infundiros la enemistad y el rencor, mediante la bebida y el juego, y apartaros del recuerdo de Dios y de la oración. ¿Por ventura, no os abstendréis *de ello?*
92. Obedeced a Dios, obedeced al Apóstol y precaveos; pues, si os desviáis, sabed que a nuestro Apóstol, sólo incumbe la proclamación lúcida del Mensaje.
93. Los creyentes que practican el bien no serán reprochados porque hayan disfrutado anteriormente de lo ilícito; siempre que se abstengan de ello, crean y practiquen el bien; perseveren y crean, se abstengan y ejerzan la caridad; porque, Dios aprecia a los caritativos.
94. ¡Oh, creyentes! Por cierto que, Dios os probará *con la veda* de cierta especie de la caza que cobran vuestras manos y lanzas, para cerciorarse de quien le teme íntimamente. Mas quien, después de ello, lo profane, sufrirá un severo castigo.
95. ¡Oh, creyentes! No matéis animales de caza cuando estéis consagrados a la peregrinación. Quienquiera de vosotros los matara intencionalmente, tendrá la misma indemnización con el sacrificio de una res de ganado semejante que determinarán dos personas justicieras, de los vuestros, y será oblación que llegará a la Cáaba; o bien hará una expiación alimentando a algunos menesterosos o su equivalente en ayunos, para que sufra la consecuencia de su falta. Dios perdona lo pasado; pero, a quien reincide, Dios le castiga; porque, Dios es poderoso, vindicativo.

96. Os está permitida la pesca y, su producto, es una provisión tanto para vosotros como para la caravana; pero os está prohibida la caza mientras estéis consagrados a la peregrinación. Temed a Dios a quien seréis retornados.

97. DIOS convirtió la Cáaba, la Casa sagrada, en congreso para el hombre. *También* estableció el mes sagrado, la oblación y las reses ornamentadas, para que sepáis que Dios conoce cuanto hay en los cielos y en la tierra, y que Dios es omnisapiente.

98. Sabed que Dios es severísimo en el castigo; así como *también* es indulgentísimo, misericordiosísimo.

99. Al Apóstol sólo incumbe la proclamación *del Mensaje;* pero, Dios conoce tanto lo que manifestáis como lo que ensenáis.

100. Diles: "Lo malo y lo bueno jamás *podrán* equipararse, aunque te encante la abundancia de lo malo". ¡Oh, sensatos! ¡Temed, pues, a Dios, quizás así prosperéis!

101. ¡Oh, creyentes! No interroguéis acerca de cosas que, si os fuesen reveladas, os atribularían. Mas, si preguntáis por ellas cuando, el Corán haya sido revelado, os serán explicadas. Dios perdonará vuestra curiosidad; porque, Dios es indulgentísimo, tolerante.

102. Gentes anteriores a vosotros, hicieron la misma pregunta; pero, después de *haberles sido revelada,* la renegaron.

103. Dios no prescribió nada referente a *las supersticiones,* tales como la "bahira" *(camella con una oreja partida),* la "sáiba" *(camella libertada por voto de su dueño);* ni la "uasila" *(oveja libertada por haber parido gemelos de ambos sexos)*; ni el "hami" *(garañón dejado en libertad por haber fecundado a diez camellas)*; pero, los blasfemos inventan mentiras acerca de Dios; porque su mayoría es insensata.

104. Y cuando se les dice: "¡Aveníos a lo que Dios reveló y *obedeced* al Apóstol!", dicen: "Nos basta con *seguir* lo que seguían nuestros padres". ¿Cómo? ¿Les seguirán aunque sus padres nada sabían ni podían iluminarse?

105. ¡Oh, creyentes! Preocupaos de enmendaros y *sabed que,* si os conducís bien, jamás podrán perjudicaros quienes se desvían y, que todos vosotros seréis retornados a Dios quien os enterará de cuanto hayáis hecho.

106. ¡Oh, creyentes! Cuando la muerte se aproxime a alguno de vosotros, y éste *se disponga* a testar, que apele *al testimonio* de dos *hombres* justicieros de entre los vuestros o, *en su defecto,* de dos extraños si os halláis viajando por tierra extranjera y os sorprende el trance de la muerte.

Incomunicaréis a ambos, después de *observar* la oración y si aún dudarais de ellos, les haréis prestar juramento, por Dios *de este modo:* "¡A ningún precio venderemos nuestro testimonio, aunque *el interesado* sea nuestro más allegado, ni ocultaremos el testimonio de Dios; porque, si así lo hiciéramos nos contaríamos entre los pecadores!"

107. Mas, si se descubriera que ambos mereciesen ser culpados de perjurio, que sean reemplazados por otros dos parientes más próximos *del difunto,* contra quienes se cometió la falsedad, y ambos jurarán, por Dios, *de este modo:* "Nuestro testimonio será más verídico que el de los otros dos y no lo violaremos; porque, si así lo hiciéramos, nos contaríamos entre los inicuos".

108. Este *proceder* es el más adecuado para que el testimonio se ajuste a la verdad; porque, temerán que se presenten otros testimonios después de los suyos. Temed, pues, a Dios y escuchad; porque, Dios no ilumina a los depravados.

TERCERA PARTE

109. ACUERDATE del día en que Dios convoque a los apóstoles y les diga: "¿Qué se os ha respondido?" Dirán: "No sabemos nada; porque, tú sólo eres omnisapiente por excelencia".

110. Y de cuando Dios diga: "¡Oh, Jesús, hijo de María!, acuérdate de mis mercedes para contigo y para con tu madre; cuando te conforté con el espíritu de la santidad; cuando hablabas con la gente, tanto en la infancia como en la madurez; cuando te enseñé la escritura y la sabiduría, la Biblia y el Evangelio, y de cuando con mi beneplácito, plasmaste con barro, *algo* semejante a un pájaro, y alentando en él, se transformó, con mi beneplácito, en un pájaro *viviente;* cuando, con mi beneplácito, curaste al ciego de nacimiento y al leproso; cuando, con mi beneplácito, resucitaste a los muertos; cuando contuve a los israelíes, cuando les presentaste las evidencias y los incrédulos, de entre ellos, decían: "¡Esto no es más que pura magia!".

111. "Y de cuando inspiré a los Apóstoles, *diciéndoles:* "¡Creed en mí y en mi enviado!", que dijeron: "Creemos!" ¡Reconoce que somos musulmanes!"

112. Y de cuando los apóstoles dijeron: "¡Oh, Jesús, hijo de María! ¿Podría tu Señor hacernos descender del cielo una mesa servida?" Díjoles: "¡Temed a Dios, si sois creyentes!"

113. Dijeron: "Deseamos disfrutar de ella para que nuestros

corazones se sosieguen y sabemos que nos has dicho la verdad y seremos testigos *presenciales* de ello".

114. Jesús, hijo de María, dijo: "¡Oh, Dios, Señor nuestro! ¡Envíanos del cielo, una mesa servida, que sea un festín para el primero y el último de nosotros, y un prodigio tuyo; y agrácianos; porque, tú eres dispensador por excelencia".

115. Y dijo Dios: "Por cierto que os la haré descender; pero, quien de vosotros, después de ello, reniegue, *sepa* que le castigaré *tan* severamente como jamás castigué a nadie en el mundo".

116. Y acuérdate de cuando Dios, diga: "¡Oh, Jesús, hijo de María! ¿Fuiste tú quien dijo a la gente: "¡Tomadme a mí y a mi madre por dos divinidades, en vez de Dios! " Dirá: "¡Glorificado seas!; es inconcebible que yo diga lo que, por derecho, no me corresponde: si lo hubiera dicho lo habrías sabido; porque, tú conoces la naturaleza de mi alma; mientras, yo ignoro lo que encierra la tuya; porque, tú eres omnisapiente por excelencia".

117. "No les he dicho, sino lo que me has ordenado: "¡Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro!" Y mientras permanecí con ellos fuí su pastor; mas, cuando me hiciste morir, fuiste tú su único celador; porque tú eres ubicuo.

118. "Si tú les castigas es porque son tus siervos; y si les perdonas; tú eres poderoso, prudente".

119. Dios dirá: "Este es el día en que los veraces disfrutarán de su lealtad. Tendrán jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente". Dios se complacerá en ellos y ellos en El: ¡Tal será la bienaventuranza!

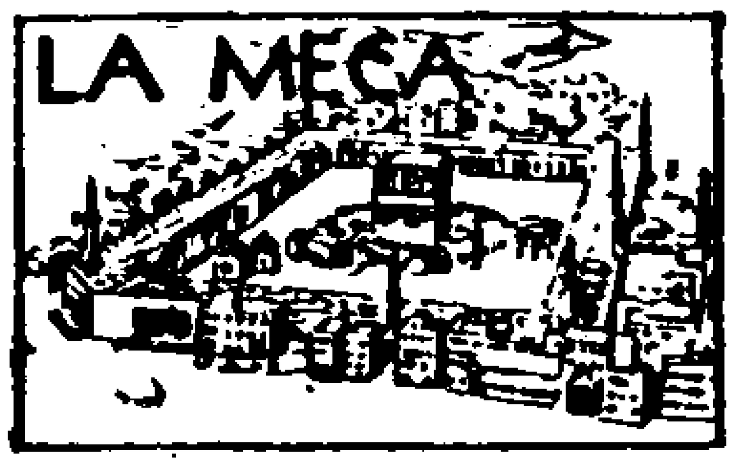
120. A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra, y de cuanto encierran; porque es omnipotente.

VI
SURA DE AL'ANAAM O DEL GANADO

Mequinense: 165 aleyas, excepto las 20, 23, 91, 93, 114, 141, 151, 152 y 153, que son medinenses.

Revelóse después del de PETRA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordiosísimo.



1. ¡ALABADO sea Dios, que creó los cielos y la tierra y originó las tinieblas y la luz, aun cuando los incrédulos atribuyan pariguales a su Señor!
2. El fué quien os plasmó de barro; después os fijó un término para la muerte y otro que reserva *para la resurrección.* ¡Y a pesar de ello dudáis!
3. El es Dios tanto en los cielos como en la tierra. El bien conoce cuanto ensenáis y manifestáis, y sabe lo que hacéis.
4. No les llegó ninguna de las aleyas de su Señor sin que ellos la desdeñaran,
5. Y cuando les llegó la verdad, la desmintieron; pero, pronto tendrán noticias de lo que escarnecieron.
6. ¿Por ventura no reparan en cuántas generaciones, anteriores a ellos, hemos aniquilado? Les habíamos radicado en la tierra mejor que os radicamos, y les enviamos, desde el cielo, lluvias torrenciales y, a sus plantas, hicimos correr ríos; pero, les exterminamos por sus pecados y, tras ellas, resurgimos otras generaciones.
7. Aunque te hubiéramos enviado un libro *escrito* en pergamino y lo palparan con sus manos, los incrédulos dirían: "¡Esto no es más que pura magia!"
8. Dirán *también:* "¿Por qué no le fué enviado un ángel?" Si les hubiéramos enviado un ángel ya habría concluído todo: y no habrían sido tolerados.
9. *Pues,* si hubiéramos enviado un ángel le habríamos enviado en figura de hombre, y les habríamos hecho confundir lo que ya era confuso para ellos;
10. Por cierto que, los apóstoles anteriores a ti fueron escarnecidos; pero, a los escarnecedores les envolvió aquello de que se burlaban.

11. Diles: "¡Discurrid la tierra y ved cuál fué la suerte de los desmentidores".
12. Diles: "¿A quién pertenece cuanto existe en los cielos y en la tierra?" Dí: "¡A Dios!" El se impuso, a sí mismo la clemencia. ¡Juro que os congregará para el día indubitable del juicio final! Pero, los desventurados no lo creen.
13. TAMBIEN es suyo todo cuanto acontece en la noche y en el día; porque es omnioyente, sapientísimo.
14. Diles: "¿Tomaré por protector a otro que no sea Dios, creador de los cielos y de la tierra, cuando El es quien os sustenta sin *necesidad* de ser sustentado?" Diles: "Se me ha ordenado ser el primero en abrazar el Islam y no ser uno de los tantos idólatras".
15. Dí: "Temo el castigo del día aciago si desobedezco a mi Señor.
16. "Quien sea eximido, en ese día, será porque Dios se habrá apiadado de él. Tal será la bienaventuranza.
17. "Si Dios te inflige un mal, nadie podrá librarte sino El; en cambio si te agracia con un bien, será porque es omnipotente.
18. "El es soberano absoluto sobre sus siervos y es prudente, omnisapiente".
19. Diles: "¿Cuál es el testimonio más fidedigno?" Dí: "¡Dios! El es testigo entre vosotros y yo: que este Corán me fué revelado para amonestaros, con él, a vosotros y a quienes alcance". ¿Osaríais admitir que existen otras divinidades con Dios?" Dí: "¡Yo no lo reconozco!" Diles: "¡Sólo es un Dios único; y yo soy irresponsable de los copartícipes que le atribuís!"
20. En cuanto a quienes concedimos el Libro, conocen *al Apóstol* tan bien como conocen a sus propios hijos; pero, los desventurados no lo creen.
21. ¿Habrá alguien más inicuo que quien forja mentiras acerca de Dios o desmiente sus aleyas? ¡Por cierto que, los inicuos jamás prosperarán!
22. Recuérdales el día en que congregaremos a todos y digamos, entonces, a los idólatras: "¿Dónde están vuestros ídolos que pretendíais atribuirnos?"
23. Entonces no tendrán más excusa que decir: "¡Por Dios, nuestro Señor, que nunca fuimos idólatras!"
24. ¡Mira cómo se desmienten! Y cuanto han inventado se les esfumará.
25. Algunos de ellos te escuchan cuando recitas el Corán; pero, les hemos sigilado sus mentes y ensordecido sus oídos para que no lo comprendan. Y aunque vean cualquier milagro, no creerán en él y hasta vendrán a refutarte; y los incré-

dulos dirán: "¡Esto no es más que fábulas de los primitivos!"

26. E impiden *a los demás*, y se apartan de él; mas, con ello no hacen sino perjudicarse, sin advertirlo.

27. ¡Ah! ¡Si les vieras cuando sean enfrentados con el fuego infernal! Dirán: "¡Ah, ojalá que fuésemos retornados *a la tierra!* Entonces no desmentiríamos las aleyas de nuestro Señor y nos contaríamos entre los creyentes".

28. Pero, se les aparecerá todo cuanto, anteriormente, habían ocultado; y aunque fuesen retornados, seguramente reincidirían en lo mismo que les fué vedado; porque son embusteros.

29. Dicen: "No existe más vida que la terrenal y jamás seremos resucitados".

30. Si les vieras cuando sean comparecidos ante su Señor, quien les dirá: "¿Por ventura no es ésta la verdad?" Dirán: "¡Sí; por nuestro Señor!" Entonces El les dirá: "¡Sufrid, pues, el castigo por vuestra incredulidad!"

31. Serán desventurados quienes desmientan la comparecencia ante Dios; hasta que la Hora les sorprenda inopinadamente, dirán: "¡Ay de nosotros por haberlo descuidado!" ¡Pero, cargarán sus fardos a cuestas! ¡Qué horrible será lo que carguen!

32. ¿Qué es la vida mundanal sino juego y diversión? En cambio, la morada en la otra vida, es preferible para los timoratos. ¿No lo comprendéis?

33. ¡*Oh, Apóstol*! Ya sabemos que te apena cuanto dicen; pero no es a ti a quien desmienten, sino que, los inicuos, niegan las aleyas de Dios.

34. Ya otros apóstoles anteriores a ti fueron desmentidos; pero, soportaron abnegadamente las vejaciones y los ultrajes hasta que nuestro socorro les llegó; porque, las promesas de Dios son infalibles: y te lo confirma la historia de nuestros anteriores enviados;

35. Y si el desdén *de los incrédulos* te apena; si puedes encontrar un túnel en la tierra o ascender hacia el cielo para presentarles un milagro, *hazlo*. Pero, si Dios hubiera querido les habría encaminado, a todos, hacia la verdadera senda. ¡No seas, pues, uno de los tantos ignaros!

Sección 14ª
PRIMERA PARTE

36. SOLO te responderán los sensatos; pero, a los insensatos Dios les resucitará; después, a El serán retornados.

37. Dicen: "¿Por qué no le fué revelado un prodigio de su Señor?" Diles: "Por cierto que Dios es capaz de hacer descender un milagro; pero, su mayoría lo ignora".

38. No existe ser alguno que ande sobre la tierra, ni ave que vuele con sus alas, que no constituyan familias semejantes a las vuestras. Nada hemos omitido en el Libro original; después serán comparecidos ante su Señor.
39. Mas, quienes desmienten nuestras aleyas son sordos y mudos que vagan en las tinieblas. Dios desvía a quien quiere y encamina por la verdadera senda a quien le place.
40. Diles: "¡Decidme! ¿Por ventura si el castigo de Dios os azotara o bien os sorprendiese la Hora, invocaríais a otra divinidad que no fuese Dios? *¡Decidlo* si sois sinceros!
41. "¡Quia! A El sólo es a quien deprecaríais; pues, El si quiere os salvará de lo que le imploráis, y entonces os olvidaréis de los copartícipes que le habíais atribuído!"
42. Antes que a ti habíamos enviado *apóstoles* a pueblos, a los cuales atormentamos con la miseria y la adversidad para que nos implorasen.
43. ¿Por qué no deprecaron cuando nuestro castigo les azotó? No obstante sus corazones se endurecieron, y Satán les alució cuanto hacían;
44. Mas, cuando olvidaron lo que se les había amonestado, les abrimos las puertas de la prosperidad hasta que se sintieron regocijados, por lo que habían sido agraciados, entonces, les exterminamos súbitamente y ¡heles desesperados!
45. Y fué exterminado, hasta el último de los inicuos, gracias a Dios, creador del universo.
46. Diles: "¿Qué os parecería si Dios, de pronto, os privase del oído y os extinguiese la vista y sigilara vuestras mentes? ¿Qué otra divinidad, fuera de Dios, *podría* restituíroslos?" Repara en cómo les variamos las evidencias y, no obstante, las desdeñan.
47. Diles: "¿Qué os parecería si el castigo de Dios os azotara furtiva o paladinamente? ¿Quiénes serán aniquilados sino los inicuos?"
48. No enviamos a los mensajeros sino como albriciadores y amonestadores; mas, quienes crean y se enmienden no serán presa del temor ni se atribularán.
49. En cambio, a quienes desmienten nuestras leyes, el castigo les azotará por su depravación.
50. Diles: "Yo no os digo que posea los tesoros de Dios ni que conozca el más allá; ni *tampoco* os digo que sea un ángel; no hago más que cumplir lo que se me revela". Diles: "¿Podrán, acaso, equipararse el ciego con el vidente? ¿No lo reflexionáis?"
51. Amonesta con *el Corán* a quienes temen ser comparecidos ante su Señor y que no tendrán fuera de El, protector ni intercesor alguno; quizás así le teman.

52. No rechaces a quienes, mañana y tarde, invocan a su Señor, consagrándose a El. No te incumbe juzgar sus intenciones, como *tampoco* a ellos juzgar las tuyas; porque, si les rechazas te contarás entre los inicuos.
53. Así fué como les hicimos emularse mutuamente para que se dijeran: "¿Son éstos a quienes Dios favoreció de entre nosotros?" ¿Acaso, Dios no conoce mejor que nadie a los agradecidos?
54. Cuando se te presenten quienes creen en nuestras aleyas; diles: "¡Que la paz sea con vosotros!" Vuestro Señor se impuso a sí mismo la clemencia a fin de que, quien de vosotros, por ignorancia, cometa una falta y luego se arrepienta y se enmiende, *sepa* que El es indulgentísimo, misericordiosísimo.
55. Así esclarecemos las aleyas para señalar el camino de los pecadores.
56. Diles: "Me ha sido vedado adorar a los que invocáis en vez de Dios". Diles: "No transigiré con vuestras concupiscencias; porque, si lo hiciera me desviaría y no me contaría entre los encaminados".
57. Diles: "Me atengo a la Evidencia dimanada de mi Señor, no obstante vosotros la desmentisteis". Pero, lo que pretendéis acelerar no está en mi poder; porque, el juicio sólo incumbe a Dios, que dicta la verdad; porque es el mejor de los jueces".
58. Diles: "Si estuviera en mi poder lo que pretendéis acelerar, la cuestión, entre vosotros y yo, ya estaría decidida; pues, Dios bien conoce a los inicuos".

59. EL posee las claves del más allá, que nadie más que El conoce, y sabe lo que hay en la tierra y en el mar, y no cae una hoja que El no lo sepa; ni un solo grano en el seno de la tierra, ni nada *verde*, ni seco, que no esté registrado en el Libro lúcido.
60. El es quien recoge *vuestras almas* durante la noche, y os reanima durante el día, en que bien sabe lo que hacéis, para que se cumpla el término prefijado; luego a El será vuestro retorno y, entonces, El os enterará de cuanto hayáis hecho.
61. El es el soberano absoluto sobre sus siervos y os *envía ángeles* custodios hasta que la muerte llegue a alguno de vosotros, entonces nuestros mensajeros *angelicales* recogen su alma, sin descuidarse en nada.
62. Luego, serán retornados a Dios, su verdadero Señor. ¿No es, acaso, suyo el juicio? ¡El es el más diestro de los juzgadores!

63. Diles: "¿Quién os libra de los desastres de la tierra y del mar cuando le deprecáis paladina o íntimamente, *diciendo:* "¡Si nos libraras de estos *desastres,* nos contaríamos entre los agradecidos!?"
64. Diles: "Dios os libra de ellos y de toda angustia y, sin embargo, idolatráis".
65. Diles: "El es dueño de infligiros un castigo celeste o terreno o confundiros en sectas; haciéndoos padecer vuestra mutua venganza". Repara en cómo variamos las evidencias a fin de que las comprendan.
66. Tu mismo pueblo lo desmintió no obstante ser la pura verdad. Diles: "Yo no soy mandatario de vosotros".
67. Cada portento acontece a su debido tiempo y pronto lo sabréis.
68. Cuando veas a quienes denigran nuestras aleyas, apártate de ellos hasta que cambien de conversación. Podría ocurrir que Satán te lo hiciera olvidar; pero, si lo recuerdas, no te reúnas con los inicuos.
69. Los timoratos que les acompañen no serán responsables; pero, es una advertencia para que se precavan.
70. Aléjate de quienes toman su religión por juego y diversión y les alucina la vida mundanal, y predica con el Corán para que toda alma se arriesgue por lo que cometa; porque no tendrá, en vez de Dios, protector, ni intercesor alguno. Y aun cuando ofrezca cualquier rescate no le será aceptado. Estos serán entregados al tormento, por lo que cometieron, y tendrán, por bebida, agua hirviente y *sufrirán* un severo castigo por su incredulidad.
71. Diles: "¿Invocaremos, en vez de Dios, a lo que no puede beneficiarnos ni perjudicarnos y volveremos sobre nuestros pasos, después de que Dios nos iluminó, como aquél que los demonios fascinaron y dejaron aturdido en la tierra, a pesar de tener amigos que le indicaban la verdadera senda *diciéndole:* "¡Ven a nosotros!?"

    Diles: "¡Por cierto que, la guía de Dios es la única verdadera! Y se nos encomendó consagrarnos al creador del universo,
72. "Observar la oración y temedle; porque, a El seréis retornados".
73. El fue quien, con prudencia, creó los cielos y a tierra, y el día en que diga: "¡Sea!" Será. Su palabra es la única verídica y suya será la potestad el día en que sea tañida la trompeta. El es conocedor de lo invisible y lo visible; porque es prudente, omnisapiente.

74. RECUERDALES *¡oh, Apóstol!,* de cuando Abrahán dijo a su padre Azar: "¿Tomas a los ídolos por dioses?" "Por cierto que, te veo, a ti así como a tu pueblo, en un manifiesto error".

75. Y fué cómo develamos, a Abrahán, las maravillas de los cielos y de la tierra para que se contase con los persuadidos.

76. Cuando la noche le cubrió, vió una estrella, y dijo: "¡He aquí a mi Señor!" Pero, cuando ésta desapareció, dijo: "¡No adoro a los que desaparecen!"

77. Cuando vió despuntar la luna, dijo: "¡He aquí a mi Señor!" Pero, cuando ésta desapareció, dijo: "Si mi Señor no me iluminase me contaría entre los desviados".

78. Mas, cuando vió despuntar el sol, dijo: "¡He aquí a mi Señor!" ¡Este es mayor! Pero, cuando se hubo puesto, dijo: "¡Oh, pueblo mío! Por cierto que, soy irresponsable de vuestra idolatría.

79. "Yo me consagro a quien creó los cielos y la tierra; soy monoteísta y no me cuento entre los idólatras".

80. Su pueblo le refutó, y él les dijo: "¿Pretendéis refutarme acerca de Dios, cuando El es quien me ha iluminado? *Sabed* que no temeré a los que le atribuís, salvo que mi Señor quiera que algo me suceda; porque, mi Señor es omnisapiente". ¿No reflexionáis?

81. "¿Y cómo he de temer a lo que idolatráis desde que vosotros no teméis atribuir copartícipes a Dios sin que El os haya concedido facultad para ello? ¿Cuál de los dos partidos es más digno de confianza? *¡Decidlo* si lo sabéis!

82. "Los creyentes que no disfrazan con idolatría su fe, obtendrán la seguridad y serán iluminados".

83. Tal fué el argumento que proporcionamos a Abrahán para *persuadir* a su pueblo, pues, nosotros elevamos las dignidades de quien nos place; porque, tu Señor es prudente, sapientísimo.

84. *Además,* le agraciamos con Isaac y Jacob, a quienes iluminamos como habíamos iluminado anteriormente a Noé y, de su descendencia, a David y Salomón; a Job y José; a Moisés y Aarón. Así recompensamos a los bienhechores.

85. Y a Zacarías, Iahia *(Juan),* Jesús y Elías, que todos ellos se contaban entre los virtuosos.

86. Y a Ismael, Eliseo, Jonás y Lot. A cada uno de los cuales preferimos sobre sus contemporáneos.

87. Y a algunos de sus padres y progenies, y sus hermanos, les elegimos y les encaminamos por la verdadera senda.

88. Tal es la verdadera guía de Dios, por la cual conduce a quienes le place de sus siervos. Pero, si hubiesen atribuído

copartícipes a El habrían desmerecido todo cuanto hubiesen hecho.

89. Estos son a quienes concedimos el Libro, el discernimiento y la profecía. Mas, si éstos los denigran se los confiaremos a otro pueblo que no los desagradezcan.

90. Aquellos *(profetas)* a quienes Dios iluminó. Sigue, pues, su ejemplo. Diles: "No os exijo recompensa alguna por ello. *El Corán* no es más que un mensaje para la humanidad".

91. No estiman a Dios como se merece, cuando dicen: "¡Dios no reveló nada a hombre alguno!" Diles: "¿Quién, entonces, reveló el Libro presentado por Moisés, luz y guía del hombre, que copiáis en folios sueltos, que mostráis algunos, pero, ocultáis muchos, mediante el cual habéis sido instruídos de cuanto ignorabais, vosotros y vuestros antepasados?" Diles: "¡Dios!"; luego, déjalos entregados a sus charlatanerías.

92. Y he aquí el Libro bendito *(el Corán)* que hemos revelado, confirmante de los anteriores, para que amonestes con él a la metrópoli *(La Meca)* y a *las ciudades* circundantes. Mas, quienes creen en la otra vida, creen en él *(el Libro)* y observan sus oraciones.

93. ¿Habrá alguien más inicuo que quien forja mentiras acerca de Dios, diciendo: "Me ha sido revelado", cuando nada le fué revelado? Y aquél que dice: "Yo puedo componer algo igual a lo que Dios reveló". Si vieras a los inicuos en la agonía de la muerte, y cuando los ángeles se incautan de sus almas con las manos extendidas, les digan: "¡Despojaos de vuestras almas! Hoy se os infligirá el castigo afrentoso por haber dicho de Dios lo que no es verdad y haber despreciado sus aleyas!"

94. "Y compareceréis ante nosotros solitarios, tal cómo os creamos la primera vez, dejando, tras vosotros, todo cuanto os concedimos, y no veremos con vosotros a vuestros intercesores que pretendíais ser copartícipes de Dios, entre vosotros. Ya se ha roto el vínculo entre vosotros y se os esfumó todo cuanto habíais inventado".

95. POR cierto que, Dios es el germinador de las plantas graníferas y las nucleadas. El hace surgir lo vivo de lo muerto y extrae lo muerto de lo vivo. ¡Esto es Dios! ¿Cómo, pues os apartáis de El?

96. Y El es quien despunta la aurora y quien os establece la noche para el reposo y el sol y la luna para el cómputo del tiempo. Tal es la disposición del poderoso, sapientísimo.

97. Y El es quien os originó las estrellas para que, con su

ayuda, os encaminéis en las tinieblas de la tierra y del mar. Hemos esclarecido las aleyas para los sensatos.

98. Y El es quien os creó de un solo ser y os procuró una estancia y un paradero transitorio. Hemos dilucidado las aleyas para los sensatos.

99. Y El es quien envía el agua del cielo. Con ella germinamos toda clase de plantas de las cuales producimos verdes *tallos* y de éstos granos espigados, y las palmeras de cuyas espatas penden racimos al alcance de la mano; los viñedos, los olivares y los granados que los hay semejantes y disímiles. Reparad en su fruto cuando fructifica y en su madurez. Por cierto, que en esto, hay maravillas para los creyentes.

100. Y atribuyen a Dios genios como copartícipes, cuando fué El quien los creó y, neciamente, le inventaron hijos e hijas. ¡Glorificado y exaltado sea, de cuanto le atribuyen!

101. ¡Originador de los cielos y de la tierra! ¿Cómo podría tener prole cuando nunca tuvo compañera? ¡El que creó cuanto existe y es omnisapiente!

102. ¡Este es Dios, vuestro Señor! ¡No hay más dios que El, creador de todo! ¡Adoradle, pues; porque es el custodio de todas las cosas!

103. Las miradas no pueden percibirle si bien El percibe todas las miradas; porque es imperceptible, omnisapiente.

104. "Ya os llegaron evidencias de vuestro Señor. Quien las observe será en beneficio propio; en cambio, quien se desentienda será en su perjuicio, y yo no soy vuestro hafiz".

105. Así variamos las aleyas para que digan: "Has estudiado", y *también* para dilucidarlo *(el Corán)* a los sapientes.

106. Sigue, pues, lo que te fué revelado por tu Señor; *recuerda que* no hay más dios que El, y aléjate de los idólatras.

107. Pero, si Dios hubiera querido, nunca habrían idolatrado. Pero, no te hemos designado su hafiz ni *tampoco* su regente.

108. ¡*Oh, creyentes!* No injuriéis a los *que los idólatras* invocan en vez de Dios; porque ellos en su ignorancia, injuriarán inicuamente a Dios. Así es cómo hemos aluciado las acciones de cada pueblo; luego su retorno será a su Señor, quien les enterará de cuanto hayan hecho.

109. *Los idólatras* juraron solemnemente, por Dios, que si les llegara un milagro creerían en él. Diles: "Los milagros sólo están en poder de Dios". Pero, ¿quién podrá haceros comprender *¡oh, creyentes!* que, aun cuando esto se verificara no creerían?"

110. Así *también* confundiremos sus mentes y sus ojos, tal co-

mo dudaban de ello la primera vez, y les abandonamos, vacilantes, en su error.

111. AUN cuando les enviáramos los ángeles, los muertos les hablasen y aglomeráramos ante sus ojos todo lo creado, nunca creerían, a menos que a Dios pluguiese; pero, su mayoría lo ignora.
112. Por la misma razón, hemos opuesto a cada profeta adversarios seductores, tanto de entre los humanos como de los genios, que se fascinan recíprocamente para decepcionar, con el oropel de sus palabras; pero, si tu Señor hubiera querido no lo habrían hecho. ¡Déjalos, pues, con cuanto inventan!
113. Que le presten atención, los corazones de quienes no creen en la vida futura, que se complazcan en él, y que delincan quienes quieran delinquir.
114. D*iles:* "¿Por ventura podría anhelar otro árbitro que no sea Dios, cuando fué El quien os reveló el Libro dilucidado? Mas, aquellos a quienes concedimos el Libro *(Biblia y Evangelio)* les consta que, el Corán es realmente una revelación que dimana de tu Señor. ¡No seas, pues, de los que dudan!
115. Las promesas de tu Señor ya se han cumplido fiel y justicieramente; pues, sus promesas son infalibles; porque, El es omnioyente, sapientísimo.
116. Si escuchas a la mayoría de los seres de la tierra, te desviarán del sendero de Dios; porque no profesan más que la conjetura y no hacen más que fraguar mentiras.
117. Por cierto que, tu Señor bien sabe quienes son los que se desvían de su sendero así como bien conoce a los encaminados.
118. Comed, pues, de *todo* aquello sobre lo cual haya sido invocado el nombre de Dios; si creéis en sus aleyas.
119. ¿Y qué os impide disfrutar de *todo* aquello sobre lo cual ha sido invocado el nombre de Dios, cuando ya se os ha especificado cuanto se os vedó, salvo lo que os veáis obligado a ello? Por cierto que, muchos, por necedad, desvían a los demás con sus concupiscencias; pero, tu Señor bien conoce a los profanadores.
120. Huid del pecado, tanto paladino como íntimo; porque, quienes pequen, serán castigados por lo que hayan perpetrado".
121. No comáis de *todo* aquello sobre lo cual no haya sido invocado el nombre de Dios; porque, ello es una profanación y, porque, los demonios inspiran a sus fautores para impugnaros, pero, si les obedecéis, seréis idólatras.

122. El exánime, a quien reanimamos y proporcionamos luz para conducirse entre la gente, ¿podría, por ventura, equipararse con quien vaga en las tinieblas de las cuales jamás podrá salir? Así fueron aluciadas las acciones de los incrédulos.
123. De tal modo designamos, en cada ciudad, a sus peores criminales para que sedujeran en ella; pero, sólo se corrompen a sí mismos, sin advertirlo.
124. Cuando se les presenta una aleya, dicen: "Jamás creeremos hasta que nos sea presentado *algo semejante* a lo que fué concedido a los apóstoles de Dios". Diles: "Dios sabe mejor que nadie a quien debe encomendar su misión. Pronto alcanzará a los pecadores una humillación, ante Dios, y un severo castigo por sus maquinaciones".
125. A quien Dios quiere iluminar, le dilata el pecho para *recibir* el Islam; en cambio, a quien quiere desviar, se lo oprime fuertemente, como si tratase de elevarse hacia el cielo. Así Dios inflige el castigo a quienes se niegan a creer.
126. Y he aquí el sendero recto de tu Señor. Ya hemos dilucidado las leyes para quienes meditan.

127. OBTENDRAN la morada de paz junto a su Señor; porque, El será su protector, por cuanto hayan hecho.
128. Recuerda del día en que los congregue a todos y *diga a los genios:* "¡Oh, genios! ¡Ya habéis abusado bastante del hombre! Y sus fautores humanos, dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Nos hemos solazado recíprocamente; pero, hemos alcanzado el término que nos fijaste". Entonces, El les dirá: "El fuego será vuestro albergue, donde permaneceréis perpetuamente, hasta que Dios quiera; porque, tu Señor es prudente, sapientísimo".
129. Así conferimos a algunos inicuos predominio sobre otros, por lo que habían cometido.
130. ¡Oh, genios y humanos! ¿Acaso no se os presentaron apóstoles, de entre vosotros, que os dictaron mis leyes y os conminaron con la comparecencia de este vuestro día?" Dijeron: "¡Sí; lo reconocemos!" La vida mundanal les fascinó y reconocen que habían sido incrédulos.
131. Ello; porque, tu Señor jamás destruirá inicuamente las ciudades, sin antes advertir a sus pobladores.
132. Para todos habrá grados concordantes con lo que hayan hecho; porque, tu Señor no está desatento a cuanto hacen.
133. Tu Señor es de suyo opulento, misericordiosísimo, y si El quisiera os haría desaparecer y os suplantaría por otros, a su antojo, *tal* como os creó de las generaciones de otros pueblos.

134. Por cierto que, es infalible lo que se os conmina y no podréis eludirlo.

135. Diles: "¡Oh, pueblo mío! ¡Haced cuanto podáis que yo haré lo mismo! Pronto sabréis a quien corresponderá la bienaventuranza. Por cierto que, los inicuos jamás prosperarán".

136. Ellos, *los idólatras*, destinan a Dios una porción de cuanto El creó, de sus cultivos y ganado, y, presuntuosamente, dicen: "¡Esto es para Dios y aquello para nuestros ídolos!"; pero, lo que destinan a sus ídolos jamás llegará a Dios; en cambio, lo destinado a Dios llegará a sus ídolos. ¡Qué mal juzgan!

137. De tal manera, sus ídolos aluciaron el filicidio a muchos de los idólatras para exterminarles y confundirles en su religión; pero, si Dios hubiese querido no lo habrían hecho. ¡Déjalos, pues, con lo que inventan!

138. Y dicen con presunción: "Tal ganado y tal cultivo está vedado y nadie, salvo quienes nosotros queramos, deberá comerlos". Y hay animales que está vedado cabalgarlos, y *otro* ganado sobre el cual no invocan el nombre de Dios *al sacrificarlo;* fraguando mentiras acerca de El quien les castigará por sus embustes.

139. Y dicen *también:* "Lo que hay en las entrañas de estos animales es lícito, exclusivamente para nuestros varones, y está vedado a nuestras mujeres". Pero, si la cría nace muerta *todos* participarán en ella. El les castigará por sus distinciones; porque es prudente, sapientísimo.

140. Son desventurados quienes, necia y estúpidamente, matan a sus hijos y vedan lo que Dios les agració, forjando mentiras acerca de Dios. Ya están perdidos y jamás serán encaminados.

141. EL es quien os creó jardines *con plantas* emparradas y rastreras, así como *también* las palmeras, las sementeras con frutos de variados sabores, los olivos y los granados, similares y diversos. ¡Comed de sus frutos, cuando estén en sazón y pagad su azaque el día de su recolección; y no os excedáis; porque, Dios no aprecia a los pródigos.

142. Y os creó animales para la carga y otros para el sacrificio. ¡Disfrutad, pues, de cuanto Dios os agració y no sigáis los pasos de Satán; porque es vuestro enemigo declarado!

143. Os *deparó* ocho especies de reses: un casal ovino y otro caprino. Diles: "¿Qué os vedó *Dios,* los dos machos, las dos hembras o bien lo que éstas llevan en sus entrañas? ¡Indicádmelo, con certeza, si sois sinceros!

144. Un casal camélido y otro de bovino. Diles: "¿Qué os vedó *Dios* los dos machos, las dos hembras o bien lo que éstas llevan en sus entrañas? ¿Acaso, estabais presentes cuando Dios os dictó esto? ¿Habrá alguien más inicuo que quien fragua mentiras acerca de Dios para desviar neciamente, al hombre? ¡Por cierto que, Dios no ilumina a los inicuos!

145. Diles: "En todo lo que me ha sido revelado, no hallo nada prohibido, para quien necesita alimentarse, más que lo mortecino, sangre derramada o carne de cerdo; porque, ello es inmundo y *también* es una profanación *el saciarse* de animales que hayan sido sacrificados al conjuro de otro nombre que no sea el de Dios; pero, quien, sin intención ni abuso, se vea impelido a ello *no será recriminado;* porque, tu Señor es indulgentísimo, misericordiosísimo.

146. En cuanto a los judíos, les vedamos los bisulcos; y, de los bovinos y los ovinos, les vedamos sus grasas, excepto las que llevan en el lomo, las entrañas, o las adheridas a los huesos. Ello fué en castigo de su iniquidad; porque, somos justicieros.

147. Si te desmienten, diles: "Vuestro Señor es clementísimo; pero, su severo castigo, para con los culpables, jamás será contenido".

148. Los idólatras dirán: "Si Dios hubiera querido, nosotros ni nuestros padres, jamás habríamos idolatrado ni nos habríamos vedado nada. Así, sus antecesores, desmintieron *a los apóstoles*, hasta que sufrieron nuestro castigo". "¿Tenéis acaso, algún argumento que exponer? Pero, no seguís más que conjeturas y no hacéis más que fraguar mentiras".

149. Diles: "Sólo a Dios pertenece el argumento perentorio. Si El hubiera querido os habría iluminado a todos".

150. Diles: "¡Presentad vuestros testigos que certifiquen que Dios ha vedado esto!" Y si lo declararan no aceptes su declaración ni te entregues a las concupiscencias de quienes desmienten nuestras aleyas, no creen en la otra vida y *atribuyen* pariguales a su Señor.

151. DILES: "Venid; para que os dicte lo que vuestro Señor os ha vedado: ¡No le atribuyáis nada; *tratad* con benevolencia a vuestros padres, no seáis filicidas, por temor a la miseria; porque, nosotros os sustentaremos a vosotros y a ellos. Absteneos de las obscenidades, tanto en público como en privado, y no matéis, sino con justa razón, al ser que Dios prohibió matar. Esto es lo que *Dios* os preceptúa para que razonéis.

152. No dispongáis del patrimonio del pupilo sino para acrecentarlo prudentemente, hasta que llegue a la pubertad; dad justamente el peso y la medida. Jamás imponemos a nadie *carga mayor* de la que puede soportar. Cuando sentenciéis, sed ecuánimes, aunque se trate de un pariente carnal y cumplid vuestro compromiso con Dios. ¡He aquí lo que El os preceptúa para que meditéis.
153. Y que ésta es mi recta senda. "¡Seguidla y no sigáis las demás sendas para que éstas no os desvíen de la suya!" Esto es lo que El os preceptúa para que le temáis.
154. Luego concedimos, a Moisés, el Libro como una bendición de quien lo observe: que contiene la explanación de todo y es guía y misericordia, a fin de que los israelíes crean en la comparecencia ante su Señor.
155. Y este es el Libro bendito que revelamos *al Apóstol* observadle, pues, y temed a Dios para que seáis compadecidos.
156. Y para que no digáis: "El Libro sólo fué revelado a dos pueblos *(judíos y cristianos)* antes que a nosotros; pero, permanecemos ignorantes de cuanto ellos estudian";
157. O *para que no* digáis: "Si el Libro nos hubiera sido revelado habríamos sido mejor iluminados que ellos". Pero, ya os ha llegado una evidencia, guía y misericordia de vuestro Señor. ¿Habrá alguien más inicuo que quien desmiente y desdeña las aleyas de Dios? Infligiremos el peor castigo a quienes desdeñan nuestras aleyas, por haberse apartado de ellas.
158. ¿Acaso aguardan que se les presenten los ángeles o *el azote* de tu Señor, o bien que les lleguen algunos de los milagros de tu Señor? El día que les lleguen algunos de los milagros de tu Señor, será inútil la fe del ser que no haya creído antes, o que, en su creencia, no haya obrado bien. Diles: "¡Aguardad que nosotros *también* aguardaremos!"
159. Por cierto que, no eres responsable de quienes dividen su religión y forman sectas; porque, su causa, depende sólo de Dios, quien, luego, les enterará de cuanto hayan hecho.
160. Quien haya practicado el bien, percibirá el décuplo del mismo; en cambio, quien haya cometido un pecado percibirá un castigo equivalente y no serán defraudados.
161. Diles: "Por cierto que, mi Señor me condujo por el verdadero camino, el de una religión intachable; el credo de Abrahán, el monoteísta, que jamás se contó con los idólatras".
162. Diles: "Por cierto que, mi oración, mis devociones, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, creador del universo,
163. Quien carece de copartícipe. Tal me ha sido ordenado y yo soy el primero de los musulmanes".

164. Dí: ¿Cómo podría yo anhelar otro Señor que no sea Dios, desde que El es el creador de todas las cosas? Ningún alma percibirá otra remuneración que la merecida ni ningún pecador cargará con las culpas ajenas. Luego seréis retornados a vuestro Señor quien os enterará *de las causas* de vuestras divergencias.

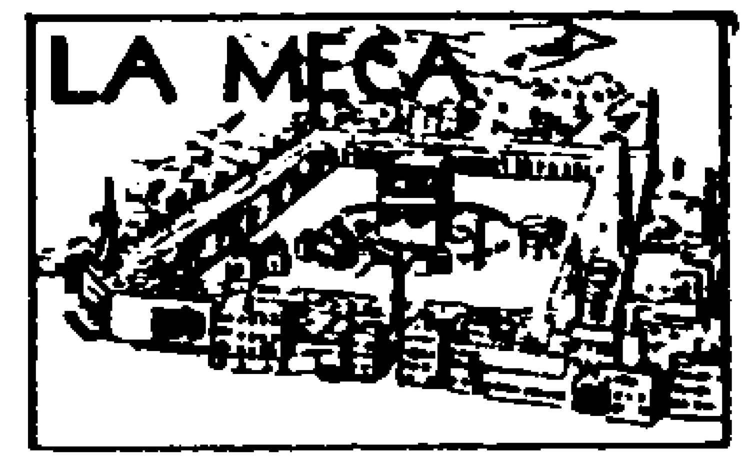
165. El fué quien os designó herederos en la tierra, y os encumbró a unos sobre otros, en dignidades, para probaros con cuanto os agració. Por cierto que, tu Señor es diestro en el castigo; si bien es indulgentísimo, misericordiosísimo.

VII
SURA DE AL'AARAF
O DE LOS AJARAFES

Mequinense: 206 aleyas, excepto las de 163 hasta 170, que son medinenses.

Revelóse después del de ÇAD.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Mim, Çad.
2. He aquí el Libro que te fué revelado para que, con él, conmines *a los incrédulos* y sea un mensaje para los creyentes. Que, a su respecto, no quede recelo alguno en tu ánimo.
3. *Dí: ¡Oh, humanos!* ¡Observad lo que os fué revelado por vuestro Señor y no sigáis a otros protectores en vez de El! "¡Cuán poco meditáis!"
4. ¡Cuántas ciudades hemos destruído a las que azotó nuestro castigo mientras dormían de noche o sesteaban!
5. Y, cuando les sorprendió nuestro castigo, no hicieron más que confesar, clamando: "¡Por cierto que fuimos inicuos!"
6. Juramos inquirir *a la gente* a quienes les fueron enviados *los apóstoles,* así como *también* interrogaremos a los enviados.
7. Y juramos, *además,* que les enumeramos sus acciones, con pleno conocimiento; porque, jamás estuvimos ausentes.
8. Y la ponderación, en aquel día, será la equidad; y así aquellos cuyas acciones sean más pesadas, serán bienaventurados,
9. En cambio, aquellos cuyas acciones sean livianas, serán desventurados por haber menospreciado nuestras leyes.
10. Os hemos arraigado en la tierra, en la cual os proporcionamos *todos los medios* de subsistencia. ¡Cuán poco nos lo agradecéis!
11. *Después* de haberos creado y configurado, dijimos a los ángeles: "¡Prosternáos ante Adán!" Y *todos* se prosternaron, menos Lucifer que *rehusó* ser del número de los prosternados.

12. *Dios* le dijo: "¿Qué fué lo que te impidió prosternarte cuando te lo ordené?" Dijo: "Soy superior a él; porque, a mí me creaste de fuego y a él le plasmaste de barro".
13. El le dijo: "¡Baja *del Paraíso;* porque no te está permitido ensoberbecerte en él! ¡Sal de aquí; porque eres uno de los *tantos* abyectos!"
14. Dijo: "¡Tolérame hasta el día en que los seres sean resucitados!".
15. Díjole: "Por cierto que, te contarás entre los tolerados".
16. Dijo: "¡Juro que, por haberme descarriado les acecharé en tu camino recto!
17. "Y, entonces, les atacaré por delante y por detrás, a derecha e izquierda, y no hallarás, entre ellos, muchos agradecidos".
18. *Dios* le dijo: "¡Sal del Paraíso, vituperado, execrado! ¡Juro que colmaré el Infierno contigo juntamente con quienes te sigan!
19. "Y tú, ¡oh, Adán!, habita, con tu esposa, el Paraíso; y disfrutad do queráis de lo que os plazca; pero, no os acerquéis a este árbol; porque os contaréis con los condenados".
20. Pero, Satán les cuchicheó para revelarles lo que, hasta entonces, les había sido recatado de sus vergüenzas, diciéndoles: "Vuestro Señor no os prohibió este árbol sino para que no os convirtierais en dos ángeles o que os contaseis entre los inmortales".
21. Y les juró: "Sin duda que soy, para vosotros, un fiel consejero".
22. Y, con engaños, les sedujo. Mas, cuando hubieron catado el fruto *del árbol,* se les manifestaron sus vergüenzas y comenzaron a cubrirse con hojas del *Paraíso.* Entonces, su Señor les llamó: "¿No os había vedado este árbol y no os había dicho que Satán era vuestro enemigo declarado?"
23. Dijeron: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Nos hemos condenado y, si no nos perdonas, y te apiadas de nosotros, nos contaremos entre los desventurados!"
24. El les dijo: "¡Descended! Seréis enemigos unos de otros y tendréis una residencia en la tierra y un goce transitorio".
25. El les dijo: "En ella viviréis y moriréis, y, de ella, seréis resucitados".
26. ¡Oh, hijos de Adán! Os hemos deparado vestiduras, tanto para recatar vuestras vergüenzas, como para vuestro atuendo; si bien el pudor es preferible. Ello es uno de los signos de Dios para que le recuerden.
27. ¡Oh, hijos de Adán! ¡Que Satanás no os seduzca, como sedujo a vuestros padres en el Paraíso, y les hizo salir de

él, despojándoles de sus vestiduras para mostrarles sus vergüenzas! Por cierto que, él y sus fautores os acechan desde donde vosotros no les veis. Sin duda que, hemos designado a los demonios protectores de los incrédulos.

28. Cuando éstos cometen una obscenidad, dicen: "La cometemos; porque, hemos visto a nuestros padres practicarla; debió ser Dios quien nos lo ordenó". Diles: "¡Dios jamás ordena la obscenidad!" "¿Osáis decir de Dios lo que ignoráis?"

29. Diles: "Mi Señor sólo ordena la equidad: que os consagréis a El en toda oración e invocadle sinceramente. Así como os creó retornaréis a El".

30. El iluminó a algunos y condenó a otros al desvío; porque, adoptaron por protectores a los demonios en vez de Dios, pensando que estaban bien encaminados.

31. ¡OH, hijos de Adán! ¡Engalanaos de vuestro mejor indumento, cada vez que observáis la oración; y comed y bebed; pero, no os excedáis; porque, El no aprecia a los abusadores!

32. Diles: "¿Quién puede prohibir el lucir las galas de Dios y *disfrutar de* los buenos manjares que El deparó a sus siervos?" Diles: "Ellos pertenecen a los creyentes en la vida mundanal, *aunque los comparten los demás,* pero, serán exclusivos de los creyentes el día del juicio final". Así dilucidamos las aleyas a los sensatos.

33. Diles: "Mi Señor vedó únicamente las obscenidades, paladinas o íntimas; el delito, la agresión injusta, el atribuir copartícipes a Dios; porque, El jamás ha dado autorización; y que digáis de Dios lo que ignoráis,

34. Y *sabed que,* cada nación tiene su destino y, cuando éste se cumpla, no podrán retrasarlo ni adelantarlo un solo instante.

35. ¡Oh, hijos de Adán! Por cierto que, se os presentarán apóstoles, de entre vosotros, que os dictarán mis leyes. *Sabed que* quienes teman a Dios y se enmienden no serán presa del temor ni se atribularán.

36. En cambio, quienes desmientan nuestras leyes y las denigren, serán condenados al fuego, en que se albergarán perpetuamente.

37. ¿Habrá alguien más inicuo que quienes fraguan mentiras acerca de Dios o desmienten sus aleyas? Ellos participarán de lo que está estipulado en el Libro, hasta que se les presenten nuestros mensajeros *angelicales* para incautarse *de sus almas,* y les digan: "¿Dónde están aquellos que invocabais en vez de Dios?" Dirán: "¡Se nos esfumaron!" Con ello confesarán que habían sido incrédulos.

38. *Dios* les dirá: "¡Entrad en el infierno donde están las generaciones de genios y humanos que os precedieron!" Cada vez que ingrese una generación, abominará de su hermana hasta que todas estén reunidas en el fuego; entonces, los sectarios dirán de sus secuaces: "¡Oh, Señor nuestro! ¡He aquí a quienes nos desviaron! ¡Duplícales el castigo infernal!" El les dirá: "El doble será para todos; pero, vosotros lo ignoráis".
39. Los secuaces dirán a los sectarios: "¡No os debemos ningún favor!" "¡Sufrid, pues, el castigo por lo que habéis cometido!"
40. Por cierto que, a quienes desmienten nuestras aleyas y las denigran, jamás les serán abiertas las puertas del cielo ni entrarán en el Paraíso hasta que un cable pase por el ojo de una aguja; así castigaremos a los pecadores.
41. Tendrán el infierno por lecho, cubiertos con mantas de fuego; así castigaremos a los inicuos.
42. En cambio, los creyentes que practican el bien, *sepan que* jamás impondremos a nadie carga superior a sus fuerzas. Estos serán los dilectos del Paraíso, donde morarán eternamente.
43. Extinguiremos todo rencor de sus corazones. A sus plantas correrán los ríos, y dirán: "¡Alabado sea Dios que nos encaminó hasta aquí! Jamás habríamos *podido* iluminarnos si Dios no nos hubiese encaminado. ¡Sin duda que, los apóstoles de nuestro Señor nos habían presentado la verdad!" Entonces serán convocados: "¡He aquí el Paraíso que heredasteis *en recompensa* de lo que hicisteis!"
44. Y los dilectos del Paraíso gritarán a los réprobos: "¡Hemos verificado que era verdad cuanto nuestro Señor nos había prometido!" ¿Por ventura, comprobastéis que era verdad cuanto vuestro Señor os había prometido? Dirán: "¡Sí!" Un pregonero, entonces proclamará entre ellos: "¡Que la maldición de Dios caiga sobre los inicuos;
45. "Que apartan *a los demás* de la senda de Dios y la ansían tortuosa y que niegan la vida futura!"
46. Y entre ambos *(bienaventurados y réprobos)* se elevará un murallón y sobre sus ajarafes se situarán hombres que reconocerán a cada cual por sus fisonomías, y convocarán a los bienaventurados: "¡Qué la paz sea con vosotros!" Pero, aunque lo anhelen no entrarán aún en él.

47. MAS, cuando sus miradas se vuelvan hacia los réprobos, dirán: "¡Oh, Señor nuestro! ¡No nos juntes con los inicuos!"
48. Los custodios de los ajarafes, gritarán a unos réprobos

que reconocerán por sus fisonomías: "¿De qué os sirvieron vuestros tesoros y vuestra altivez?"

49. "¿Son acaso, éstos; *los bienaventurados,* de quienes jurabais que Dios no les agraciaría con su misericordia?" *Entonces les mirarán, diciéndoles:* "¡Franquead el Paraíso, donde no seréis presa del temor ni os atribularéis!"

50. Los réprobos clamarán a los bienaventurados: "¡Verted sobre nosotros un poco de agua o *algo* de lo que Dios os agració". Les dirán: "Por cierto que, Dios se lo vedó a los incrédulos,

51. Que tomaron su religión por diversión y juguete, y les alucinó la vida mundanal". Les olvidamos, hoy, como ellos olvidaron la comparecencia de este su día y por haber negado nuestras aleyas.

52. No obstante les habíamos presentado un Libro *(el Corán)* que les dilucidamos sabiamente, y es *además,* guía y misericordia para los creyentes.

53. ¿Esperan, acaso, *algo* más que su conminación? El día que ésta llegue, quienes lo hayan desdeñado, dirán: "¡Sin duda que, los apóstoles de nuestro Señor nos habían presentado la verdad! ¿Por ventura obtendremos, *ahora,* intercesores que aboguen en favor nuestro? ¿O bien seremos retornados *al mundo* para comportarnos distintamente de como lo hicimos?" Pero, ya se habían condenado, y cuanto habían forjado se les esfumó.

54. Por cierto que, vuestro Señor es Dios quien creó los cielos y la tierra en seis días; luego asumió el reino. El envuelve la noche con el día que la sucede incesantemente; y *creó* el sol, la luna y las estrellas que están sometidos a su arbitrio. ¿Acaso no le pertenecen la creación y la potestad? ¡Bendito sea Dios, creador de universo!

55. ¡Deprecad a vuestro Señor, fervorosa e íntimamente; porque, El no aprecia a los excedentes!

56. Y no corrompáis en la tierra después de haberla pacificado. Más bien invocadle con temor y esperanza; porque, la misericordia de Dios está al alcance de los bienhechores.

57. El es quien envía los vientos albriciadores ante su misericordia, portadores de densas nubes, que impulsamos hacia una comarca árida, y de ellas, hacemos descender el agua mediante la cual producimos toda clase de frutos. Del mismo modo resucitamos a los muertos, para que meditéis.

58. En la fértil comarca brota la vegetación con el beneplácito de su Señor; en cambio, en la estéril no brota sino escasamente. Así reiteramos las aleyas para los agradecidos.

59. Habíamos enviado a Noé a su pueblo, al que dijo: "¡Oh.

pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El! Por cierto que, temo, por vosotros, el castigo del día aciago".

60. La nobleza de su pueblo, dijo: "Te vemos en un error evidente".
61. Díjole: "¡Oh, pueblo mío! No hay error en mí, sino que soy el apóstol del creador del universo.
62. "Os comunico los mensajes de mi Señor, os aconsejo, y sé de Dios lo que vosotros ignoráis.
63. "¿Os asombráis de que os llegue un mensaje de vuestro Señor por intermedio de un hombre de vuestra raza, para amonestaros, y para que temáis a Dios a fin de que seáis compadecidos?"
64. Pero, le desmintieron, y *entonces* le salvamos, juntamente con los que estaban con él en el Arca, y anegamos a quienes desmintieron nuestras leyes; porque era un pueblo insensato.

65. TAMBIEN *enviamos*, a los adíes, a su hermano Hud quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El! ¿No le temeréis?"
66. Pero, la nobleza incrédula de su pueblo, dijo: "Ciertamente, te vemos que adoleces de una necedad y pensamos que eres uno de los *tantos* embusteros".
67. Le dijo: "¡Oh, pueblo mío! No adolezco de necedad, sino que soy el apóstol del creador del universo.
68. "Os comunico los mensajes de mi Señor y soy vuestro fiel consejero.
69. "¿Os asombráis de que os llegue un mensaje de vuestro Señor, por *intermedio* de un hombre de vuestra raza, para amonestaros? Reparad en que El os designó herederos, tras el pueblo de Noé, y os vigorizó físicamente. Recordaos, pues, de las mercedes de Dios para con vosotros a fin de que prosperéis".
70. Dijéronle: "¿Has venido, acaso, para hacernos adorar sólo a Dios y abandonar *todo* lo que adoraban nuestros padres? ¡Haz, pues, que se cumplan tus conminaciones, si eres de los sinceros!"
71. Díjoles: "¡Pronto os azotarán el castigo y la indignación de vuestro Señor! ¿Osaréis disputarme acerca de nombres que inventasteis, vosotros y vuestros padres, a los cuales Dios no había revelado autoridad alguna? ¡Aguardad, pues, *el castigo*, que yo *también* aguardaré con vosotros!"
72 Le salvamos *(a Hud)* y a quienes con él estaban, merced a nuestra misericordia, y extirpamos a quienes desmintieron nuestras leyes; porque eran incrédulos.

73. *También enviamos*, a los zamudíes, a su hermano Salih, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El! Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor. Hela aquí: la camella de Dios que es un prodigio para vosotros; dejadla pacer en la tierra de Dios y no la maltratéis; porque os azotará un severo castigo.
74. "Reparad en que *Dios* os designó herederos, tras los adíes, y os arraigó en la tierra en cuyas llanuras erigís alcázares y labráis vuestras casas en las montañas. Acordaos, pues, de las mercedes de Dios para con vosotros y no escisméis en la tierra, corrompiéndola".
75. Pero, la arrogante nobleza de su pueblo, dijo a los creyentes sometidos: "¿Estáis seguros de que Salih es un enviado de su Señor?" Dijeron: "¡Por cierto que, creemos en su misión!"
76. Mas, los arrogantes les dijeron: "Por cierto que, negamos lo que creéis".
77. Y desjarretaron la camella, desacatando la orden de su Señor, y dijeron: "¡Oh, Salih! ¡Haz, pues, que se cumplan tus amenazas, si eres uno de los enviados!"
78. Entonces, les fulminó la centella; y amanecieron yacentes en sus hogares.
79. *Salih* les abandonó y dijo: "¡Oh, pueblo mío! Yo os había comunicado el mensaje de mi Señor, y os aconsejé; pero, vosotros no apreciáis a los consejeros".
80. *También enviamos* a Lot, quien dijo a su pueblo: "¡Cometéis la obscenidad como nadie en el mundo jamás la cometió antes que vosotros!"
81. "¡Os acercáis lujuriosamente a los hombres en vez de las mujeres! ¡Realmente sois un pueblo depravado!"
82. Y la respuesta de su pueblo sólo consistió en decir: "¡Expulsadles de vuestra ciudad; porque son gentes que *pretenden* ser santos!"
83. Pero, le salvamos, con su familia, excepto su mujer; porque, se contaba entre los condenados.
84. Y desencadenamos sobre ellos un torbellino de *piedras*. ¡Repara, pues, cuál fué el destino de los pecadores!
85. Y, a los madianíes, les enviamos a su hermano Xuaib *(Jetro)*, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El. Ya os ha llegado una evidencia de vuestro Señor. Colmad, pues, la medida y el peso. No merméis al prójimo su derecho y no corrompais, en la tierra, después de haberla pacificado. Ello será mejor para vosotros, si sois creyentes".
86. "No os apostéis en ningún camino, amenazando y obstaculizando la senda de Dios a quienes creen en El, esforzandoos por hacerla tortuosa. Acordaos de cuando érais

unos pocos y El os multiplicó; y reparad en cuál fué el destino de los depravados.

87. "Mas, si entre vosotros hubiese un grupo que creyera en la misión que me ha sido encomendada y otro que la negase; perseverad, pues, hasta que Dios nos juzgue; porque, El es el más ecuánime de los jueces".

88. LA arrogante nobleza de su pueblo, díjole: "¡Juramos que te expulsaremos de nuestra ciudad, ¡oh, Xuaib!, juntamente con quienes creen contigo; a menos que retornéis a nuestro credo!" Díjoles: "*¿Cómo?* ¿Aunque lo aborreciéramos?"

89. "Forjaríamos mentiras acerca de Dios, si retornáramos a vuestro credo, después que Dios nos libró de él. Es imposible que lo abracemos, salvo que Dios, nuestro Señor, lo quiera; porque, nuestro Señor lo abarca todo sapientemente; y a Dios nos encomendamos. ¡Oh, Señor nuestro! Juzga con equidad entre nosotros y nuestro pueblo; porque, tú eres el más ecuánime de los jueces".

90. Mas, la nobleza incrédula de su pueblo, dijo: "Si seguís a Xuaib, seréis desventurados".

91. Entonces, les fulminó la centella; y amanecieron yacentes en sus hogares.

92. Quienes desmintieron a Xuaib *fueron extirpados* de ellos como si jamás los hubieran habitado. Quienes desmintieron a Xuaib fueron desventurados.

93. *Xuaib* se alejó de ellos, diciendo: "¡Oh, pueblo mío! Ya os he comunicado los mensajes de mi Señor, y os he aconsejado *lealmente*. ¿Cómo podría atribularme por un pueblo de incrédulos?"

94. Jamás enviamos un profeta a ningún pueblo, sin antes someter a sus habitantes a la miseria y la adversidad, a fin de que deprecasen.

95. Luego les cambiamos el mal por el bien, hasta la saciedad, y, no obstante, dijeron: "La adversidad y la prosperidad las experimentaron *también* nuestros padres". Entonces, de repente, les sorprendimos con el castigo, cuando menos lo esperaban.

96. Mas, si los moradores de las ciudades hubiesen creído y temido a Dios, les habríamos agraciado con las bendiciones del cielo y de la tierra. Pero, como desmintieron *a los apóstoles;* les castigamos por su iniquidad.

97. ¿Por ventura, los moradores de las ciudades, estaban seguros de que nuestro castigo no les sorprendería, durante la noche, mientras dormían?

98. ¿O bien estaban, acaso, seguros, los moradores de las ciu-

dades, de que nuestro castigo no les sorprendería, en pleno día, mientras se solazaban?

99. ¿Acaso, *se creían* a cubierto del designio de Dios? Nadie está a salvo del designio de Dios, sino los desventurados.

100. ¿No se persuadieron, quienes heredaron la tierra de sus antepasados, que si quisiéramos les exterminaríamos por sus pecados y sigilaríamos sus mentes para que no oyesen?

101. Tales eran las ciudades de las cuales te narraremos, *¡oh, Apóstol!,* algo de su historia: sin duda que sus apóstoles les habían presentado las evidencias; pero, era imposible que creyeran en lo que habían desmentido anteriormente. Así Dios sigila las mentes de los incrédulos.

102. Porque nunca encontramos, en la mayoría de ellos promesa alguna; aunque sí hallamos, que la mayoría de ellos, era depravada.

103. Tras estos apóstoles enviamos a Moisés, con nuestros prodigios, a Faraón y su nobleza, mas, éstos se condenaron al rechazarlos. Repara, pues, en cuál fué el destino de los corruptores.

104. Moisés dijo: "¡Oh, Faraón! ¡Por cierto que soy el enviado del creador del universo!

105. Justo es que no diga, acerca de Dios, más que la verdad. Sin duda que os traigo una evidencia de vuestro Señor. Permite, pues, a los israelíes que partan conmigo".

106. Díjole: "Si es cierto que traes un prodigio, muéstralo si eres de los sinceros".

107. Entonces *Moisés,* arrojó su báculo; y he aquí que se convirtió en un auténtico serpentón.

108. Y sacó la mano *de su seno* y he aquí, que era de blanco fulgor, para los espectadores.

109. La nobleza del pueblo de Faraón, dijo: "¡Sin duda que es un habilísimo hechicero!

110. "Pretende expulsaros de vuestra tierra. ¿Qué me aconsejáis?"

111. Dijéronle: "¡Postérgale, junto con su hermano, y manda reclutadores a las ciudades *para*

112. Que te traigan a todo hábil hechicero".

113. Cuando los hechiceros se presentaron ante Faraón. dijeron: "Suponemos que tendremos una recompensa, si salimos vencedores".

114. Díjoles: "Sí; y os contaréis entre los de mi corte".

115. *Los hechiceros* dijeron: "¡Oh, Moisés! ¿Arrojarás *tu báculo* o bien seremos nosotros los primeros en arrojar *los nuestros?"*

116. Díjoles: "¡Arrojadlos!" Mas, cuando ellos los hubieron arrojado, fascinaron los ojos de las gentes, espantándoles y dieron pruebas de una magia extraordinaria.

117. ENTONCES inspiramos a Moisés, *diciéndole:* "¡Arroja tu *báculo*", y *convirtiéndose en un serpentón,* he aquí que, devoró cuanto *los hechiceros* habían simulado.
118. Y la verdad prevaleció y se desvaneció todo lo que habían fingido.
119. *Faraón y su nobleza* fueron vencidos y se retiraron humillados.
120. Y los hechiceros cayeron de bruces,
121. Y dijeron: "¡Creemos en el creador del universo,
122. En el Señor de Moisés y de Aarón!"
123. *Entonces,* Faraón les dijo: "¿Creeréis en él antes de que yo os lo autorice? Por cierto que, es una treta que planeastéis, en la ciudad, para expulsar de ella a su población. ¡Pronto lo sabréis!
124. "Juro que os amputaré las manos y los pies, de lados opuestos, y luego os crucificaré a todos".
125. Dijéronle: "*¡No importa!* ¡Por cierto que, retornaremos a nuestro Señor!
126. "¡Te vengas de nosotros; sólo porque, creímos en los prodigios de nuestro Señor cuando nos llegaron! ¡Oh, Señor nuestro! ¡Concédenos paciencia y haz que muramos musulmanes!"
127. Entonces, la nobleza del pueblo dijo a Faraón: "Dejarás a Moisés y a su pueblo para que corrompan en la tierra *de Egipto* y te abandonen a ti y a tus dioses?" Díjole: "¡Sacrificaremos a sus hijos; mas, dejaremos vivir a sus mujeres y así seremos sus dominadores".
128. Moisés dijo *entonces* a su pueblo: "Implorad el socorro de Dios y perseverad; porque, la tierra sólo es de Dios y la da, en herencia, a quien le place de sus siervos; y la bienaventuranza será para los timoratos".
129. Dijéronle: "Fuimos maltratados antes y después de que tú nos llegases". Díjoles: "Es *muy* posible que vuestro Señor extermine a vuestro enemigo, y que os haga sus herederos en la tierra, para ver cómo os comportáis".
130. Ya habíamos castigado al pueblo de Faraón con los años de sequía y la merma de los frutos, para que reflexionaran.
131. Pero, cuando les llega la prosperidad, dicen: "¡Esto es para nosotros!" En cambio, cuando les ocurre una desgracia, la atribuyen a augurio de Moisés y de quienes con él están. ¡Quia! ¿Acaso, su suerte no les está predestinada por Dios? Pero, su mayoría lo ignora.
132. Dijéronle *también:* "¡Sea cual fuere el prodigio que nos presentes, para fascinarnos, jamás te creeremos!"
133. Entonces les enviamos la peste, la langosta, las ladillas, las ranas y la epistaxis, como prodigios evidentes; pero, se ensoberbecieron; porque eran pecadores.

134. Mas, cuando les azotó el castigo, dijeron: "¡Oh, Moisés! ¡Implora, por nosotros a tu Señor, lo que te prometió pues, si nos libras del castigo, sin duda, creeremos en ti y dejaremos partir contigo a los israelíes!"
135. Pero, cuando les libramos del castigo, por el término prefijado, heles aquí que perjuraron.
136. Entonces, nos vengamos de ellos y les anegamos en el mar por haber desmentido y desacatado nuestras leyes.
137. E hicimos heredar, al pueblo que había sido esclavizado, las regiones orientales y occidentales de la tierra que habíamos bendecido. Entonces la sublime promesa de tu Señor, se cumplió para con los israelíes; porque, fueron perseverantes; y destruímos, cuanto Faraón y su pueblo habían erigido.
138. Hicimos atravesar el mar a los israelíes y encontraron un pueblo entregado a la adoración de sus ídolos, dijeron: "¡Oh, Moisés! ¡Haznos un dios como sus dioses!" Díjoles: "Por cierto que, sois un pueblo de ignorantes.
139. "Porque, en verdad, cuanto ellos adoran será aniquilado, y en vano será todo cuanto hagan".
140. Díjoles: "¿Cómo podría proponeros otro dios que no fuera Dios, cuando, os ha preferido sobre vuestros contemporáneos?"
141. Recordad de cuando os libramos de la dinastía de Faraón, que os infligía los peores castigos, sacrificando a vuestros hijos y dejando con vida a vuestras mujeres; en esto tuvisteis una gran prueba de vuestro Señor.

ERA PARTE

142. LE acordamos, a Moisés, treinta noches que aumentamos de otras diez, de manera que, el tiempo fijado por su Señor, fué, en total, de cuarenta noches. Y Moisés dijo a su hermano Aarón: "Reemplázame, ante mi pueblo; recomiéndales *el bien* y no sigas el sendero de los depravados".
143. Mas, cuando Moisés concurrió a nuestra cita, y su Señor le hubo hablado, dijo: "¡Oh, Señor, mío! ¡Permíteme que te contemple!" Díjole: "¡Nunca podrás verme; pero, mira hacia el monte y si él permanece en su lugar, entonces me verás!" Pero, cuando la majestad de su Señor resplandeció sobre el monte, El la redujo a polvo y Moisés cayó desvanecido. Mas, cuando volvió en sí, dijo: "¡Glorificado seas! ¡Vuelvo a ti contrito y soy el primero de los creyentes!"
144. Díjole: "¡Oh, Moisés! Te he preferido, a tus contemporáneos con mis mensajes y mis palabras! ¡Recibe, pues, lo que te he concedido y sé uno de los agradecidos!"
145. Y en las tablas le prescribimos toda clase de exhortación

y dilucidación de todas las cosas, y le dijimos: recíbelas con fervor y encomienda a tu pueblo que observe lo esencial de ellas. ¡Pronto os mostraré la morada de los depravados!"

146. Alejaré de mis leyes a quienes se envanezcan, sin razón, en la tierra y aunque vean todo prodigio no creerán en él, y aunque vean el sendero de la rectitud no lo adoptan por guía; en cambio, si ven el sendero del error, lo tomarán por guía. Ello; porque, desmintieron nuestras leyes y se desentendieron de ellas.
147. Mas, quienes desmienten nuestras aleyas y la comparecencia de la otra vida sus obras se desmerecerán. ¿Acaso no serán retribuídos sino por lo que hayan hecho?
148. El pueblo de Moisés, en su ausencia, hizo de sus joyas la imagen de un becerro que berreaba. ¿Por ventura no repararon en que no podía hablarles ni encaminarles por ningún sendero? A pesar de ello, lo adoraron y, *por ende*, se condenaron.
149. Mas, cuando se percataron que estaban desviados, arrepentidos, dijeron: "Si nuestro Señor no se apiada de nosotros, y no nos perdona, nos contaremos entre los desventurados".
150. Cuando Moisés volvió a su pueblo, colérico e indignado, les dijo: "¡Qué abominable es lo que habéis hecho en mi ausencia! ¿Por ventura quisisteis urgir la decisión de vuestro Señor?" Arrojó las tablas y, asiendo por el cabello a su hermano, le atrajo hacia sí y *Aarón* le dijo: "¡Oh, hijo de mi madre! El pueblo me juzgó débil y a poco más me mata. ¡No hagas que los enemigos se regocijen de mi desdicha y no me cuentes entre los inicuos!"
151. Entonces *Moisés* dijo: ¡Oh, Señor mío! ¡Perdóname a mí y a mi hermano, y ampáranos en tu misericordia; porque, tú eres el más clemente de los misericordiosos!"
152. Por cierto que, a quienes adoraron el becerro, la cólera de su Señor les alcanzará, lo mismo el oprobio en la vida mundanal. Así castigaremos a los falaces.
153. Mas, quienes hayan cometido torpezas y luego se arrepienten y creen, *sepan* que tu Señor, a pesar de ello, es indulgentísimo, misericordiosísimo.
154. Cuando la cólera de Moisés se hubo apaciguado, recogió las tablas en cuya escritura estaban la dirección y la misericordia para los timoratos.
155. Luego Moisés eligió setenta hombres de su pueblo, para nuestra cita; y cuando la centella les hubo fulminado, *Moisés* dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Si tú hubieras querido, les habrías exterminado antes, y a mí con ellos! ¿Por ventura nos exterminarías por lo que cometieron los insensatos de

entre nosotros? Esto no es más que tu prueba con la cual desvías a quien quieres e iluminas a quien te place. ¡Tú eres nuestro protector! Perdónanos y apiádate de nosotros; porque, tú eres el más ecuánime de los indulgentes.

156. Y acuérdanos un bienestar, tanto en este mundo como en el otro; porque, a ti retornaremos contritos". Díjole: "Con mi castigo azoto a quien quiero, y mi clemencia lo abarca todo y la concederé a los timoratos que paguen el azaque y crean en nuestras leyes;
157. "Que sigan al Apóstol, el Profeta iletrado que hallarán mencionado en su *propia* Biblia y el Evangelio, quien les ordenará el bien y les prohibirá lo ilícito; les prescribirá todo lo bueno y les vedará lo inmundo; les descargará su fardo y les *librará* de las cadenas que les agobian. Mas, quienes crean en él, le secunden, le defiendan y sigan la luz que le fué revelada; éstos serán los bienaventurados".
158. Dí: "¡Oh, humanos! Por cierto que, soy el Apóstol de Dios para todos vosotros; *aquel* cuyo es el reino de los cielos y de la tierra. ¡No hay más dios que El! ¡El es quien da la vida y la muerte! ¡Creed, pues, en Dios y en su Apóstol, el Profeta iletrado, que cree en Dios y en sus palabras, y seguidle para que os encaminéis".
159. Entre el pueblo de Moisés existe una secta que se rige por la verdad, con la cual juzga.
160. Les habíamos dividido en doce tribus formando naciones; y cuando su pueblo sediento pidió, a Moisés de beber, le inspiramos: "¡Golpea la roca con tu cayado!" y, de pronto, brotarán de ella doce manantiales y cada tribu reconocerá el suyo. Luego les asombramos con los cirros y les enviamos el maná y las codornices, *diciéndoles:* "Disfrutad de todo lo bueno con que os hemos agraciado". Pero, *los desagradecieron* y con ello no nos perjudicaron sino que se condenaron a sí mismos.
161. Recuerda de cuando se les dijo: "Habitad esta ciudad y disfrutad doquiera a vuestro agrado, y decid: "¡Remisión!", y entrad por la puerta prosternándoos; entonces, os perdonaremos vuestros pecados y retribuiremos a los caritativos".
162. Pero, los inicuos, de entre ellos, permutaron la palabra por otra que no se les había dicho. Por lo que, desencadenamos sobre ellos un castigo celestial por su iniquidad.
163. Interrógales, *¡oh, Apóstol!,* respecto de la ciudad cercana al mar, cuando *sus habitantes* profanaron el sábado *pescando;* porque, cuando sabatizaban, los peces aparecían a flor de agua; en cambio, no se les aparecían en los días hábiles. Así les probamos por su depravación.

164. Recordad cuando una caterva de ellos, dijo: "¿Por qué exhortáis a un pueblo al que Dios exterminará o atormentará severamente?" Dijeron: "Lo hacemos para tener una excusa ante nuestro Señor y a fin de que le teman".
165. Mas, cuando olvidaron toda exhortación, salvamos a quienes eludían el mal, y, a los inicuos, les infligimos un severo castigo por su depravación.
166. Y cuando, ensoberbecidos, profanaron lo que se les había vedado, les dijimos: "¡Sed despreciables como los simios!"
167. Y de cuando tu Señor declaró que enviaría *contra los judíos* a quienes les infligirían el peor castigo hasta el día del juicio final; porque, tu Señor es expedito en el castigo, así *como también* es indulgentísimo, misericordiosísimo.
168. Les diseminamos, en grupos, por la tierra: entre ellos, los hay justos y los hay que no lo son; les probamos con la prosperidad y la adversidad a fin de que se convirtieran.
169. *A éstos,* les sucedió una generación, que heredó el Libro; la cual codicia lo transitorio de este mundo, y dice: "¡Esto se nos perdonará!" y si se les ofreciera otro igual lo recibirían también. ¿Acaso no se les había impuesto la obligación *estipulada* en el Libro de no decir de Dios más que la verdad? ¡No obstante habían estudiado en él! *Sabed que* la morada de la otra vida es preferible para los timoratos. ¿No lo razonáis?
170. En cuanto a quienes se aferran al Libro y observan la oración, *sepan* que no frustraremos la recompensa de los virtuosos.

Sección 18ª
PRIMERA PARTE

171. RECUERDA cuando arrancamos el monte *Sinaí*, elevándolo sobre ellos como si fuese un quitasol; creyeron que se les iba a desplomar encima, y entonces les dijimos: "¡Observad fervorosamente lo que os dimos y recordad su contenido para que me temáis!"
172. Y de cuando, tu Señor, extrajo de las entrañas de los hijos de Adán a sus descendientes, que les hizo declarar: "¿No es verdad que soy vuestro Señor?" Dijeron: "¡Sí! lo reconocemos". *Esto lo hacemos* con el fin de que el día del juicio final no digáis: "¡Estábamos distraídos!"
173. O que digáis: "Anteriormente, nuestros padres idolatraron y nosotros, su descendencia, les seguimos". "¿Nos exterminarías, acaso, por lo que cometieron los falsarios?"
174. Así dilucidamos nuestras leyes, a fin de que desistan.
175. Refiéreles, *¡oh, Apóstol!,* la anécdota de aquel a quien agraciamos con nuestras aleyas y las desdeñó; por lo que Satán le persiguió y se contó entre los seducidos.
176. Mas, si hubiéramos querido, *con tales aleyas,* le habríamos

dignificado; pero, él se inclinó al mundo y se entregó a su concupiscencia. Su ejemplo es semejante al del perro, que si lo acosas, jadea, y si lo dejas *tranquilo,* jadea. Tal es el ejemplo de quienes desmienten nuestras aleyas. Refiéreles estos relatos a fin de que mediten.

177. ¡Qué abominable el ejemplo de quienes desmienten nuestras aleyas!; porque, con ello se condenan.
178. A quien Dios ilumina estará bien encaminado; en cambio, a quienes desvía serán desventurados.
179. Hemos creado, para el infierno, numerosos genios y humanos, que tienen mentes con las cuales no razonan; ojos con los cuales no ven y oídos con los cuales no oyen. Son como las bestias; pero, están más desviados aún; porque son indiferentes.
180. Los más sublimes atributos pertenecen a Dios; invocadle, pues, con ellos y huid de quienes profanan sus nombres; pues, serán castigados por lo que hayan cometido.
181. Entre lo que hemos creado, hay un pueblo que exhorta *a los demás* con la verdad y, mediante ella, juzga.
182. Pero, a quienes desmienten nuestras leyes les degradaremos, desde donde no lo adviertan;
183. Y les toleraré; *pero,* mi castigo será severísimo.
184. ¿Por ventura, no reflexionan en que su camarada *Mahoma* no padece demencia alguna? Que no es más que un leal amonestador.
185. ¿No reparan en el reino de los cielos y de la tierra y en todo cuanto Dios creó, y en que, quizá, su fin se aproxima? ¿En qué mensaje, después de este *Corán,* creerán?
186. A quienes Dios desvía nadie puede encaminar; porque, El les abandona, vacilantes, en su error.
187. Te preguntarán acerca de la Hora: "¿Cuándo acontecerá?" Diles: "Su conocimiento sólo está en poder de mi Señor y nadie sino El puede revelarla a su debido tiempo". "Ella gravita en los cielos y la tierra y no os llegará sino súbitamente". Te preguntarán, como si tú estuvieses enterado de ella; diles: "Su conocimiento sólo está en poder de Dios; pero, la mayoría de la gente lo ignora".
188. Diles: "Yo mismo no puedo lograr, para mí, *más* beneficio ni más perjuicio, que lo que es la voluntad de Dios. Y si conociera el más allá, habría atesorado *muchos* bienes y, el infortunio jamás me azotaría; pero, no soy más que un amonestador y albriciador para los creyentes".

189. EL fué quien os creó de un solo ser y, de su misma pasta, plasmó a su compañera para que conviviera con ella; y cuando cohabitó con ella, ésta llevó una leve carga que no le molestaba; mas, cuando se sintió grávida, am-

bos invocaron a Dios, su Señor, *diciendo:* "¡Si nos agracias con un buen hijo nos contaremos con los agradecidos".

190. Mas, cuando El les hubo agraciado con un buen hijo, le atribuyeron copartícipes a cambio de lo que les había concedido. ¡Exaltado sea Dios de cuanto le atribuyen!

191. ¿Le atribuyen copartícipes que nada pueden crear cuando ellos *mismos* son creados?

192. Ni *tampoco* podrán socorrerles, ni pueden socorrerse a sí mismos.

193. Y, si les rogáis que os guíen, no os exaudirán; pues, lo mismo será que les roguéis como que permanezcáis mudos.

194. Por cierto que, aquellos a quienes invocáis, en vez de Dios, son siervos como vosotros. ¡Suplicadles, pues, y que os exaudan, si sois sinceros!

195. ¿Tienen, acaso, pies con qué andar, manos con que castigar, ojos con qué ver u oídos con qué oír? Diles: "¡Invocad a vuestros ídolos; luego, conspirad contra mí y no me toleréis!

196. "Por cierto que, mi protector es Dios quien me reveló el Libro y El es quien ampara a los virtuosos.

197. "En cambio, quienes invocáis, en vez de El, no pueden socorreros ni socorrerse a sí mismos".

198. Y si les suplicáis que os encaminen no os oirán; y tú *¡oh, Apóstol!*, los verás que te miran aunque no te vean.

199. Acepta la excusa, encomienda el bien y huye de los ignaros.

200. Y cuando alguna tentación de Satán te asedie, ampárate en Dios; porque es exorable, sapientísimo.

201. Por cierto que, los timoratos, cuando alguna tentación satánica les acosa, se acuerdan de El, y heles aquí iluminados.

202. En cuanto a los compañeros *de los demonios* éstos les sumen infatigablemente en el error.

203. Y si no les presentas un milagro, te dicen: "¿Por qué no se lo exiges *a Dios?*" Diles: "Yo no hago más que seguir lo que se me revela de mi Señor. Este *Corán* comporta discernimientos de vuestro Señor; y es, además, guía y misericordia para los creyentes".

204. Y cuando sea leído el Corán, escuchadlo y callad, para que seáis compadecidos.

205. Y musita *el nombre* de tu Señor, con unción y temor, al amanecer y al anochecer, y no seas uno de los tantos negligentes.

Adoración 1ª

206. PORQUE, quienes están junto a tu Señor no desdeñan adorarle y le glorifican, prosternándose ante El.

VIII
SURA DE AL'ANFAL
O DE LOS TROFEOS

Medinense: 75 aleyas, excepto las de 30 hasta 36 que son mequinenses.

Revelóse después del de LA VACA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misecordioso.



1. TE preguntarán acerca de los trofeos. Diles: "Los trofeos pertenecen a Dios y al Apóstol. ¡Temed, pues, a Dios y resolved fraternalmente vuestras querellas, y obedeced a Dios y a su Apóstol, si sois creyentes!"
2. Sólo son creyentes aquellos cuyos corazones se estremecen cuando se menciona el nombre de Dios, y que cuando se les recita sus aleyas, se les acrecienta su fe y se encomiendan a su Señor,
3. Quienes observan la oración y hacen caridad con lo que les agraciamos;
4. Estos son los verdaderos creyentes que obtendrán dignidades, indulgencia y un magnífico sustento a la vera de su Señor.
5. Tal, en verdad, como cuando, tu Señor, te ordenó abandonar tu hogar, aunque ello disgustó a algunos de los creyentes.
6. Te discutían acerca de la verdad, a pesar de que ya les había sido evidenciada, como si se les arrastrase a la muerte, como si la vieran.
7. Recordad de cuando Dios os prometió que uno de los dos bandos caería en vuestras manos; que preferisteis el inerme; pero, Dios quiso justificar la verdad con sus palabras, y exterminar a los incrédulos;
8. Para justificar la verdad y destruir la falsedad, aunque ello disgustara a los culpables.
9. Y de cuando implorasteis el socorro de vuestro Señor y El os exaudió: "Os reforzaré con mil ángeles que os llegarán paulatinamente".
10. Dios no os lo hizo sino como albricia y para que vuestros

corazones se apaciguaran. *Sabed* que el triunfo sólo dimana de Dios; porque, Dios es poderoso, prudente.

11. Y de cuando El, para vuestro sosiego, os sumió en un sueño, os envió agua del cielo para purificaros con ella y para libraros de la tentación de Satán; para confortar vuestros corazones y afirmar, con ella, vuestros pasos.
12. Y de cuando tu Señor reveló a los ángeles: "¡Estoy con vosotros; alentad, pues, a los creyentes! ¡Pronto infundiré el terror en los corazones de los incrédulos; decapitadles y mutiladles las extremidades!"
13. Ello porque contrariaron a Dios y a su Apóstol; pues, quien contraría a Dios y a su Apóstol, *sepa* que Dios es severísimo en el castigo.
14. Tal es *vuestro merecido* castigo. ¡Sufridlo, pues! Y *sabed que* los incrédulos sufrirán el tormento infernal".
15. ¡Oh, creyentes! Cuando os enfrentéis con el *ejército de* los incrédulos avanzando, no les volváis la espalda,
16. Pues, quien, en ese instante, les vuelva la espalda, —a menos que ello sea por estrategia o para reunirse con otro bando de los creyentes—, incurrirá en la ira de Dios y su albergue será el infierno. ¡Qué funesto destino!
17. No les aniquilasteis vosotros, sino que fué Dios quien les aniquiló; tampoco fuiste, tú, *¡oh, Apóstol!*, quien les venció sino que fué Dios, y lo hizo para probar rigurosamente a los fieles; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.
18. Tal para que *sepais* que Dios desbarata los planes de los incrédulos.
19. *¡Oh, incrédulos!* Si implorabais la victoria, *sabed* que os ha llegado la *del Apóstol;* mas, si desistís será mejor para vosotros; pero, si reincidís volveremos a combatiros, y de nada os servirá vuestro ejército, por numeroso que sea; porque, Dios está con los creyentes.
20. ¡Oh, creyentes! ¡Obedeced a Dios y a su Apóstol y no os apartéis de él mientras le escucháis!
21. Y no seáis como quienes dicen: "¡Escuchamos!", cuando en realidad, no escuchan.

22. PORQUE, las peores bestias, a los ojos de Dios, son los sordos y los mudos, que no razonan.
23. Si Dios hubiera reconocido en ellos alguna virtud, les habría hecho oír y, aunque El les hubiese hecho oír, le habrían renegado desdeñosamente.
24. ¡Oh, creyentes! ¡Obedeced a Dios y al Apóstol cuando éste os convoque a lo que os alienta. Y sabed que Dios se interpone entre el hombre y su corazón y que a El seréis retornados.

25. Y prevenios de la sedición, la cual no sólo azotará a los inicuos, de entre vosotros, *sino a todos*, y sabed que Dios es severísimo en el castigo.
26. Y acordaos de cuando, en vuestra metrópoli *(la Meca)*, erais un puñado de subyugados que temíais que los incrédulos os arrebatasen y El os amparó, os confortó con su victoria y os agració con todo lo bueno, para que se lo agradecierais.
27. ¡Oh, creyentes! No traicionéis a Dios y al Apóstol ni traicionéis, a sabiendas, vuestros juramentos.
28. Y sabed que *tanto* vuestra hacienda como vuestros hijos son una tentativa; y que Dios *os* tiene reservada una magnífica recompensa.
29. ¡Oh, creyentes! Si teméis a Dios, os concederá una discriminación, borrará vuestros pecados y os perdonará; porque, Dios es graciable por excelencia.
30. Recuerda, *¡oh, Apóstol!*, cuando los incrédulos se confabularon contra ti, para aprisionarte, matarte o expulsarte. Se confabularon, mas, Dios desbarató sus planes; porque, Dios es el más ducho de los desbaratadores.
31. Y cuando se les recita nuestras aleyas, dicen: "Ya las hemos oído y si quisiéramos, podríamos repetir otras iguales; porque no son sino fábulas de los primitivos".
32. Y de cuando dijeron: "¡Oh, Dios! Si ésta es, realmente, la verdad dimanada de ti, haz que llueva piedras celestiales sobre nosotros, o bien, inflígenos un severo castigo.
33. Pero, es inconcebible que Dios les castigue estando tú entre ellos; ni tampoco Dios les castigará mientras deprecan.
34. ¿Y por qué Dios no habría de castigarles cuando impiden entrar *a los fieles* en la sagrada Mezquita, a pesar de no ser sus custodios? No son sus custodios sino los timoratos; pero, la mayoría de ellos lo ignora.
35. Su oración, en la Mezquita, se reducía a silbidos y aplausos. ¡Sufrid, pues, el castigo por vuestra perfidia!
36. Por cierto que, los incrédulos malgastan sus riquezas en desviar, *a los creyentes*, de la senda de Dios. Pero, las malgastarán todas y ello será la causa de su aflicción; luego serán vencidos. Los incrédulos serán arreados hacia el infierno,
37. Para que Dios separe a los malos de los buenos, y amontone a los malos unos sobre otros; los apiñará a todos y los arrojará en el infierno. ¡Estos son los desventurados!
38. Dí a los incrédulos que si desisten se les perdonará su pasado; en cambio, si persisten, que tengan presente el escarmiento de los primitivos.
39. Combatidles hasta sofocar la sedición y el culto sea total-

mente para Dios. Pero, si desisten, *sepan* que Dios vela por cuanto hacen.

40. Mas, si se rehusan, sabed que Dios es vuestro protector. ¡Qué excelente protector y qué excelente socorredor!

41. Y sabed que, de todo cuanto despojéis *al adversario,* la quinta parte pertenece a Dios, al Apóstol, a sus parientes, a los huérfanos, a los menesterosos y al viandante, si creéis en Dios y en lo que revelamos a nuestro Siervo, en el día de la Discriminación en que se enfrentaron los dos bandos; *(creyentes e incrédulos)* porque, Dios es omnioyente.

42. Acordáos de cuando estabais acampados en la ladera del valle más próximo *a Medina* y ellos en la más lejana, y la caravana se encontraba debajo de vosotros. Si hubierais concertado un encuentro *con el enemigo* habríais faltado a él; pero, *os enfrentasteis* para que Dios cumpliera su decisión prescripta a fin de que perecieran quienes, con razón, debían sucumbir, y sobreviviesen quienes, con razón, debieran sobrevivir; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

43. Acuérdate, *¡oh, Apóstol!,* de cuando, en sueños, Dios te los corazones.
hizo ver en número reducido, y, si te los hubiera hecho ver numerosos, os habríais desanimado y habríais vacilado acerca del resultado *de la batalla;* pero, Dios, os salvó de ello; porque, Dios bien conoce las intimidades de los

44. Y de cuando les enfrentasteis, que El os hizo aparecer, a vuestros ojos, poco numerosos; El os disminuyó, a los ojos de ellos, para que Dios cumpliese la decisión prescripta; porque, a Dios serán retornadas todas las cuestiones.

45. ¡Oh, creyentes! Cuando os enfrentéis con un bando *enemigo,* resistid y mencionad mucho a Dios, para que triunféis,

46. Y obedeced a Dios y a su Apóstol y no disputéis entre vosotros; porque, así os desanimaríais y se perdería vuestro valor. Mas, perseverad; porque, Dios está con los perseverantes.

47. Y no seáis como aquellos que salieron de sus casas por petulancia y ostentación para desviar *a los demás* de la senda de Dios; pues, Dios está enterado de cuanto hacen.

48. Y de cuando Satanás les alució sus acciones, y les dijo: "Hoy nadie podría venceros; porque, yo soy vuestro protector"; pero, cuando los dos bandos se enfrentaron, giró sobre sus talones y dijo: "Soy irresponsable de cuanto os suceda; porque, yo veo lo que vosotros no veis. En puri-

dad, temo a Dios; porque, Dios es severísimo en el castigo".

49. Y de cuando los hipócritas y quienes albergan la duda en sus corazones, dijeron: "A éstos su religión les ha alucinado". Mas, quien se encomienda a Dios, *sepa* que Dios es poderoso, prudente.

50. Si vieras, cuando los ángeles se incautan de las almas de los incrédulos, abofetearles, azotarles, diciéndoles: "¡Sufrid el suplicio del fuego infernal!

51. "Ello, por cuanto cometieron vuestras manos; porque, Dios nunca es injusto para con sus siervos.

52. "Tal fué la costumbre de la dinastía de Faraón y sus antecesores, que desmintieron las leyes de Dios; pero, Dios les castigó por sus pecados; porque, Dios es fortísimo, severísimo en el castigo.

53. "Ello; porque, Dios jamás permuta las mercedes con que ha agraciado a un pueblo, a menos que éste haya permutado lo que hay en su alma; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

54. "Tal fué la costumbre de la dinastía de Faraón y sus antecesores, que desmintieron las leyes de su Señor, a quienes aniquilamos por sus pecados, y anegamos a la dinastía de Faraón; porque, todos ellos eran inicuos".

55. Por cierto que, las peores bestias, a los ojos de Dios, son los incrédulos; porque no creen.

56. Aquellos con quienes hayas pactado y, sistemáticamente, quebrantan sus compromisos, no son timoratos;

57. Cuando les apreses, en la guerra, haz con ellos un escarmiento que atemorice a quienes les siguen, para que lo recuerden.

58. Y si sospechases traición de *parte de un pueblo con el cual has pactado,* devuélveles su pacto de igual modo; porque, Dios no estima a los traidores.

59. Y no pienses que los incrédulos puedan zafarse; porque, jamás podrán desafiarnos.

60. Aprestáos de cuanto dispongáis, de armas y caballería, para intimidar, con ello, al enemigo de Dios y el vuestro, y *también* a otros que no conocéis; pero, que Dios bien conoce. Todo cuanto invirtáis en la causa de Dios, os será satisfecho, *con creces* y no seréis defraudados.

61. PERO, si ellos se inclinan a la paz, inclínate tú *también* a ella, y encomiéndate a Dios; porque es omnioyente, sapientísimo.

62. Mas, si intentan engañarte, *sabe* que Dios te es suficiente.

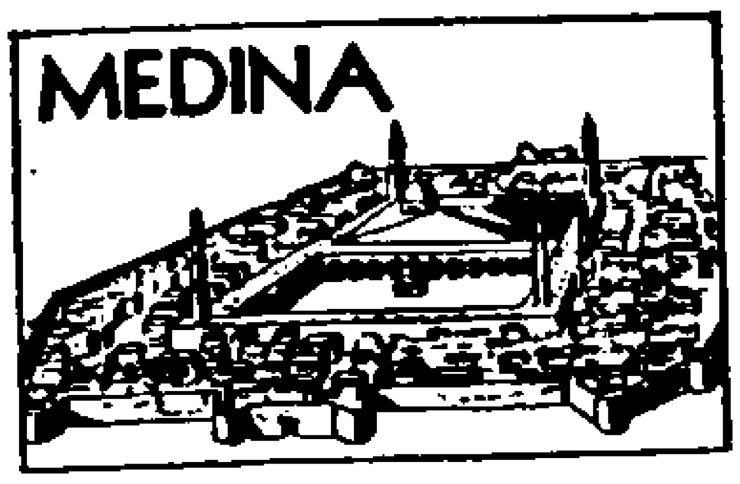
El fué quien te secundó con su socorro y con el de los creyentes,

63. Y fué, *además* quien concilió sus corazones; pero, Dios los concilió; porque es poderoso, prudente.
64. ¡Oh, Profeta! Te basta con Dios y los creyentes que te siguen.
65. ¡Oh, Profeta! Estimula al combate a los creyentes, *diciéndoles:* "¡Si, entre vosotros, hubiera veinte perseverantes, vencerían a doscientos y, si hubiera cien, vencerían a mil de los incrédulos; porque son insensatos.
66. Ahora, Dios os ha aliviado *la tarea;* porque, descubrió un punto débil; mas si, entre vosotros, hubiera cien perseverantes vencerían a doscientos; y si hubiera mil, vencerían a dos mil, con el beneplácito de Dios; porque, Dios está con los perseverantes.
67. Jamás le fué dado a ningún profeta hacer cautivos sin antes haber guerreado en la tierra. Vosotros, ¡oh, creyentes!, ambicionáis lo transitorio de *la vida* mundanal; en cambio, Dios quiere, para vosotros, la *bienaventuranza* del otro mundo; porque, Dios es poderoso, prudente.
68. Si no hubiera sido por un decreto previo de Dios os habría azotado un severo castigo; por lo que habíais arrebatado *del botín.*
69. ¡Disfrutad, pues, de cuánto les arrebatásteis que sea lícito, bueno, y temed a Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo!
70. ¡Oh, Profeta! Dí a los cautivos que están en vuestro poder: "¡Si Dios descubriese sinceridad en vuestros corazones os concedería algo mejor de lo que os fué arrebatado y os perdonaría; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo!"
71. Mas, si intentan traicionarte, como traicionaron antes a Dios, El te faculta para someterles; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
72. Por cierto que, los creyentes que emigraron y sacrificaron su hacienda y personas por la causa de Dios; así como quienes ampararon *al Apóstol* y *a los emigrantes* y les secundaron, son coherederos recíprocos. En cuanto, a los creyentes que no emigraron; nada os tocará de su herencia hasta que emigren. Mas, si os piden socorro, en defensa de la religión, estáis obligados a prestárselo, salvo que sea contra vuestros aliados; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.
73. En cuanto a los incrédulos son coherederos unos de otros, y si vosotros no cumplís con lo que se os ordenó, estallarán una sedición y gran corrupción sobre la tierra.

74. Mas, los creyentes que emigraron y combatieron por la causa de Dios, así como *también* quienes les ampararon y les secundaron, éstos son los verdaderos creyentes que obtendrán la indulgencia y la bienaventuranza.
75. Y quienes creyeron, después emigraron *de la Meca* y combatieron junto a vosotros, serán de los vuestros; porque, los parientes carnales son coherederos entre sí, según el Libro de Dios; porque, Dios es omnisapiente.

IX
SURA DE ATTAUBA *
O DEL
ARREPENTIMIENTO

Medinense: 129 aleyas, excepto las dos últimas que son mequinenses. Revelóse déspués del de LA MESA SERVIDA.



1. He aquí una *declaración* de inmunidad de Dios y su Apóstol para los idólatras con quienes os hayáis aliado:
2. "Discurrid *libremente ¡oh, idólatras!,* por la tierra durante cuatro meses, y sabed que no podréis desafiar a Dios; porque, Dios afrentará a los incrédulos".
3. Y he aquí la advertencia de Dios y su Apóstol, a los humanos, para el día de la gran peregrinación *(Sacrificio):* "Que Dios y su Apóstol son irresponsables de los idólatras. Mas, si os arrepentís, ello será mejor para vosotros; pero, si os rehusáis, sabed que no podréis desafiar a Dios". ¡Conmina, pues, a los incrédulos con un severo castigo!
4. Salvo los idólatras con quienes os hayáis aliado y no os hayan traicionado ni hayan secundado a nadie contra vosotros; cumplid, entonces, con ellos el pacto hasta su extinción; porque, Dios estima a los timoratos.
5. Mas, cuando los meses sagrados hayan transcurrido, matad a los idólatras doquiera les halléis; cautivadles, apresadles y acechadles; pero, si se arrepienten, observan la oración y pagan el azaque, dejadles en paz, entonces; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
6. Si alguno de los idólatras te interpela, ampárale para que escuche la palabra de Dios y, luego, escóltale hasta que llegue a su hogar, ello porque son ignaros.
7. ¡Jamás los idólatras tendrán pacto con Dios ni con su Apóstol, salvo aquellos con quienes os hayáis aliado junto a la Mezquita sagrada! Mientras cumplan con vosotros, cumplid con ellos; porque, Dios estima a los timoratos.

---

* Este sura es el único que no va encabezado con la invocación habitual *"En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso"*, porque esta fórmula es anuncio de gracias, seguridad y paz y él sólo contiene amenazas para los idólatras.

8. ¿Cómo *podría existir tal pacto,* desde que si lograran dominaros no respetarían parentesco ni compromiso? Os complacerán con sus palabras. aunque con reservas de su corazón; porque su mayoría es perjura.
9. Mercan, a ínfimo precio, las aleyas de Dios, y descaminan *a los demás* de su senda. ¡Qué vil es lo que hacen!
10. No respetan parentesco ni compromiso de ningún creyente; porque son infractores.
11. Mas, si se arrepienten, observan la oración y pagan el azaque, entonces serán vuestros correligionarios. Así dilucidamos las aleyas para los sensatos.
12. Pero, si después de haber pactado con vosotros, perjuran y difaman vuestra religión, combatid a los caudillos de la infidelidad, a fin de que se abstengan porque son perjuros.
13. ¿No combatiríais a gentes que violaron sus juramentos y se propusieron expulsar al Apóstol, y fueron quienes os provocaron? ¿Acaso les temeréis? ¡Dios es más digno de que le temáis, si sois creyentes!
14. ¡Combatidles! que Dios les castigará por vuestras manos, les afrentará y os hará prevalecer sobre ellos, sosegará los corazones de algunos creyentes.
15. Y apaciguará la ira de sus corazones. Y Dios absolverá a quien quiera; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
16. ¿Pensáis, acaso, que se os dejaría libres antes de que Dios se cerciorara de quienes de vosotros lucharon, y no tomaron por confidente a nadie fuera de Dios, su Apóstol y los creyentes? Dios está bien enterado de cuanto hacéis.
17. Es inadmisible que los idólatras frecuenten las mezquitas de Dios, desde que reconocen que son incrédulos. Estos cuyas acciones se desmerezcan, morarán perpetuamente en el fuego infernal.
18. Sólo frecuentarán las mezquitas de Dios, quienes crean en Dios y en el día del juicio final, observen la oración, paguen el azaque y no teman a nadie más que a Dios. Quizás éstos se cuenten con los encaminados.

TA PARTE

19. ¿CONSIDERARIAIS, acaso, a los azacanes de los peregrinos y los custodios de la sagrada Mezquita como quienes creen en Dios y en el día del juicio final y luchan por la causa de Dios? ¡Jamás se equipararán ante Dios; porque, Dios no ilumina a los inicuos!
20. Los creyentes que emigraron, sacrificaron su hacienda y sus personas por la causa de Dios, obtendrán mayor dignidad ante Dios y serán bienaventurados.
21. Su Señor les albricia con su misericordia, su complacencia, y jardines donde gozarán de eterno placer,

22. En que morarán eternamente; porque, Dios dispone de magníficas recompensas.
23. ¡Oh, creyentes! No toméis por confidentes a vuestros padres y hermanos cuando ellos prefieran la incredulidad a la fe; mas, quienes de vosotros se vinculen con ellos, serán inicuos.
24. Diles: "Si vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestros parientes, la hacienda que hayáis adquirido, la atijara cuya ruina temáis y las moradas, en que os solazáis, os son más queridos que Dios y su Apóstol, y la lucha por su causa, aguardad hasta que Dios venga a cumplir su designio; porque, Dios no ilumina a los malvados.
25. Por cierto que, Dios os habría secundado en muchos campos de batalla, lo mismo que el día de Hunain * cuando os ufanabáis de vuestra mayoría, que de nada os sirvió, y que la tierra con toda su amplitud os pareció estrecha para emprender la fuga.
26. Entonces, Dios infundió el sosiego en su Apóstol y los creyentes, y envió tropas celestes que no visteis y castigó a los incrédulos. Tal es el merecido de los incrédulos.
27. Después de esto Dios absolverá a quien le plazca; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
28. ¡Oh, creyentes! Sin duda que, los idólatras son inmundos. ¡Que después de este su año no se aproximen a la sagrada Mezquita! Mas, si teméis la indigencia *sabed* que, si a Dios place, os enriquecerá de su bondad; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
29. Combatid a quienes no creen en Dios, en el día del juicio final ni prohiben lo que Dios y su Apóstol prohibieron, ni profesan la verdadera religión de quienes recibieron el Libro, hasta que, sumisos, paguen el tributo contante.
30. Los judíos dicen: "Uzáir *(Ezra)* es hijo de Dios"; y los cristianos dicen: "El Mesías es hijo de Dios". Tales son las palabras de sus bocas: remedan, con ello, las de sus antepasados incrédulos. ¡Que Dios les confunda! ¡Cómo se desvían!
31. Tomaron por protectores a sus escribas y a sus monjes, en vez de Dios, así como al Mesías, hijo de María; cuando no se les ordenó adorar sino a un solo Dios. ¡No hay más dios que El! ¡Glorificado sea de cuanto le atribuyen!
32. Ansían extinguir la luz de Dios con sus bocas; pero, Dios, rechaza cuanto *se opone* al perfeccionamiento de su luz, aunque ello disguste a los incrédulos.

---
* Se refiere a la batalla del valle de Hunain que se encuentra entre la Meca y Attáif.

33. El fué quien envió a su Apóstol con la guía y la verdadera religión para hacerla prevalecer sobre todas las religiones, aunque ello disguste a los idólatras.

34. OH, creyentes! Por cierto que, muchos escribas y monjes estafan los bienes de los demás y descaminan *a la gente* de la senda de Dios. En cuanto a quienes atesoran el oro y la plata y no los invierten en la causa de Dios, anúnciales un severo castigo,

35. El día en que *esos metales* sean enrojecidos en el fuego infernal y con ellos sean estigmatizadas sus frentes, sus flancos y sus espaldas, y *se les diga:* "He aquí lo que atesorasteis". "¡Sufrid, pues, lo que atesorasteis!"

36. Por cierto que, para Dios, el número de meses * es de doce, como reza el Libro divino, desde el día que El creó los cielos y la tierra. Cuatro de ellos son sagrados **; tal es el cómputo exacto. Durante estos *meses* no os condenéis *profanándolos;* mas, combatid, unánimamente, a los idólatras tal como ellos os combaten; y sabed que Dios está con los timoratos.

37. Por cierto que, el diferir *un mes sagrado* es un exceso de incredulidad con que son desviados los incrédulos; porque, lo permiten por un año y lo prohiben por otro, para hacer concordar el número *de meses* consagrados por Dios, de manera que hacen lícito lo que Dios ha vedado. Sus malas acciones les fueron aluciadas; pero, Dios no ilumina a los incrédulos.

38. ¡Oh, creyentes! ¿Qué os sucedió cuando se os dijo: "¡Partid al combate por la causa de Dios, que os quedasteis apegados a la tierra!?" ¿Acaso preferisteis la vida mundanal a la otra? ¡Qué ínfimos son los goces de este mundo comparados con los del otro!

39. Si no marcháis al combate, El os castigará severamente, os suplantará por otro pueblo y en nada podréis perjudicarle; porque, Dios es omnipotente.

40. Si no le secundáis *(al Apóstol) sabed que* Dios le secundará como cuando los incrédulos *mequinenses* le desterraron *(de la Meca)* y era uno de los dos *(él y Abu Bakr)*, y cuando ambos estaban en el algar, dijo a su compañera:*** "¡No te aflijas: porque, Dios está con nosotros!" Dios infundió en él su sosiego, le confortó con tropas *celestes* que no pudisteis ver, anuló la palabra de los incré-

---

* Obsérvense los nombres de los meses árabes al comienzo del Corán.
** Son: *du-l-qa'aada, du-l-hyya, almuharram* y *ráyab.*

*** Principio de la HEJIRA o de la era musulmana.

Sección 20a
RA PARTE

dulos y exaltó la palabra de Dios; porque, Dios es poderoso, prudente.

41. ¡Jinetes o infantes marchad a la guerra y sacrificad vuestra hacienda y personas por la causa de Dios! Ello será preferible para vosotros, si lo comprendéis.

42. Si el triunfo hubiera sido fácil y el viaje breve, te habrían seguido; pero, el viaje les pareció penoso. No obstante, juraban por Dios: "¡Si hubiésemos podido, habríamos partido con vosotros!" Cuando con ello se condenan; porque, Dios bien sabe que son embusteros.

43. Dios te indultará. ¿Por qué les permitiste *quedarse* antes de que se te evidenciaran los sinceros y te cercioraras de los embusteros?

44. Quienes creen en Dios y en el día del juicio final no te pedirán exención para sacrificar su hacienda y personas; porque, Dios bien conoce a los timoratos.

45. Te pedirán exención sólo quienes no creen en Dios ni en el día del juicio final y cuyos corazones dudan y, en su duda, vacilan.

46. SI hubieran decidido ir *a la guerra,* se habrían apercibido para ello; pero, a Dios disgustó su partida y les desanimó; y se les dijo: "¡Quedaos con los remisos!"

47. Porque, si hubieran marchado con vosotros no habrían hecho más que embarullaros y suscitar la sedición en vuestras filas, exitándoos a la rebelión; porque, entre vosotros, hay espías de ellos; pero, Dios bien conoce a los inicuos.

48. Ya antes, trataron de suscitar la sedición e intentaron desbaratar tus planes, hasta que llegó la verdad y prevaleció el designio de Dios, aunque ello les disgustase.

49. Y, entre ellos, hay quien te dice: "¡Exímeme *de combatir* y no me tientes!" ¿Acaso no cayeron en la tentación? Por cierto que, el infierno cercará a los incrédulos.

50. Cuando logras un triunfo, les disgusta; en cambio, cuando te azota una desgracia, dicen: "Ya nos habíamos precavido". Y se retiran regocijados.

51. Diles: "¡Jamás nos acontecerá sino lo que Dios nos haya predestinado! El es nuestro protector. ¡Que los creyentes se encomienden a Dios!

52. Diles: "¿Esperáis, por ventura, que nos acontezca cualquiera de las dos más sublimes cosas: *la victoria o el martirio?* Y nosotros, en cambio, aguardamos que Dios os inflija su castigo o bien lo haga por nuestras manos. ¡Aguardad, pues, que nosotros *también* aguardaremos con vosotros!"

53. Diles: "Aunque hagáis caridad, de buen o mal grado, jamás se os aceptará; porque sois depravados".
54. Nada se opone a que sus oblaciones sean aceptadas, como no sea su incredulidad en Dios y su Apóstol y porque no concurren a la oración sino perezosos y no hacen caridad sino a disgusto.
55. Que no te alucinen su hacienda ni sus hijos; porque, Dios sólo quiere atormentarlos con ellos, en la vida mundanal, y sus almas expiran en la incredulidad.
56. Juran, por Dios, que son de los vuestros, cuando no son de los vuestros, sino que son pusilánimes.
57. Si encontraran *algún* refugio o caverna o subterráneo, se apresurarán a *ocultarse* en ellos.
58. Entre ellos hay quienes te difaman respecto a la *distribución* de las limosnas; pero, cuando se les da una parte, se conforman; mas, si no se les da, heles aquí que se indignan.
59. Siquiera estuvieran satisfechos con lo que Dios y su Apóstol les concedieron, y dijeran: "¡Dios nos es suficiente, Dios nos agraciará de su bondad lo mismo que su Apóstol; porque, en Dios confiamos!" *Sería preferible para ellos.*

60. LAS limosnas son tan sólo para los pobres, los menesterosos, los recaudadores, los pusilánimes; para la redención de esclavos, los insolventes; para la causa de Dios y para el viandante; ello es un precepto dimanado de Dios; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
61. Entre ellos hay quienes maltratan al Profeta, y dicen: "Presta oídos a todos". Diles: "Es todo oídos para vuestro bien; cree en Dios y cree en los creyentes y, además, es una misericordia para quienes de vosotros creen en *Dios*". Mas, quienes maltratan al Apóstol de Dios sufrirán un severo castigo.
62. Os juran por Dios, *¡oh, creyentes!* para complaceros, cuando Dios y su Apóstol son más dignos de que les complazcan, si son creyentes.
63. ¿Ignoran, acaso, que quien contraría a Dios y a su Apóstol tendrá el fuego del infierno *en que* se albergará perpetuamente? ¡Tal será la suprema afrenta!
64. Los hipócritas temen que les sea revelado un sura que descubra lo que hay en sus corazones. Diles: "¡Burlaos, que Dios develará lo que teméis!"
65. Pero, si les interrogas, sin duda, te dirán: "Estábamos discurriendo y bromeando". Diles: "¿Escarneciais, acaso, a Dios, sus aleyas y su Apóstol?"
66. ¡No os excuséis; porque, renegasteis después de haber creído! Pues, si indultamos a una parte de vosotros, ator-

mentaremos a la otra; porque, fueron criminales.

67. Los hipócritas y las hipócritas son iguales; porque ordenan lo ilícito y prohiben el bien, y tacañean. Olvidan a Dios, por ello Dios les olvida; porque, los hipócritas son depravados.

68. Dios conmina a los hipócritas, a las hipócritas y a los incrédulos con el fuego del infierno en que se albergarán perpetuamente. Ello les bastará y Dios les maldice y sufrirán un tormento eterno,

69. Tal como quienes os precedieron. Eran más valerosos que vosotros y más ricos en hacienda e hijos. Disfrutaron de su parte de dicha y vosotros disfrutáis de la vuestra, como gozaron de la suya vuestros antepasados y murmuráis como ellos murmuraron. Sus obras se desmerecerán en este mundo y en el otro y serán desventurados.

70. ¿Ignoran, acaso, la noticia de sus antepasados?: del pueblo de Noé, de Ad, de Zamud, de Abrahán, de los madianíes y de las ciudades nefandas a quienes, sus apóstoles, les habían presentado las evidencias. Es inconcebible que Dios les condenase; sino que fueron ellos quienes se condenaron.

71. *En cambio,* los creyentes y las creyentes son protectores unos de otros. Recomiendan el bien, prohiben lo ilícito, observan la oración, pagan el azaque y obedecen a Dios y a su Apóstol. Dios les compadecerá; porque, Dios es poderoso, prudente.

72. Dios prometió a los creyentes y a las creyentes, jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente, así *como también* albergues encantadores, en los jardines del Edén; mas, *sabed* que la complacencia de Dios es aún mayor que ello. Tal será la bienaventuranza.

73. ¡Oh, Profeta! ¡Combate a los incrédulos y a los hipócritas y sé inexorable con ellos! El infierno será su albergue. ¡Qué horrible destino!

74. Juraron por Dios que no te habían calumniado; aunque blasfemaron y renegaron después de haberse islamizado. No lograron realizar sus propósitos; y no se vengaron sino, porque Dios y su Apóstol les gratificaron de su bondad. Mas, si se arrepienten será mejor para ellos; en cambio, si rehusan, Dios les castigará severamente, en este mundo y en el otro, y no tendrán, en la tierra, amigo ni protector.

75. ENTRE ellos hay algunos que juran por Dios: "Si El nos agraciara de su bondad, haríamos caridad y nos contaríamos con los virtuosos".

76. Mas, cuando El les hubo agraciado de su bondad, la escatimaron y rehusaron desdeñosamente.
77. Entonces, Dios les infundió hipocresía en sus corazones, hasta el día en que comparezcan ante El, por la violación de su compromiso con Dios y por su mentira.
78. ¿Ignoran, acaso, que Dios bien conoce su secreto y su confidencia; porque, Dios es omnisapiente?
79. Quienes calumnian a los creyentes caritativos, por su limosna, y escarnecen a quienes no hacen más que lo que le permite su situación, Dios les castigará por su burla y sufrirán un severo castigo.
80. Que implores o no, *¡oh, Apóstol!*, el perdón *de Dios* para ellos, aunque implores su perdón setenta veces, Dios jamás les perdonará; porque, negaron a Dios y a su Apóstol; y, porque, Dios no ilumina a los depravados.
81. Después de la partida del Apóstol de Dios, *a la expedición de Tabuk,* los remisos se regocijaban de haberse quedado en sus hogares y rehusaron sacrificar su hacienda y sus personas por la causa de Dios; y se decían: "¡No os partáis *al combate* durante el calor!" Diles: "¡El fuego del infierno es más ardiente aún!" "¡Si lo comprendieran!"
82. ¡Que rían, pues, un poco y que lloren mucho, en castigo de cuanto cometieron!
83. Si Dios te repatriara y una taifa de ellos te pidiera permiso para acompañarte *en otra expedición,* diles: "¡Jamás partiréis conmigo ni combatiréis junto a mí, contra enemigo alguno; porque, la primera vez preferisteis quedaros! ¡Quedaos, pues, con los remisos!"
84. Si muriese alguno de ellos no reces jamás por él ni te detengas ante su tumba; porque, renegaron de Dios y de su Apóstol; y murieron en la depravación.
85. Que no te alucinen su hacienda ni sus hijos; porque, Dios sólo quiere mortificarles con ellos en el mundo, y que sus almas se expiren, en la incredulidad.
86. Cuando fué revelado un sura, *instándoles:* "¡Creed en Dios y luchad junto a su Apóstol!", los opulentos de entre ellos, te pidieron ser eximidos y te dijeron: "¡Déjanos con los remisos!"
87. Prefirieron quedarse con las mujeres rezagadas; mas, fueron sigiladas sus mentes y por eso no comprenden.
88. Pero, el Apóstol y los creyentes que con él, sacrificaron su hacienda y sus personas, éstos obtendrán los mejores dones y serán bienaventurados.
89. Dios les ha destinado jardines, bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. ¡Tal será la bienaventuranza!

90. Algunos beduínos inexcusables, se presentaron *al Apóstol* pidiendo ser eximidos *de ir a la guerra;* y, los que renegaron de Dios y su Apóstol se rezagaron. ¡Pronto azotará un severo castigo a los incrédulos!
91. Están disculpados: los inválidos, los enfermos, los menesterosos y *también* los caritativos, siempre que sean sinceros con Dios y su Apóstol; porque, Dios es indulgentísimo. misericordiosísimo.
92. Así *como también* lo estarán quienes se te presentaron *pidiendo* que les procurases cabalgadura y que, cuando les dijiste: "No tengo ninguna que proporcionaros", se volvieron con los ojos desbordantes de lágrimas, de pena de no tener con qué contribuir.

93. SOLO serán recriminados quienes, siendo ricos, te pidieron ser eximidos; porque prefirieron quedarse con las mujeres rezagadas. Mas, Dios sigiló sus mentes; *cosa* que ignoran.
94. Cuando regreséis os pedirán excusas. Diles: "¡No os excuséis! Jamás os creeremos; porque, Dios nos ha informado acerca de vuestros procederes. Dios y su Apóstol juzgarán vuestra actitud; luego seréis retornados al conocedor de lo invisible y lo visible, quien os enterará de cuanto hayáis hecho.
95. Cuando regreséis, os conjurarán, por Dios, para que les disculpéis. Huid, pues, de ellos; porque son inmundos y su albergue será el infierno, en mérito de cuanto cometieron".
96. Os conjurarán para que les complazcáis; pero, si les complacéis, *sabed* que Dios no se congratula con los depravados.
97. Los beduínos son más incrédulos y más hipócritas *que los ciudadanos;* y es natural que ignoren las aleyas que Dios reveló a su Apóstol; mas, Dios es sapientísimo, prudente.
98. Entre los beduínos, hay quienes consideran cuanto erogan, en caridad, como una multa y aguardan que os azoten las vicisitudes. ¡Que la vicisitud caiga sobre ellos!; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.
99. *También,* entre los beduínos, hay quienes creen en Dios y en el día del juicio final; consideran cuanto erogan, en caridad, como *vehículo* que les aproxima a Dios, para lograr las plegarias del Apóstol. ¿No es *esto* acaso, un acercamiento a El? ¡Sí! Dios les acogerá en su clemencia; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
100. Los primeros *musulmanes* son los primeros de entre los emigrantes *mequinenses,* los secundadores *del Apóstol* y

quienes imitaron su glorioso ejemplo; Dios se complacerá de ellos y ellos se complacerán de El; y les ha destinado jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. ¡Tal será la bienaventuranza!

101. En cuanto a los beduínos convecinos, los hay hipócritas, así como *también* entre los medinenses los hay avezados en la hipocresía. Tú no les conoces; en cambio, nosotros les conocemos. Les castigaremos dos veces y, luego, serán sometidos a un tormento atroz.

102. Otros reconocieron sus faltas, pues, confundieron una noble acción con otra vil. Quizás Dios les absuelva; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

103. Recibe, de su hacienda, una caridad que les purifique y les disculpe, y ruega por ellos; porque, tu plegaria será su consuelo; pues, Dios es omnioyente, sapientísimo.

104. ¿Ignoran, por ventura, que Dios acepta el arrepentimiento de sus siervos, así como recibe las caridades, y que Dios es remisorio, misericordiosísimo?

105. Diles: "¡Obrad! Pues, Dios juzgará vuestra obra, lo mismo que su Apóstol y los creyentes. Luego seréis retornados al conocedor de lo invisible y lo visible quien os enterará de cuanto hayáis hecho".

106. Otros están esperanzados en el designio de Dios; sea que El les castigue o bien les absuelva; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

107. Mas, quienes erigieron una mezquita, en perjuicio de los creyentes, *para* difundir entre ellos, la incredulidad, la discordia y la acechanza de quienes anteriormente combatieron a Dios y a su Apóstol; jurarán, *diciendo:* "No quisimos con ello sino el bien"; pero, Dios es testigo de que son mendaces.

108. ¡Jamás ores en ella! Porque una mezquita que, desde el primer día, ha sido cimentada en el temor de Dios es más digna de que ores en ella; pues, en ella hay hombres que ansían purificarse; porque, Dios aprecia a los puros.

109. ¿Quién es mejor: el que ha cimentado su edificio sobre el temor de Dios y su beneplácito o quien construyó su edificio al borde de un desplomado torrente y pronto derrúmbase, con él, en el fuego del infierno? Dios no ilumina a los inicuos.

110. El templo que construyeron no cesará de ser causa de duda en sus corazones, a menos que sus corazones se despedacen; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

111 POR cierto que, Dios ha adquirido, de los creyentes, sus personas y su hacienda a cambio del Paraíso. Com-

batirán por la causa de Dios; matarán y serán matados. Es una promesa infalible la suya, que está registrada en la Biblia, el Evangelio y el Corán. ¿Y quién es más fiel a su promesa que Dios? ¡Regocijaos, pues, de la atijara que habéis hecho con El! ¡Tal será la bienaventuranza!

112. Albricia, *¡oh, Apóstol!,* a los arrepentidos, adoradores, agradecidos, alfaquíes, misioneros, orantes, que recomiendan el bien, prohiben lo ilícito y son custodios de las leyes de Dios.

113. Es inadmisible que, el Profeta y los creyentes, imploren perdón para los idólatras, aunque éstos sean sus parientes carnales, desde que se les demostró que son réprobos.

114. Abrahán no habría implorado perdón para su padre de no ser por la promesa que le había hecho; mas, cuando se cercioró de que era un enemigo de Dios, se desentendió de él; porque, Abrahán era deprecante, paciente.

115. Es inadmisible que Dios desvíe a un pueblo después de haberlo encaminado, sin antes haberle dilucidado lo que debe temer; porque, Dios es omnisapiente.

116. Por cierto que, a Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. El da la vida y da la muerte, y, fuera de El no tenéis protector ni socorredor.

117. Sin duda que, Dios absolvió al Profeta, a los Emigrantes y a los Secundadores que le siguieron en la hora angustiosa, cuando los corazones de algunos estaban a punto de desfallecer. No obstante, El les absolvió; porque es, para con ellos, clemente, misericordiosísimo.

118. *También absolvió* a los tres que se rezagaron *(en la expedición de Tabuk)* hasta que la tierra, con toda su amplitud, se les tornó estrecha, lo mismo que sus corazones, y se persuadieron de que no tenían más amparo que Dios. Y El les absolvió a fin de que se arrepintiesen; porque, Dios es remisorio, misericordiosísimo.

119. ¡Oh, creyentes! ¡Temed a Dios y sed con los sinceros!

120. Es inadmisible que los medinenses y sus convecinos beduínos se negaran a seguir al Apóstol de Dios y prefirieran sus propias vidas a la suya; cuando ni la sed ni la fatiga ni el hambre podía acosarles en el sendero de Dios; y ni dan un paso capaz de irritar a los incrédulos ni reciben, del adversario daño alguno sin que les sea registrado como buena obra; porque, Dios jamás frustra la recompensa de los bienhechores.

121. Que no hacen aporte, pequeño o grande, ni atraviesan ningún valle sin que ellos les sea registrado para que Dios les remunere mejor que lo que hayan hecho.

122. TAMPOCO es admisible que todos los creyentes partan a la vez *a la guerra.* ¿Por qué no parte un grupo de cada colectividad y *permanece otro junto al Apóstol* para instruirse en la fe y para amonestar a su gente, cuando regresen a ellos, a fin de que teman a Dios?

123. ¡Oh, creyentes! Combatid a vuestros convecinos incrédulos para que encuentren severidad en vosotros; y sabed que Dios está con los timoratos.

124. Cuando un *nuevo* sura es revelado, algunos de ellos dicen: "¿A quién de vosotros le ha acrecentado la fe?" En cuanto a los creyentes les acrecienta su fe, y de ello, se regocijan.

125. En cambio, a quienes alberga la duda en sus corazones les añade duda sobre duda y morirán en la incredulidad.

126. ¿No reparan, acaso, que son tentados una o dos veces por año? Pero, no se arrepienten ni se persuaden.

127. Cuando un sura es revelado, se guiñan entre sí y *dicen:* "¿Acaso os ve alguien?". y luego se retiran. Dios desvió sus corazones; porque son gentes indiscretas.

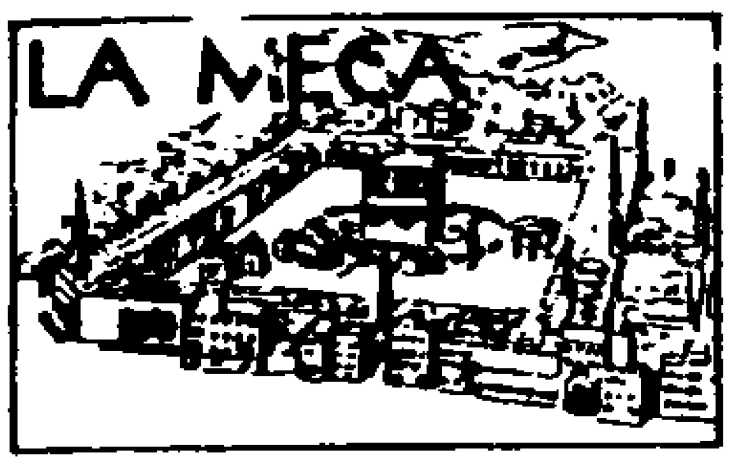
128. Sin duda que os ha llegado un Apóstol de vuestra raza que se apena por vuestro infortunio, ansioso de custodiaros, y es clemente, misericordioso para con los creyentes.

129. Mas, si te lo niegan, diles: "¡Dios me basta!" ¡No hay más dios que El! A El me encomiendo; porque, es soberano del inconmensurable reino".

X
SURA DE IUNUS
O DE JONAS
¡Que la paz sea con él!

Mequinense: 109 aleyas, excepto las 40, 94, 95, 96 que son medinenses. Revelóse después del de EL VIAJE NOCTURNO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, *Lam, Ra.* He aquí las aleyas del Libro prudente.
2. ¿Se asombran, acaso, los mequinenses de que hayamos revelado a un hombre de su raza, *diciéndole:* "Amonesta a los humanos y albricia a los creyentes que obtendrán una sublime dignidad junto a su Señor?" Sin embargo, los incrédulos, dicen: "¡Es un real hechicero!"
3. Por cierto que, vuestro Señor es Dios quien creó los cielos y la tierra en seis días; luego asumió el mando para regir el universo. Ante El nadie podrá interceder sin su beneplácito. ¡Tal es Dios vuestro Señor! ¡Adoradle, pues! ¿No lo reflexionáis?
4. A El seréis retornados todos. Tal es la promesa infalible de Dios que origina la creación y luego la reproduce para recompensar, equitativamente, a los creyentes que practican el bien; en cambio, los incrédulos tendrán por bebida agua hirviente y un severo castigo por su incredulidad.
5. El fue quien originó el sol alumbrador y la luna luminosa, y determinó sus estaciones para que sepáis el número de los años y su cómputo. Dios no creó esto sino con prudencia; El dilucida las maravillas a los entendidos.
6. Por cierto que, en la alternación de la noche y el día, en cuanto Dios creó en los cielos y en la tierra, hay maravillas para los timoratos.
7. Por cierto que, quienes no esperan nuestra comparencia y se complacen con la vida mundanal, se conforman con ella, y que son desatentos para con nuestras aleyas.
8. Su albergue será el fuego infernal por cuanto hayan cometido.
9. En cambio, a los creyentes que practican el bien, su Señor les encaminará por su fe, hacia los jardines del placer bajo los cuales corren los ríos,
10. Donde su invocación, será: "¡Glorificado seas, oh, Dios!"

Allí su *mutuo* saludo será *la palabra:* "¡Paz!", y el cabo de su invocación será: "¡Loor a Dios, soberano del universo!"

11. SI Dios urgiera el mal a los humanos como les urge el bien, pronto les llegaría su destino. Pero, abandonamos vacilantes en su extravío a quienes no esperan nuestra comparencia.
12. Mas, cuando el infortunio azota al hombre, nos implora; ya esté acostado, sentado o en pie. Pero, cuando le libramos de su infortunio, hele ahí que se entrega a su error como si no nos hubiera implorado en el infortunio que le azotó. Así les fué aluciado, cuanto hicieron a los transgresores.
13. Sin duda que, habíamos aniquilado generaciones anteriores a vosotros, por su iniquidad, a pesar de haberles presentado, sus apóstoles, las evidencias; pero, jamás creyeron. Así castigamos a los criminales.
14. Tras ellos os designamos sucesores en la tierra, para observar cómo os comportabais.
15. Mas, cuando se les recita nuestras lúcidas aleyas, quienes no esperan nuestra comparecencia, dicen: "¡Preséntanos otro Corán que no sea éste o bien modifícalo!" Diles: "No me incumbe modificarlo por mi propia voluntad; sólo me atengo a lo que me ha sido revelado; porque, temo el castigo del día aciago, si desobedezco a mi Señor".
16. Diles: "Si Dios hubiera querido, no os lo habría recitado ni El os lo habría hecho conocer; porque, antes *de su revelación* viví una vida entre vosotros. ¿No razonaréis aún?"
17. ¿Habrá alguien más inicuo que quien fragua mentiras acerca de Dios o desmiente sus aleyas? Por cierto que, los perversos jamás prosperarán.
18. Y adoran, en vez de Dios, a los que no pueden perjudicarles ni beneficiarles, y dicen: "Estos son nuestros intercesores ante Dios". ¿Por ventura, enseñaríais a Dios algo que El ignore en los cielos y en la tierra?" ¡Glorificado y ensalzado sea de cuanto le atribuyen!'
19. De principio, los humanos formaban una sola comunidad; luego se dividieron. Pero, si no hubiera sido por una palabra predicha por tu Señor, habría sido dirimida la causa de sus disenciones.
20. Dicen: "¿Por qué no le fué revelado un milagro de su Señor?" Diles: "El futuro sólo incumbe a Dios; pero, aguardad que yo *también* seré uno de los que aguardan con vosotros".
21. Cuando agraciamos al hombre con nuestra misericordia,

después de haberle azotado la adversidad, he aquí que detractan nuestras aleyas. Diles: "Dios es más diestro en detractar; porque nuestros mensajeros *angelicales* registran cuanto tramáis".

22. El es quien os encamina, en la tierra y el mar. Cuando os halláis en las naves y éstas singlan con un viento favorable, os regocijáis con ello; mas cuando os azota una tempestad y las olas os asaltan por doquiera y creéis haber zozobrado, entonces imploráis sinceramente a Dios: "¡Si nos salvas de este *peligro* nos contaremos con los agradecidos!"
23. Mas, cuando les ha salvado; he aquí que corrompen inicuamente en la tierra. ¡Oh, humanos! *Sabed* que vuestra corrupción sólo recaerá sobre vosotros; porque, es un goce de la vida mundanal. Luego seréis retornados a nosotros; y entonces, os enteraremos de cuanto hayáis hecho.
24. En puridad, el ejemplo de la vida mundanal es como el agua que enviamos del cielo con la cual se entremezclan las plantas de la tierra, con las cuales se alimentan el hombre y los animales, hasta que la tierra se engalana y se esmalta, creyendo, sus habitantes, que son capaces de cosecharla. Entonces la azota nuestro designio, sea de noche o de día, y la dejamos como segada; como si en la víspera no hubiera habido nada. Así dilucidamos las aleyas a quienes reflexionan.
25. Dios convida a la morada de la paz *(el Paraíso)* y encamina hacia la verdadera senda, a quien le place.

Sección 2ª
PRIMERA PARTE

26. QUIENES practiquen el bien, obtendrán la bienaventuranza y aún algo más; ni la pena ni la ignominia ensombrecerán sus rostros. Ellos serán los dilectos del Paraíso, en que morarán eternamente.
27. En cambio, quienes cometan maldades serán retribuídos con la misma moneda, y la ignominia les cubrirá. No tendrán defensor ante Dios, como si sus rostros estuvieran cubiertos de lóbregos jirones de la noche. Serán los condenados al fuego infernal en que morarán perpetuamente.
28. Recuérdales el día en que les hagamos comparecer a todos, y digamos a los idólatras: "¡Quedaos en vuestros lugares con vuestros ídolos!" Luego les separaremos; y, entonces, sus ídolos dirán: "¡No era a nosotros a quienes adorabáis!"
29. "Basta Dios por testigo, entre nosotros y vosotros, de que no nos preocupaba vuestra adoración".
30. Allí toda alma experimentará cuanto haya hecho y serán retornados a Dios, su verdadero Señor, y cuanto habían inventado se les esfumará.

31. Diles: "¿Quién os agracia desde el cielo y la tierra? ¿Quién dispone del oído y de la vista? ¿Quién hace surgir lo vivo de lo muerto y hace surgir lo muerto de lo vivo? ¿Y quién rige *todos* los asuntos?" Dirán: "¡Dios!" Diles, entonces: "¿Por qué no le teméis?"
32. ¡Tal es Dios vuestro verdadero Señor! Y ¿qué hay fuera de la verdad sino el error? ¿Cómo, entonces, os desviáis?
33. Así se cumplió la sentencia de tu Señor sobre los depravados, porque no creían.
34. Diles: "¿Por ventura, existe alguno de vuestros ídolos que pueda originar la creación y luego reproducirla?" Diles: "¡Dios es quien origina la creación y luego la reproduce! ¿Cómo, pues, os desviáis?"
35. Diles: "¿Habrá alguno, entre vuestros ídolos, que pueda guiar hacia la verdad? Diles: "*¡Sólo* Dios conduce hacia la verdad! ¿Acaso quien guía hacia la verdad no es más digno de ser seguido que quien no guía sino que es guiado? ¿Qué os sucede, pues? ¿Cómo juzgáis *así*?"
36. *Pero,* su mayoría no hace más que conjeturar y, por cierto que, la conjetura jamás prevalecerá sobre la verdad; porque, Dios bien sabe cuanto hacen.
37. Es inadmisible que este Corán haya sido creado *por alguien* que no sea Dios. Al contrario, es la confirmación de los anteriores a él y, *además,* la dilucidación del Libro indubitable del Señor del universo.
38. ¿O dicen: "¡El lo ha fraguado!"? Diles: "¡Componed, pues, un solo sura semejante a los de él, y apelad para ello, a quienes podáis, en vez de Dios, si sois sinceros!"
39. Pero, desmienten lo que no alcanzan a concebir, cuando su interpretación no les había llegado. Así desmintieron sus antepasados. ¡Repara, pues, cuál fué el destino de los inicuos!
40. Entre ellos hay quienes creen en él y quienes lo niegan; pero, tu Señor es el más conocedor de los corruptores.
41. Mas, si te desmienten, diles: "La responsabilidad de mi actitud sólo a mí incumbe y a vosotros la vuestra. Sois irresponsables de lo que hago, así como yo soy irresponsable de cuanto hacéis".
42. Entre ellos hay quienes *simulan* escucharte. ¿Por ventura podrías hacer oír a los sordos aunque no atiendan?
43. Y los hay que te miran; pero, ¿podrías, acaso, iluminar a los ciegos aun cuando no vean?
44. Por cierto que, Dios en nada defrauda al hombre sino que el hombre se condena a sí mismo.
45. Acuérdate del día en que El les haga comparecer como si no hubieran permanecido *en el mundo* más que una hora del día en que se reconocerán entre sí. Entonces, quienes

hayan negado la comparecencia ante Dios, serán desventurados y jamás serán encaminados.

46. Ya sea que te mostremos algo de lo que les conminamos, o bien que te acojamos, su retorno será a nosotros. Luego, Dios será testigo de cuanto hayan hecho.
47. Cada pueblo tuvo su apóstol; pero, cuando se les presentó su apóstol, juzgóse entre ellos equitativamente y no fueron defraudados.
48. Y dicen *los incrédulos:* "¿Cuándo se cumplirá esta amenaza? ¡*Decidlo,* si sois sinceros!"
49. Diles: "No puedo procurarme más perjuicio ni más beneficio que el que Dios quiere. Cada pueblo tiene un destino y cuando su destino se cumpla no podrá atrasarlo ni adelantarlo un solo instante".
50. Dí: "¿Qué os parecería si su castigo os sorprendiese de noche o de día? ¿Qué es lo que pretenden urgir los culpables?
51. "¿Cuando os sobrevenga creeréis entonces en él puesto que lo habéis urgido?"
52. "Se dirá, entonces, a los inicuos: "¡Sufrid el castigo eterno! ¿Seréis, acaso, retribuídos, sino por lo que hayáis cometido?"

53. TE pedirán que les enteres: "¿Acaso es ello verdad?" Diles: "¡Sí!" "Por mi Señor, que es verdad y jamás podréis eludirlo".
54. Si toda alma condenada poseyera cuanto existe en la tierra, querría redimirse con ello. *Los humanos* disimularán el remordimiento cuando vean el castigo. Entonces se les juzgará equitativamente, y no serán defraudados.
55. ¿Acaso no pertenece a Dios cuanto existe en los cielos y en la tierra? ¿Por ventura no es verdadera la promesa de Dios? Pero, su mayoría lo ignora.
56. El da la vida y da la muerte, y a El seréis retornados.
57. ¡Oh, humanos! Ya os llegó una exhortación de vuestro Señor y una medicina para la dolencia que hay en vuestros corazones, y es *además,* luz y misericordia para los creyentes.
58. Diles: "¡Que se regocijen con la gracia de Dios y su misericordia; porque, ello es preferible a cuanto atesoran!"
59. Diles: "¿Reparasteis en las mercedes, que Dios os envía, que clasificáis en vedadas y lícitas?" Diles: "¿Acaso, Dios os lo autorizó o bien mentís acerca de Dios?"
60. ¿Y qué pensarán el día del juicio final quienes fraguan mentiras acerca de Dios? Por cierto que, Dios es graciable para con los humanos; pero, su mayoría no lo agradece.

61. En cualquier situación que te encuentres, y cualquier parte del Corán que recites *¡oh, Apóstol!*, y sea cual fuere la tarea que emprendáis, *¡oh, humanos!*, sin que seamos vuestros celadores cuando la realizáis; porque no escapa a tu Señor el peso de un átomo en la tierra ni en los cielos, ni *algo* menor ni mayor que esto, que no esté registrado en el Libro lúcido.
62. ¿No es, acaso, cierto que los amigos de Dios jamás serán presa de temor ni se atribularán?
63. Son los creyentes timoratos
64. Quienes obtendrán albricias en la vida mundanal y en la otra; porque, las promesas de Dios son inmutables. ¡Tal será la bienaventuranza!
65. Que sus palabras no te atribulen; porque, la potestad pertenece íntegramente a Dios *que es* omnioyente, sapientísimo.
66. ¿Acaso no es cierto que son de Dios quienes están en los cielos y en la tierra? ¿Qué pretenden, pues, quienes adoran a los ídolos en vez de Dios? ¡No siguen más que la duda y no hacen más que mentir!
67. El es quien os estableció la noche para vuestro descanso y el día luciente *para el trabajo*. Por cierto que en esto hay maravillas para los reflexivos.
68. Dicen: "Dios ha tenido un hijo". ¡Glorificado sea! El es de suyo opulento; suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Qué prueba tenéis referente a ello? ¿Diréis acerca de Dios lo que ignoráis?
69. Diles: "¡Por cierto que, quienes fraguan mentiras acerca de Dios no prosperarán!"
70. *Tendrán* un goce en este mundo; luego su retorno será a nosotros; después les infligiremos el severo castigo, por su incredulidad.

71. REFIERELES la anécdota de Noé, cuando dijo a su pueblo: "¡Oh, pueblo mío! Si mi permanencia, entre vosotros y mi exhortación, con las leyes de Dios, os son gravosas, a Dios me encomiendo. Decidid con vuestros ídolos y no ocultéis vuestra decisión; luego decidid de mí y no me toleréis".
72. "Mas, si lo rehusáis, *sabed* que no os exijo retribución alguna por ello; porque, mi retribución sólo incumbe a Dios, y me ha sido ordenado que sea uno de los musulmanes".
73. Pero, le desmintieron y, entonces, le salvamos juntamente con quienes estaban con él en el arca, y les designamos sucesores *en la tierra* y anegamos a quienes desmintieron

nuestras leyes. ¡Repara, pues, cuál fué el destino de los advertidos!

74. Luego, tras él, enviamos apóstoles a sus pueblos quienes les presentaron las evidencias; pero, no creyeron en lo que antes habían desmentido. Así, sigilamos las mentes de los transgresores.

75. Luego, tras ellos, enviamos con nuestras evidencias a Moisés y Aarón, hacia Faraón y su nobleza; pero, se ensoberbecieron y fueron un pueblo de pecadores.

76. Mas, cuando les llegó nuestra verdad, dijeron: "¡Por cierto que esto es pura magia!"

77. Moisés les dijo *entonces:* "*¿Osaréis* decir de la verdad, cuando os llegue, *que es magia?* ¿Es esto magia, cuando los magos jamás prosperarán?"

78. Dijeron: "¿Has venido, acaso, para desviarnos de lo que vimos practicar a nuestros padres y para que el predominio, en la tierra, sea vuestro? ¡Nunca os creeremos!"

79. Entonces Faraón, dijo: "¡Traedme a todo hábil mago!"

80. Y cuando llegaron los magos, Moisés les dijo: "¡Arrojad lo que tengáis que arrojar!"

81. Pero, cuando arrojaron *sus cayados,* dijo Moisés: "Esto que habéis hecho, sí que es una brujería que, ciertamente, Dios anulará; porque, Dios no secunda la obra de los corruptores.

82. "Dios confirma la verdad con sus palabras, aunque ello disguste a los pecadores".

83. Pero, salvo unos descendientes de su pueblo, nadie creyó en Moisés por temor de que Faraón y su nobleza les oprimiesen; porque, Faraón era un déspota en el país, era de los transgresores.

84. Y Moisés dijo: "¡Oh, pueblo mío! Si *realmente* creéis en Dios, encomendaos a El, si sois musulmanes".

85. Dijeron: "¡A Dios nos encomendamos!" ¡Oh, Señor nuestro, no permitas que se ensañe con nosotros el pueblo de los inicuos;

86. "¡Y, por tu misericordia, sálvanos del pueblo de los incrédulos!"

87. Y revelamos a Moisés y a su hermano: "¡Disponed albergues para vuestro pueblo, en Egipto, y haced de vuestros hogares un santuario! ¡Observad la oración y albricia tú, *¡Oh, Moisés!,* a los creyentes!"

88. Y Moisés dijo: "¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que, has concedido, a Faraón y a su nobleza, boato y riquezas en la vida mundanal. ¡Oh, Señor nuestro!, para que desvíen a *los demás* de tu senda". "¡Oh, Señor nuestro! Hunde sus riquezas y oprime sus corazones, porque no creerán hasta que experimenten el severo castigo".

89. El les dijo: "Vuestra súplica ha sido exaudida; aferraos, pues, *a vuestra misión* y no sigáis el camino de los ignaros".

90. E hicimos atravesar el mar a los israelíes; pero, Faraón y sus huestes les persiguieron inicua y hostilmente hasta que, estando a punto de ahogarse, dijo: "¡Ahora sí, creo que no hay más dios que el *Dios* en que creen los israelíes; y soy de los musulmanes!"
91. ¡Ahora *crees,* cuando antes te *habías* rebelado y eras de los corruptores!
92. "Pero, hoy salvamos tan solo tu cuerpo, para que sirvas de ejemplo a tu posteridad; porque, hay muchos humanos que están desatentos a nuestras leyes".
93. Y deparamos a los israelíes un placentero albergue, y les agraciamos con *todo* lo bueno. Y no disputaron hasta que recibieron la ciencia. Por cierto que, tu Señor dirimirá sus discrepancias el día del juicio final.
94. Pero, si estás en duda sobre lo que te hemos revelado, consulta a quienes leyeron el Libro anterior a ti. Sin duda que te llegó la verdad de tu Señor; no seas, pues, de los vacilantes.
95. Ni *tampoco* de los que desmienten las aleyas de Dios; porque, te contarás entre los desventurados.
96. Por cierto que, quienes merecieron la sentencia de tu Señor no creerán.
97. Aunque les llegue cualquier milagro, hasta que hayan sufrido el severo castigo.
98. Y ¿por qué no creyó, alguna de las ciudades, *antes de sufrir el castigo* para que les sirviera su fe, salvo el pueblo de Jonás? Cuando creyeron les libramos del castigo afrentoso en la vida mundanal y les dejamos disfrutar transitoriamente.
99. Pero, si tu Señor hubiera querido, quienes están en la tierra habrían creído unánimemente. ¿Constreñirías a los humanos a que fuesen creyentes?
100. Pero, no compete a ningún alma que crea sino por la voluntad de Dios. El destina el castigo a quienes no atienden.
101. Diles: "¡Contemplad lo que hay en los cielos y la tierra! Mas, *sabed* que de nada sirven las maravillas y las advertencias a quienes no creen".
102. ¿Por ventura aguardan otra suerte que no sea la de sus antecesores? Diles: "¡Aguardad, pues, que yo *también* aguardaré con vosotros!"
103. Entonces salvaremos a nuestros apóstoles con los creyen-

tes; porque, es nuestro deber que salvemos a los creyentes.

104. Diles: "¡Oh, humanos! Si estáis en duda sobre mi religión, *sabed* que yo no adoraré a los que vosotros adoráis, en vez de Dios; sino que adoro a Dios que os recogerá; y me ha sido ordenado que sea uno de los creyentes,

105. "Y que observe el monoteísmo y no sea *uno* de los *tantos* idólatras,

106. "Y no invoques, en vez de Dios lo que no *puede* favorecerte ni perjudicarte; porque, si lo hicieras, serías, entonces, *uno* de los inicuos".

107. Y si Dios te azotara con cualquier infortunio, nadie más que El podría librarte de ello; mas, si te concediese un bien nadie podrá privarte de su bondad, con la que agracia a quien le place de sus siervos; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo.

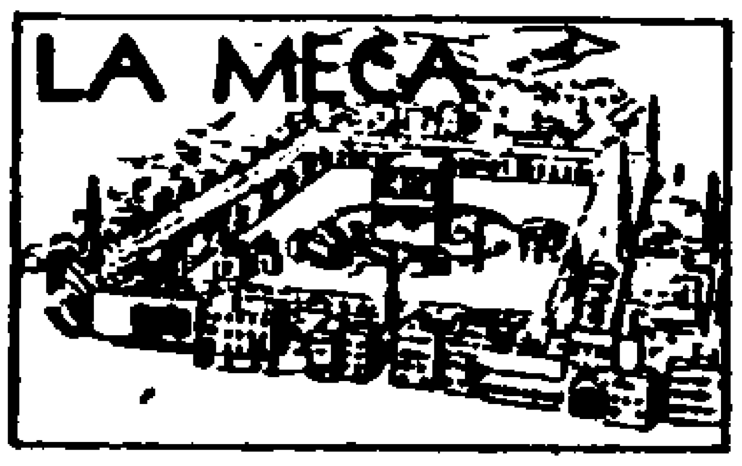
108. Diles: "¡Oh, humanos! Ya os ha llegado la verdad de vuestro Señor; mas, quien se ilumine será en beneficio propio y quien yerre, errará sólo en su perjuicio; porque no soy responsable de vosotros".

109. Observa, pues, lo que te fué revelado y persevera hasta que Dios les sentencie; porque es el más ecuánime de los jueces.

XI
SURA DE HUD
¡Que la paz sea con él!

Mequinense: 123 aleyas, excepto las 12, 17 y 114 que son medinenses. Revelóse después del de JONAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Ra. He aquí el Libro cuyas aleyas fueron dispuestas y dilucidadas por el prudente, omnisapiente;
2. A fin de que no adoréis sino a Dios; porque, soy vuestro amonestador y albriciador de su parte,
3. "Y para que imploréis el perdón de vuestro Señor; luego volváis a El; entonces, os agraciará generosamente hasta el término prefijado y concederá su bondad a los merecedores; pero, si os rehusáis, temo por vosotros el castigo del día nefasto.
4. "Vuestro retorno será a Dios; porque es omnipotente".
5. ¿No es, acaso, cierto que se repliegan en sus corazones para ocultarse de El? ¿No es, acaso, cierto que cuando se ocultan con sus vestidos, El conoce tanto lo que ensenan como lo que manifiestan, porque, es conocedor de las intimidades de los corazones?

6. NO existe ser viviente, sobre la tierra, cuyo sostén no dependa de Dios; y cuya estancia y paradero transitorio El no conozca; porque, todo está registrado en el Libro lúcido.
7. El fué quien creó los cielos y la tierra en seis días —cuando aún su imperio estaba sobre el agua—, para probaros y *saber* cuál de vosotros se conducía mejor. Mas, cuando les dices: "Por cierto que, seréis resucitados después de la muerte", los incrédulos dicen: "¡Esto no es sino pura magia!"
8. Mas, cuando les diferimos el castigo por un tiempo determinado, entonces dicen: "¿Qué lo impide?" Pero, ¿no es cierto, acaso, que el día que les azote nada podrá eludírselo y les envolverá aquello de que se burlaban?

9. Cuando agraciamos al hombre con nuestra misericordia y luego le privamos de ella, hele aquí desesperado, ingrato.
10. Mas, cuando le hacemos gustar del bienestar después de haber padecido la adversidad, dice: "¡Las vicisitudes me desaparecieron!", y hele aquí contento, jactancioso;
11. Salvo los perseverantes que practican el bien; ésos obtendrán, indulgencia y una magnífica recompensa.
12. Es posible que omitas algo de lo que te fué revelado y que se te oprima, por ello, el pecho *temiendo* que digan: "¿Por qué no se le envía un tesoro o bien no le acompaña un ángel?" Tú eres tan sólo un amonestador y Dios es *el único* custodio de todo.
13. ¿O dicen: "¡El lo ha fraguado!"? Diles: "Pues bien, si sois sinceros, presentad diez suras fraguados, semejantes a los de él, y apelad para ello, a quienes podáis, en vez de Dios.
14. "Pero, si no os responden, entonces, sabed que ha sido revelado con anuencia de Dios y que no hay más dios que El. ¿Sois, acaso, musulmanes?"
15. En cuanto a quienes prefieren la vida mundanal y sus encantos, les satisfaremos sus obras en ella y no serán defraudados.
16. Ellos serán quienes no obtendrán, en la vida futura, sino el fuego infernal; y todo cuanto hayan hecho, aquí abajo, se desmerecerá, y será vano cuanto hayan hecho.
17. ¿Acaso quienes tienen una evidencia de su Señor, confirmada por un testimonio de El *(el Corán)*, que precedió el Libro de Moisés como guía y misericordia, *son iguales a quienes no la tienen? ¡Quia!* Estos creen en él; mas quien de los conspiradores lo niegue, su albergue será el fuego infernal. No dudes de él; porque es la verdad de tu Señor; pero, la mayoría de los humanos no lo cree.
18. ¿Habrá alguien más inicuo que quienes forjan mentiras acerca de Dios? Ellos serán comparecidos ante su Señor, y los testigos, dirán: "He aquí a quienes mintieron a su Señor". ¿No es cierto que la maldición de Dios caerá sobre los inicuos,
19. "Que desvían *a los demás* del sendero de Dios, tratando de hacércelo tortuoso y niegan la otra vida?"
20. Estos jamás podrán desafiar *a Dios* en la tierra, ni tendrán protectores en vez de Dios, y se les duplicará el castigo; por haberse negado a escuchar y a ver.
21. Estos son quienes se desmerecieron a sí mismos y cuanto hayan inventado se les esfumará.
22. Es indudable que, en la otra vida, serán los más desventurados.

23. En cambio, los creyentes que practican el bien y se humillan ante su Señor, serán los dilectos del Paraíso, donde morarán eternamente.

24. EL ejemplo de ambos partidos es como el del ciego y el sordo, el vidente y el oyente. ¿Por ventura, pueden equipararse? *¡Quia!* ¿No lo reflexionais?
25. Habíamos enviado a Noé hacia su pueblo, al que *dijo*: "Por cierto que, soy para vosotros, un fiel amonestador,
26. "Para que no adoréis más que a Dios; porque, temo por vosotros, el castigo del día aciago".
27. Pero, la nobleza incrédula, de su pueblo, dijo: "No vemos en ti más que a un hombre como nosotros, y no vemos que te sigan más que nuestra plebe irreflexiva; tampoco notamos que os debamos ningún favor; más bien creemos que sois unos mentirosos".
28. Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! *Decidme:* "¿Qué pensáis? Si poseo una evidencia de mi Señor, que me agració con su misericordia; pero, la desatendisteis; ¿será menester que os la impongamos aunque os disguste?
29. "¡Oh, pueblo mío! No os exijo, por ello, retribución alguna; porque, mi remuneración sólo incumbe a Dios y jamás rechazaré a los creyentes; porque, ellos serán comparecidos ante su Señor. Pero, veo que sois un pueblo ignaro.
30. "¡Oh, pueblo mío! ¿Quién me defenderá de Dios, si les rechazo? ¿No lo reflexionáis?
31. "No os digo que posea los tesoros de Dios ni que conozca el más allá; ni os digo que sea un ángel, ni *tampoco* digo, de quienes vuestros ojos desprecian: "¡Dios jamás les concederá ningún favor, pues, Dios bien conoce lo que encierran sus almas; porque, entonces, me contaría con los inicuos".
32. Le dijeron: "¡Oh, Noé! ¡Has discutido con nosotros y agravaste nuestra discusión! ¡Haz que nos sobrevenga eso con que nos amenazas si eres de los sinceros!"
33. Les dijo: "¡Dios solo os lo infligirá, si quiere, y jamás podréis eludirlo!
34. "Si Dios quisiera extraviaros de nada os aprovecharían mis consejos, aunque quisiera aconsejaros; porque, El es vuestro Señor y a El seréis retornados".
35. ¿O dicen: "¡El lo ha fraguado!"? *(el Corán).* Diles: "¡Si lo hubiera inventado sobre mí caería *el castigo* de mi culpa; pero, yo soy irresponsable de vuestros pecados!"
36. Y fué revelado, a Noé: "No creerá en tu pueblo, salvo quien ya creyó. No desesperes, pues, por lo que hagan.
37. "Y construye el arca bajo nuestra vigilancia y según nues-

tra revelación, y no me hables en favor de los inicuos; porque serán anegados".

38. Y empezó a construir el arca. Y cada vez que la nobleza de su pueblo pasaba cerca de él, le escarnecía. Díjole: "Si os burláis de nosotros, ya nos burlaremos de vosotros, como os burláis.

39. "Pero, pronto sabréis a quien azotará un castigo afrentoso y sufrirá un tormento perpetuo".

40. Hasta que, cuando se cumplió nuestro designio, y se desbordaron las cataratas, dijimos *a Noé:* "Embarca en ella *(el arca)* un casal de cada especie, así como a tu familia —excepto aquél sobre quien pese la sentencia—, y embarca *también* a los creyentes". Mas, no creyeron con él sino pocos.

TERCERA PARTE

41. NOÉ les dijo: "¡Embarcaos en ella! ¡Que zarpe y ancle en el nombre de Dios; porque, mi Señor es indulgentísimo, misericordiosísimo!"

42. Y *el arca* navegaba con ellos entre olas como montañas; y Noé llamó a su hijo, que permanecía apartado: "¡Oh, hijito, mío! ¡Embárcate con nosotros y no te quedes con los incrédulos!"

43. *Pero,* él le dijo: "Me refugiaré en un monte que me librará del agua". Díjole *Noé:* "¡No hay salvador hoy del designio de Dios, salvo aquel de quien El se apiade!" Y las olas les separaron, y se contó con los anegados.

44. Y fué dicho: "¡Oh, tierra, trágate tus aguas! ¡Oh, cielo, detente!" Y las aguas fueron engullidas y el designio fué cumplido. Y *el arca* se detuvo sobre *el monte* Alyudí. Y fué dicho: "¡Anatema al pueblo inicuo!"

45. Y Noé clamó, a su Señor, diciendo: "¡Oh, Señor mío; por cierto que, mi hijo era de mi familia y tu promesa es verdadera; porque, tú eres el más ecuánime de los jueces!"

46. Díjole: "¡Oh, Noé, en puridad él no es de tu familia; porque, cometió una acción injusta; no me preguntes, pues, aquello que ignoras; en verdad te exhorto a que no te cuentes entre los ignaros!"

47. Dijo: "¡Oh, Señor mío! Te interpelo para preguntarte acerca de lo que ignoro; y si no me perdonas y me compadeces, me contaré con los desventurados".

48. Le fué dicho: "¡Oh, Noé! Desembarca con nuestro saludo y nuestras bendiciones sobre ti y sobre los pueblos que están contigo. Hay generaciones a las que dejaremos disfrutar transitoriamente; luego, las azotará nuestro severo castigo".

49. He aquí uno de los relatos, del más allá, que te revelamos,

que no lo sabías tú ni tu pueblo antes de ahora. Persevera, pues; porque, la bienaventuranza será para los timoratos.

50. **Y** *enviamos,* a los adíes, a su hermano Hud, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El! *Sabed* que no sois más que unos patrañeros.

51. "¡Oh, pueblo mío! No os exijo, por ello, retribución alguna; porque, mi remuneración sólo incumbe a quien me creó. ¿No razonáis?

52. "¡Oh, pueblo mío! Implorad el perdón de vuestro Señor, luego volved *contritos* a El y os enviará, del cielo, copiosa lluvia y os añadirá fuerza a vuestra fuerza. ¡No os apartéis pecadores!"

53. Dijéronle: "¡Oh, Hud! No nos has presentado *aún* ninguna evidencia y jamás abandonaremos nuestros dioses por tu palabra, ni te creeremos.

54. "Sólo decimos que *tal vez,* algunos de nuestros dioses te han transtornado". Díjoles: "Pongo a Dios por testigo y testimoniad vosotros mismos que soy irresponsable de cuanto idolatráis

55. "En vez de El. ¡Confabulaos, pues, todos contra mí y no me toleréis!

56. "Porque me encomiendo a Dios, mi Señor y el vuestro; pues, no existe ser viviente que escape a su dominio. Por cierto que, mi Señor es el único sendero recto.

57. "Pero, si rehusáis, *sabed* que os comuniqué el Mensaje con que fuí enviado a vosotros; y mi Señor os suplantará por otro pueblo, y en nada podréis perjudicarle; porque, mi Señor es custodio de todas las cosas".

58. **M**as, cuando se cumplió nuestro designio, salvamos a Hud y a los creyentes con él, por nuestra misericordia, y les libramos de un severo castigo.

59. Y he aquí *lo que aconteció* a los adíes, que negaron las leyes de su Señor, se rebelaron contra sus apóstoles y siguieron las órdenes de sus tiranos recalcitrantes,

60. Y, en este mundo, fueron perseguidos, por una maldición, lo mismo en el día del juicio final, *en que se les dirá:* "¿Acaso no es cierto que los adíes renegaron de su Señor? ¡Anatema a los adíes, pueblo de Hud!"

61. **Y** a los zamudíes *les enviamos* a su hermano Salih, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis más dios que El! El fué quien os creó de la tierra y os arraigó en ella. Implorad, pues, su perdón; luego volved a El contritos; porque, mi Señor está próximo, y es exorable".

62. "Le dijeron: "¡Oh, Salih! He aquí que eras, entre nosotros, nuestra esperanza antes de esto: ¿pretenderías impedirnos que adoremos lo que nuestros padres adoraban? En verdad, estamos en una inquietante duda acerca de lo que nos predicas".
63. "Díjoles: "¡Oh, pueblo mío! ¿Qué pensáis? Si yo poseo una evidencia de mi Señor que me agració con su misericordia, ¿quién me defenderá de Dios si le desobedezco? ¡No haréis más que agravar mi desventura!
64. "¡Oh, pueblo mío! ¡He aquí la camella de Dios que es un milagro para vosotros! Dejadla, pues, pacer en la tierra de Dios y no la maltratéis; porque, os azotará un castigo inmediato".
65. No obstante la desjarretaron. Y él les dijo: "Disfrutad, durante tres días en vuestras casas; *luego seréis exterminados*. Esta es una amenaza ineludible".
66. Mas, cuando se cumplió nuestro designio, salvamos a Salih y a los creyentes con él por nuestra misericordia y *le salvamos* de la ignominia de aquel día; porque, tu Señor es fortísimo, poderoso.
67. Y la centella fulminó a los inicuos, y amanecieron yacentes en sus albergues,
68. Como si jamás hubieran vivido en ellos. ¿Acaso no es cierto que los zamudíes renegaron de su Señor? ¡Anatema a los zamudíes!
69. Y he aquí que, nuestros mensajeros *angelicales* trajeron la albricia a Abrahán, a quien dijeron: "¡Que la paz sea contigo!" Y él les dijo: "¡Que la paz sea con vosotros!" Y no tardó en brindarles un ternero asado;
70. Pero, cuando observó que sus manos no alcanzaban *a tocar el ternero,* les desconoció y sintió temor de ellos. Le dijeron: "¡No temáis; porque, somos enviados al pueblo de Lot!"
71. Y su mujer, que estaba presente, se echó a reír; pues, le albriciamos con Isaac y tras él, con Jacob.
72. Dijo: "¡Ay de mí! ¡Concebir yo, que soy una anciana y éste, mi marido, un anciano! ¡Por cierto que, esto es algo asombroso!"
73. Le dijeron: "¿Acaso te asombrarías del designio de Dios? Pues, *sabe* que la misericordia de Dios y sus bendiciones os amparan, ¡oh, descendientes de la casa profética!; porque, El es loable, glorioso".
74. Mas, cuando el temor de Abrahán se hubo disipado y le llegó la albricia, comenzó a abogar, ante nosotros, por el pueblo de Lot;
75. Porque, Abrahán es tolerante, compasivo, contrito.

76. "¡Oh, Abrahán! No insistas más en ello; porque, la sentencia de tu Señor se ha pronunciado y pronto les azotará un castigo irremisible".
77. Mas, cuando nuestros mensajeros *angelicales* se presentaron a Lot, éste se apenó por ellos, se sintió impotente para defenderles, y dijo: "¡He aquí un día siniestro!"
78. Y su pueblo, que desde antes había cometido obscenidades, acudió precipitadamente a él, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡He aquí mis hijas: ellas os son más lícitas! Temed, pues, a Dios y no me avergoncéis ante mis huéspedes. ¿Por ventura no habrá entre vosotros, un hombre sensato?"
79. Le dijeron: "Te consta que no tenemos necesidad de tus hijas y también sabes lo que queremos".
80. Díjoles: "¡Ah, si pudiera reprimiros o interpelarme en un poderoso caudillo!"
81. *Los ángeles* le dijeron: "¡Oh, Lot! Por cierto que, somos los mensajeros de tu Señor; jamás podrán alcanzarte. Sal, pues, con tu familia al cabo de la noche; y que ninguno de vosotros mire atrás; salvo tu mujer; porque, le acaecerá lo que les acaecerá a ellos. Por cierto que, su sentencia se ejecutará al amanecer. ¿Acaso no está próximo el amanecer?"
82. Mas, cuando se cumplió nuestro designio, trabucamos *las ciudades nefandas* y desencadenamos sobre ellas una lluvia de piedras arcillosas,
83. Sigiladas por tu Señor. ¡Y ellas no están lejos de los inicuos!

84. LUEGO *enviamos,* hacia los madianíes, a su hermano Xuáib *(Jetro),* quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios: porque no tenéis más dios que El! Y no merméis la medida y el peso; porque os veo en la holgura; pero, temo para vosotros, el castigo del día arrollador.
85. "¡Oh, pueblo mío! Colmad la medida y el peso, con equidad; no despojéis al prójimo de su haber ni perpetréis en la tierra corrompiéndola.
86. "El remanente, con que Dios os agració, os será más ventajoso; si sois creyentes. Y no soy vuestro custodio".
87. Le dijeron: "¡Oh, Xuaib! ¿Por ventura, tus oraciones te encomiendan que renunciemos a lo que nuestros padres adoraban o que no hagamos de nuestra hacienda lo que queramos? ¡Por cierto que, eres tolerante, sensato!"
88. Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Decidme!: Desde que poseo la Evidencia de mi Señor y El me agració generosamente, ¿sería digno de mí que se lo desagradeciera? No quiero contrariaros con lo que os vedo; sólo deseo exhortaros, en

Sección 24ª
MERA PARTE

cuanto puedo, y mi éxito sólo está en Dios, a quien me encomiendo y a quien retornaré contrito.

89. "¡Oh, pueblo mío! ¡Que mi disención no os induzca a delinquir para que no os ocurra lo que ocurrió al pueblo de Noé o al de Hud o al de Salih! *Acordaos de que la suerte* del pueblo de Lot no está lejos de vosotros.

90. "E implorad el perdón de vuestro Señor; luego, volved a El contritos; porque, mi Señor es misericordiosísimo, afectuoso".

91. Le dijeron: "¡Oh, Xuaib! No comprendemos mucho de lo que dices y, para nosotros, eres indigno y, si no fuera por tu familia te habríamos lapidado; porque no eres estimado entre nosotros".

92. Díjoles: "¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso mi familia os es más estimada que Dios a quien dejasteis completamente en el olvido? Por cierto que mi Señor está enterado de cuanto hacéis.

93. "¡Oh, pueblo mío! ¡Obrad a vuestro modo que yo obraré según el mío! Pronto sabréis sobre quien recaerá el castigo afrentoso, y quien *de nosotros* es impostor. ¡Esperad, pues, que yo *también* espero con vosotros!"

94. Mas, cuando se cumplió nuestro designio, salvamos, por nuestra misericordia, a Xuaib y a los creyentes con él. Y la centella fulminó a los inicuos y amanecieron yacentes en sus hogares,

95. Como si jamás hubieran vivido en ellos. ¡Anatema a los madianíes!, como lo fué a los zamudíes.

96. Sin duda que, habíamos enviado a Moisés, con nuestras leyes y un prodigio evidente,

97. Hacia Faraón y su nobleza; pero, *ésta* obedeció la orden de Faraón; puesto que la orden de Faraón era insensata.

98. El encabezará a su pueblo, el día del juicio final y le introducirá en el fuego infernal. ¡Qué espantosa entrada la suya!

99. Y fueron perseguidos por la maldición terrenal; tal como lo serán el día del juicio final. ¡Qué detestable presente se les hará!

100. He aquí algunos de los relatos de las ciudades que te referimos: algunas subsistentes y otras ya arrasadas.

101. Y no les condenamos; sino que se condenaron a sí mismos. ¡De nada les valieron sus deidades que invocaban, en vez de Dios, cuando se cumplió el designio de tu Señor! ¡No hicieron más que agravarles su perdición!

102. Y así es el castigo de tu Señor que extermina a las ciudades por su iniquidad. Por cierto que, su castigo es terrible, severísimo.

103. Sin duda que, en esto hay un escarmiento para quien teme

el castigo de la otra vida. Ello acontecerá el día en el cual sean congregados los humanos y éste será un día memorable.

104. Y no lo diferiremos sino hasta el plazo prefijado.

105. Cuando *ese* día llegue, nadie hablará sin la venia de El y entre ellos los habrá desventurados y bienaventurados.

106. En cuanto a los desventurados, serán precipitados en el fuego *infernal* donde exhalarán suspiros y estertores.

107. Allí se albergarán perpetuamente, mientras subsistan los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa; porque, tu Señor ejecuta lo que le place.

108. EN cambio, los bienaventurados morarán eternamente en el Paraíso, mientras subsistan los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. *Este* es un don inagotable.

109. No dudes, *¡oh, Apóstol!*, sobre lo que éstos adoran; porque no adoran sino lo que, anteriormente, sus padres habían adorado. Por cierto que, les saldaremos su cuenta estrictamente.

110. Habíamos concedido el Libro a Moisés, acerca del cual se ha discutido, y si no hubiera sido por una palabra predicha por tu Señor, ya se les habría juzgado. Mas, *todavía* están en una duda inquietante, a su propósito.

111. Por cierto que, tu Señor retribuirá, a cada cual, según su obra; porque El está bien enterado de cuanto hacen.

112. Sigue, pues, el camino recto, tal como te fué ordenado, juntamente con los arrepentidos, y no os extralimitéis; porque, El bien ve cuanto hacéis,

113. Y no os fiéis en los inicuos; porque os azotará el fuego *infernal* y no tendréis, en vez de Dios, protectores ni seréis socorridos.

114. Y observa la oración, en ambos cabos del día y en ciertas horas de la noche; porque las buenas acciones depuran las malas. Por cierto que, en esto hay una exhortación para los observantes.

115. Y persevera; porque, Dios no frustra la recompensa de los benefactores.

116. ¿Por qué no hubo, entre las generaciones que os precedieron, algunos sensatos que prohibiesen la corrupción en la tierra; sino unos pocos de los que habíamos salvado? Mas, los inicuos se entregaron a sus concupiscencias y fueron pecadores.

117. Es inconcebible que tu Señor extermine las ciudades injustamente cuando sus habitantes son pacificadores.

118. Si tu Señor hubiera querido, habría hecho de la huma-

nidad una sola nación; pero, jamás cesarán de discrepar entre sí,

119. Salvo aquellos de quienes tu Señor se apiade. Para esto les creó a fin de que se cumpla la palabra de tu Señor: "En verdad llenaré el infierno tanto de genios como de humanos a la vez".

120. **Y** todo lo que te relatamos de la historia de los apóstoles es para confortar tu corazón. En este *(sura)* te llegó la verdad y es, *además,* exhortación y mensaje para los creyentes.

121. Y dí a los incrédulos: "Obrad a vuestro modo, que nosotros obraremos según el nuestro,

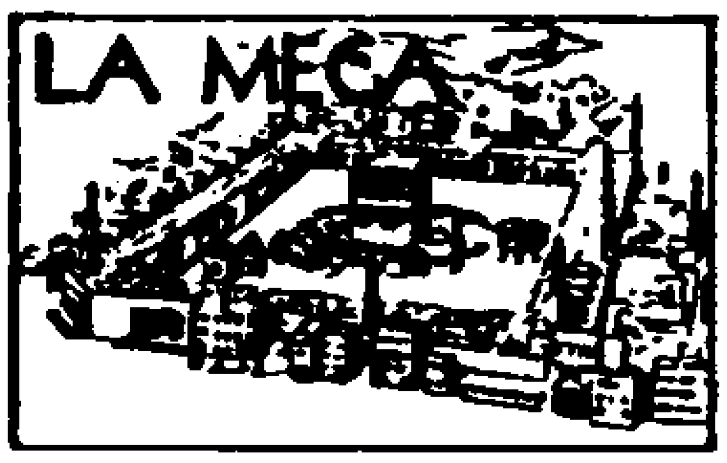
122. Y aguardad, que nosotros *también* aguardaremos".

123. A Dios pertenece el arcano de los cielos y de la tierra y a El retornarán todas las cosas. ¡Adórale, pues, y encomiéndate a El; porque, tu Señor no está desatento a cuanto hacéis!

XII
SURA DE IUSUF O DE JOSE
¡Que la paz sea con él!

Mequinense: 111 aleyas, excepto las 1, 2, 3 y 7 que son medinenses. Revelóse después del de HUD.

En el nombre de Dios graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Ra. He aquí las aleyas del Libro lúcido.
2. Por cierto que, lo hemos revelado en lenguaje arábigo para que lo comprendáis.
3. Nosotros te relataremos, *¡oh, Apóstol!* la más hermosa de las historias al revelarte este *sura* coránico, si bien antes de él eras de los desatentos.
4. Acuérdate de cuando José dijo a su padre: "¡Oh, padre mío! Por cierto que, vi *en sueños,* once luceros y el sol y la luna; los vi prosternados ante mí".
5. Le dijo: "¡Oh, hijito mío! No refieras tu sueño a tus hermanos para que no se confabulen arteramente contra ti; porque, Satanás es enemigo declarado del hombre.
6. Y así tu Señor te elegirá, te enseñará la oniromancía y te agraciará con su merced, a ti y a la familia de Jacob, como agració anteriormente a tus abuelos: Abrahán e Isaac; porque, tu Señor es sapientísimo, prudente.

7. POR cierto que, en la historia de José y de sus hermanos, hay maravillas para los inquisidores;
8. Cuando *sus hermanos* se dijeron: "Por Dios, que José y su hermano *Benjamín* son más queridos, por nuestro padre, que nosotros a pesar de que somos una muchedumbre. ¡Ciertamente, nuestro padre está en un verdadero error!
9. Matad, pues, a José o bien desterradle y, entonces, el cariño de nuestro padre se concretará en vosotros, y después de *eliminarle (a José)* seréis gentes virtuosas".
10. Uno de ellos dijo, entonces: "¡No matéis a José, más bien arrojadle en el fondo de un aljibe; pues, si así lo hacéis podrá ser sacado por alguno de una caravana".
11. Dijeron: "¡Oh, padre nuestro! ¿Qué pasa que no nos confías a José cuando somos sus consejeros?

12. Envíale mañana con nosotros, para que se recree y juegue, y seremos sus custodios".
13. Díjoles: "Sin duda que me apenaría que le llevaseis; porque, temo que le devore el lobo mientras estéis descuidados".
14. Dijeron: "¡Por Dios! Si el lobo le devorase a pesar de que somos una muchedumbre seríamos unos ineptos".
15. Mas cuando le llevaban, resueltos a arrojarle en el fondo del aljibe, entonces, le revelamos: "Ciertamente, algún día, les enterarás esta su acción y ellos no advertirán".
16. Y al anochecer se presentaron, llorosos ante su padre.
17. Dijéronle: "¡Oh, padre nuestro! Estábamos haciendo una carrera de competencia y dejamos a José junto a nuestro bagaje, cuando un lobo le devoró. Pero, tú no nos creerás aunque somos veraces".
18. Luego, le mostraron su túnica falsamente ensangrentada; pero, Jacob les dijo: "¡Quia! ¡Vosotros mismos os sugeristeis cometer semejante crimen! Pero, me resignaré pacientemente, pues Dios será impetrado por lo que me anunciáis".
19. Y arribó una caravana madianense que enviaron a su azacán en busca de agua, quien echó su cubo en el aljibe y dijo: "¡Albricias! ¡He aquí un adolescente!" Y le ocultaron como atijara; pero, Dios era sabedor de lo que hacían.
20. Le vendieron a ínfimo precio, por contados adarmes, sin darle mayor importancia.
21. Le adquirió un egipcio, que dijo a su mujer: "Hospédale dignamente; puede que algún día nos sea útil o le prohijemos". Así establecimos a José en la tierra *de Egipto* para enseñarle la oniromancía; porque, Dios es invencible; pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
22. Mas, cuando hubo llegado a la nubilidad, le agraciamos con la prudencia y la ciencia; de tal modo recompensamos a los benefactores.
23. Aquella mujer, en cuya casa se alojaba, le instó al pecado; cerró las puertas y le dijo: "¡Ven aquí!" Pero, él dijo: "¡Interpelo a Dios!; porque, mi amo me hospedó dignamente. En verdad que los inicuos jamás prosperarán".
24. He aquí que ella decidió a que la cubriese y el habría accedido a ello, de no ser que percibió la prueba de su Señor. Procedimos así para alejarle de la felonía y la obscenidad; porque, se contaba con nuestros siervos sinceros.
25. Entonces, corrieron ambos hacia la puerta y ella le rasgó su túnica por detrás y se toparon los dos con el señor de ella (el marido), junto a la puerta. Ella le dijo: "¿Qué

pena merecería quien ha pretendido deshonrar a tu familia sino que le encarcelen o un severo castigo?"

26. *José* dijo: "Fué ella que me instó al pecado". Un pariente de ella declaró entonces, diciendo: "Si su túnica está rasgada por delante ella es quien dice la verdad, y él se contaría entre los mentirosos".
27. "En cambio, si la túnica está rasgada por detrás, ella es quien miente y él se contaría entre los veraces".
28. Mas, cuando *el marido* vió que la túnica estaba rasgada por detrás, dijo:" Por cierto que esta es una de vuestras arterías *¡oh, mujeres!* porque, vuestras arterías son grandes".
29. ¡Oh, José! ¡Olvídate de esto! Y tú, *mujer*, pide perdón por tu pecado; porque, eres una de las tantas pecadoras.

30. UNAS mujeres de la ciudad, se decían: "La mujer del gobernador se ha prendado apasionadamente de su criado. Ciertamente la vemos en un verdadero error".
31. Mas, cuando ella se enteró de tales habladurías, las invitó y les preparó un festín, en que dió un cuchillo a cada una de ellas; luego dijo a *José:* "¡Preséntate ante ellas!" Y cuando le vieron, se extasiaron ante él y se cortaron las manos, diciendo: "¡Guárdenos Dios! ¡Este no es un ser humano! ¡No es sino un ángel noble!"
32. Entonces ella dijo: "He aquí por lo que me censurabais; y he aquí que me prendé de él y se resistió. Pero, si no hace cuanto yo le ordene: ¡Juro que será encarcelado y se contará entre los vilipendiados!"
33. *José* dijo: "¡Oh, Señor mío! Es preferible la cárcel a lo que me incitan; pero, si no apartas de mí sus arterías, cederé a ellas, y me contaré entre los necios".
34. Pero, su Señor le exaudió y apartó de él sus arterías; porque es exorable, sapientísimo.
35. Y, a pesar de las pruebas de su inocencia les pareció bien encarcelarle transitoriamente.
36. Dos mancebos ingresaron con él en la prisión. Uno de ellos dijo: "Por cierto que he soñado que estaba exprimiendo uvas"; y yo, dijo el otro: "En verdad que he soñado que encima la cabeza llevaba pan del cual picaban los pájaros. Explícanos, *¡oh, José!* su interpretación; porque, te consideramos entre los oniromantes".
37. Les dijo: "No soñaréis que os llegará ración de alimento alguno sin que antes yo os pronostique su interpretación. Esto es algo de lo que me enseñó mi Señor; porque, renuncié a la religión de quienes no creen en Dios y niegan la vida futura".

38. "Y profeso la religión de mis abuelos: Abrahán, Isaac y Jacob; porque, es inadmisible que atribuyamos algo a Dios. Tal *monoteísmo* es de la gracia de Dios para con nosotros, así como para con los humanos; pero, la mayoría de la gente no se lo agradece".
39. "¡Oh, mis compañeros de prisión! ¿Qué es preferible: *una multitud* de deidades discrepantes, o un Dios único, irresistible?"
40. "No adoráis, en vez de Dios, sino *meros* nombres que inventasteis, vosotros y vuestros padres, para lo cual Dios no os reveló facultad alguna; porque, el juicio solamente pertenece a Dios, quien ordenó que no adoréis sino a El. Tal es la verdadera religión; pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
41. "¡Oh, mis compañeros de prisión! En cuanto a uno de vosotros, escanciará bebida a su señor; y en cuanto al otro, será crucificado y los pájaros picotearán su cabeza. Ya está resuelta la cuestión sobre la cual me consultasteis"...
42. Y dijo a aquel que se imaginó que estaba libre de ello: ¡"Acuérdate de mí, ante tu señor!" Pero, Satanás le hizo olvidarse de mencionarle ante su señor; *de manera que José* permaneció algunos años en la cárcel.
43. El rey dijo *a su nobleza*: "He soñado con siete vacas gordas que se devoraban *otras* siete flacas; y con siete espigas verdes y otras *siete* secas. ¡Oh, nobleza! Interpretad mi sueño si sois oniromantes".
44. Le dijeron: "Es una confusión de sueños y nosotros no somos oniromantes".
45. Y dijo, aquel de los dos prisioneros que se libró y se acordó *de José,* después de algún tiempo: "¡Enviadme que yo os enteraré de su interpretación!"
46. "¡Oh, José! ¡Oh, veracísimo! Explícanos *que significan* siete vacas gordas que se las devoran siete flacas, y siete espigas verdes y otras *siete* secas, para que pueda regresar, ante aquella gente, a fin de que la conozcan".
47. Díjole: "Sembrareis durante siete años, según la costumbre, y lo que seguéis, dejadlo en sus espigas, excepto lo poco que hayáis de consumir.
48. "Luego vendrán, después de eso, siete *años* estériles que consumirán lo que hayáis ahorrado para ellos, menos lo poco que hayáis reservado.
49. "Después de esto vendrá un año en el cual la gente será favorecida con lluvia y en que prensarán *los frutos.*"
50. Entonces dijo el rey: "¡Traédmelo!" Mas, cuando el mensajero se presentó ante él, éste le dijo: "Vuelve a tu amo y pregúntale cuál era la intención de las mujeres que se

cortaron las manos. Por cierto que, mi Señor es conocedor de sus arterías".

51. *El rey* les dijo: "¿Cuál fué vuestra intención cuando instasteis a José?". Dijeron: "¡Guárdenos Dios! No cometió culpa alguna, que sepamos". La mujer del gobernador dijo: "Ahora la verdad se ha evidenciado. Yo le insté al pecado y él es, ciertamente, uno de los veraces".
52. *Dijo José:* "Esto, para que sepa el *gobernador* que no le traicioné durante su ausencia: porque, Dios no dirige las astucias de los traidores".

53. PERO, yo no me disculpo; porque, el alma *humana* es propensa al mal; excepto aquellos de quienes de mi Señor se apiade; porque, mi Señor es indulgentísimo, misericordiosísimo".
54. Entonces el dijo: "¡Traédmelo! (*a José*); que quiero consagrarle exclusivamente a mí". Mas, cuando le hubo hablado, le dijo: "Desde hoy gozarás, ante nosotros, de dignidad y confianza".
55. *José* le dijo: "¡Confiadme los tesoros del país; que yo seré experto custodio de ellos!"
56. Y así establecimos a José en la tierra *egipcia,* para que habite doquiera. Agraciamos con nuestra misericordia a quien nos place, y jamás desmerecemos la recompensa de los benefactores.
57. Pero, la recompensa de la otra vida es preferible para los creyentes timoratos.
58. Y llegaron a *Egipto* los hermanos de José, ante quien se presentaron; él les reconoció; pero, ellos le desconocieron.
59. Mas, cuando les hubo provisto de provisiones, les dijo: "¡Traedme a vuestro hermano paterno! ¿No reparáis en que os colmo la medida y que soy el mejor de los hospitalarios?
60. "Pero, si no me lo traéis, entonces no tendréis aquí más provisión y ni os acercaréis a mí".
61. Le dijeron: "Se lo exigiremos a su padre, y sin duda lo haremos".
62. Luego *José* dijo a sus criados: "Poned el importe de la mercancía en sus costales para que, cuando regresen al seno de su familia, lo encuentren, y tal vez vuelvan *a nosotros*".
63. Mas, cuando regresaron ante su padre, dijeron: "¡Oh, padre nuestro! Se nos negará la provisión; envía, pues, con nosotros a nuestro hermano *Benjamín* y se nos aprovisionará y sin duda le custodiaremos".
64. Les dijo: "¿Por ventura os le confiaré, como anterior-

mente os confié a su hermano *José?* Pero, Dios es el mejor custodio y es el más clemente de los misericordiosos".

65. Y cuando abrieron sus costales, hallaron que sus dineros les habían sido devueltos. Dijeron entonces: "¡Oh, padre nuestro! ¿Qué más queríamos? He aquí nuestros dineros que nos son devueltos; proveeremos a nuestra familia; cuidaremos de nuestro hermano y nos regalarán *además,* la carga de un camello: lo cual es un gaje de poca monta".
66. *El padre* les dijo: "No le enviaré con vosotros hasta que me juréis solemnemente, por Dios, que me le traeréis; salvo que seáis impedidos". Y cuando le prometieron esto, *Jacob* dijo: "¡Que Dios sea testigo de cuanto decimos!"
67. Luego les dijo: "¡Oh, hijos míos! *Cuando lleguéis a Egipto* no entréis *todos* por una sola puerta, sino entrad por puertas distintas; pero *sabed* que nada podré hacer por vosotros, contra el designio de Dios; porque, la omnipotencia es sólo de Dios. ¡A El me encomiendo y que a El se encomienden los encomendantes!"
68. Y entraron *en la ciudad tal* como su padre les había recomendado; pero, *esta precaución* de nada les valió contra el designio de Dios, sino *acceder* a un deseo íntimo de Jacob que les había encomendado; porque, era sabio por lo que le habíamos enseñado, pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
69. Mas, cuando se presentaron ante José, éste hospedó a su hermano *Benjamín,* y le dijo: "He aquí que soy tu hermano; no te angusties por cuanto hayan cometido".
70. Y cuando les hubo provisto de sus provisiones, metió el póculo en el costal de su hermano *Benjamín;* luego un pregonero gritó: "¡Oh, caravaneros! ¡Por cierto que sois unos ladrones!"
71. Dijeron, acercándose a ellos: "¿Qué habéis perdido?"
72. *Los egipcios* les dijeron: "Hemos perdido el póculo del rey y quien lo restituya recibirá, *en recompensa,* la carga de un camello; y yo salgo garante de ello".
73. Dijéronles: "¡Por Dios! Bien sabéis que no hemos venido para corromper en la tierra *egipcia,* y no somos ladrones".
74. Les dijeron: "¿Cuál será, entonces, el castigo *del culpable* si es que mentís?"
75. Les dijeron: "Aquel en cuyo costal se halle el póculo os será, él mismo, esclavo; así castigamos a los culpables".
76. Y *José* empezó a *registrar* sus costales, antes que el de su hermano *Benjamín;* luego sacó el póculo del costal de éste. Así inspiramos, a José, esta argucia; porque, de otra manera, no habría podido apoderarse de su hermano, según

la ley del rey *egipcio;* si Dios no hubiera querido así. Elevamos las dignidades de quien queremos; porque, El es omnisapiente, por encima de todo sabedor.

77. LOS *hermanos* le dijeron: "Si *Benjamín* ha robado, su hermano *José* ya había robado antes que él". Pero, José disimuló esto y no se lo manifestó a ellos; y dijo, para sí: "Estáis en peor posición *que nosotros dos;* porque, Dios bien sabe lo que fraguáis".
78. Dijéronle entonces: "¡Oh, gobernador! En verdad que él tiene un padre anciano respetable; acepta, pues, en su lugar a uno de nosotros; porque, te consideramos entre los benefactores".
79. Díjoles: "¡Guárdeme Dios! que no retendremos sino a aquel en cuyo poder encontremos nuestro póculo; porque, de lo contrario, seríamos injustos".
80. Pero, cuando desesperaron de él, se retiraron para deliberar. El mayor de ellos dijo: "¿Ignoráis, acaso, que vuestro padre ha recibido de vosotros, una solemne promesa ante Dios; reparad cuando os descuidasteis de José? Jamás me moveré, pues, de *esta* tierra hasta que me lo consienta mi padre o que Dios me juzgue; porque es el más ecuánime de los jueces.
81. "Volved a vuestro padre y decidle: "¡Oh, padre nuestro! Por cierto que tu hijo *Benjamín* ha robado; y no declaramos más que lo que sabemos y no somos pronosticadores.
82. "E indaga en la ciudad en que estuvimos y a los caravaneros, con quienes hemos viajado, y *comprobarás* que somos veraces".
83. *Cuando hubieron hallado a su padre, éste* les dijo: "¡Quia! Vosotros mismos os sugeristeis *cometer* semejante crimen! Pero, me resignaré pacientemente, tal vez Dios me los devuelva todos; porque es sapientísimo, prudente".
84. Y se apartó de ellos, diciendo: "¡Ay de mí, por José!" Y se cegó de pena; porque estaba angustiado.
85. Le dijeron: "¡Por Dios! ¡No cesarás de acordarte de José hasta que te enfermes gravemente o seas de los expirantes!"
86. El les dijo: "¡Sólo me lamento, ante Dios, de mi pesar y de mi pena; porque, yo sé de Dios lo que vosotros ignoráis!
87. ¡Oh, hijos míos! Id e informaros sobre José y su hermano, y no desesperéis de la misericordia de Dios; porque no desesperan, de la misericordia de Dios, sino los ingratos".

88. Y cuando se presentaron ante él (*José*), dijeron: "¡Oh, gobernador! La miseria ha caído sobre nosotros y nuestra familia, y *aunque* no traemos más que una módica suma, cólmanos, pues, la medida y haznos una caridad; porque, Dios retribuye a los caritativos".
89. Díjoles: "¿Sabéis acaso, lo que neciamente hicisteis de José y su hermano?"
90. Le dijeron: "¿Eres tú, acaso, José?" les dijo: "*¡Sí;* soy José, y este es mi hermano *Benjamín!* Dios nos agració de su merced; porque, quien teme y persevera, *sabe* que Dios, jamás frustra la recompensa de los benefactores".
91. Le dijeron: "¡Por Dios!" "Sin duda Dios te ha preferido a nosotros; porque fuimos culpables".
92. Les dijo: "Hoy no seréis recriminados, Dios os perdonará; porque es el más clemente de los misericordiosos".
93. "Llevad esta mi túnica y echadla sobre la cara de mi padre y recobrará la vista; luego, traedme a toda vuestra familia".
94. Y cuando la caravana hubo partido *de Egipto,* su padre dijo a *quienes le rodeaban:* "¡En verdad, presiento a José aunque penséis que deliro!"
95. Le dijeron: "¡Por Dios! ¡Ciertamente continúas en tu viejo error!"
96. Pero, cuando llegó el albriciador, echó *la túnica de José* sobre la cara de Jacob y recobró la vista. Entonces les dijo: "¿No os dije que yo sé de Dios lo que vosotros ignoráis?"
97. Le dijeron: "¡Oh, padre nuestro! ¡Implora a Dios nuestro perdón: porque fuimos pecadores".
98. Les dijo: "Imploraré vuestro perdón de mi Señor; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo".
99. Y cuando *todos* se presentaron ante José, éste acogió a sus padres, diciéndoles: "¡Entrad tranquilos en Egipto, si Dios quiere!"
100. *José honró* a sus padres sentándoles en su sitial, y se prosternaron ante él, y dijo: "¡Oh, padre mío! Esta es la interpretación de mi sueño pasado, que mi Señor ha realizado: El me benefició, cuando me sacó de la cárcel y cuando os trajo del desierto, después que Satanás hubo sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. Por cierto que, mi Señor es benigno con quien le place; porque es sapientísimo, prudente.

101. OH, Señor mío! ¡Ya me agraciaste con el imperio y me enseñaste la oniromancía! ¡Oh, creador de los cielos y de la tierra, tú eres mi protector en este mundo

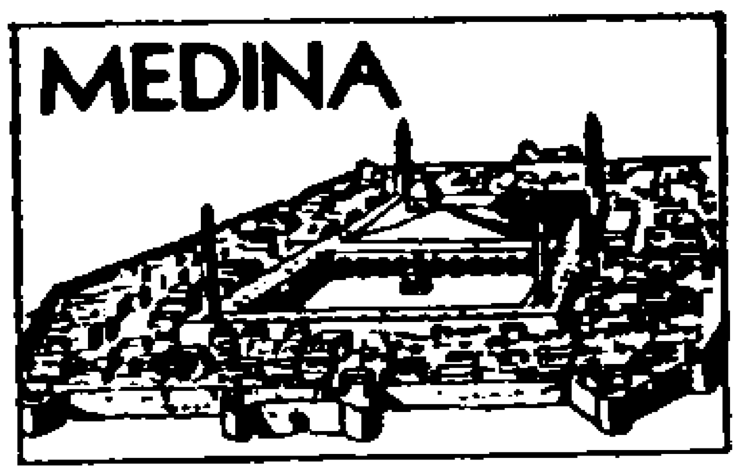
y el otro! ¡Haz que muera musulmán y júntame con los virtuosos!"

102. ¡**O***h, Apóstol*! Esto es de las noticias del más allá que te revelamos. Tú no estabas presente con ellos *(los hermanos de José)* cuando concertaron astutamente *arrojarle en el aljibe:*
103. Pero, la mayoría de los humanos, por más que lo ansíes, jamás creerá.
104. Tú no les exiges por ello remuneración alguna; pues *el Corán* no es más que un mensaje para la humanidad.
105. ¡**Y** cuántas maravillas hay en los cielos y en la tierra que las contemplan desdeñosamente!
106. Y su mayoría no cree en Dios sin atribuirle copartícipes.
107. ¿Por ventura están a cubierto de que no les fulminará una centella por castigo de Dios o que la Hora no les sorprenderá, súbitamente, sin que lo adviertan?
108. Diles: *"¡Oh, Apóstol!* ¡He aquí mi sendero! Os convoco a Dios con una evidencia, yo con quienes me siguen y *dí:* "¡Glorificado sea Dios! ¡Y no soy uno de los idólatras!"
109. Antes que a ti, jamás enviamos sino hombres a quienes revelamos, escogidos entre los pobladores de las ciudades. ¿Acaso no discurrieron la tierra para observar cuál fué el destino de sus antecesores? ¡Por cierto que la morada de la otra vida es preferible para los timoratos! ¿No lo razonáis?
110. Cuando los apóstoles desesperaban y pensaban que serían desmentidos, les llegó nuestro socorro y se salvó quien quisimos y nuestro castigo fué ineluctable para los pecadores.
111. Por cierto que, en sus historias hay un ejemplo para los sensatos. Es inconcebible que *el Corán* sea un libro inventado, sino la corroboración de los Libros anteriores a él; y la dilucidación de todas las cosas, y la guía y misericordia para los creyentes.

XIII
SURA DE ARRA'AD
O DEL TRUENO

Medinense: 43 aleyas. Revelóse después del de MUHAMMAD

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Mim, Ra. Estas son las aleyas del Libro y lo que te fué revelado por tu Señor es la verdad; pero, la mayoría de la gente no lo cree.
2. Dios es quien erigió los cielos sin columnas aparentes; luego asumió el mando y sometió el sol y la luna; cada cual proseguirá su curso hasta un término prefijado. El rige *el universo* y dilucida las leyes para que os persuadáis de la comparecencia con vuestro Señor.
3. El es quien dilató la tierra en que plantó firmes montañas y ríos, así como *también* estableció parejas de todos los frutos: El es quien envuelve el día con la noche. Por cierto que en esto hay ejemplos para quienes reflexionan.
4. Y en la tierra hay parcelas que, si bien aledañas son *diversas,* y viñedos, sementeras y palmeras con vástagos o aisladas, son regadas por una misma agua y distinguimos a unos sobre otros en el fruto. Por cierto que, en esto hay ejemplos para los sensatos.

5. Y si *de algo, ¡oh, Apóstol!,* te asombras, asombroso es lo que dicen: "¿Cuándo seamos convertidos en polvo nos reencarnamos, acaso, en una nueva criatura? Son quienes niegan a su Señor y ellos llevarán las argollas en sus cuellos y serán los condenados al fuego infernal en que se albergarán perpetuamente".
6. Te pedirán que les urjas el mal antes que el bien; cuando antes que ellos hubo castigos ejemplares; si bien tu Señor es indulgentísimo, para con los humanos, a pesar de sus iniquidades; pero, *también* es severísimo en el castigo.
7. Y los incrédulos dicen: "¿Por qué no le fué revelado un milagro de su Señor?" Pero, tú, *¡oh, Apóstol!,* eres tan sólo un amonestador, y cada pueblo tiene su guía.

8. Sólo Dios sabe lo que concibe cada hembra y cuánto decrecen y crecen las entrañas; porque, todo dimana de El mesuradamente.
9. El es conocedor de lo invisible y lo visible; grande,sublime.
10. Para El es igual quien, de vosotros, oculta su pensamiento y quien lo publica; quien se embosca en la noche como quien se ostenta en pleno día.
11. El *hombre* tiene ángeles custodios que le escoltan, turnándose sucesivamente, por orden de Dios. Por cierto que, Dios jamás cambiará lo que ha concedido a un pueblo, a menos que ellos cambien lo que hay en sus almas. Y cuando Dios quiere castigar a un pueblo nadie puede impedírselo, y no tienen, en vez de El, protector alguno.
12. El es quien os enseña el relámpago, con temor y esperanza, y hace surgir las nubes preñadas de lluvia.
13. El trueno celebra sus alabanzas y los ángeles le glorifican por temor a El; y lanza los rayos y fulmina, con ellos, a quien quiere mientras disputan sobre Dios; a pesar de ser omnipotente.
14. El es el verdadero exorable y los que invocan, en vez de El, jamás les exaudirán; son semejantes a quien extiende sus palmas hacia el agua, para que *ésta* suba a su boca, que jamás subirá a ella: la súplica de los incrédulos no es más que una quimera.

doración 2ª

15. A Dios se prosternan quienes están en los cielos y en la tierra, de grado o por fuerza, así como sus sombras al amanecer y al atardecer.
16. Diles: "¿Quién es el creador de los cielos y de la tierra?" Dí: "¡Dios!" Diles: "¿Adoptaréis acaso en vez de El, a patronos que no pueden beneficiarse ni defenderse?" Diles: "¿Por ventura podrán equipararse el ciego con el vidente? ¿O bien podrán equipararse las tinieblas con la luz?"
"Pero, ¿atribuyen copartícipes a Dios que crearon como su creación para que la creación les sugiera dudas?" Diles: "Dios es el creador de todas las cosas; porque es único, irresistible".
17. El hace descender el agua del cielo y que los ríos recorran *sus cauces* mesuradamente: el torrente arrastra espuma flotante, también los metales, que los hombres funden con afán en el fuego para hacer alhajas o utensilios, producen una escoria semejante. Así Dios ejemplifica lo verdadero y lo falso. En cuanto a la espuma, se desvanece rápidamente; en cuanto a lo que beneficia al hombre, permanece en la tierra. Así Dios ejemplifica
18. A quienes responden al llamado de su Señor, obtendrán la

bienaventuranza; pero, quienes no le respondan, aunque poseyesen *todo* cuanto existe en la tierra y otro tanto, jamás rescataríanse con ello. Estos tendrán el peor cómputo y su albergue será el infierno. ¡Qué mísero lecho!

19. ¿ACASO, quien sabe que la verdad te ha sido revelada por tu Señor será comparable con quien está ciego? Sólo lo recuerdan los sensatos
20. Que cumplen los compromisos con Dios y no quebrantan la alianza,
21. Que unen lo que Dios ordenó que se uniese; temen a su Señor y temen la aciaga rendición de cuentas.
22. Y que perseveran, por el anhelo de contemplar el rostro de su Señor, observan la oración y hacen caridad privada y paladinamente, con lo que les agraciamos, y devuelven bien por mal; éstos obtendrán la bienaventuranza:
23. Los jardines del Edén, que franquearán con quienes de sus padres, sus esposas y sus proles, hayan sido virtuosos y los ángeles entrarán a ellos por todas las puertas, *diciendo:*
24. "¡Que la paz sea con vosotros!, por vuestra perseverancia". ¡Qué magnífica es la última morada!
25. En cambio, quienes violen el pacto de Dios, después de haberlo concertado; que desunan lo que Dios ordenó que se uniese y corrompan en la tierra, pesará sobre ellos la maldición y obtendrán la peor morada.
26. Dios prodiga o restringe sus gracias a quien le place. Ellos se regocijan en la vida mundanal; pero ¿qué es la vida mundanal comparada con la otra, sino un placer *transitorio?*
27. Los incrédulos dicen: "¿Por qué, *entonces,* no le fué revelado un milagro de su Señor?" Diles: "Por cierto que. Dios desvía a quien quiere y encamina, hacia El, a los contritos
28. "Que creen, cuyos corazones se sosiegan con el recuerdo de Dios. ¿No es acaso, cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones
29. "De los creyentes que practican el bien? Suya será la bienaventuranza y feliz retorno".
30. Así te enviamos, *como a otros profetas,* a un pueblo al cual precedieron otros, para que les recites lo que te hemos revelado, a pesar de lo cual, niegan al graciabilísimo. Diles: "¡El es mi creador! ¡No hay más dios que El! ¡A El me encomiendo y a El será mi retorno!"
31. Y aun cuando fuera un Corán, mediante el cual fueran aventadas las montañas o por el cual la tierra fuese hun-

Sección 26ª
PRIMERA PARTE

dida, o por el cual se hiciese hablar a los muertos, *habría sido éste;* pero, a Dios pertenece, íntegramente, la potestad. ¿Por ventura, los creyentes no reparan en que si Dios hubiera querido, habría encaminado a todos los humanos? Pero, la calamidad no cesará de azotar a los incrédulos por lo que hayan cometido o bien sitiarás *con tu ejército* sus hogares hasta que se cumpla la promesa de Dios; porque Dios no falta a su promesa.

32. Antes que tú, los apóstoles fueron escarnecidos; pero. toleré a los incrédulos y, después, les castigué. ¡Y qué aciago fué mi castigo!
33. ¿Acaso, quien es celador de cuanto hace todo ser, *será igual a quien no lo es?* ¡No obstante atribuyen copartícipes a Dios! Diles: "¡Nombradlos!" ¿Por ventura le enteraréis de algo que El no sepa en la tierra? ¿O bien los nombráis metafóricamente? ¡Quia! Pero, su quimera alucíó a los incrédulos, y fueron apartados del buen camino. Mas, a quien Dios extravía no tendrá guía alguna.
34. Sufrirán un castigo en la vida mundanal; pero, el del otro mundo será más severo aún y no tendrán defensor alguno ante Dios.

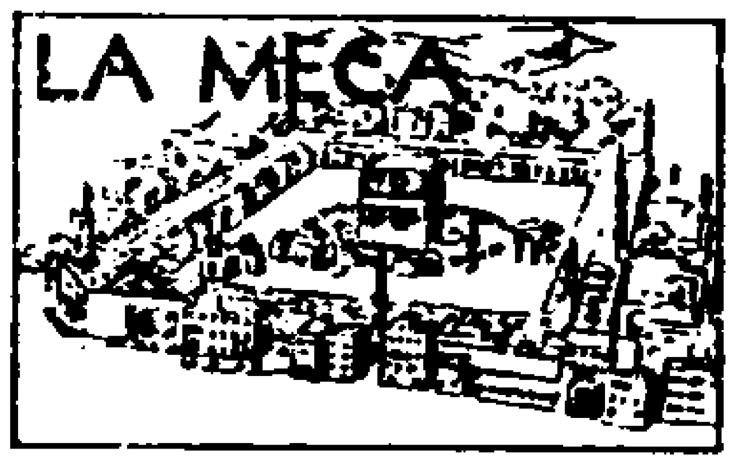
35. H*E aquí* la descripción del Paraíso prometido a los timoratos: *es un vergel* bajo el cual corren los ríos; sus frutos son inagotables, así como sus sombras. Tal será el destino de los timoratos; en cambio, el destino de los incrédulos será el fuego infernal.
36. En cuanto a quienes concedimos el Libro *(la Biblia y el Evangelio)* se regocijan de lo que te fué revelado; pero, entre los sectarios, hay algunos que niegan una parte de él. Diles: "Se me ha ordenado adorar tan sólo a Dios y no atribuirle nada. ¡Sólo a El imploro y a El será mi retorno!
37. Del mismo modo te lo hemos revelado, para que sea un código, en lengua arábiga. Y si te entregaras a sus concupiscencias, después de haber recibido la ciencia, no tendrías protector ni defensor ante Dios.
38. Antes de ti, habíamos enviado apóstoles y les concedimos esposas y descendencia, y a ningún apóstol le fué posible presentar milagro alguno sino con la anuencia de Dios. A cada época corresponde su código.
39. Dios cancela y confirma lo que le place; porque, el Libro matriz está en su poder.
40. Ya sea que te mostremos algo de lo que les hemos conminado o que te acojamos en nosotros, a ti sólo incumbe *la predicación* del Mensaje y a nosotros el cómputo.

41. ¿Por ventura no reparan en que hemos hollado su tierra y reducido sus fronteras? Dios juzga y nadie puede revocar su fallo, y es expeditivo en el cómputo.
42. Sus antepasados conspiraron *contra sus enviados* sabiendo que la conspiración sólo compete a Dios: El bien sabe lo que hace cada ser; y los incrédulos pronto sabrán a quien pertenece la bienaventuranza.
43. Los incrédulos te dirán: "¡Tú no has sido enviado *por Dios!*" Diles: "Basta Dios por testigo entre vosotros y yo y quienes están versados en el conocimiento del Libro".

XIV
SURA DE IBRAHIM O DE ABRAHAN
¡Que la paz sea con él!

Mequinense: 52 aleyas, excepto las 28 y 29 que son medinenses
Revelóse después del de NOE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam, Ra. He aquí el Libro que te hemos revelado para que saques a los humanos de las tinieblas a la luz, con la anuencia de su Señor y les *encamines* hacia el sendero del poderoso, loable.
2. De Dios, cuyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra. ¡Guay de los incrédulos por el severo castigo!
3. Quienes prefieren la vida mundanal a la otra vida y desvían *a los demás* del camino de Dios, procurando hacérselo tortuoso. Estos están en un profundo error.
4. Jamás enviamos apóstol alguno sino con el habla de su pueblo para dilucidarles *nuestras leyes.* Pero, Dios extravía a quien quiere y encamina a quien le place; porque es poderoso, prudente.
5. Habíamos enviado a Moisés con nuestros milagros, *diciéndole:* "¡Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz, y recuérdale los escarmientos de Dios! Por cierto que, en ello hay ejemplos para el perseverante, agradecido".
6. Acordaos de cuando Moisés dijo a su pueblo: "¡Recordad las gracias de Dios para con vosotros, cuando os libró de la dinastía de Faraón, que os infligía el peor castigo, sacrificaba vuestros hijos *varones* y dejaba con vida a vuestras hijas. Y en ello tuvisteis una gran prueba de vuestro Señor".
7. "Y de cuando vuestro Señor os proclamó: "Si me lo agradecéis os multiplicaré *mis mercedes;* en cambio, si desagradecéis, sin duda que mi castigo será severísimo".
8. "Y de cuando Moisés les dijo: "Si renegárais vosotros, con todos los que existen en la tierra, *sabed,* que Dios es de suyo opulento, loable".
9. "¿Ignoráis, acaso, la anécdota de vuestros antepasados: del pueblo de Noé, de Ad, de Zamud y de quienes le suce-

dieron? ¡Nadie sino Dios les conoce! *Cuando* sus apóstoles les presentaron las evidencias, de manos a boca, dijeron: "Por cierto que negamos vuestra misión y estamos en una duda inquietante sobre lo que nos predicáis".

10. SUS apóstoles dijeron: "¿Existe, acaso, alguna duda acerca de Dios, creador de los cielos y de la tierra? ¡El os convoca para perdonaros vuestros pecados y toleraros hasta el término prefijado!" Dijeron: "Vosotros no sois sino unos mortales como nosotros; queréis apartarnos de lo que adoraban nuestros padres. ¡Presentadnos, pues, un milagro evidente!"
11. "Sus apóstoles les dijeron: "*En verdad* no somos más que mortales como vosotros; pero, Dios agracia a quien quiere de sus siervos, y nos sería imposible presentaros un milagro sino con la anuencia de Dios. ¡Que los creyentes se encomienden a Dios!"
12. "¿Y qué excusa tenemos para no encomendarnos a Dios, desde que El nos enseñó nuestros caminos? ¡Por Dios soportaremos vuestras vejaciones! ¡Que a Dios se encomienden los que en El confían!"
13. Y los incrédulos dijeron a sus apóstoles: "¡Os desterraremos de nuestro país a menos que volváis a nuestra religión!" Mas, Dios reveló a sus apóstoles: "¡En verdad que, exterminaremos a los inicuos!"
14. "Y, tras ellos, os haremos habitar la tierra. Ello para quien tema mi comparecencia y tema mi amenaza".
15. Entonces *los apóstoles* imploraron el socorro *de Dios,* y fracasó el opresor obstinado.
16. Tiene por delante el infierno donde se le dará a beber icor;
17. Que sorberá, mas no podrá tragarlo. Le acechará la muerte por todas partes, mas no morirá y tendrá por delante, un severísimo castigo.
18. El ejemplo de quienes negaron a su Señor es como el de aquellos cuyas obras serán como cenizas aventadas en un día tempestuoso. No percibirán retribución por cuanto hayan hecho. ¡Tal es el profundo error!
19. ¿No reparas, acaso, en que Dios creó prudentemente los cielos y la tierra? Si a El pluguiese os haría desaparecer y os suplantaría por una nueva generación;
20. Porque, ello no es imposible para Dios.
21. ¡Todos comparecerán ante Dios! Y los insensatos dirán a sus caudillos: "Desde que, fuimos prosélitos vuestros; ¿por ventura podríais defendernos, del castigo de Dios?" Les dirán: "Si Dios nos hubiera encaminado, os habríamos

encaminado. Lo mismo da que nos impacientemos o que perseveremos; no tendremos escapatoria".

22. Y cuando sea cumplida la sentencia, Satán les dirá: "Por cierto que Dios os había hecho una verdadera promesa; en cambio, yo también os prometí; pero, falté a mi promesa, pues, no tenía poder alguno sobre vosotros; sino que os convoqué y me escuchasteis. No me lo reprochéis; más bien reprochaos vosotros mismos. No soy vuestro salvador como *tampoco* vosotros sois el mío. Por cierto que, reniego de que me hayáis asociado a Dios; porque, los inicuos sufrirán un severo castigo".
23. En cambio, los creyentes, que hayan practicado el bien, serán introducidos en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente con el beneplácito de su Señor. Allí su saludo será: "¡Paz!"
24. ¿No reparas en cómo Dios ejemplifica? Una buena palabra es como un árbol noble cuya raíz está profundamente firme y cuyas ramas *se elevan* hacia el cielo,
25. Fructifica en toda estación, con el beneplácito de su Señor. Dios ejemplifica a los humanos para que se recuerden.
26. En cambio, compara una palabra vil como un árbol innoble que ha sido estirpado de la tierra y carece de estabilidad.
27. Dios confortará a los creyentes con la palabra firme, *tanto* en la vida mundanal como en la otra vida; y Dios extraviará a los inicuos; porque, Dios hace lo que quiere.

TA PARTE

28. ¿NO reparaste en quienes permutaron la gracia de Dios por la ingratitud y arrastraron a su pueblo hacia el abismo,
29. Que es el infierno en que entrarán? ¡Y qué detestable paradero!
30. Y atribuyen pariguales a Dios para desviar *a los demás* de su senda. Diles: "¡Regodeaos *ahora;* porque, el fuego será vuestro destino!"
31. Dí a mis siervos creyentes, que observen la oración, que hagan caridad, privada y paladinamente, con lo que les agraciamos, antes de que llegue el día en que no habrá redención ni intercesión.
32. Dios fué quien creó los cielos y la tierra, y es quien envía el agua del cielo, con la cual produce los frutos para vuestro sustento; os sometió los navíos que, con su anuencia, navegan por los mares; os sometió los ríos;
33. Os sometió el sol y la luna que ruedan *en su curso, incesantemente;* os sometió la noche y el día

34. Y os agració de todo cuanto le habéis pedido. Mas, si contáis las mercedes de Dios no podréis enumerarlas. Por cierto que, el hombre es muy inicuo, ingratísimo.
35. **Y** recuerda de cuando Abrahán dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Pacifica esta metrópoli *(La Meca)* y preservame, a mí a mis hijos, de la adoración de los ídolos!"
36. "¡Oh, Señor mío! Por cierto que ya han seducido a muchos *seres* humanos. Pero, quien me siga será de los míos; en cambio, quien me desobedezca... ciertamente, tú eres indulgentísimo, misericordiosísimo!"
37. "¡Oh, Señor nuestro! En verdad que he establecido a una parte de mi descendencia en un valle inculto, cerca de tu sagrada Casa, para que ¡Oh, Señor nuestro! observen la oración; dispón, pues, en su favor, los corazones humanos y agráciales con los frutos a fin de que te lo agradezcan".
38. "¡Oh, Señor nuestro! Sin duda que tú sabes cuanto ensenamos y cuanto manifestamos; porque, nada se oculta a Dios, tanto en la tierra como en el cielo".
39. "¡Alabado sea Dios que, a la vejez, me agració con Ismael e Isaac; porque, mi Señor es exorable!"
40. "¡Oh, Señor mío! Hazme observante de la oración, así como a una parte de mi prole. ¡Oh, Señor nuestro! ¡Escucha mi súplica!"
41. "¡Oh, Señor nuestro! ¡Perdóname a mí, a mis padres y a los creyentes, cuando llegue el día del juicio final!"
42. **Y** no creas, *¡oh, Apóstol!,* que Dios está desatento a cuanto cometen los inicuos. El solamente les tolera hasta el día en que se queden sus ojos atónitos,
43. Corriendo a toda prisa, con las cabezas erguidas, sus miradas fijas, y sus mentes hueras *de espanto.*
44. **A**monesta, pues, a los humanos del día en que les azote el el castigo y los inicuos digan: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Toléranos hasta un término próximo; responderemos a tu predicación y seguiremos a los apóstoles!" *Se les dirá:* "¿Pero, no habíais jurado que no seríais resucitados?"
45. "Y ocupasteis *los mismos* lugares de quienes se condenaron, a pesar de que os fué aclarado cómo les escarmentamos y os dimos tantos ejemplos".
46. Y tramaron sus maquinaciones; pero, Dios tiene registradas sus maquinaciones aunque, sus maquinaciones jamás harán desaparecer las montañas.
47. Nunca penséis que Dios falte a la promesa *hecha* a sus apóstoles; porque, Dios es poderoso, vengador.
48. **E**l día en que la tierra sea cambiada por otra tierra, así

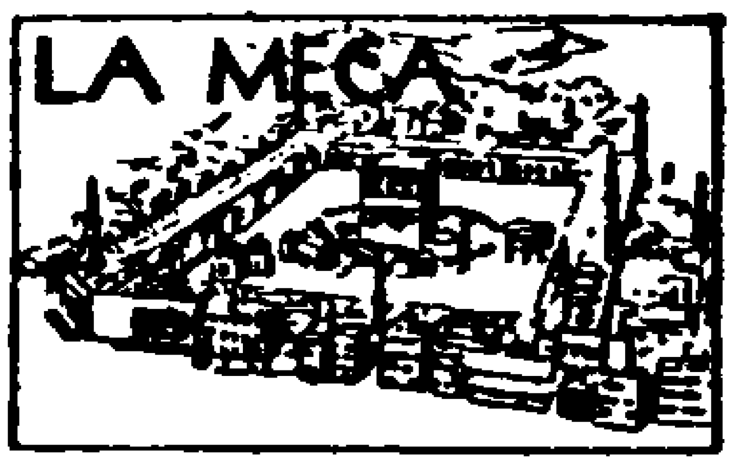
como los cielos; *los humanos* comparecerán ante Dios, único, irresistible.

49. En este día verás a los criminales, aherrojados con cadenas;
50. Su ropaje será de alquitrán y el fuego envolverá sus rostros,
51. Ello, para que Dios remunere, a cada alma, según lo que haya merecido. Por cierto que, Dios es expedito en el cómputo.
52. Este *Corán* es un mensaje para los humanos, para que con él sean amonestados, y sepan que, solamente El, es el Dios único; y para que los sensatos lo mediten.

XV
SURA DE ALHIYIR O DE PETRA.

Mequinense: 99 aleyas, excepto la 87 que es medinense.
Revelóse después del de JOSE.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, Lam. Ra. He aquí las aleyas del Libro que son las del Corán lúcido.
2. Con frecuencia, los incrédulos lamentarán no haber sido musulmanes.
3. ¡Déjales comer y regodearse, y que la esperanza les alucine. ¡Pronto sabrán!
4. Jamás aniquilamos ciudad alguna sin haberle predestinado término.
5. Ningún pueblo puede anticipar ni postegar su destino.
6. Y dijeron: "¡Oh, tú, a quien fué revelado el Mensaje, eres, sin duda, un energúmeno!"
7. "¿Por qué no te nos presentas con los ángeles, si eres *realmente* de los veraces?"
8. *Dios dijo:* "Nunca enviamos a los ángeles sino con la verdad; y entonces no serían tolerados.
9. Por cierto que, revelamos el Mensaje y que somos sus custodios.
10. Ya antes que a ti, enviamos *apóstoles* a las primitivas sectas.
11. Pero, jamás se presentó a ellos ningún apóstol sin que le escarnecieran.
12. Así lo infundimos *(el Mensaje)* en los corazones de los pecadores.
13. No creerán en él, a pesar de que les precedió el ejemplo de los *pueblos* primitivos.
14. Y si les abriésemos una puerta del cielo por la cual siguieran ascendiendo,
15. Dirían *aún:* "¡Por cierto que nuestros ojos fueron ofuscados o somos un pueblo embrujado!"
16. Ya habíamos puesto constelaciones en el firmamento y lo estrellamos, para los contempladores

17. Y lo protegimos de todo demonio maldito;
18. Salvo quien espíe; pero, le persiguirá un astro flamígero.
19. Y dilatamos la tierra, en que plantamos firmes montañas, y *además* hicimos germinar de todo, con mesura,
20. Y en ella os proporcionamos medios de subsistencia, para vosotros lo mismo que para les bestias que no sustentáis.
21. Y no existe cosa alguna cuyas fuentes no estén en nuestro poder, y no la enviamos sino prudentemente.
22. Y enviamos los vientos fecundantes, y hacemos descender agua del cielo que os damos de beber y que no podéis almacenar.
23. Por cierto que, nosotros somos quienes damos la vida y la muerte, y somos los *únicos* herederos.
24. Y que conocemos a vuestros precedentes así como conocemos a los sucesores.
25. Y que tu Señor les congregará *a todos;* porque es prudente, sapientísimo.
26. Habíamos creado al hombre de arcilla sonora, de fango moldeable;
27. Antes de él habíamos creado al genio, de fuego purísimo.
28. Recuerda de cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Por cierto que crearé a un ser humano, de arcilla sonora, de fango moldeable;
29. "Y cuando le haya terminado y le aliente de mi espíritu, prosternaos ante él".
30. Todos los ángeles se prosternaron unánimemente;
31. Menos Lucifer, que rehusó contarse con los prosternadores.
32. Entonces, *Dios* le dijo: "¡Oh, Lucifer! ¿Qué fué lo que te impidió ser del número de los prosternadores?"
33. Dijo: "Es inadmisible que me prosterne ante un ser que creaste de arcilla sonora, de fango moldeable".
34. "*Dios* le dijo: "¡Sal de él *(del Paraíso);* porque estás maldito!"
35. "Y la maldición pesará sobre ti hasta el día del juicio final".
36. "Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Tolérame hasta el día en que sean resucitados!"
37. "Dios le dijo: "Serás, pues, uno de los tolerados
38. "Hasta el día del término prefijado".
39. Dijo: "¡Oh, Señor mío! Puesto que me has desviado, ¡juro que les aluciaré *sus malas acciones* en la tierra y les seduciré a todos!"
40. "Salvo, de entre ellos, tus siervos sinceros".
41. *Dios* le dijo: "¡He aquí mi sendero recto que me incumbe observar!"

42. "Por cierto que, tú no tendrás poder alguno sobre mis siervos, sino quienes te sigan de los seducidos".
43. Y por cierto que el infierno será el destino de todos ellos.
44. Tiene siete puertas, y cada puerta está destinada a una parte de ellos.
45. En cambio, los timoratos estarán entre jardines y manantiales.
46. *Se les dirá:* "¡Franqueadlos, seguros, en paz!"
47. Y arrancaremos todo rencor de sus corazones; serán como hermanos, *descansando* sobre almadraques, contemplándose frente a frente.
48. Donde la fatiga no les agobiará, y del cual jamás serán echados.

49. ALBRICIA, *¡oh, Apóstol!,* a mis siervos, que soy indulgentísimo, misericordiosísimo,
50. Y que *también* mi castigo será el castigo severo.
51. Y refiéreles la anécdota de los huéspedes de Abrahán,
52. Cuando se presentaron ante él diciéndole: "¡Que la paz sea contigo!" Les dijo: "Por cierto que, tenemos miedo de vosotros".
53. Le dijeron: "No temas porque *venimos* a albriciarte con *el nacimiento* de un hijo que será sabio".
54. Les dijo: "¿Me albriciáis con *un hijo* cuando la vejez me ha alcanzado? ¡Vaya una cosa que me albriciáis!"
55. Le dijeron: "Te albriciamos con la verdad. No seas, pues, de los desesperados!"
56. Les dijo: "¿Y quién desespera de la misericordia de su Señor, sino los desviados?"
57. "Y dijo: "¿Y cuál es vuestra misión, ¡oh, mensajeros!?"
58. Le dijeron: "Por cierto que, fuimos enviados hacia un pueblo de pecadores,
59. *"Para exterminarlo;* menos a la familia de Lot, que los salvaremos a todos
60. "Excepto su mujer, que dispusimos se contara entre los condenados".
61. Y cuando los mensajeros se presentaron ante la familia de Lot,
62. *Este* les dijo: "Por cierto que, me sois desconocidos".
63. Le dijeron: "¡Sí! Te traemos lo que *tus conciudadanos* habían dudado".
64. "Te traemos la verdad; porque somos veraces.
65. "¡Sal, con tu familia, al cabo de la noche y sigue su huella, y que ninguno de vosotros mire atrás, e id adonde se os ordene!"

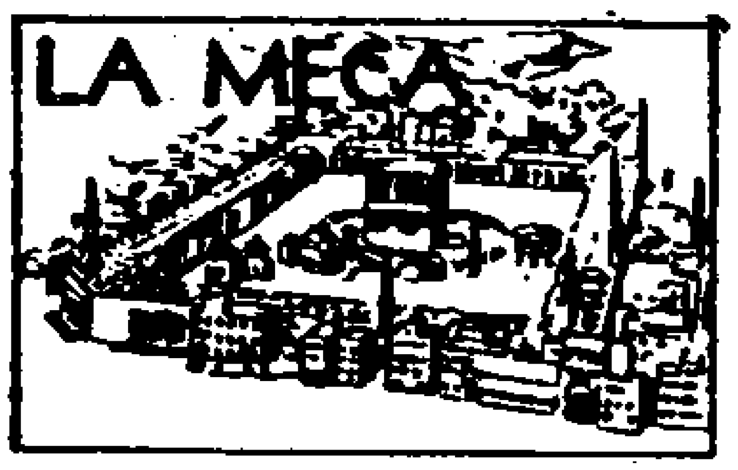
66. Y le revelamos esta orden: que aquella *gente* fueran aniquiladas al amanecer".
67. Los sodomíes acudieron regocijados a *la casa de Lot.*
68. Quien les dijo: "Por cierto que, estos son mis huéspedes; no me deshonréis".
69. "Y temed a Dios y no me afrentéis".
70. Le dijeron: "¿No te habíamos prohibido *hospedar* a extraños?"
71. Les dijo: "Aquí tenéis a mis hijas *desposadlas* si queréis".
72. ¡Por tu vida *¡oh, Apóstol!,* que vacilan en su indecisión!
73. Pero, entonces la centella les fulminó, al despuntar el sol.
74. Y trastornamos a Sodoma y, sobre sus habitantes, desencadenamos una lluvia de piedras arcillosas.
75. Por cierto que en esto hay ejemplos para los escrutadores.
76. Y que Sodoma estaba sobre un camino real.
77. Por cierto que *también* en esto hay un ejemplo para los creyentes.
78. Y que los silvícolas *(los madianíes)* eran inicuos.
79. Por lo que nos vengamos de ellos. Y, en verdad, ambas ciudades estaban sobre el camino real.
80. Sin duda que, los habitantes de Petra, habían desmentido a los apóstoles,
81. A pesar de que les presentamos nuestras leyes y las desdeñaron.
82. Y labraban sus casas en las montañas *creyéndose* seguros.
83. Pero, la centella les fulminó al amanecer;
84. Y de nada les valió cuanto habían hecho.
85. Y no creamos los cielos y la tierra, y cuanto existe entre ambos, sino con prudencia; y que la Hora es infalible; y tú; *¡oh, Apóstol!,* indúltales generosamente.
86. Por cierto que, tu Señor es creador, sapientísimo.
87. Sin duda que te hemos agraciado con las siete aleyas reiterativas, así como *también* el magnífico Corán.
88. No codicies, cuanto hemos agraciado a ciertos incrédulos, ni te apenes por ellos; y sé humilde para con los creyentes.
89. Y diles: "Soy el fidedigno amonestador; *si no creéis os azotará el castigo divino".*
90. "Como el que desencadenamos sobre los conjurados *mequinenses".*
91. "Que denigraron el Corán".
92. ¡Por tu Señor, *¡oh, Apóstol!* que les pediremos cuentas a todos
93. De cuanto hayan hecho!

94. Proclama, pues, lo que se te ha ordenado y huye de los idólatras;
95. Porque, te bastamos para *aniquilar* a los escarnecedores
96. Que atribuyen divinidades a Dios. ¡Pronto sabrán!
97. Bien sabemos que tu corazón se angustia por lo que te dicen;
98. Pero, celebra las alabanzas de tu Señor, sé de los orantes
99. Y adora a tu señor hasta que te llegue la certidumbre.

XVI
SURA DE ANNAHL O DE LAS ABEJAS.

Mequinense: 128 aleyas, excepto las tres últimas que son medinenses. Revelóse después de LA CAVERNA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. El designio de Dios es *inevitable* no tratéis de apresurarlo. ¡Glorificado y exaltado sea El de cuanto le atribuyen!
2. Envía por su beneplácito a los ángeles, con la revelación a quien le place de sus siervos, *diciéndoles:* "¡Advertid que no hay más dios que Yo! ¡Temedme, pues!
3. El creó, con prudencia, los cielos y la tierra. ¡Exaltado sea de cuanto le atribuyen!
4. Creó al hombre de semen, a pesar de lo cual es un impugnador declarado.
5. Y os creó los ganados de los cuales obtenéis abrigo, alimento y otros beneficios;
6. Y os proporcionan encanto, cuando los conducís al redil así como, cuando de mañana, los lleváis al pasturaje;
7. Y llevan vuestras cargas hasta comarcas a las cuales jamás llegaríais sino a costa de gran esfuerzo. Por cierto que, vuestro Señor es clemente, misericordiosísimo.
8. Y *también* os creó el caballo, el mulo y el asno para cabalgarlos y para lucimiento y, además, os creará cuanto ignoráis.
9. A Dios compete indicar el verdadero camino, del cual *tantos* se desvían. Pero si El quisiera os iluminaría a todos.
10. El es quien envía agua del cielo, de la cual bebéis y, mediante ella, *brotan los pastos* con que apacentáis *el ganado.*
11. Y con ella os hace germinar la plantación, el olivo, la palmera, la vid y toda suerte de frutos. Por cierto que, en esto hay un signo para los reflexivos.
12. Y os sometió la noche y el día; el sol y la luna; y las estrellas están sometidas a sus órdenes. Por cierto que, en ello hay signos para los sensatos.

13. Y en todo cuanto os creó, en la tierras, de variados colores y clases. Ciertamente en ello hay una maravilla para los persuadidos.
14. Y El es quien os sometió el mar para que, de él comieseis carne fresca, extrajerais ciertos ornamentos con que os engalanáis. Verás en él los navíos hendiendo sus aguas para que os procuréis de su bondad; quizás se lo agradezcáis.
15. Y fijó en la tierra sólidas montañas, para que no se estremeciera con vosotros; *trazó* ríos y caminos para que os guiéis;
16. Hitos y *también* la gente se guiará por las estrellas.
17. ¿Por ventura podrá *compararse* el Creador con quien nada puede crear? ¿No lo recordaréis?
18. Pero, si *pretendéis* contar las mercedes de Dios jamás podréis enumerarlas. Por cierto que, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
19. Dios conoce *tanto* lo que ensenáis como lo que manifestáis,
20. En cambio los que ellos invocan, en vez de Dios, nada pueden crear, puesto que ellos *mismos* son creados.
21. Son muertos, sin vida, e ignoran cuando serán resucitados *sus adoradores.*
22. ¡Vuestro Dios es un Dios único! Pero quienes no creen en la otra vida, sus corazones la niegan y ellos están ensoberbecidos.
23. Indudablemente que Dios conoce *tanto* lo que ensenan como lo que manifiestan. Por cierto que, El no aprecia a los altaneros.
24. Y cuando se les dice: "¿Qué es lo que vuestro Señor ha revelado? Dicen: "Las fábulas de los primitivos".
25. Cargarán con todos sus pecados el día de la resurrección, y parte de los pecados de aquellos que, neciamente, les extraviaron. ¡Qué detestable lo que cargarán!
26. Sus antepasados se habían confabulado *contra los apóstoles;* pero, Dios derribó sus edificios, desde sus cimientos, y el techo se desplomó sobre ellos y el castigo les azotó de donde menos pensaban.
27. Luego, en el día del juicio final, El les afrentará, diciéndoles: "¿Dónde están mis copartícipes, que disputabais por ellos?" Los sabios, dirán: "Por cierto que, la afrenta y el castigo caerán, hoy, sobre los incrédulos".
28. "De quienes los ángeles se incautarán, condenándose *por la incredulidad,* y se someterán, *diciendo:* "¡Nunca hicimos mal!" ¡Sí! Porque, Dios es sabedor de cuanto habéis hecho;
29. "Franquead, pues, las puertas del infierno donde mora-

réis perpetuamente. ¡Qué pésima es la morada de los altaneros!"

30. Y se dirá a los timoratos: "¿Qué es lo que reveló vuestro Señor?" Dirán: "Lo mejor", y para los benefactores hay un bien en este mundo; pero, sin duda, el de la otra vida es preferible". ¡Qué magnífica es la morada de los timoratos!
31. Son jardines del Edén, en que entrarán, bajo los cuales corren los ríos, donde tendrán cuanto anhelen. Así Dios remunera a los timoratos,
32. A quienes los ángeles acogen beatos, diciéndoles: "¡Que la paz sea con vosotros! ¡Entrad en el Paraíso, *en premio* de lo que habéis hecho!"
33. ¿Esperan, acaso, *los incrédulos* más que los ángeles se les presenten *para incautarse de ellos* o que les sorprenda el designio de tu Señor? Así obraron sus antepasados con sus profetas. Mas, Dios no les condenó sino que ellos se condenaron a sí mismos.
34. Los pecados que cometieron recayeron sobre ellos y les envolvió aquello de que se burlaban.
35. Los idólatras dicen: "Si Dios hubiese querido nada habríamos adorado en vez de El, nosotros ni nuestros padres, ni habríamos vedado nada *sin su anuencia*". Así hahablaban sus antecesores. ¿Acaso incumbe a los apóstoles más que *la proclamación* del lúcido Mensaje?
36. Habíamos hecho surgir, en cada pueblo, un apóstol para que *les dijera:* "¡Adorad a Dios y huid del Seductor! Pero, de ellos los hubo quienes Dios iluminó *como también* hubo quienes merecieron la perdición. Discurrid, pues, la tierra y observad cuál fué la suerte de los desmentidores.
37. Si ansías, *¡oh, Apóstol!,* por su dirección; ciertamente Dios no ilumina a quienes ha extraviado y no tendrán defensores.
38. Y juran, solemnemente, por Dios, *diciendo:* "¡Dios no resucitará a los muertos!" ¡Sí; *los resucitará,* en virtud de su promesa infalible! Pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
39. *Lo hará* para dilucidarles la causa de su discordia y a fin de que los incrédulos reconozcan que fueron falaces.
40. Por cierto que, cuando deseamos algo, decimos: "¡Sea!" y es.
41. En cuanto a quienes emigraron por *la causa* de Dios, después de haber sido vejados, les albergaremos dignamente en este mundo y, ciertamente, el galardón del otro mundo será mayor, si lo supieran,

42. Son quienes perseveran y se encomiendan a su Señor.
43. Antes que a ti, *¡oh, Apóstol!*, no enviamos más que hombres a quienes habíamos revelado. ¡Preguntádselo, pues, a los adeptos del Libro si lo ignoráis!
44. *Les enviamos* con las evidencias y los Libros. Y a ti revelamos el Mensaje para que dilucides, a los humanos, lo que les fué revelado a fin de que mediten.
45. ¿Quiénes urdieron las maldades están, acaso, seguros de que Dios no hará que les engulla la tierra o que les sorprenda el castigo de donde no lo esperan?
46. ¿O que les sorprenda en su tráfico; pues que no pueden eludirlo?
47. ¿O que les azote mermándoles *su hacienda e hijos?* Pero, en verdad, vuestro Señor es clemente, misericordiosísimo.
48. ¿No reparan acaso en cuanto Dios ha creado, entre las cosas *inanimadas*, cuya sombra se proyecta de derecha a izquierda, prosternándose sumiso ante El?
49. Ante Dios se prosternan todos los seres, en los cielos y en la tierra y *también* los ángeles porque no se envanecen;
50. *Los ángeles* temen a su Señor, que está por encima de ellos, y ejecutan lo que les es ordenado.

Adoración 3ª
Sección 28ª
PRIMERA PARTE

51. DIOS dijo: "¡No adoréis a dos dioses; puesto que soy un Dios único! ¡Temedme, pues, sólo a mí!"
52. Y suyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra. A El sólo es debida la sumisión absoluta. ¿Temeréis, acaso, a alguien que no sea Dios,
53. Cuando todas las mercedes de que disfrutáis dimanan de El? Luego, cuando os azota la adversidad a El sólo deprecáis.
54. Luego, cuando El os libra de la adversidad, he aquí que algunos de vosotros atribuyen copartícipes a su Señor,
55. Para desagradecer cuanto les hemos agraciado. ¡Gozad, pues pronto lo sabréis!
56. Neciamente asignan *a sus ídolos* una parte de cuanto les agraciamos. ¡Por Dios que rendiréis cuenta acerca de cuanto habéis fraguado!
57. Y atribuyen hijas a Dios, ¡Glorificado sea! y reservan para sí lo que apetecen *(los varones)*.
58. Cuando a alguno de ellos se le anuncia *el nacimiento* de una hija, su semblante se ensombrece y queda angustiado.
59. Se oculta de su pueblo por la deshonra que le fué anunciada; ¿la dejará vivir con la vergüenza o la enterrará viva? ¡Qué mal es lo que juzgan!
60. A quienes no creen en la otra vida, corresponde el peor

ejemplo, en cambio a Dios corresponde el más sublime ejemplo; porque es poderoso, prudente.

61. Si Dios castigara a los humanos, por su iniquidad, no habría dejado ser alguno sobre la tierra; pero, les tolera hasta el término prefijado. Y cuando su plazo se cumpla no podrán retrasarlo ni adelantarlo un solo instante.
62. Atribuyen a Dios lo que aborrecen, *(las hijas)*, y sus lenguas *mienten* al decir que obtendrán la bienaventuranza, cuando, en puridad, lo que les está reservado es el fuego infernal donde serán los primeros precipitados.
63. ¡Por Dios! Antes que a ti, *¡oh, Apóstol!*, enviamos *apóstoles* a otros pueblos; pero, Satán les alució sus obras y hoy es su patrón; mas, sufrirán un severo castigo.
64. Y no te hemos revelado el Libro sino para que les dilucides sus discordias y *para que sirva* de guía y misericordia de los creyentes.
65. Dios envía agua del cielo, mediante la cual vivifica la tierra, después de haber sido árida. Por cierto que, en ello hay una maravilla para los atentos.
66. Y que tenéis un ejemplo en los animales: os damos a beber lo que hay en sus entrañas, sale de entre heces y sangre, leche pura y sabrosa para quienes la beben.
67. Y *también* entre los frutos de las palmeras y las vides de que extraéis una bebida y nutritivo alimento. Por cierto que, en ello hay una maravilla para los sensatos.
68. Y tu Señor inspiró a las abejas: "Construid vuestra morada en las montañas, los árboles y en las que *el hombre* os construya;
69. Luego, alimentaos de toda clase de frutos y vagad por las sendas trazadas por tu Señor. Sale de sus abdómenes un jarabe de varios colores que constituye una medicina para el hombre. Por cierto que, en ello hay una maravilla para quienes reflexionan.
70. Dios es *quien* os crea; luego os recoge. Entre vosotros hay quien llegará a la senectud, hasta el punto que no se acordará nada de lo que haya sabido Por cierto que, Dios es sapientísimo, omnipotente.
71. Dios favoreció, con su merced, a unos más que a otros; pero, los favorecidos no comparten su hacienda con sus siervos; para que, con ello, sean iguales. ¿Desagradecerán, acaso, las mercedes de Dios?
72. Dios os designó esposas de vuestra especie, y de ellas os concedió hijos y nietos, y os agració con todo lo bueno. ¿Creen, por ventura, en la falsedad y desagradecen la merced de Dios?
73. Y adoran, en vez de Dios, lo que no puede proporcionarles

ningún sustento de los cielos ni de la tierra y carecen de poder para ello.

74. **N**o parangonéis a nadie con Dios; porque, Dios sabe y vosotros ignoráis.

75. DIOS parangona a un esclavo incapacitado con *un libre* a quien hemos agraciado pródigamente, de lo cual hace caridad, íntima y paladinamente. ¿Podrán equipararse, acaso? *¡Quia!* ¡Alabado sea Dios! Pero, la mayoría de ellos lo ignora.

76. Dios *os* propone *otro* parangón: *el de* dos hombres, uno de los cuales es mudo de nacimiento, que resulta una carga para su amo; doquiera que le envíe *éste* no le reportará beneficio alguno. ¿Podría, acaso, equipararse con el justiciero que marcha por la verdadera senda?

77. **A** Dios pertenece el misterio de los cielos y de la tierra. Y el advenimiento de la Hora *del juicio* no tardará más que un parpadeo o menos aún; porque, Dios es omnipotente.

78. Dios os extrajo, de las entrañas de vuestras madres, desprovistos de entendimiento; os proporcionó el oído, la vista y la mente para que se lo agradecierais.

79. ¿Por ventura no reparan en los pájaros sometidos *cerniéndose* en el espacio del cielo? ¡Nadie sino Dios puede sostenerlos en él! Por cierto que, en ello hay maravillas para los creyentes.

80. Dios os designó de vuestras casas, morada, y os dió de las pieles de los animales, tiendas, que manejáis fácilmente el día de vuestro viaje como el día de vuestro campamento; y de su lana, su pelo y sus crines *elaboráis* enseres y artículos transitorios.

81. *Y, además,* Dios os proporcionó sombras en cuanto creó, os destinó reparos en los montes, os concedió vestiduras para resguardaros del calor y del frío, y armaduras para protegeros en vuestros combates. Así os agracia para que os consagréis a El!

82. Pero, si se rehusan, *sabe, ¡oh, Apóstol!* que a ti sólo incumbe *la proclamación* del Mensaje lúcido.

83. Conocen la gracia de Dios, luego la niegan; porque su mayoría es ingrata.

84. **R**ecuérdales el día en que hagamos surgir un testigo *del seno* de cada pueblo; entonces no se permitirá a los incrédulos excusarse ni serán complacidos.

85. Mas, cuando los inicuos vean el tormento no les será atenuado ni serán tolerados.

86. Y cuando los idólatras vean a sus ídolos, dirán: "¡Oh, Se-

SEGUNDA PARTE

ñor nuestro! ¡He aquí a nuestros ídolos que implorábamos en vez de ti!" y, ellos les contestarán: "¡Por cierto que sois unos mentirosos!"

87. Entonces se someterán a Dios y cuanto habían inventado se les esfumará.

88. *En cuanto* a los incrédulos que descaminaron a *los demás* de la senda de Dios, les infligiremos un castigo, sobre el merecido, por su corrupción.

89. Recuérdales el día en que hagamos surgir un testimonio del *seno* de cada pueblo, para que sea testigo contra los suyos y te presentaremos, *¡oh, Apóstol!*, por testigo contra *este suyo.* Te hemos revelado, pues, el Libro que es una explanación de todo, y, *además.* es una guía, misericordia y albricias para los musulmanes.

90. POR cierto que, Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes, y veda la obscenidad, lo ilícito y la iniquidad. El os exhorta a fin de que reflexionéis.

91. Cumplid con el pacto de Dios cuando hayáis pactado, y no perjuréis después de haber jurado solemnemente, desde que habéis tomado a Dios por fiador; porque, Dios sabe cuanto hacéis.

92. Y no imitéis a aquella *mujer* que deshilachaba su hilado después de haberlo retorcido prolijamente, haciendoos juramentos fraudulentos, por *el hecho de* que un bando sea más numeroso que otro. Dios, con ello, sólo os tentará y os dilucidará vuestra discordia el día de la resurrección.

93. Si Dios hubiese querido os habría constituído en un solo pueblo; pero, desvía a quien quiere y encamina a quien le place. Por cierto que, seréis interrogados sobre cuanto hayáis hecho.

94. Y no os hagáis juramentos fraudulentos; porque, tropezaréis después de haber pisado firmemente, y gustaréis del infortunio por haber descaminado *a los demás* de la senda de Dios, y sufriréis un rudo castigo.

95. No merquéis el pacto de Dios a vil precio; porque, lo que está a la vera de Dios es preferible, para vosotros, si lo sabéis.

96. Lo que poseéis es efímero; en cambio, lo que Dios posee es eterno. En verdad, remuneraremos a los perseverantes con un galardón superior a lo que hayan hecho.

97. A quien practique el bien, sea hombre o mujer, y es creyente, le concederemos una vida placentera y le remuneraremos con un galardón superior a lo que haya hecho.

98. Cuando leas el Corán ampárate en Dios contra Satán el maldito
99. Porque él no tiene poder ninguno sobre los creyentes que se encomiendan a su Señor.
100. Su potestad sólo alcanza a quienes intiman con él y a quienes, por él, son idólatras.
101. Y cuando derogamos una aleya y *la substituímos* por otra, *los incrédulos* te dicen: "¡Sólo tú eres el inventor!" Mas, Dios bien sabe lo que revela; pero, la mayoría de ellos lo ignora.
102. Diles: "Realmente el espíritu de santidad lo ha traído de tu Señor para confirmar a los creyentes y, *además servir* de guía y albricias a los musulmanes.
103. Bien sabemos que dicen: "Sin duda que un hombre se lo enseña" — la lengua de aquél a quien aluden es foránea, mientras que, la de este *Corán* es la lengua arábiga castiza.
104. Por cierto que, a quienes no creen en las aleyas divinas, Dios no les iluminará y sufrirán un severo castigo.
105. Solamente fraguan mentiras quienes no creen en las aleyas de Dios; y ellos son mentirosos.
106. Quien reniega de Dios, después de haber creído, será *execrado por Dios;* salvo quien sea constreñido a ello con su corazón firme en la fe. Pero, la indignación de Dios sólo caerá sobre quienes abran sus corazones a la incredulidad y sufrirán un severo castigo;
107. Ello, porque, prefirieron la vida mundanal a la otra, y que Dios no ilumina a los incrédulos.
108. Estos son a quienes Dios sigiló sus mentes, sus oídos y sus ojos, y éstos son los desatentos.
109. Sin duda alguna que, serán los desventurados en la otra vida.
110. Para los que emigraron después de haber sido torturados y luego combatieron *por la fe* y perseveraron, *sepan* que tu Señor, después de ello, es indulgentísimo, misericordiosísimo.

111. RECUERDALES el día en que cada cual abogue por su causa y en que toda alma sea retribuída según lo que haya hecho y no serán defraudados.
112. Dios ejemplifica con una ciudad que vivía segura y tranquila, a la que afluía, de todas partes, sus provisiones en abundancia; pero desagradecieron las mercedes de Dios; entonces Dios les hizo sufrir hambre y terror extremos, por lo que habían cometido.
113. Y a pesar de que se les presentó un Apóstol de su raza, le

desmintieron; pero, el castigo les sorprendió por su iniquidad.

114. Disfrutad, pues, de todo lo lícito y bueno con que Dios os ha agraciado; y agradeced las mercedes de Dios, si al El sólo adoráis.

115. El sólo os vedó lo mortecino, la sangre, la carne de puerco, y todo lo que haya sido sacrificado al conjuro de otro nombre que no sea el de Dios; pero quien, sin intención ni abuso, se vea impelido a ello, *sepa* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

116. Y no profiráis la mentira diciendo: "Esto es lícito y aquellos es ilícito", para inventar mentiras acerca de Dios; porque, quienes inventan mentiras acerca de Dios, jamás prosperarán.

117. *Porque ello,* es un goce transitorio y sufrirán un severo castigo.

118. A los judíos les vedamos lo que te hemos referido anteriormente. Pero, nosotros no les condenamos, sino que se condenaron a sí mismos.

119. Para quienes cometen una falta, por ignorancia, luego se arrepienten y se encomiendan; *sepan* que tu Señor, después de esto, será indulgentísimo, misericordiosísimo.

120. Por cierto que, Abrahán era imán, monoteísta, consagrado a Dios, que jamás se contó entre los idólatras,

121. Agradecido a sus mercedes; pues, El le eligió y le encaminó hacia el sendero recto.

122. Y le concedimos un galardón en este mundo y, en el otro estará entre los virtuosos.

123. Luego, te revelamos, *¡oh, Apóstol!,* que adoptaras la religión de Abrahán, el monoteísta, que jamás se contó entre los idólatras.

124. El sábado fué preceptuado para quienes disputan a su propósito; mas tu Señor dirimirá sus discrepancias el día de la resurrección.

125. Invita a los humanos a la senda de tu Señor, con prudencia y con bella exhortación; refútales de la manera más benevolente; porque tu Señor es el más conocedor de quien se desvía de su senda, así *como también* es el más conocedor de los encaminados.

126. Cuando castiguéis, hacedlo del mismo modo que fuisteis castigados, pero, si perseveráis, ello será preferible para los perseverantes.

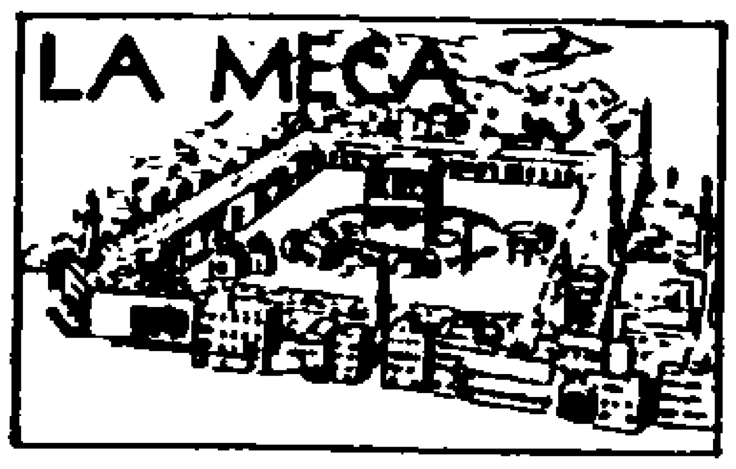
127. Sé constante, porque tu perseverancia sólo será con la *ayuda* de Dios; no te apenes por ellos ni te angusties por sus acechanzas;

128. Porque, Dios está con los timoratos que son benefactores.

XVII
SURA DE AL'ISRA
O
DEL VIAJE NOCTURNO

Mequinense: 111 aleyas, excepto las 26, 32, 33, 57, 73-80 que son medinenses. Revelóse después del de LA NARRACION.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. GLORIFICADO sea Dios, quien, durante la noche, transportó a tu siervo el *Apóstol* desde la sagrada mezquita *de la Meca* hasta la mezquita lejana *de Jerusalén,* cuyo ámbito bendijimos para mostrarle algunos de nuestros milagros; porque El es omnioyente, omnividente.
2. Y concedimos a Moisés el Libro, del cual hicimos guía para los israelíes, *diciéndoles:* "¡No adoptéis fuera de mí a otro Señor!"
3. ¡Oh, generación de aquellos a quienes embarcamos con Noé! Por cierto que, fué un siervo agradecido.
4. Y habíamos preordinado en el Libro a los israelíes: "Por cierto que corromperéis dos veces en la tierra *de Palestina*, y os envaneceréis excesivamente".
5. Y cuando se cumplió la primera de las dos *conminaciones,* enviamos contra vosotros a nuestros siervos valerosos que invadieron hasta el seno de vuestros hogares, y fué cumplida la conminación.
6. Luego os concedimos el desquite y os agraciamos con hacienda e hijos y os multiplicamos.
7. *Diciéndoos:* "Si practicáis el bien, lo haréis en beneficio propio; en cambio, si practicáis el mal será en perjuicio vuestro". Pero, cuando se cumplió la segunda *conminación os enviamos enemigos* para afligiros e invadir a Jerusalén, tal como lo habían invadido la primera vez, y arrasar totalmente cuanto habían conquistado.
8. Puede que, vuestor Señor se apiade de vosotros; pero, si reincidís *también* nosotros reincidiremos; y hemos destinado el infierno para cárcel de los incrédulos.
9. Por cierto que, este Corán encamina hacia *el sendero* más recto y, albricia a los creyentes benefactores que obtendrán una magnífica recompensa.

10. En cambio, a quienes niegan la otra vida les tenemos preparado un severo castigo.
11. El hombre, *tanto* impreca por el mal como suplica por el bien; porque, el hombre es impaciente.
12. Hemos hecho de la noche y del día dos signos *de nuestra potestad*. Extinguimos el signo de la noche y alumbramos el del día, para que os procuréis la gracia de vuestro Señor y para que conozcáis el número de los años y su cómputo; y hemos explanado claramente todas las cosas.
13. Y a cada cual le hemos colgado en el cuello su obra; y en el día de la resurrección le presentaremos un libro que encontrará abierto,
14. *Y le diremos:* "¡Lee tu libro! Hoy te bastarás tú mismo para juzgarte".
15. Quien se encamine, lo hace en beneficio propio; en cambio, quien se desvía, lo hace en su perjuicio, y ningún pecador cargará con la culpa ajena. Jamás castigamos *a un pueblo* sin antes haberle enviado un apóstol.
16. Y cuando quisimos aniquilar una ciudad, ordenamos a sus concupiscentes que la depravasen, y entonces merecieron el castigo y la arrasamos íntegramente.
17. ¡Cuántas generaciones hemos exterminado después de Noé! Pero, basta con que tu Señor vea y conozca los pecados de sus siervos.
18. A quien quiera la vida transitoria de este mundo le acordaremos prontamente en él, lo que queramos a quien queremos; luego le destinamos el infierno en el que entrará vituperado, execrado.
19. En cambio, quien anhele la otra vida y se afane por obtenerla y, a más, sea creyente, sus afanes serán retribuídos.
20. A todos, estos y aquellos les agraciamos con las mercedes de tu Señor; porque, las mercedes de tu Señor jamás fueron negadas a nadie.
21. ¡Repara en como les hemos distinguido a unos sobre otros! Pero, *en* la otra vida, hay mayores dignidades y más distinciones.
22. No atribuyas otra divinidad a Dios; porque serás vituperado, afrentado.

23. TU Señor ha ordenado que no adoréis sino a El; que seáis indulgentes con vuestros padres, sea que el uno de ellos o ambos llegasen junto a ti a la vejez; no les reproches ni les repelas, más bien dirígeles palabras afectuosas.
24. Y por piedad, sé humilde para con ellos, y dí: "¡Oh, Señor mío! ¡Apiádate de ambos, como ellos se apiadaron de mí que me criaron desde niño!

25. Vuestro Señor es el más sabedor de lo que hay en vuestros corazones. Si sois virtuosos *sabed* que El es indulgentísimo para con los contritos.
26. Y concede a tu pariente lo que le es debido, *así como* al menesteroso y al viandante, y no seas pródigo;
27. Porque, los pródigos son hermanos de los demonios; y Satán fué ingrato para con su Señor.
28. Pero, si te apartas de ellos *sin socorrerles* con el fin de alcanzar la misericordia de tu Señor que esperas, háblales afectuosamente.
29. No seas avaro ni pródigo *(lit: no amarres tu mano al cuello ni la abras en toda su extensión)* porque te verás censurado, arruinado.
30. Por cierto que, tu Señor prodiga o escatima su merced a quien quiere; porque, El está bien enterado de sus siervos y les observa.
31. No matéis a vuestros hijos por temor a la indigencia; pues, nosotros les sustentaremos lo mismo que a vosotros. Y, porque su sacrificio es un grave delito.
32. Evitad el adulterio; porque es una obscenidad y mal camino.
33. No matéis al ser que Dios os vedó, sino con razón; mas, en cuanto a quien sea muerto injustamente, hemos facultado a su deudo para la represalia; pero que no se extralimite en la venganza; porque, ya está defendido.
34. No dispongáis del patrimonio del pupilo, como no sea para acrecentarlo, hasta que llegue a la pubertad, y cumplid lo convenido; porque, lo convenido será reivindicado.
35. Y cuando midáis colmad la medida y pesad en la balanza justa; porque ello será preferible y de mejor consecuencia.
36. No sigas lo que ignoras; porque, del oído, la vista y la mente, de todo esto serás responsable.
37. Y no te conduzcas con jactancia en la tierra; porque, jamás podrás hendir la tierra ni igualar, en altura, a las montañas;
38. Todo esto es malo, detestable ante tu Señor.
39. He aquí lo que de la sabiduría te reveló tu Señor. No atribuyas otra divinidad a Dios; porque serás arrojado en el infierno; vituperado, execrado.
40. ¿Por ventura, vuestro Señor prefirió para vosotros a *los hijos* varones y escogió para sí, de los ángeles, a las hijas? Por cierto que *con ello* proferís una gran blasfemia.
41. Hemos reiterado *los argumentos* en este Corán, para que se persuadan; pero, ello no hace sino acrecentar su aversión.

42. Diles: "Si, como dicen, hubiesen existido con El *otros* dioses, habrían tratado de encontrar un medio de *llegar* al Soberano del trono".
43. ¡Glorificado y sublimemente exaltado sea El de cuanto blasfeman!
44. Los siete cielos y la tierra, y todo cuanto en ellos existe, le glorifican. ¡Nada existe que no celebre sus alabanzas! Pero, no comprendéis sus alabanzas. Por cierto que, El es tolerante, indulgentísimo.
45. Y cuando recitas, *¡oh, Apóstol! el Corán,* interponemos un tupido velo entre ti y quienes no creen en la otra vida.
46. Y sigilamos sus mentes para que no lo comprendan y ensordecemos sus oídos *para que no lo oigan.* Mas cuando, en el Corán, mencionas únicamente a tu Señor, vuelven sus espaldas desdeñosamente.
47. Sabemos mejor que nadie por qué lo escuchan cuando vienen a escucharte y cuando cuchichean, y cuando los inicuos se dicen: "¡No seguís sino a un hombre endemoniado!"
48. ¡Mira con qué te comparan! Pero, se descarriaron y nunca podrán encaminarse.
49. Dicen: "¡Qué! Cuando estemos reducidos a huesos y polvo, ¿seremos, acaso, *reencarnados* en una nueva criatura?"

RA PARTE

50. DILES: "*¡Aun cuando* fueseis piedras o hierro.
51. "O cualquier otra creación inconcebible a vuestras mentes, *seréis resucitados*". Entonces dirán: "¿Quién nos resucitará?" Diles: "¡Quién os creó la primera vez!" Entonces, meneando la cabeza, dirán: "¿Cuándo ocurrirá esto?" Diles: "¡Tal vez muy pronto!
52. "Será el día en que El os llame *de vuestros sepulcros,* en que le responderéis, glorificándole, y os parecerá que no habéis permanecido allí sino poco tiempo".
53. Y dí a mis siervos que sean afables *con los idólatras;* porque, Satán les seduce; porque, Satán es un enemigo declarado del hombre.
54. Vuestro Señor bien os conoce: si le place se apiada de vosotros o si quiere os castiga. No te hemos enviado, *¡oh, Apóstol!,* como dictador de ellos.
55. Tu Señor conoce mejor que nadie a quienes están en los cielos y en la tierra. Hemos preferido a unos profetas sobre otros y concedimos los Salmos a David.
56. Diles: "Invocad a los que pretendéis en vez de El"; pero no podrán libraros de la adversidad ni esquivárosla.
57. Aquellos a quienes invocan ansían, unos más que otros, un vehículo que les aproxime a su Señor, y esperan su mise-

ricordia, y temen su castigo; porque, el castigo de tu Señor es temible.

58. No existe ciudad alguna que no destruyamos antes del día de la resurrección o que no la castiguemos severamente; ello está registrado en el Libro.

59. Y nada nos impidió enviar los milagros, sino porque los desmintieron los primitivos. Habíamos presentado, a los zamudíes, la camella, como milagro evidente; pero, la negaron y *la sacrificaron;* y jamás enviamos milagros sino para aterrorizarles.

60. Acuérdate, *¡oh, Apóstol!,* de cuando te dijimos: "Por cierto que, tu Señor abarca a los humanos". La visión que te hemos mostrado no fué sino como prueba para los humanos, lo mismo que el árbol maldito en el Corán. Les intimidaremos; pero, *esto* no hará más que acrecentar su gran rebeldía.

61. Y de cuando dijimos a los ángeles: "¡Prosternáos ante Adán!", que se prosternaron, menos Lucifer que dijo: "¿Habré de prosternarme ante quien creaste de barro?"

62. Y dijo: "¿Qué me dices de éste a quien preferiste a mí? ¡Juro que si me toleras hasta el día del juicio final, salvo unos pocos, exterminaré a su posteridad!"

63. *Dios* le dijo: "¡Vete!, ¡pero, quienes de ellos te sigan, el infierno será vuestro castigo, que es un castigo merecido!"

64. "Seduce, con tu voz, a quienes puedas de ellos; atúrdeles con tus jinetes y tus infantes; participa de su hacienda e hijos, y promételes; pero, Satanás no les promete sino ilusión".

65. "Por cierto que no tendrá ningún poder sobre mis siervos; porque basta tu Señor por protector".

66. Vuestro Señor es quien hace singlar los navíos, en el mar, para que os procuréis algo de su merced; porque, El es misericordiosísimo para con vosotros.

67. Mas cuando, en el mar, os azota la adversidad, aquellos a quienes invocáis se esfuman, excepto El; pero, cuando os salva, *conduciéndoos* a tierra, le negáis; porque, el hombre es ingrato.

68. ¿Estáis, acaso, seguros de que no os hará engullir por la tierra o que no desencadenará, sobre vosotros, un huracán sin que podáis encontrar, entonces, protector alguno?

69. ¿O estáis seguros de que no os volverá nuevamente *al mar* y de que no desencadenará, contra vosotros, un huracán que os anegue por vuestra ingratitud sin que podáis encontrar, entonces, quien os vengue de nosotros?

70. POR cierto que, honramos a los hijos de Adán; y les condujimos por la tierra y por el mar; les agraciamos con todo lo bueno y les preferimos grandemente sobre la mayor parte de cuanto hemos creado.
71. Acuérdate del día en que convoquemos a cada hombre con el registro de su obra; mas, a quienes le sea entregado su libro en su diestra, lo leerán y no serán defraudados en lo más mínimo.
72. Pero, quien esté ciego en este mundo estará *también* ciego en el otro y más descaminado aún.
73. Poco ha faltado para persuadirte, *¡oh, Apóstol!,* para que nos atribuyeras *una revelación* distinta de la que te revelamos. *Si lo hubieras hecho,* entonces, te habrían aceptado por confidente.
74. Y, si no te hubiésemos confortado, habrías accedido, en algo, a ellos.
75. *Si tal hubieras hecho,* te habríamos duplicado el castigo en esta vida y en la otra; y no habrías encontrado quien te defendiese de nosotros.
76. Faltó poco para provocarte en la tierra *de la Meca* a fin de expulsarte de ella; pero, *si hubieras salido* no habrían permanecido mucho tiempo en ella, después de tu salida.
77. Tal es la ley de quienes enviamos antes de ti, de nuestros apóstoles y no hallarás mudanza en nuestra ley.
78. Observa la oración, desde el ocaso hasta bien entrada la noche, así *como* la oración de la alborada; porque, la oración de la aurora es presenciada *por los ángeles.*
79. Y trasnocha para la oración adicional; tal vez así tu Señor te eleve a una dignidad gloriosa.
80. Y dí: "¡Oh, Señor mío! ¡Hazme entrar placenteramente así *como* hazme salir venerablemente y concédeme, de tu parte, una potestad inquebrantable!"
81. Dí también: "Llegó la verdad y la falsedad se ha desvanecido; porque, la falsedad es deleznable".
82. Y revelamos, en el Corán, lo que es medicina y misericordia para los creyentes; pero, a los inicuos, ello no hará más que acrecentarles su perdición.
83. Mas, cuando agraviamos al hombre desdeña y se envanece; en cambio, cuando le azota la adversidad, hele ahí desesperado.
84. Diles: "Cada cual obra a su guisa; pero, vuestro Señor conoce mejor que nadie al mejor encaminado".
85. Te preguntarán acerca del alma. Diles: "El alma sólo incumbe a mi Señor: y sólo se os ha concedido una mínima parte del saber".
86. ¡Por Dios! Si quisiéramos podríamos anular cuanto te

hemos revelado y no encontrarías, para ello, quien abogara por ti ante nosotros;

87. *Pero, te lo dejamos* por misericordia de tu Señor. Por cierto que, su gracia para contigo, es inmensa.

88. Diles: "Aunque los humanos y los genios se reunieran para producir algo semejante a este Corán, jamás harían nada parecido, aun cuando se ayudasen mutuamente.

89. Hemos explanado, en este Corán, toda suerte de ejemplos para el hombre; pero, la mayoría de los humanos lo niega *todo*, excepto la ingratitud,

90. Y dicen: "No te creeremos a menos que nos hagas brotar un manantial de la tierra;

91. "O a menos que poseas un jardín de palmeras y vides en medio del cual hagas brotar ríos caudalosos;

92. "O a menos que hagas caer el cielo a pedazos, sobre nosotros, como pretendiste; o a menos que nos presentes a Dios y a los ángeles, en persona;

93. "O a menos que poseas una casa de oro o que escales el cielo; y jamás creeremos en tu ascensión hasta que no nos envíes un libro en que podamos leer". Diles: "¡Glorificado sea mi Señor! ¿Soy, por ventura, algo más que un mortal Apóstol?"

94. ¿Qué fué lo que impidió a los humanos creer, cuando les llegó la Dirección, que dijeron: "¿Acaso, Dios habria enviado, por apóstol a un mortal?"

95. Diles: "Si los ángeles anduvieran tranquilos por la tierra, les abríamos enviado, desde el cielo, a un ángel por apóstol".

96. Diles: "Me basta Dios por testigo entre vosotros y yo; porque El está bien enterado de sus siervos y es omnividente".

97. Aquel a quien Dios ilumina estará bien encaminado; en cambio, aquellos a quienes extravía, jamás les encontrarás protector, en vez de El. En el día de la resurrección les congregaremos, postrados sobre sus rostros; ciegos, mudos y sordos; el infierno será su morada y cada vez que se extinga avivaremos su llama.

98. Ello será su castigo; porque niegan nuestras aleyas, y dicen: "¿Acaso, cuando nos convirtamos en huesos y polvo, seremos *reencarnados* en una nueva criatura?"

Sección 30ª
PRIMERA PARTE

99. POR ventura, no reparan en que Dios, que creó los cielos y la tierra, es capaz de crear a otros *seres* semejantes a ellos y fijarles un destino indubitable? Pero, los inicuos lo niegan *todo*, excepto la ingratitud.

100. Diles: "Si poseyerais los tesoros de la misericordia de mi

Señor los mezquinaríais por temor de agotarlos; porque, el hombre es avaro.

101. Habíamos concedido a Moisés nueve milagros evidentes; pregunta, pues, *acerca de ellos* a los israelíes, cuando él se les presentó: que Faraón le dijo: "¡Ciertamente, creo ¡oh, Moisés!, que eres un energúmeno!"

102. *Moisés* le dijo: "Tú bien sabes que *nadie*, sino el creador de los cielos y de la tierra fué quien reveló estas evidencias, y, por cierto, ¡oh, Faraón!, creo que estás perdido".

103. Mas, Faraon quiso eliminarles *(a los israelíes)* de la tierra; pero, le anegamos con cuantos con él estaban.

104. Y, después de él, dijimos a los israelíes: "¡Habitad la tierra *Santa*, y cuando llegue el término de la otra vida os haremos comparecer en tropel".

105. Y hemos revelado *el Corán* en verdad, y en verdad descendió; y no te enviamos sino como albriciador y amonestador.

106. En cuanto al Corán, te lo revelamos a intervalos, para que lo recites paulatinamente a los humanos y te lo revelamos según las circunstancias.

107. Diles: "¡Creáis en él o no creáis, *poco importa;* porque, quienes recibieron la ciencia antes de él *(el Corán)*, cuando se les recita, caen de bruces, prosternándose,

108. "Y dicen: "¡Glorificado sea nuestro Señor; porque, la promesa de nuestro Señor es infalible!"

109. Y caen de bruces, llorando y se les acrecienta su humildad".

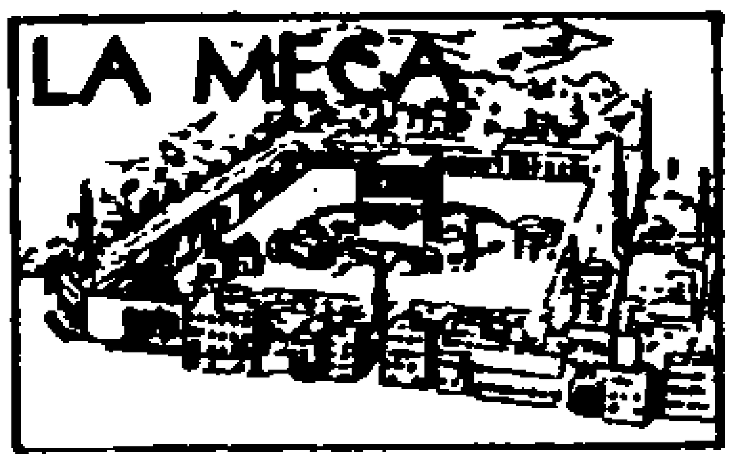
110. Diles: "¡Invocad a Dios o invocad al Graciabilísimo, cualquiera de ambos *nombres* con que le invoquéis, suyos son los más sublimes epítetos!" No pronuncies tu oración en voz muy alta ni demasiado baja; más bien procura un tono medio entre ambas.

111. Y dí: "¡Alabado sea Dios, que jamás tuvo hijo alguno, tampoco tuvo ningún copartícipe en el poder, ni protector por incapacidad. ¡Magnifícale fervorosamente!"

XVIII
SURA DE ALKAHF
O DE LA CAVERNA.

Mequinense: 110 aleyas, excepto las 28, 83 hasta 101 que son medinenses. Revelóse después del de EL EVENTO ABRUMADOR

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALABADO sea Dios que reveló el Libro a su Siervo, en el cual no puso contradicción alguna;
2. Lo hizo recto para amonestar *a los incrédulos,* con su castigo severo, y albriciar a los creyentes que practican el bien, que obtendrán la bienaventuranza,
3. De la cual gozarán eternamente,
4. Y advertir a quienes dicen: "Dios tuvo un hijo".
5. Respecto a lo cual carecen de conocimiento, lo mismo que sus antepasados. Es una blasfemia la que profieren sus bocas ¡porque no dicen sino mentira!
6. Es posible que te mortifiques de pena por su causa, si no creen en este Mensaje.
7. Por cierto que, todo cuanto existe sobre la tierra lo creamos para su encanto a fin de probarles y comprobar quienes de ellos se comportan mejor.
8. Ciertamente que, todo cuanto existe sobre ella lo reduciremos a yermo árido.
9. ¿Piensas, acaso, *que la historia* de los ocupantes de la caverna y la lápida *que lleva sus nombres* fueron algo extraordinario entre nuestros milagros?
10. Recuérdales cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna, dijeron: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Concédenos tu misericordia y depáranos un buen éxito en nuestra empresa!"
11. En la caverna, les sumimos en un letargo durante determinados años.
12. Luego, les despertamos para cerciorarnos cuál de las dos sectas sabía calcular mejor el tiempo que habían permanecido *aletargados.*
13. Te referimos su verdadera historia: "Por cierto que, eran

jóvenes que creían en su Señor, por lo que les confortamos su fe.

14. Y consolidamos sus corazones, cuando comparecieron *ante el tirano,* diciendo: "Nuestro Señor es el Creador de los cielos y de la tierra; nunca invocaremos a ningún otro dios en vez de El; porque, con ello, cometeríamos una profanación.

15. "Estos, nuestros compatriotas, adoran otras divinidades en vez de El. ¿Por qué no presentan una prueba evidente de ello? ¿Habrá alguien más inicuo que quien forja mentiras acerca de Dios?

16. "*Y entonces, dijeron entre sí:* "Si les abandonáis, con todo cuanto adoran prescindiendo de Dios, refugiáos, pues, en la caverna, entonces vuestro Señor os agraciará con su misericordia y os deparará un feliz éxito en vuestra empresa".

17. Y ves, *¡oh, humano!,* el sol, cuando se eleva, declinar de su caverna hacia la derecha y cuando se pone, separarse de ellos hacia la izquierda, mientras ellos están en vasto espacio. Esto es uno de los signos de Dios. Aquel a quien Dios ilumina estará bien encaminado; en cambio aquel a quien descamina jamás podrás hallarle protector que le guíe.

18. Si *les hubieras visto,* habrías creído que estaban despiertos, aunque estaban dormidos; pues, les volteábamos ora a la derecha ora a la izquierda; mientras su perro estaba con las patas extendidas en el umbral *de la caverna.* Si, de pronto, *¡oh, Apóstol!,* les hubieras visto, habrías retrocedido y habrías huído transido de espanto.

19. Y así, les despertamos para que se interrogasen entre sí. Uno de ellos dijo: "¿Cuánto *tiempo* habéis permanecido *aquí?*" Dijeron: "Estuvimos un día o una parte de un día". *Los otros* dijeron: "Vuestro Señor sabe mejor que nadie cuánto habéis permanecido. Enviad, pues, a la ciudad, a alguno de vosotros con este vuestro dinero, que vea quién tiene más lícito manjar y os traiga sustento de él; pero, que sea afable y que no entere acerca de vosotros a nadie.

20. "Porque, si os descubriesen, os lapidarían u os constreñirían a abrazar su religión y, entonces, jamás prosperaríais".

21. Así, también, les descubrimos a sus conciudadanos para que se persuadieran de que la promesa de Dios es verdadera y que la Hora *del juicio final* es indubitable. Ello fué cuando *los ciudadanos discutían,* entre sí, su caso y dije-

ron: "Erigid un edificio por encima de ellos, su Señor es el más sabedor de ellos. Aquellos, cuya opinión prevaleció, dijeron: "¡Erijamos un templo por encima de ellos!"

22. Algunos dirán conjuntamente: "Eran tres y el cuarto de ellos era su perro". *Otros* dirán: "Eran cinco, el sexto, su perro". Y otros dirán: "Eran siete y el octavo, su perro". Diles: "Mi Señor conoce mejor que nadie su número; y sólo pocos lo conocen. No discutas, pues, a propósito de esto, a menos que sea superfluamente; y no consultes sobre ellos a ninguno de *los adeptos del Libro.*

23. No digas jamás: "Por cierto que, haré esto mañana".

24. A menos *que añadas:* "Si Dios quiere". Recuerda a tu Señor cuando olvides, y dí: "Es posible que mi Señor me encamine hacia lo que es más verídico que esto".

25. Y permanecieron en su caverna trescientos nueve años.

26. Diles: "Dios sabe mejor que nadie cuánto permanecieron; porque, es suyo el misterio de los cielos y de la tierra: ¡Cuán vidente y cuán oyente es! Ellos, *los seres vivientes,* no tienen, en vez de El, protector alguno, quien no asocia, a nadie, en su juicio".

27. Recita, pues, lo que te fué revelado del Libro de tu Señor cuyas palabras son inmutables; y nunca hallarás amparo fuera de El.

28. Recógete con quienes, mañana y tarde, invocan a su Señor anhelando su complacencia. No desvíes de ellos tus miradas, codiciando el encanto de la vida mundanal, y no escuches a aquel cuyo corazón descuidamos en nuestro recuerdo, y se entregó a su concupiscencia y cuya acción extralimitó.

29. Diles: "La verdad dimana de vuestro Señor; así, pues, quien quiera que crea y quien quiera que no crea; porque hemos destinado para los inicuos, un fuego cuya humareda les envolverá. Cuando *sedientos,* imploren socorro, se les saciará con agua, como metal fundido, que achicharrará los rostros. ¡Qué pésima bebida! ¡Qué funesto albergue!"

30. En cambio, los creyentes que practican el bien, ciertamente que no desmereceremos la recompensa de los benefactores,

31. Que obtendrán los jardines del Edén, bajo los cuales corren los ríos; donde lucirán brazaletes de oro; vestirán ropajes verdes de tafetán y de brocado; en que reposarán sobre sofás. ¡Qué óptima recompensa y qué feliz albergue!

32. PROPONLES el ejemplo de dos hombres: a uno de ellos le concedimos dos viñas, que rodeamos de palmeras,

y, entre ambas, pusimos una plantación.

33. Ambas viñas fructificaron sin fallarles nada; y, en medio de ellas, hicimos brotar un río.
34. Y tenía *además otra* hacienda, y conversando con su vecino, dijo: "Soy más rico que tú y tengo mejor escolta".
35. Entró, *altivo con el amigo,* en su viña y condenándose, dijo: "¡No creo que esta *viña* perezca jamás!"
36. "Como *tampoco* creo que la Hora *del juicio final* llegue *jamás;* pero, si fuese retornado a mi Señor tendría otra mejor que ésta, en cambio".
37. Su convecino le dijo: "¿Por ventura niegas a quien te creó de tierra, después de esperma, y luego te moldeó como hombre?
38. "En cuanto a mí, Dios es mi Señor y jamás asociaré a nadie con mi Señor!
39. "Y ¿por qué, cuando entras en tu huerta, no dices: "¡Sea lo que Dios quiera!?" ¡No existe poder sino en Dios! Aunque, *en apariencia,* soy inferior a ti, en hacienda e hijos,
40. "Es posible que mi Señor me conceda algo mejor que tu huerta, y que, desde el cielo, desencadene sobre la tuya una centella que la convierta en un terreno estéril.
41. "O que su agua sea absorbida *por la tierra* y nunca puedas recuperarla".
42. Y fueron arrasados sus frutos, *y el incrédulo arrepentido,* se retorcía las manos por lo que había invertido en ella, derrumbándose sobre sus rodrigones, y decía: "¡Ojalá no hubiese asociado a nadie con mi Señor!"
43. Y no tuvo escolta que le defendiese de Dios ni pudo salvarse.
44. Allí, el patrocinio sólo incumbe al verdadero Dios; porque, El es el mejor remunerador y el mejor destino.
45. Ponles el ejemplo de la vida mundanal, que se asemeja al agua que enviamos del cielo con la cual se entremezclan las plantas de la tierra y se convierten en heno, que los vientos diseminan; porque, Dios es omnipotente.
46. La hacienda y los hijos son el encanto de la vida mundanal; en cambio, las buenas acciones perdurables, son más meritorias y más apreciables a los ojos de tu Señor.
47. Y recuérdales el día en que aventemos las montañas en que verás la tierra arrasada y les congreguemos, sin omitir a ninguno de ellos.
48. Entonces serán revistados en filas ante tu Señor, *quien les dirá:* "¡Ahora comparecéis ante nosotros, tal como os creamos por primera vez; aunque pretendíais que jamás os fijaríamos una cita!"
49. El Libro registro será expuesto. Verás a los pecadores

atemorizados por su contenido, y dirán: "¡Ay de nosotros!" ¿Qué significa este Libro? No omite pequeña ni grande *falta* sino que las enumera. Y encontrarán registrado todo cuanto habían hecho. Tu Señor no defraudará a nadie.

50. Y de cuando dijimos a los ángeles: "¡Prosternaos ante Adán!", *todos* se prosternaron menos Lucifer, que era uno de los genios, y se rebeló contra la orden de su Señor. ¿Le tomaríais, pues, con su prole por protectores, en vez de mí, a pesar que son vuestros enemigos? ¡Qué pésimo trueque el de los inicuos!

51. NO les tomé por testigos de la creación de los cielos y de la tierra ni *tampoco* su propia creación; porque jamás tomé por asistentes a los seductores.
52. Y del día en que El diga *a los idólatras:* "¡Llamad a mis pretendidos copartícipes!" Y los llamarán; pero no les responderán, pues, les habremos interpuesto un abismo.
53. Los pecadores verán el fuego y sabrán que van a caer en él y no hallarán escapatoria.
54. Hemos reiterado en este Corán toda clase de ejemplos para los humanos; pero, el hombre es el impugnador más recalcitrante.
55. Y que impide, a los humanos, creer cuando les llegó la Guía, e implorar el perdón de su Señor, como sea que les sorprenda el escarmiento de los primitivos o les sobrevenga abiertamente el castigo.
56. Jamás enviamos a los apóstoles sino como albriciadores y amonestadores; pero, los incrédulos impugnan con la falsedad, para refutar con ella, la verdad; y toman mis aleyas y mis advertencias *por objeto* de sus burlas.
57. ¿Habrá alguien más inicuo que quien se le exhorta con las aleyas de su Señor y las desdeña, olvidando cuanto haya cometido? Por cierto que les sigilamos sus mentes y ensordecimos sus oídos para que no lo comprendieran *(el Corán);* y aunque les invites a la Dirección, jamás se encaminarán.
58. Pero, tu Señor es indulgentísimo, misericordiosísimo. Si El les castigase por lo que cometieron, les aceleraría el castigo; pero, tienen un plazo del cual jamás tendrán escapatoria.
59. Tales eran las ciudades que, por su iniquidad, exterminamos y prefijamos un término para su exterminación.
60. Y de cuando Moisés dijo a su siervo *Josué, hijo de Nun:* "No descansaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares, aunque tenga que andar años y años".

61. Mas, cuando ambos llegaron a la confluencia de los dos *mares,* notaron que habían olvidado su pescado, el cual tomó milagrosamente su rumbo hacia el mar.
62. Pero, cuando hubieron cruzado, *Moisés* dijo a su siervo: "Tráenos nuestro almuerzo; pues, hemos sufrido fatigas durante este nuestro viaje".
63. *Su siervo* le dijo: "¿No reparaste en que, cuando nos refugiamos junto a la roca, me olvidé el pescado? Y nadie sino Satanás fué quien me hizo olvidar de recordarlo, el cual tomó milagrosamente rumbo hacia el mar".
64. *Moisés* le dijo: "¡Esto es lo que deseábamos!" Y comenzaron a desandar lo andado.
65. Y se encontraron con uno de nuestros siervos, a quien habíamos agraciado con nuestra misericordia e iluminado con nuestra ciencia.
66. Y Moisés le dijo:" ¿Quieres que te siga a condición de que me instruyas en la verdad que te fué revelada?"
67. Le dijo: "Por cierto que eres demasiado impaciente para estar conmigo".
68. "¿Cómo podrías abstenerte de inquirir acerca de los sucesos que no comprendes?"
69. *Moisés* dijo: "Si Dios quiere, me hallarás perseverante y no desobedeceré tu orden".
70. Díjole: "Entonces, si me sigues, no me preguntes acerca de nada hasta que yo te haga mención de ello".
71. Entonces, ambos echaron a andar hasta que se embarcaron en un bote que *el desconocido* horadó. *Moisés* le dijo: "¿Lo horadaste para anegar a sus tripulantes? ¡Sin duda que has cometido un acto insólito!"
72. Le dijo: "¿No te dije que eras demasiado impaciente para estar conmigo?"
73. *Moisés* le dijo: "Discúlpame, por haberme olvidado, y no me impongas una obligación demasiado difícil".
74. Y ambos echaron a andar hasta que encontraron a un joven, al cual mató *el desconocido. Moisés* le dijo, entonces: "¡Acabas de matar a un inocente sin que él haya matado a nadie! He aquí que has cometido una acción inaudita".

75. DIJOLE: "¿No te dije que eras demasiado impaciente para estar conmigo?"
76. *Moisés* le dijo: "Si en lo sucesivo te vuelvo a preguntar algo, entonces no permitas que te acompañe; porque bastante me has excusado".
77. Y ambos echaron a andar hasta que llegaron a una ciudad donde pidieron hospitalidad a sus moradores, que se

negaron a hospedarles. En ella hallaron un muro que estaba a punto de derrumbarse, y *el desconocido* lo restauró. *Moisés* le dijo entonces: "Si hubieses querido habrías podido exigir remuneración por ello".

78. Le dijo: "Aquí nos separaremos; pero, antes te enteraré de la interpretación de lo que tú eres demasiado impaciente para ello.
79. "En cuanto al bote, pertenecía a pobres marineros, y quise averiarlo porque, tras ellos, venía un rey que se incautaba, por la fuerza, de todas las embarcaciones.
80. "En cuanto al joven, sus padres eran creyentes y temimos que les indujera en el desvío y la incredulidad.
81. "Quisimos, que su Señor les agraciase, en cambio, con otro más puro y más afectuoso.
82. "Y, en cuanto al muro, pertenecía a dos jóvenes huérfanos de la ciudad, debajo del cual había un tesoro suyo. Su padre era virtuoso y tu Señor quiso que alcanzasen la nubilidad, y sacasen su tesoro con el beneplácito de tu Señor. No lo hice por mi propia voluntad. He aquí la explicación de que tú eres demasiado impaciente para ello".
83. Te interrogarán, *¡oh, Apóstol!*, acerca del Bicornio, *el himiarí*. Diles: "Os relataré algo de su historia".
84. Por cierto que, consolidamos su poder en la tierra y le proporcionamos la clave de todo.
85. Y siguió un rumbo,
86. Hasta que llegó al poniente del sol y lo vió ponerse en un mar caliente *(el océano Atlántico)* en el cual encontró una población. Le dijeron: "¡Oh, Bicornio! Sea que les castigues o que les trates bondadosamente".
87. Dijo: "Castigaremos al inicuo, luego será retornado a su Señor que le castigará severamente.
88. "En cuanto, al creyente que practique el bien, obtendrá por recompensa la bienaventuranza y le facilitaremos la tarea con nuestras órdenes".
89. Luego siguió un rumbo,
90. Hasta que llegó al saliente del sol y vió que salía, sobre una población a la cual no habíamos dado ningún abrigo contra el sol.
91. ¡Así fué! Porque, tenemos pleno conocimiento de todo su poderío.
92. Luego siguió un rumbo,
93. Hasta que llegó *al lugar* de las dos montañas, donde encontró a un pueblo que apenas podía comprender la palabra.
94. Le dijeron: "Oh, Bicornio! Por cierto que los escitas son

devastadores en la tierra. ¿Quieres que te paguemos un tributo a condición de que levantes una barrera entre nosotros y ellos?"

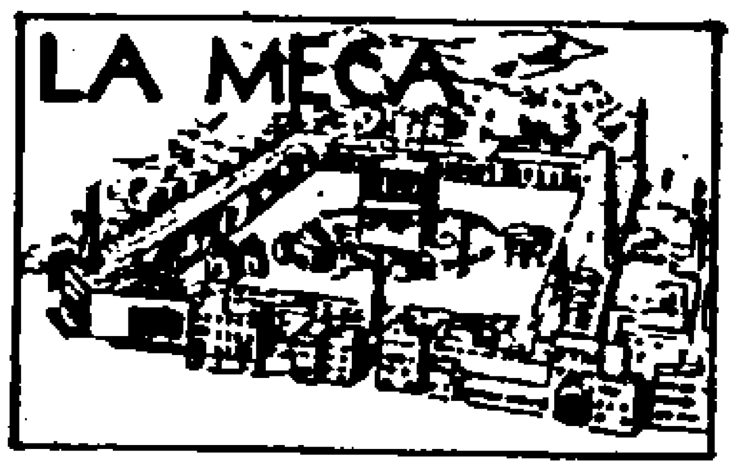
95. Díjoles: "Lo que mi Señor me ha agraciado es preferible. Secundadme, pues, con denuedo, y levantaré una muralla infranqueable entre vosotros y ellos".
96. "Traedme vigas de hierro hasta cubrir *el espacio* entre las dos montanas. Dijo a *los trabajadores:* "¡Atizad, hasta que se conviertan en fuego vivo". Dijo: "Traedme cobre fundido, que echaré por encima".
97. Mas, *los escitas* no pudieron escalarlo ni socavarlo.
98. Dijo *Bicornio, entonces:* "Esta *muralla* es una merced de mi Señor". Pero, cuando llegue la promesa de mi Señor, lo reducirá *todo* a polvo; porque, la promesa de mi Señor es infalible.

99. EN ese día, les dejaremos confundirse entre sí y la trompeta será tañida, y les congregaremos a todos.
100. En ese día, exhibiremos abiertamente a los incrédulos el infierno.
101. Quienes, con sus ojos vendados para mi Mensaje no fueron capaces de escucharlo.
102. ¿Pensaron, acaso, los incrédulos tomar por protectores a mis siervos, en vez de a mí? Por cierto que hemos destinado el infierno para albergue de los incrédulos.
103. Diles: "¿Acaso os enteraremos de los más desmerecedores en cuanto a obras?
104. ¿Aquellos cuyos afanes se malograron en la vida mundanal no obstante creer haber practicado el bien?"
105. Estos son quienes renegaron de las aleyas de su Señor y su comparecencia. Pero, sus obras se invalidaron y no les concederemos mérito alguno en el día de la resurrección.
106. Estos cuya morada será el infierno, por su incredulidad, y por haber escarnecido mis aleyas y a mis apóstoles.
107. En cambio, los creyentes que practican el bien, tendrán por albergue los jardines del Paraíso,
108. Donde morarán eternamente, y no ansiarán mudar de suerte.
109. Diles: "Si el océano se tornase en tinta para escribir las palabras de mi Señor, se agotaría antes de que se agotaran las palabras de mi Señor, aunque para ello empleásemos otro tanto".
110. Diles: "Soy tan solo un mortal como vosotros a quien ha sido revelado que vuestro Dios es un Dios único". Mas, quien espera la comparecencia de su Señor, que practique el bien y no asocie, a nadie, con el culto de su Señor.

XIX
SURA DE MARIAM
O DE MARIA
¡Que la paz sea con ella!

Mequinense: 98 aleyas, excepto las 58 y 71 que son medinenses. Revelóse después del de EL ORIGINADOR.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. KAF, Ha, Ia, Aaín, Çad.
2. He aquí el relato de la misericordia de tu Señor para con su siervo Zacarías,
3. Cuando invocó íntimamente a su Señor,
4. Diciendo: "¡Oh, Señor mío! Por cierto que, mis huesos están entumecidos y mi cabeza encanecida. Jamás fué desoída mi súplica a ti; ¡oh, Señor mío!"
5. "En verdad, desconfío de mis sucesores después de mi muerte, y mi mujer es estéril. ¡Agráciame, de tu parte, con un sucesor!
6. "Que me herede y herede de la familia de Jacob; y hazle, ¡oh, Señor!, que te sea complaciente".
7. ¡Oh, Zacarías! Por cierto que te albriciamos con un niño cuyo nombre será Iahia *(Juan).* No denominamos así a nadie antes que a él".
8. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo cuando mi mujer es estéril y yo he llegado a la senectud?"
9. Díjole *el ángel*: "¡Así será!" dijo tu Señor: "¡Eso me es fácil!, desde que te creé antes cuando no eras nada".
10. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Concédeme un indicio de ello!" Díjole: "Tu indicio consistirá en que no podrás hablar con nadie durante tres noches, aunque te halles incólume".
11. Salió, pues, del santuario y dirigiéndose a su pueblo le indicó, por señas, que glorificasen *a Dios*, mañana y tarde.
12. ¡Oh, Iahia! ¡Observa fervorosamente el Libro! Y le agraciamos desde la infancia, con la sabiduría.
13. Así *como también* nuestra clemencia y pureza; y fué timorato.
14. Y piadoso para con sus padres; y jamás fué arrogante ni rebelde.
15. La paz fué con él desde el día en que nació; el día en que muera y el día que sea resucitado.

16. Y menciona a María, *¡oh, Apóstol!*, en el Libro, cuando se retiró de su familia hacia un lugar oriental *de su casa.*
17. Y colocó una cortina para ocultarse de ellos, y le enviamos nuestro Espíritu, que se le apareció, personificando a un hombre perfecto.
18. Díjole: "¡Por cierto que, me amparo de ti en el Graciabilísimo, si eres timorato!"
19. Le dijo: "Tan sólo soy el mensajero de tu Señor, *encargado* de agraciarte con un hijo inmaculado".
20. Díjole: "¿Cómo podría tener un hijo cuando ningún humano me ha tocado, y jamás fuí adúltera?"
21. Le dijo: "¡Así será!" Dijo tu Señor: "¡Eso me es fácil! y haremos de él un milagro para los humanos y será *una prueba* de nuestra misericordia. Y fué una orden irrevocable".

22. MAS, cuando le concibió, se retiró con él a un lugar apartado.
23. Los dolores de parto la constriñeron *a refugiarse* junto al tronco de una palmera. Dijo: "¡Ojalá hubiese muerto antes de esto, y que hubiese sido olvidada completamente!"
24. Pero, *el niño Jesús* la llamó de debajo de ella *diciéndole:* "¡No te apenes, porque tu Señor ha hecho correr un riachuelo a tus pies!
25. "Y tira hacia ti el tronco de la palmera y caerán sobre ti dátiles maduros, frescos.
26. "Come, pues, bebe y consuélate y si ves a algún humano, dile: "¡Por cierto que he hecho un voto de silencio al Graciabilísimo, y hoy no hablaré con persona alguna!".
27. Regresó a su pueblo, llevándole *en brazos.* Y le dijeron: "¡Oh, María!, ¡He aquí que has hecho algo extraordinario!
28. "¡Oh, hermana de Aarón! ¡Tu padre jamás fué un adúltero ni tu madre una adúltera!"
29. Entonces les indicó *que interrogaran al niño,* y le dijeron: "¿Cómo hablaremos a un niño que *aún* está en la cuna?"
30. Les dijo: "Por cierto que, soy el siervo de Dios quien me concederá el Libro y me designará profeta;
31. "Me hará benefactor doquiera esté y me encomendará la oración y el azaque, mientras viva;
32. "Y me hará piadoso con mi madre, y jamás permitirá que yo sea soberbio ni rebelde;
33. "La paz fué conmigo desde el día en que nací; será conmigo el día en que muera y el día que sea resucitado".
34. Este es Jesús, hijo de María, es la pura verdad de la cual dudan.
35. Es inadmisible que Dios tenga un hijo. ¡Glorificado sea!

Cuando decide una cosa, le *basta* con decir: "¡Sea!" y es.

36. "Y que Dios es mi Señor y el vuestro. ¡Adoradle, pues! Este es el verdadero camino".
37. Pero, los sectarios discordaron a su respecto. ¡Guay de quienes no creen en la comparecencia del gran día!
38. ¡Cuán oyentes y cuán videntes serán el día en que comparezcan ante nosotros! Pero, los inicuos están, hoy, en un profundo error.
39. Y amonéstales sobre el día del lamento, cuando la sentencia sea cumplida, mientras están en la indiferencia y no creen.
40. Por cierto que, nosotros heredaremos la tierra con quienes están en ella y a nosotros serán retornados.
41. Y menciona en el Libro a Abrahán; porque, fué un profeta veracísimo.
42. Cuando dijo a su padre: "¡Oh, padre mío! ¿Por qué adoras lo que no oye ni ve ni puede valerte en nada?
43. "¡Oh, padre mío! Por cierto que, he recibido algo de la ciencia que tú no recibiste. Sígueme, pues, que yo te conduciré por el camino llano;
44. "¡Oh, padre mío! ¡No adores a Satán!, porque, Satán fué rebelde para con el Graciabilísimo;
45. "¡Oh, padre mío! Temo, ciertamente, que te azote un castigo del Graciabilísimo y serás así colega de Satán".
46. *Su padre* le dijo: "¡Oh, Abrahán! ¿Por ventura detestas a mis divinidades? Si no desistes te lapidaré. ¡Aléjate de mí por mucho tiempo!"
47. Le dijo: "¡La paz sea contigo! Imploraré, para ti, el perdón de mi Señor; porque es graciable para conmigo."
48. "Y os abandono con todo cuanto adoráis en vez de Dios. Sólo invocaré a mi Señor; espero no ser desdichado con la invocación de mi Señor".
49. Pero, cuando les abandonó, con todo cuanto adoraban en vez de Dios, le agraciamos con Isaac y Jacob, y designamos profetas a ambos.
50. Y les gratificamos con nuestra misericordia, y les perpetuamos su excelsa memoria.
51. Menciona *también* en el Libro, a Moisés; porque fué consagrante y fué un apóstol y un profeta.
52. Le llamamos desde la ladera derecha del monte *Sinaí* y le aproximamos para que nos hablara confidencialmente.
53. Y le agraciamos, de nuestra misericordia con su hermano Aarón como profeta.
54. Menciona *también* en el Libro, a Ismael; porque fué leal a sus promesas, y fué un apóstol y un profeta;
55. Encomendaba, a los suyos, la oración y el azaque, y fué grato a los ojos de su Señor.

56. Y menciona, *además*, en el Libro, a Idrís (*Enoch*); porque fué un veracísimo profeta.
57. A quien elevamos dignamente.

58. HE aquí a quienes Dios agració de los profetas de la posteridad de Adán y la de quienes embarcamos con Noé, y de la posteridad de Abrahán e Israel; y de aquellos encaminamos y elegimos que, cuando se les recita las aleyas del Graciabilísimo, se postran llorando.
59. Les sucedió una posteridad que abandonó la oración y se entregó a las concupiscencias. ¡Pero, pronto tendrán su merecido!
60. Salvo quienes se arrepientan, crean y practiquen el bien; esos entrarán en el Paraíso y en nada serán defraudados.
61. En los jardines del Edén que el Graciabilísimo prometió, para el futuro, a sus siervos; porque su promesa es infalible;
62. Donde no escucharán necedades, sino el saludo y en que recibirán su sustento, mañana y tarde.
63. Tal es el Paraíso que dejaremos, en herencia, a quien de nuestros siervos sea timorato.
64. Y no descendemos *(el arcángel Gabriel)* sino con la anuencia de tu Señor cuyo es nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro: porque, tu Señor jamás olvida.
65. "Es el creador de los cielos y de la tierra y de cuanto existe entre ambos. ¡Adórale, pues, y persevera en su adoración! ¿Conoces, a alguien con el mismo nombre?"
66. Pero, el hombre *incrédulo* dice: "¡Qué! ¿Por ventura, después de muerto, seré resucitado?"
67. Pero, ¿no recuerda el hombre que le creamos cuando no era nada?
68. ¡Por tu Señor que les reuniremos con los demonios, luego les haremos comparecer, de rodillas, alrededor del infierno!
69. Después arrancaremos, de cada secta, a quien haya sido más rebelde para con el Graciabilísimo.
70. Ciertamente sabemos mejor que nadie quienes son merecedores de ser precipitados en el fuego.
71. Y no habrá ninguno de vosotros que no tenga que franquearlo; porque es un decreto irrevocable de tu Señor.
72. Luego libraremos a los timoratos y dejaremos, en él arrodillados, a los inicuos.
73. Cuando se les recita nuestras lúcidas aleyas, los incrédulos dicen a los creyentes: "¿Cuál de los dos partidos ocupa mejor posición y está en mejor compañía?"

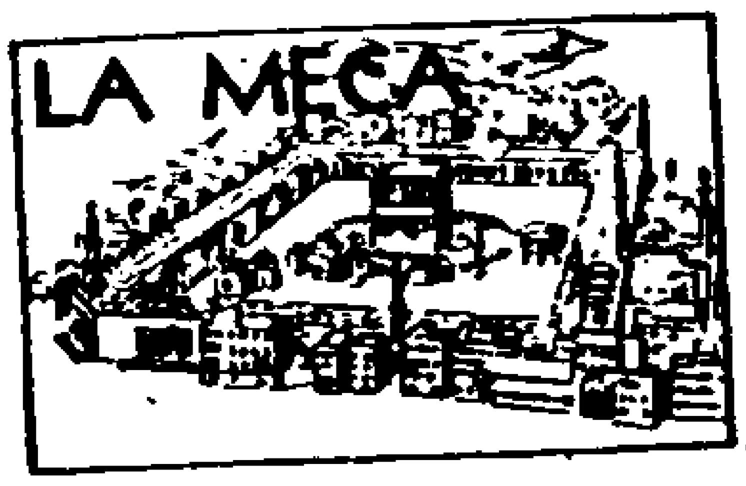
74. ¡Cuántas generaciones anteriores a ellos, que eran más opulentas y de mejor aspecto, hemos aniquilado!
75. Diles: "Quienquiera esté sumido en el error, el Graciabilísimo le tolerará liberalmente hasta que se persuadan de lo que les fué conminado; ya sea el castigo *mundanal* o sea el de la Hora *del Juicio final;* pronto sabrán quienes están en peor condición, así como quienes tendrán menos prosélitos.
76. "Y Dios guiará mejor a los encaminados. Mas, las buenas acciones perdurables, son más meritorias y más apreciables a los ojos de tu Señor".
77. ¿No reparaste en aquel que negaba nuestras aleyas y decía: "Se me acordará hacienda e hijos?"
78. ¿Conoce, por ventura, el más allá? ¿Ha pactado, acaso, con el Graciabilísimo?
79. ¡Quia! Registraremos cuanto diga y le infligiremos un severo castigo.
80. Y le concederemos cuanto codicia; pero, comparecerá solitario ante nosotros.
81. Adoptan divinidades, en vez de Dios, para que sean sus intercesores.
82. ¡Quia! ¡Estas renegarán de su adoración y serán sus adversarios!
83. ¿No reparas en que dimos predominio a los demonios sobre los incrédulos para que les sedujeran profundamente?
84. No le urjas, pues, *su castigo;* porque, computamos estrictamente *sus días.*
85. Recuérdales el día en que congreguemos, caballeros montados, a los timoratos ante el Graciabilísimo.
86. Y arreemos, peatones y sedientos, a los criminales hacia el infierno.
87. No lograrán intercesión sino quienes hayan recibido promesa del Graciabilísimo.
88. Dicen: "El Graciabilísimo tiene un hijo".
89. Sin duda que habéis proferido una enormidad.
90. Por ello, poco faltó para que los cielos se hundieran; la tierra se abriese y las montañas, resquebrajadas, se derrumbasen.
91. Por haber atribuído un hijo al Graciabilísimo.
92. Cuando es inadmisible que el Graciabilísimo tenga un hijo;
93. Porque, todo cuanto existe en los cielos y la tierra, comparecerá como siervo, ante el Graciabilísimo.
94. El, ya les ha contado y les ha enumerado puntualmente.
95. Cada uno de ellos comparecerá solitario, ante El, el día de la resurrección.

96. Por cierto que, a los creyentes que practican el bien, el Graciabilísimo les concederá afecto mutuo.
97. Sólo te lo facilitamos *(el Corán)* en tu habla, para que con él, albricies a los timoratos y amonestes a los impugnadores.
98. ¡Cuántas generaciones hemos aniquilado antes que a ellos! ¿Sientes, acaso, a alguno de ellos o les oyes algún murmullo?

XX
SURA DE TA-HA

Mequinense: 135 aleyas, excepto las 130 y 131 que son medinenses. Revelóse después del de MARIA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡TA-HA!
2. No te revelamos el Corán para que te mortifique,
3. Sino como para exhortación del timorato;
4. Revelación de quien creó la tierra y los sublimes cielos,
5. El Graciabilísimo que asume el mando.
6. Suyo es cuanto existe en los cielos, cuanto hay en la tierra, lo que hay entre ambos, y cuanto existe bajo la tierra.
7. No es menester que levantes la voz; porque, El conoce el secreto, y lo más misterioso aún.
8. ¡Dios! ¡No hay más dios que El! ¡Suyos son los más sublimes atributos!
9. ¿Has oído, por ventura, la historia de Moisés?
10. Cuando advirtió un fuego, dijo a su familia: "¡Permaneced aquí!, porque he visto un fuego; quizá os traiga de él un ascua o bien hallaré alrededor del fuego algún guiador!"
11. Pero, cuando hubo llegado a él, fué llamado: "¡Oh, Moisés!
12. "Por cierto que, soy tu Señor; decálzate porque, estás en el valle sagrado de Túa.
13. "Te he elegido. Escucha, pues, lo que te será revelado.
14. "Por cierto que, soy Dios. ¡No hay más dios que Yo! ¡Adórame, pues, y en mi recuerdo, observa la oración!
15. "Porque la Hora se aproxima y poco falta para que la revele a fin de que toda alma sea recompensada según su merecido.
16. "¡Que no te seduzca quien no crea en ella y se entrega a su concupiscencia; porque perecerías!. . .
17. "¿Y qué llevas en tu diestra, ¡oh, Moisés!?"
18. Dijo: "Es mi báculo, sobre el cual me apoyo y con él troncho el follaje para mi rebaño; y además, me sirve para otros menesteres".
19. El le dijo: "¡Arrójalo, oh, Moisés!"

Sección 32ª
PRIMERA PARTE

20. Y lo arrojó, y he aquí, que se convirtió en una serpiente que se puso a reptar.
21. Le dijo: "¡Agárrala sin temor! porque la volveremos a su primitivo estado...
22. "Lleva la mano a tu costado y la retirarás sana, inmaculada; como otro milagro,
23. "Para demostrarte algunos de nuestros mayores milagros.
24. "Ve hacia Faraón; porque, se extralimitó".
25. "Dijo: "¡Oh, Señor mío! Dilátame el pecho,
26. "Facilítame la tarea,
27. "Y desata el nudo de mi lengua,
28. "Para que comprenda mi decir;
29. "Y desígname un visir, de entre los míos,
30. "Que sea mi hermano Aarón,
31. "Que será mi guardaespaldas,
32. "Y asóciale a mi misión,
33. "Para que te glorifiquemos incesantemente
34. "Y para mencionarte constantemente;
35. "Porque, tú sólo eres nuestro celador".
36. Díjole: "He aquí que tu demanda está exaudida, ¡oh, Moisés!
37. "Ya te habíamos agraciado otra vez,
38. "Cuando inspiramos a tu madre lo que le fué inspirado:
39. "Ponle *(a tu hijo)* en una arquilla y échale en el Nilo *(lit: mar)*, para que éste lo lleve a la orilla donde le recogerá un enemigo mío, que es, *también*, suyo; porque yo les infundiré amor hacia ti, y para que seas criado bajo mi tutela.
40. "Cuando tu hermana iba diciendo: "*¿Queréis* que os indique a quien se encargará de él?" Entonces te restituímos a tu madre para que se consolase y no se apenara. Y, mataste a un hombre; pero, te libramos de la represalia y te probamos de distintas maneras. Permaneciste años entre los madianíes; luego, ¡oh, Moisés!, te presentaste en el momento oportuno;
41. "Y te elegí para que fueras mi intérprete..."
42. "¡Ve, tú con tu hermano, con mis milagros y no descuidéis mi recuerdo!
43. "Id ambos hacia Faraón, porque se extralimitó.
44. "Pero, habladle afablemente, a fin de que nos recuerde o nos tema".
45. Dijeron: "¡Oh, Señor nuestro! Tememos que nos apresure el castigo o que se rebele".
46. El les dijo: "¡No temáis; porque, estaré con vosotros: oiré y veré.
47. "Id, pues, a él y decidle: "Por cierto que, somos los após-

toles de tu Señor; deja salir con nosotros a los israelíes y no les atormentes; porque, te presentamos un milagro de tu Señor. ¡Que la paz sea con quien siga la verdadera senda!

48. "Porque nos fué revelado que, el castigo, recaerá sobre quien nos demienta y desdeñe".
49. Dijo Faraón: "¿Y quién es vuestro Señor, ¡oh, Moisés!?"
50. Le dijo: "Nuestro Señor fué quien dió a cada cosa su creación; luego la encaminó".
51. *Faraón* le dijo: "¿Y qué fué de las primitivas generaciones?"
52. Díjole: "Su conocimiento está en poder de mi Señor, registrado en el Libro. Mi Señor jamás se equivoca ni se olvida *de nada*.
53. "Es quien os destinó la tierra por lecho; os trazó caminos en ella y envía agua del cielo con la que hacemos germinar distintas especies de plantas".
54. ¡Comed y apacentad vuestros ganados! Por cierto que, en esto hay maravillas para los sensatos.

55. DE ella *(la tierra)* os creamos y a ella os retornaremos, y de ella os haremos surgir otra vez.
56. Y he aquí que le mostramos todos nuestros milagros; pero, *Faraón*, los desmintió y rehusó *creer en ellos*.
57. Dijo: "¡Oh, Moisés! ¿Has venido, acaso para expulsarnos de nuestra tierra con tu magia?
58. "Ciertamente, te presentaremos una magia igual a la tuya. Fijemos, pues, una cita, en un lugar equidistante, a la que nosotros no faltaremos ni tú *tampoco*".
59. *Moisés* le dijo: "Que la reunión se celebre el día de la fiesta en que el pueblo sea congregado en pleno día".
60. Entonces Faraón se retiró; convocó a sus hechiceros; después concurrió *a la cita*.
61. Moisés les dijo: "¡Guay de vosotros! No inventéis mentiras contra Dios porque os exterminará con un castigo; pues, quien forje mentiras fracasará".
62. *Los magos* discutieron su asunto y deliberaron confidencialmente.
63. Dijeron: "Por cierto que, estos son dos magos que, con su magia, quieren expulsaros de vuestra tierra, y acabar con vuestro método ejemplar.
64. "Concertad vuestro plan; luego, presentaos enfilados; porque quien venza hoy será venturoso".
65. Dijeron *aún*: "¡Oh, Moisés! ¿O arrojas el báculo o nosotros seremos los primeros en arrojarlo?"
66. Les dijo: "¡Arrojadlo vosotros!" Y he aquí que le pare-

ció que, sus cuerdas y sus báculos, reptaban en virtud de su encantamiento.

67. Moisés experimentó cierto temor.
68. Le dijimos: "No temas; porque tú saldrás vencedor.
69. "Arroja lo que llevas en tu diestra y devorará cuanto hayan fingido; porque, cuanto hagan no será más que una artimaña de mago, y el mago jamás triunfará dondequiera que fuere".
70. Cuando los magos *presenciaron el milagro de Moisés* se prosternaron, diciendo: "¡Creemos en el Señor de Aarón y de Moisés!"
71. *Faraón* les dijo: "¿Creeréis en él, antes de que yo os lo permita? Ciertamente que, él es vuestro maestro quien os enseñó la magia. ¡Juro que os amputaré la mano y el pie de lados opuestos y os crucificaré en troncos de palmeras; así sabréis quien de los dos es más severo y más persistente en el castigo".
72. Le dijeron: "¡Por quien nos creó, jamás te preferiremos a las evidencias que nos llegaron! ¡Haz lo que te parezca; tú sólo puedes condenarnos en esta vida mundanal!"
73. "Por cierto que, creemos en nuestro Señor para que perdone nuestros pecados y la magia que nos obligaste hacer; porque, Dios es preferible y sempiterno".
74. Porque, quien comparezca como pecador, ante su Señor merecerá el infierno donde no podrá morir ni vivir.
75. En cambio, quienes comparezcan ante El, siendo creyentes, y hayan practicado el bien, obtendrán las más elevadas dignidades:
76. Jardines del Edén, bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Tal será la remuneración de quien se haya consagrado.
77. Habíamos revelado a Moisés: "¡Parte, durante la noche, con mis siervos y ábreles un camino seco a través del mar! ¡No temas ser alcanzado, ni temas *ser anegado*!"
78. Faraón les persiguió con sus huestes, pero, anegó el mar a los que anegó...
79. Y Faraón desvió a su pueblo en vez de encaminarle.
80. ¡Oh, israelíes! Os hemos salvado de vuestro enemigo y os hemos citado en la falda derecha del Monte *Sinaí;* y os enviamos el maná y las codornices.
81. *Diciéndoos:* "Disfrutad de todo lo bueno que os agraciamos, mas no abuséis de ello; porque, mi cólera caerá sobre vosotros; y aquel sobre quien caiga mi cólera se abismará.
82. "Por cierto que, soy indulgentísimo para el arrepentido creyente que practica el bien y se encamina".

83. ¿Y qué te ha urgido para abandonar tu pueblo, ¡oh, Moisés!?"
84. Dijo: "Ahí está, sigue mis pasos, y me apresuré hacia ti, ¡oh, Señor!, para complacerte".
85. *Dios* le dijo: "Ciertamente, en tu ausencia quisimos tentar a tu pueblo y el samaritano lo desvió".
86. Moisés, encolerizado y apenado, retornó a su pueblo y dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso, vuestro Señor, no os hizo una digna promesa? ¿Por ventura el tiempo os pareció demasiado largo? ¿O quisisteis que os azotara la ira de vuestro Señor y por eso quebrantasteis la promesa que me hicisteis?"
87. Dijeron: "No quebrantamos la promesa que te hicimos por nuestra voluntad, sino que se nos cargó con prendas de la gala del pueblo y las echamos *en el fuego;* lo mismo que el samaritano,
88. "Les extrajo, *del fuego,* el cuerpo de un becerro que mugía. Y él *con sus parciales* dijeron: "¡He aquí a vuestro dios y el dios que Moisés había olvidado!"
89. Pero, ¿no reparaban en que *aquel becerro* no podía responderles, perjudicarles ni beneficiarles?
90. Aarón ya les había dicho: "¡Oh, pueblo mío! Con él *(el becerro)* sólo se os ha tentado; porque, vuestro Señor es graciabilísimo. ¡Seguidme, pues, y obedeced mi orden!"
91. Dijeron: "¡No cesaremos de adorarlo hasta que Moisés vuelva a nosotros!"
92. Dijo *Moisés:* "¡Oh, Aarón! ¿Qué te impidió, cuando les viste extraviarse,
93. "Seguirme? ¿Desobedeciste mi orden?"
94. Le dijo: "¡Oh, hijo de mi madre! ¡No me recrimines! *(lit: no me agarres por la barba ni por la cabeza!). Lo hice;* porque temí que me dijeras: "¡Encismaste a los israelíes y no cumpliste mi orden!"
95. *Moisés* dijo: "¡Oh, samaritano! ¿Cuál era tu intención?"
96. Dijo: "Yo sabía lo que ellos ignoraban; por ello, tomé un puñado *de tierra* de la huella *del casco de la yegua* del Arcángel y lo eché *en un crisol;* porque, así me lo sugirió mi ánimo".
97. Le dijo: "¡Vete, pues! Por cierto que, estás condenado a decir, de por vida: "¡No me toquéis!" Y tendrás un destino que nunca podrás eludir. Mira a tu dios al cual estás entregado; de fijo, lo incineraremos, luego lo aventaremos en el mar".
98. Solamente vuestro Dios es Dios. *¡Sabed* que no hay más dios que El! Su sapiencia lo abarca todo.

99. Así te referimos algunos de los sucesos pretéritos; además, te concedimos nuestro Mensaje.
100. Quienes lo desdeñen cargarán con un gran pecado en el día del juicio final,
101. Que soportarán perpetuamente. ¡Qué aciaga carga será la suya, en el día del juicio final!
102. El día en que la trompeta sea tañida y en que, ciegos, acorralemos a los pecadores.
103. Murmurarán entre sí: "No permanecisteis *en la tierra* más que diez *días*".
104. Nosotros bien sabemos lo que dirán, cuando los más sensatos de entre ellos, digan: "No permanecisteis más que un día".
105. Y te preguntarán acerca de las montañas. Diles: "Mi Señor las aventará
106. "Y convertirá, sus sitios, en suaves llanuras,
107. "En que no verás sinuosidad ni protuberancia".
108. En ese día seguirán al Pregonero del cual no podrán apartarse. Las voces callarán ante el Graciabilísimo, y tú no oirás más que susurros.
109. En ese día de nada valdrá la intercesión de *nadie,* salvo la de quien permita el Graciabilísimo, y cuya palabra le sea grata.
110. El conoce tanto su pasado como su futuro; aunque ellos no alcanzan a concebirlo.

111. LAS frentes se humillarán ante el Viviente, el Subsistente. Quien haya cometido iniquidad estará desesperado.
112. En cambio, quien practica el bien y es, además, creyente, no tendrá que temer injusticia ni frustración.
113. De tal manera revelamos el Corán en lengua arábiga, en el que reiteramos las conminaciones, a fin de que nos teman o les renueve la persuación.
114. ¡Exaltado sea Dios, verdadero rey! No te apresures *en recitar* el Corán antes de que su revelación te sea concluída. Más bien dí: "¡Oh, Señor mío! ¡Acreciéntame en sapiencia!"
115. Habíamos advertido, a Adán, *que no comiera del árbol;* pero, él olvidó *la advertencia* y fué impaciente.
116. Recuerda, cuando dijimos a los ángeles: "¡Prosternaos ante Adán!"; todos se prosternaron menos Lucifer, que rehusó *hacerlo.*
117. Y entonces dijimos: "¡Oh, Adán! En verdad, éste es enemigo tuyo y de tu esposa! *Guardaos* que no os expulse del Paraíso; porque, serías desventurado.

118. "En verdad que, en él, no sufrirás hambre ni desnudez,
119. "Y que, allí no padecerás sed ni calor".
120 Pero, Satán le susurró, diciéndole: "¡Oh, Adán! ¿Quieres que te indique el árbol de la eternidad y el reino imperecedero?"
121. Y ambos *(Adán y Eva)* comieron del árbol, y su pudor se les manifestó: y empezaron a cubrírselo con hojas del Paraíso. Adán desobedeció a su Señor y se perdió.
122. Mas, luego, su Señor le eligió, le absolvió y le encaminó.
123. *Dios* les dijo: "¡Descended todos de él *(el Paraíso)*, seréis enemigos unos de otros. Pero, ya os llegará de mí una guía, y quien siga mi guía jamás se desviará ni será desdichado.
124. "En cambio, quien desdeñe mi Mensaje, llevará una mísera vida y, ciego, le haremos comparecer en el día del juicio".
125. Dirá: "¡Oh, Señor mío! ¿Por qué me has hecho comparecer, ciego, a pesar de que soy vidente?"
126. Pero, *Dios* le dirá: "Ello; porque te llegaron nuestras aleyas y tú las olvidaste; de igual manera, hoy, serás olvidado".
127. Y así castigaremos a quien se exceda y no crea en las leyes de su Señor. Pero, el castigo de la otra vida será más rigoroso aún y más persistente.
128. ¿No reparan, acaso, en cuántas generaciones anteriores a ellos hemos exterminado a pesar de que discurren por sus moradas? Por cierto que en ello hay ejemplos para los sensatos.
129. Pero, si no hubiera sido por la sentencia pronunciada por tu Señor, y el término prefijado, *el castigo* habría sido inevitable.
130. Tolera, pues, *¡oh, Apóstol!* lo que dicen *los incrédulos* y celebra las alabanzas de tu Señor, antes de la salida del sol y antes de su ocaso y durante ciertas horas de la noche, alábale, así como en los cabos del día, para que te complazcas.
131. Y no codicies el boato de la vida mundanal con que agraciamos a ciertos incrédulos, para tentarles con ello, puesto que la merced de tu Señor es preferible y más perdurable.
132. Y recomienda, a los tuyos, la oración y tú *también* obsérvala. No te exigiremos que les mantengas; porque nosotros te agraciamos. La bienaventuranza está *reservada* para los timoratos.
133. Y dicen: "¿Por qué no nos presenta un milagro de su

Señor?" ¿No les llegó, acaso, la evidencia *mencionada* en los primeros Libros?

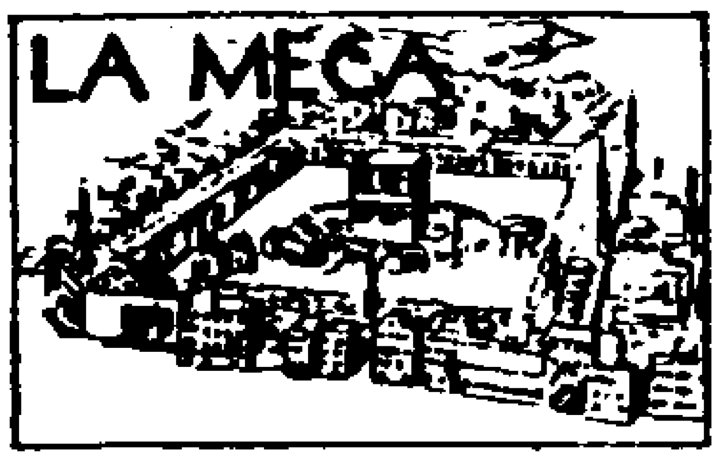
134. Mas, si les hubiéramos fulminado con un castigo, antes de su *advenimiento* habrían dicho: "¡Oh, Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste un apóstol para seguir tus aleyas antes de que nos envileciéramos y nos avergonzáramos?"

135. Diles: "Cada cual debe esperar; esperad, pues. ¡Pronto sabréis quienes están en el camino recto y llano, y quienes son los iluminados!"

XXI
SURA DE AL'ANBIA
O DE LOS PROFETAS

Mequinense: 112 aleyas. Revelóse después del de ABRAHAN.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ACERCASE a la gente *su rendición* de cuentas; a pesar de lo cual están desatentos y alejados.
2. Nunca les llega nuevo Mensaje de su Señor, que no lo escuchen para escarnecerlo,
3. *Con* sus mentes entregadas a la divagación. Los inicuos se dicen confidencialmente: "¿Acaso, éste, no es un hombre como nosotros? ¿Asistiréis a la hechicería, a sabiendas?"
4. Diles: "Mi Señor conoce *cuanto* se dice en el cielo y en la tierra; porque es omnioyente, sapientísimo".
5. Pero, dicen: "*¡El Corán* es una confusión de sueños! ¡No; él lo inventó! ¡No; es un poeta! Que nos presente, pues, algún milagro como hicieron los primitivos apóstoles".
6. Ninguna de las ciudades que exterminamos anteriormente a ellos, creyeron, ¿creerán ellos, acaso?
7. Antes que a ti no enviamos más que a hombres a quienes revelamos. ¡Preguntadlo a los adeptos del Mensaje, si lo ignoráis!
8. No les dotamos de cuerpos que pudiesen prescindir de alimentos, ni eran inmortales.
9. Luego cumplimos nuestra promesa, con ellos, y les salvamos con quienes quisimos y exterminamos a los extralimitadores.
10. Os hemos enviado el Libro que encierra vuestra tradición. ¿Pero, no lo razonaréis?
11. ¿Cuántas ciudades exterminamos por su iniquidad y las suplantamos con otras generaciones?
12. Pero, cuando advirtieron nuestro castigo, he aquí que huyeron de ellas precipitadamente.
13. *Les dijimos:* "¡No huyáis! ¡Volved a vuestras concupiscencias y a vuestras moradas, a fin de que seáis interrogados!"

14. Dijeron: "¡Ay, de nosotros! ¡Ciertamente que fuimos inicuos!"
15. Y no cesó esta su lamentación hasta que les dejamos inertes, como *mies* segada.
16. **N**o creamos los cielos y la tierra, y cuanto entre ellos existe, por mero pasatiempo;
17. Porque, si hubiéramos querido divertirnos, lo habríamos escogido entre nuestros *querubines;* pero, jamás hicimos *semejante cosa.*
18. ¡Quia! Con la verdad refutamos la falsedad a fin de que la anonade. ¡Hela aquí desvanecida! ¡Guay de vosotros, por lo que le atribuís!
19. Suyos son quienes existen en los cielos y en la tierra y, cuantos se hallan a la vera de El no se envanecen ni se cansan de adorarle,
20. Le glorifican incesantemente, noche y día.
21. ¿**A**caso, las divinidades que han escogido en la tierra, pueden resucitar *a los muertos?*
22. Si hubiera en el universo otras divinidades, además de Dios, ya se habría desorbitado. ¡Glorificado sea Dios, Señor del reino, de cuanto le atribuyen!
23. No se le puede interrogar acerca de cuanto hace; en cambio ellos *sí* serán interrogados.
24. ¿**A**doptaron, acaso, a otras divinidades en vez de El? Diles: "¡Presentad vuestra prueba! He aquí el Mensaje de quienes están conmigo, y el Mensaje de quienes me precedieron"; pero, la mayoría de ellos no conoce la verdad y la desdeña.
25. Jamás enviamos a ningún apóstol antes que a ti, sin que le hayamos revelado que: "¡No hay más dios que Yo! ¡Adoradme, pues!"
26. **P**ero, dicen: "El Graciabilísimo ha tenido un hijo". ¡Glorificado sea El! ¡Quia! Son siervos venerables,
27. Que jamás se le anticipan en hablar y ejecutan sus órdenes.
28. El conoce tanto lo que hicieron como lo que harán; y no pueden interceder *en favor de nadie,* salvo a quien El le place, y son temerosos ante su majestad.

29. **M**AS, cuienquiera de ellos diga: "En verdad yo soy dios", en vez de El, le condenaremos al infierno. Así castigamos a los inicuos.
30. ¿**I**gnoran, acaso, los incrédulos, que los cielos y la tierra eran una *sola* masa que disgregamos, y creamos a todo ser del agua? ¿No creerán aún?
31. Y plantamos firmes montañas en la tierra para que no

DA PARTE

oscilara con ellos, y trazamos, en ellas, desfiladeros como caminos; para que se encaminasen.

32. E hicimos el cielo *como* bóveda *bien* protegida, a pesar de lo cual desdeñan sus maravillas.
33. El fué quien creó la noche y el día; el sol y la luna; cada cual gravita en su órbita.
34. Jamás concedimos la inmortalidad a ningún ser humano anterior a ti. ¿Por ventura si tú murieras ellos serían inmortales?
35. Toda alma probará el gusto de la muerte y os tentaremos, discretamente, con lo malo y lo bueno; y a nosotros seréis retornados.
36. Mas, cuando los incrédulos te ven, no hacen más que escarnecerte con sus burlas *diciéndose:* "¿Este es quien denigra nuestros dioses?" Y, blasfeman a la mención del Graciabilísimo.
37. El hombre es, por naturaleza, impaciente. ¡No os apresuréis, que pronto os mostraré mis milagros!
38. Y dicen: "¿Cuándo *se cumplirá* esta promesa, si sois sinceros?
39. Si los incrédulos conociesen el momento *en que* no podrán atajar el fuego de sus rostros y de sus espaldas; y no serán socorridos, *no habrían pedido que se les apresurara el castigo.*
40. Pero, les sorprenderá inopinadamente y les anonadará. No podrán eludirlo ni serán tolerados.
41. En verdad, los apóstoles que te precedieron, *también* fueron escarnecidos; pero, aquello de que se burlaban envolvió a los escarnecedores.
42. Diles: "¿Quién podrá protegeros, noche y día, *del castigo* del Graciabilísimo?" Pero, ellos rehusan la mención de su Señor.
43. Pero, ¿tienen, acaso, dioses que les defiendan de nosotros? *¡Quia!* ¡No pueden *siquiera* defenderse a sí mismos, ni serán salvados de nosotros!
44. Pero, les prodigamos *los goces mundanales,* tanto a ellos como a sus padres hasta que se les prolongó la vida. Pero, ¿no reparan, acaso, en que hemos hollado su tierra reduciendo sus confines? ¿Son, acaso, ellos los vencedores?
45. Diles: "Sólo os amonesto con la revelación", pero, los sordos no oyen la predicación aun cuando sean amonestados.
46. Mas, cuando un soplo del castigo de tu Señor les azota, dicen: "¡Ay de nosotros! ¡Por cierto que fuimos inicuos!"
47. E instalaremos las balanzas justicieras para el día del juicio final. Nadie será defraudado en lo más mínimo, aunque fuere en el peso de un grano de mostaza lo tendremos en cuenta. Nos bastamos por computadores.

48. Habíamos concedido, a Moisés y a Aarón, la discriminación que es luz y mensaje para los timoratos,
49. Que temen íntimamente a su Señor y son temerosos de la Hora *del Juicio final.*
50. Y este es un Mensaje bendito que hemos revelado. ¿Os *atreveréis* a negarlo?

51. ANTERIORMENTE habíamos concedido a Abrahán su discernimiento; porque, le sabíamos *digno de ello.*
52. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué significan esos ídolos a los cuales estáis consagrados?"
53. Dijeron: "Encontramos a nuestros padres que los adoraban".
54. Díjoles: "Sin duda que vosotros y vuestros padres estáis en un profundo error".
55. Dijéronle: "¿Nos dices la verdad o eres tú uno de tantos bromistas?"
56. Díjoles: "¡No! Vuestro Señor es el Soberano de los cielos y de la tierra que los creó; y soy uno de los que lo reconocen".
57. "Por Dios, que atacaré nuestros ídolos, tan pronto como hayáis partido!"
58. Y los hizo añicos, menos al principal de ellos, para que *a su regreso* recurrieran a él.
59. Dijeron: "¿Quién hizo eso con nuestros dioses? Sin duda que es *uno de los tantos* de los inicuos".
60. Dijeron: "Hemos oído a un joven que los despreciaba. Llamábanle Abrahán".
61. Les dijeron: "Traedle, pues, en presencia de la gente para que declare contra él".
62. Dijeron: "¿Fuiste tú, ¡oh, Abrahán!, quien tal hizo con nuestros dioses?"
63. Les dijo: "No; que fué el principal de ellos, éste. Interrogadles, pues, si es que pueden hablar".
64. Y se ensimismaron, diciéndose entre sí: "¡En verdad, que sois inicuos!"
65. Luego volvieron a impugnarle, y dijeron: "Tú bien sabes, *¡oh, Abrahán!,* que éstos no hablan".
66. Entonces les dijo: "¿Por ventura adoraréis, en vez de Dios, a los que no pueden beneficiaros ni perjudicaros en nada?
67. "¡Quita allá, con cuanto adoráis en vez de Dios! ¿No razonáis?" ...
68. Dijeron: "¡Quemadle, *(a Abrahán)* y vengad a vuestros dioses, si así lo decidís!"
69. Pero, dijimos: "¡Oh, fuego! ¡Sé fresco y salvación para con Abrahán!"

70. Intentaron una conspiración contra él; pero, desbaratamos *sus planes.*
71. Y le salvamos, con Lot, *conduciéndoles* a la tierra que habíamos bendecido para la humanidad.
72. **Y** le agraciamos con Isaac y Jacob, como un don adicional; y a todos les hicimos virtuosos.
73. Y les designamos imanes, para que guiasen a *los demás* según nuestro designio, y les revelamos la práctica del bien, la observancia de la oración y el pago del azaque. Y fueron nuestros adoradores.
74. **Y** concedimos a Lot la prudencia y la sabiduría; le libramos de la ciudad que se había entregado a las obscenidades; porque era un pueblo vil y depravado.
75. Y le amparamos en nuestra misericordia; porque era uno de los virtuosos.
76. **A**cuérdate de Noé, cuando, hace tiempo nos imploró; que le exaudimos y le salvamos, juntamente con su familia, de la gran pena;
77. Y le defendimos del pueblo que desmentía nuestras leyes; porque era un pueblo malo; *por lo que* anegamos a todos.
78. **Y** de David y de Salomón; cuando juzgaron sobre la plantación, cuando el rebaño de ciertas gentes se apacentó en ella, durante la noche; y fuimos testigos de su juicio.
79. Y le hicimos comprender a Salomón. Y dotamos a ambos de prudencia y sabiduría. Y sometimos las montañas y los pájaros, a David, para que nos glorificasen; y fuimos sus ejecutores.
80. Y le enseñamos el arte de hacer corazas para vosotros, a fin de protegeros en vuestras batallas. ¿No estáis agradecidos?
81. **Y** sometimos a Salomón el viento impetuoso que sopla, a su antojo, hacia la tierra que bendijimos; porque, somos omnisapientes.
82. *Y también le sometimos* algunos demonios que se sumergiesen *en el mar y extrajeran sus tesoros* para él, amén de otros menesteres que les ordenase; y fuimos sus custodios.

83. ACUERDATE de cuando Job invocó a su Señor: "¡Por cierto que la adversidad me ha azotado; pero, tú eres el más clemente de los misericordiosos!"
84. Y le exaudimos y le libramos del mal que le aquejaba, y le restituímos su familia duplicándosela, por añadidura, en virtud de nuestra misericordia y *para que sirviese* de exhortación a los adoradores.
85. **Y** acuérdate de Ismael, de Idrís *(Enoch)* y de Dulkifl

(Ezequiel), que todos se contaban entre los perseverantes.

86. Les amparamos en nuestra misericordia porque se contaban entre los virtuosos.

87. Y acuérdate de Dun-nún *(Jonás, hijo de Mateo)*, cuando se fué airado, creyendo que no podíamos sobre él, y clamó en las tinieblas: "¡No hay más dios que tú! ¡Glorificado seas! ¡Por cierto que me contaba entre los inicuos!"

88. Y le exaudimos y le libramos de la angustia. Así salvamos a los creyentes.

89. Y acuérdate de Zacarías, cuando imploró a su Señor: "¡Oh, Señor mío!, no me dejes solitario *(sin prole)* desde que tú eres el mejor de los herederos!"

90. Y le exaudimos y le agraciamos con Iahia *(Juan)* e hicimos fecunda a su mujer; porque, se emulaban en las buenas acciones, nos invocaban con fervor y temor y nos eran sumisos.

91. Y acuérdate *también de María* que conservó su castidad y en quien alentamos nuestro Espíritu, e hicimos, de ella y de su hijo, un milagro para la humanidad.

92. ¡*Oh, musulmanes!* Por cierto que, ésta es vuestra religión; es una religión única y yo soy vuestro Señor. ¡Adoradme, pues!

93. Pero, *más tarde, las generaciones* discordaron respecto a su religión. ¡Todos volverán a nosotros!

94. Mas, quien practica el bien y es, además, creyente, *sabe que* sus afanes no serán frustrados; porque se los anotamos.

95. Está prohibido el resurgimiento de toda población que hayamos destruído.

96. Hasta el *instante* que sea abierta *la barrera* de los escitas en que se precipiten desde todas las colinas.

97. Y se aproxime la verdadera Promesa. Y he aquí las miradas fijas de los incrédulos que *exclamarán:* "¡Ay de nosotros! Estuvimos en la indiferencia respecto de esto; pero, nos condenamos".

98. Por cierto que, vosotros con todo cuanto adoráis en vez de Dios, seréis pasto del infierno en que entraréis.

99. Si hubieran sido dioses no habrían entrado en él, donde todos se albergarán perpetuamente.

100. Donde suspirarán y en el que no oirán.

101. Por cierto que, a quienes habíamos predestinado nuestra bienaventuranza serán alejados de él.

102. No oirán su crepitación y gozarán eternamente de cuanto apetezcan.

103. El gran terror no les atribulará; y los ángeles les recibi-

rán, *diciéndoles:* "¡He aquí vuestro día que se os había prometido!"

104. El día en que enrollemos el cielo como rollo de escritura para los libros. Del mismo modo que originamos la creación la reproduciremos; porque es una promesa que nos obliga; ciertamente la cumpliremos.

105. Hemos prescrito, en los Salmos, después del Mensaje *(la Biblia)*, que la tierra la heredarán mis siervos meritorios.

106. Por cierto que, en esto hay un mensaje para los adoradores.

107. Y no te enviamos, *¡oh, Apóstol!*, sino como clemencia para la humanidad.

108. Diles: "Ciertamente me ha sido revelado que vuestro Dios es un Dios único. ¿Queréis ser musulmanes?"

109. Pero, si rehusan *serlo*, diles: "Os entero, a *todos* por igual y no sé si está próximo o remoto lo que os fue prometido;

110. "Porque, El sabe tanto lo que manifestáis como conoce lo que ensenais.

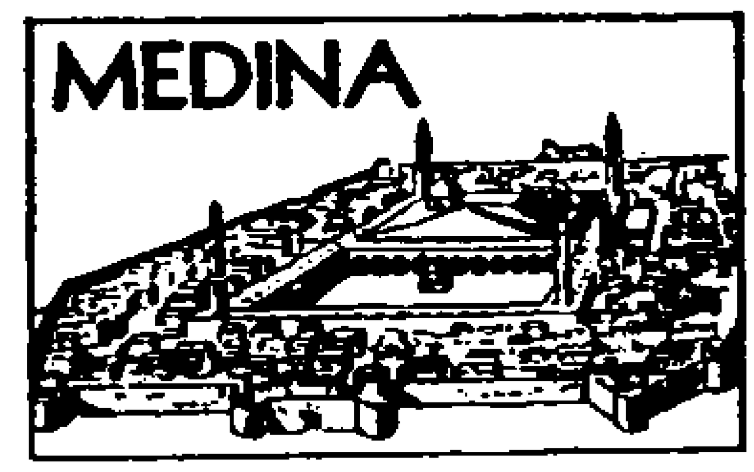
111. "Ignoro si ello es una tentativa para vosotros y un goce transitorio".

112. Dí: "¡Oh, Señor mío, júzganos con equidad! Nuestro Señor es graciabilísimo quien es interpelado contra lo que blasfemáis".

XXII
SURA DE ALHAYYi O DE LA PEREGRINACION

Medinense: 78 aleyas excepto las 52, 53, 54 y 55 que son mequinenses. Revelóse después del de LA LUZ.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, humanos! ¡Temed a vuestro Señor; porque, la convulsión de la Hora *del juicio* será algo pavoroso.
2. El día que la presenciéis, cada nodriza olvidará *al hijo* que amamante; toda embarazada abortará, y verás a los hombres como ebrios, aun cuando no estén ebrios; porque el castigo de Dios será severísimo.
3. Entre los humanos hay quien discute neciamente acerca de Dios y se entrega a cualquier demonio rebelde
4. Al cual está decretado que, quien intime con él, le desviará y le conducirá hacia el suplicio del tártaro.
5. ¡Oh, humanos! Si estáis en duda sobre la resurrección, *reparad* en que os hemos creado de tierra, después de esperma, *que* luego *convertimos* en crúor y, últimamente, en un óvulo formado o *amorfo* para demostraros *nuestra omnipotencia;* y afianzamos en el seno materno lo que queremos, hasta un período determinado, de donde os retiramos niños, para que alcancéis la pubertad. Hay, entre vosotros, quienes mueren *antes,* y los hay entre vosotros que llegan a la senectud, hasta el punto de no acordarse nada de lo que sabían. Y observáis la tierra árida; pero, cuando hacemos descender el agua sobre ella, remuévese y se hincha, y hace brotar toda clase de lozanos frutos.
6. Esto; porque, Dios es verdadero y porque El vivifica a los muertos y porque es omnipotente.
7. Y que la Hora es venidera, indubitable, y que Dios resucitará a quienes estén en los sepulcros.
8. Entre los humanos, hay quien disputa neciamente, acerca de Dios, sin guía ni libro lúcido,
9. Desdeñoso para así desviar *a los demás* del sendero de Dios. Sufrirá afrenta en *este mundo,* y el día de la resurrección le haremos gustar la pena de la quema *infernal.*

10. Ello, por cuanto hayan cometido tus manos y, porque, Dios nunca es injusto para con sus siervos.
11. Entre los humanos, hay *también* quien adora a Dios con indecisión; pues si le toca un bien, se solaza con él; pero, si le azota una adversidad, reniega y pierde este mundo y el otro. Esta es la verdadera desventura.
12. Invoca, en vez de Dios, a lo que no puede perjudicarle ni benificiarle. Tal es el profundo error.
13. Invoca a quien causa más perjuicio que beneficio. ¡Qué pésimo patrono y qué pésimo compañero!
14. Por cierto que, Dios introducirá a los creyentes que practican el bien, en los jardines bajo los cuales corren los ríos; porque, Dios hace lo que quiere.
15. Quien piense que Dios jamás le socorrerá *(al Apóstol)*, en este mundo ni en el otro, que cuelgue, pues, una soga del techo *de su casa;* luego que se ahorque, y verá si con ello puede calmar su resentimiento.
16. Así lo revelamos *(el Corán)* en lúcidas aleyas; porque Dios ilumina a quien le place.
17. En cuanto a los creyentes, los judíos, los sabelianos, los cristianos, los magos y los idólatras, ciertamente Dios fallará, entre ellos, el día de la resurrección; porque, Dios es testigo de todas las cosas.

Adoración 6ª
SEGUNDA PARTE

18. ¿No reparas, acaso, en que todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra, se prosterna ante Dios: el sol, la luna, las estrellas, las montañas, los árboles, los animales y muchos humanos? Pero, muchos merecen el castigo, mas a quien Dios afrente no hallará quien le honre; porque, Dios hace lo que quiere.
19. He aquí a dos antagonistas *(creyentes e incrédulos)* que disputan acerca de su Señor. En cuanto a los incrédulos serán cubiertos con vestiduras de fuego y se les verterá, sobre sus cabezas, agua hirviente
20. Con que será derretido cuanto hay en sus entrañas, y su piel,
21. Y serán fustigados con mazas de hierro.
22. Cada vez que quieran salir de él *(fuego)*, por angustia, serán vueltos allí; y *se les dirá:* "¡Sufrid la pena de la quema *infernal!*"
23. Por cierto que, Dios introducirá a los creyentes que practican el bien en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde serán engalanados con pulseras de oro y perlas, y sus vestiduras serán de seda;
24. Porque se guiaron hacia la pura verdad y, porque, se encaminaron hacia la senda Loable.

25. Por cierto que, los incrédulos descaminan *a los demás* del sendero de Dios y de la sagrada Mezquita; que hemos destinado para *todos* los humanos, por igual, ya sea el retraído como el peregrino. Mas, quien en ella cometa intencionalmente profanación, le infligiremos un severo castigo.
26. Acuérdate de cuando indicamos a Abrahán el sitio de la Casa *(la Cáaba) diciéndole:* "¡No me atribuyas nada y santifica mi Casa para los rodeadores rituales, los retraídos y los orantes,
27. "Y proclama la peregrinación a las gentes y vendrán a ti, de toda apartada comarca, ya a pie, ya cabalgando sobre macilentos camellos;
28. "Para presenciar sus beneficios y celebrar el nombre de Dios en los días consabidos, *(los del sacrificio)*, por lo que de la res de ganado les agració. Comed, pues, de ella, y alimentad al indigente, al pobre.
29. "Que luego se higienicen, que cumplan sus votos y que rodeen ritualmente la antigua Casa".
30. Tal es *(la peregrinación):* Mas, quien magnifique los ritos sagrados de Dios, será mejor para él a los ojos de su Señor. Os está permitido *(el comer la carne)* de las reses, excepto la de lo que ya se os ha estipulado. Absteneos, pues, de la abominación de los ídolos y absteneos del perjurio
31. Consagrandoos a Dios, sin atribuirle copartícipes; porque, quien atribuye algo a Dios, es como si hubiera caído del cielo y le atrapasen las aves *de rapiña* o que el viento le arrojase en un lugar lejano.
32. Tal será. Mas, quien magnifica los ritos de Dios *sepa que* tal *magnificencia* es de la piedad de los corazones.
33. En ellos *(los animales)* tenéis beneficios hasta un tiempo prefijado; luego su lugar de sacrificio es la antigua Casa.
34. A cada pueblo, le hemos instituído ritos *de sacrificio* para que celebren el nombre de Dios por la res de ganado que les agració. Vuestro Dios es un Dios único; consagraos, pues, a El; y tú, *¡oh, Apóstol!*, albricia *la bienaventuranza* a los timoratos
35. Cuyos corazones se estremecen cuando se menciona el nombre de Dios; que, perseverantes, soportan lo que les acontece, son observantes de la oración y hacen caridad de cuanto les agraciamos.
36. Y os hemos destinado el sacrificio de los camellos de los ritos de Dios, en que obtenéis beneficios. Pronunciad, pues, el nombre de Dios sobre ellos en el momento del *sacrificio*, cuando aún están en pie, y, cuando hayan caído; comed, pues, de ellos y dad de comer al satisfecho y al

pedigüeño. Así os los sometimos para que *nos los* agradezcáis.

37. Sus carnes ni su sangre jamás satisfacen a Dios; en cambio, le complace vuestra piedad. Así os los sometió, para que glorifiquéis a Dios por haberos encaminado. Albricia pues, *la bienaventuranza* a los caritativos.

38. POR cierto que, Dios defiende a los creyentes *de los idólatras;* porque, Dios no aprecia a ningún pérfido, ingrato.
39. Se permitió *el combate* a los que luchan; porque, fueron ultrajados, en verdad Dios es poderoso para secundarles.
40. Son quienes fueron expulsados inicuamente de sus hogares, sólo porque dijeron: "¡Nuestro Señor es Dios!" Y si Dios no refrenara a los humanos, a unos con otros, habrían sido destruídos monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas, donde el nombre de Dios es frecuentemente celebrado. Por cierto que, Dios secundará a quien le secunde; porque, Dios es fuerte, poderoso.
41. S*on* quienes, cuando les arraigamos en la tierra, observan la oración, pagan el azaque, encomiendan el altruísmo y prohiben lo ilícito. Y en Dios *descansa* el destino de *todos* los asuntos.
42. Pero, si te desmienten, *¡oh, Apóstol!, acuérdate* de que antes de ellos, los pueblos de Noé, de Ad y de Zamud habían desmentido *a sus profetas;*
43. El pueblo de Abrahán, el de Lot,
44. Y los madianíes *hicieron lo propio;* y también fué desmentido Moisés. Pero, toleré a los incrédulos; mas luego les castigué, y ¡qué rigurosa fué mi represalia!
45. ¡Cuántas ciudades hemos destruído por su iniquidad! Ahí están derrumbadas sobre sus techos. *¡Cuántos* pozos abandonados! ¡Y *cuántos* erigidos alcázares *deshabitados!*
46. ¿Acaso no discurrieron la tierra para *poder* reflexionar con sus mentes y escuchar con sus oídos? Porque, los ojos no se ciegan, sino se ciegan los corazones que encierran los pechos.
47. Te apremian con el castigo: pero, Dios jamás falta a su promesa; porque, un día para tu Señor es como mil años de los que contáis.
48. ¡Y a cuántas ciudades inicuas he tolerado! Mas, luego las castigué y a mi será el retorno.
49. Dí: "¡Oh, humanos! Soy tan sólo un fidedigno amonestador para vosotros:
50. "Pero, los creyentes que practican el bien obtendrán indulgencia y bienaventuranza.

51. "En cambio, quienes se esfuercen en desacreditar nuestras aleyas serán réprobos".
52. Antes que a ti, jamás enviamos a ningún apóstol ni profeta sin que, cuando recitaba, Satán infundiese *vanidad* en su predicación; pero, Dios anula lo que sugiere Satán; luego, Dios conforma sus leyes; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
53. Para que El haga lo que sugiere Satán como tentativa, para quienes albergan la duda en sus corazones y para aquellos cuyos corazones están endurecidos; porque, los inicuos están en un profundo cisma:
54. Y para que, quienes recibieron la ciencia, sepan que *el Corán* es la verdad de tu Señor y crean en él, y que sus corazones se humillen ante El; porque, Dios es guiador de los creyentes hacia la verdadera senda.
55. Pero, los incrédulos no cesarán de estar en duda de él, hasta que la Hora *(del Juicio)* les llegue de improviso o les azote el castigo del día nefasto.
56. El imperio, en aquel día, será de Dios que juzgará entre ellos. Los creyentes que hayan practicado el bien, *entrarán* en los jardines del placer.
57. En cambio, los incrédulos, que desmintieron nuestras leyes, sufrirán un castigo ignominioso.
58. E*n cuanto* a quienes emigraron por la causa de Dios, luego fueron muertos o murieron luchando; Dios les agraciará infinitamente; porque, Dios es el mejor agraciador.
59. En verdad que les introducirá en un lugar que les complazca; porque, Dios es sapientísimo, tolerante.

60. ¡ASI será! *En cuanto,* a quien se vengue como fué maltratado *y* luego es ultrajado, sin duda que, Dios le socorrerá; porque, Dios es absolvedor, indulgentísimo.
61. Esto, porque Dios inserta la noche en el día e inserta el día en la noche; y que Dios es omnioyente, omnividente.
62. Esto; porque, Dios es la Verdad; y lo que invocan, en vez de El, es la falsedad; y porque Dios es altísimo, grandioso.
63. ¿Por ventura no reparas en que Dios hace descender el agua del cielo y que la tierra se reverdece? Por cierto que, Dios es benigno, omnisapiente,
64. Suyo es *todo* cuanto existe en los cielos y cuanto hay en la tierra; porque, Dios es de suyo opulento, loable.
65. ¿No has reparado en que Dios os sometió *todo* cuanto existe en la tierra así como las naves que singlan los mares por su voluntad? El sostiene el firmamento para que no caiga sobre la tierra, sino por su voluntad; porque, Dios es clemente, misericordiosísimo para con los humanos.

66. Y El es quien os da la vida, luego os hará morir; luego, os resucitará. ¡Por cierto que, el hombre es ingrato!
67. Hemos prescripto a cada pueblo un rito que él observa. ¡Que no te impugnen a este respecto!; e invítales a tu Señor; porque, estás en la verdadera senda.
68. Pero, si *aún* te refutan, diles: "¡Dios sabe mejor que nadie lo que hacéis!"
69. "Dios dirimirá vuestras divergencias el día del juicio final".
70. ¿Ignoras, acaso, que Dios conoce lo que hay en los cielos y en la tierra? Por cierto que, ello está registrado en el Libro; porque, esto es fácil para Dios.
71. Y adoran, en vez de Dios lo que El no reveló autoridad alguna, y de lo cual no tienen ningún conocimiento; pero, los inicuos no tendrán protector alguno.
72. Mas, cuando se les recita nuestras lúcidas aleyas, descubres el desdén en los semblantes de los incrédulos; están a punto de lanzarse sobre quienes recitan nuestras aleyas. Diles: "¿Podría enteraros de algo peor que esto? Es el fuego infernal que Dios prometió a los incrédulos. Y ¡qué aciago destino!"
73. ¡Oh, humanos! Se os propone un ejemplo: ¡Escuchadlo, pues! Por cierto que aquellos que invocáis, en vez de Dios, jamás podrían crear *ni siquiera* una mosca; aunque, para ello, se juntasen *todos*. Y, si la mosca les arrebatara algo no podrían rescatarlo; porque, tanto el idólatra como el ídolo, son impotentes.
74. No aprecian a Dios como se merece. Por cierto que, Dios es fuerte, poderoso.
75. Dios escoge a los mensajeros entre los ángeles y *también* entre los hombres; porque, Dios es omnioyente, omnividente.
76. El conoce su pasado y su porvenir; porque, a Dios retornarán *todas* las cosas.

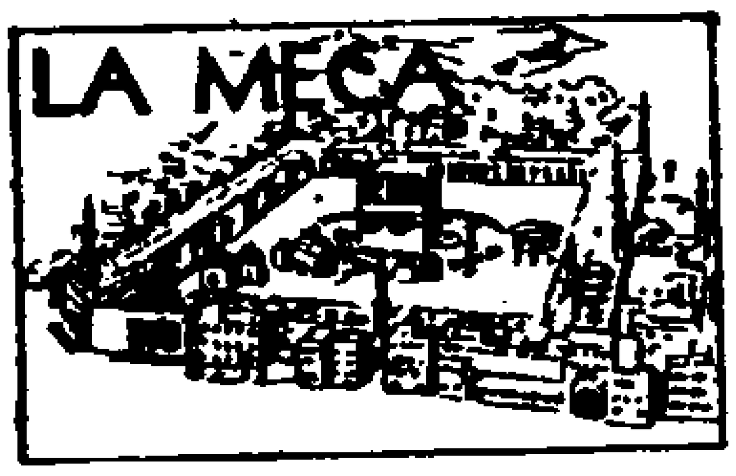
Adoración 7ª

77. ¡OH, creyentes! ¡Rezad, adorad a vuestro Señor y practicad el bien para que prosperéis!
78. Y combatid denodadamente por la causa de Dios por la cual os eligió. Y no os impuso dificultad alguna en la religión; porque, es el culto de vuestro padre Abrahán. Dios os denominó musulmanes antes y en este *Corán* para que el Apóstol sea testigo de vosotros y para que seáis testigos de los humanos. Observad, pues, la oración, pagad el azaque y amparaos en Dios que es vuestro Señor. Y ¡qué excelente Señor! Y ¡qué excelente socorredor!

XXIII
SURA DE ALMU'MINUN
O DE LOS CREYENTES

Mequinense: 118 aleyas. Revelóse después del de LOS PROFETAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR cierto que prosperarán los creyentes,
2. Que son sumisos en sus oraciones;
3. Que eluden la vanidad;
4. Que pagan el azaque,
5. Que se mantienen en la abstinencia,
6. Excepto con sus esposas o mancebas; *en cuyo caso* no serán reprochados.
7. Mas, quienes se excedan, serán extralimitadores;
8. Que cumplen sus convenios y obligaciones,
9. Y que observan sus oraciones;
10. Estos serán los herederos,
11. Que heredarán el Paraíso donde morarán eternamente.
12. Hemos creado al hombre de esencia de barro;
13. Luego le transformamos en *una gota* de esperma que insertamos en un lugar seguro;
14. Luego convertimos *la gota* de esperma en crúor, transformamos el crúor en óvulo, y convertimos el óvulo en huesos; luego, revestimos los huesos de carne, luego le animamos. ¡Bendito sea Dios, creador por excelencia!
15. Luego de esto moriréis, indudablemente.
16. Después seréis resucitados el día de la resurrección.
17. Y, *también,* por encima de vosotros creamos siete esferas sucesivas y no descuidamos nuestra creación.
18. Y hacemos descender, prudentemente, agua del cielo y la almacenamos en la tierra; y si quisiéramos podríamos hacerla desaparecer.
19. Y, mediante ella, os creamos jardines de palmeras y viñedos de los cuales obtenéis abundantes frutos de que os alimentáis,
20. Y *os creamos,* el árbol que brota en el monte Sinaí, que produce el aceite, que *también* es condimento para los consumidores.

21. Tenéis, *también*, en los animales un ejemplo instructivo: os damos de beber lo que contiene sus entrañas; obtenéis de ellos muchos beneficios y de ellos os alimentáis.
22. Y sobre ellos sois transportados lo mismo que sobre los navíos.
23. Habíamos enviado a Noé hacia su pueblo, al cual dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios; porque no tenéis otro dios más que El! ¿No le teméis?"
24. Pero, la nobleza incrédula de su pueblo, dijo: "Ese no es más que un hombre como vosotros que quiere dominaros. Si Dios hubiera querido habría enviado ángeles por mensajeros. ¡Jamás oímos tal cosa de nuestros antepasados!"
25. "¡No es más que un energúmeno! Pero, soportadle eventualmente".
26. *Noé* dijo *entonces:* "¡Oh, Señor mío! ¡Socórreme de lo que me desmienten!"
27. Entonces le revelamos: "Construye el arca, en presencia nuestra y según nuestra indicación. Mas, cuando se cumpla nuestro designio y broten las fuentes de la tierra, embarca en ella un casal de cada especie junto con tu familia, excepto aquellos sobre quienes haya sido pronunciada la sentencia *divina;* y no me implores por los inicuos; porque serán anegados.
28. Mas, cuando estés embarcado, junto con quienes estén contigo, dí: "¡Alabado sea Dios que nos ha librado de los inicuos!"
29. Y dí *también:* "¡Oh, Señor mío, desembárcame dignamente; porque, tú eres el mejor de los agraciadores!"
30. Por cierto que, en esto hay signos, aunque les hayamos probado.
31. Luego, tras ellos, creamos otras generaciones
32. Y les enviamos un apóstol escogido de entre ellos, *que les dijo:* "¡Adorad a Dios; porque no tenéis otro dios más que El! ¿No le temeréis?"
33. Pero, la nobleza incrédula de su pueblo, que negaba la comparecencia en la otra vida, a quienes agraciamos en la vida mundanal, dijeron: "Este no es más que un hombre como vosotros: come lo mismo que coméis y bebe de lo mismo que bebéis;
34. "Y si obedecéis a un hombre como vosotros, ciertamente seréis desventurados.
35. "¿Acaso os promete que, cuando muráis y os hayáis convertido en polvo y huesos, seréis resucitados?

36. LEJOS, muy lejos *de la realidad* está lo que se os promete!

37. "¡No hay más vida que ésta de que gozamos! ¡Nacemos, morimos y no seremos resucitados!
38. "¡No es más que un hombre que fragua mentiras contra Dios! ¡Jamás le creeremos!"
39. Dijo *el profeta:* "¡Oh, Señor mío!, socórreme por lo que me desmienten!"
40. Le dijo: "Pronto se habrán arrepentido".
41. Con razón les fulminó la centella y les redujimos a despojos. ¡Quita allá los inicuos!
42. Luego, tras ellos, creamos a otras generaciones.
43. Ningún pueblo *puede* adelantar ni retardar su destino.
44. Luego, enviamos sucesivamente a nuestros apóstoles. Cada vez que un apóstol llegaba a su pueblo, *éste* le desmentía. Entonces, les exterminamos, unos tras otros, e hicimos de ellos escarmientos *de los pueblos.* ¡Quita allá los incrédulos!
45. Luego, enviamos a Moisés, y a su hermano Aarón, con nuestros milagros y una evidente autoridad
46. Hacia Faraón y su nobleza; quienes se ensoberbecieron; porque eran altaneros.
47. Y dijeron: "¿Cómo hemos de creer en dos hombres como nosotros cuyo pueblo nos está sometido?"
48. Y les desmintieron y se contaron entre los anegados.
49. Habíamos concedido a Moisés el Libro a fin de que *los israelíes* se encaminasen.
50. E hicimos del hijo de María y de su madre, un milagro y les refugiamos en una benéfica colina provista de manantiales.
51. ¡Oh, apóstoles! Disfrutad de todo lo bueno y practicad el bien; porque soy sabedor de cuanto hacéis.
52. Y *sabed* que *este vuestro* culto es único; y que yo soy vuestro Señor. ¡Temedme, pues!
53. Pero, *los pueblos* se dividieron en diferentes sectas, y cada secta se solaza con la suya.
54. Déjales entregados a su necedad hasta que les llegue su destino.
55. ¿Piensan, acaso, que cuanto les concedemos de hacienda e hijos,
56. Que con ello les aceleramos las mercedes? ¡Quia! No se percatan de ello.
57. Por cierto que, quienes son meticulosos, por miedo a su Señor;
58. Que creen en las aleyas de su Señor;
59. Que no atribuyen copartícipes a su Señor;
60. Que dan lo que deben dar con el corazón lleno de espanto, porque están *persuadidos de que* retornarán a su Señor;

61. Estos se emulan en las buenas acciones, serán los primeros bienaventurados.
62. Jamás impondremos a nadie una carga superior a sus fuerzas; pues, poseemos el Libro que proclama la justicia y no serán defraudados.
63. Pero, respecto a esto, sus corazones están indecisos y, además, cometen otros pecados.
64. Hasta el momento en que escarmentemos a los concupiscentes, de entre ellos; y heles aquí que *nos* deprecarán:
65. "¡No deprequéis!, *se les dirá;* porque, hoy no seréis socorridos por nosotros".
66. "Porque, se os recitaron mis aleyas; pero, volvistéis a las andadas,
67. "Orgullosos *con la Cáaba,* pasabais veladas desprestigiando *el Corán".*
68. ¿Por ventura no reflexionan en las palabras *divinas,* o es que les llegó algo que no había llegado a sus antepasados?
69. ¿O no conocen a su Apóstol y por eso le niegan?
70. ¿Dicen, acaso, que es un energúmeno? ¡Quia! Les trajo la verdad; aunque a su mayoría disguste la verdad.
71. Mas, si la verdad hubiera satisfecho sus concupiscencias, los cielos y la tierra, con cuanto encierran, se habrían desorbitado. ¡Quia! Les enviamos su Mensaje, y *no obstante,* denigran su Mensaje.
72. ¿Acaso, les exiges, por ello, retribución alguna? *Sepan* que la retribución de tu Señor es preferible; porque, El es el mejor de los sustentadores.
73. En verdad que tú les llamas al buen camino;
74. Pero, ciertamente, quienes no creen en la otra vida, se desvían del buen camino.

TERCERA PARTE

75. MAS si nos apiadáramos de ellos y les libráramos de la adversidad que les aqueja, persistirían vacilantes en su extravío.
76. Les habíamos escarmentado; pero, no se sometieron a su Señor ni le deprecaron,
77. Hasta que desencadenamos, sobre ellos, cierta especie de severísimo castigo; y ¡heles aquí desesperados!
78. El fue quien os creó el oído, la vista y la razón. ¡Cuán poco se lo agradecéis!
79. El es quien os mutiplica en la tierra y a El seréis retornados.
80. Y El es quien da la vida y da la muerte. Sólo a El incumbe la alternación de la noche y del día. ¿No razonaréis?
81. Al contrario; dicen lo mismo que decían sus antepasados.

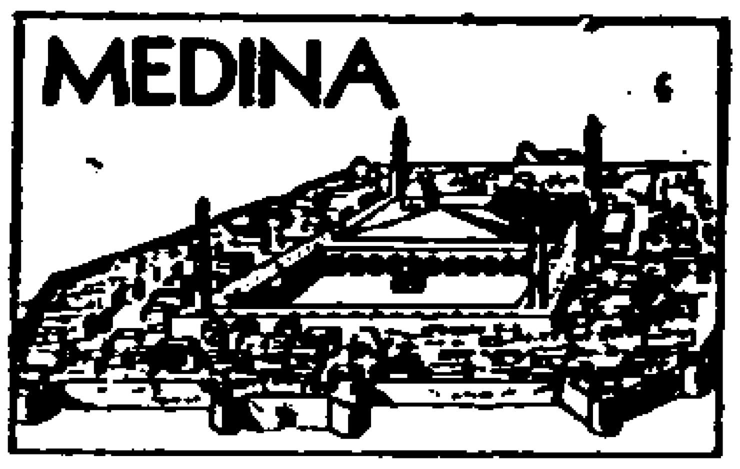
82. Dicen: "¿Por ventura, cuando muramos y nos hayamos convertido en polvo y huesos seremos resucitados?
83. "Se nos había prometido lo mismo, tanto a nosotros como a nuestros padres; pero, ello, no son más que fábulas de los primitivos".
84. Diles: "¿A quién pertenece la tierra y todo cuanto en ella existe? ¡*Decidlo*, si lo sabéis!"
85. Dirán: "¡A Dios!" Diles: "¿No reflexionáis, pues?"
86. Diles: "¿Quién es el soberano de los siete cielos y el Señor del trono supremo?"
87. Dirán: "¡Dios!" Diles: "¿No le teméis, pues?"
88. Diles: "¿Quién tiene en su poder la soberanía de todas las cosas, y El protege y *no necesita* la protección de nadie? ¡*Decidlo*, si lo sabéis!"
89. Dirán: "¡Dios!" Diles: "¿Cómo, entonces, os dejáis engañar?"
90. ¡Al contrario; les trajimos la verdad; pero, sin duda que son embusteros!
91. ¡Dios no ha tenido ningún hijo ni jamás ningún otro dios compartió con El *la divinidad!* De ser así, cada dios se habría apropiado de su creación, y habrían prevalecido unos sobre otros. ¡Glorificado sea Dios de cuanto le atribuyen!
92. ¡Conocedor de lo invisible y lo visible! ¡Exaltado sea Dios de cuanto le atribuyen!
93. Dí: "¡Oh, Señor mío! Ya que me haces ver lo que les espera,
94. "¡Oh, Señor mío!, no me cuentes entre los inicuos!"
95. Por cierto que podemos mostrarte lo que les destinamos.
96. Paga el mal con el bien: nosotros sabemos mejor que nadie lo que blasfeman.
97. Y dí: "¡Oh, Señor mío! ¡En ti me amparo contra las sugestiones de los demonios!
98. "Y en ti me amparo, ¡oh, Señor mío!, para que no me acechen".
99. *Seguirán idólatras* hasta que, cuando la muerte sorprenda a alguno de ellos, diga: "¡Oh, Señor mío! ¡Devuélveme *a la tierra*,
100. "A fin de poder practicar el bien que omití *hacer*! ¡Quia! Tal será la palabra que él dirá". Y, ante ellos, habrá una barrera *que les detendrá* hasta el día en que sean resucitados.
101. Pero, cuando sea tañida la trompeta; ese día no habrá más linajes entre ellos ni se consultarán entre sí.
102. En cuanto, a aquellos cuyas acciones pesen más, serán bienaventurados:

103. En cambio, aquellos cuyas acciones sean livianas, serán desventurados *y* permanecerán perpetuamente en el infierno.
104. El fuego abrasará y desfigurará sus rostros.
105. *Se les dirá:* "¿Acaso no se os recitaron mis aleyas y las desmentísteis?"
106. Dirán: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Nuestra concupiscencia nos había dominado y fuimos un pueblo extraviado!"
107. "¡Oh, Señor nuestro! ¡Sácanos de aquí! ¡Y, si reincidimos, entonces nos condenaremos!"
108. El les dirá: "¡Quita allá! ¡No me habléis!
109. "Porque una parte de mis siervos decía: "Oh, Señor, nuestro! ¡Creemos! ¡Perdónanos, pues, y apiádate de nosotros; porque tú eres el mejor de los compasivos!.
110. "Les escarnecísteis hasta que tal *escarnio* os hizo olvidar mi Mensaje y os reíais de ellos.
111. "Por cierto que, hoy les recompenso por su perseverancia, y serán bienaventurados".
112. El les dirá: "¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?"
113. Dirán: "Permanecimos un día o una parte de un día: Interrogad, pues, a los computadores: *los ángeles*".
114. El les dirá: "No habéis permanecido sino muy poco. ¡Si lo supiérais!
115. "¿Pensáis que os hemos creado en vano y que jamás seréis retornados a nosotros?"
116. Exaltado sea Dios, verdadero Soberano! ¡No hay más dios que El, Soberano del honorable Trono!
117. Mas, quien invoca otra divinidad junto a Dios, sin autoridad para ello, su cuenta incumbe sólo a su Señor; porque, los incrédulos jamás prosperarán.
118. Y dí: "¡Oh, Señor mío! ¡Perdona y apiádate, porque, tú eres el mejor de los compasivos!"

XXIV
SURA DE ANNUR
O DE LA LUZ

Medinense: 64 aleyas. Revelóse después del de EL DESTIERRO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. HE aquí un sura que hemos enviado, impuesto, y en que revelamos lúcidas aleyas a fin de que reflexionéis.
2. A la adúltera y al adúltero, infligidles cien azotes a cada uno. Que la compasión no os conmueva al cumplir la ley de Dios, si creéis en Dios y en el día del juicio final. Que una parte de los creyentes atestigüe su castigo.
3. El adúltero no *podrá* casarse sino con una adúltera o una idólatra; y la adúltera no *podrá* desposar sino a un adúltero o un idólatra. Tales *uniones* están vedadas a los creyentes.
4. Mas, quienes acusen *de adulterio* a las castas sin presentar cuatro testigos, infligidles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio; porque son difamadores;
5. Excepto, quienes después de esto, se arrepientan y se enmienden *sepan* que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
6. Pero, quienes acusan *de adulterio* a sus mujeres, sin más testigos que ellos mismos, jurarán cuatro veces, por Dios, que son veraces;
7. Y el quinto juramento será que la maldición de Dios caerá sobre ellos si fueran perjuros.
8. Y ella se librará del castigo, jurando cuatro veces, por Dios, que él es perjuro;
9. Y en el quinto juramento ella imprecará la ira de Dios sobre sí misma si él fuera veraz.
10. Si no fuera por la bondad de Dios y su misericordia para con vosotros, y que Dios es remisorio, prudente, *os habría apresurado el castigo.*
11. Por cierto que, quienes lanzaron la calumnia, son legión entre vosotros y no la consideráis como un mal para vosotros; al contrario, es un bien para vosotros; porque, cada

cual recibirá su merecido, por su delito, y el agraviante sufrirá un severo castigo.

12. ¿Por qué, cuando oisteis *la infamia,* los creyentes y las creyentes no pensaron bien en *los fieles que son como* ellos mismos, y por qué no dijeron: "¡Es una mentira evidente!?"
13. ¿Por qué no presentan cuatro testigos? Y si no presentan los testigos serán calumniadores ante Dios.
14. Y si no fuera por la bondad de Dios y su misericordia para con vosotros, en este mundo y en el otro, os habría azotado un severo castigo, por lo que propalasteis,
15. Cuando, lo llevasteis, de boca en boca, repitiendo lo que no sabíais a ciencia cierta y considerasteis leve lo que es gravísimo ante Dios.
16. ¿Por qué, cuando la oisteis no dijisteis: "¡No nos atañe hablar de ello. Glorificado seas! ¡Esto es una grave calumnia!?"
17. Dios os exhorta para que jamás reincidáis en semejante falta, si sois creyentes.
18. Y Dios os dilucida las aleyas; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
19. Por cierto que, quienes se complacen en que la obscenidad se difunda entre los creyentes, sufrirán un severo castigo en este mundo y en el otro; porque, Dios sabe y vosotros ignoráis.
20. Y si no fuera por la bondad de Dios y su misericordia para con vosotros y que Dios es clemente, misericordiosísimo *os habría acelerado el castigo.*

Sección 36ª
PRIMERA PARTE

21. ¡OH, creyentes! No sigáis las huellas de Satán; porque, quien sigue las huellas de Satán, *sepa* que él recomienda la obscenidad y lo ilícito. Mas si no fuera por la bondad de Dios y su misericordia, para con vosotros, jamás habría disculpado a ninguno de vosotros; pero, Dios disculpa a quien quiere; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.
22. Que los benefactores y los opulentos, de entre vosotros, jamás juren no favorecer a sus parientes, a los menesterosos y a los expatriados por la causa de Dios; *pero sí* que les toleren y les perdonen. ¿No os agrada, acaso, que Dios os perdone? Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
23. Por cierto que, quienes difaman a las castas, inocentes y creyentes, serán malditos, en este mundo y en el otro, y sufrirán un severo castigo,
24. El día en que sus lenguas, sus manos y sus pies, les acusen por lo que hayan cometido.
25. En ese día, Dios les retribuirá su merecida recompensa, y, entonces, reconocerán que Dios es la verdad inmutable.

26. Las impúdicas están *destinadas* a los impúdicos, y los impúdicos a las impúdicas; las púdicas a los púdicos y los púdicos a las púdicas. Serán disculpados de cuanto se diga de ellos; obtendrán la indulgencia y la bienaventuranza.

27. ¡Oh, creyentes! No entréis en casa alguna, fuera de la vuestra, a menos que pidáis permiso y saludéis a sus moradores. Ello es preferible para vosotros; quizás así lo recordéis.

28. Pero, si en ellas, no halláis a nadie no entréis, a menos que os lo hayan permitido. Y si os dicen: "¡Retiraos!"; entonces retiraos, ello os será más disculpable; porque, Dios es sabedor de cuanto hacéis.

29. No seréis recriminados si entráis en edificios públicos en que tengáis alguna utilidad; porque, Dios sabe tanto lo que manifestáis como lo que ensenáis.

30. Dí a los creyentes que recaten sus miradas y conserven su pudor; porque, ello es más disculpable para ellos; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacen.

31. Dí. también a las creyentes que recaten sus miradas, conserven su pudor y que no muestren sus encantos *naturales* más allá de lo imprescindible; que se cubran el seno con sus velos y no muestren sus encantos más que a sus esposos, a sus padres, a sus suegros, a sus hijos, a sus hijastros, a sus hermanos, a sus sobrinos y sobrinas, a sus mujeres *creyentes*, a sus esclavas, a sus criados inocentes, a los niños que todavía no distinguen las vergüenzas de las mujeres; que no agiten sus pies para que se descubra lo que ocultan de sus encantos. ¡Oh, creyentes! ¡Volveos todos a Dios a fin de que triunféis!

32. ¡*Oh, tutores!* Desposad a los célibes, de entre vosotros, y *también* a los casaderos de vuestros esclavos y esclavas. Si son pobres, Dios les enriquecerá con su gracia; porque, Dios es munificentísimo, sapientísimo.

33. Que quienes no tengan recursos para casarse, se mantengan castos hasta que Dios les enriquezca con su gracia. Mas, quienes de vuestros esclavos o esclavas os pidan su libertad, por escrito; concedédsela si les consideráis dignos de ella, y gratificadles con una parte de la hacienda con que Dios os agració. No compeláis a vuestras esclavas a la prostitución para procuraros lo transitorio de la vida mundanal, si ellas quieren vivir castamente. Mas, si alguien las compeliese, Dios *las perdonaría* por haber sido compelidas; porque, es indulgentísimo, misericordiosísimo.

34. Os hemos enviado aleyas lúcidas y ejemplos de quienes os precedieron y *una* exhortación para los timoratos.

35. DIOS es la luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de su luz es como el de un nicho en el que hay una lámpara; la lámpara está en un fanal: el fanal es como una estrella brillante. *Esa lámpara* está alimentada *por el aceite* de un árbol bendito, del olivo, que no es oriental ni occidental, cuyo aceite alumbra aunque no lo toque el fuego. ¡Es luz sobre luz! Dios conduce hacia su luz a quien le place. Dios ejemplifica a los humanos; porque, Dios es omnisapiente.
36. *Semejante luz, alumbra* en templos que Dios ha consentido que sean erigidos, para que en ellos, sea celebrado su nombre. En ellos le glorifican por la mañana y por la tarde,
37. Hombres a quienes no preocupa la atijara ni la venta del recuerdo de Dios, ni la observancia de la oración ni el pago del azaque. Temen el día en que los corazones y los ojos se estremezcan;
38. Para que Dios les recompense mejor lo que hayan hecho; les colme de su gracia; porque, Dios agracia, generosamente a quien quiere.
39. En cuanto a los incrédulos, sus acciones son como un espejismo en un desierto; el sediento creerá que es agua, *y* cuando se acerca a ella, no encuentra nada. Pero, halla ante él a Dios quien le satisfará su cuenta; porque, Dios es expedito en el cómputo.
40. O como tinieblas en un profundo océano al que cubren olas; por encima de éstas *llegan* otras y, sobre éstas, nubes. Son tinieblas que se superponen las unas sobre las otras; cuando *el hombre* extiende su mano, apenas puede divisarla. Mas, a quien Dios no ilumina jamás tendrá luz.
41. ¿No reparas, acaso, en que todo cuanto hay en los cielos y la tierra glorifica a Dios, incluso los pájaros *cuando* extienden sus alas? *Dios* está al tanto de la oración y alabanza de cada uno; porque Dios es sabedor de cuanto hacen.
42. ¡A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra! ¡A Dios será el retorno!
43. ¿Por ventura no reparas en cómo Dios impulsa las nubes levemente; luego las junta, después las acumula? Ves la lluvia manar de su seno; y hace descender granizo del cielo, de unas montañas, con que azota a quien quiere y lo aparta de quien quiere. Poco falta para que el resplandor de sus centellas les ofusque la vista.
44. Dios alterna la noche y el día. Por cierto que, en esto hay una lección para los sensatos.
45. Y Dios creó de agua a todos los animales, y, entre ellos,

los hay reptiles, los hay bípedos, y los hay cuadrúpedos. Dios crea lo que quiere; porque, Dios es omnipotente.

46. Hemos revelado lúcidas aleyas; y Dios encamina a quien le place, hacia la verdadera senda.
47. Los *hipócritas* dicen: "Creemos en Dios y en el Apóstol, y obedecemos". Luego, después de esto, una parte de ellos vuelve la espalda; porque no son creyentes.
48. Y cuando sean convocados ante Dios y su Apóstol, para que les juzgue, he aquí, algunos de ellos, se rehusarán.
49. Pero, si la razón estuviera de su parte, concurrirían a él, sumisos.
50. ¿Por ventura alberga la duda en sus corazones? ¿O qué dudan? ¿O temen que Dios y su apóstol les defrauden? ¡Quia! ¡Es que son inicuos!
51. La respuesta de los creyentes, cuando sean convocados ante Dios y su Apóstol, para que *éste* les juzgue será: "Escuchamos y obedecemos". Y serán venturosos.
52. ¡Bienaventurados serán quienes obedezcan a Dios y a su Apóstol, y teman a Dios, y a El se sometan!

53. JURARON solemnemente por Dios, que si tú les ordenas *ir al combate,* marcharán. Diles: "¡No juréis!" Es *preferible* una obediencia sincera. Por cierto que, Dios está bien enterado de cuanto hacéis".
54. Diles: "¡Obedeced a Dios y obedeced al Apóstol! Pero, si os rehusáis *sabed* que él sólo es responsable de lo que le está encomendado así, como vosotros sólo seréis responsables de lo que os está encomendado. Mas, si le obedecéis, os encaminaréis; porque no incumbe al Apóstol más que, la lúcida proclamación *del Mensaje.*
55. Dios prometió, a quienes de vosotros creen y practican el bien, entronizarles en la tierra, como entronizó a sus antepasados; consolidarles su religión, que eligió para ellos y mudar su temor en sosiego. ¡Que me adoren y no me atribuyan nada! Mas quienes, después de esto, renieguen, serán depravados.
56. Y observad la oración, pagad el azaque y obedeced al Apóstol para que seáis compadecidos.
57. No pienses, *¡oh, Apóstol!,* que los incrédulos puedan desafiarnos en la tierra: su morada será el infierno. ¡Qué pésimo destino!
58. ¡Oh, creyentes! Que vuestros siervos y quienes de vosotros aún no alcanzaron la pubertad, os pidan permiso, tres veces, *para presentarse ante vosotros:* antes de la oración del alba; cuando os desvestís para la siesta y después de la oración de la noche; los tres *momentos* de vuestra

intimidad. Fuera de esto no seréis recriminados porque os visiten *ni* porque os visitéis mutuamente. Así Dios os dilucida sus leyes; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

59. Cuando *algunos* de vuestros hijos hayan llegado a la pubertad, que pidan permiso *para presentarse ante vosotros,* tal como lo hicieron sus predecesores. Así Dios os dilucida sus leyes; porque, Dios es sapientísimo, prudente.

60. En cuanto a las solteronas, en edad crítica, que ya no aspiran al matrimonio, no serán recriminadas por despojarse de sus vestiduras exteriores sin enseñar sus encantos. Pero, si se abstienen, será mejor para ellas; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.

61. No habrá culpa para el ciego, para el cojo, para el enfermo, ni para vosotros mismos en que comáis en vuestras casas, en las de vuestros padres, o en las de vuestras madres, o en las de vuestros hermanos, o en las de vuestras hermanas, o en las de vuestros tíos paternos, o en las de vuestras tías paternas, o en las de vuestros tíos maternos, o en las de vuestras tías maternas, o en las de vuestros apoderados, o en las de vuestros amigos. Tampoco seréis culpados porque comáis en común o separadamente. Mas, cuando entréis en una casa saludaos mutuamente con la salutación bendita y afable de Dios. Así Dios os dilucida sus leyes para que razonéis.

62. Sólo son fieles quienes creen en Dios y en su Apóstol y que, cuando están *reunidos,* con él, para un asunto común, no se retiran sin antes haberle pedido permiso. Por cierto que, quienes te piden permiso, son quienes creen en Dios y en su Apóstol. Pero, cuando te pidan permiso para alguno de sus asuntos, concédeselo a quien quieras de ellos, e implora para ellos el perdón de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

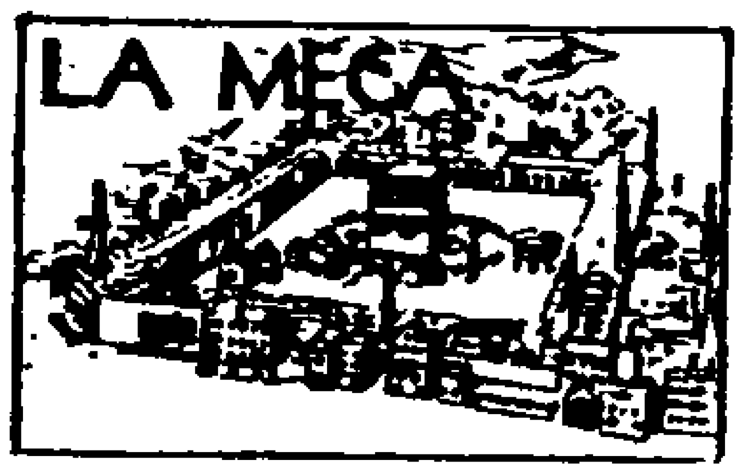
63. No tratéis al Apóstol como os tratáis entre vosotros. Pues, Dios conoce a quienes de vosotros se esquivan *del sermón* furtivamente. Que quienes desobedezcan sus órdenes se precavan, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo.

64. ¿No es, acaso, cierto que es de Dios cuanto hay en los cielos y en la tierra? Sin duda que El conoce vuestro sentir, y el día en que sean retornados a El; entonces, les enterará de cuanto hayan hecho; porque, Dios es omnisapiente.

XXV
SURA DE ALFURQAN
O DEL
DISCERNIMIENTO

Mequinense: 77 aleyas, excepto las 68, 69 y 70 que son medinenses. Revelóse después del de IA-SIN.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. BENDITO sea quien reveló el Discernimiento a su Siervo, para que fuese un amonestador de la humanidad;
2. Suyo es el reino de los cielos y de la tierra. No tuvo ningún hijo ni *tampoco* tuvo copartícipe alguno en el reino. Y originó todas las cosas y las armonizó prudentemente.
3. No obstante *los idólatras* adoran, en vez de Dios, divinidades que nada pueden crear, puesto que ellas mismas fueron creadas. Y no pueden perjudicarse ni beneficiarse y no disponen de la muerte ni de la vida ni de la resurrección.
4. Los incrédulos dicen: "Este *Corán* no es más que una impostura que él inventó, y otros hombres le ayudaron a urdirla". Pero, con ello profieren una iniquidad y una falsedad.
5. Y dicen, *además:* "¡Son fábulas de los primitivos que copió, que se las dictaban, mañana y tarde!"
6. Diles: "Lo reveló *(el Corán)* quien conoce el misterio de los cielos y de la tierra; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo".
7. Y dicen: "¿Qué clase de Apóstol es éste, que come los mismos manjares y anda por los zocos *como nosotros?* ¿Por qué no le fué enviado un ángel para que sea con él amonestador?
8. "O ¿por qué no le fué enviado un tesoro? O ¿por qué no posee un huerto de que disfrute?" Los inicuos dicen: "¡No seguís sino a un energúmeno!"
9. ¡Mira con qué te comparan! Pero, se desvían y nunca podrán encaminarse.
10. ¡Bendito sea quien, si le place, puede concederte *algo* mejor que eso: jardines bajo los cuales corren los ríos y, *hasta,* alcázares!

11. ¡Pero, niegan *el advenimiento* de la Hora! Hemos destinado el tártaro para quienes niegan la Hora:
12. Cuando *éste*, desde un lugar lejano, les vea, le oirán bramido y crepitación.
13. Y cuando, encadenados, sean arrojados en él, en un lugar estrecho, suplicarán allí por la muerte.
14. *Y se les dirá:* "¡No claméis por una sola muerte; sino clamad por muchas *clases* de muerte!"
15. Diles: "¿Qué es preferible, esto o el jardín de la eternidad que ha sido prometido a los timoratos como recompensa y destino,
16. "Donde obtendrán cuanto anhelen, *en que* morarán eternamente: *porque* es una promesa exigible de tu Señor?"
17. El día que El les congregue, con cuanto adoran en vez de Dios, dirá *a los adorados:* "¿Fuísteis vosotros, acaso, quienes extraviaron a estos mis siervos o fueron ellos quienes se descaminaron?"
18. Dirán: "¡Glorificado seas! ¡No nos fué dado adoptar a otros protectores en vez de ti! Pero, les agraciaste como a sus padres, hasta que olvidaron el Mensaje, y fueron desventurados".
19. *Dios dirá a los idólatras:* "He aquí que *vuestras divinidades* os desmienten en lo que dijisteis y no podréis esquivaros *del castigo* ni defenderos". A quienquiera de vosotros se haya condenado, le infligiremos un grave castigo.
20. Antes que a ti, jamás enviamos apóstoles que no comieran los manjares y frecuentasen los zocos. Os tentamos los unos con los otros: ¿Perseveraréis? Porque tu Señor es omnividente.

21. QUIENES no esperan nuestra comparencia, dicen: "¿Por qué no nos son enviados los ángeles o que veamos a nuestro Señor?" Por cierto que, se han ensoberbecido y extralimitado grandemente!
22. El día en que vean a los ángeles no habrá albricias para los inicuos, y *los ángeles* dirán: "¡Os están vedadas eternamente!"
23. Entonces nos dispondremos *a justipreciar* sus acciones y las reduciremos a la nada *(lit. a moléculas de polvo aventadas).*
24. Ese día, los bienaventurados estarán albergados en el más digno y placentero lugar de reposo.
25. El día en que el cielo se hienda con los cirros y los ángeles sean enviados en filas,
26. Ese día, el verdadero imperio será el del Graciabilísimo y será un día aciago para los incrédulos.

27. El día en que el inicuo se muerda las manos y diga: "¡Ojalá que me hubiera encaminado con el Apóstol!
28. "¡Ay de mí! ¡Ojalá que no hubiese tomado a fulano por amigo.
29. "Porque me desvió del Mensaje, después de haberme llegado! ¡Ah! ¡Satán es un traidor para el hombre!"
30. Y el Apóstol dirá: "¡Oh, Señor mío! ¡Por cierto que, mi pueblo ha abandonado este Corán!"
31. Así destinamos para cada profeta, un adversario de entre los pecadores; pero, basta tu Señor por guía y socorredor.
32. Los incrédulos dicen: "¿Por qué no le fué revelado el Corán de una sola vez? *Obramos* así para confortar con él tu corazón y te lo dictamos *por aleyas* paulatinamente.
33. Siempre que te hagan alguna impugnación, te comunicaremos la verdad *irrefutable* y la mejor explanación *de ello*.
34. Quienes sean arrastrados, de bruces, hacia el infierno, ocuparán el peor lugar y serán aún más descaminados.
35. Habíamos concedido el Libro a Moisés y, con él, designamos por visir a su hermano Aarón;
36. Y les dijimos: "¡Id al pueblo que desmintió nuestras leyes!" Y les destruímos completamente.
37. Y anegamos al pueblo de Noé, cuando desmintió a los apóstoles, e hicimos de él un escarmiento para los humanos; y destinamos un grave castigo para los inicuos;
38. Y *exterminamos* a los adíes, a los zamudíes, a los dueños de Arráss y, entre ellos, a muchas generaciones.
39. A cada cual le ejemplificamos y, a cada uno le aniquilamos por completo.
40. *Los incrédulos* han pasado, *frecuentemente*, por la ciudad sobre la cual fué desencadenada la lluvia nefasta. ¿No han visto, acaso, sus ruinas? *Sí;* pero no temen la resurrección.
41. Y, cuando te ven, te escarnecen *diciendo*: "¿Es éste a quien Dios ha enviado por Apóstol?"
42. "Estuvo a punto de desviarnos de nuestros dioses, si no hubiéramos sido constantes con ellos". ¡Pero, pronto sabrán, cuando vean el castigo, quien está más descaminado!
43. ¿No has reparado en quien toma por divinidad a su concupiscencia? ¿Osarías ser abogado suyo?
44. ¿O piensas que la mayoría de ellos oye o razona? ¡Quia! Son como las bestias; pero, están *aún* más descaminados que ellas.
45. ¿No has reparado en tu Señor? ¡Cómo proyecta la sombra! ¡Si El quisiera la haría permanente! Luego hicimos del sol su guía;
46. Luego la recogimos, gradualmente, hacia nosotros.

47. El fué quien os dió la noche por manto, el dormir para reposo; e hizo el día como resurrección.
48. El es quien envía los vientos albriciadores ante su merced; y envíanos, desde el cielo, agua purísima,
49. Para revivir, con ella, una comarca árida, y con ella abrevar cuanto hemos creado: animales y muchos humanos.
50. Por cierto que, la distribuímos, entre ellos, para que nos recuerden; pero, la mayoría de los humanos rehusa *todo* menos la ingratitud.
51. Y si hubiéramos querido, habríamos enviado un amonestador a cada ciudad.
52. No escuches a los incrédulos; mas, combátelos denodadamente con el *Corán*.

53. EL fué quien soltó los dos mares, uno dulcísimo y otro saladísimo; y estableció, entre ambos, una línea divisoria y, una barrera infranqueable.
54. El fué quien creó al hombre del agua y le estableció en linaje y maridaje; porque, tu Señor es omnipotente.
55. No obstante adoran, en vez de Dios, a lo que no puede beneficiarles ni perjudicarles, y el incrédulo es ayudante de *Satanás* contra su Señor.
56. Y no te enviamos, sino como albriciador y amonestador.
57. Diles: "No os exijo, por ello, otra remuneración más que la de quien quiera encaminarse hacia su Señor".
58. Y encomiéndate al Viviente inmortal y celebra sus alabanzas; y basta con El como sabedor de los pecados de sus siervos;
59. Quien creó, en seis días, los cielos y la tierra y cuanto existe entre ambos; luego, asumió el reino: *Dios* graciabilísimo: Interroga, pues, acerca de ello al teólogo.

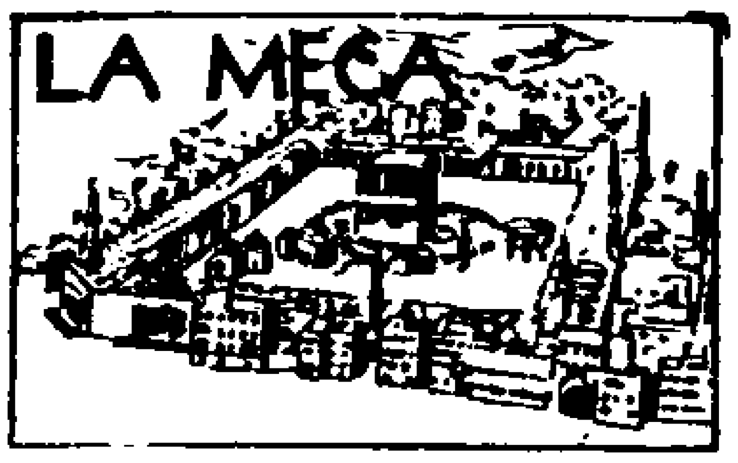
60. Y cuando se les dice: "¡¡Adorad al Graciabilísimo!" Dicen: "¿Y quién es el Graciabilísimo? ¿Hemos de adorar lo que nos mandas?" Y ello les agrava *su* aversión.
61. Bendito sea quien colocó constelaciones en el firmamento y puso, en él, un sol y una luna luminosa;
62. Y El fué quien estableció la alternación de la noche y el día, para quien quiera recordarle o demostrarle su gratitud.
63. Y los siervos de *Dios* graciabilísimo son quienes andan humildemente por la tierra; y cuando los ignaros les hablan, les dicen: "¡Paz!";
64. Quienes pasan la noche adorando a su Señor; ya prosternados ya en pie;

65. Quienes dicen: "¡Oh, Señor nuestro! Aleja de nosotros el suplicio del infierno; porque, su tormento es inevitable,
66. "¡Qué funesta estancia y lugar de reposo!"
67. Quienes, cuando gastan no prodigan ni escatiman, están en el justo medio;
68. Quienes no invocan, con Dios, a otra divinidad ni matan a ningún ser que Dios prohibió *matar*, sino legalmente; ni fornican; mas, quien tal cometa recibirá su merecido:
69. En el día de la resurrección, le será duplicado el castigo en que, afrentoso, se eternizará;
70. Salvo quienes se arrepientan, crean y practiquen el bien, Dios les permutará sus malas acciones en buenas; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
71. Y quien se arrepienta y practique el bien, se habrá convertido a Dios sinceramente;
72. Quienes no perjuran, y cuando pasan junto a la vanidad, pasan honestamente;
73. Quienes, cuando se les recuerda las aleyas de su Señor, no las descuidan como si fuesen sordos o ciegos;
74. Y quienes dicen: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Haz que nuestras esposas y nuestra prole sean nuestro consuelo, y desígnanos imanes de los timoratos".
75. Estos serán galardonados con el empíreo, por su perseverancia, donde serán recibidos con salutación y paz,
76. Donde permanecerán eternamente. ¡Qué magnífica estancia y beatitud!
77. Diles: "Mi Señor no se preocupa de vosotros porque no le adoréis: ya que perjurasteis. ¡Pronto *os azotará* lo inevitable!

XXVI
SURA DE AXXUAARA
O DE LOS POETAS

Mequinense: 227 aleyas, excepto las 197 y 244 hasta el final, que son medinenses. Revelóse después del de EL INEVITABLE EVENTO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TA, Sin, Mim.
2. Estas son las aleyas del Libro lúcido.
3. Es posible que te mortifiques porque los *mequinenses* no quieren creer.
4. Si quisiéramos les enviaríamos, desde el cielo, un prodigio ante el cual sus frentes se humillarían.
5. Pero no les llega ningún nuevo mensaje, de *Dios* graciabilísimo, sin que lo desdeñen.
6. Desmiéntenlo; pero, ¡bien pronto les llegarán noticias de lo que escarnecen!
7. ¿Por ventura no han reparado en la tierra, en cuánto hacemos brotar, en ella, de toda noble especie?
8. Por cierto que, en esto hay una maravilla; pero, la mayoría de ellos no cree.
9. Y en verdad, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
10. Acuérdate de cuando tu Señor llamó a Moisés, *y le dijo:* "Ve al pueblo de los inicuos,
11. "Al pueblo de Faraón: ¿Acaso no me temerán?"
12. Le dijo: "¡Oh, Señor mío! Por cierto que temo que me desmientan:
13. "Mi pecho se oprime y mi lengua se traba; envía conmigo a Aarón *para que me secunde*".
14. "Pues, me acusan de crimen; y temo que me maten".
15. *Dios* le dijo: "¡Quia! Id ambos con nuestros prodigios; estaremos con vosotros, escuchando".
16. "Id, pues, ambos a Faraón y decidle: "Por cierto que, somos los enviados del Señor del universo,
17. "Deja partir con nosotros a los israelíes".
18. *Faraón* dijo *a Moisés:* "¿Por ventura no te hemos criado entre nosotros, desde niño, y no has vivido con nosotros muchos años de tu vida?"

19. "Y, a pesar de ello, cometiste la acción que cometiste, y eres uno de los tantos ingratos!"
20. *Moisés* le dijo: "La cometí cuando aún era uno de los tantos extraviados".
21. "Por eso huí de vosotros; porque os temía; pero, mi Señor me agració con la prudencia y me designó uno de sus enviados".
22. "¿Y es éste el favor, por el cual me reprocháis, después de haber esclavizado a los israelíes?"
23. Díjole Faraón: "¿Y quién es el Señor del universo?"
24. Le dijo: "Es el creador de los cielos y de la tierra y de todo cuanto hay entre ambos; si estáis persuadidos".
25. *Faraón* dijo a los circunstantes: "¿Habéis oído?"
26. *Moisés* le dijo: "¡Es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres!"
27. Dijo *Faraón:* "¡Por cierto que el apóstol, que os ha sido enviado, es un energúmeno!"
28. *Moisés* dijo: "¡Es el Señor del Oriente y del Occidente y cuanto existe entre ambos, si razonáis!"
29. Le dijo *Faraón:* "¡Si adoras a otro dios que no sea yo te contaré entre los encarcelados!"
30. *Moisés* le dijo: "¿Aunque te presentase algo convincente?"
31. Le dijo *Faraón:* "¡Preséntalo, pues, si eres uno de los veraces!"
32. Entonces *Moisés* arrojó su cayado, y he aquí que se convirtió en un serpentón verdadero.
33. Luego sacó la mano *de su seno,* y he aquí que apareció blanca a los espectadores.
34. *Faraón* dijo a los cortesanos circunstantes: "Por cierto que, éste es un habilísimo hechicero:
35. "Que pretende expulsaros de vuestra tierra con su hechicería; ¿qué me aconsejáis?"
36. Le dijeron: "Demórales, a él y a su hermano, y envía por las ciudades comisionados,
37. Que te traigan cuantos habilísimos hechiceros hallen".
38. Y los hechiceros fueron convocados para un día señalado,
39. Y se preguntó al pueblo: "¿Queréis concurrir
40. "Para que sigamos a los hechiceros, si salen victoriosos?"
41. Y cuando llegaron los hechiceros, dijeron a Faraón: "¿Podemos contar con alguna recompensa, si salimos vencedores?"
42. Les dijo: "Sí; y, además, os contaréis entre mis más inmediatos".
43. Moisés les dijo: "¡Arrojad, pues, lo que hayáis de arrojar!"
44. Arrojaron, pues, sus cuerdas y sus cayados, y dijeron:

"¡Por el poder de Faraón, ciertamente, que seremos vencedores!"

45. Y Moisés arrojó su cayado, y he aquí que engulló todo cuanto habían fingido.
46. Entonces los hechiceros cayeron, prosternados, en adoración,
47. Y dijeron: "¡Creemos en el Señor del universo,
48. "En el Señor de Moisés y Aarón!"
49. *Faraón* les dijo: "¿Creéis en él antes de que yo os lo autorice? Por cierto que él es vuestro maestro, que os enseñó la hechicería! ¡Pero, pronto sabréis! ¡Sin duda os cortaré las manos y los pies opuestos y *luego* os crucificaré a todos!"
50. Dijeron: "¡No importa; porque retornaremos a nuestro Señor!"
51. "Por cierto que, esperamos que nuestro Señor nos perdone nuestros pecados; ¡porque, somos los primeros creyentes!"

52. E inspiramos a Moisés: "Sal con mis siervos durante la noche; porque, seréis perseguidos!"
53. Faraón envió, pues, reclutadores por las ciudades *para reunir un ejército,*
54. *Diciéndoles:* "Ciertamente ellos, *los israelíes,* son un pequeño bando,
55. "Y que nos han enfurecido;
56. "En cambio, todos nosotros estamos precavidos".
57. Y les expulsamos de jardines, manantiales,
58. Tesoros, y honorable posición;
59. Así; y se los hicimos heredar a los israelíes.
60. Y *los egipcios* les persiguieron al salir el sol.
61. Y cuando las dos huestes se avistaron, los compañeros de Moisés dijeron: "¡Sin duda que seremos alcanzados!"
62. *Moisés* les dijo: "¡Quia! ¡Porque mi Señor está conmigo, que me iluminará!"
63. Y revelamos a Moisés: "¡Golpea el mar con tu báculo!" y *he aquí que* se dividió *en doce partes* y cada parte era como una alta y firme montaña.
64. Y acercamos allí a los otros, *a los egipcios.*
65. Y salvamos a Moisés con todos los que estaban con él;
66. Luego, anegamos a los otros, *a los egipcios.*
67. Por cierto que, en esto hay un milagro; pero, su mayoría no creyó.
68. En verdad, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
69. Y refiéreles, *¡oh, Apóstol!,* la historia de Abrahán *a los idólatras árabes.*

70. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué es lo que adoráis?"
71. Le dijeron: "Adoramos ídolos a los cuales estamos consagrados".
72. Les dijo: "¿Acaso os oyen cuando les invocáis?"
73. "¿O bien pueden beneficiaros o perjudicaros?"
74. Le dijeron: "No; pero, así vimos obrar a nuestros padres".
75. Les dijo: "¿Pero, habéis reparado en cuanto adoráis,
76. "Vosotros y *en cuanto adoraban* vuestros antepasados?
77. "Por cierto que, son mis enemigos; excepto el Creador del universo;
78. "Que me creó y me ilumina;
79. "Que me da de comer y de beber,
80. "Que me curará cuando esté enfermo;
81. "Que me dará la muerte, y luego me resucitará;
82. "Y que *según*, espero, perdonará mis faltas en el día del Juicio final.
83. "¡Oh, Señor mío! ¡Concédeme prudencia y júntame con los virtuosos;
84. "Concédeme buena reputación en la posteridad;
85. "Cuéntame entre los herederos del jardín del placer;
86. "Perdona a mi padre; porque, fué de los extraviados;
87. "Y no me afrentes el día en que *los humanos* sean resucitados;
88. "Día en que no valdrán hacienda ni hijos,
89. "Salvo, quien comparezca ante Dios con un corazón sincero;
90. "Y el Paraíso se aproxime a los timoratos,
91. "Y el Infierno sea descubierto para los impíos;
92. "Y se les dirá: "¿Dónde están los que adorabais
93. "En vez de Dios? ¿Podrán acaso, socorreros o socorrerse a sí mismos?",
94. "Y serán arrojados en el *infierno* con los seductores
95. "Y todas las huestes de Lucifer.
96. "En que dirán *los seducidos,* mientras disputan *con sus adorados:*
97. "¡Por Dios! Estábamos en un patente error,
98. "Cuando os igualábamos con el Señor del universo;
99. "Y no nos sedujeron sino los malvados.
100. "Y no tenemos ningún intercesor,
101. "Ni amigo íntimo.
102. "¡Ah! ¡Si volviésemos *al mundo,* seríamos de los creyentes!"
103. "Por cierto que, en esto hay un signo; pero, su mayoría no es creyente.

104. Y, ciertamente, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
105. El pueblo de Noé desmintió a los apóstoles.
106. Cuando su hermano Noé les dijo: "¿No temeréis *a Dios?*
107. "Por cierto que, soy para vosotros, un fidedigno apóstol;
108. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!"
109. "No os exijo por ello remuneración alguna; porque, mi remuneración sólo atañe al Creador del universo.
110. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!"

111. LE dijeron: "¿Cómo hemos de creerte cuando sólo te sigue la plebe?"
112. Les dijo: "¿Y qué sé yo lo que hacen?
113. "Por cierto que su cómputo sólo incumbe a mi Señor. ¡Si lo comprendierais!
114. "Jamás rechazaré a los creyentes;
115. "Porque no soy más que un fidedigno amonestador".
116. Le dijeron: "Si no desistes, ¡oh, Noé!, te contarás entre los lapidados".
117. Dijo: "¡Oh, Señor mío! Ciertamente, mi pueblo me desmiente;
118. "¡Júzganos equitativamente, y sálvame con los creyentes que están conmigo!"
119. Y le salvamos, con quienes colmaban el Arca con él.
120. Después, anegamos a los demás.
121. Por cierto que, en esto hay un signo; pero, su mayoría no cree.
122. Y, en verdad, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
123. Los adíes desmintieron *también* a los apóstoles.
124. Cuando su hermano Hud les dijo: "¿No temeréis *a Dios?*
125. "Por cierto que soy, para vosotros, un fidedigno apóstol:
126. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
127. "No os exijo por ello remuneración alguna; porque mi remuneración sólo atañe al Creador del universo.
128. "¿Erigiréis un casino, en cada colina, para divertiros?
129. "¿Y construiréis inexpugnables alcázares como para eternizaros?
130. "¿Y cuando acometéis lo hacéis despiadadamente?
131. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
132. "Y temed a quien os agració con lo que sabéis:
133. "Que os colmó de ganados e hijos,
134. "De jardines y manantiales.
135. "Ciertamente, temo para vosotros, el castigo del día aciago".
136. Le dijeron: "¡Lo mismo nos da que nos exhortes como que no nos exhortes;
137. "Porque, esto no es más que una fábula de los primitivos,
138. "Y jamás seremos castigados!"

139. Y le desmintieron; por lo cual les exterminamos. Ciertamente, en esto hay un signo; pero, su mayoría no lo cree.
140. Y en verdad, tu Señor, es poderoso, misericordiosísimo.
141. Los zamudíes, *también* desmintieron a los apóstoles.
142. Cuando su hermano Salih les dijo: "¿No temeréis *a Dios?*
143. "Por cierto que soy para vosotros, un fidedigno apóstol:
144. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
145. "No os exijo por ello remuneración alguna; porque, mi remuneración sólo atañe al Creador del universo.
146. "*¿Pensáis*, por ventura, que se os dejará *regodearos* aquí, tranquilamente;
147. "Entre jardines y manantiales,
148. "Y sembrados y datileras cuyas espatas están *cargadas de fruto* maduro?
149. "¡Y labráis, hábilmente, casas en las montañas!
150. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
151. "Y no obedezcáis la orden de los extravagantes,
152. "Que corrompen la tierra y no la pacifican".
153. Le dijeron: "¡Por cierto que, eres un energúmeno!
154. "Tú no eres más que un mortal como nosotros: ¡Preséntanos algún milagro, si eres de los sinceros!"
155. Les dijo: "He aquí una camella: a la que, en día determinado, corresponde su porción de agua así como a vosotros la vuestra.
156. "Y no la maltratéis; porque os azotará el castigo del día aciago".
157. Pero, la desjarretaron; si bien se arrepintieron luego.
158. Y el castigo les azotó: Ciertamente, en esto hay un signo; pero, su mayoría no cree.
159. Y en verdad, tu Señor, es poderoso, misericordiosísimo.
160. El pueblo de Lot, *también* desmintió a los apóstoles.
161. Cuando su hermano Lot les dijo: "¿No temeréis *a Dios?*
162. "Por cierto que soy para vosotros un fidedigno apóstol:
163. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
164. "No os exijo por ello, remuneración alguna; porque, mi remuneración sólo atañe al Creador del universo.
165. "¿De entre las criaturas, os acercáis a los varones,
166. "Y dejáis cuanto vuestro Señor creó, para vosotros, en vuestras esposas? ¡En verdad que sois un pueblo depravado!"
167. Le dijeron: "¡Si no desistes, ¡oh, Lot!, te contarás entre los desterrados!"
168. Les dijo: "Por cierto que, me indigna vuestra acción".
169. "¡Oh, Señor mío! ¡Líbrame, juntamente con mi familia, de cuanto cometen!"
170. Y le libramos con toda su familia,

171. Excepto una anciana que se contaba entre los condenados:
172. Luego destruimos a los demás.
173. Y desencadenamos sobre ellos un impetuoso torbellino: ¡Y qué funesto fué el torbellino para los advertidos!
174. Por cierto que, en esto hay un signo; pero, su mayoría no cree.
175. Y en verdad, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
176. Los silvícolas *también* desmintieron a los apóstoles.
177. Cuando Xuáib les dijo: "¿No temeréis *a Dios?*
178. "Por cierto que soy, para vosotros, un fidedigno apóstol.
179. "¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
180. "No os exijo por ello, remuneración alguna; porque, mi remuneración sólo atañe al Creador del universo.

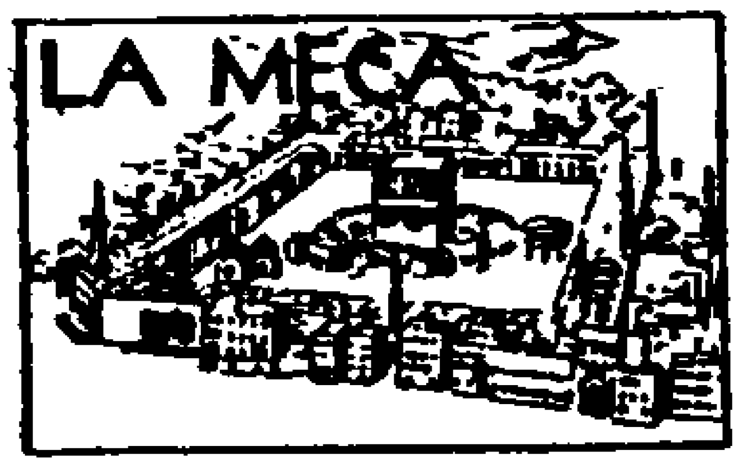
181. COLMAD la medida y no seáis de los defraudadores.
182. "Y pesad con balanza exacta.
183. "Y no merméis a los humanos en su hacienda y no devastéis en la tierra, corrompiéndola.
184. "Y temed a quien os creó, así como creó a las primeras generaciones".
185. Le dijeron: "¡Tú eres solamente un energúmeno!
186. "No eres sino un mortal como nosotros, y pensamos que eres uno de los tantos mentirosos
187. "¡Haz, pues, que caiga sobre nosotros un trozo del cielo, si eres uno de los tantos veraces!"
188. *Xuáib* les dijo: "Mi Señor sabe mejor que nadie cuanto hacéis".
189. Pero le desmintieron; por lo que les azotó el castigo del día de la nube tenebrosa; por cierto que fué el castigo del día funesto.
190. Por cierto que en esto hay un signo; pero, su mayoría no cree.
191. Y en verdad, tu Señor es poderoso, misericordiosísimo.
192. En puridad, este *Corán* es una revelación del Creador del universo;
193. El Espíritu fiel, *el arcángel Gabriel,* lo trajo del cielo
194. *Y lo depositó* en tu mente, para que seas uno de los amonestadores
195. En lengua arábiga castiza.
196. Y, ciertamente, está *mencionado* en los Libros *sagrados* de los antiguos.
197. Pero, ¿no es, acaso un signo, para *los mequinenses,* que los doctos de los israelíes lo reconozcan?
198. Y si lo hubiéramos revelado a alguno de los no árabes,
199. Y se lo hubiera recitado a ellos no habrían creído en él.
200. Así lo introdujimos en los corazones de los pecadores.

201. No creerán en él hasta que sufran el severo castigo;
202. Que les azotará súbitamente, sin que lo adviertan;
203. Entonces dirán: "¿Por ventura no seremos tolerados?"
204. ¿Pretenden, acaso, apresurar nuestro castigo?
205. ¿Qué opinas? Si *después* de permitirles regodearse durante unos años,
206. ¡Luego les azotó cuanto les fué conminado!
207. ¡No les valdrá lo que les permitió regodearse!
208. Pero, jamás destruímos ciudad alguna sin que tuviera amonestadores
209. Como exhortación; porque, nunca fuimos injustos.
210. Y no fueron los demonios quienes lo trajeron *(el Corán)*:
211. Porque, no les incumbe, ni podrían hacerlo.
212. Porque, les está vedado escucharlo.
213. No invoques, pues, con Dios a otra divinidad; porque te contarás entre los castigados.
214. Y amonesta a tus parientes más próximos,
215. Y sé humilde para con quienes te siguen de los creyentes.
216. Pero, si te desobedecen, diles: "¡Por cierto que, soy irresponsable de cuanto hacéis!"
217. Y encomiéndate al poderoso, misericordiosísimo,
218. Que te ve cuando te yergues *para rezar*.
219. Así como *ve* tus actitudes entre los orantes.
220. Porque, El es omnioyente, sapientísimo.
221. ¿Queréis que os entere sobre quién descenderán los demonios?
222. Descienden sobre todo mendaz, delincuente,
223. Que presta oídos a *las satanases;* pero, su mayoría es falaz.
224. Y los poetas, ilusos también les siguen.
225. ¿No has reparado en cómo desvarían sobre todos los temas
226. Y que dicen lo que no hacen?
227. Exepto los creyentes que practican el bien, alaban incesantemente a Dios y se defienden cuando son atacados inicuamente. ¡Pronto sabrán, los inicuos, las vicisitudes que les esperan!

XXVII
SURA DE ANNAML
O DE LAS HORMIGAS

Mequinense: 93 aleyas. Revelóse después del de LOS POETAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. T*A, Sin.* Estas son las aleyas del Corán; el Libro lúcido;
2. Guía y albricias para los creyentes,
3. Que observan la oración, pagan el azaque y están persuadidos de la otra vida.
4. Por cierto que, a quienes no creen en la otra vida, les aluciamos sus acciones en las cuales vacilan.
5. Estos son quienes sufrirán el peor castigo; y, en la otra vida, serán los más desventurados.
6. En verdad que te será entregado el Corán de parte del Prudente, sapientísimo.
7. Acuérdate de cuando Moisés dijo a su familia: "He visto fuego; os traeré noticias de él, o bien os traeré un ascua encendida para calentaros".
8. Mas, cuando llegó a él, se le gritó: "¡Bendito sea quien está en el fuego y sus circunstantes: ¡Gloria al Soberano del universo!
9. "¡Oh, Moisés! ¡Por cierto que yo soy Dios, poderoso, prudente!"
10. "¡Arroja tu báculo!" Y cuando lo vió agitarse, cual si fuera una serpiente, huyó y no tornó jamás: "¡Oh, Moisés! No temas; porque, los apóstoles no deben temer mi presencia,
11. "Salvo quien se haya condenado, luego se arrepienta y reemplace el mal por el bien; ciertamente soy indulgentísimo, misericordiosísimo.
12. "Y pon tu mano en tu seno y la retirarás inmaculada: éste será un prodigio con los nueve prodigios para Faraón y su pueblo; porque es un pueblo depravado".
13. Pero, cuando les llegaron nuestros evidentes prodigios, dijeron: "¡Esto es pura hechicería!"
14. Y los negaron, por iniquidad y arrogancia, aunque esta-

ban persuadidos de ellos. Repara, pues, cuál fué el destino de los corruptores.

15. Habíamos concedido la sabiduría a David y a Salomón, quienes dijeron: "¡Alabado sea Dios que nos prefirió a muchos de sus siervos creyentes!"
16. Y Salomón heredó a David, y dijo: "¡Oh, humanos! Se nos ha enseñado el lenguaje de los pájaros y se nos ha colmado de todo. Por cierto que, ésta es la merced patente *de Dios*".
17. Y fueron concentrados, ante Salomón, sus huestes de genios, de hombres y de pájaros, que desfilaron
18. Hasta que hubieron llegado al valle de las hormigas. Una de ellas dijo: "¡Oh, hormigas! ¡Entrad en vuestros hormigueros, no sea que Salomón y sus huestes os pisen sin advertirlo!"
19. *Salomón* sonrió, pues, risueño de sus palabras, y dijo: "¡Oh, Señor mío! Inspírame para agradecerte la merced con que nos agraciaste a mí y a mis padres; y para que practique el bien que te complace, y ampárame en tu misericordia con tus siervos virtuosos".
20. Y revistó *el ejército* de los pájaros, y dijo: "¿Por qué no veo la abubilla? ¿O es, acaso, del número de los ausentes?"
21. "¡Juro que la castigaré severamente o la degollaré, a menos que me presente una excusa razonable".
22. Pero, no tardó mucho en llegar, y dijo: "Me he enterado de lo que tú ignoras: te traigo, de Saba, una noticia cierta.
23. "Por cierto que, divisé a una mujer que los gobierna, provista de todo; y posee un magnífico trono.
24. "Divisé a ella y su pueblo, adorar el sol en vez de Dios; porque, Satán les alució sus acciones y les desvió del sendero; y por eso no se encaminan,
25. *"Les desvió* para que no adoraran a Dios que descubre lo oculto en los cielos y la tierra, y conoce *tanto* lo que enseñáis como lo que manifestáis.

26. DIOS! ¡No hay más dios que El! ¡Señor del trono supremo!"

27. *Salomón* le dijo: "Ya veremos si dices la verdad o eres mentirosa.
28. "Ve, con esta mi carta y arrójala a ellos; apártate luego y espera la respuesta".
29. *La reina* dijo: "¡Oh, nobleza! Se me ha entregado una carta respetable.
30. "Es de Salomón, y *dice* esto: *"En el nombre de Dios graciabilísimo, misericordioso:*

31. *"No es ensoberbezcáis sobre mí; antes bien, venid a mí sumisos".*
32. Dijo: "¡Oh, nobleza! Aconsejadme en mi asunto, puesto que nada decidiré sin vuestra aprobación".
33. Dijeron: "Somos poderosos y muy valientes: el asunto te incumbe; considera, pues, lo que haz de mandarnos".
34. Dijo: "Por cierto que, cuando los reyes invaden una ciudad, la devastan y envilecen a sus principales habitantes; y así harán *con nosotros.*
35. "Pero, yo les enviaré presentes y veré con qué vuelven los emisarios".
36. Mas, cuando *el emisario* se presentó ante Salomón, *éste* le dijo: "¿Queréis proporcionarme riquezas? *¡Sabed* que lo que Dios me agració es preferible a lo que os concedió! ¡Pero, vosotros os jactáis de vuestros presentes!
37. "¡Retorna a los tuyos! Por cierto que les atacaremos con huestes a las que no podrán enfrentar, y les expulsaremos afrentados y humillados de su tierra".
38. Dijo *a los suyos:* "¡Oh, nobleza! ¿Quién de vosotros me traerá su trono antes de que se me entreguen sumisos?"
39. Un diablo de los genios, le dijo: "Yo te lo traeré antes que te hayas levantado de tu asiento; porque soy poderoso y fiel para ello".
40. Dijo aquel que poseía el conocimiento del Libro: "Yo te lo traeré en menos de un abrir y cerrar de ojos". Mas, cuando *Salomón* vió el trono ante él, dijo: "Esto proviene de la gracia de mi Señor; para probarme si soy agradecido o ingrato. Mas, quien agradece, ciertamente, lo hace en beneficio propio; mas, el desagradecido, sepa que mi Señor está libre de necesidad, y es generoso".
41. Dijo: "Desfiguradle su trono *y así* veremos si ella está iluminada o si se cuenta entre los descaminados".
42. Y cuando *la reina* hubo llegado, se le dijo: "¿Era así tu trono?" Ella dijo: "Parece que fuera el mismo". Y habíamos recibido la ciencia, antes que ella, y éramos musulmanes.
43. Pero, lo que ella adoraba, en vez de Dios, la había desviado; porque, era de un pueblo incrédulo.
44. Se le dijo: "Entra en el alcázar". Y cuando lo vió, creyó que era un piélago y *recogiendo los faldas,* descubrió sus piernas; pero, *Salomón* le dijo: "Es un alcázar revestido de cristal". Ella dijo: "¡Oh, Señor mío! Por cierto que me condené: ahora me consagro con Salomón, a Dios, Creador del universo".
45. Habíamos enviado a los zamudíes a su hermano Salih quien *les dijo:* "¡Adorad a Dios!" Pero, he aquí que se

dividieron en dos sectas que disputaban entre ellas.

46. Les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¿Por qué urgís el castigo en vez de la clemencia? ¿Por qué no imploráis el perdón de Dios, para que seáis compadecidos?"
47. Le dijeron: "Tenemos un augurio ominoso de ti y quienes están contigo". Díjoles: "Vuestro augurio está en poder de Dios; pero, sois un pueblo que está a prueba".
48. Y había, en la ciudad, nueve individuos que corrompían en la tierra, y no la pacificaban.
49. *Quienes* se dijeron: "Conjurémonos por Dios, para sorprender, durante la noche a él y a su familia; luego diremos a su vengador: "No hemos presenciado el asesinato de su familia, y ciertamente somos sinceros".
50. Y tramaron su conjuración; pero, nosotros también tramamos sin que ellos lo sospecharan.
51. ¡Repara, pues, cuál fué la suerte de su conjuración! ¡Les exterminamos juntamente con todo su pueblo!
52. Y he aquí sus casas asoladas por su iniquidad. Por cierto que, en esto hay un ejemplo para los sensatos.
53. Y salvamos a los creyentes timoratos.
54. Y acuérdate de Lot, cuando dijo a su pueblo: "¿Cometéis la obscenidad a sabiendas?
55. ¿Os acercáis por lujuria a los hombres en vez de las mujeres? Pero, sois un pueblo ignorante".

56. PERO, la única respuesta de su pueblo, fué: "¡Expulsad a la familia de Lot de vuestra ciudad; porque son gentes que se consideran castas!"
57. Y le salvamos con su familia, excepto su mujer que dispusimos fuera de los condenados.
58. Y desencadenamos, sobre ellos, un impetuoso torbellino. ¡Y qué nefasto fué el torbellino de los amonestados!
59. Dí: "¡Loa a Dios, y que la paz sea con sus dilectos siervos! ¿Quién es preferible, Dios o los que idolatran?
60. O bien ¿quién creó los cielos y la tierra y quién os envía agua del cielo? Y mediante la cual hacemos brotar vergeles pletóricos de belleza; que jamás podréis hacer brotar sus árboles. ¿Podrá haber otra divinidad con Dios? ¡Quia! Pero, son gentes que se desvían.
61. ¿O, quién afirmó la tierra, dispuso en sus entrañas ríos, la dotó de inmóviles montañas y puso entre los dos mares una barrera? ¿Podrá haber otra divinidad con Dios? ¡Quia! Pero, su mayoría es ignorante.
62. ¿O bien, quien exaude al necesitado cuando le implora, quién libra del mal y os designa sucesores en la tierra?

¿Podrá haber otra divinidad con Dios? ¡Cuán poco reflexionáis!

63. O bien: ¿quién os ilumina en las tinieblas de la tierra y del mar? Y ¿quién os envía los vientos albriciadores ante su misericordia? ¿Podrá haber otra divinidad con Dios? ¡Exaltado sea Dios de cuanto le atribuyen!
64. O bien: ¿quién origina la creación y luego la reproduce? Y ¿quién os agracia desde el cielo y la tierra? ¿Podrá haber otra divinidad con Dios?" Diles: "¡Presentad vuestra prueba, si sois sinceros!"
65. Diles: "Nadie más que Dios conoce lo oculto en los cielos y en la tierra"; y no se percatan de cuando serán resucitados.
66. Mas, su conocimiento se concentró *para indagar* acerca de la otra vida; pero, ellos están en duda a su respecto; pero, *¡aun* de ella están indecisos!
67. Los incrédulos dicen: "¿Cuándo seamos convertidos en polvo, como nuestros padres, seremos, acaso, resucitados?
68. "Esto nos fué prometido antes así como a nuestros padres; pero no son más que fábulas de los antiguos".
69. Diles: "¡Discurrid la tierra y reparad en cuál fué la suerte de los pecadores!"
70. Y no te aflijas por ellos ni te angusties por lo que urdan *contra ti.*
71. Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa? *¡Decídnoslo* si sois sinceros!"
72. Diles: "Es posible que os acose algo de lo que pretendéis urgir".
73. Por cierto que, tu Señor es graciable para con los humanos; pero, su mayoría es ingrata.
74. Y en verdad, tu Señor sabe cuanto disimulan sus corazones y cuanto manifiestan.
75. Y no hay misterio, en el cielo y la tierra, que no esté *registrado* en el Libro lúcido.
76. Por cierto que, este Corán explica a los israelíes los principales objetos de sus disputas.
77. Y que es, *además*, guía y clemencia para los creyentes.
78. Por cierto que, tu Señor fallará entre ellos con su juicio; porque es poderoso, sapientísimo.
79. Encomiéndate, pues, a Dios; porque, estás sobre *la pista* de la verdad patente.
80. Ciertamente, tú no podrás hacer oír la prédica a los muertos ni hacerla escuchar a los sordos cuando huyen.
81. Como tampoco eres guía de los ciegos, de su error; porque, sólo puedes hacerte escuchar de quienes creen en nuestras aleyas y son musulmanes.

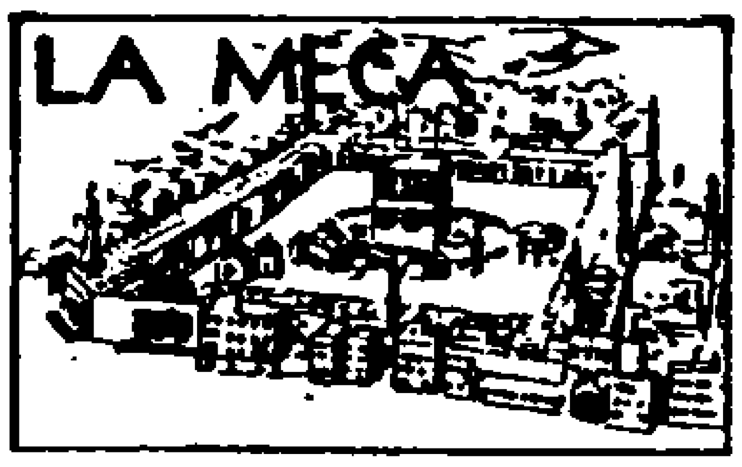
82. MAS cuando recaiga sobre ellos la sentencia, les produciremos de la tierra una bestia que les hablará: "¡En verdad que los humanos no creían en nuestras aleyas!"
83. Recuerda que, un día, congregaremos un tropel de cada pueblo de quienes desmintieron nuestras leyes, y desfilarán,
84. Hasta que comparezca *ante el tribunal de Dios,* quien les dirá: "¿Por ventura desmentisteis mis leyes sin comprenderlas? O bien ¿qué hicisteis?"
85. Y la sentencia recaerá sobre ellos por su iniquidad y nada tendrán que alegar.
86. ¿Por ventura no reparan en que hemos instituído la noche para su reposo y el día luminoso para sus quehaceres? ¡Por cierto que, en esto hay signos para los creyentes!
87. Y el día en que sea tañida la trompeta, quienes están en los cielos y en la tierra se espantarán *de la muerte;* excepto quienes Dios quiera. Y todos comparecerán sumisos ante El.
88. Y verás las montañas, que te parecen firmes, que pasarán raudas como las nubes. Tal es la obra de Dios, que ha dispuesto prudentemente todas las cosas; porque, El está enterado de cuanto hacéis.
89. Quienes hagan buenas acciones recibirán mayor remuneración y estarán a cubierto del espanto de aquel día.
90. En cambio, quienes hayan cometido malas acciones, serán precipitados, de bruces, en el fuego infernal. ¿Por ventura, seríais retribuídos sino por lo que hayáis hecho?
91. Me ha sido ordenado adorar el Señor de esta metrópoli *(la Meca),* la cual consagró y cuyo es todo; y *también* me fué ordenado ser uno de los musulmanes,
92. Y, que recite el Corán. Mas, quien se ilumina lo hará en beneficio propio, en cambio, a quien se desvíe, *dile:* "Soy tan sólo uno de los tantos amonestadores".
93. Y dí: "¡Loa a Dios! Bien pronto os mostrará sus milagros; entonces los conoceréis; porque, tu Señor no está desatento a cuanto hacéis".

XXVIII
SURA DE ALQAÇAÇ
O DE LA NARRACION

Mequinense: 88 aleyas, excepto las 52 hasta 55, que son medinenses, y la 85 que se reveló en Alyahfa durante la héjira.

Revelóse después del de LAS HORMIGAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TA, *Sín, Mim.*
2. Estas son las aleyas del Libro lúcido.
3. Verdaderamente te relataremos algo de la historia de Moisés y de Faraón para *provecho* del pueblo creyente.
4. Por cierto que Faraón se encumbró en la tierra de Egipto y dividió, en sectas, a su pueblo; sometió a una secta de ellos, sacrificando a sus hijos varones y dejando vivas a sus mujeres; porque, era de los tantos corruptores.
5. Y quisimos agraciar a los sometidos en la tierra designándoles imanes y *también* les constituímos en herederos *del país,*
6. Y les arraigamos en la tierra y demostramos a Faraón, a Hamán y sus huestes lo que presentían de ellos.
7. E inspiramos a la madre de Moisés: "¡Amamántale, y si temes por él, échale en el mar, y no temas ni te aflijas; porque, te le devolveremos y le nombraremos uno de los apóstoles".
8. La familia de Faraón le recogió, para que *algún día,* les fuese un adversario y un pesar; porque, Faraón, Hamán y sus huestes eran pecadores.
9. Y la mujer de Faraón, dijo: "*Este niño* será mi consuelo y el tuyo. ¡No le matéis! Sin advertirlo, es posible que *algún día* nos sea útil, o que le prohijemos".
10. El corazón impaciente de la madre de Moisés, *casi la traiciona,* pues, poco faltó para que se descubriese, si no hubiéramos confortado su ánimo para que se contase entre los creyentes.
11. Y dijo a su hermana *(de Moisés):* "¡Síguele! Y ella le observó, de lejos, para que no la advirtieran.

12. Al principio le vedamos las nodrizas. Y ella dijo: "¿Queréis que os indique una casa familiar que os le criarán y serán sus custodios?"
13. Le restituímos a su madre para que se consolase y no se afligiera y para que supiese que la promesa de Dios es verídica. Pero, su mayoría lo ignora.
14. Y cuando llegó a la edad adulta y luego a la virilidad, le concedimos prudencia y sabiduría: así recompensamos a los bienhechores.
15. Y entró en la ciudad en un momento de descuido de sus moradores: y halló en ella a dos hombres riñendo; uno era correligionario suyo y el otro adversario. Su correligionario le pidió socorro contra su adversario, y Moisés le aporreó y le ultimó. *Arrepentido,* dijo: "¡Esto es obra de Satán; porque es un enemigo declarado, seductor!"
16. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Ciertamente me he condenado! ¡Perdóname, pues! *Dios* le perdonó; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo.
17. Dijo: "¡Oh, Señor mío! Puesto que me has agraciado, ¡juro que jamás seré amparo de los pecadores!"
18. Amaneció, pues, en la ciudad, temeroso y receloso, y he aquí que, aquel a quien en la víspera le había pedido socorro, volvió a pedírselo de nuevo. Moisés le dijo: "¡Evidentemente eres un pendenciero!"
19. Y cuando quiso castigar al enemigo de ambos, *éste* le dijo: "¡Oh, Moisés! ¿Quieres matarme como mataste ayer a un hombre? ¡Sólo ansías ser opresor en la tierra y no quieres ser de los pacificadores!"
20. Y del confín de la ciudad, acudió presuroso un hombre, y le dijo: "¡Oh, Moisés! Por cierto que la nobleza conspira contra ti para matarte: ¡Sal, pues, *de la ciudad;* porque soy para ti uno de los buenos consejeros".
21. Salió, pues, de ella temeroso y receloso, y dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Líbrame de los inicuos!"
22. Mas, cuando se dirigió rumbo a Madian, dijo: "Quizás mi Señor me indique el camino llano".
23. Y cuando llegó a la aguada de Madian halló en ella un grupo de gente que abrevaba y, vió, además, a dos mozas que aguardaban turno. Les dijo: "¿Qué os ocurre?" Le dijeron: "No abrevaremos hasta que los pastores se hayan retirado; pues, nuestro padre *no ha podido concurrir* por ser demasiado anciano".
24. Los abrevó; luego se retiró a la sombra, dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Por cierto que *estoy desesperado,* soy menesteroso de cualquier bien que me envíes!"
25. Y una de las *mozas* se le acercó recatadamente, y le dijo:

"En verdad mi padre te invita para recompensarte por haber abrevado *nuestro rebaño*". Mas, cuando se presentó a él y le hizo la narración de su aventura, *el anciano* le dijo: "No temas, te has librado de los inicuos".

26. Una de *las mozas* dijo entonces: "¡Oh, padre mío! Conchábale porque es fuerte, fiel, será el mejor de los que conchabes".
27. *El padre* dijo: "Ciertamente quiero desposarte con una de mis dos hijas, aquí presente, a condición de que me sirvas durante ocho años; pero, si cumplieses diez será por tu gusto, pues, no quiero obligarte: y si Dios quiere me hallarás entre los justos".
28. Le dijo: "Tal queda *convenido* entre nosotros que, sea cual fuere el término que haya de cumplir, no seré defraudado. ¡Sea Dios testigo de cuanto decimos!"

29. MAS, cuando Moisés hubo cumplido el término, partió con su familia; percibió un fuego en la ladera del monte *Sinaí,* dijo a su familia: "¡Aguardad aquí; porque he visto un fuego! Quizás os traiga noticias de él; o un ascua de fuego con que calentaros".
30. Y cuando hubo llegado a él, fué llamado desde el flanco derecho del valle, —la llanura bendita—, desde un árbol: "¡Oh, Moisés! ¡Por cierto que, soy Dios, creador del universo!"
31. "¡Arroja tu cayado!" Y cuando lo vió agitarse como si fuese una serpiente, huyó y no retornó. Díjole: "¡Oh, Moisés! Acércate y no temas; porque eres uno de los que están a salvo.
32. "Introduce la mano en tu seno y la retirarás inmaculada; y tranquilízate del temor. Estos serán dos argumentos de tu Señor para Faraón y su nobleza, porque son depravados".
33. *Moisés* dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Por cierto que, he matado a un hombre de ellos y temo que me ajusticien!
34. "Y mi hermano Aarón es más elocuente que yo; envíale pues, conmigo, como ayudante, para confirmar *mis asertos;* porque, temo que me desmientan".
35. Díjole: "Ciertamente te secundaremos con tu hermano; os daremos tal poder que jamás *los egipcios* podrán alcanzaros, en virtud de nuestros milagros, porque vosotros y quienes os sigan serán vencedores".
36. Mas, cuando Moisés les presentó nuestros milagros evidentes, dijeron: "Esto no es más que hechicería fraguada; pues, jamás oímos *hablar* de ello a nuestros antepasados".
37. Moisés les dijo: "Mi Señor sabe mejor que nadie quién

viene con su Guía y quién obtendrá la bienaventuranza. Por cierto que, los inicuos jamás prosperarán".

38. Faraón dijo: "¡Oh, nobleza! ¡No tenéis, que yo sepa, otro dios que yo! ¡Oh, Hamán! Enciéndeme, pues, el *horno para cocer ladrillos* de barro y fabrícame un torreón para que pueda elevarme hasta el Dios de Moisés; aunque, me parece que es uno de los tantos impostores".
39. Y él *(Faraón)* con sus huestes dominaron inicuamente, y pensaron que jamás serían retornados a nosotros".
40. Pero, le atrapamos con sus huestes y les precipitamos en el mar. ¡Repara, pues, cuál fué la suerte de los inicuos!
41. Y les designamos adalides para que invitaran *a sus secuaces* al fuego infernal; y en el día del juicio final no serán socorridos.
42. Y les perseguimos con la maldición en este mundo, y en el día del juicio final estarán entre los execrados.
43. Después de haber aniquilado las primeras generaciones, concedimos a Moisés el Libro como discernimiento, guía y misericordia para los humanos a fin de que reflexionen.
44. Pero, tú no estabas, junto al flanco occidental *del monte Sinaí* cuando decretamos a Moisés la comisión, ni *tampoco* te contaste entre los testigos.
45. *Después de Moisés* creamos *nuevas* generaciones que vivieron largamente. Tú no viviste entre los madianíes para recitarles nuestras aleyas; pero, te enviamos *para toda la humanidad.*
46. Tampoco estuviste en la falda del monte *Sinaí* cuando llamamos *a Moisés;* pero, *te enteramos de ello* en virtud de la misericordia de tu Señor para que amonestes a un pueblo que, antes que tú, jamás tuvo amonestador alguno; quizás así reflexionen.
47. Y para que, cuando les azote una calamidad, por sus malas acciones, no *se excusen* diciendo: "¡Oh, Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste un apóstol para que siguiéramos tus leyes y nos contásemos entre los creyentes?"
48. Pero, cuando les llegó nuestra Verdad *(el Apóstol),* dijeron: "¿Por qué no le fué concedido lo mismo que fué concedido a Moisés?" ¿Acaso no negaron lo que antes había sido concedido a Moisés? Dijeron: "Son dos hechiceros que se ayudan mutuamente". Y dijeron: "¡Por cierto que negamos a ambos!"
49. Diles: "¡Si sois sinceros, presentad un libro, de parte de Dios, que sea mejor guía que *cualquiera* de ellos, lo seguiré!"
50. Y si no te responden, sabe, pues, que sólo siguen sus concupiscencias. ¿Habrá alguien más extraviado que quien

sigue su concupiscencia, sin guía alguna de Dios? Por cierto que, Dios no ilumina a los inicuos.

51. HE aquí que les hicimos llegar, sucesivamente, nuestra palabra para que reflexionaran.
52. Aquellos a quienes concedimos el Libro, antes que él *(el Corán)*, creen en él;
53. Y cuando se les recita, dicen: "Creemos en él; porque es la verdad de nuestro Señor. Por cierto que, ya éramos musulmanes antes de su *revelación.*
54. A éstos se les duplicará la remuneración por su perseverancia; porque, devuelven bien por mal, y hacen caridades con lo que les agraciamos.
55. Y cuando oyen futilidades, se alejan de ellas y dicen: "Somos responsables de nuestras acciones y vosotros de las vuestras; ¡que la paz sea con vosotros! No aspiramos a *la amistad* de los ignaros".
56. Por cierto que, tú no puedes guiar a quien quieras, sino que Dios ilumina a quien le place; porque, El conoce mejor que nadie a los encaminados.
57. L*os mequinenses* dicen: "Si siguiésemos la Guía contigo, seríamos desterrados". ¿Por ventura no les hemos establecido un santuario seguro, al cual llegan frutos de toda clase como sustento de nosotros mismos? Pero, su mayoría lo ignora.
58. ¡Cuántas ciudades hemos destruído, porque desagradecieron su sustento! ¡He aquí sus hogares; después de ellos muy pocos fueron habitadas; y fuimos nosotros los herederos!
59. Es inconcebible que tu Señor destruyera ciudades sin antes enviar, a su metrópoli, un apóstol que les recitara nuestras leyes. Tampoco aniquilamos ciudad alguna a menos que sus moradores sean inicuos.
60. Todo cuando se nos ha concedido no es más que un goce de la vida mundanal y sus encantos; en cambio, lo que está junto a Dios es preferible y más duradero. ¿No lo razonaréis?
61. ¿Acaso aquel a quien hemos prometido la bienaventuranza, que alcanzará, podrá ser equiparado con aquel a quien concedimos el goce de la vida mundanal; luego, en el día del juicio final, se contará entre los comparecientes?
62. Recuerda del día en que *Dios* les convoque y les diga: "¿Dónde están mis copartícipes que pretendíais atribuirme?"
63. Y aquellos sobre quienes pese la sentencia, dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Estos son quienes sedujimos; les seduji-

Sección 40ª
PRIMERA PARTE

mos, como nos sedujeron; nos desentendemos de ellos y *volvemos contritos* a ti; puesto que no nos adoraban".

64. Y se les dirá: "¡Invocad a vuestras divinidades!" Y las invocarán, pero no les responderán. ¡Si se hubieran encaminado *en el mundo* no sufrirían el castigo!

65. Y del día en que El les convoque y les diga: "¿Qué respondisteis a los apóstoles?"

66. En ese día, se les obscurecerán las respuestas y no se preguntarán.

67. Pero, el arrepentido que crea y practique el bien, es posible que se cuente entre los bienaventurados.

68. Y tu Señor crea y elige lo que le place; mientras que ellos no tienen *facultad* de elección. ¡Glorificado sea Dios y exaltado sea de cuanto le atribuyen!

69. Y tu Señor conoce tanto lo que disimulan sus corazones como lo que manifiestan.

70. ¡Y El es Dios! ¡No hay más dios que El! ¡Suya es la alabanza en este mundo y en el otro! ¡Suyo es el juicio! ¡Y a El seréis retornados!

71. Diles: "¿Qué os parece? Si Dios os perpetuara la noche hasta el día del juicio final, ¿qué otro dios, que no sea Dios, podría traeros claridad? ¿No comprendéis?"

72. Diles: "¿Qué os parece? Si Dios os perpetuara el día, hasta el día del juicio final, ¿qué otro dios, que no sea Dios, podría depararos para que reposarais en ella? ¿Pero, no reparais, acaso?

73. Merced a su misericordia os destinó la noche y el día. *La noche* para que en ella reposarais y *el día* para que procuraseis, de su gracia; y a fin de que se lo agradezcáis.

74. Acuérdate del día en que les convoque y les diga: "¿Dónde están aquellas divinidades que pretendíais atribuirme?"

75. Y haremos comparecer a un testigo de cada pueblo, y diremos: "¡Presentad vuestras pruebas!" Y entonces sabrán que la verdad sólo pertenece a Dios y cuanto hayan inventado se les esfumará.

DA PARTE

76. POR cierto que, Qarún era del pueblo de Moisés; y le vejó. Nosotros le habíamos concedido tantos tesoros, que sus llaves apenas podían ser llevadas por una multitud de *hombres* robustos. Recordad de cuando su pueblo le dijo: "No te jactes *de tus tesoros,* porque, Dios no estima a los jactanciosos".

77. "Y procúrate, con lo que Dios te ha agraciado, la morada del otro mundo; no olvides tu deber en este mundo, y haz bien como Dios lo hace contigo; y no siembres la corrup-

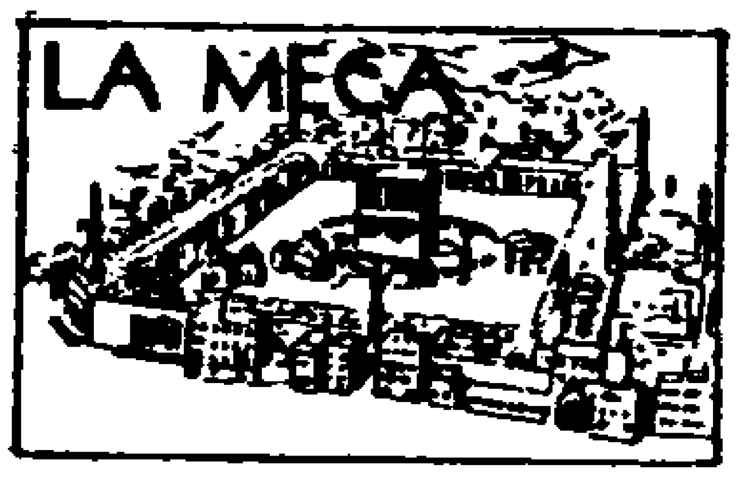
ción en la tierra; porque, Dios no estima a los corruptores".

78. Dijo: "Sólo ello me fué concedido merced a cierto conocimiento que poseo". Pero, ¿ignora, acaso, que Dios ya había exterminado *a tantas* generaciones que eran más vigorosas y más opulentas que él? Pero, los pecadores no serán interrogados acerca de sus pecados.
79. Y se presentó a su pueblo con todo su boato. Los que ambicionan la vida mundanal, dijeron: "¡Ojalá tuviéramos lo mismo que fué concedido a Qarún! Por cierto que, es afortunadísimo".
80. Pero, los doctores les decían: "Guay de vosotros! La recompensa de Dios es preferible para el creyente que practique el bien. Pero, nadie la obtendrá más que los perseverantes".
81. Y le hicimos engullir, con su casa, por la tierra; y no tuvo partido alguno que le defendiese de Dios; y no se contó con los defendidos.
82. Pero, quienes, en la víspera, codiciaron su suerte decían: "¡Ay! ¡Dios prodiga o restringe sus mercedes a quien le place, de entre sus siervos! Si Dios no nos hubiera agraciado nos habría hecho engullir *por la tierra.* ¡Ay! ¡Los incrédulos jamás prosperarán!"
83. Destinamos aquella morada del otro mundo para quienes no ambicionan predominio ni corrupción en la tierra, y la bienaventuranza será de los timoratos.
84. Quien haya practicado el bien, obtendrá algo mejor que ello; en cambio, quien haya practicado el mal, *sepa* que los malhechores no serán recompensados sino según lo que hayan hecho.
85. Por cierto que, quien te prescribió el Corán, te repatriará. Diles: "Mi Señor sabe mejor que nadie quien trajo la Guía y quien está en un error evidente".
86. Y no esperabas que te fuese revelado el Libro, sino merced a la misericordia de tu Señor. ¡No seas, pues, amparo de los incrédulos!
87. Y que jamás te aparten de las aleyas de Dios, desde que te fueron reveladas; e invítales a tu Señor y no te cuentes entre los idólatras.
88. Y no invoques con Dios a otra divinidad ¡porque, no hay más dios que El! ¡Todo perecerá excepto su Rostro! ¡Suyo es el juicio y a El seréis retornados!

XXIX
SURA
DE AL' AANKABUT
O DE LA ARAÑA

Mequinense: 69 aleyas, excepto las de 1 hasta 11 que son medinense. Revelóse después del de LOS GRIEGOS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, *Lam, Mim.*
2. ¿Por ventura piensan los humanos que se les dejará *en paz, sólo* porque digan: "¡Creemos!", sin ser probados?
3. Habíamos probado a sus antecesores a fin de que Dios distinguiera a los leales de los impostores.
4. ¿Creen, acaso, los malhechores que podrán eludirnos? ¡Qué mal juzgan!
5. Quien anhele la comparecencia ante Dios; ciertamente el destino *prefijado* por Dios es infalible; porque Dios es omnioyente, sapientísimo.
6. Y quien lucha *por la causa de Dios*, lo hace en beneficio propio; porque, Dios puede prescindir de *toda* la creación.
7. Y a los creyentes que practican el bien les absolveremos sus faltas y les remuneraremos con algo superior a lo que hayan hecho.
8. Y recomendamos al hombre benevolencia para con sus padres: pero, si te constriñeran a atribuirme lo que ignoras, no les obedezcas; porque, vuestro retorno será a mí y, entonces, os enteraré de cuanto hayáis hecho.
9. En cuanto a los creyentes que practican el bien, les comprenderemos entre los virtuosos.
10. Entre los humanos hay quienes dicen: "¡Creemos en Dios!" Pero, cuando son oprimidos por la causa de Dios, equiparan la opresión del hombre con el castigo de Dios! Mas, cuando les llegue algún socorro de tu Señor, dirán: "¡Por cierto que, estábamos con vosotros!" ¿Acaso, Dios no sabe mejor que nadie cuanto encierran los corazones de las criaturas?
11. Y, ciertamente, Dios conoce tanto a los creyentes como a los hipócritas.

12. Y los incrédulos dicen a los creyentes: "¡Seguid nuestro camino, y cargaremos con vuestras faltas! "¡Cuando no pueden cargar nada de sus faltas porque son impostores!
13. Ciertamente que, cargarán con sus pecados y *otros* además de los propios, y en el día del juicio final serán interrogados sobre cuanto hayan inventado.
14. Habíamos enviado a Noé a su pueblo y permaneció, entre ellos, mil años menos cincuenta; y el diluvio les sorprendió *sumidos* en la iniquidad.
15. Y le salvamos junto con los ocupantes del Arca, de la cual hicimos un ejemplo para la humanidad.
16. Y *acuérdate* de Abrahán, cuando dijo a su pueblo: "¡Adorad a Dios y temedle! ¡Ello sera mejor para vosotros si lo comprendierais!
17. "¡Sólo adoráis ídolos, en vez de Dios e inventáis mentiras! Por cierto que, los que adoráis, en vez de Dios, no pueden proporcionaros sustento. Procurad, pues, el sustento junto a Dios, adoradle y agradecedle; porque, a El seréis retornados.
18. "Y si *me* desmentís, sabed *que* otras generaciones anteriores a vosotros desmintieron a *sus apóstoles:* Y sólo incumbe al Apóstol *la proclamación* del lúcido Mensaje".
19. ¿No reparan acaso, en cómo Dios origina la creación y luego la reproduce? Por cierto que esto le es fácil a Dios.
20. Diles: "Discurrid la tierra y contemplad cómo *Dios* origina la creación; luego Dios produce otra creación; porque, Dios es omnipotente.
21. "El castiga a quien quiere y se apiada de quien le place y a El seréis retornados.
22. "No podréis desafiar a Dios, tanto en la tierra como en el cielo, y fuera de Dios no tendréis protector ni defensor alguno".
23. En cuanto a quienes niegan las aleyas de Dios y su comparecencia, éstos desesperarán de mi clemencia y sufrirán un severo castigo.
24. Pero, la *única* respuesta de su pueblo fué que dijeron: "¡Matadle o quemadle!" Mas, Dios le salvó del fuego. Por cierto que, en esto hay signos para los creyentes.
25. Y él les dijo: "Sólo habéis adoptado ídolos, en vez de Dios, como vínculo de amor en la vida mundanal; luego, en el día del juicio final, os desconoceréis y os maldiciréis recíprocamente; y vuestra morada será el fuego, y jamás tendréis socorredores".

26. LOT creyó en él, y dijo *Abrahán:* "Por cierto que emigraré adonde *me ordene* mi Señor; porque es poderoso, prudente".
27. Y le agraciamos con Isaac y Jacob, y designamos para su progenie la profecía y el Libro; le concedimos su recompensa en este mundo y, en el otro, se contará entre los virtuosos.
28. Y de cuando Lot dijo a su pueblo: "Por cierto que, cometéis una obscenidad que nadie en el mundo cometió antes de vosotros.
29. "¿Os acercáis al hombre, le interceptáis el camino y, en vuestros concilios, cometéis lo ilícito?" Pero, la *única* respuesta de su pueblo fué que dijeron: "¡Mándanos el castigo de Dios, si eres de los veraces!"
30. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Socórreme del pueblo de los corruptores!"
31. Y cuando nuestros mensajeros *angelicales* llevaron a Abrahán la albricia, dijeron: "Por cierto que, exterminaremos a los moradores de esta ciudad; porque sus moradores son inicuos".
32. Les dijo: "Por cierto que, Lot *vive* en ella". Le dijeron: "Nosotros bien sabemos quién está en ella; y sin duda que le salvaremos *junto* con su familia, excepto su mujer, que se cuenta entre los condenados".
33. Mas, cuando nuestros mensajeros se presentaron a Lot, éste se angustió por ellos y fué impotente para defenderles. Le dijeron: "No temas ni te aflijas; porque, te salvaremos con tu familia; excepto tu mujer que se cuenta entre los condenados.
34. "Por cierto que, desencadenaremos sobre los moradores de esta ciudad un castigo celestial, por su depravación".
35. Y dejamos sus ruinas como real escarmiento para los sensatos.
36. Y *enviamos,* a los madianíes, a su hermano Xuáib *(Jetro),* quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Adorad a Dios, temed el último día y no delincáis en la tierra, corrompiéndola!"
37. Pero, le desmintieron y la centella les fulminó; y amanecieron yacentes en sus hogares.
38. Y *aniquilamos* a los adíes y zamudíes, como os lo atestiguan *las ruinas* de sus casas; porque Satán les alució sus vicios y les descaminó de la verdadera senda, a pesar de que eran perspicaces.
39. Y *exterminamos* a Qarún, a Faraón y a Hamán; cuando Moisés les presentó las evidencias; pero, se ensoberbecieron en la tierra, mas no pudieron eludirnos.

40. Pero, castigamos a cada cual por su pecado: sobre algunos de ellos desencadenamos un hucarán; a otros les fulminó la centella; a otros les hicimos engullir por la tierra; y a otros les anegamos. ¡Es inconcebible que Dios les condenara sino que ellos se condenaron a sí mismos!
41. El ejemplo de quienes adoptan protectores, en vez de Dios, se parece al de la araña, que se construye su *propia* casa. Por cierto que, la más deleznable de las casas es la de la araña. ¡Si lo supieran!
42. Por cierto que, Dios sabe que nada significan los que invocan, en vez de El; porque es poderoso, prudente.
43. Y estas parábolas las proponemos al hombre; pero, sólo los sensatos las comprenden.
44. Dios creó los cielos y la tierra con prudencia; por cierto que, en ello hay un signo para los creyentes.
45. Recita lo que ya te ha sido revelado del Libro y observa la oración; porque, la oración preserva de la obscenidad y de lo ilícito; y el recuerdo de Dios es mayor aún; porque, Dios sabe lo que hacéis.

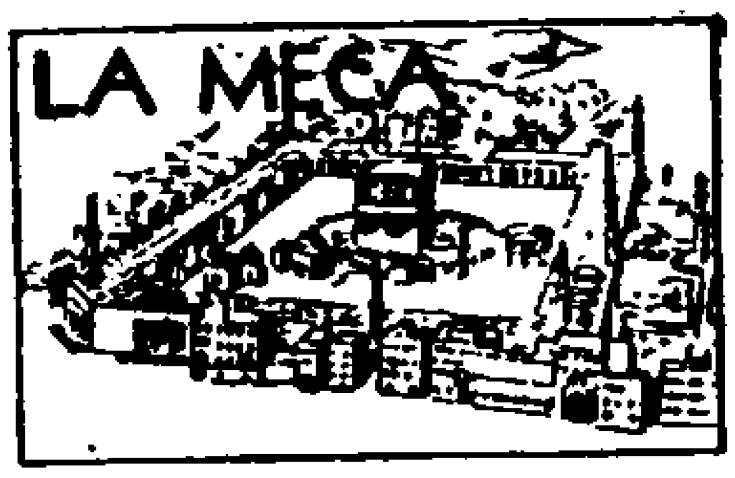
46. Y no disputéis con los adeptos del Libro sino de la más pacífica manera; excepto con los impíos de entre ellos, decidles: "Creemos en lo que nos fué enviado así como en lo que os fué enviado; nuestro Dios y el vuestro es único; y a El nos consagramos".
47. De igual manera te revelamos el Libro. En cuanto, a los adeptos del Libro, creen en el *(el Corán)* y de entre éstos *(los árabes paganos)* los hay que creen en él y sólo los incrédulos niegan nuestras aleyas.
48. Y nunca recitaste libro alguno antes que él ni lo transcribiste con tu diestra; entonces los detractores habrían dudado.
49. Al contrario estas lúcidas aleyas *inculcadas* en los corazones de los sapientes, y nadie, salvo los inicuos, niegan nuestras aleyas.
50. Y dicen: "¿Porqué no le fueron revelados unos milagros de su Señor?" Diles: "Los milagros sólo están en manos de Dios; en cuanto a mí, sólo soy un fidedigno amonestador".
51. Pero, ¿no les basta, acaso, que te hayamos revelado el Libro que se les recita? Por cierto que, en esto hay merced y exhortación para los creyentes.
52. Diles: "Me basta Dios por testimonio entre vosotros y yo. El conoce lo que hay en los cielos y la tierra. Y quienes creen en lo vano y niegan a Dios; éstos serán los desventurados.

53. Y te apremian con el castigo; pero, si no fuera por el término prefijado les habría azotado el castigo; pero, les sorprenderá inopinadamente sin advertirlo.
54. ¡Te apremian con el castigo; pero, ciertamente el infierno acecha a los incrédulos!
55. El día en que el castigo celeste o terrestre les asedie y se les diga: "¡Sufrid las consecuencias de vuestras acciones!"
56. ¡Oh, siervos míos, creyentes! ¡Por cierto que mi tierra es amplia! ¡Adoradme, pues!
57. Toda alma probará el gusto de la muerte; luego seréis retornados a nosotros.
58. En cuanto a los creyentes que practican el bien, les alojaremos en los *cielos* empíreos del Paraíso bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. ¡Cuán excelente es la recompensa de los benefactores
59. Que perseveran y se encomiendan a su Señor!
60. ¡Y cuántos seres *existen que* no pueden procurarse su sustento! Dios les agracia, lo mismo que a vosotros; porque es omnioyente, sapientísimo.
61. Y si les preguntas: "¿Quién creó los cielos y la tierra, y sometió el sol y la luna? Te dicen: "¡Dios!" ¿Cómo, pues, se desvían *de la verdad?*
62. Dios prodiga y escatima la substancia a quien quiere, de entre sus siervos; porque, Dios es omnisapiente.
63. Y si les preguntas: "¿Quién hace descender el agua del cielo, y con ella, vivifica la tierra después de haber sido árida? Te dicen: "¡Dios!" Dí: "¡Alabado sea Dios!" Pero, su mayoría es insensata.
64. ¿Y qué es la vida mundanal sino diversión y juego? Ciertamente la morada del otro mundo es la *verdadera* vida. ¡Si lo supiesen!
65. Cuando se embarcan, invocan a Dios sinceramente; pero, cuando les salva y llegan a tierra, he aquí que idolatran,
66. Para desagradecer cuanto les hemos colmado y para regodearse. ¡Pronto lo sabrán!
67. Pero, ¿no reparan *los mequinenses* en que les *hicimos* un santuario seguro, mientras a su alrededor, las gentes eran despojadas? ¿Por ventura, creen en lo falso y niegan la gracia de Dios?
68. ¿Habrá alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Dios o desmiente la verdad cuando le llega? ¿No hay, acaso, en el infierno morada para las incrédulos?
69. En cambio, a quienes luchan por nuestra causa les encaminaremos por nuestras sendas; porque, Dios está con los benefactores.

XXX
SURA DE ARRUM
O DE LOS GRIEGOS

Mequinense: 60 aleyas, excepto la 17 que es medinense.
Revelóse después del de La Grieta

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ALIF, *Lam, Mim.*
2. Los griegos fueron derrotados
3. En la tierra más próxima *(el cercano oriente)*; pero, después de su derrota, vencerán
4. Dentro de algunos años; porque es de Dios la decisión del pasado y del futuro. Y en aquel día, los creyentes se regocijarán
5. Con el socorro de Dios. El socorre a quien le place; porque es poderoso, misericordiosísimo.
6. Es la promesa de Dios, y Dios jamás quebranta su promesa; pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
7. Conocen lo aparente de la vida mundanal; pero, están distraídos acerca de la otra vida.
8. ¿Por ventura no reparan en sí mismos? Dios no creó los cielos y la tierra, y lo que existe entre ambos, sino con prudencia y por un término prefijado. Pero, ciertamente, muchos de los humanos niegan la comparecencia ante su Señor.
9. ¿Por ventura no discurrieron la tierra para observar cuál fué el destino de sus antecesores? Eran más vigorosos que ellos, cultivaron la tierra y la poblaron mejor que ellos. Sus apóstoles les presentaron las evidencias, *mas las negaron*. Es inconcebible que Dios les perjudicara; sino que ellos mismos se condenaron.
10. Luego, peor será la suerte de quienes cometieron la impiedad de desmentir las aleyas de Dios y las escarnecieron.
11. Dios origina la creación, luego la reproduce; después a El seréis retornados.
12. Y el día en que suene la Hora *del Juicio* los pecadores se desesperarán.
13. Y no hallarán intercesores, entre sus divinidades, y *entonces* renegarán de ellas.

14. El día en que suene la Hora, en ese día se separarán *los humanos.*
15. En cuanto a los creyentes que hayan practicado el bien, se holgarán en un vergel.
16. En cambio los incrédulos que hayan desmentido nuestras aleyas y la comparecencia de la otra vida, serán entregados al castigo.
17. ¡Glorificad, pues a Dios, cuando anochecéis y cuando amanecéis!
18. Suya es la alabanza en los cielos y en la tierra, y tanto en el ocaso como en el meridiano.
19. El extrae lo vivo de lo muerto y extrae lo muerto de lo vivo y vivifica la tierra después de haber sido árida. ¡Y así seréis resucitados!
20. Entre sus signos está el de haberos creado de tierra; luego, ¡he aquí que sois seres que os disemináis!
21. Y entre sus signos está el de haberos creado esposas, de vuestra misma especie, para que convivieseis con ellas y os vinculó por el amor y la piedad. Por cierto que, en esto hay signos para los sensatos.
22. Y entre sus signos, está la creación de los cielos y de la tierra, las variedades de vuestros lenguajes y de vuestros colores. Por cierto que, en esto hay signos para los discretos.
23. Y entre sus signos está el de vuestro dormir durante la noche y el procuraros de su bondad durante el día. Por cierto que, en esto hay signos para los comprensivos.
24. Y entre sus signos está el de mostraros el relámpago con temor y esperanza, y hacer descender agua del cielo, con la cual vivifica la tierra después de haber sido árida. Por cierto que, en esto hay signos para los sensatos.
25. Y entre sus signos está el de la estabilidad de los cielos y de la tierra que se mantienen, por su voluntad, y el de cuando os llame, una sola vez, he aquí que saldréis *del seno* de la tierra.
26. Y suyos son quienes están en los cielos y en la tierra; todos le acatan,
27. Y El es quien origina la creación, luego la reproduce; porque, ello le es facilísimo. Suyo es el atributo inigualable en los cielos y la tierra; porque es poderoso, prudente.
28. Os propone un ejemplo *tomado* de vosotros mismos. ¿Por ventura compartís con vuestros esclavos cuanto os hemos agraciado y les consideráis vuestros iguales ?¿Les teméis, acaso, de igual modo que os teméis unos a otros? Así dilucidamos nuestras aleyas a los sensatos.
29. Pero, los inicuos se entregan neciamente a sus concupis-

cencias. ¿Mas, quién podrá iluminar a quienes Dios ha extraviado? ¡Y jamás tendrán socorredores!

30. Conságrate al monoteísmo; porque es la naturaleza de Dios sobre la cual creó al hombre. La creación de Dios es inmutable: esta es la verdadera religión; pero, su mayoría lo ignora.

31. VOLVED contritos a El, temedle, observad la oración y no os contéis entre los idólatras,
32. Que dividieron su religión y formaron sectas, en las que cada partido está satisfecho con lo que tiene.
33. Cuando la adversidad azota a los humanos, deprecan contritos a su Señor; mas, cuando les agracia con su misericordia, he aquí, que algunos de ellos, atribuyen copartícipes a su Señor.
34. Para desagradecer cuanto les agraciamos. ¡Regodeaos, pues, que pronto lo sabréis!
35. ¿Por ventura les enviamos, alguna autoridad que justifique su idolatría?
36. Mas cuando agraciamos a los humanos con *nuestra* misericordia, se regocijan de ella; en cambio, si les azota la adversidad, por sus malas acciones, heles aquí desesperados.
37. ¿Por ventura, no reparan en que Dios prodiga y escatima su gracia a quien le place? Por cierto que en esto hay signos para los creyentes.
38. Concede, pues, su derecho a tus allegados, al menesteroso y al viandante. Ello es preferible para quienes anhelan contemplar el rostro de Dios, y ellos serán los bienaventurados.
39. Y cuanto prestéis con usura, para acrecentarlo *a expensas* de las haciendas ajenas, no medrará ante Dios; en cambio, cuanto deis en caridad anhelando contemplar el rostro de Dios; a éstos les será decuplicada *la recompensa.*
40. Dios es quien os crea, luego os agracia, después os hará morir, luego os resucitará. ¿Habrá alguna de vuestras divinidades que pueda hacer algo de esto? ¡Quia! ¡Glorificado y exaltado sea El de cuanto le atribuyen!
41. El desastre apareció, en la tierra y en el mar, a causa de las maldades de los humanos, para hacerles sufrir algo de lo que cometieron: ¡Quizás así se abstengan de ello!
42. Diles: "Discurrid la tierra y observad cuál fué la suerte de quienes os precedieron; porque, su mayoría era idólatra".
43. Observa, pues, la verdadera religión, antes de que llegue

el día ineludible de Dios; en aquel día *los humanos* se dividirán *en dos bandos*.

44. El incrédulo sufrirá *el peso* de su incredulidad; en cambio, quienes hayan practicado el bien se encaminarán:
45. A fin de que El recompense con su bondad a los creyentes que practiquen el bien; porque, no aprecia a los incrédulos.
46. Y, entre sus signos está el de enviar los vientos albriciadores *de la lluvia*, para agraciaros con su misericordia, para que los navíos singlen con su beneplácito, y para que os procuréis su bondad; y para que se lo agradezcáis.
47. Antes que a ti habíamos enviado apóstoles a sus pueblos, quienes les presentaron las evidencias: Nos vengamos de los pecadores; porque era nuestro deber socorrer a los creyentes.
48. ¡Dios es quien envía los vientos que agitan las nubes; quien las esparce en el cielo, como le place; luego las fragmenta y observas la lluvia manar de su seno; y cuando la envía sobre quienes le place de sus siervos, heles aquí que se regocijan
49. Aunque antes de que se la enviase, estaban desesperados!
50. ¡Contempla, pues, *¡oh, humano!* las maravillas de la misericordia de Dios! ¡Cómo vivifica la tierra después de haber sido árida! Por cierto que, es éste mismo el resucitador de los muertos; porque es omnipotente.
51. ¡Y, si después de ellos, les enviásemos un viento que abrasara *sus sembrados* y los viesen descoloridos, se volverían ingratos!
52. Pero, ciertamente no podrías hacer oír la exhortación a a los muertos como *tampoco* hacerla oír a los sordos, cuando huyen.
53. Ni podrías sacar a los insensatos de su extravío. Sólo puedes hacerte escuchar de quienes creen en nuestras aleyas y son musulmanes.

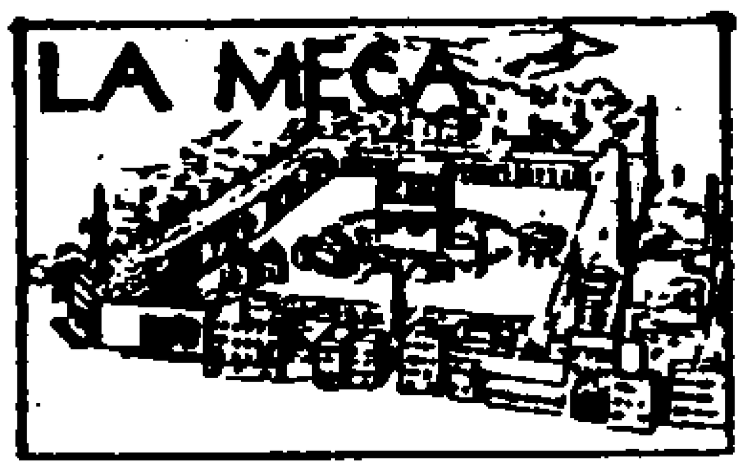
54. DIOS es quien os crea de endeble *semen*, después de la debilidad os vigoriza; después del vigor os reduce a la debilidad y la canicie: El crea cuanto le place; porque es sapientísimo, poderoso.
55. Y el día en que suene la Hora, los pecadores jurarán que no permanecieron *en los sepulcros* más que una hora. ¡Así mentían!
56. Pero, los doctores creyentes en el Libro de Dios, les dirán: "¡Habéis permanecido hasta el día de la resurrección. Pues, es éste el día de la resurrección; pero, lo ignorábais!"

57. En ese día, la excusa de los inicuos de nada les valdrá ni serán complacidos.
58. En este Corán hemos propuesto, a los humanos, toda laya de ejemplos: Y cuando les presentes una aleya, los incrédulos dirán: "¡No sois sino unos falsarios!"
59. Así Dios sigila las mentes de los ignaros.
60. Persevera, pues; porque, la promesa de Dios es infalible. Que no te alucinen quienes no están persuadidos.

XXXI
SURA DE LUQMAN
el prudente.

Mequinense: 34 aleyas, excepto las 27, 28 y 29 que son medinenses. Revelóse después del de LOS ALINEADOS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. A*LIF', Lam, Mim.*
2. Estas son las aleyas del Libro prudente,
3. Guía y misericordia de los benefactores,
4. Que observan la oración, pagan el azaque y están persuadidos de la otra vida.
5. Estos están sobre la guía de su Señor y ellos serán los bienaventurados.
6. Entre los hombres hay quienes mercan historietas vanas para desviar neciamente *a sus semejantes* de la senda de Dios, escarneciéndola. ¡Sufrirán un castigo ignominioso!
7. Y cuando se les recita nuestras aleyas se vuelven arrogantes, como si no las oyeran, cual si sufriesen de sordera: Anúnciales, pues, un severo castigo.
8. Por cierto que, los creyentes que practican el bien, se albergarán en los jardines del placer,
9. Donde morarán eternamente. La promesa de Dios es verdadera; porque es poderoso, prudente.
10. Creó los cielos, sin columnas aparentes; plantó en la tierra firmes montañas para que no oscilara con vosotros; y diseminó en ella animales de toda laya. Y enviamos el agua del cielo con que hacemos brotar toda noble especie.
11. ¡He aquí la creación de Dios! ¡Mostradme, pues, lo que crearon aquellos en vez de El! Pero, los inicuos están en un evidente error.
12. Agraciamos a Luqmán con la sabiduría, *diciéndole*: "¡Agradece a Dios!" Mas, quien agradece ciertamente, lo hace en beneficio propio; en cambio, quien desagradece, ciertamente Dios es de suyo opulento, loable.
13. Recuérdate de cuando Luqmán dijo a su hijo, exhortándole: "¡Oh, hijito mío! No atribuyas *copartícipes* a Dios; porque, la idolatría es una grave iniquidad".

14. Y recomendamos al hombre *benevolencia* para con sus padres. Su madre le concibe, pena tras pena, y su ablactación es a los dos años. Y le, *dijimos:* "Agradéceme, a mí y a tus padres; porque, el retorno será a mí.
15. "Pero, si te constriñeran a atribuirme lo que tú ignoras no les obedezcas; compórtate con ellos con benevolencia en este mundo, y sigue el camino quien se vuelve contrito a mí: Luego vuestro retorno será a mí y entonces os enteraré de cuanto hayáis hecho".
16. "¡Oh, hijito mío! Por cierto que, aunque *la cáscara* tuviera el peso de un grano de mostaza, y estuviera oculta en una roca, ya sea en los cielos ya sea en la tierra, Dios la descubriría, porque, Dios es revelador, omnisapiente.
17. "¡Oh, hijito mío! Observa la oración, encomienda la benevolencia, abstente de lo ilícito y sufre pacientemente cuanto te suceda; porque, esto es una de las predestinaciones eternas.
18. "Y no pongas mala cara a la gente ni andes con insolencia por la tierra; porque, Dios no estima a ningún arrogante, jactancioso.
19. "Y modera tu andar y baja tu voz; porque, la más desagradable de las voces es el rebuzno de los asnos".
20. ¿**P**or ventura no reparáis en que Dios os sometió cuanto hay en los cielos y en la tierra y os colmó con sus mercedes, visibles e invisibles? ¡Sin embargo, entre los humanos, los hay que disputan neciamente acerca de Dios, sin guía ni Libro lúcido!
21. Y cuando se les dice: "Seguid lo que Dios ha revelado", dicen: "Seguiremos lo que vimos practicar a nuestros padres". ¿Lo *seguirían* aun cuando Satán les invitase al castigo del tártaro?

Sección 42ª PRIMERA PARTE

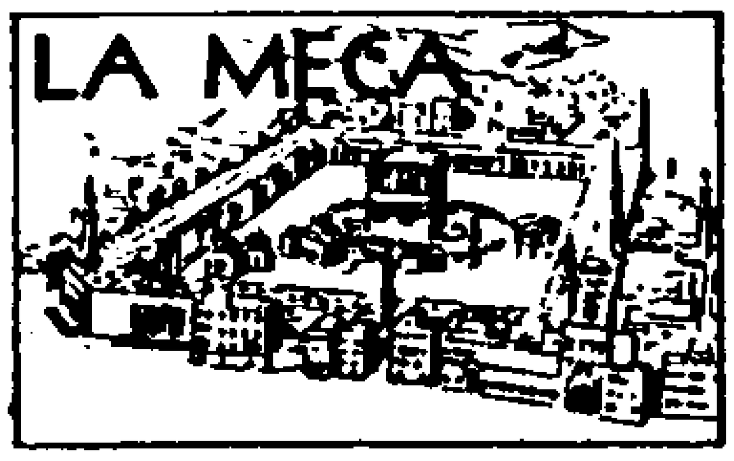
22. MAS, quien se consagrara a Dios y es *además* caritativo, se habrá aferrado a la verdad inquebrantable. Y en Dios descansa el destino de todos los asuntos.
23. En cuanto, a los incrédulos, que su incredulidad no te angustie; porque, su retorno será a nosotros y, entonces, les enteraremos de cuanto hayan hecho; porque, Dios es conocedor de las intimidades de los corazones.
24. Les permitiremos regodearse transitoriamente; luego les infligiremos un severo castigo.
25. **Y** si les preguntas ¿quién ha creado los cielos y la tierra? Dirán: "¡Dios!" Dí: "¡Alabado sea Dios!" Pero, su mayoría lo ignora.
26. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y la tierra; porque es de suyo opulento, loable.

27. Aun cuando todos los árboles de la tierra *se conviertieran* en cálamos y el océano *en tinta* y se le sumasen siete océanos más no *bastarían para escribir* las inagotables palabras de Dios; porque, Dios es poderoso, prudente.
28. Vuestra creación y resurrección no es más que la de un solo ser; porque, Dios es omnioyente, omnividente.
29. ¿No has reparado, acaso, en que Dios inserta la noche en el día y el día en la noche y ha sometido el sol y la luna; que cada cual recorre *su órbita* hasta un término prefijado, y que Dios está enterado de cuanto hacéis?
30. Ello *ocurre;* porque, Dios es la verdad y, porque cuanto invocan, en vez de El, es la falsedad, y porque, Dios es altísimo, grandioso.
31. ¿No reparas, acaso, en que los navíos singlan por el mar, por la gracia de Dios, para mostraros algo de sus maravillas? Por cierto que, en esto hay signos para el paciente, agradecido.
32. Y cuando las olas, como montañas tenebrosas les envuelven, invocan sinceramente a Dios; y apenas se ponen a salvo, en tierra, hay entre ellos monoteístas; pero, nadie niega nuestras leyes más que el pérfido, ingrato.
33. ¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor y temed el día en que en nada un padre pueda redimir al hijo, ni el hijo al padre. ¡Ciertamente la promesa de Dios es verdadera! ¡Que no os alucine la vida mundanal ni os engañe el tentador con respecto a Dios!
34. Por cierto que, Dios posee el conocimiento de la Hora y hace descender la lluvia y conoce lo que encierran las entrañas *maternas*. Ningún ser sabe lo que merecerá mañana; tampoco ningún ser sabrá en qué tierra morirá; porque, Dios es sapientísimo, enterado.

XXXII
SURA DE ASSAYiDA
O DE LA ADORACION.

Mequinense: 30 aleyas, exepto las de 16 hasta 20 que son medinenses. Revelóse después del de LOS CREYENTES.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. A*LIF, Lam, Mim.*
2. *Esta* es la revelación del Libro indubitable, *que dimana* del Señor del universo.
3. ¿O dicen: "¡El lo ha fraguado!"? ¡Quia! Es la verdad de tu Señor, para que amonestes a un pueblo al cual antes que tú, no le llegó amonestador alguno para que se encamine.
4. Dios fué quien creó, en seis días, los cielos y la tierra y cuanto hay entre ambos; luego asumió el mando. ¿No pensáis, acaso, que no tenéis, fuera de El, protector ni intercesor?
5. El rige *todos* los asuntos desde el cielo hasta la tierra; luego *todo* ascenderá a El en un día cuya duración será de mil años de vuestro cómputo.
6. Tal es el conocedor de lo invisible y lo visible; el poderoso, el misericordiosísimo;
7. Que perfeccionó todo lo creado y originó la creación del hombre de barro,
8. Luego determinó su prole de esencia de feble semen;
9. Después le modeló; luego le alentó de su espíritu. Os dotó de oído, de vista y de entendimiento. ¡Cuán poco se lo agradecéis!
10. Dicen *los incrédulos:* "¿Cuándo seamos consumidos por la tierra, seremos, acaso, reencarnados en una nueva criatura? ¡Pero, niegan la comparencia ante su Señor!

11. DILES: "El ángel de la muerte, que os custodia, se incautará de vosotros y luego seréis retornados a vuestro Señor".
12. ¡Si pudieses ver a los pecadores avergonzados ante su Señor!, *dirán:* "¡Oh, Señor nuestro! ¡Hemos visto y hemos

oído! ¡Retórnanos *al mundo* y practicaremos el bien; porque, ahora estamos persuadidos!"

13. Y si hubiéramos querido, habríamos iluminado a cada ser; pero, mi sentencia fué pronunciada: "¡Por cierto que colmaré el infierno de genios y de humanos juntos!"
14. *Se les dirá:* "¡Sufrid, pues, por haber olvidado la comparencia de éste vuestro día! Por cierto que, os olvidaremos ¡Y sufrid el castigo de la eternidad, por lo que hayáis cometido!"

15. SOLAMENTE creen en nuestras aleyas quienes, cuando se les recita se prosternan en adoración y glorifican las alabanzas de su Señor, sin envanecerse;
16. Cuyos flancos se apartan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y esperanza; hacen caridad con cuanto les agraciamos.
17. Nadie sabe, pues, el consuelo que le está reservado en recompensa de cuanto haya hecho.
18. ¿Podrá, acaso, equipararse el creyente con el impío? ¡Jamás se equipararán!
19. En cuanto a los creyentes que hayan practicado el bien, tendrán por asilo jardines deliciosos en galardón de cuanto hicieron.
20. En cambio, los depravados su morada será el fuego infernal. Cada vez que deseen salir de ahí serán retornados a él, y se les dirá: "¡Sufrid el tormento del fuego que desmentisteis!"
21. Por cierto que les infligiremos el castigo mundanal además del castigo supremo *(infernal)*, para que se arrepientan.
22. ¿Y habrá alguien más inicuo que quien se le recita las aleyas de su Señor; luego las desdeña? Por cierto que, nos vengaremos de los culpables.
23. Habíamos concedido el Libro a Moisés. No dudes, pues, en recibir el tuyo. Y destinamos el *de Moisés* como guía para los israelíes.
24. Y designamos pontífices, de entre ellos, que encaminan *a los demás*, según nuestra orden; porque perseveraron y se persuadieron de nuestras leyes.
25. Por cierto que, tu Señor dirimirá sus divergencias en el día del juicio final.
26. ¿Acaso El no les evidenció cuántas generaciones anteriores a ellos hemos exterminado, que caminan en sus moradas? Ciertamente, en esto hay signos. ¿No meditan acaso?
27. ¿No reparan en que conducimos el agua hacia la tierra

oración 10ª

yerma con que hacemos brotar los sembrados de que se nutren ellos y su rebaño? ¿No razonan, acaso?

28. Y dicen: "¿Cuándo llegará esta decisión, si sois veraces?"

29. Diles: "El día de la decisión de nada les valdrá su fe *tardía* a los incrédulos ni se les tolerará".

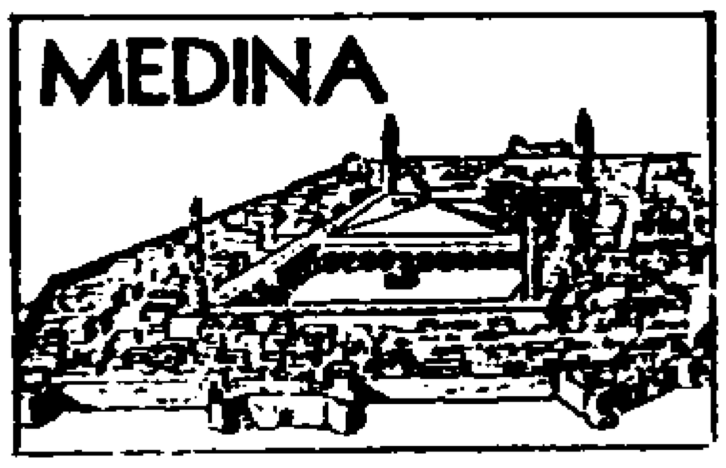
30. Aléjate, pues, de ellos y espera; porque, ellos *también* esperan.

XXXIII
SURA DE AL'AHZAB
O DE LOS CONJURADOS.

Medinense: 73 aleyas.

Revelóse después del de LA FAMILIA DE IMRAN.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, Profeta! Teme a Dios y no escuches a los incrédulos ni a los hipócritas; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
2. Y observa lo que te fué revelado por tu señor; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.
3. Y encomiéndate a Dios, porque, basta Dios por valedor.
4. Dios no puso al hombre dos corazones en su entraña; tampoco hizo que vuestras esposas, —a las cuales podéis repudiar—, fuesen para vosotros como vuestras madres, ni *tampoco* que vuestros prohijados *sean como* vuestros hijos. Estas son las *vanas* palabras de vuestras bocas. Y Dios dice la verdad y El encamina.
5. Llamadles *con el nombre* de sus padres; esto es más equitativo ante Dios. Pero, si no conocéis a sus padres, que sean vuestros correligionarios o vuestros hermanos. Pero, si os equivocáis *involuntariamente* no seréis recriminados; pero, sólo lo seréis si lo hacéis intencionalmente; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
6. El Profeta tiene más derecho sobre los creyentes que ellos mismos, y sus esposas son como sus madres. Y según lo estipulado en el Libro de Dios, los consanguíneos tienen más derecho *a heredarse* entre sí que los creyentes y los Emigrantes; salvo que testéis en favor de vuestros amigos, lo cual está inscripto en el Libro.
7. Acuérdate de cuando convinimos el pacto con los profetas, contigo, con Noé, con Abrahán, con Moisés y con Jesús, hijo de María, que celebramos con ellos una solemne alianza:
8. Para que *Dios* interrogue a los leales acerca de su lealtad. Y destinó un severo castigo para los incrédulos.

9. ¡Oh, creyentes! Acordáos de la gracia de Dios para con vosotros, cuando un ejército cayó sobre vosotros y desencadenamos sobre él un huracán y un ejército invisible *de ángeles;* porque, Dios era veedor de cuanto hacíais.
10. Cuando os acometieron *los enemigos* por todas partes, y cuando vuestros ojos se extraviaron y los corazones se *os* subían ya a la garganta, y *empezasteis* a desconfiar de Dios de distintas maneras.
11. Allí los creyentes fueron tentados y sacudidos violentamente.
12. Y de cuando los hipócritas y quienes albergan la duda en sus corazones dijeron: "¡Dios y su Apóstol no nos prometieron sino ilusiones!"
13. Y de cuando una taifa de ellos dijo: "¡Oh, iazribíes! *(medinenses)* ¡Retornad a *Medina;* porque aquí no hay sitio para vosotros!" Y un bando de ellos pidió licencia al Profeta para *retirarse,* diciendo: "Ciertamente nuestras casas están indefensas"; cuando *realmente,* no lo estaban, y sólo pretendían huir.
14. Pero, si fuera invadida *Medina* y les hubieran incitado a la sedición, le habrían aceptado, aun cuando no hubieran permanecido en ella sino temporalmente.
15. Habían prometido a Dios que no huirían *ante el enemigo.* ¡Tendrán que responder de la promesa hecha a Dios!
16. Diles: "La huída de nada os servirá; si escapáis a la muerte o la matanza; ¡porque, entonces no disfrutaréis *de la vida* sino transitoriamente!"
17. Diles: "¿Quién podrá preservaros de Dios tanto si quiere infligiros un mal o si quiere compadeceros?" Pero, no encontrarán para sí, en vez de Dios, protector ni socorredor.

CUARTA PARTE

18. DIOS conoce a quienes de vosotros impiden *a los demás* seguir *al Profeta* y a quienes dicen a sus hermanos: "¡Venid a nosotros!" y no van a la guerra sino pocos;
19. Son avaros para con vosotros. Y cuando el miedo se apodera de ellos, les ves que te miran con los ojos en blanco, como quien se encuentra en trance de muerte; pero, apenas se les desvaneció el temor os zahieren con sus aceradas lenguas, ávidos de *obtener* la mejor *parte del botín.* Estos no creen; así, pues, Dios desmerecerá sus acciones; porque, ello le es fácil a Dios.
20. Se imaginan que los conjurados no habían sido derrotados; pero, si los conjurados volvieran a reatacar habrían anhelado vivir con los beduínos para informarse de vues-

tras acciones; y si hubiesen estado con vosotros no habrían combatido, sino aparentemente.

21. Realmente tenéis, en el Apóstol de Dios, un excelente ejemplo para quienes esperan a Dios y el día del juicio final y mencionan a Dios frecuentemente.
22. Y cuando los creyentes vieron a los conjurados dijeron: "He aquí lo que nos habían prometido Dios y su Apóstol, y Dios y su Apóstol dijeron la verdad". Y ello no hizo más que acrecentar su fe y resignación.
23. Entre los creyentes hay hombres que cumplieron lo que habían pactado con Dios; los hay que han expirado, y otros que esperan aún, sin haber violado *su pacto* en lo más mínimo:
24. Para que Dios recompense a los leales por su lealtad y castigue a los hipócritas, si le place, o bien, les absuelva; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
25. Dios rechazó a los incrédulos por su furia, que no sacaron ninguna ventaja. Dios basta a los creyentes en el combate; porque, Dios es potente, poderoso.
26. Y desalojó de sus fortalezas a los adeptos del Libro que habían secundado a los conjurados, e infundió el terror en sus corazones. Habéis matado a una parte y cautivado a la otra.
27. Y os hizo herederos de su tierra, de sus casas y de su hacienda, y tierra que todavía no habíais hollado; porque, Dios es omnipotente.
28. ¡Oh, Profeta! Dí a tus esposas: "Si ambicionáis la vida mundanal y sus encantos, venid que os daré vuestro dote de repudio y os divorciaré decorosamente.
29. En cambio, si preferís a Dios, a su Apóstol y la morada eterna; ciertamente Dios ha destinado para las caritativas, de entre vosotras, una magnífica recompensa.
30. ¡Oh, esposas del Profeta! Si alguna de vosotras cometiese una comprobada obscenidad, les será duplicado el castigo; porque, ello le es fácil a Dios.

31. En cambio, la que se consagre a Dios y a su Apóstol, practique el bien, le duplicaremos su recompensa y le destinamos la bienaventuranza.
32. ¡Oh, mujeres del Profeta! Vosotras no sois como las demás mujeres; si sois timoratas no seáis insinuantes en la conversación, para *evitar* que el concupiscente os codicie; y hablad pudorosamente.
33. Y permaneced tranquilas en vuestros hogares y no os engalanéis como las de la época de la gentilidad; observad la oración, pagad el azaque, obedeced a Dios y a su Apóstol;

porque, Dios sólo desea alejar de vosotras la abominación y purificaros íntegramente, ¡oh, descendientes *de la estirpe* de la casa *profética!*

34. Y recitad lo que se lee en vuestros hogares de las aleyas de Dios y de la sabiduría; porque, Dios es revelador, omnisapiente.

35. Por cierto que, los musulmanes y las musulmanas creyentes, consagrados y consagradas, sinceros y sinceras, perseverantes, timoratos y timoratas, caritativos y caritativas, ayunadores y ayunadoras, pudorosos y pudorosas, recordadores de Dios frecuentemente y recordadoras, Dios les tiene destinado la indulgencia y una magnífica recompensa.

36. No es dado al creyente ni a la creyente el obrar a su albedrío cuando Dios y su Apóstol deciden un asunto. Mas, quien desobedezca a Dios y a su Apóstol se habrá desviado profundamente.

37. Acuérdate de cuando dijiste a aquel a quien Dios agració y tú *también* favoreciste: "¡Quédate con tu esposa y teme a Dios!", que ocultabas *en tu corazón* lo que Dios iba a develar. Y temes a la gente *aun* cuando Dios es más digno de que le temas. Pero, cuando Záid resolvió repudiarla *(a su esposa)*, te permitimos desposarla a fin de que los creyentes, no tuvieran inconveniente en contraer matrimonio con las esposas de sus prohijados cuando éstos deciden repudiarlas; porque, el mandato de Dios debe cumplirse.

38. No será recriminado el Profeta por *cumplir* lo que Dios le prescribió; porque es la ley de Dios respecto a los predecesores. El designio de Dios es una orden irrevocable.

39. Quienes predican los Mensajes de Dios y son timoratos, no temen a nadie sino a Dios; y basta Dios para rendirles cuentas.

40. En puridad *Muhámmad (Mahoma)* no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Apóstol de Dios y el postrimero de los profetas; porque, Dios es omnisapiente.

41. ¡Oh, creyentes! Mencionad frecuentemente a Dios;

42. Y glorificadle mañana y tarde.

43. El es quien se apiada de vosotros; así como sus ángeles; para sacaros de las tinieblas a la luz; porque es misericordiosísimo para con los creyentes.

44. Su salutación en el día en que comparezcan ante El. será: "¡Paz!"; y les ha destinado una magnífica recompensa.

45. ¡Oh, Profeta! Por cierto que, te hemos enviado como testigo, albriciador, amonestador,

46. Y convocador *de los humanos* ante Dios, con su anuencia, y como una lámpara luminosa.
47. Y albricia a los creyentes que obtendrán de Dios infinita bondad.
48. Y no escuches a los incrédulos ni a los hipócritas y no hagas caso de su vejación, y encomiéndate a Dios; porque, Dios te basta como valedor.
49. ¡Oh, creyentes! Si os casáis con las creyentes y las repudiáis, antes de haberlas tocado, no las exijáis el cumplimiento del término establecido; dotadlas, pues, y despedidlas decorosamente.
50. ¡Oh, Profeta! Por cierto que te legalizamos tus esposas, que hayas dotado, así como las cautivas que Dios haya hecho caer en tus manos, las hijas de tus tíos y tías paternos, las hijas de tus tíos y tías maternos que emigraron contigo; y *toda* mujer creyente que se ofrezca gustosamente al Profeta, si quiere el Profeta desposarla; *he aquí* un privilegio que se te *ha concedido* exclusivamente de los *demás* creyentes. Bien sabemos lo que les preceptuamos en cuanto a sus esposas y a sus cautivas a fin de que no haya inconveniente alguno para ti; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

51. NO serás recriminado porque difieras a la que te plazca de ellas ni *porque* cohabites con la que quieras, así como con la que desees de las que has rechazado. Ello será lo más adecuado para que se consuelen, no se aflijan y se satisfagan con lo que les hayas concedido a todas; pues, Dios sabe lo que encierran vuestros corazones; porque, Dios es sapientísimo, tolerante.
52. Después de éstas no te estará permitido *casarte con* las mujeres ni cambiarlas por otras esposas aun cuando su belleza te encantase, a excepción de las esclavas que puedas adquirir; porque, Dios es veedor de todo.
53. ¡Oh, creyentes! No entréis en las casas del Profeta, salvo que hayáis sido invitados a una comida y sin esperar a que esté lista. Pero, si sois invitados concurrid; y cuando hayáis sido servidos, retiraos sin hacer coloquio familiar; porque, ello molestaría al Profeta, y se avergonzaría de vosotros; pero, Dios no se avergüenza de la verdad.

Mas, si deseáis preguntar algo a sus mujeres, hacedlo a través de una cortina. Ello será más puro para vuestros corazones y los de ellas.

No os es dado fastidiar al Apóstol de Dios ni jamás desposaros con sus mujeres, después de su muerte; porque, ello sería grave ante Dios.

54. *Tanto* si manifestáis algo como si lo ensenáis, ciertamente Dios es omnisapiente.
55. Las creyentes no serán recriminadas por descubrirse ante sus padres, sus hijos, sus hermanos, sus sobrinos o sobrinas, sus mujeres o sus siervas. Y temed a Dios; porque, Dios es testigo de todo.
56. Por cierto que, Dios y sus ángeles ruegan por el Profeta. ¡Oh, creyentes! ¡Rogad por él y saludadle reverentemente!
57. Por cierto que, a quienes ofenden a Dios y a su Apóstol, Dios les maldecirá en este mundo y en el otro, y les tiene preparado un afrentoso castigo.
58. Y quienes zahieren inmerecidamente a los creyentes y a las creyentes serán culpables de calumnia y pecado manifiesto.
59. ¡Oh, Profeta! Dí a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que, *cuando* salgan, se cubran con sus almalafas; esto es más conveniente para que se las distinga *de las demás* y no sean molestadas; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

TERCERA PARTE

60. Si los hipócritas, los que albergan la duda en sus corazones y los sediciosos de Medina no se abstienen, te ordenaremos combatirles; luego no convivirán *contigo* en ella sino poco tiempo:
61. Serán malditos, doquiera se hallen, apresados y cruelmente matados.
62. Tal fué la ley de Dios para con quienes les precedieron. ¡Nunca hallarás mudanza en la ley de Dios!
63. La gente te interrogará acerca de la Hora *del Juicio*. Diles: "Su conocimiento sólo está en manos de Dios". ¿Y qué te enterará si la Hora está próxima?
64. Por cierto que, Dios maldijo a los incrédulos y les tiene destinado el tártaro.
65. Donde permanecerán perpetuamente, sin que encuentren protector ni socorredor.
66. El día en que sus rostros sean volteados en el fuego, dirán: "¡Ojalá hubiéramos obedecido a Dios y obedecido al Apóstol!"
67. Y dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Por cierto que obedecimos a nuestros jefes y a nuestros magnates quienes nos descaminaron.
68. "¡Oh, Señor nuestro! Redóblales el castigo y maldíceles reiteradamente!"
69. ¡Oh, creyentes! No seáis como quienes acusaron a Moi-

sés; y Dios le disculpó de lo que le acusaban; porque era honorable ante Dios.

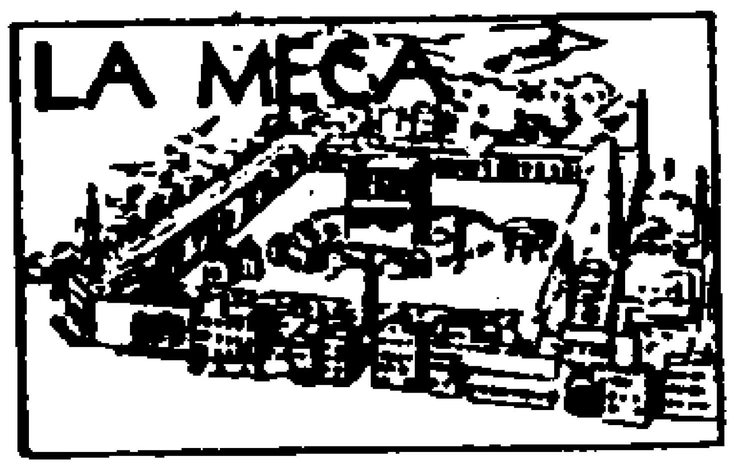
70. ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y hablad prudentemente;
71. El os enmendará vuestras acciones y os absolverá vuestros pecados; mas quien obedezca a Dios y a su Apóstol habrá logrado la bienaventuranza.
72. Por cierto que, ofrecimos lo confiado a los cielos, a la tierra y a las montañas; mas rehusaron encargarse de ello y temieron recibirlo; pero, el hombre se encargó de ello; porque es injusto, insensato;
73. Para que Dios castigara a los hipócritas, a las hipócritas, a los idólatras, a las idólatras, perdonara a los creyentes y a las creyentes; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.

XXXIV
SURA DE SABA O DE LA CIUDAD DE SABA.

Mequinense: 54 aleyas, excepto la 6 que es medinense.

Revelóse después del de LUQMAN.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

1. 

¡LOADO sea Dios! Suyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra; suya es la alabanza en el otro mundo; porque es prudente, omnisapiente.
2. El sabe lo que penetra en la tierra *tanto* como lo que de ella sale, lo que desciende del cielo y lo que a él asciende; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo.
3. Los incrédulos dicen: "¡Nunca nos llegará la Hora!" Diles: "¡Sí; por mi Señor! Os llegará del conocedor del más allá, a quien no se le escapa *ni siquiera* el peso de un corpúsculo en los cielos y en la tierra, ni menor ni mayor que ello, que no esté registrado en el Libro lúcido,
4. Para recompensar a los creyentes que practican el bien, quienes obtendrán indulgencia y bienaventuranza.
5. En cambio, quienes procuran desacreditar nuestras aleyas, sufrirán un severísimo castigo.
6. Y los doctores saben que lo que te fue revelado, por tu Señor, es la verdad y que ello conduce a la senda del poderoso, loable.
7. Y los incrédulos se dicen: "¿*Queréis* que os indiquemos a un hombre que os entere de que, cuando seáis reducidos a polvo, seréis reanimados nuevamente?
8. "¿Inventó una mentira contra Dios o está, acaso poseído?" ¡Quia! Quienes niegan la otra vida, estarán en el castigo y en el profundo extravío.
9. ¿No reparan, acaso, en que están rodeados por el cielo y por la tierra? Si quisiéramos podríamos hacerles engullir por la tierra o hacer caer sobre ellos un fragmento de cielo. Por cierto que, en esto hay un signo para todo siervo contrito.

10. AGRACIAMOS a David con nuestra merced, y *dijimos:* "¡Oh, montañas! y ¡oh, pájaros! ¡Repetid con él las alabanzas de Dios! Y le hicimos maleable el hierro;
11. *Y le dijimos:* "Haz *con él* cotas de mallas y ajusta las mallas y practica el bien, *¡oh, familia de David!;* porque soy veedor de cuanto hacéis".
12. Y *sometimos* el viento a Salomón cuyo trayecto matinal es *un viaje* de un mes, y el trayecto vespertino es *un viaje* de un mes. E hicimos brotar para él un manantial de cobre fundido. Entre los genios, los había que trabajaban a sus órdenes, con la anuencia de su Señor; y a quien de ellos, se aparte de nuestras órdenes, le infligiremos el castigo del tártaro.
13. Ejecutaban para él cuanto deseaba: alcázares, estatuas, aljévenas grandes como abrevaderos, y firmes calderos *de cobre y dijimos:* "¡Trabajad, oh familia de David, con agradecimiento! ¡Pero, cuán pocos son los agradecidos entre mis siervos!"
14. Y cuando dispusimos su deceso, *(de Salomón)* no les advirtió sobre su muerte sino el comején que roía su baculo; y, cuando cayó *el cadáver* los genios reconocieron que si hubieran conocido el más allá no habrían permanecido en el afrentoso castigo.
15. Los sabeos tenían en sus moradas, un signo: dos *divisiones* de jardines, a derecha y a izquierda. *Les dijimos:* "Disfrutad de la merced de vuestro Señor y agradecedle. ¡Tenéis una comarca fértil y un Señor indulgentísimo!"
16. Pero, se descaminaron. Entonces desencadenamos, contra ellos, la inundación de los diques y les sustituímos sus jardines por otros cuyos frutos eran amargos, tamariscos y algunos lotos.
17. Así les castigamos por su ingratitud. ¿Castigamos, acaso, sino al ingrato?
18. Y establecimos, entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido, ciudades aparentes y les fijamos un itinerario, *diciéndoles:* "¡Viajad en ellas tranquilos, durante el día y la noche!"
19. Pero, dijeron: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Distáncianos de ellos!" Y se condenaron. Entonces les convertimos en leyenda de los pueblos y los dispersamos por todas partes. Por cierto que, en esto hay signos para el perseverante, agradecido.
20. Lucifer reconoció que les había juzgado bien; y le siguieron, excepto una parte de los creyentes.
21. Aun cuando no tenía autoridad alguna sobre ellos; *mas, hicimos esto* para cerciorarnos de quien, de entre ellos,

creía en la otra vida y quién dudaba de ella; porque, tu Señor es preservador de todo.

22. Diles: "¡Invocad a los que pretendéis en vez de Dios! No tienen el más mínimo poder en los cielos ni en la tierra, ni *tampoco* tienen participación en ellos; ni El tiene de ellos ayudante.
23. "Y de nada valdrá la intercesión ante El, sino a quien se la permita. *Esperarán* hasta que el terror haya sido desalojado de sus corazones, entonces *los ángeles* les dirán: "¿Qué ha dicho vuestro Señor?" Dirán: "¡La Verdad!", porque es altísimo, grandioso".

Sección 44ª
PRIMERA PARTE

24. DILES: "¿Quién os agracia desde los cielos y la tierra?" Dí: "¡Dios!" Y, ciertamente, nosotros o vosotros estamos en el buen camino o en un error manifiesto".
25. Diles: "No seréis responsables de cuanto hayamos delinquido, como *tampoco* seremos responsables de cuanto hayáis cometido".
26. Diles: "Nuestro Señor nos hará comparecer *ante El,* y luego, nos juzgará con equidad; porque es el árbitro por excelencia, sapientísimo".
27. Diles: "¡Mostradme a los copartícipes que le atribuisteis! ¡Quia! Pero, Dios es poderoso, prudente".
28. Y no te enviamos sino como universal *Mensajero,* albriciador y amonestador para los humanos; pero, la mayoría de la gente lo ignora.
29. Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa? *¡Decídnoslo* si sois sinceros!"
30. Diles: "Vuestra cita está *fijada* para un día que no podréis retrasarlo ni adelantarlo un sólo instante".
31. Los incrédulos dicen: "Jamás creeremos en este Corán ni en los *Libros* que le precedieron". ¡Si vieras a los inicuos reprocharse recíprocamente cuando sean comparecidos ante su Señor! Los vasallos dirán a sus caudillos: "¡Si no hubiera sido por vosotros habríamos sido creyentes!"
32. Los caudillos dirán a los vasallos: "¿Acaso nosotros os descaminamos de la guía, después de que os llegó? ¡Quia! ¡Fuisteis culpables!"
33. Y los vasallos dirán a los caudillos: "¡Al contrario; *fueron vuestras* arterías, cuando nos constreñíais, noche y día, a que negásemos a Dios y le atribuyésemos pariguales!" Y disimularán el remordimiento cuando vean el castigo. Y cargaremos de argollas los cuellos de los incrédulos. ¿Por ventura, serán retribuídos sino por lo que hayan hecho?

34. Y no enviamos ningún amonestador a ciudad alguna sin que sus concupiscentes dijeran: "Por cierto que, negamos vuestra misión".
35. Y dicen: "Nosotros poseemos más riquezas e hijos *que vosotros* y jamás seremos castigados".
36. Diles: "Por cierto que, mi Señor prodiga y escatima su gracia a quien le place; pero, la mayoría de los humanos lo ignora".
37. Y no serán vuestras riquezas ni vuestros hijos lo que os aproxime dignamente a nosotros; salvo los creyentes que practiquen el bien recibirán una multiplicada recompensa por cuanto hayan hecho, y *residirán* seguros en el empíreo".
38. En cambio, quienes se esfuerzan en desprestigiar nuestras aleyas, serán comparecientes en el castigo.
39. Diles: "Por cierto que, mi Señor prodiga y escatima su gracia a quien le place de sus siervos. Todo cuanto erogéis *en caridad,* El os lo restituirá *con creces;* porque es el sustentador por excelencia.
40. Un día les congregará a todos y luego dirá a los ángeles: "¿Son éstos, acaso, quienes os adoraban?"
41. Dirán: "¡Glorificado seas! ¡Tú eres nuestro protector en vez de ellos!" ¡Quia! Adoraban a los genios; la mayoría de ellos, en ellos creía.
42. Pero, hoy no podrán beneficiarse ni perjudicarse recíprocamente; y diremos a los inicuos: "¡Sufrid el castigo infernal que negabais!"
43. Y cuando se les recita nuestras lúcidas aleyas, dicen: "Este no es sino un hombre que quiere apartarnos de lo que adoraban nuestros padres". Y dicen *aún:* "¡Este *Corán* no es más que una mentira inventada!" Y los incrédulos dicen de la verdad, cuando les llega: "¡Esto no es más que pura magia!"
44. Antes que a ti no les habíamos enviado ningún libro, para que lo estudiasen, ni *tampoco* les habíamos enviado amonestador alguno.
45. Y sus predecesores desmintieron *la verdad* aun cuando *éstos* no poseían ni la décima parte de lo que concedimos a aquéllos; y desmintieron a mis apóstoles. Pero, ¡qué terrible fué mi represalia!

46. DILES: "Sólo os exhorto a una sola cosa: que os consagréis a Dios colectiva o individualmente; luego reflexionéis que vuestro compañero, no es un energúmeno. El no es sino vuestro amonestador que os conmina con un terrible castigo".

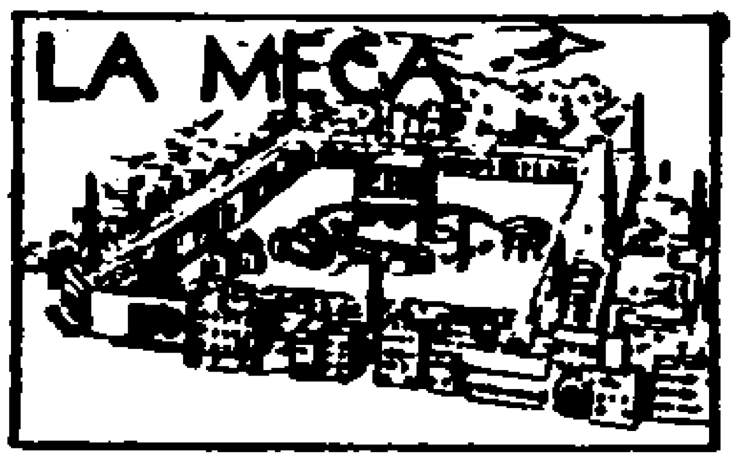
47. Diles: "Jamás os exijí retribución alguna, todo fué en vuestro interés; porque mi recompensa sólo incumbe a Dios; porque es testigo de todo".
48. Diles: "Ciertamente, mi Señor es quien difunde la verdad; y es omnividente".
49. Diles: "La verdad ha prevalecido y la falsedad se desvanece, y jamás resurgirá".
50. Diles: "Si me desvío será únicamente en detrimento mío; en cambio, si me encamino se deberá a lo que mi Señor me ha revelado; porque, es omnioyente, inmediato".
51. ¡Si les vieses cuando teman, no habrá para ellos escapatoria; y serán atrapados desde un lugar inmediato!
52. Y entonces dirán: "¡Creemos en él *(el Apóstol)*!"; pero, ¿cómo podrán abrazar *la fe* desde un lugar lejano,
53. Cuando antes la negaron y la denigraron imprudentemente?
54. Y se interpondrá *una barrera* entre ellos y sus aspiraciones, como hízose anteriormente con sus partidarios; porque, estaban en una inquietante duda.

XXXV
SURA DE FATIR
O DEL ORIGINADOR.

Mequinense: 45 aleyas.

Revelóse después del de EL DISCERNIMIENTO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

1. 

ALABADO sea Dios, originador de los cielos y de la tierra; quien hizo a los ángeles mensajeros, dotados de dos, tres, o cuatro *pares* de alas; añade a la creación lo que le place; porque, Dios es omnipotente.
2. La misericordia con que Dios agracia al hombre nadie puede impedirla; y todo cuanto escatima, nadie puede prodigar aparte de El; porque es poderoso, prudente.
3. ¡Oh, humanos! ¡Acordáos de la gracia de Dios para con vosotros! ¿Por ventura, existe otro creador, que no sea Dios que os agracia desde el cielo o la tierra? ¡No hay más dios que El! ¿Cómo, pues os desviáis?
4. Y si te desmintiesen, *también* apóstoles anteriores a ti fueron desmentidos. ¡Mas, a Dios serán retornados los asuntos!
5. ¡Oh, humanos! Por cierto que, la promesa de Dios es infalible. Que la vida mundanal no os alucine ni os engañe el seductor, con respecto a Dios.
6. Puesto que, Satanás es vuestro enemigo; tratadle, pues, como enemigo; porque él invita, a sus prosélitos, sólo para que sean de los réprobos.
7. Los incrédulos sufrirán un terrible castigo. En cambio, los creyentes, que practiquen el bien, obtendrán indulgencia y una magnífica recompensa.
8. ¿Acaso, aquel cuyas malas acciones le fueron aluciadas y las vió hermosas *será equiparado con el encaminado?* Ciertamente Dios extravía a quien quiere y encamina a quien le place. No te mortifiques, pues, vanamente *por su desvío;* porque, Dios es sabedor de cuanto hacen.
9. Y Dios es quien envía los vientos que mueven las nubes. Las impulsamos hacia una comarca árida y, mediante

ellas, revivimos la tierra después de haber sido inerte; ¡así es la resurrección!

10. Quien ambiciona la gloria, *sepa que* la gloria pertenece íntegramente a Dios. Hasta El ascienden las puras palabras y exalta las nobles acciones. En cambio, quienes urden maldades, sufrirán un terrible castigo, y su maquinación será desbaratada.
11. Y Dios os creó de tierra, luego de esperma; después os dividió en sexos. Y ninguna hembra concibe ni pare sin su conocimiento. No se prolonga ni se abrevia la vida de nadie sin que ello se halle registrado en un Libro; porque, ello le es fácil a Dios.
12. Jamás se equipararán los dos mares, éste es dulcísimo, agradable su bebida y la del otro es salobrísima; pero, tanto del uno como del otro, coméis carne fresca; y, *del salado,* extraéis ornamentos con que os engalanáis; y ves en él las naves surcando las olas en procura de su bondad; para que lo agradezcáis.
13. El inserta la noche en el día y el día en la noche, y rige el sol y la luna; cada uno recorrerá *su órbita* hasta un término prefijado. Tal es Dios para vosotros, vuestro Señor cuyo es el reino. En cuanto a los que invocáis en vez de El no poseen el más mínimo poder ni *siquiera* la película del carozo del dátil.
14. Cuando los invocáis no oyen vuestra súplica; y aunque la oyeran no os responderían. Y en el día del juicio final renegarán de vuestra idolatría; pero, nadie, *¡oh, humano!,* te enterará como el Omnisapiente.

TERCERA PARTE

15. ¡OH, humanos! Vosotros sois pobres ante Dios; porque Dios es de suyo opulento, loable.
16. Si quisiera podría haceros desaparecer y suplantaros con otra nueva creación;
17. Porque ello no es difícil para Dios.
18. Y ningún pecador cargará con la culpa ajena; y si un alma sobrecargada invoca a otra que le aligere su carga; no le será aliviada en lo más mínimo, aunque fuere *ésta* la de un pariente. Advertirás tan solo, a quienes teman a su Señor en la intimidad y observen la oración. Y quien se santifique, será en su propio beneficio; porque, a Dios será el destino.
19. Jamás se equipararán el ciego con el vidente;
20. Ni las tinieblas con la luz;
21. Ni la sombra con el Simún;
22. Ni *tampoco* se equipararán los vivos con los muertos. Por cierto que, Dios hace oír a quien El quiere; en cambio, tú

no puedes hacerte oír de quienes están en los sepulcros;

23. Porque no eres más que un amonestador.
24. Ciertamente, te enviamos con la verdad como albriciador y amonestador; porque no hubo pueblo alguno que no haya tenido su amonestador.
25. Y si te desmienten *sabe* que sus predecesores *también* desmintieron a sus apóstoles que les presentaron las evidencias, los salmos y el Libro lúcido.
26. Entonces, castigué a los incrédulos y ¡qué terrible fué mi represalia!
27. ¿No reparas en que Dios hace descender agua del cielo? Y producimos con ella frutos de varios colores. Y entre las montañas las hay con capas blancas y rojas, de variados matices y también las hay negruzcas.
28. Y entre los humanos, los reptiles y las bestias, los hay también de diferentes colores. Por cierto que tan sólo temen a Dios los sabios, de entre sus siervos; porque, Dios es poderoso, indulgentísimo.
29. Por cierto que quienes recitan el Libro de Dios, observan la oración y hacen caridad privada o paladinamente, con parte de cuanto les agraciamos, contarán con una recompensa imperecedera.
30. Para pagarles sus retribuciones y les acrecienta de su bondad; porque es indulgentísimo, remunerador.
31. Y lo que te revelamos del Libro es la verdad que confirma los Libros que le precedieron; porque, Dios está enterado y es veedor de sus siervos.
32. Luego, hicimos heredar el Libro a quienes elegimos de entre nuestros siervos; pero, entre ellos hay quienes se condenan, otros que observan *una conducta* mediocre y otros que se emulan en la beneficencia con el beneplácito de Dios. He aquí la bienaventuranza:
33. Jardines del Edén que franquearán, donde serán engalanados con brazaletes de oro y perlas, y sus vestiduras serán de seda.
34. Y dirán: "¡Alabado sea Dios, que nos ha librado de la aflicción!, porque, nuestro Señor es indulgentísimo, remunerador;
35. Quien, en virtud de su bondad, nos alojó en la morada eterna donde no nos agobiará fatiga alguna ni tampoco languidez".
36. En cambio, los incrédulos sufrirán el fuego infernal. No se les condenará a que mueran ni se les aliviará nada de su castigo. ¡Así castigamos a todo ingrato!
37. Y allí clamarán: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Sácanos de aquí y haremos todo el bien que no supimos hacer!" *Y se les*

dirá: "¿Acaso no os prolongamos vuestra vida para que quien quisiera reflexionar pudiese hacerlo y no os llegó el amonestador? ¡Sufrid, pues, *el castigo;* porque los inicuos no tienen socorredor alguno!"

38. Por cierto que, Dios es conocedor del misterio de los cielos y de la tierra; porque, bien conoce las intimidades de los corazones.
39. El fué quien os designó herederos en la tierra. Mas, quien niegue lo hace en detrimento propio; pero, a los incrédulos su perfidia no les acrecienta sino aversión, a los ojos de su Señor, y no añade a los incrédulos su perfidia sino perdición.
40. Diles: "¿No reparasteis en vuestras divinidades que invocáis en vez de Dios? ¡Mostradme lo que crearon de la tierra! ¿Acaso participaron *en la creación* de los cielos? ¿O bien, les concedimos algún Libro sobre el cual pudieran basarse? ¡Quia! Los inicuos no se prometen mutuamente más que ilusiones.

CUARTA PARTE

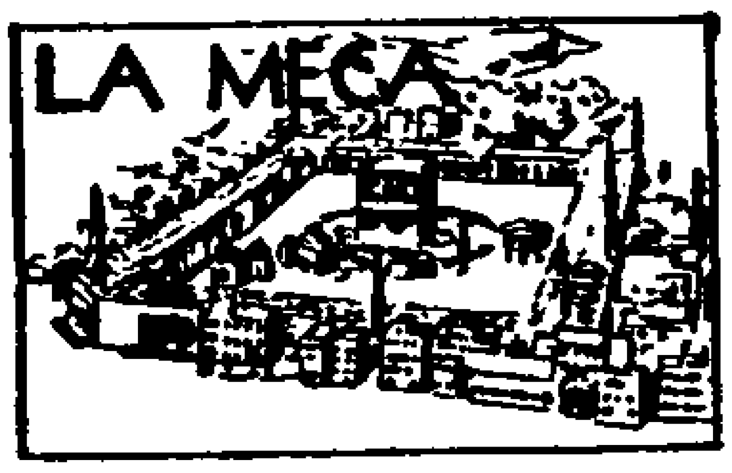
41. POR cierto que, Dios sostiene los cielos y la tierra para que no se desorbiten, y aunque se desorbitaran, nadie, como no sea El podría contenerlos. En verdad es tolerante, indulgentísimo.
42. Juraron solemnemente, por Dios, que si se les presentara un amonestador serían más encaminados que ninguno de los pueblos; pero, cuando les llegó un amonestador, no les aumentó sino aversión,
43. Jactancia en la tierra y la conspiración del mal; cuando la conspiración del mal sólo asedia a sus autores. ¿Por ventura esperan sino la suerte de los primitivos? ¡Pero, nunca hallarás mudanza en la ley de Dios! ¡Y jamás, hallarás variación en la ley de Dios!
44. ¿Por ventura no discurrieron la tierra para ver cuál fué el destino de sus antecesores, que eran más poderosos que ellos? Pero, nada podrá desafiar a Dios en los cielos o en la tierra; porque es sapientísimo, omnipotente.
45. Mas, si Dios castigase a los humanos por lo que hayan cometido, no habría dejado, sobre la faz de la tierra, un solo ser; pero, les tolera hasta un término prefijado. Y cuando su término expire, ciertamente, Dios es veedor de sus siervos.

XXXVI
SURA DE IA-SIN

Mequinense: 83 aleyas, excepto la 45 que es medinense.

Revelóse después del de LOS GENIOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. I*A-SIN*!
2. Por el Corán prudente,
3. Que tú eres uno de los apóstoles,
4. Que están sobre el buen camino!
5. El Corán es la revelación del Poderoso, misericordiosísimo,
6. Para que amonestes a un pueblo, cuyos padres no fueron amonestados y *permanecieron* indiferentes.
7. La mayoría de ellos merece el castigo; porque son incrédulos.
8. Por cierto que, hemos cargado sus cuellos de argollas hasta la barbilla para que lleven erguidas las cabezas.
9. Y les pusimos una barrera delante y otra detrás, y les ofuscamos sus ojos para que no pudieran ver.
10. Lo mismo les da que les amonestes como que no les amonestes; no creerán.
11. Amonestarás solamente a quien siga el Mensaje y tema íntimamente al Graciabilísimo; albríciale, pues, con una indulgencia y la bienaventuranza.
12. Por cierto que, resucitaremos a los muertos y registraremos sus acciones con sus rastros; porque anotaremos todo en el Libro de la evidencia.
13. Y propónles la parábola de los moradores de la ciudad *de Antioquía*, cuando se les presentaron los apóstoles.
14. Cuando les enviamos a dos *apóstoles*, y les desmintieron y, entonces, les reforzamos *con el envío* de un tercero; quienes dijeron: "Por cierto que hemos sido enviados a vosotros".
15. Les dijeron: "No sois sino mortales como nosotros; y el Graciabilísimo nada reveló; porque no sois más que unos mentirosos".

16. Dijéronles: "Nuestro Señor bien sabe que somos enviados a vosotros:
17. "Y no nos atañe sino la proclamación del lúcido Mensaje".
18. Les respondieron: "Por cierto que os ominamos con la desgracia y si no desistís os lapidaremos y os infligiremos un severo castigo".
19. Les dijeron: "¡Vuestro agüero os acompañe! ¿Acaso os *ominasteis* porque fuisteis amonestados? ¡Pero, sois un pueblo depravado!"
20. Y un hombre que acudió de lo más apartado de la ciudad, dijo: "¡Oh, pueblo mío! Seguid a los apóstoles:
21. "Seguid a quienes no os exigen remuneración alguna y son encaminados.
22. "¿Y por qué no habría de adorar a quien me ha creado y a quien seréis retornado?
23. "¿Adoraré, acaso, otros dioses en vez de El? Si el Graciabilísimo quisiera perjudicarme de nada valdría su intercesión ni podrán salvarme.
24. "Si *los adorase,* entonces estaría en un profundo error.
25. "Por cierto que creo en vuestro Señor; escúchadme, pues!"
26. Se le dijo: "¡Entra en el Paraíso!" Dijo: "¡Ojalá que mi pueblo supiera
27. Que me perdonó mi Señor y me contó entre los honrados!"

LIBRO VIGESIMO TERCERO
Sección 45ª
PRIMERA PARTE

28. Y después de su muerte no enviamos a su pueblo ninguna legión celeste porque sería inconcebible que la enviáramos.
29. ¡Una centella les fulminó, y heles ahí muertos!
30. ¡Ay de *mis* siervos! ¡No les presentó ningún apóstol sin que le escarnecieran!
31. ¿Por ventura no repararon en cuántas generaciones, que no retornarán a ellos, habíamos aniquilado?
32. Cuando todos unánimemente sean comparecidos ante nosotros.
33. Un prodigio para ellos es la tierra árida; la revivimos y producimos de ella el grano de que se alimentan.
34. En la cual producimos huertos de datileros y viñedos y en que brotamos manantiales,
35. Para que se alimenten de sus frutos. Que no hicieron sus manos. ¿No se lo agradecerán?
36. ¡Glorificado sea quien creó todas las especies que produce la tierra y lo que, ellos mismos, engendran y de cuanto ignoran
37. Y *también* sea un prodigio para ellos: la noche, de la cual sacamos el día y heles aquí sumidos en la obscuridad;

38. Y el sol, que sigue su curso hasta un período determinado. Tal es el decreto del poderoso, omnisapiente.
39. Y la luna *cuyo curso* asignamos en estaciones hasta que se vuelve como una raspa vieja de palmera.
40. No le es dado al sol alcanzar a la luna ni a la noche adelantarse al día: cada cual gira en su órbita.
41. También es un prodigio para ellos, que hayamos llevado a su raza en el Arca cargada;
42. Y les creamos similar a ella para navegar.
43. Y, si quisiéramos, les anegaríamos; y no tendrían socorredor ni serían salvados,
44. Si no fuera por nuestra misericordia y para disfrutar transitoriamente.
45. **Y** cuando se les dice: "Temed el castigo mundanal y el futuro para que *seáis* compadecidos", *lo desdeñan.*
46. No se les presentó ninguna de las aleyas de su Señor sin que la desdeñaran.
47. Y cuando se les dice: "¡Haced caridad con lo que Dios os agració", los incrédulos dicen a los creyentes: "¿Alimentaremos a quien si quisiese Dios alimentaría? Ciertamente estáis en un manifiesto error".
48. Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa? *¡Decídnoslo* si sois sinceros!"
49. ¡No esperan más que una sola centella que les fulmine mientras están disputando!
50. Y no podrán testar; ni volverán a los suyos.
51. **Y** la trompeta será tañida *por segunda vez,* y, heles aquí que saldrán de sus sepulcros, presurosos de comparecer ante su Señor.
52. Dirán: "¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha despertado de nuestro reposo?" *Se les dirá:* "Esto fué lo que prometió el Graciabilísimo y dijeron la verdad los apóstoles".
53. *Bastará* un solo toque *de trompeta,* y, ¡he aquí que todos serán comparecidos ante nosotros!
54. Hoy ningún alma será defraudada en nada, ni seréis retribuídos sino por lo que hayáis hecho.
55. **Por** cierto que, hoy los dilectos del Paraíso se entregarán al júbilo;
56. Ellos con sus esposas estarán en gratas umbrías, acodados sobre los sofás;
57. Allí tendrán frutos y todo cuanto apetezcan;
58. "¡Paz!" Serán saludados por el Señor misericordiosísimo.
59. "**Y** ¡oh, pecadores! ¡Separaos ahora *de los creyentes!*

60. ¿POR ventura no os recomendé, ¡oh, hijos de Adán!, que no adoraseis a Satán porque es vuestro enemigo declarado
61. "Y que me adoraseis; porque ésta es la verdadera senda?
62. "Sin embargo, él desvió a mucha gente de vosotros. Pero ¿no lo razonasteis?
63. "¡He aquí el infierno con que se os conminó!
64. "¡Entrad, hoy, en él por haberlo negado!".
65. En este día sigilamos sus bocas, pero, sus manos nos hablarán y sus pies confesarán todo cuanto hayan cometido.
66. Y si hubiéramos querido les habríamos obturado los ojos, y se apresurarian hacia el camino. Pero, ¿Cómo lo verán?
67. Y si quisiéramos les transfiguraríamos, en sus lugares; entonces no podrían avanzar ni retroceder.
68. Y a quien prolongamos la vida le desfiguramos gradualmente hasta alcanzar la senectud. ¿No lo comprenderán?
69. Y no le enseñamos *al Apóstol* la poesía; porque no es digna de él. *Lo que te revelamos* no es sino un Mensaje y un Corán lúcido.
70. Para amonestar al sensato y acreditar el castigo sobre los incrédulos.
71. ¿Por ventura no reparan en que, entre lo que nuestras manos hicieron, les creamos los ganados que poseen,
72. Y se lo sometimos? Los hay que les *sirven* de cabalgaduras y otros de alimento.
73. Y de ellos obtienen otras ventajas, y leche. ¿No se lo agradecen?
74. *Sin embargo* adoran *otras* divinidades en vez de Dios para que les socorran.
75. Pero, ellas no pueden socorrerles; más bien son ellos quienes forman legiones presentes *para protegerlas.*
76. Que sus discursos no te atribulen; porque, conocemos tanto lo que ensenan como lo que manifiestan.
77. ¿Por ventura ignora el hombre que le hemos creado de *una gota* de esperma? ¡Sin embargo hele aquí un impugnador encarnizado!
78. Y nos propone comparaciones y olvida su *propia* creación, diciendo: "¿Quién podrá reanimar los huesos cuando ya estén cariados?".
79. Diles: "Los reanimará quien los creó por vez primera; porque es conocedor de todas las creaciones.

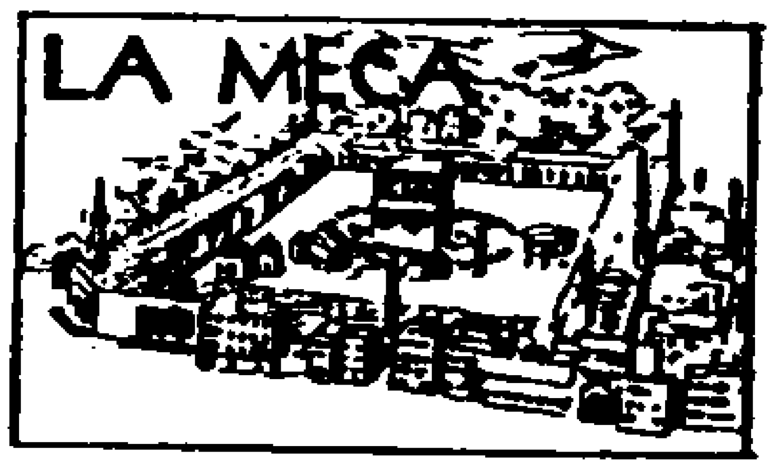
80. "Quien os proporcionó fuego del árbol verde, y he aquí que vosotros con él encendéis *el fuego!*
81. ¿Por ventura quién creó los cielos y la tierra, no será capaz de crear *otros seres* semejantes a ellos?" ¡Sí! ¡porque es el Creador por excelencia, omnisapiente!
82. Su orden, cuando quiere algo, dice solamente: "¡Sea!", y es.
83. ¡Glorificado sea, pues, aquél en cuyas manos está el dominio de todas las cosas! Y a El seréis retornados.

XXXVII
SURA DE AÇÇAFFAT
O DE LOS ALINEADOS

Mequinense: 182 aleyas.

Revelóse después del de EL GANADO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR los alineados ordenadamente,
2. Represores *del mal* denodadamente,
3. Recitadores del Mensaje,
4. ¡Que vuestro Dios es único!
5. ¡Soberano de los cielos y de la tierra y de cuanto existe entre ambos, y Señor de los levantes *del sol!*
6. Por cierto que, hemos guarnecido el cielo aparente con el resplandor de las estrellas,
7. Y lo preservamos de todos los espíritus rebeldes,
8. Para que no escuchen a los celícolas; y sean lanzados con *estrellas fugaces* por todas partes,
9. Repulsados, y sufrirán una pena perpetua,
10. Excepto a quien espía furtivamente le perseguirá una estrella flamígera.
11. Pregúntales: "¿Son ellos, acaso, de más difícil creación o *los otros* seres que hemos creado?" Por cierto que les creamos de barro arcilloso.
12. Pero, te asombras, porque te escarnecen;
13. Y cuando se les exhorta, no acatan la exhortación,
14. Y cuando ven algún milagro se mofan,
15. Y dicen: "¡Esto no es más que pura magia!
16. "¿Acaso, cuando muramos y seamos reducidos a tierra y huesos, seremos resucitados?
17. "¿Y *también* lo serán nuestros antecesores?".
18. Diles: "¡Sí; lo seréis, y sumisamente!"
19. Y *para ello bastará* un solo grito, y ¡heles aquí esperando!
20. Dirán: "¡Ay, de nosotros! ¡He aquí el día del juicio!"
21. *Se les dirá:* "¡Este es el día de la discriminación, que negabais!"

22. Y *se dirá a los ángeles:* "¡Congregad a los inicuos con sus pariguales, y cuanto adoraban
23. "En vez de Dios, y encaminadles hacia el sendero del infierno!
24. "Y detenedles, porque serán interrogados:
25. "¿Por qué no os socorréis mutuamente?"
26. Pero, ese día se someterán *al Juicio;*
27. Y comenzarán a reprocharse recíprocamente.
28. Dirán: "Por cierto que nos constreñisteis a ello!"
29. Les dirán *sus seductores: "¡Quia!* ¡No fuisteis creyentes!
30. "Y no ejercíamos autoridad alguna sobre vosotros. Pero, erais unos transgresores.
31. "Merecimos la indignación de nuestro Señor, que sufriremos *el castigo.*
32 "Os extraviamos, pues; porque estábamos extraviados".
33. Por cierto que, en ese día, *todos* compartirán el tormento.
34. Por cierto que, así castigaremos a los pecadores;
35. Porque cuando se les decía: "¡No hay más dios que Dios!", se envanecían,
36. Y decían: "¿Acaso hemos de abandonar a nuestros dioses por un poeta poseído?"
37. ¡Quia! Les presentó la Verdad y confirmó a los *anteriores* apóstoles.
38. Ciertamente, sufriréis el severo castigo;
39. Y no seréis remunerados sino por lo que hayáis hecho;
40. Salvo los siervos consagrados a Dios,
41. Que obtendrán el consabido sustento:
42. Frutas, y serán honrados
43. En los jardines de la felicidad,
44. *Reclinados* sobre mullidos lechos, *mirándose* cara a cara:
45. Se les servirá, en un cáliz, un néctar,
46. Cristalino y delicioso para quienes lo beban,
47. Que no les ofuscará ni les embriagará.
48. Y junto a ellos estarán doncellas de grandes ojos negros, de casta mirada.
49. Como si fuesen beldades *celosamente* guardadas.
50. Y comenzarán a interrogarse recíprocamente.
51. Uno de ellos dirá: "Por cierto que tenía un compañero *en la tierra.*
52. "Que decía: "¿Eres realmente de los que creen *en la resurrección?*
53. "¿Cuando muramos y seamos reducidos a polvo y huesos, en verdad seremos juzgados?"
54. Dirá: "¿Queréis observar?"
55. Y mirará y le verá en medio del infierno.

56. Le dirá: "¡Por Dios, que estuviste a punto de seducirme!
57. "¡Y si no fuera por la gracia de mi Señor, me contaría *ahora* con los réprobos!
58. "*Los bienaventurados se dirán:* "¿No es, acaso, cierto que no moriremos,
59. Más que la primera muerte y que jamás seremos castigados?"
60. ¡Por cierto que, esta es la bienaventuranza!
61. ¡Qué trabajen los aspirantes para lograrla!
62. ¿Cuál es mejor hospedaje éste o el balanita?
63. Por cierto que, lo pusimos como prueba para los inicuos.
64. En verdad, es un árbol que crece en el fondo del infierno:
65. Sus vástagos fructíferos parecen cabezas de diablos.
66. Que *los réprobos* comerán y con ellos hartarán sus vientres.
67. Luego se les hará beber un mejunje de agua hirviendo.
68. Y después serán retornados al infierno.
69. Porque, hallaron a sus padres extraviados;
70. Y se apresuraron a seguir sus huellas.
71. Ya, antes que ellos, la mayoría de los primitivos se habían extraviado;
72. No obstante les enviamos amonestadores;
73. ¡Observa, pues, cuál fué la suerte de los amonestados!
74. Excepto los siervos consagrados a Dios.
75. Noé nos había deprecado, y ¡cuán exorables somos!
76. Y le salvamos, con su familia, de la gran calamidad,
77. E hicimos sobrevivir a su prole;
78. Y le afamamos en la posteridad:
79. "¡Que la paz sea con Noé, entre todas las criaturas!"
80. Por cierto que, así recompensamos a los benefactores.
81. Porque se contó entre nuestros siervos creyentes.
82. Luego, anegamos a los demás.

83. POR cierto que, entre sus prosélitos estaba Abrahán.
84. Cuando se consagró a su Señor con corazón sincero.
85. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué es lo que adoráis?
86. "¿Preferís las falsas divinidades en vez de Dios?
87. "¿Qué pensáis del creador del universo?"
88. Y echó una mirada a las estrellas,
89. Y dijo: "¡En verdad, me siento enfermo!"
90. Entonces huyeron de él.
91. Y, sigilosamente, fué a sus ídolos y les preguntó: "¿No comeréis?
92. "¿Por qué no habláis?"
93. Y comenzó a destruirlos enérgicamente.

94. Y *los idólatras* regresaron presurosos junto a él.
95. Díjoles: "¿Adoráis lo que esculpís?
96. "¡A pesar de que Dios os ha creado, lo mismo que lo que labráis!"
97. Se dijeron: "¡Elevad para él una pira y arrojadle en la hoguera!"
98. E intentaron conspirar contra él; pero, les desbaratamos *sus maquinaciones.*
99. **Y** dijo Abrahán: "Por cierto que voy *adonde me ordenó* mi Señor, quien me encaminará."
100. "¡Oh, Señor mío! ¡Agráciame con *un hijo* que figure entre los virtuosos!"
101. Y le albriciamos con un niño tolerante.
102. Y cuando llegó a la adolescencia, *su padre* le dijo: "¡Oh, hijito mío! En verdad que he soñado que te *ofrecía* en sacrificio. ¿Qué opinas? "Le dijo: "¡Oh, padre mío! ¡Haz lo que te haya sido ordenado. Me encontrarás, si Dios quiere, entre los perseverantes!"
103. Y cuando ambos se hubieron sometido y Abrahán le hubo puesto boca abajo *para el sacrificio,*
104. Entonces le llamamos, "¡Oh, Abrahán!"
105. "¡Ya has realizado la visión!" Por cierto que, así recompensamos a los benefactores.
106. Ciertamente que ésta fué la verdadera prueba.
107. Y le rescatamos a *su hijo* con un importante sacrificio.
108. Y le hicimos entrar en la posteridad.
109. "¡Que la paz sea con Abrahán!"
110. Así recompensamos a los benefactores;
111 Porque fué uno de nuestros siervos creyentes.
112. Y le albriciamos con Isaac, que sería un profeta entre los virtuosos.
113. Y le bendijimos, a él y a Isaac. Y entre sus descendientes los hay benefactores y otros que son verdaderos inicuos para consigo mismos.
114. **Y** agraciamos a Moisés y a Aarón,
115. Y les salvamos a ambos, con su pueblo, de la gran calamidad;
116. Y les secundamos *contra los egipcios,* y salieron victoriosos;
117. Y concedimos a ambos el Libro lúcido.
118. Y les guiamos por el buen camino.
119. Y les hicimos pasar a la posteridad.
120. "¡Que la paz sea con Moisés y Aarón!"
121. Por cierto que, así recompensamos a los benefactores;
122. Porque, ambos, se contaban entre nuestros siervos creyentes.

123. Y también Elías fué uno de los enviados.
124. Recuerda cuando dijo a su pueblo: "¿No temeréis a *Dios?*
125. "¿Invocáis a Baal y abandonáis al mejor de los creadores,
126. "Dios, vuestro creador y el de vuestros antepasados?"
127. Y le desmintieron, pero, sin duda que serán comparecientes *en el castigo,*
128. Salvo los siervos sinceros de Dios.
129. Y le hicimos pasar a la posteridad.
130. "¡Que la paz sea con Elías!"
131. Por cierto que, así recompensamos a los benefactores.
132. Porque fué uno de nuestros siervos creyentes.
133. Y Lot, también fué uno de los enviados.
134. Recuerda de cuando le salvamos con toda su familia.
135. Excepto una anciana que se contó entre los condenados.
136. Luego aniquilamos a los demás.
137. Por cierto que, pasaréis frente a ellos, *¡oh, mequinenses!,* al amanecer
138 Y al anochecer. ¿No lo razonaréis, pues?
139. Y también Jonás fué uno de los enviados.
140. Cuando huyó en un navío cargado,
141. Y se echó a suerte y fué desafortunado.
142. Y una ballena se lo tragó; porque era reprensible.
143. Y si no se hubiera contado entre los glorificadores de Dios,
144. Habría permanecido en su vientre hasta el día de la resurrección.

Sección 46ª
PRIMERA PARTE

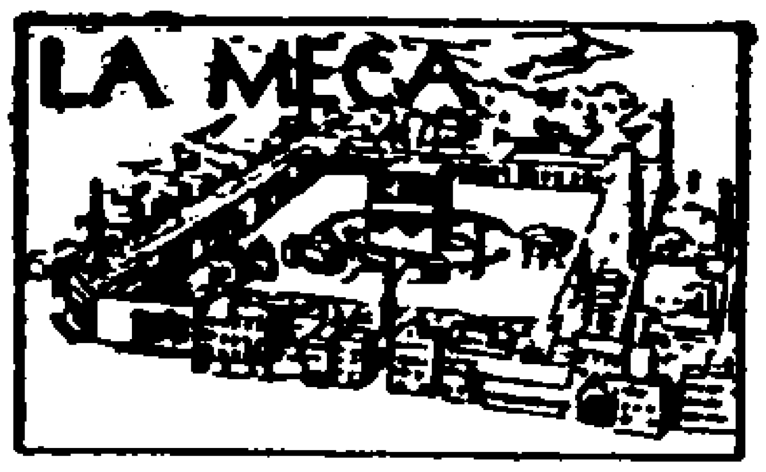
145. Y le arrojamos, enfermo, en una *playa* desierta,
146. E hicimos crecer encima de él una calabacera.
147. Y, le enviamos a *un pueblo* de cien mil o más.
148. Y creyeron *en él,* y les permitimos regodearse transitoriamente.
149. Pregúntales *a los mequinenses*: "¿Por ventura pertenecen a tu Señor las hijas y a ellos los varones?
150. ¿Acaso creamos los ángeles femeninos y ellos son testigos?
151. ¿Acaso, no es cierto que, de su invención, dicen:
152. "¿Dios ha engendrado?" ¡Ciertamente que son embusteros!
153. ¿Acaso, El prefirió las hijas a los hijos?
154. ¿Qué tenéis? ¿Cómo juzgáis?
155. ¿Acaso no meditáis?
156. ¿O, tenéis una autoridad irrefutable?
157. ¡Presentad, pues, vuestro libro, si sois sinceros!
158. E inventan un parentesco entre El y los genios, cuando los genios bien saben que serán comparecientes *entre los réprobos.*

159. ¡Glorificado sea Dios de cuanto le atribuyen!
160. Salvo los siervos sinceros de Dios.
161. Por cierto que, vosotros, *¡oh, mequinenses!*, con cuanto adoráis,
162. No podréis seducir a nadie,
163. ¡Como no sea a quien esté destinado a la hoguera!
164. *Los ángeles dicen:* "No hay ninguno de nosotros que no tenga su rango destinado;
165. "Y, ciertamente, somos los alineados *para la adoración;*
166. "¡Y por cierto que, somos los glorificadores *de Dios!"*
167. Aunque los idólatras dicen:
168. "¡Si hubiéramos tenido algún Mensaje de los primitivos,
169. "Seríamos sinceros siervos de Dios!"
170. Pero, *cuando les llegó,* lo negaron. ¡Pronto sabrán!
171. Sin duda que precedió nuestra palabra a nuestros siervos enviados,
172. De que serán socorridos,
173. Y que, nuestras huestes serán vencedoras.
174. ¡Apártate, pues, temporalmente de ellos,
175. Y obsérvales, que pronto verán!
176. ¿Pretenden, acaso, urgir nuestro castigo?
177. Pero, cuando les caiga en su techo. ¡Cuán funesto será el despertar de los amonestados!
178. ¡Y apártate temporalmente de ellos,
179. Y obsérvales, que pronto verán!
180. ¡Glorificado sea tu Señor, el Señor del poder! *¡Libre* está de cuanto le atribuyen!
181. ¡Y que la paz sea con los apóstoles!
182. ¡Y alabado sea Dios, creador del universo!

XXXVIII
SURA DE LA LETRA ÇAD

Mequinense: 88 aleyas. Revelóse después del de LA LUNA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ÇAD. ¡Por el Corán honorable, *que el Apóstol es veraz!*
2. Pero, los incrédulos están sumidos en la vanagloria y la discordia.
3. ¡Cuántas generaciones, anteriores a ellos, hemos exterminado! Imploran *perdón* cuando ya no hay escapatoria.
4. L*os mequinenses* se asombraron de que se les presentara un amonestador de su raza. Y los incrédulos dicen: "¡Este es un hechicero mendaz!
5. "¿Pretende, acaso, hacer de todos los dioses un solo Dios? Por cierto que esto es algo asombrosísimo".
6. Y la nobleza se retiró *diciendo:* "¡Id y perseverad en vuestros dioses! ¡Por cierto que esto es algo ineluctable!
7. "No oímos esto en la última comunidad. ¡Esto no es sino una ficción!"
8. "Por ventura el Mensaje fue revelado a él *solo,* de entre nosotros?" ¡No! Ellos están en duda de mi Mensaje. Pero, todavía no han sufrido mi castigo.
9. ¿Poseen, acaso, los tesoros de la misericordia de tu Señor, poderoso, liberal?
10. ¿O bien es suyo el reino de los cielos y de la tierra y de cuanto existe entre ambos? *Si lo poseen,* ¡que escalen, pues, sus vías!
11. Es un ejército de confederados que allí será develado.
12. Antes que ellos habían desmentido *a los apóstoles,* el pueblo de Noé, los adíes, el poderoso Faraón,
13. Los zamudíes, el pueblo de Lot y los silvícolas. He aquí los confederados.
14. Que cada cual desmintió a los apóstoles, por *eso* merecieron mi castigo.
15. Y no aguardan estos *mequinenses* sino una sola centella, sin dilación.

16. Y dicen: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Urgenos nuestra sentencia, antes del día de rendir cuentas!"
17. ¡Tolera lo que dicen, y acuérdate de nuestro siervo David, el vigoroso, que fué contrito!
18. Por cierto que, con él constreñimos a las montañas para que nos glorifiquen al anochecer y al amanecer,
19. Y *también* a los pájaros reunidos, que cada cual repite sus cánticos.
20. Y le consolidamos su imperio, y le agraciamos con la sabiduría y la jurisprudencia.

21. ¿CONOCES la anécdota de los litigantes? He aquí que escalaron el muro del oratorio;
22. Cuando entraron hasta David, que se espantó de ellos, dijéronle: "¡No temas, somos dos litigantes, uno de nosotros ha perjudicado al otro! ¡Júzganos, pues, con equidad e imparcialmente e indícanos el camino de la justicia!
23. "Por cierto que, este mi hermano, tenía noventa y nueve ovejas y yo sólo tenía una. Y dijo: "¡Confíamela! Y me venció en la discusión".

24. D*avid* le dijo: "Verdaderamente, te defraudó con la petición de tu oveja para *sumarla* a las suyas; y, que muchos consocios se perjudican unos a otros, salvo los creyentes que practican el bien; pero, ¡cuán pocos son!" . . . Y David supuso que le habíamos tentado, e imploró el perdón de su Señor; cayó en prosternación y se arrepintió.
25. Y le perdonamos esta *falta;* porque, ante nosotros, goza de dignidad y bienaventuranza.
26. ¡Oh, David! Por cierto que te hemos designado vicario en la tierra. ¡Juzga, pues, al hombre con equidad y no te entregues a la concupiscencia, para que no te descamines de la senda de Dios! Porque, quienes se descaminan de la senda de Dios sufrirán un severo castigo, por haber olvidado el día del Juicio.
27. ¡Y no en vano creamos los cielos y la tierra y cuanto existe entre ambos! ¡Esta es la conjetura de los incrédulos! ¡Guay, pues, de los incrédulos a causa del fuego infernal!
28. ¿Por ventura compararemos a los creyentes, que practican el bien, con los corruptores en la tierra? ¿O bien equipararemos a los timoratos con los libertinos?
29. *He aquí, ¡oh, Apostol!,* un Libro bendito que te revelamos para que los sensatos mediten y recuerden sus aleyas.
30. Y a David le agraciamos con Salomón. ¡Qué excelente siervo!, ¡porque fué contrito!

31. Cuando *un día,* al atardecer, le presentaron unos briosos corceles;
32. Y dijo: "¡Por cierto que he preferido la hacienda al recuerdo de mi Señor!", hasta que *el sol* se ocultó en el ocaso.
33. "¡Traédmelos!" Y empezó a cortarles las patas y los pezcuezos.
34. Y probamos a Salomón, poniendo sobre su trono un cadáver; luego se convirtió *a Dios.*
35. Dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Perdóname y concédeme un imperio que nadie, después de mí, pueda poseer *otro igual;* porque, tú eres el liberal por excelencia!
36. Y le sometimos el viento que sopla suavemente a su voluntad, por doquiera,
37. Y *también* a todos los demonios albañiles y buzos,
38. Y otros aherrojados.
39. *"Y le dijimos:* "Esta es nuestra dádiva; prodígala, pues, o escatímala sin cuenta".
40. Porque gozará, ante nosotros, de dignidad y bienaventuranza.
41. Y acuérdate de nuestro siervo Job, cuando deprecó a su Señor, *diciendo:* "¡Por cierto que Satán me aflije con pena y dolor!"
42. *Le ordenamos:* "¡Golpea *la tierra* con tu pie! ¡He aquí un manantial de agua fresca para baño y beber!"
43. Y le restituímos su familia, aumentándosela en otro tanto, como prueba de nuestra misericordia y ejemplo para los sensatos.
44. "¡Y coge una gavilla y castiga con ella *a tu mujer,* y no perjures!" Por cierto que, le hallamos perseverante. ¡Qué excelente siervo; porque fué contrito!
45. Y acuérdate *también* de nuestos siervos Abrahán, Isaac y Jacob, poderosos y sagaces.
46. Y les escogimos especialmente, por haber propagado el Mensaje de la morada futura.
47. Por cierto que, junto a nosotros se cuentan entre los preferidos.
48. Y acuérdate de Ismael, Eliseo y *Dul Kifl* (*Ezequiel*), que todos se contaban entre los preferidos.
49. He aquí un Mensaje: Por cierto que, los timoratos gozarán de la bienaventuranza;
50. Los jardines del Eden cuyas puertas les serán abiertas;
51. Allí *descansarán* recostados; donde pedirán abundantes frutas y *exquisitas* bebidas;

52. Y junto a ellos, habrá doncellas coetáneas, de casto mirar.
53. ¡He aquí lo que se os promete para el día del Juicio!

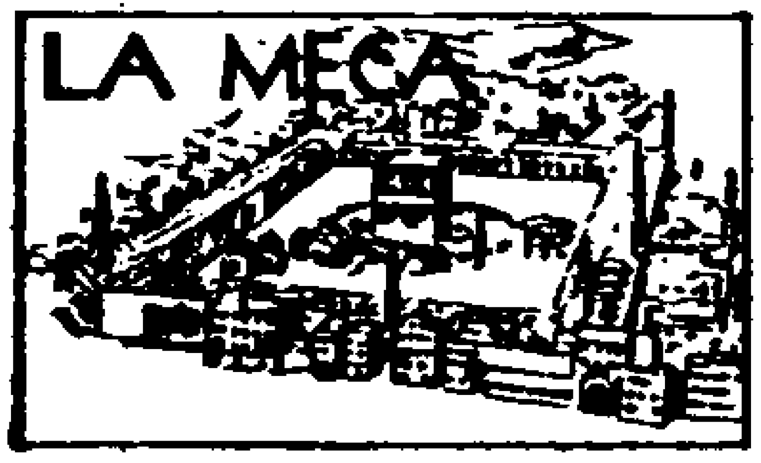
54. Por cierto que, ésta es nuestra inagotable merced;
55. ¡Tal será! ¡En cambio, los perversos tendrán el peor destino:
56. El infierno; en que entrarán! ¡Y qué espantoso lecho!
57. ¡He aquí agua hirviente e icor! ¡Que lo gusten, pues!
58. ¡Y otros múltiples suplicios semejantes!
59. *Se dirá a sus jefes:* "¡He aquí un tropel que entrará *en el fuego* con vosotros! ¡Noramala a ellos; porque, entrarán en el fuego!
60. *Los prosélitos* les dirán: "¡Tampoco habrá norabuena para vosotros por habernos inducido a ello! ¡Y qué pésima morada!"
61. Y dirán: "¡Oh, Señor nuestro! ¡A quienes nos indujeron a ello duplícales el castigo en el fuego infernal!"
62. Y dirán *sus jefes:* "¿Por qué no vemos *aquí a aquellos* hombres que contábamos entre la plebe,
63. "A quienes solíamos escarnecer? ¿O, acaso, escapan a nuestras miradas?"
64. ¡Por cierto que es real la disputa de los réprobos!
65. Diles: "Soy tan sólo un amonestador: Y no hay más dios que el único Dios irresistible,
66. Creador de los cielos y de la tierra, y de cuanto existe entre ambos; poderoso, indulgentísimo".
67. Diles: "¡Es un Mensaje sublime,
68. "Que desdeñáis!
69. "Carecía yo de todo conocimiento, respecto de los celícolas, cuando disputaban *acerca de Adán.*
70. "Sólo me ha sido revelado que soy un fidedigno amonestador".
71. Acuérdate de cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Crearé un hombre de barro:
72. "Cuando le haya plasmado y alentado de mi espíritu, prosternáos ante él".
73. Y todos los ángeles se prosternaron unánimemente,
74. Menos Lucifer que se envaneció y se contó entre los incrédulos.
75. *Dios* le dijo: "¡Oh, Lucifer! ¿Qué te impide prosternarte ante lo que he creado con mis manos? ¿Acaso estás envanecido o bien te cuentas entre los altivos?"
76. Dijo: "Soy superior a él: a mí me creaste de fuego y a él de barro".
77. *Dios* le dijo: "¡Sal de aquí, porque estás maldito.
78. Y en verdad, mi maldición pesará sobre ti hasta el día del Juicio!"
79. *Lucifer* dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Tolérame hasta el día en que sean resucitados!"

80. *Dios* le dijo: "Ciertamente te contarás entre los tolerados
81. "Hasta el día del término prefijado".
82. *Lucifer* dijo: "¡Por tu poder que les seduciré a todos,
83. "Excepto, de ellos, a tus siervos sinceros!"
84. *Dios* le dijo: "La verdad pues, es *mi juramento* y digo la verdad:
85. "Ciertamente que llenaré el infierno de tus súbditos con todos los que de ellos te sigan".
86. Diles, *¡oh, Apóstol!:* "No os exijo remuneración alguna por ello y no me cuento entre los simuladores.
87. "Este *Corán* no es más que un Mensaje para el universo.
88. "Y, ciertamente, que pronto conoceréis su noticia!"

XXXIX
SURA DE AZZUMAR
O DE LOS TROPELES

Mequinense: 75 aleyas, excepto las 52, 53 y 54 que son medinenses. Revelóse después del de SABA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. La revelación del Libro es de Dios, poderoso, prudente.
2. Por cierto que, en verdad te hemos revelado el Libro. Adora, pues, a Dios sinceramente.
3. ¿Por ventura no es debida a Dios la devoción sincera? En cuanto a quienes adoptan protectores en vez de El, *diciendo:* "No los adoramos sino para que nos aproximen dignamente a Dios". Ciertamente, Dios juzgará entre ellos lo que haya sido causa de su discordia. Por cierto que, Dios no encamina al mendaz, ingrato.
4. Si Dios hubiese querido adoptar un hijo, habría elegido lo que le place de cuanto creó. ¡Glorificado sea! El es Dios, único, irresistible.
5. Creó con prudencia los cielos y la tierra. Arrolla la noche sobre el día y arrolla el día sobre noche. Ha sometido al sol y la luna; cada cuàl proseguirá su curso hasta un término prefijado ¿Por ventura no es El poderoso, indulgentísimo?
6. Os creó de una sola persona, luego plasmó de su misma *naturaleza* a su esposa; y os creó ocho especies de reses. Os configura paulatinamente en las entrañas de vuestras madres entre tres tinieblas. Tal es Dios, vuestro Creador, cuyo es el reino. ¡No hay más dios que El! ¿Cómo, pues, os desviáis?
7. Si desagradecéis, ciertamente Dios puede prescindir de vosotros, aunque le desagrada la ingratitud en sus siervos; en cambio, si agradecéis ello le place en vosotros. Y ningún pecador cargará con la culpa ajena. Luego vuestro retorno será a vuestro Señor, quien os enterará de lo que hayáis hecho; porque es sabedor de las intimidades de los corazones.

8. Y cuando la adversidad azota al hombre, depreca contrito a su Señor; luego cuando le agracia con su merced, olvida lo que antes por ello deprecaba y atribuye pariguales a Dios para descaminar *a los demás* de su senda. Dile: "¡Disfruta transitoriamente de tu blasfemia; porque, te contarás entre los réprobos!"

9. Tal *hombre ¿podrá ser equiparado* con quien se consagra durante las horas de la noche, ya prosternado ya en pie (*en adoración*), que se precave de la otra vida y espera la misericordia de su Señor? Dí: "¿Podrán, acaso, equipararse los sapientes con los ignaros"? Sólo los sensatos lo meditan.

10. Diles: "¡Oh, siervos míos creyentes! ¡Temed a vuestro Señor! Para quienes practican el bien en este mundo, habrá una recompensa. ¡La tierra de Dios es vasta! ¡Sólo a los perseverantes les será pagada liberalmente su recompensa!"

11. Diles: "Ciertamente, se me ha ordenado adorar a Dios con sincera devoción;

12. "Y *también* se me ha ordenado ser el primero de los musulmanes".

13. Diles: "Ciertamente, temo el castigo del día terrible si desobedezco a mi Señor".

14. Diles: "Adoro a Dios devotamente:

15. "¡Adorad, pues, lo que queráis en vez de El!" Diles: "Ciertamente que, los desventurados serán quienes se pierdan a sí mismos con sus familias en el día del juicio final. ¿No es ésta, acaso, la pérdida irremisible?

16. Tendrán por encima y por debajo de ellos capas de fuego. ¡Con ello Dios atemoriza a sus siervos! ¡Oh, siervos míos, temedme!"

17. Mas quienes se abstienen de adorar al Seductor y se convierten a Dios, obtendrán la albricia: ¡Albricia, pues, a mis siervos,

18. Que escuchan las palabras y siguen la mejor de ellas! Estos son a quienes Dios encamina y éstos son los sensatos.

19. ¿Por ventura a quien haya merecido el decreto del castigo *será igual al bienaventurado?* ¿Podrás acaso salvar a quien está en el fuego infernal?

20. Pero, los timoratos, tendrán alcázares y por encima de éstos hay otros construídos, debajo los cuales corren los ríos. *Tal es* la promesa de Dios: ¡Dios jamás falta a su promesa!

21. ¿No reparas acaso, en que Dios hace descender agua del cielo y la introduce, como fuentes, en la tierra? Luego produce, con ella, plantas multicolores; luego maduran, y las

ves amarillecer; después las convierte en heno. Por cierto que, en esto hay un Mensaje para los sensatos.

22. ¿Por ventura, aquel a quien Dios abrió el corazón al Islam y está en la luz de su Señor, *será igual a aquel a quien sigiló su corazón?* ¡Guay, de aquellos cuyos corazones estén empedernidos para el recuerdo de Dios! ¡Estos están en un profundo error!
23. Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro homogéneo, *en estilo y elocuencia, cuyas aleyas* son reiterativas. Por él se erizan las pieles de quienes temen a su Señor; luego, sus pieles y sus corazones se apaciguan ante el recuerdo de Dios. Tal es la guía de Dios con la cual encamina a quien le place. En cambio, a quien Dios desvía jamás tendrá conductor alguno.
24. ¿Por ventura, *el bienaventurado será equiparado con* quien tenga que afrontar el peor castigo en el día del juicio final? Y a los inicuos se les dirá: "¡Sufrid *las consecuencias* de lo que habéis cometido!"
25. Sus antepasados desmintieron *a los apóstoles,* y el castigo les sobrevino de donde menos lo esperaban.
26. Dios les afrentó en la vida mundanal; pero, el castigo de la otra será mayor. ¡Si lo supieran!
27. Ya hemos ejemplificado a los hombres, en este Corán, para que mediten.
28. Es un Corán arábigo intachable para los timoratos.
29. Dios propone un ejemplo: un hombre tiene consocios antagónicos y otro está al servicio de un *solo* amo. ¿Podrán equipararse? ¡Alabado sea Dios! Pero, su mayoría lo ignora.
30. Por cierto que, morirás y ellos *también* morirán.
31. Luego, ciertamente, os excusaréis ante vuestro Señor, en el día del juicio final.

VIGESIMO ...ARTO ...ón 47ª ...A PARTE

32. PERO, ¿habrá alguién más inicuo que quien miente acerca de Dios y desmiente la Verdad cuando le llega? ¿Acaso no hay albergue en el infierno para los blasfemos?
33. En cambio quienes presentan la verdad y la confirman; ésos serán los timoratos,
34. Que obtendrán lo que anhelan, en presencia de su Señor. Tal será la recompensa de los benefactores:
35. Para que Dios les absuelva lo peor de cuanto hayan cometido y les pague su galardón superior a lo que hayan hecho.
36. ¿Acaso, Dios no es suficiente para su Siervo? ¡Pero, ellos *tratarán* de amedrentarte con los otros *dioses* fuera de El! Mas, a quien Dios desvía no tendrá guía alguna.

37. En cambio, a quien Dios ilumina nadie podrá descaminarle. ¿No es acaso Dios poderoso, vengador?
38. Y si les preguntas quién creó los cielos y la tierra, seguramente te dirán: "¡Dios!" Diles: "¿Habéis reparado en los que invocáis en vez de Dios? ¿Si Dios quisiera perjudicarme podrían, acaso, impedírmelo? O bien, ¿si El quisiera favorecerme, con alguna gracia, podrían ellos privarme de ella?" Diles: "¡Dios me basta! A El se encomiendan quienes en El confían".
39. Diles: "¡Oh, pueblo mío! ¡Obrad a vuestro antojo! ¡Yo *también* haré lo propio! Pronto sabréis
40. "A quien azotará un castigo que le afrente y le sobrevendrá un tormento eterno".
41. Ciertamente, en verdad te hemos revelado el Libro para *instruir* al hombre. Así, pues, quien se encamine será en beneficio propio; en cambio, quien se desvíe será en su propio perjuicio. Y tú, *¡oh, Apóstol!* no eres su dictador.
42. Dios recoge a las almas en el momento de su muerte, y a las que no mueren durante el sueño. Retiene, pues, a aquellas cuya muerte ha decretado, y deja en libertad a las otras, hasta un término prefijado. Por cierto que, en esto hay signos para los sensatos.
43. ¡Qué! ¿Adoptarán intercesores en vez de Dios? Diles: "¿Aunque ellos no tengan poder alguno ni razonen?"
44. Diles: "Sólo a Dios incumbe toda intercesión. Suyo es el imperio de los cielos y de la tierra; luego, a El seréis retornados".
45. Y cuando se menciona sólo a Dios, le repugna los corazones de quienes no creen en la otra vida; en cambio, cuando se menciona a los otros *dioses*, en vez de El, ¡heles aquí que se regocijan!
46. Dí: "¡Oh, Dios! ¡Oh, originador de los cielos y de la tierra! ¡Oh, conocedor de lo invisible y lo visible; tú dirimirás, entre tus siervos, sus divergencias!"
47. Si los inicuos poseyeran todo cuanto existe en la tierra, y otro tanto más, lo darían para eximirse del horrible tormento en el día del juicio final. ¡Y se les aparecerá, de Dios, lo que jamás esperaban!
48. ¡Y se les aparecerán las maldades que hayan cometido; y les envolverá aquello de que se burlaban!
49. Mas, cuando la adversidad azota al hombre, nos depreca; luego cuando le agraciamos con nuestra merced, dice: "¡Ciertamente que la he logrado por mi propio mérito!" ¡Quia! ¡Es una prueba! Pero, su mayoría lo ignora.
50. Así hablaban *también* sus antepasados; pero, de nada les valió todo cuanto habían atesorado.

51. Y las maldades que habían cometido recayeron sobre ellos. ¡Así recaerán sobre los inicuos de esta *generación* las maldades que hayan cometido y no podrán desafiar *a Dios*!
52. ¿Por ventura, ignoran que Dios prodiga o escatima su gracia a quien le place? Por cierto que, en esto hay signos para los creyentes.

53. DILES: "¡Oh, siervos míos, delincuentes! No desesperéis de la misericordia de Dios; ciertamente, Dios perdonará todos los pecados; porque es indulgentísimo, misericordiosísimo.
54. "Y convertíos a vuestro Señor y consagraos a El antes de que os azote el castigo; porque, entonces no seréis socorridos.
55. "Y observad lo mejor de lo que, de vuestro Señor, os fué revelado antes de que os azote el castigo súbitamente, sin que lo advirtáis".
56. "*Preveníos* de que un alma diga: "¡Ay de mí! Por haber descuidado mi *obligación* para con Dios; porque, fuí uno de los escarnecedores;
57. "O que diga: "¡Si Dios me hubiera encaminado me contaría con los timoratos!
58. "O que diga, cuando vea el castigo: "¡Si pudiera volver *a la tierra*, entonces sería uno de los benefactores!",
59. "Dios le *replicará:* "¡Quia! ¡Ya te llegaron mis aleyas; pero, tú las desmentiste y te envaneciste y fuiste del número de los incrédulos!"
60. Y, en el día del juicio final, verás a quienes mintieron acerca de Dios, con sus rostros ensombrecidos. ¿No hay, acaso, en el infierno albergue para los ensoberbecidos?
61. Y Dios salvará a los timoratos por su comportamiento; no les azotará el mal ni se atribularán.
62. Dios es el creador de todo y es valedor de todo.
63. Suyas son las claves de los cielos y de la tierra; en cuanto a quienes niegan las leyes de Dios serán los desventurados.
64. ¡Oh, ignaros! "¿Por ventura me ordenaréis adorar a otro que no sea Dios?"
65. Ya te fue revelado, *oh, Apóstol!*, así como a tus antecesores: "Si idolatras, ciertamente se desmerecerá tu obra y, te contarás entre los desventurados".
66. Sino, adora a Dios y sé de los agradecidos.
67. ¡Y no justiprecian a Dios como se merece! En el día del juicio final, la tierra íntegramente cabrá en su puño y los cielos estarán arrollados en su diestra. ¡Glorificado y exaltado sea de cuanto le atribuyen!
68. Y la trompeta será tañida, y quienes existen en los cielos

y en la tierra expirarán; salvo quienes quiera Dios *exceptuar*. Luego, será tañida por segunda vez, y ¡heles aquí resucitados, pasmados!

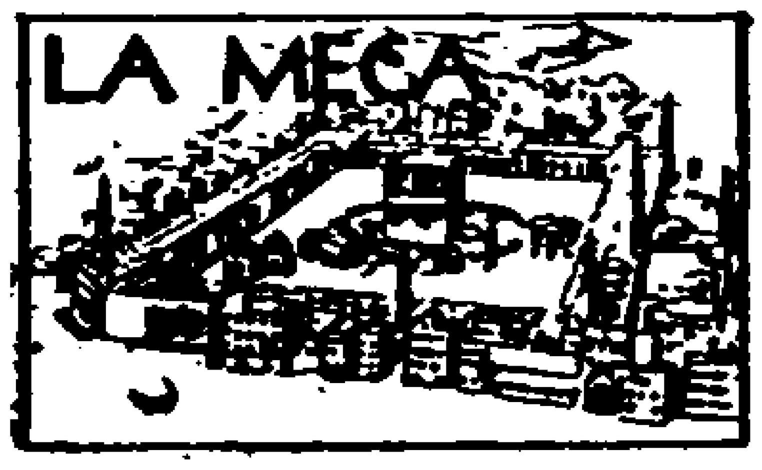
69. Y la tierra resplandecerá con la luz de su Señor. Y el registro *de las acciones* será expuesto, y se hará comparecer a los profetas y los testigos y se les juzgará con equidad, y no serán defraudados.
70. Y cada alma será remunerada según lo que haya hecho; porque El, sabe mejor que nadie lo que hacen.
71. Y los incrédulos serán arreados, en tropeles, hacia el infierno hasta que, cuando lleguen a él, se abrirán sus puertas, y sus guardianes les dirán: "¿Acaso no se os presentaron apóstoles de vuestra estirpe que os dictaron las leyes de vuestro Señor y os amonestaron de la comparecencia en este vuestro día?" Dirán: "¡Sí; pero, el decreto del castigo recayó sobre los incrédulos!"
72. Se les dirá: "Franquead las puertas del infierno donde permaneceréis perpetuamente. ¡Y qué pésimo es el albergue de los ensoberbecidos!"
73. En cambio, los timoratos serán conducidos, en tropeles, hacia el Paraíso hasta que, cuando lleguen a él se abrirán sus puertas, y sus guardianes les dirán: "¡Que la paz sea con vosotros! ¡Estáis beatificados! Franqueadlo, pues, allí permaneceréis eternamente".
74. Y dirán: "¡Alabado sea Dios que nos ha cumplido sus promesas y nos hizo heredar la tierra! Nos alojaremos, en el Paraíso, donde queramos. ¡Y que excelente es la recompensa de los benefactores!"
75. Y verás a los ángeles escoltando, en torno al trono divino, cantando las glorias de su Señor. Y serán juzgados con equidad, y se dirá: "¡Alabado sea Dios, el Señor del universo!"

XL
SURA DE GAFIR
O DEL REMISORIO.

Mequinense: 85 aleyas, excepto las 56 y 57 que son medinenses.

Revelóse después del de LOS TROPELES.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. HA, *Mim.*
2. He aquí la revelación del Libro que dimana de Dios poderoso, sapientísimo,
3. Remisorio del pecado, condescendiente, severísimo en el castigo, graciabilísimo. ¡No hay más dios que El! A El será el retorno.
4. Nadie impugna las aleyas de Dios sino los incrédulos. ¡Que su tráfico en la tierra no te alucine!
5. Ya, antes que ellos, el pueblo de Noé desmintió *a su apóstol* y tras ellos, los confederados, *con los suyos;* y cada pueblo atentó contra su apóstol para eliminarle, y disputaron con lo vano para refutar, así, la verdad; por lo cual les aniquilé. ¡Y qué *terrible* fué mi venganza!
6. Y así el decreto del castigo de tu Señor recayó sobre los incrédulos; que serán los réprobos.
7. Los *querubines* que llevan el trono *de Dios* y quienes lo rodean, entonan las alabanzas de su Señor; creen en El e imploran el perdón para los creyentes: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Tú que lo abarcas todo en tu misericordia y tu ciencia, perdona, pues, a los arrepentidos que siguen tu senda; y presérvales del suplicio de la hoguera!
8. "¡Oh, Señor nuestro! Introdúceles en los jardines del Edén que les has prometido, así como *también* a los virtuosos de entre sus padres, sus esposas y su prole; porque eres poderoso, prudente.
9. "Y presérvales de las maldades; porque aquel a quien preserves de las maldades en aquel día, te habrás apiadado de él: Y ello será la bienaventuranza".
10. Por cierto que, los incrédulos serán llamados: "En verdad la aversión de Dios hacia vosotros es mayor que vues-

tra aversión para con vosotros mismos; porque, cuando fuisteis convocados a la fe, la negasteis".

11. Dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Nos hiciste morir dos veces y dos veces nos resucitaste. ¡Reconocemos, pues, nuestros pecados! ¿Habrá algún medio para salir *de aquí?*"
12. Tal *os acontece;* porque, cuando se invocaba sólo a Dios, le negastéis; en cambio, cuando se le atribuye algo, creéis. ¡Así, pues, el poder sólo es de Dios, altísimo, grandioso!"
13. El es quien os enseña sus milagros y os envía sustento desde el cielo. Mas, sólo lo recuerda quien vuelve a El contrito.
14. Suplicad, pues, a Dios con sincera devoción, aunque ello disguste a los incrédulos.
15. Exaltador, Señor del trono *de autoridad;* envía la revelación por su mandato, sobre quien le place de sus siervos, para que advierta *al hombre* del día del juicio final,
16. El día en que salgan *de sus sepulcros;* nada de ellos se ocultará a Dios. ¿A quién pertenece hoy el reino? ¡A Dios, único, irresistible!
17. Hoy toda alma será remunerada según su mérito; hoy no habrá injusticia; porque, Dios es expedito en el cómputo.
18. Amonéstales con el día inminente, cuando angustiados los corazones *se les* subirán a las gargantas. Los inicuos no tendrán amigo íntimo ni abogado intercesor.
19. *Dios* conoce las miradas furtivas y cuanto ocultan los corazones.
20. Y Dios juzga con equidad; en cambio, los que *los humanos* invocan en vez de El, nada podrán juzgar. Por cierto que, *sólo* Dios es omnioyente, omnividente.

21. ¿ACASO no discurrieron la tierra para ver cuál fue la suerte de sus antecesores? ¿Eran más poderosos que ellos, y dejaron más huellas en la tierra? Pero, Dios les exterminó por sus pecados y no tuvieron a nadie que les defendiera de Dios.
22. *Les sucedió* esto; porque, sus apóstoles les presentaron las evidencias; y ellos las negaron. Entonces Dios les exterminó; porque es fortísimo, severísimo en el castigo.
23. Habíamos enviado a Moisés, con nuestros milagros y una real autoridad,
24. Hacia Faraón, Hamán y Qarún; pero, dijeron: "¡Es un hechicero falaz!"
25. Mas, cuando les presentó nuestra verdad, dijeron: "¡Matad a los hijos varones, de quienes con él creen, y dejad con vida a sus mujeres!" ¡Pero, la maquinación de los incrédulos fue frustrada!
26. Y Faraón dijo: "¡Dejadme matar a Moisés; y que invo-

que a su Señor; porque temo que cambie vuestra religión, o que siembre la corrupción en la tierra!"

27. Moisés, dijo: "¡Ciertamente, yo me amparo en mi Señor y el vuestro, de todo arrogante que no cree en el día del juicio final!"

28. Y un hombre creyente, de la familia de Faraón, que ocultaba su fe, dijo: "Mataríais a un hombre porque dice: "¿Mi Señor es Dios", no obstante haberos presentado las evidencias de vuestro Señor? Y si es un impostor; su mentira recaerá sobre él; en cambio, si es veraz os azotará algo de lo que os amenaza. Por cierto que, Dios no encamina a quien es transgresor, falaz.

29. "¡Oh, pueblo mío! Hoy, el poder es vuestro; sois dominadores en la tierra. Pero, ¿quién nos defenderá del castigo de Dios cuando nos azote?" Faraón dijo: "¡Yo no os aconsejo sino lo que veo, y no es indico sino la recta razón!"

30. Y el creyente dijo: "¡Oh, pueblo mío! Ciertamente, temo que os suceda lo que ocurrió el día *de desastre* de los confederados!

31. "Como la suerte del pueblo de Noé, de Ad y de Zamud, y de quienes les sucedieron; porque, Dios nunca quiere injusticia para sus siervos.

32. "¡Oh, pueblo mío! Por cierto que, temo, por vosotros, el día del mutuo clamor *(el día del juicio final)*.

33. "Día en que huyáis; nadie podrá defenderos de Dios. Mas, aquel a quien Dios desvía, jamás tendrá guiador alguno...

34. "No obstante, José os había presentado las evidencias; pero, no cesasteis de dudar de lo que os presentó, hasta que, cuando murió dijisteis: "¡Dios jamás enviará apóstol alguno tras él!" Así Dios extravía a los transgresores, excépticos,

35. "Que impugnan las leyes de Dios, sin la autoridad requerida. *Tal* es grave y odioso ante Dios y ante los creyentes. Así Dios sigila la mente de todo arrogante, déspota".

36. Faraón dijo: "¡Oh, Hamán! Constrúyeme un torreón, para poder alcanzar los senderos,

37. "Senderos de los cielos, de manera que pueda percibir al Dios de Moisés, aunque creo que es mendaz!" Así fué aluciada a Faraón su mala acción, y fué descaminado del sendero recto; pero, las arterías de Faraón fueron reducidas a la nada.

38. Y el creyente les dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¡Seguidme! Os conduciré por el camino de la verdad.

39. "¡Oh, pueblo mío! Por cierto que la vida mundanal es un goce *efímero;* y que la otra vida es la morada eterna.

40. "Quien comete una maldad será pagado con la misma moneda; en cambio, quien practique el bien, siendo creyente, sea hombre o mujer, éstos entrarán en el Paraíso, donde serán agraciados liberalmente.

41. ¡OH, pueblo mío! ¡Decidme! ¿Por qué yo os convido a la salvación y vosotros me convidáis al fuego infernal?
42. "Me invitáis a renegar de Dios y a atribuirle lo que ignoro; mientras yo os convoco hacia el poderoso, indulgentísimo!"
43. "Es indudable que, aquello a que me convidáis no puede ser exorable en este mundo ni en el otro; y que nuestro retorno será a Dios, y que los transgresores serán los réprobos.
44. "¡Pronto os acordaréis de lo que os digo! En cuanto a mí me encomiendo a Dios; porque Dios es veedor de sus siervos".
45. Pero, Dios le preservó de las acechanzas que le habían urdido y el peor castigo azotó a la dinastía de Faraón:
46. ¡El fuego! a que serán expuestos, mañana y tarde y el día en que suene la Hora *del Juicio se dirá a los guardianes:* "¡Introducid a la dinastía de Faraón en el más severo castigo!"
47. Y de cuando *los réprobos* disputen en el fuego, entre ellos, y los vasallos digan a sus caudillos: "Por cierto que, fuimos vuestros prosélitos: ¿podéis librarnos, *aunque sólo sea* de una parte del fuego?"
48. Y los caudillos les dirán: "¡Por cierto que estamos todos en él; porque, Dios juzgó entre sus siervos!"
49. Y los réprobos, dirán a los guardianes del infierno: "¡Invocad a vuestro Señor para que nos alivie un día del suplicio!"
50. Les dirán: "¿Acaso no os presentaron vuestros apóstoles las evidencias?" Dirán: "¡Sí!" Les dirán: "¡Rogad, pues! ¡Aunque el ruego de los incrédulos será en vano!"
51. Por cierto que secundaremos a nuestros apóstoles y a los creyentes en la vida mundanal, y en el día en que declaren los testigos;
52. El día en que a los inicuos no les aprovecharán sus excusas, *sino* que recibirán la maldición y tendrán la peor morada.
53. Habíamos concedido a Moisés la guía *(la Biblia)* e hicimos heredar el Libro a los israelíes,
54. Que es guía y mensaje para los sensatos.
55. Persevera, pues, *¡oh, Apóstol!;* porque, la promesa de Dios

Sección 48ª
PRIMERA PARTE

es infalible; implora el perdón de tu falta, y celebra las alabanzas de tu Señor al anochecer y al amanecer.

56. Por cierto que, quienes impugnan las aleyas de Dios, sin la autoridad requerida, no *albergan* en sus pechos sino soberbia, lo que jamás lograrán. Ampárate, pues, en Dios; porque es omnioyente, omnividente.

57. Seguramente la creación de los cielos y de la tierra es más importante que la *creación* del hombre; pero, la mayoría de los humanos lo ignora.

58. ¡Jamás podrán equipararse el ciego con el vidente ni los creyentes, que practican el bien, con los malvados! ¡Cuán poco lo recordáis!

59. Por cierto que, la Hora llegará indubitablemente; pero, la mayoría de los humanos no cree.

60. Y nuestro Señor dice: "¡Invocadme que os exaudiré! ¡Por cierto que quienes desdeñan adorarme, entrarán humillados en el infierno!"

61. Dios fué quien os creó la noche, para que reposarais en ella, y el día luminoso, *para vuestros quehaceres*. Ciertamente, Dios es graciable para con el hombre; pero, la mayoría de los humanos no lo agradece.

62. Tal es Dios, vuestro Señor, creador de todo. ¡No hay más dios que El! ¿Cómo, pues, os desviáis?

63. Así se desvían quienes niegan las aleyas de Dios.

64. Dios fué quien os creó la tierra como cuna y el cielo como techo y os configuró y proporcionó vuestras estampas y os agració con todo lo bueno. Tal es Dios, vuestro Señor. ¡Bendito sea Dios, Señor del universo!

65. ¡El es viviente! ¡No hay más Dios que El! ¡Invocadle, pues, con sincera devoción! ¡Alabado sea Dios creador del universo!

66. DILES: "Cuando me llegaron las evidencias de mi Señor, se me prohibió adorar a los que invocáis en vez de Dios, y se me ordenó consagrarme al Señor del universo".

67. El fué quien os creó de barro, luego de semen; luego de crúor, después os extrae niños *de las entrañas maternas*, luego para que alcancéis vuestra nubilidad; luego para que lleguéis a la senectud; y los hay de vosotros que mueren antes, y *lo hace* para que alcancéis el término prefijado y a fin de que razonéis.

68. El es quien da la vida y la muerte; y cuando decide algo, dice solamente: "¡Sea!", y es.

69. ¿Por ventura no reparaste en quienes impugnan las aleyas de Dios? ¡Cómo se desvían!

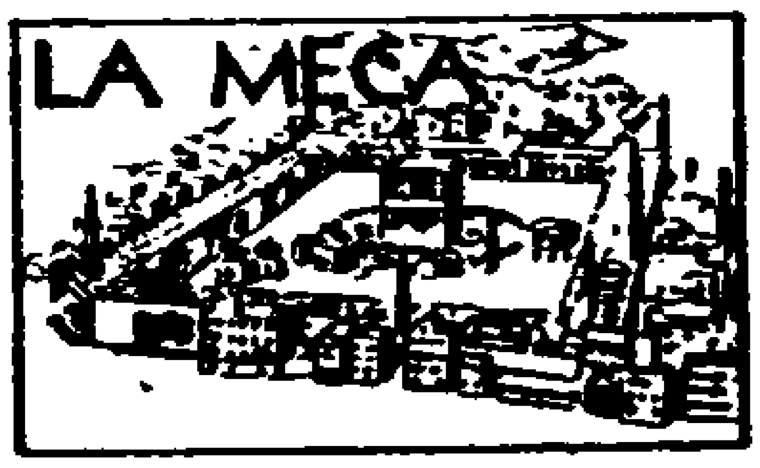
70. Quienes desmienten el Libro y cuanto enviamos con nuestros apóstoles. ¡Pronto sabrán!
71. Cuando se les *pongan* las argollas en sus cuellos y sean arrastrados con las cadenas
72. Hacia el agua hirviente; luego serán pasto del fuego;
73. Luego se les dirá: "¿Dónde están los que idolatrabais
74. En vez de Dios?" Dirán: "Se nos desvanecieron. Pero, *ahora reconocemos* que, lo que antes invocábamos, no era nada". Así Dios desvía a los incrédulos.
75. "Ello os aconteció a causa de vuestra injustificada petulancia y ufanía en la tierra.
76. "¡Franquead, pues, las puertas del infierno donde permanecéis perpetuamente! Y ¡qué pesimo es el albergue de los arrogantes!"
77. Persevera, pues, *¡oh, Apóstol!,* porque la promesa de Dios es infalible; ya sea que te mostremos algo de lo que les hemos conminado, o bien que te acojamos, ciertamente serán retornados a nosotros.
78. Antes que a ti, habíamos enviado apóstoles; la historia de algunos de ellos te hemos referido, y *también* los hay de quienes *nada* te hemos referido. Y a ningún apóstol le es dado presentar milagro alguno, sino con el beneplácito de Dios. Pero, cuando la orden de Dios llegue, se ejecutará con equidad, y, entonces, los detractores perderán.
79. Dios fué quien os creó el ganado, unos para cabalgarlos y otros para alimentaros;
80. Y, además, os proporcionan otras ventajas y, con su ayuda, cumplís otros ansiados menesteres, y sobre ellos lo mismo que sobre los navíos sois transportados.
81. Y El os muestra sus milagros. ¿Cuál de los milagros de Dios negaríais, pues?
82. ¿Acaso no discurrieron la tierra para ver cuál fué la suerte de sus antecesores? Eran más numerosos, más vigorosos y dejaron más vestigios que ellos en la tierra; mas, de nada les valió cuanto habían hecho.
83. Pero, cuando les presentaron, sus apóstoles, las evidencias, se holgaron con sus conocimientos; mas les envolvió aquello de que se burlaban.
84. Y, cuando experimentaron nuestro castigo, dijeron: "¡Creemos tan sólo en Dios y renegamos de los copartícipes que le atribuímos!"
85. Pero, de nada les valió su profesión de fe cuando sufrieron nuestro castigo. Tal fué la Ley de Dios para con sus siervos. ¡Así, entonces, perecerán los incrédulos!

XLI
SURA DE FUÇÇILAT
O DE LAS DETALLADAS.

Mequinense: 54 aleyas. Revelóse después del de

EL REMISORIO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. **HA, Mim.**
2. He aquí la revelación de *Dios*, graciabilísimo, misericordiosísimo;
3. Es un Libro, cuyas aleyas han sido detalladas. Es un Corán arábigo *destinado* a los sensatos;
4. Albriciador y amonestador; pero, la mayoría de *los humanos* lo desdeña sin escucharlo.
5. Y dicen: "Nuestros corazones están insensibles para aquello a que nos invita, nuestros oídos están ensordecidos y, entre tú y nosotros, hay una barrera. ¡Haz, pues, *por tu religión,* que nosotros haremos por la nuestra!"
6. Diles: 'Soy tan sólo un mortal como vosotros. Me ha sido revelado que vuestro Dios es un Dios único. ¡Consagraos, pues, a El e imploradle perdón!". Y ¡guay de los idólatras!,
7. Que no pagan el azaque y reniegan la otra vida.
8. Por cierto que los creyentes, que practican el bien, obtendrán una recompensa inagotable.

9. DILES: "¿Renegaréis, acaso, de quien creó la tierra en dos días, y le atribuiréis pariguales? ¡Tal es el creador del universo!
10. Y encima de ella fijó firmes montañas, la bendijo, y predeterminó prudentemente el sustento de los menesterosos, en cuatro días.
11. Luego se dirigió hacia el cielo, cuando aún era gas, y le dijo lo mismo que a la tierra: "¡Someteos a mí de buen o mal grado!" Dijeron: "Nos sometemos a ti voluntariamente".
12. Y perfeccionó siete firmamentos en dos días, y a cada

cielo asignó su orden. Y exornamos el firmamento mundanal de luceros y lo *custodiamos* con guardianes. Tal es el decreto del poderoso, sapientísimo.

13. Pero, si desdeñan, diles: "¡Os conmino con una centella semejante a la de Ad y de Zamud!"
14. Acuérdate de cuando los apóstoles, de todas partes, se presentaron a ellos, *diciéndoles:* "¡No adoréis sino a Dios!" Les dijeron: "Si Dios hubiera querido, habría enviado ángeles *para predicar*. Ciertamente negaremos vuestra misión".
15. Y en cuanto a los adíes, se ensoberbecieron inicuamente en la tierra y dijeron: "¿Quién es más poderoso que nosotros?" ¿Por ventura no repararon en que Dios, que les creó, es más poderoso que ellos? Sin embargo negaron nuestras leyes,
16. Por lo que desencadenamos, sobre ellos, un viento glacial en días nefastos, para hacerles sufrir el castigo afrentoso en la vida mundanal; aunque, el de la otra será más afrentoso aún, y no serán socorridos.
17. Y en cuanto a los zamudíes, les encaminamos; pero, prefirieron la ceguera a la guía. Y les fulminó la centella del castigo ignominioso, por lo que habían cometido.
18. Y salvamos a los creyentes timoratos.
19. Y recuerda del día en que los adversarios de Dios sean congregados y desfilen hacia el fuego infernal.
20. Hasta que cuando lleguen a él, sus oídos, sus ojos y sus pieles, declararán contra ellos por cuanto hayan cometido.
21. Y dirán a sus pieles: "¿Por qué declarasteis contra nosotros?" Dirán: "Dios fué quien nos hizo hablar; El hace hablar a todas las cosas; y El os creó la primera vez y a El seréis retornados.
22. "Y jamás podréis sustraeros a que, vuestros oídos, vuestros ojos y vuestras pieles, declaren contra vosotros. ¡Pero, no obtante, pensasteis que Dios no sabría mucho de cuanto hacíais!
23. "¡Y tal fué vuestro pensamiento que conjeturabais de vuestro Señor que os aniquiló y fuisteis de los desventurados!"
24. ¡Y aunque perseveren, tendrán el fuego por albergue; y aunque imploren complacencia no serán de los complacidos!

25. Y les destinamos compañeros *de los demonios* quienes les alucian el presente y el porvenir; y merecieron la sentencia del castigo, entre las generaciones de genios y de hombres precedentes; porque eran desventurados.

26. Y los incrédulos dicen: "¡No escuchéis este Corán, más bien alboratad durante su lectura; quizás así venceréis!"
27. Por cierto que infligiremos un severo castigo a los incrédulos y les remuneramos por lo peor que hayan hecho.
28. Tal será la retribución de los advesarios de Dios: el fuego que tendrán por morada eterna, en recompensa de haber negado nuestras aleyas.
29. Los incrédulos dirán: ¡"Oh, Señor nuestro! ¡Muéstranos a los genios y hombres que nos extraviaron; les pondremos bajo nuestras plantas para que se cuenten entre los más viles!"
30. Por cierto que, quienes dicen: "Nuestro Señor es Dios", y se consagran *a El*, los ángeles descenderán sobre ellos *al morir y les dirán:* "¡No temáis ni os atribuléis; más bien regocijados con el Paraíso que os está prometido!
31. "¡Somos vuestros protectores en la vida mundanal y en la otra, donde tendréis cuanto anhelen vuestras almas y cuanto pretendáis,
32. "Que es un hospedaje del indulgentísimo, misericordiosísimo!"
33. Y ¿quién es más afable que quien invita *a los demás* a Dios, practica el bien y dice: "Ciertamente soy uno de los musulmanes?"
34. ¡Jamás podrá equipararse la bondad con la maldad! ¡Repele *el mal* con el bien, he aquí que aquel, entre tú y él existe una enemistad, se convertirá en íntimo amigo!
35. Pero, nadie lo hará sino los *tolerantes* y nadie lo aguantará sino los bienaventurados.
36. Cuando Satán te incite a la discordia, encomiéndate, pues, a Dios, porque es omnioyente, sapientísimo.
37. Y entre sus maravillas se cuentan la noche y el día, el sol y la luna. ¡No adoréis, pues, al sol ni a la luna, sino adorad a Dios, que los creó; si realmente le adoráis!

Prosternación 12ª

38. PERO, si se envanecen; *sabe* que quienes están en presencia de tu Señor le glorifican noche y día sin aborrecerse.
39. Y *también,* entre sus maravillas está la de que tú observas la tierra árida, pero, cuando hacemos caer el agua sobre ella, se reanima y se esponja. Ciertamente quien la revive es el vivificador de los muertos; porque es omnipotente.
40. Por cierto que, quienes denigran nuestras aleyas no se nos ocultan. ¿Quién será más venturoso, el que sea precipitado en el fuego o quien comparezca, sereno, el día del

Juicio final?. ¡Obrad como queráis; porque El es veedor de cuanto hacéis!

41. Por cierto que, quienes denigraron el Mensaje cuando les llegó *serán castigados.* ¡No obstante ser el Libro por excelencia,
42. Inalterable e irrefutable; porque es la revelación del prudente, loable!
43. Todo cuanto te digan ya fué dicho a los apóstoles que te precedieron. Por cierto que tu Señor es indulgentísimo como *también* es vengador severísimo.
44. Y si hubiéramos revelado un Corán en *lengua* foránea, habrían dicho: "¿Por qué no fueron detalladas sus aleyas? ¡Cómo! *¿Un libro* foráneo y *un Mensajero* árabe?" Diles: "Es guía y bálsamo para los creyentes; pero, quienes no creen están ensordecidos y es incomprensible para ellos, como si les llamaran desde un lugar remoto!"
45. Habíamos dado el Libro a Moisés; acerca del cual hubo disputas. Pero, si no hubiera sido por una palabra predicha por tu Señor, ya se les habría juzgado; pero, ellos se mantuvieron en una duda inquietante acerca de ello.
46. Quien practique el bien lo hará en beneficio propio; en cambio, quien haga mal será en perjuicio suyo; porque, tu Señor no es injusto para con sus siervos.

47. SOLO a El concierne el conocimiento de la Hora. Y ningún fruto sale de su cáliz, ni ninguna hembra concibe ni pare sin su conocimiento. El día que El les convoque, *dirá:* "¿Dónde están los copartícipes *que me atribuías?*" Dirán: "¡Te aseguramos que ninguno de nosotros los reconoce!"
48. Y se les esfumará todo cuanto habían invocado antes, y se percatarán de que no tienen escapatoria.
49. El hombre no se aborrece de deprecar el bien; mas, cuando el mal le azota, hele aquí desesperado, desalentado.
50. Mas, si después de haberle azotado la adversidad, le agraciamos con nuestra misericordia, dirá: "Esto es mérito mío y no creo que la Hora llegue; y si fuese retornado a mi Señor, ciertamente obtendré su bienaventuranza". Pero, enteraremos a los incrédulos de cuanto hayan cometido y les infligiremos un severo castigo.
51. Y cuando agraciamos al hombre, se hace ingrato y jactancioso; ¡En cambio, cuando el infortunio le azota; he aquí, que no cesa de suplicarnos!
52. Diles: "¡Decidme! Desde que *el Corán* dimana de Dios

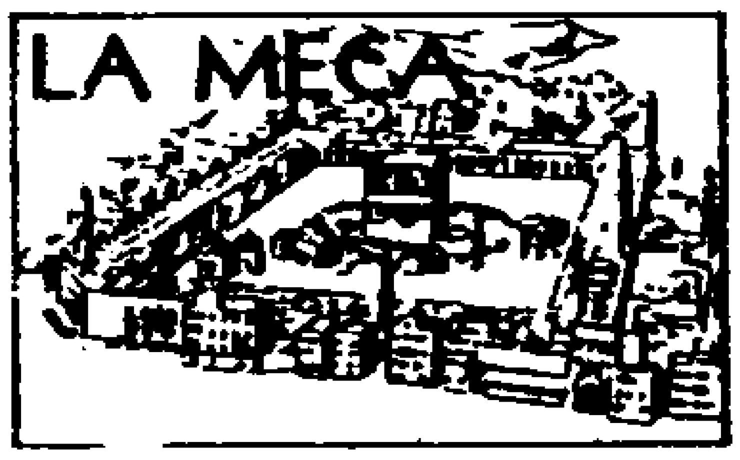
y lo rechazáis ¿habrá alguien más descarriado que quien está en un profundo cisma?"

53. Pronto les mostraremos nuestros milagros en *todas* las regiones *de la tierra,* así como en sus propias personas, hasta que se les esclarezca que el Corán es la verdad. ¿Acaso, no basta tu Señor que es testigo de todo?
54. ¿No es cierto que están en duda de la comparecencia de su Señor? ¿Acaso no es verdad que Dios es omnímodo?

XLII
SURA DE AXXURA
O DEL CONCILIO.

Mequinense: 53 aleyas, excepto las 23, 24, 25 y 27 que son medinenses. Revelóse después del de LAS DETALLADAS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. **H*A, Mim;***
2. ***Ain, Sin Qaf.***
3. **Así Dios poderoso, prudente, te revela como reveló a quienes te precedieron.**
4. **Suyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra; porque es altísimo, ingente.**
5. **En nada estuvo que se hendieran las *bóvedas* celestes para su gloria; y los ángeles celebran las alabanzas de su Señor e imploran perdón para quienes están en la tierra. ¿No es acaso, cierto, que Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo?**
6. **En cuanto a quienes adoptan protectores en vez de El, Dios es su celador; y tú no eres su dictador.**
7. **Y así te revelamos un Corán arábigo para que amonestes a la metrópoli *(la Meca)* y sus aledaños y les conmines con el día indubitable de la comparecencia, *en que* una parte de la humanidad estará en el Paraíso y otra en el tártaro.**
8. **Si Dios hubiera querido, les habría constituído en una sola nación; porque, acoge, en su misericordia, a quien le place; mientras los inicuos no tendrán protector, ni socorredor.**
9. **¡Qué! ¿Adoptan protectores en vez de El? Pero, Dios es el protector y es quien resucita a los muertos; porque es omnipotente.**
10. **Pero, sea cual fuere la causa de vuestra divergencia, su decisión sólo a Dios compete. ¡Tal es Dios, mi Señor! A El me encomiendo y a El retornaré.**
11. **Es el originador de los cielos y de la tierra quien os creó esposas de vuestra especie, así como parejas de todos los**

animales. Con ello os multiplica. El es incomparable, omnioyente, omnividente.

12. Suyas son las claves de los cielos y de la tierra; prodiga y escatima su gracia a quien le place; porque es omnisapiente.

13. OS prescribió la misma religión que había recomendado a Noé, lo que te revelamos, lo que habíamos recomendado a Abrahán, Moisés y Jesús, *diciéndoles:* Observad la religión y no discrepéis acerca de ella; pero, se resintieron los idólatras, por lo que les invocabais. Dios escoge a quien le place y encamina hacia El al contrito.

14. Mas no se dividieron sino por envidia, después de haberles llegado la ciencia. Y si no hubiera sido por una palabra predicha por tu Señor para *tolerarles* hasta un término prefijado, ya se les habría juzgado. Por cierto que quienes, tras ellos, heredaron el Libro están en una inquietante duda acerca de él.

15. Por ello, convócales y persevera, tal como se te ha ordenado, y no te entregues a sus concupiscencias; y diles: "¡Creo en todos los Libros que Dios reveló! Y me ha sido ordenado juzgaros equitativamente. Dios es nuestro Señor y el vuestro. Nosotros somos *responsables* de nuestras acciones y vosotros de las vuestras. ¡Que no haya disputa entre nosotros y vosotros. Dios nos congregará y a El será el retorno!

16. En cuanto a quienes arguyen acerca *de la religión* de Dios, después de haber sido aceptada, sus argumentos serán refutados ante su Señor, cuya indignación pesará sobre ellos y sufrirán un severo castigo.

17. Dios fué quien, en verdad, reveló el Libro y la balanza *(la justicia)*. ¿Y qué te hará comprender si la Hora está próxima?

18. Los que no creen en ella querrán urgirla; en cambio, los creyentes son temerosos de ella y saben que es verdad. ¿No es, acaso, cierto que quienes disputan sobre la Hora están en un profundo error?

19. Dios, es propicio para con sus siervos. Agracia a quien le place; porque es fortísimo, poderoso.

20. A quien anhele la recompensa de la otra vida, se lo acrecentaremos; en cambio quien prefiera la de la vida mundanal, *también* le concederemos algo de ella; pero, no participará de la otra vida.

21. ¡Qué! ¿Tienen acaso copartícipes que les hayan instituído algo respecto a la religión, que Dios no haya auto-

A PARTE

rizado? Pero, si no hubiera sido por el decreto del juicio ya se les habría sentenciado. Ciertamente los inicuos sufrirán un severo castigo.

22. Verás a los inicuos, temerosos por lo que hayan cometido, cuando *el castigo* les sea inminente. En cambio, los creyentes que practican el bien morarán en las praderas de los jardines: tendrán cuanto les plazca junto a su Señor. ¡Tal será la bienaventuranza!
23. Esto es lo que Dios albricia a sus siervos creyentes, que practican el bien. Diles: "No os exijo remuneración alguna por ello, sino que os vinculéis a los míos". Y a quienquiera que realice una buena acción se la multiplicaremos; porque, Dios es indulgentísimo, retribuyente.
24. ¿O dicen: "¡El ha fraguado una mentira acerca de Dios!"? Pero, si Dios quisiera sigilaría tu mente. Y Dios anula la falsedad y confirma la verdad mediante sus palabras; porque es conocedor de las intimidades de los corazones.
25. Y El es quien acepta el arrepentimiento de sus siervos, absuelve las faltas y sabe lo que hacéis.
26. Y exaude a los creyentes, que practican el bien, y les colma de su bondad. En cambio, los incrédulos sufrirán un severo castigo.

27. Y si Dios prodigase su gracia a *todos* sus siervos, se pervertirían en la tierra; pero, agracia prudentemente lo que quiere; porque está bien enterado, y es veedor de sus siervos.
28. Y El es quien les hace descender la lluvia benéfica, después que han desesperado, y dispensa su misericordia; ¡porque es protector, loable!
29. Y entre sus prodigios está la creación de los cielos y de la tierra, de todos los seres que, en ellos, ha diseminado; y puede congregarlos cuando le place.
30. Y todo infortunio que os aflije es a causa de lo que cometieron vuestras manos; aunque os indulta de muchas *culpas*.
31. Y, no podréis desafiarle en la tierra; y fuera de Dios no tendréis otro protector ni socorredor.
32. Y *también* entre sus prodigios, está el de los navíos *que se elevan,* como las montañas, en el océano.
33. Y cuando quiere calma el viento y permanecen inmóviles en la superficie. Por cierto que, en esto hay signos para todo perseverante, agradecido.
34. O bien, les anega (a los tripulantes) por cuanto hayan cometido y perdona a muchos.
35. Y conoce a quienes impugnan nuestras aleyas que no tendrán escapatoria.

36. Todo cuanto os fué concedido son *efímeros* goces de la vida mundanal; en cambio, lo que está junto a Dios es preferible y más perdurable para los creyentes que se encomiendan a su Señor;
37. Que se abstienen de los pecados graves y las obscenidades y que, aun enfadados, saben perdonar;
38. Que escuchan a su Señor, observan la oración, *resuelven* sus asuntos en concilio y hacen caridad de lo que les agraciamos;
39. Y que, cuando son agredidos saben defenderse.
40. Y el delito será expiado por el talión; mas quien indulte y se reconcilie, su galardón atañe a Dios; porque no estima a los agresores.
41. Mas quienes se venguen cuando hayan sido vejados, no serán culpados.
42. Sólo son culpables quienes injustamente vejen y opriman al hombre en la tierra; estos sufrirán un severo castigo.
43. En cambio, quien tolere y perdone, sepa que ello es de las predestinaciones eternas.
44. Mas, a quien Dios extravía, jamás hallará protector fuera de El. Y observarás a los inicuos, cuando vean el castigo, que dicen: "¿Habrá algún medio de retornar *al mundo?*"
45. Y cuando sean expuestos al fuego, les verás sumidos en el oprobio mirando furtivamente. Mas, los creyentes, dirán: "Por cierto que los desventurados son quienes se perderán, junto con los suyos, el día del juicio final. ¿No es acaso cierto que los inicuos sufrirán un castigo eterno?"
46. Y no tendrán protectores que les socorran, fuera de Dios. Mas. a quien Dios extravía jamás tendrá medio *de salvación.*
47. ¡Escuchad a vuestro Señor antes de que llegue el día irremisible de Dios! ¡En ese día no tendréis escapatoria ni podréis negar *vuestros pecados!*
48. Pero, si te desdeñan, *sabe* que no te enviamos para ser su celador; porque, sólo te incumbe la proclamación *del Mensaje.* Ciertamente, cuando hacemos gustar al hombre nuestra misericordia, se regocija con ella; en cambio, cuando les azota el infortunio, a causa de lo que sus manos cometieron, ¡he aquí que el hombre se torna ingrato!
49. A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. El crea lo que le place; agracia con hijas a quien quiere, lo mismo que concede varones a quien le place,

50. O bien les confiere gemelos varones y mujeres, y hace estéril a quien quiere; porque, es sapientísimo, poderoso.

51. ES inconcebible que Dios hable directamente al hombre sino por revelación o tras un velo o envíe un Mensajero por medio del cual revela, con su beneplácito, lo que El quiere; porque es altísimo, prudente.

52. Y así te revelamos nuestro Mensaje, antes del cual no conocías lo que era el Libro ni la fe; pero, hicimos de él una guía mediante la cual iluminamos a quien nos place de nuestros siervos. Por cierto que, tú encaminarás hacia la verdadera senda.

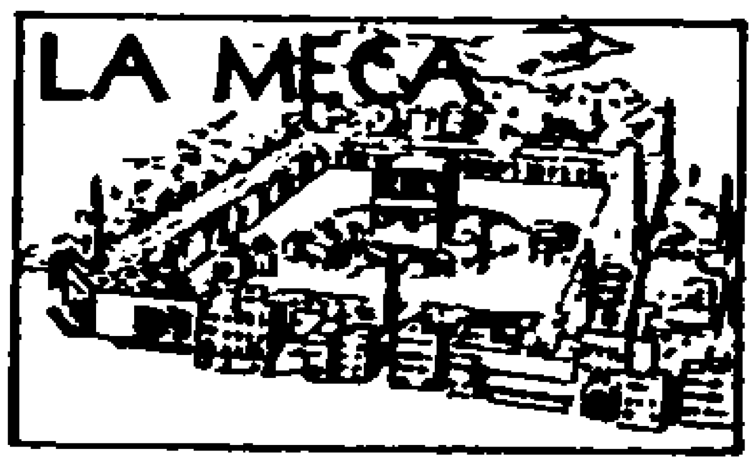
53. La senda de Dios cuyo es cuanto hay en los cielos y la tierra. ¿Acaso no retornarán a Dios todas las cosas?

XLIII
SURA DE AZZUJRUF O DE LOS ORNAMENTOS DE ORO

Mequinense: 89 aleyas, excepto la 54 que es medinense.

Revelóse después del de EL CONCILIO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TA, *Mim.*
2. ¡Por el Libro lúcido,
3. Que os hemos dictado un Corán arábigo a fin de que lo comprendáis.
4. Cuyo original, para nosotros, es dignísimo, prudente!
5. ¿Os privaríamos del Mensaje; porque seáis un pueblo de transgresores?
6. ¡Cuántos profetas envíamos a los pueblos antiguos!
7. Pero, no les llegó profeta alguno sin que le escarnecieran.
8. Pero, aniquilamos a quienes eran más poderosos que ellos, y el ejemplo de las primeras generaciones ya pasó.
9. Y si les preguntas: "¿Quién creó los cielos y la tierra?", dirán: "Los creó el poderoso, sapientísimo,
10. Quien os creó la tierra como lecho y os trazó en ella senderos para que os encaminaseis,
11. Y es quien envía prudentemente agua del cielo, y con ella revivimos a una comarca árida; así seréis resucitados;
12. Y es quien creó todas las especies y os deparó, los navíos y las bestias para transportaros,
13. Para que os acomodéis sobre sus lomos; luego os recordéis de la merced de vuestro Señor, cuando os acomodáis encima, y digáis: "¡Glorificado sea quien nos sometió esto que jamás habríamos logrado,
14. "¡Y que *todos* retornaremos a nuestro Señor!"
15. Y no obstante, le atribuyen prole de entre sus siervos. ¡Por cierto que, el hombre es un ingrato notorio!
16. ¡Qué! ¿Habría adoptado de lo que El crea, hijas, y os habría elegido los varones?
17. Mas, cuando se le anuncia a alguno de ellos con lo que

atribuye al Graciabilísimo, por ejemplo, su rostro se ensombrece y se queda angustiado.

18. ¿Acaso le *atribuyen* las que se crían en el lujo y son incapaces en la discusión?
19. Y pretenden hacer hijas de los ángeles que son los siervos del Graciabilísimo. ¿Acaso presenciaron su creación? Pero, su testimonio será registrado y serán interrogados.
20. Y dicen: "Si el Graciabilísimo hubiera querido no les habríamos adorado". Cuando no tienen conocimiento de ello; no hacen más que mentir.
21. ¡Qué! ¿Acaso les concedimos un Libro anterior a éste sobre el cual pudieran basarse?
22. ¡Quia! Pero, dicen: "Por cierto que hallamos a nuestros padres *practicar* un culto que imitaremos.
23. Del mismo modo, no enviamos anterior a ti ningún amonestador, a una ciudad, sin que sus concupiscentes dijeran: "Por cierto que encontramos a nuestros padres *practicando* un culto que imitaremos".

Sección 50ª PRIMERA PARTE

24. LES dijo:" ¡Qué! ¿Aunque os propusiera *un culto* más conducente del que hallasteis en vuestros padres?" Dijeron: "Por cierto que renegamos de vuestra misión".
25. Pero, nos vengamos de ellos. ¡Repara, pues, cuál fué la suerte de los desmentidores!
26. Acuérdate de cuando Abrahán dijo a su padre y a su pueblo: "Por cierto que soy inocente de cuanto adoráis:
27. "Salvo quien me creó; porque El me encaminará".
28. Y recomendó esta palabra que ha quedado indeleble en su posteridad para que se convirtiesen *a Dios*.
29. Pero, les dejé gozar, lo mismo que a sus padres, hasta que les llegó la verdad y un fidedigno Apóstol.
30. Mas, cuando la verdad les llegó, dijeron: "¡Esta es una hechicería y por cierto que la negamos!"
31. Y dijeron: "¿Por qué no fué revelado este Corán a un hombre célebre de una de las dos ciudades?" *
32. ¿Acaso son ellos los dispensadores de la misericordia de tu Señor? Nosotros distribuímos entre ellos su sustento en la vida mundanal y exaltamos a unos sobre otros para que se sirvan mutuamente, pero, la misericordia de tu Señor es preferible a cuanto atesoran.
33. Y si no fuera por *el temor* de que los hombres fuesen un solo pueblo *de incrédulos* habríamos hecho, para quienes niegan al Graciabilísimo, tejados de plata para sus hogares, escaleras para ascenderlas,

---

* La Meca y Attáif.

34. Las puertas de sus casas, lechos para reposar en ellos,
35. Y ornamentos de oro. Mas, todo esto no es sino el goce efímero de la vida mundanal; en cambio, la otra junto a tu Señor está *reservada* para los timoratos.
36. Mas, quien desprecie el Mensaje del Gracialibilísimo le destinaremos un demonio que será su compañero *inseparable*.
37. ¡Y aunque *los demonios* les descaminan de la verdadera senda, creen que están encaminados!
38. Hasta que, comparezca ante nosotros y diga: "¡Ojalá hubiera, entre tú y yo, la distancia entre oriente y occidente!" ¡Ah! ¡Qué pésimo compañero!
39. Pero, hoy, de nada os valdrá vuestra vejación; porque seréis copartícipes en el castigo.
40. ¿Por ventura podrías hacer oír a los sordos o iluminar a los ciegos y a quienes se hallan en manifiesto error?
41. Ya sea que te hagamos perecer, ciertamente, nos vengaremos de ellos,
42. O que te mostremos lo que les hemos conminado, porque, les dominamos.
43. ¡Aférrate, pues, a lo que te ha sido revelado; porque estás en la verdadera senda,
44. Y *sabe* que *el Corán* es un Mensaje para ti y tu pueblo; y pronto seréis interrogados!
45. Y pregunta a nuestros apóstoles, a quienes enviamos antes que a ti. ¿Por ventura les prescribimos, en vez del Gracialibilísimo, deidades para que fueran adoradas?
46. Habíamos enviado a Moisés, con nuestros prodigios, hacia Faraón y su nobleza, y les dijo: "¡Por cierto que soy el apóstol del creador del universo!"
47. Mas, cuando les presentó nuestros prodigios; he aquí que los escarnecieron.
48. Y nunca les mostraron prodigio alguno que no fuese más sorprendente que el anterior. Mas, les sorprendimos con el castigo para que volvieran contritos.
49. Y le dijeron: "¡Oh, hechicero! ¡Invócanos a tu Señor, por lo que te prometió; por cierto que, nos encaminaremos!"
50. Mas, cuando les libramos del castigo; he aquí que perjuran.
51. Y Faraón arengó a su pueblo, diciendo: "¡Oh, pueblo mío! ¿Por ventura no es mío el dominio de Egipto, así como *también* estos ríos que corren por debajo de mi *palacio*? ¿No lo pensáis, pues?
52. "¡Qué! ¿Acaso no soy preferible a este despreciable que apenas puede expresarse?

53. "¿Por qué, entonces no fué coronado o que viniera escoltado por una procesión de ángeles?"
54. Y engañó a su pueblo que le obedeció; porque era un pueblo depravado.
55. Mas, cuando nos hubieron indignado, nos vengamos de ellos, y les anegamos a todos.
56. E hicimos de ellos un escarmiento y un ejemplo para la posteridad.

57. Y cuando se propuso, como ejemplo, al hijo de María, ¡he aquí que tu pueblo le escarneció!
58. Y dijeron: "¿Por ventura nuestros dioses son mejores o él?" Pero, no te lo propusieron, sino para impugnarte; porque es un pueblo contencioso.
59. El *Jesús* no es más que un siervo a quien agraciamos, y le pusimos como ejemplo para los israelíes.
60. Y si hubiéramos querido, habríamos hecho de vuestra prole, ángeles para que os sucedieran en la tierra.
61. Y que *Jesús* será índice de la Hora. ¡No dudéis, pues, de ella y seguidme; porque ello es la verdadera senda!
62. Y que Satán no os descamine, porque es vuestro enemigo declarado.
63. Y cuando Jesús les presentó las evidencias, dijo: "¡Os traigo la sabiduría y para dilucidaros algo de lo que es objeto de vuestra disputa! ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!;
64. "Porque, Dios es mi Señor y el vuestro. ¡Adoradle, pues! ¡He aquí la verdadera senda!"
65. Pero, las sectas discordaron entre sí. ¡Guay de los inicuos por el castigo del día aciago!
66. ¿Acaso aguardan, que la Hora les sorprenda súbitamente sin precaverla?
67. En aquel día los amigos *se volverán* enemigos recíprocos, excepto los timoratos.
68. ¡Oh, siervos míos! Hoy no seréis presa del temor ni os atribularéis;
69. Son quienes creyeron en nuestras leyes y fueron musulmanes.
70. ¡Entrad jubilosos, en el Paraíso, juntamente con vuestras esposas!
71. Serán servidos con bandejas y copas de oro; allí las almas *lograrán* cuanto apetezcan y lo que deleita los ojos, donde moraréis eternamente.
72. He aquí el Paraíso que heredasteis, por vuestras acciones.
73. Donde tendréis frutos en abundancia, de los cuales os nutriréis.

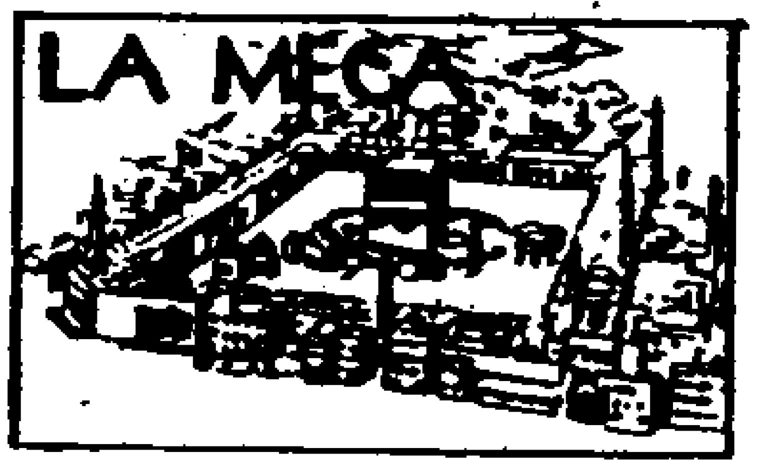
74. Por cierto que, los pecadores permanecerán perpetuamente en el castigo del infierno,
75. Que no les será atenuado y en el cual estarán desesperados.
76. Jamás les condenamos sino que fueron ellos inicuos *consigo mismos.*
77. Y gritarán: "¡Oh, Málik! ¡Que tu Señor nos aniquile!" Y él les dirá: "¡Por cierto que, permaneceréis *en él perpetuamente!*"
78. Os hemos presentado la verdad; pero, la mayoría de vosotros la aborrece.
79. ¡Qué! ¿Por ventura tramaron alguna artería *contra el Apóstol?* Por cierto que, se la desbaratamos.
80. ¿Piensan, acaso, que no oímos sus soliloquios ni sus confidencias? ¡Sí! Porque, nuestros mensajeros ante ellos, los registran.
81. Diles: "Si el Graciabilísimo tuviera un hijo, sería yo el primero de los adoradores".
82. ¡Glorificado sea el creador de los cielos y de la tierra, soberano del Trono, de cuanto le atribuyen!
83. Déjales, pues, que charlen y se regodeen hasta que se topen con su día, que les ha sido prometido.
84. Y El es quien, en el cielo es Dios y Dios en la tierra, y es prudente, sapientísimo.
85. ¡Y bendito sea Aquel cuyo es el reino de los cielos y de la tierra y de cuanto existe entre ambos, en cuyo poder está el conocimiento de la Hora, y a El seréis retornados!
86. En cuanto, aquellos a quienes invocan, en vez de El, no poseen la intercesión salvo quienes declaren la verdad y la reconozcan.
87. Y si les preguntas quién les ha creado, ciertamente dirán: "¡Dios!" ¿Cómo, entonces, se descaminan?
88. *El Apóstol* dice: "¡Oh, Señor mío! ¡Por cierto que este es un pueblo que no cree!"
89. ¡Aléjate de ellos , y dí: "¡Paz!" ¡Pronto sabrán!

XLIV
SURA DE ADDUJAN
O DE LA HUMAREDA

Mequinense: 59 aleyas.

Revelóse después del de LOS ORNAMENTOS DE ORO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. HA, *Mim.*
2. Por el Libro lúcido;
3. Que lo revelamos en una noche bendita *, porque somos amonestadores.
4. En que se decreta todo asunto prudente,
5. Por orden nuestra; porque, enviamos *apóstoles al hombre,*
6. Como misericordia de tu Señor; porque es omnioyente, sapientísimo;
7. El creador de los cielos y de la tierra y de cuanto existe entre ambos, si estáis persuadidos,
8. ¡No hay más dios que El! Da la vida y la muerte, es vuestro creador y el de vuestros predecesores.
9. ¡Pero, están sumidos en la duda, distraídos!
10. Aguarda, pues, el día en que el cielo arroje una humareda visible,
11. Que envuelva a la humanidad: ¡He aquí un severo castigo!
12. *Dirá:* "¡Oh, Señor nuestro! ¡Líbranos del castigo; porque somos creyentes!"
13. ¿Cómo no se acuerdan de cuando les llegó un fidedigno Apóstol,
14. Y le rechazaron y se dijeron: "Es un energúmeno aleccionado?"
15. Por cierto que, *aunque* os atenuamos transitoriamente el castigo, seguramente reincidiréis.
16. Recuérdales el día en que asestemos el golpe decisivo; porque somos vindicativos.

17. ANTES que a ellos, probamos al pueblo de Faraón, cuando se les presentó un honorable apóstol,

* Es la de Alqádr (*el decreto*) que cae el 26 del mes de ramadán.

18. Que *les dijo:* "Entregadme los siervos de Dios; porque soy un fidedigno apóstol para vosotros;
19. "Y no os rebeléis contra Dios; porque os traigo una autoridad evidente.
20. "Y me amparo en mi Señor y el vuestro, para que no me lapidéis.
21. "Y si no me creéis, separáos entonces de mí".
22. *Moisés* suplicó, pues, a su Señor: "¡Este es un pueblo pecador!"
23. *Le replicó:* "Marcha, pues, con mis siervos, durante la noche; porque seréis perseguidos.
24. "Y deja la mar en calma; porque es una hueste que será anegada!"
25. ¡Cuántos jardines, manantiales abandonaron,
26. Sembrados y suntuosas residencias,
27. Y comodidades en que se regodeaban!
28. Y fué así. ¡Y lo dimos en herencia a otro pueblo!
29. Y ni el cielo ni la tierra lloraron su infortunio ni *tampoco* fueron tolerados.
30. Sin duda que libramos a los israelíes del castigo afrentoso.
31. De Faraón; porque fué un arrogante que se contaba entre los transgresores.
32. Y les escogimos sabiamente entre sus contemporáneos,
33. Y les agraciamos con ciertos prodigios que contenían una verdadera prueba.
34. Por cierto que estos *quraixíes* dicen:
35. "No hay más muerte que la primera nuestra y jamás seremos resucitados.
36. "¡Devolvednos entonces a nuestros padres, si sois veraces!"
37. ¡Qué! ¿Acaso son ellos preferibles al pueblo de Tubba * y sus antepasados a quienes aniquilamos; porque fueron pecadores?
38. Y no hemos creado los cielos y la tierra, y cuanto existe entre ambos para distraernos:
39. No los creamos sino con prudencia; pero, su mayoría lo ignora.
40. Por cierto que, su cita unánime será el día del discernimiento.
41. El día en que ningún protector podrá abogar, en nada, por otro, ni serán socorridos,
42. Salvo aquel de quien Dios se apiade; porque es poderoso, misericordiosísimo.

---

* Título de los reyes árabes preislámicos del Yemen.

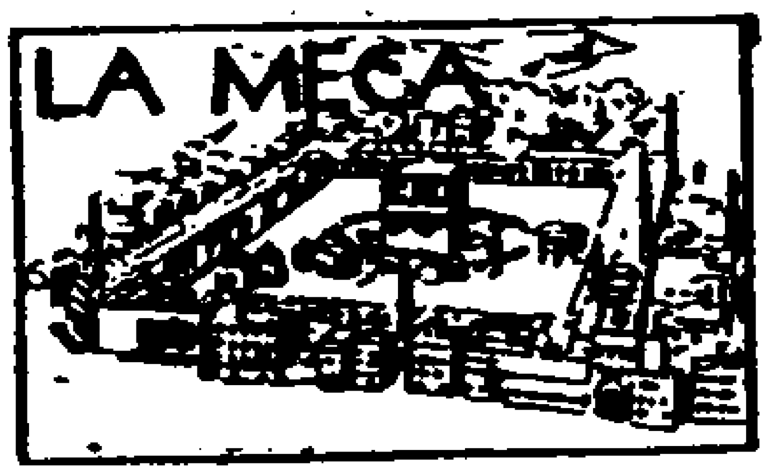
43. Por cierto que, la balanita
44. Será el manjar del pecador,
45. Como metal fundido; hervirá en las entrañas,
46. Con el borboteo del agua hirviente.
47. Y se dirá *a los guardianes:* "¡Agarradle y arrastradle hacia el centro de la hoguera!"
48. "Luego, verted, sobre su cabeza, el tormento del agua hirviente.
49. ¡Súfrelo! Porque, tú eres poderoso, honorable.
50. "¡Ciertamente he aquí lo que vosotros dudábais!"
51. Por cierto, que los timoratos estarán en un lugar seguro.
52. Entre jardines y manantiales;
53. Vestirán de tafetán y brocado, *sentados* frente a frente;
54. Así será; y les desposaremos con huríes de grandes ojos.
55. Allí, seguros, pedirán de toda fruta;
56. Donde no sufrirán la muerte, excepto la primera; y El les preservará del tormento de la hoguera,
57. Como una bondad de tu Señor. ¡Tal será la bienaventuranza!
58. Por cierto que, te lo hemos revelado *(el Corán)* en tu habla, para que lo mediten.
59. Aguárdales, pues, *¡oh, Apóstol!;* porque, ellos *también* te aguardarán.

XLV
SURA DE ALYAZIAH O DE LA PROSTERNADA

Mequinense: 37 aleyas, excepto la 14 que es medinense.

Revelóse después del de LA HUMAREDA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. HA, *Mim.*
2. La revelación del Libro es de Dios, poderoso, prudente.
3. Por cierto que, en los cielos y la tierra hay maravillas para los creyentes.
4. Y en vuestra creación y la de cuanto diseminó, de animales, son signos para los persuadidos.
5. Y en la alternación de la noche y el día, la lluvia que Dios envía desde el cielo, mediante la cual vivifica la tierra después de haber sido árida; y en la variación de los vientos, hay maravillas para los comprensivos.
6. Tales son las aleyas de Dios que, en verdad, te revelamos. Así, pues, ¿en qué Libro creerán si *rechazan* a Dios y sus aleyas?
7. ¡Guay de todo mendaz pecador
8. Que escucha las aleyas de Dios, que le son recitadas, y se obstina altanero, como si no las hubiera escuchado! ¡Anúnciale un severo castigo!
9. Y cuando llega a conocer algo de nuestras aleyas las escarnece. Este sufrirá un castigo afrentoso.
10. Frente a ellos estará el infierno, y de nada les valdrá todo cuanto hayan atesorado, ni *tampoco* los que adoptaron, por protectores, en vez de Dios. Y sufrirán un horrible suplicio.
11. Este *Corán* es una guía. En cuanto a quienes nieguen las aleyas de su Señor, sufrirán una pena de un suplicio horrible.

12. DIOS fué quien os sometió el mar para que en él singlen los navíos, con su beneplácito y que procuréis algo de su bondad, y a fin de que se lo agradezcáis.

13. Y *también* os sometió todo cuanto existe en los cielos y en la tierra, que de El todo dimana. Por cierto que, en esto hay maravillas para los comprensivos.
14. Dí a los creyentes que perdonen a quienes no esperan los días *de escarmientos* de Dios, para que El remunere a la gente según su merecido.
15. Quien practique el bien será en beneficio propio; en cambio, quien obre mal lo hará en su perjuicio. Luego seréis retornados a vuestro Señor.
16. Habíamos concedido a los israelíes el Libro, la cordura, la profecía y les agraciamos con todo lo bueno, y les preferimos a sus contemporáneos.
17. Y les prescribimos las evidencias respecto al dogma; pero, no discreparon, sino por envidia recíproca, cuando les hubo llegado el conocimiento. Por cierto que, tu Señor dirimirá sus discrepancias en el día del juicio final.
18. Después te enseñamos *¡oh, Apóstol! el recto* camino de la religión. Obsérvala, pues, y no te entregues a las concupiscencias de los ignaros,
19. Porque en nada podrán defenderte *del castigo* de Dios; y porque, los inicuos son protectores entre sí. Pero, Dios es el protector de los timoratos.
20. Este *Corán* encierra evidencias para el hombre, y es guía y misericordia para los persuadidos.
21. ¡Qué! ¿Pretenden por ventura, los delincuentes, que les equiparemos con los creyentes que practican el bien? ¿Piensan, acaso, que su vida y su muerte es comparable a la de ellos? ¡Qué mal juzgan!
22. Dios creó los cielos y la tierra con prudencia y para que toda alma sea remunerada según lo que haya hecho, y no será defraudada.
23. ¿Has reparado en quien idolatra su concupiscencia, a quien Dios extravió a sabiendas, sigiló su oído, su entendimiento y vendó su vista? ¿Quién le iluminará después que Dios le *haya descaminado?* ¿No lo reflexionáis, pues?
24. Y dicen: "¿Qué es la *vida* sino la nuestra mundanal; vivimos y morimos y no nos aniquila sino el tiempo?" Pero, respecto a ello, carecen de conocimiento y no hacen más que conjeturar.
25. Y cuando se les recitan nuestras lúcidas aleyas, su único argumento es decir: "¡Resucitad a nuestros padres si sois veraces!"
26. Diles: "Dios os da la vida, luego, os hará morir, después os congregará para el día indubitable del juicio final". Pero, la mayoría de los humanos lo ignora.
27. ¡A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra, y

el día en que llegue la Hora; en ese día, perecerán los detractores!

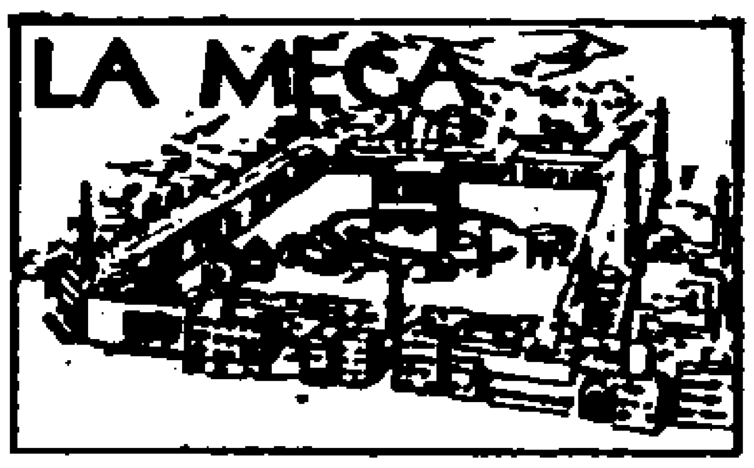
28. Y verás a toda secta prosternada: Cada secta será convocada ante su registro. ¡Hoy seréis remunerados según lo que hayáis hecho!
29. "Este es nuestro registro que declara, en verdad, contra vosotros; porque, hemos ordenado apuntar todo cuanto habéis hecho".
30. En cuanto a los creyentes que practican el bien, su Señor les acogerá en su misericordia. ¡Tal es la bienaventuranza!
31. En cambio, a los incrédulos, *se les dirá:* "¿Por ventura no os fueron recitadas mis aleyas? Pero, os ensoberbecísteis y fuísteis pecadores.
32. "Y cuando se os dice que la promesa de Dios es verdadera y la Hora es indubitable, decís: "¡No sabemos lo que es la Hora; que pensamos no es más que una opinión quimérica y no estamos convencidos!"
33. ¡Entonces se les aparecerán las maldades que hayan cometido y les envolverá aquello de que se burlaban!
34. Y se les dirá: "¡Hoy, os olvidamos tal como olvidásteis la comparecencia de éste vuestro día! Y vuestro albergue será el fuego infernal y jamás tendréis socorredores.
35. "Ello, porque escarnecísteis las aleyas de Dios y os alucinó la vida mundanal". Así, pues, hoy no se les será permitido salir de él ni serán complacidos.
36. ¡Alabado sea Dios, soberano de los cielos, y soberano de la tierra, creador del universo!
37. Cuya es la gloria en los cielos y en la tierra; porque es poderoso, prudente.

XLVI
SURA DE AL'AHQAF
O DE LAS DUNAS

Mequinense: 35 aleyas, excepto las 10, 15 y 35 que son medinenses.

Revelóse después del de LA PROSTERNADA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. HA, *Mim.*
2. La revelación del Libro es de Dios poderoso, prudente.
3. No creamos los cielos y la tierra, y cuanto existe entre ambos, sino con prudencia y por un término prefijado. Mas, los incrédulos desdeñan la amonestación que se les hace.
4. Diles: "¿Por ventura habéis reparado en los que invocáis en vez de Dios? ¡Mostradme lo que han creado en la tierra! ¿Han participado, acaso, en la creación de los cielos? ¡Si sois veraces presentadme un Libro *revelado* anterior a éste o un vestigio de ciencia!
5. Pero, ¿habrá alguien más extraviado que quien invoca, en vez de Dios, a los que jamás le exaudirán hasta el día del juicio final, porque están desatentos a su invocación?
6. Y cuando los humanos sean congregados *en la resurrección* serán sus enemigos y negarán su adoración.
7. Y cuando les son recitadas nuestras lúcidas aleyas, los incrédulos dicen de la verdad, cuando les llegó: "¡Esta es pura hechicería!"
8. ¿O dicen: "¡El lo ha fraguado!"? Diles, *¡oh, Apóstol!:* "Si yo lo hubiese forjado, en nada podríais defenderme de Dios. El sabe mejor que nadie lo que difamáis. ¡Basta El por testigo entre vosotros y yo! Y El es indulgentísimo, misericordiosísimo".
9. Diles: "No soy un innovador, entre los apóstoles, ni sé lo que será de mí y de vosotros. No sigo más que lo que me ha sido revelado y no soy más que un fidedigno amonestador".
10. Diles: "¿Habéis reparado en que si *el Corán* dimana de

Dios y lo negáis, mientras uno de los israelíes confirma su autenticidad, y cree en él, que vosotros lo desdeñáis *seréis inicuos?* ¡Por cierto que Dios no ilumina a los inicuos!"

11. Y los incrédulos dicen: "Si *este Mensaje* fuera algo provechoso no nos habría anticipado en ello". Y como no se guían por él, dicen: "¡Esto es una antigua mentira!"
12. Pero, antes que él ya existía el Libro de Moisés que es guía y misericordia: Y este Corán es un Libro que lo confirma, en lengua arábiga; para amonestar a los inicuos, y es albricia para los benefactores.
13. Por cierto que, quienes dicen: "Nuestro Señor es Dios", y se encaminan, no serán presa del temor ni se atribularán.
14. Estos serán los dilectos del Paraíso, donde morarán eternamente, en recompensa de cuanto hayan hecho.
15. Y recomendamos al hombre benevolencia para con sus padres; su madre le lleva con pena y le pare con dolor. Y su embarazo y su ablactación dura treinta meses, hasta que, cuando alcanza la pubertad y luego, llega a los cuarenta años, dice entonces: "¡Oh, Señor mío!, inspírame para agradecerte las mercedes con que me agraciaste, a mí y a mis padres, practicar el bien que te complazca y haz que mi prole sea virtuosa. Ciertamente, me convierto a ti; porque me cuento entre los musulmanes".
16. Estos son de quienes aceptamos lo mejor que hayan hecho y les absolvemos sus faltas, con los dilectos del Paraíso; porque es una promesa verídica que les fue prometida.
17. En cambio, quien dice a sus padres: "¡Quita allá! ¿Me prometéis, por ventura, que seré resucitado aun cuando generaciones anteriores a mí han pasado *sin renacer otra vez?"* Y ambos interpelarán a Dios, y *reprocharán al hijo*: "¡Guay de ti! ¡Cree! Porque, la promesa de Dios es infalible". Pero, les dice: "Estas no son sino fábulas de los antiguos!"
18. Estos son quienes merecieron la sentencia junto con las antecedentes generaciones de genios y humanos; porque fueron desventurados.
19. Y para cada cual habrá grados, según lo que hayan hecho y para que El les pague sus recompensas y no sean defraudados.
20. Y el día en que los incrédulos sean expuestos sobre el fuego *se les dirá:* "Aprovechasteis y gozasteis vuestros deleites en la vida mundanal. ¡Hoy, pues, seréis retribuí-

dos con el afrentoso castigo, por vuestra inicua arrogancia y depravación en la tierra".

21. MENCIONA a *(Hud)* el hermano de Ad cuando amonestó a su pueblo en las Dunas *de Hadramaut* aun cuando hubo amonestadores antes y después de él, *diciéndoles:* "¡No adoréis más que a Dios!; porque temo por vosotros, el castigo del día funesto".
22. Le dijeron: "¿Has venido, acaso, para desviarnos de nuestros dioses? ¡Si eres sincero envíanos *la calamidad* con que nos amenazas!"
23. Les dijo: "El conocimiento de ello sólo está en manos de Dios. ¡Yo os proclamo la misión que me ha sido encomendada; pero, veo que sois un pueblo ingnorante!"
24. Mas, cuando lo vieron *(el castigo)*, como una nube, cerniéndose sobre sus valles, dijeron: "¡Esta es una nube pluviosa!" *Les dijo:* "¡Quia! ¡Es *la calamidad* que queríais urgir; un viento que encierra un severo castigo!
25. "¡Arrasará todo, por designio de su Señor!". Y amanecieron que no se veía más que *las ruinas* de sus hogares. ¡Así castigamos a los pecadores!
26. Por cierto que, les habíamos deparado lo que no os habíamos concedido a vosotros, *¡oh quraixíes!*, y les habíamos dotado de oído, de vista, y entendimiento ¡pero, ni su oído ni su vista ni sus mentes les valieron de nada!, porque negaron las leyes de Dios; y les envolvió aquello de que se habían burlado.
27. ¡*Oh, mequinenses!* Habíamos destruído las ciudades que os rodeaban; aun cuando les habíamos variado los signos para que se convirtiesen.
28. ¿Por qué no les socorrieron los dioses que habían adoptado, en vez de Dios, para acercarles a El? ¡Quia! Se les desvanecieron. Tal fué su mentira y su invención.
29. Acuérdate, *¡oh, Apóstol!*, de cuando te enviamos un grupo de genios para escuchar el Corán. Y cuando asistieron a ella, se dijeron: "¡Escuchad en silencio!". Y cuando hubo terminado, volvieron a su pueblo para amonestarle.
30. Dijeron: "¡Oh, pueblo nuestro! Por cierto que hemos escuchado *la lectura* de un Libro que ha sido revelado después de Moisés, confirmante de los anteriores; conduce *al hombre* a la verdad y al buen camino.
31. "¡Oh, pueblo nuestro! Obedeced al predicador de Dios y creed en El, que os absolverá vuestras faltas y os librará de un severo castigo.
32. "Mas, quien no atienda al predicador de Dios, *sepa* que en la tierra no podrá desafiar *a Dios* ni encontrará pro-

tectores en vez de El. Estos están en un verdadero error".

33. ¿No reparan, acaso, en que Dios fué quien creó los cielos y la tierra sin esforzarse en su creación, y es capaz de
34. Y el día en que los incrédulos sean expuestos sobre el fuego *se les preguntará:* "¿Acaso no es esto la verdad?" Dirán: "¡Sí, por nuestro Señor!". Les dirá: "¡Sufrid, pues, el tormento de vuestra perfidia!"
35. Persevera, pues, como lo hicimos los tolerantes, entre los apóstoles, y no les urjas *el castigo.* El día que vean aquello con que se les había amenazado pensarán que no han permanecido *en el mundo* más que una hora de un solo día. ¡He aquí el Mensaje! ¿Por ventura serán aniquilados sino los depravados?

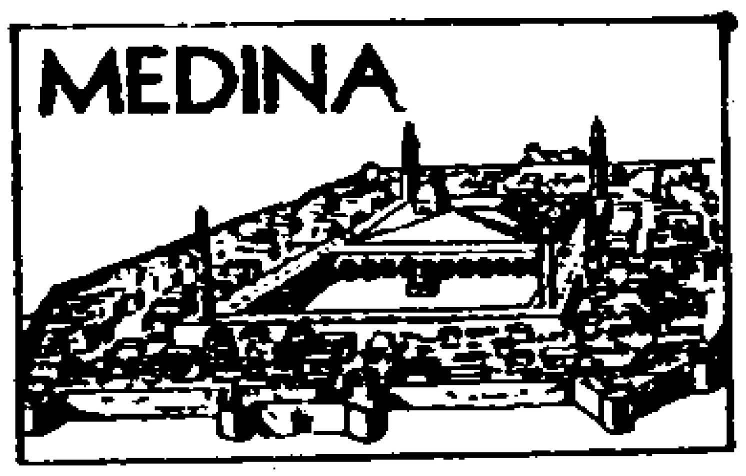
XLVII SURA DEL APOSTOL MUHAMMAD O DE MAHOMA

¡Que Dios le colme de mercedes y le conceda la salvación!

Medinense: 38 aleyas, excepto la 13 que se reveló en el camino durante de la Héjira.

Revelóse después del de EL HIERRO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. Los incrédulos que descaminan *a los demás* del sendero de Dios, El desmerecerá sus acciones.
2. En cambio, a los creyentes que practican el bien y creen en lo que fue revelado a Muhámmad, porque es la verdad de su Señor, Dios absolverá sus faltas y les mejorará su condición.
3. Ello; porque, los incrédulos siguen la falsedad, mientras los creyentes siguen la verdad de su Señor. Así Dios propone sus ejemplos al hombre.
resucitar a los muertos? Sí; porque, es omnipotente.
4. Y cuando os enfrentéis con los incrédulos, decapitadles hasta que les hayáis desbaratado; y encadenad a los *supervivientes.* Ya sea que les perdonéis luego, por generosidad o mediante rescate, *aguardad* a que la guerra haya terminado. Tal es *la orden.* Y si Dios hubiera querido, El mismo se habría vengado de ellos; pero, *os ordenó la guerra* para probaros mutuamente. En cuanto a quienes hayan sido muertos por la causa de Dios, El jamás desmerecerá sus obras;
5. Les iluminará y mejorará su condición
6. Y les introducirá en el Paraíso que les ha anunciado.
7. ¡Oh, creyentes! Si secundáis *la causa* de Dios, El os secundará y consolidará vuestros pasos.
8. En cuanto a los incrédulos, ¡Guay de ellos! El desmerecerá sus acciones.
9. Ello por haber denigrado lo que Dios reveló; entonces invalidó sus acciones.

10. ¿POR ventura, no discurrieron la tierra para ver cual fué la suerte de sus antecesores? ¡Dios les exterminó! Similar *suerte* habrá para los incrédulos.
11. Ello, porque, Dios es el protector de los creyentes, y que los incrédulos jamás tendrán protector alguno.
12. Por cierto que, Dios introducirá a los creyentes que practican el bien en jardines bajo los cuales corren los ríos; mientras, los incrédulos se regodean y comen como bestias; y el fuego será su albergue.
13. ¿Y cuántas ciudades, más poderosas que la tuya, que te expulsó, hemos destruído sin que nadie pudiera defenderlas?
14. ¿Por ventura quienes observan una evidencia de su Señor serán equiparados con quienes les fueron aluciadas sus malas acciones y se entregaron a sus concupiscencias?
15. He aquí la descripción del Paraíso, que se ha prometido a los timoratos donde hay ríos de aguas incorruptibles, ríos de leche de sabor inalterable, ríos de vino, deleitosos para los bebedores, y ríos de miel clarificada, donde tendrán toda clase de frutas, y la indulgencia de su Señor, ¿podrá equipararse *con el castigo* de quienes permanecerán perpetuamente en el fuego y a quienes se les dará a beber agua hirviente que le desgarrará las entrañas?
16. Y entre ellos los hay quienes te escuchan y en cuanto se retiran de tu asamblea dicen a los sabios: "¿Qué es lo que ha dicho recientemente?" Estos son a quienes Dios sigila sus mentes porque se entregan a sus concupiscencias!
17. En cambio, a quienes se encaminen, El les aumentará su luz y les concederá *la recompensa* de su piedad.
18. ¿Por ventura, aguardan sino la Hora que les azotará súbitamente? Ya les llegaron sus indicios. ¿De qué les servirá el recordarla cuando les sorprenda?
19. ¡Sabe, pues, que no hay más dios que Dios!, e implora el perdón de tu falta así como, las de los creyentes y las creyentes; porque, Dios conoce vuestras actividades y vuestro destino.
20. Los creyentes, dicen: "¿Por qué no *nos* fué revelado un sura *referente a la guerra santa*? Pero, cuando es revelado un sura perentorio, en el que se menciona el combate veras a los pusilámines que te mirarán con la mirada de quien está en agonía de muerte. ¡Guay de ellos!
21. *Hacen protestas* de obediencia y fidelidad, pero, en el momento decisivo, *perjuran*. ¡Cuánto mejor sería, para ellos, que cumplieran con Dios!
22. Es posible que corrompáis en la tierra y rompáis los vínculos carnales, cuando llegueis al poder.

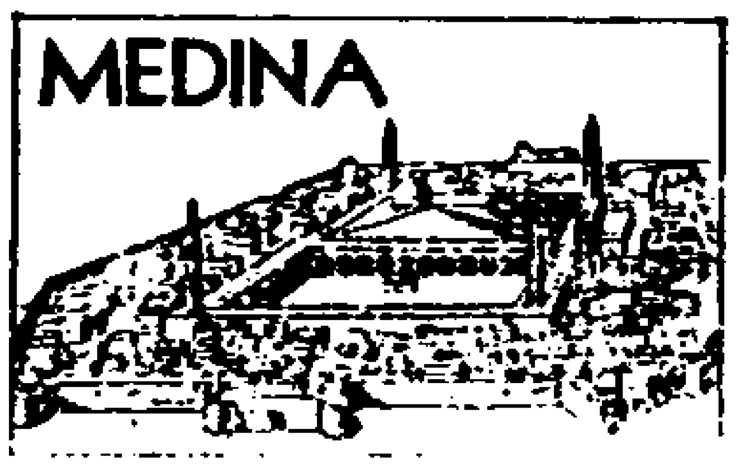
23. Estos son a quienes Dios maldijo, ensordeció y cegó su vista.
24. ¿No meditan, acaso, en el Corán o es que sus corazones son insensibles?
25. Ciertamente quienes renuncian su fe, después de que se les evidenció la guía, el demonio les sedujo y les esperanzó.
26. Ello, porque dijeron a quienes denigran lo que Dios reveló: "¡Os obedeceremos en ciertas cosas!"; pero, Dios conoce sus secretos.
27. Pero, ¿cómo *harán* cuando los ángeles se incauten de sus almas y les golpeen sus rostros *y* sus dorsos?
28. Ello, porque se entregaron a lo que indigna a Dios y menospreciaron su complacencia; con ello desmerecieron sus acciones.
29. ¿Piensan, acaso, quienes albergan la duda en sus corazones, que Dios no descubrirá sus rencores?
30. Y si hubiésemos querido te lo habríamos mostrado, y les habrías reconocido por sus fisonomías. ¡Sin duda que les reconocerías en el modo de hablar! Y Dios conoce vuestras acciones.
31. Ciertamente que, os probaremos para cerciorarnos *quienes son* los combatientes y perseverantes, de entre vosotros, y justificar vuestra conducta.
32. Por cierto que, los incrédulos que descaminan *a los demás* del sendero de Dios y contrarían al Apóstol, después que se les evidenció la guía, en nada perjudicarán a Dios; en cambio, El desmecerá sus acciones.
33. ¡OH creyentes! ¡Obedeced a Dios y obedeced al Apóstol, y no desmerezcáis vuestras acciones!
34. Por cierto que, a los incrédulos que descaminan *a los demás* del sendero de Dios y mueren en la incredulidad, Dios jamás les perdonará.
35. No flaqueéis, pues, *ante el adversario* invitándole a la paz; porque seréis los vencedores, pues, Dios está con vosotros y jamás defraudará vuestras acciones.
36. La vida mundanal es tan solo juego y diversión; pero, si creéis y sois timoratos, *Dios* os concederá vuestras recompensas sin exijiros nada de vuestra hacienda.
37. Porque, si os la pidiese u os la exigiera, la mezquinaríais; entonces revelaría vuestros rencores.
38. He aquí que se os invita a que contribuyáis en la causa de Dios. Pero, entre vosotros hay quienes mezquinan; mas, quien mezquina, ciertamente mezquina en detrimento propio; porque, Dios es de suyo opulento, mientras vosotros sois pobres. Y si rehusáis, os suplantará por otro pueblo que no será como vosotros.

XLVIII
SURA DE ALFATH O DE LA VICTORIA

Medinense: 29 aleyas, revelóse en el camino al dejar Alhudaibía.

Revelóse después del de LA ASAMBLEA DEL VIERNES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR cierto que, te hemos predestinado una infalible victoria,
2. Para que Dios perdone tus faltas pasadas y futuras, te agracie y te guie por el buen camino;
3. Y te secunde Dios poderosamente.
4. El es quien infunde el sosiego en los corazones de los creyentes, para agregar fe a su fe; y a Dios pertenecen las huestes de los cielos y de la tierra; porque, Dios es sapientísimo, prudente;
5. Para introducir a los creyentes y las creyentes en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente; absolverles sus faltas; porque, ello es un gran triunfo ante Dios.
6. Y castigar a los hipócritas y las hipócritas, los idólatras y las idólatras que piensan malamente de Dios. ¡Que les azote la vicisitud! Dios se indignará contra ellos, les maldicirá y les destinará el infierno. ¡Qué pésimo destino!
7. A Dios pertenecen las huestes de los cielos y de la tierra; porque, Dios es poderoso, prudente.
8. Por cierto que te hemos enviado por testigo albriciador y amonestador,
9. Para que creáis en Dios, y en su Apóstol; le secundéis, le honréis y le glorifiquéis mañana y tarde.
10. Por cierto que, quienes te juran fidelidad, juran fidelidad a Dios. La mano de Dios está sobre sus manos; pero, quien perjure perjurará en perjuicio propio; en cambio, quien cumpla lo que haya pactado con Dios, El le concederá una magnífica recompensa.
11. Los remisos, de entre los beduínos, te dirán: "Nos preocuparon nuestra hacienda y nuestras familias; implora a Dios para que nos perdone". Dicen con sus labios lo

que sus corazones no sienten. Diles: "¿Quién podrá defenderos en algo de Dios, tanto si quiere perjudicaros o beneficiaros? Pero, Dios está enterado de cuanto hacéis.

12. Pero, imaginasteis que el Apóstol y los creyentes, jamás volverían a sus familias y ello fué aluciado en vuestros corazones; y pensastéis malamente; porque sois un pueblo desventurado".
13. Y quienes no creen en Dios y en su Apóstol, ciertamente hemos destinado para los incrédulos el tártaro.
14. El reino de los cielos y de la tierra pertenece a Dios, que perdona a quien quiere y castiga a quien le place; pues, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
15. Cuando marchéis, a apoderaros de los trofeos, los remisos os dirán: "¡Permitid que os sigamos!". Pretenden cambiar el decreto de Dios. Diles: "¡Jamás nos seguiréis!" Porque, Dios así lo ha dispuesto. Entonces os dirán: "¡No! Es porque nos envidiáis". ¡Quia! Es que no comprenden, sino poco.
16. Dí a los remisos, de entre los beduínos: "Seréis convocados para enfrentaros con un pueblo valeroso para que le combatáis o se islamicen. Y si obedecéis, Dios os concederá una magnífica recompensa; en cambio, si os rehusáis como hicisteis anteriormente, os castigará severamente".
17. Está dispensado el ciego; está dispensado el cojo, y está dispensado el enfermo. Mas, quien obedezca a Dios y a su Apóstol, El le introducirá en jardines bajo los cuales corren los ríos; en cambio, a quien se rehuse le castigará severamente.

Sección 52ª
PRIMERA PARTE

18. DIOS se congratuló con los creyentes, cuando te juraron fidelidad bajo el árbol. Bien sabía cuanto encerraban sus corazones y, por ello, les infundió el sosiego y les recompensó con una victoria inmediata;
19. E ingentes trofeos que hicieron suyos; porque, Dios es poderoso, prudente.
20. Dios os prometió ingentes trofeos de que os apoderaríais, pero os adelantó éstos y contuvo las manos de los adversarios, para ejemplo de los creyentes y para guiaros por el buen camino;
21. Y *también os prometió* otros *trofeos* que no pudisteis hacer vuestros; pero, Dios ya os los concederá; porque, Dios es omnipotente.
22. Y aun cuando los incrédulos os combatieran, ciertamente fugarían; pues no hallarán protector ni defensor.

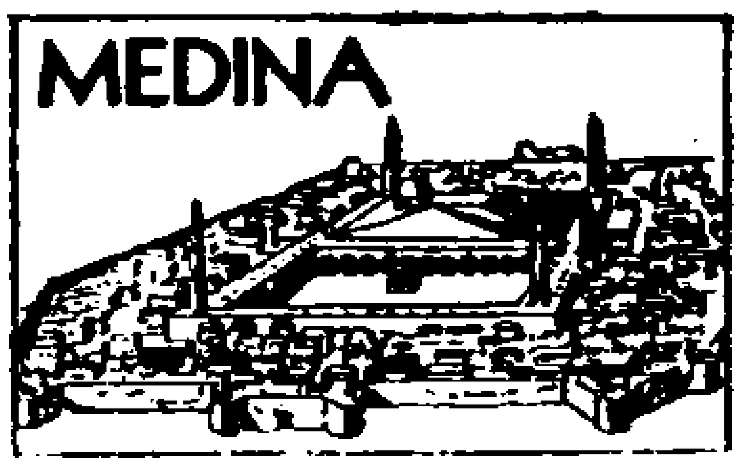
23. *Tal* fué la ley de Dios *para con sus apóstoles;* y jamás hallaréis mudanza en la ley de Dios.
24. El fué quien contuvo las manos de vuestros adversarios, lo mismo que contuvo vuestras manos, en el valle de la Meca, después de haberos hecho prevalecer sobre ellos; porque Dios, es veedor de cuanto hacéis.
25. Son ellos, los incrédulos, quienes os impidieron *entrar* en la Mezquita sagrada e impidieron que la oblación llegase a su destino. Y si no hubiera sido por unos hombres creyentes y unas mujeres creyentes— *que se hallaban entreverados con ellos* y a quienes no podíais distinguir—, *les habríais exterminado,* y habríais cometido un crimen involuntariamente. *Pero, Dios se interpuso* para albergar en su misericordia a quien le plugo. Mas, si se hubieran distinguido habríamos castigado severamente a los incrédulos.
26. Cuando los incrédulos fomentaron el fanatismo en sus corazones, el fanatismo de la gentilidad, Dios infundió su sosiego en su Apóstol lo mismo que a los creyentes, y les impuso la norma de la verdad; pues, eran meritorios y más dignos de ella; porque, Dios es omnisapiente.
27. En verdad Dios confirmó la visión de su Apóstol: "Si Dios quiere entraréis tranquilos sin temor en la sagrada Mezquita; unos con la cabeza rasurada y otros rapada. Mas, El sabe lo que vosotros ignoráis y os concedió fuera de esto, una victoria inmediata.
28. El fue quien envió a su Apóstol con la guía y la verdadera religión, para hacerla prevalecer sobre todas las religiones; y Dios es suficiente testigo *de ello.*
29. *MUHAMMAD* es el Apóstol de Dios, y quienes están con él son severos para con los incrédulos; pero, compasivos entre sí. Les verás orando prosternados, anhelando la gracia de Dios y su complacencia. En sus rostros están marcadas las huellas de la prosternación. Tal es su ejemplo en la Biblia y su ejemplo en el Evangelio; como simiente que retoña, se robustece, se desarrolla y se afirma en sus tallos; complace a los sembradores para irritar a los incrédulos. Dios prometió a los creyentes que practican el bien, indulgencia y una magnífica recompensa.

XLIX
SURA DE ALHUYURAT
O DE LOS APOSENTOS

Medinense: 18 aleyas.

Revelóse después del de LA LITIGANTE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, creyentes! No os anticipéis *a los juicios* de Dios y su Apóstol, y temed a Dios; porque, Dios es omnioyente, sapientísimo.
2. ¡Oh, creyentes! No alcéis vuestras voces sobre la del Profeta ni le gritéis, como lo hacéis entre vosotros, para no desmerecer vuestras obras sin percataros.
3. Por cierto que, quienes bajan sus voces, en presencia del Apóstol de Dios, son aquellos cuyos corazones Dios probó para la piedad, quienes obtendrán el perdón y una magnífica recompensa.
4. Por cierto que, quienes te vocean desde afuera de los aposentos, su mayoría es insensata.
5. Mas, si aguardasen, pacientemente, hasta que salieras a su encuentro sería *mucho* mejor para ellos. Pero, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
6. ¡Oh, creyentes! Cuando un malvado os trae una noticia, examinadla prudentemente para no perjudicar a alguien, por ignorancia; porque, entonces os arrepentireis de lo que hayáis hecho.
7. Y sabed que el Apóstol de Dios está entre vosotros, y que, si os obedeciera en muchos asuntos, os perderíais. Pero, Dios os ha inspirado el amor por la fe y la embelleció en vuestros corazones; y os hizo aborrecer la incredulidad, la impudicia y la rebeldía. Estos son los ortodoxos;
8. Ello por la gracia y misericordia de Dios; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
9. Y cuando dos partidos de creyentes combaten entre sí, reconciliadles, pues. Y si uno de ambos provocase al otro, combatid al provocador, hasta que se someta al designio

de Dios. Pero, si se sometiese a él, entonces reconciliadles equitativamente y sed ecuánimes; porque, Dios aprecia a los ecuánimes.

10. Por cierto que, los creyentes son hermanos; reconciliad, pues, entre vuestros hermanos y temed a Dios, para que seais compadecidos.

11. ¡Oh, creyentes! Que ningún pueblo se burle de otro; es posible que los escarnecidos sean mejores que ellos. Que tampoco las mujeres se burlen de otras mujeres; porque es posible que éstas sean mejores que aquéllas; ni os difaméis ni os motejéis. ¡Qué vil nombre tiene la infamia después de *haber recibido* la fe! Y quienes no se arrepientan, éstos serán perversos.

12. ¡Oh, creyentes! Absteneos, en lo posible, de la sospecha; porque, algunas sospechas implican pecados. No os espiéis ni os detractéis. ¿Quién de vosotros sería capaz de comer el cadáver de su hermano? ¡Os repugnaría! Temed a Dios; porque, Dios es remisorio, misericordiosísimo.

13. ¡Oh, humanos! Ciertamente os creamos de un hombre y de una mujer y os dividimos en naciones y tribus para que os reconozcáis. Por cierto que, el más honrado de vosotros ante Dios es el más timorato; porque, Dios es sapientísimo y está bien enterado.

14. LOS beduínos dicen: "¡Creemos!" Diles: "No creéis *aún;* más bien decid: "Nos hemos islamizado", aunque la fe todavía no haya penetrado en vuestros corazones. Pero si obedecéis a Dios y a su Apóstol no os frustrará nada de vuestras obras; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo".

15. Son tan sólo creyentes, quienes creen en Dios y en su Apóstol y no dudan luego, y sacrifican su hacienda y sus personas por la causa de Dios ¡Estos son los sinceros!

16. Diles: "¿Pretendéis, acaso, enseñar a Dios vuestra religión, cuando Dios bien conoce cuanto existe en los cielos y en la tierra; porque, Dios es omnisapiente?

17. Pretenderán haberte hecho un favor al islamizarse. Diles: No me enrostréis vuestra islamización; más bien, es a Dios a quien debéis el favor por haberos encaminado hacia la fe; si sois sinceros.

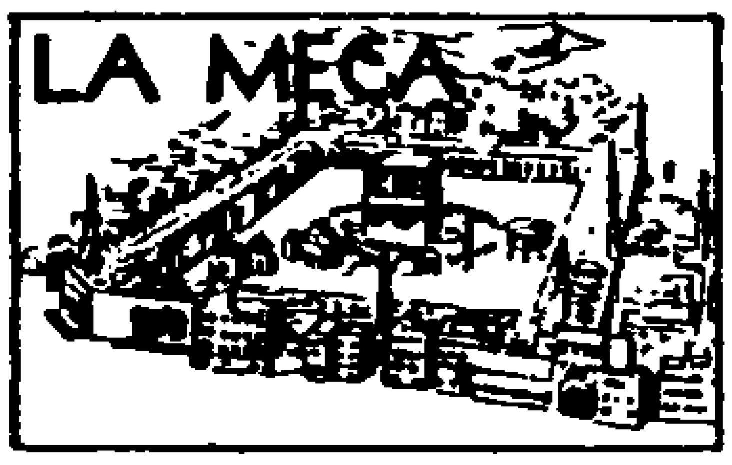
18. "Por cierto que, Dios conoce el misterio de los cielos y de la tierra, y Dios es veedor de cuanto hacéis".

L
SURA DEL *SIGNO* "QAF"

Mequinense: 45 aleyas, excepto la 38 que es medinense

Revelóse después del de LOS ENVIADOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. QAF. ¡Por el Corán glorioso *que tú eres el Apóstol de Dios!*
2. Pero, se admiran de que les haya surgido un amonestador de su estirpe. Y los incrédulos dicen: "¡Esto es algo asombroso!
3. ¡Qué! ¿Acaso, cuando muramos y seamos sólo tierra, *seremos resucitados?* ¡Este retorno es imposible!".
4. Pero, ya sabemos a cuántos de ellos ha devorado la tierra; porque poseemos un Libro registrador.
5. No obstante, desmienten la verdad cuando *ésta* les llega, y; heles ahí en un estado de confusión.
6. Pero, ¿no reparan, acaso, en el cielo que está encima de ellos; cómo lo hemos construído y adornado y carece de fisuras?
7. Y a la tierra, la dilatamos y echamos, en ella, firmes montañas y producimos en ella toda hermosa especie,
8. Para observancia y recuerdo de todo siervo contrito.
9. Y enviamos desde el cielo agua bendita mediante la cual producimos jardines y las mieses de la cosecha;
10. Y *también* las elevadas palmeras cuyas espatas están *cargadas de frutos* alineados;
11. Para sustento de sus siervos; y revivimos con ella a una comarca árida. ¡Así será la resurrección!
12. Anteriormente a ellos, desmintió *a los apóstoles* el pueblo de Noé, los dueños de Arrass, los zamudíes,
13. Los adíes, Faraón, los hermanos de Lot,
14. Los silvícolas y el pueblo de Tubba, *todos* desmintieron a los apóstoles; y todos merecieron mi conminación.
15. ¿Por ventura nos agotamos con la primera creación? *¡Quia!* Sin embargo están en duda acerca de la nueva creación.

16. Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra; porque estamos más cerca de él que *su* arteria yugular.
17. Cuando los dos *ángeles hafices del hombre sentados* uno a su derecha y el *otro* a la izquierda anotan *su declaración.*
18. No pronunciará palabra alguna, sin que, junto a él, esté presente un observador *que la anote.*
19. Y en verdad le sorprenderá la agonía de la muerte. *Se le dirá:* "¡He aquí de lo que no podrás escapar!"
20. Y la trompeta será tañida. ¡He aquí el día de la amenaza!
21. Y cada alma comparecerá acompañada de un *ángel* arriero y un *ángel* testigo.
22. *Se le dirá:* "Estabas descuidado respecto de esto; pero, hoy te descorremos el velo y tu vista será penetrante".
23. Y su acompañante dirá: "¡He aquí presente el registro de sus actos!".
24. *Después, de la sentencia, se dirá a los dos ángeles hafices:* "¡Precipitad en el infierno a todo incrédulo contumaz
25. "Que impedía el bien, profanador, dubitante,
26. "Que atribuía a Dios otra divinidad! ¡Arrojadle, pues, en el severo tormento!".

27. SU acompañante *seductor* dirá: "¡Oh Señor nuestro! No le seduje, sino que estaba en un error profundo".
28. *Dios* les dirá: "¡No disputéis en mi presencia, desde que os había anticipado la conminación.
29. "Mi palabra es irrevocable, y jamás soy injusto para con mis siervos".
30. En aquel día diremos al infierno: "¿Estás ya repleto?" Y responderá: "¿Hay *alguno* más?"
31. Y el Paraíso, para los timoratos, estará dispuesto no lejos de allí.
32. He aquí lo que se promete a todo contrito, observante,
33. "Que teme íntimamente al Graciabilísimo y comparece con un corazón contrito:
34. "¡Entrad en él, en paz! ¡He aquí el día de la eternidad!"
35. Donde tendrán cuanto deseen y, aún más, en nuestra presencia.
36. Y cuántas generaciones anteriores más poderosas que ellos hemos exterminado, y discurrieron la tierra. ¿Tuvieron, por ventura, alguna escapatoria?
37. Por cierto que, en esto hay un mensaje para el sensato que escucha atento.
38. Habíamos creado los cielos y la tierra, y cuanto existe entre ambos, en seis días, y jamás sentimos fatiga alguna.

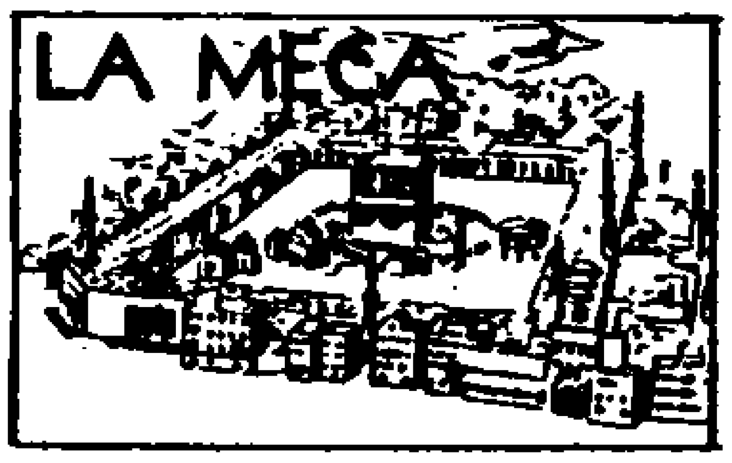
39. Tolera, pues, cuanto te dicen, y celebra las alabanzas de tu Señor antes de la salida del sol y antes del ocaso,
40. Y alábale al anochecer y al cabo de las oraciones.
41. Y escucha el día en que el pregonero convoque, desde un lugar cercano,
42. El día en que, verdaderamente, oigan el clamor: ¡Tal será el día de la resurrección!
43. Por cierto que, damos la vida y damos la muerte, y a nosotros será el retorno.
44. El día en que la tierra se abra, por encima de ellos, y *salgan* apresuradamente *de los sepulcros:* ello será una resurrección fácil para nosotros.
45. Nosotros bien sabemos cuanto dicen; y tú no eres su dictador. ¡Amonesta, pues, mediante el Corán, a quien tema mi amenaza!

LI
SURA DE AZZARIAT
O DE LOS *VIENTOS* DISEMINADORES

Mequinense: 60 aleyas

Revelóse después del de LAS DUNAS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR *los vientos* diseminadores con ímpetu:
2. Propulsores de las nubes,
3. Sopladores con ligereza;
4. Y distribuidores *de las lluvias* según la orden *divina*
5. Que lo que os promete es verídico;
6. Y que el juicio final es infalible!
7. ¡Por el cielo preñado de vías lácteas,
8. Que estáis en una doctrina discordante,
9. De la cual se apartará el descaminado!
10. ¡Malditos sean los mendaces,
11. Que están descuidados *sumidos* en una necedad!
12. Preguntan: "¿Cuándo *llegará* el día del juicio final?"
13. ¡El día en que sean torturados en el fuego!
14. "*Se les dirá:* "¡Sufrid vuestra tortura! ¡He aquí lo que pretendíais urgir!"
15. Por cierto que, los timoratos habitarán entre jardines y manantiales,
16. Disfrutando de cuanto su Señor les agracie; porque habían sido caritativos:
17. *Porque* velaban, la mayor parte de la noche, *alabando a Dios.*
18. Y al amanecer imploraban el perdón *de sus faltas;*
19. Y destinaban parte de su hacienda para el mendigo y el infortunado.
20. Y en la tierra hay maravillas para los persuadidos,
21. Y también las hay en vosotros mismos. ¿No las veis, acaso?
22. Y en el cielo está vuestro sustento y cuanto os ha sido prometido.

23. ¡Por el Señor del cielo y de la tierra que ello es tan verdad, como es cierto que habláis!
24. ¿Has oído, *¡oh, Apóstol!*, la anécdota de los honorables huéspedes de Abrahán?
25. Cuando se presentaron ante él, dijeron: "¡Paz!" Les dijo: "¡Paz!" *Me sois* gentes desconocidas".
26. Y se volvió sigilosamente hacia los suyos y trajo un becerro gordo,
27. Y se lo ofreció, diciéndoles: "¿No coméis?"
28. Entonces, sintió miedo de ellos. Le dijeron: "¡No temas!", y le albriciaron el nacimiento de un niño que sería sabio.
29. Y su mujer irrumpió dando un grito, y abofeteándose dijo: "¡Soy una anciana estéril!"
30. Dijéronle: "Así dijo tu Señor; porque es prudente, sapientísimo".

31. ABRAHAN dijo: "¿Cuál es, pues, vuestra misión, ¡oh, mensajeros!?"
32. Le dijeron: "Ciertamente se nos ha enviado a un pueblo de pecadores,
33. "Para que desencadenemos, sobre ellos, piedras de barro
34. "Sigiladas de parte de tu Señor, para los extralimitadores".
35. Y evacuamos a los creyentes que había en *Sodoma*,
36. Pero, no encontramos, en ella, más que una familia de musulmanes.
37. E hicimos de ella un escarmiento para quienes temen el severo castigo.
38. Y, en Moisés, *también* hubo *un signo*, cuando le enviamos a Faraón con una autoridad manifiesta.
39. Pero, *Faraón* le rechazó, con su nobleza, y dijo: "¡Es un hechicero o un energúmeno!"
40. Pero, le atrapamos con su ejército y les precipitamos en el mar; porque era reprensible.
41. Y, en los adíes también hay *un ejemplo*, cuando desencadenamos contra ellos un viento desolador
42. Que, no sólo pasaba sobre cosa alguna, sino que lo reducía a cenizas.
43. Y en los zamudíes tenéis *un ejemplo*, cuando se les dijo: "¡Disfrutad transitoriamente!"
44. Pero, desacataron la orden de su Señor y la centella les fulminó mientras la miraban.
45. Y no podían tenerse en pie ni socorrerse.
46. Y, anteriormente a ellos, *exterminamos* al pueblo de Noé; porque fue un pueblo depravado.
47. Y construímos el firmamento, con energía; porque somos omnipotentes.

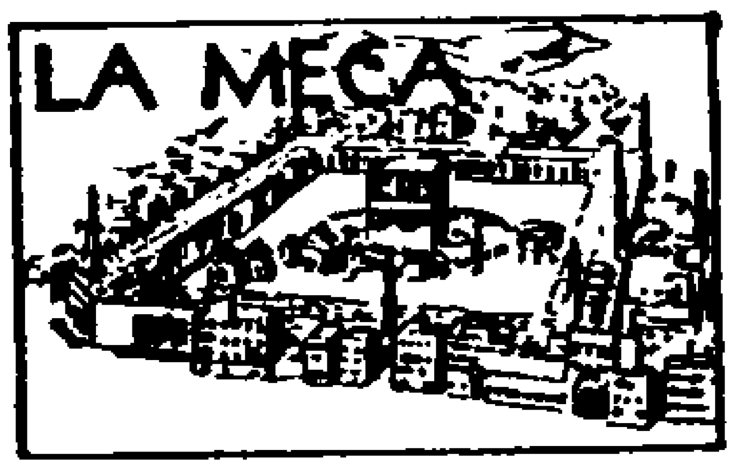
48. Y dilatamos la tierra: y ¡qué excelentes allanadores somos!
49. Y creamos una pareja de cada especie; para que reflexionéis.
50. ¡Amparáos, pues, en Dios; porque soy, de su parte, un fidedigno amonestador para vosotros.
51. Y no atribuyáis otra divinidad a Dios; porque soy, de su parte, un fidedigno amonestador para vosotros.
52. De igual manera, no se presentó ningún apóstol, a quienes les precedieron, sin que dijeran: "¡Es un hechicero o un energúmeno!"
53. ¿Acaso se lo han legado? ¡Quia! Son un pueblo de transgresores.
54. ¡Aléjate, pues, de ellos; porque no serás reprochado!
55. Y exhorta; porque, la exhortación aprovechará a los creyentes.
56. ¡No he creado al genio, y al hombre, sino para que me adoren!
57. No les pido sustento alguno ni quiero que me mantengan;
58. Porque, Dios es el sustentador por excelencia, fortísimo, inquebrantable.
59. Por cierto que, los inicuos correrán la misma suerte que sus antepasados. ¡Así, que no me apremien!
60. ¡Guay pues, de los incrédulos del su día que les fué prometido!

LII
SURA DE ATTUR O DEL MONTE

Mequinense: 49 aleyas.

Revelóse después del de LA ADORACION

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR el Monte de *Sinaí;*
2. Por el Libro escrito
3. En un pergamino desplegado;
4. Por el templo frecuentado *(la Cáaba);*
5. Por la bóveda elevada;
6. Y por el océano henchido.
7. Que el castigo de tu Señor es inminente;
8. Irrefrenable;
9. El día en que el firmamento oscile enérgicamente;
10. Y vuelen raudamente las montañas!
11. ¡Guay, en aquel día, de los desmentidores
12. Que se hayan entretenido en vanidades!
13. El día en que sean impulsados violentamente hacia el fuego infernal.
14. *Se les dirá:* "¡He aquí el fuego que negabais!
15. "¿Es esto, acaso, un encantamiento o bien no lo véis aún?
16. "¡Entrad en él; porque os será lo mismo que lo soportéis o no lo soportéis! Por cierto que, seréis recompensados por lo que hayáis hecho".
17. En cambio, los timoratos vivirán en jardines y en delicias,
18. Gozando de lo que su Señor les haya agraciado, y su Señor les preservará del suplicio infernal.
19. *Se les dirá:* "¡Comed y bebed, con provecho, por lo que hicisteis!"
20. Recostados sobre lechos ordenados; y les desposaremos con huríes de grandes ojos.
21. En cuanto, a los creyentes y a sus proles que les sigan en la fe, les reuniremos con sus familias, y no les privaremos en nada de su merecido. ¡Todo hombre será rehén de cuanto haya hecho!
22. Y les colmaremos de frutas y carne que apetezcan.

23. Donde brindarán con un néctar que no les *causará* frivolidad ni pecado.

24. Y les servirán sus mancebos que serán *hermosos* como si fueran perlas en sus conchas.
25. Y empezarán a conversar entre sí:
26. Dirán: "Por cierto que *en el mundo* fuimos timoratos entre nuestras famílias.
27. "Pero, Dios nos agració y nos preservó de la pena del Simún.
28. "Porque, antes le invocábamos; porque es beneficentísimo, misericordiosísimo!"
29. Predícales, pues, que, merced a tu Señor, no eres un adivino ni un energúmeno.
30. O dirán: "¡Es un poeta! ¡Aguardaremos a que le llegue el acontecimiento de la muerte!"
31. Diles: "¡Aguardad, que yo *también* soy de los que esperan con vosotros!"
32. ¿Son, acaso, sus facultades que les inducen a esto o son un pueblo de trangresores?
33. O dirán: "¿Por ventura él lo ha forjado *(el Corán)*?" ¡Quia! ¡No creen!
34. ¡Si son sinceros, que presenten, pues, un mensaje semejante!
35. ¿Por ventura fueron creados de la nada o son ellos los creadores?
36. ¿O han creado, acaso, los cielos y la tierra? ¡Quia! ¡No se persuadirán!
37. ¿Poseen, por ventura, los tesoros de tu Señor, o son ellos los dictadores?
38. ¿O tienen alguna facultad *para escalar el cielo* para escuchar en él *los secretos?* ¡Qué su espía presente una prueba manifiesta!
39. ¿O pertenecen a El las hijas y a vosotros los hijos?
40. ¿O por ventura les exiges alguna retribución por ello, pues, están agobiados de deudas?
41. ¿O poseen el más allá de donde copian *lo que dicen*?
42. ¿O bien intentan conspirar *contra ti?* ¡Pero, *sepan,* los incrédulos que serán desbaratados!
43. ¿O tienen otra divinidad fuera de Dios? ¡Glorificado sea Dios de cuanto le atribuyen!
44. Y si vieran desplomarse un trozo del cielo, dirían: "¡Son cúmulos de nubes!"
45. Déjalos, pues, hasta que se enfrenten, con el su día en que serán fulminados,

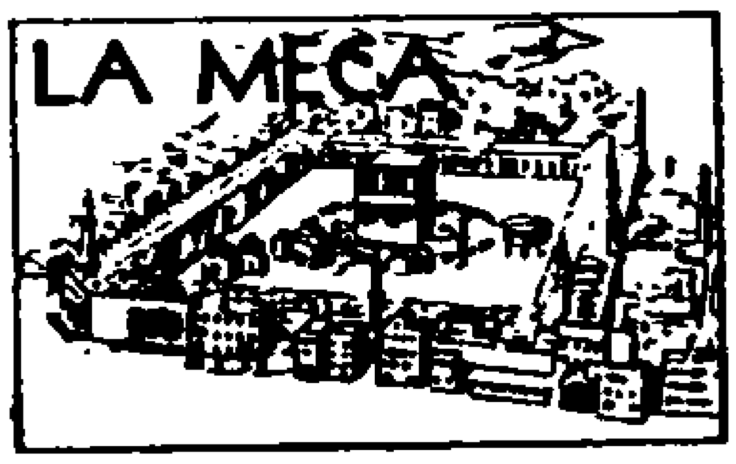
46. El día en que no les servirán de nada sus artimañas, ni serán socorridos.
47. Ciertamente los inicuos, además de esto, sufrirán otros castigos; pero, su mayoría lo ignora.
48. Pero, tú, *¡oh, Apóstol!,* tolérales hasta el juicio de tu Señor, porque estás bajo nuestra custodia. ¡Y celebra las alabanzas de tu Señor desde que te levantes,
49. Y al anochecer glorifícale igual que a la retirada de las estrellas!

LIII
SURA DE ANNAYiM O DE LA ESTRELLA.

Mequinense: 62 aleyas, excepto la 32 que es medinense.

Revelóse después del de LA UNICIDAD

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR la estrella, cuando aparece,
2. Que vuestro camarada *¡oh, quraixíes!*, jamás yerra ni se descamina,
3. Ni habla por capricho.
4. Ello no es sino inspiración que le fué revelada:
5. Que le trasmitió el fortísimo *Gabriel*,
6. El sensato, quien se le apareció *en su esencial estado*
7. Cuando estaba en el sublime horizonte:
8. Luego, se le aproximó cerniéndose lentamente,
9. Hasta una distancia de dos arcos o menos aún;
10. Y reveló al siervo de Dios lo que El reveló *a Gabriel.*
11. El corazón *del Apóstol* no desmintió lo que había visto.
12. ¿Le impugnaréis, acaso, sobre lo que vió?
13. Realmente, le vió, en otro descenso,
14. Junto al lodo de la linde:
15. Junto al cual está el jardín de la morada *eterna.*
16. Cuando cubre al loto lo que lo cubre *¡del misterio inexplicable!*
17. No se desvió su vista ni se extralimitó.
18. Por cierto que presenció las mayores maravillas de su Señor.
19. ¿Qué opináis del Lat, del Uzza,
20. Y de la otra, la tercera *Diosa*, Manât?
21. ¿Por ventura os pertenece el sexo masculino y a El el femenino?
22. Tal, entonces, sería un reparto injusto.
23. *Estas divinidades* no son más que nombres con que les denominasteis vosotros y vuestros antepasados, acerca de lo cual Dios no os confirió facultad alguna. ¡No siguen sino sus *propias* conjeturas y las concupiscencias de sus

almas, no obstante haberles llegado la guía de su Señor!
24. ¿Por ventura obtendrá el hombre cuanto ambiciona?
25. Pero, sólo a Dios pertenece la otra vida y la presente.

26. Y cuántos ángeles, en los cielos, cuya intercesión no valdrá de nada sino lo que Dios permita a quien le plazca y le complazca.
27. Por cierto que, quienes no creen en la otra vida, denominan a los ángeles con nombres femeninos.
28. Aunque carecen de todo conocimiento al respecto. No hacen sino seguir conjeturas, cuando la conjetura jamás prevaleció, en nada, sobre la verdad.
29. Apártate, pues, de quien desdeña nuestro mensaje y no ambiciona sino la vida mundanal.
30. Tal es el alcance de su sabiduría. Por cierto que tu Señor sabe mejor que nadie quien se desvía de su senda, así como conoce mejor que nadie a quien se encamina.
31. A Dios pertenece cuanto existe en los cielos y en la tierra, para castigar a los malvados según lo que hayan cometido y recompensar a los benefactores con la bienaventuranza.
32. Quienes se abstienen de los pecados graves y de las obscenidades, salvo las faltas leves, porque, tu Señor es indulgentísimo; El os conoce mejor que nadie, cuando os plasmó de tierra y de cuando érais embriones en las entrañas de vuestras madres. No os justifiquéis, pues, porque, El bien conoce al timorato.
33. ¿Qué opinas, pues, de quien desdeña *la fe,*
34. Y da poco y tacañea?
35. ¿Por ventura conoce el más allá y pronostica el futuro?
36. ¿Acaso no fué enterado de cuanto encierran los libros de Moisés,
37. Y los de Abrahán, el observante?
38. Que ningún pecador cargue con culpas ajenas;
39. Y que el hombre no obtenga sino el fruto de sus afanes;
40. Y que sus afanes sean examinados;
41. Luego le será retribuído con la más equitativa recompensa;
42. Y que el retorno será a tu Señor;
43. Y que El hace reír y llorar;
44. Y que El da la muerte y la vida;
45. Y que El creó las parejas, el macho y la hembra
46. De una gota de esperma eyaculada;
47. Y que a El atañe la segunda creación: *la resurrección;*
48. Y que El enriquece y da hacienda;
49. Y que El es el Señor de Sirio
50. Y que El exterminó a los primitivos adíes,
51. Y a los zamudíes, sin dejar ninguno.

52. Y antes al pueblo de Noé; porque era más inicuo y perverso,
53. Y trabucó las ciudades nefandas *de Sodoma y Gomorra,*
54. Y las cubrió de lo que las cubrió.
55. ¿De cuál de las mercedes de tu Señor dudarás, pues, ¡oh, hombre!?
56. ¡He aquí un amonestador *del rango* de los primeros amonestadores!
57. Se aproxima *la Hora* inminente;
58. Nadie fuera de Dios podrá revelarla.
59. ¿Por qué os asombráis, pues, de este mensaje?
60. ¿Y os reís, en vez de llorar,
61. Alborotándoos?

ación 13ª

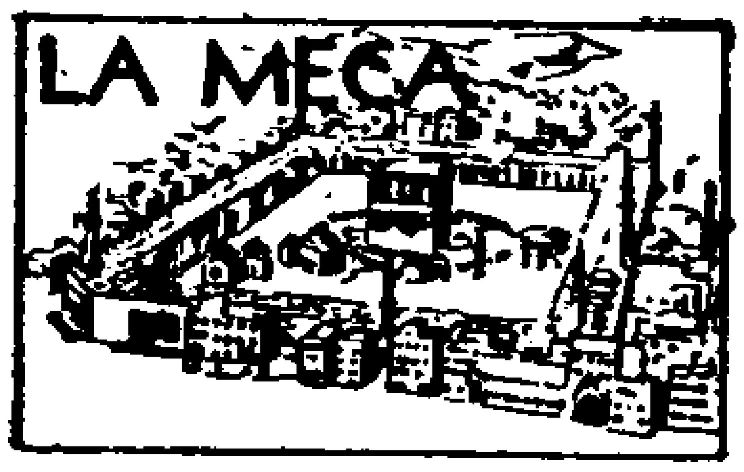
62. ¡PROSTERNAOS, más bien, ante Dios, y adoradle!

LIV
SURA DE ALQÁMAR
O DE LA LUNA

Mequinense: 55 aleyas, excepto las 44, 45 y 46 que son medinenses.

Revelóse después del de EL VISITADOR NOCTURNO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. LA Hora *del Juicio* se acerca, y la luna se partirá.
2. Pero, si presenciaran algún milagro se alejarían diciendo: "¡*Esta* es una magia reiterada!
3. Y le desmienten y persisten en sus concupiscencias; pero, cada cosa tendrá su fin.
4. Y, sin embargo, tuvieron bastantes escarmientos ejemplares,
5. Sabiduría prudente; pero, de nada les sirven los amonestadores.
6. ¡Apártate, pues, de ellos, *¡oh, Apóstol!*, y recuerda el día en que, el *ángel* pregonero, convoque *a los hombres* a algo terrible,
7. Saldrán de los sepulcros con los ojos bajos cual si fueran *una manga* de langostas dispersas,
8. ¡Acelerando erguidos hacia el *ángel* pregonero! Los incrédulos dirán entonces: "¡Este es un día difícil!"

9. ANTES que ellos, el pueblo de Noé desmintió *a los apóstoles* y *también* desmintió a nuestro siervo, diciendo: "¡Es un energúmeno!", y fué vejado.
10. Entonces invocó a su Señor, *diciendo:* "¡Estoy vencido! ¡Véngame, pues!"
11. Entonces abrimos las puertas del cielo con agua torrencial.
12. E hicimos brotar las fuentes de la tierra y ambas aguas se encontraron en la medida predestinada.
13. Y le condujimos en *un Arca* de tablas enclavijadas.
14. Que singlaba, bajo nuestra custodia, como castigo para el ingrato.

15. Y la pusimos como ejemplo. ¿Habrá, por ventura, algún escarmentado?
16. Pero, ¡cuán *terribles* fueron mi castigo y mi admonición!
17. Por cierto que, facilitamos el Corán para la amonestación. ¿Habrá, por ventura algún escarmentado?
18. Los adíes desmintieron *a su apóstol*. Pero, ¡cuán *terrible* fueron mi castigo y mi admonición!
19. Por cierto que, desencadenamos contra ellos un viento continuo, tormentoso, en un día funesto.
20. Que arrebataba a los hombres cual si fueran troncos de palmeras desarraigadas.
21. Pero, ¡cuán terrible fueron mi castigo y mi admonición!
22. Por cierto que, facilitamos el Corán para la amonestación. ¿Habrá, por ventura algún escarmentado?
23. Los zamudíes desmintieron a los amonestadores.
24. Y dijeron: "¡Qué! ¿Acaso hemos de seguir a un hombre solitario surgido de entre nosotros? ¡Entonces, caeríamos en error y locura!
25. "¿Acaso, le fué revelado el mensaje *sólo* a él de entre nosotros? ¡Quia! ¡Es un embustero, insolente!"
26. ¡Pronto sabrán quién es el embustero, insolente!
27. Por cierto que, les enviamos la camella, como prueba. Y tú*¡oh, Sálih!* ¡aguárdales y tolérales!
28. Y anúnciales que el agua deberá ser compartida entre ellos y ella, y que cada cual tendrá su turno.
29. Entonces, llamaron a un compañero suyo quien tomó un *sable* y la desjarretó.
30. ¡Pero, cuán *terribles* fueron mi castigo y mi admonición!
31. Por cierto que enviamos contra ellos una sola centella que les redujo como heno amontonado.
32. Por cierto que, facilitamos el Corán para la amonestación. ¿Habrá, por ventura algún escarmentado?
33. El pueblo de Lot desmintió a sus amonestadores.
34. Por cierto que, desencadenamos, contra ellos, un huracán, excepto a la familia de Lot que la salvamos, a la alborada,
35. Por nuestra gracia. Así remuneramos al agradecido.
36. Y *Lot*, ya les había amonestado sobre nuestro castigo; pero, dudaron de las amonestaciones
37. E intentaron mancillar a sus huéspedes; pero, les cegamos los ojos, *diciéndoles:* "¡Sufrid, pues, mi castigo y mis amonestaciones!"
38. Y al amanecer les sorprendió un castigo reiterativo.
39. "¡Sufrid, pues, mi castigo y mis amonestaciones!"
40. Por cierto que, facilitamos el Corán para la amonestación. ¿Habrá, por ventura, algún escarmentado?

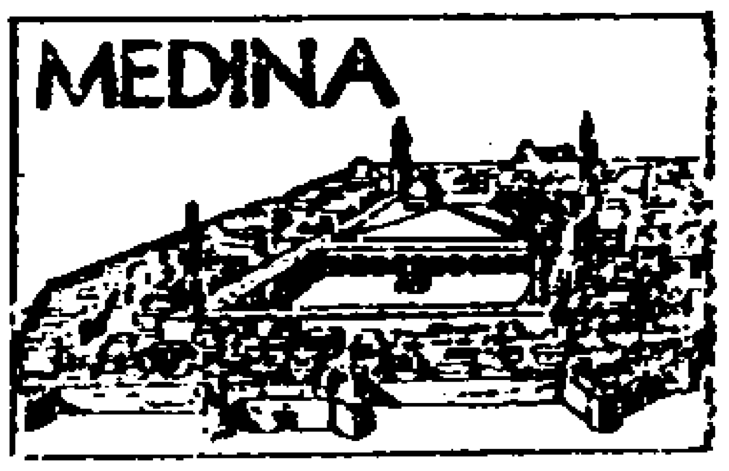
41. Y *también* se presentaron los amonestadores a la dinastía de Faraón.
42. Pero, desmintieron todos nuestros prodigios; por lo que les castigamos severamente, como sólo puede hacerlo un poderoso, omnipotente.
43. ¿Acaso vuestros incrédulos, *¡oh, quraixíes!*, son mejores que éstos? ¿O bien gozáis de inmunidad en los Libros sagrados?
44. O bien dicen: "¡Somos una multitud invencible!"
45. Pronto, esta multitud será debelada y huirá.
46. Pero, la Hora *del Juicio* será su promesa, y la Hora es más grave y más amarga.
47. Por cierto que, los pecadores estarán en el error y el tártaro.
48. El día en que sean arrastrados, en el fuego, sobre sus rostros, *se les dirá*: "¡Sufrid el contacto infernal!"
49. Por cierto que, creamos toda cosa prudentemente.
50. Y nuestra orden no es más que *una sola palabra, y se cumple* en un abrir y cerrar de ojos.
51. Y habíamos aniquilado a vuestros semejantes. ¿Habrá, por ventura, algún escarmentado?
52. Todo cuanto hicieron está registrado en los Libros.
53. Y toda *acción*, pequeña o grande, está inscripta *en* el *Original*.
54. Por cierto que, los timoratos morarán entre jardines y ríos.
55. En una honorable asamblea, en presencia de un soberano omnipotente.

LV
SURA DE ARRAHMAN
O DE
DIOS GRACIABILISIMO.

Medinense: 78 aleyas.

Revelóse después del de EL TRUENO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡D*IOS* graciabilísimo!
2. Enseñó el Corán.
3. Creó al hombre.
4. Le enseñó la elocuencia.
5. El sol y la luna recorren su órbita sistemáticamente:
6. Y las hierbas y los árboles se inclinan ante El.
7. Y elevó el firmamento, y estableció la balanza *de la justicia,*
8. Para que no defraudéis en el peso.
9. ¡Pesad, pues, escrupulosamente y no merméis en la balanza!
10. Y allanó la tierra para sus criaturas:
11. En la cual hay *toda clase* de frutos y las palmeras calicíparas;
12. Y las graníferas, con su paja, y las odoríferas.
13. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
14. El creó al hombre de arcilla sonora como la de figulina,
15. Y creó el genio de fuego vivo.
16. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
17. Es el soberano de los dos solsticios y los dos equinoccios.
18. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
19. Soltó los dos mares que se tocan.
20. Entre ambos hay una barrera para que no se confundan.
21. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
22. De ambos salen las perlas y los corales.
23. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
24. Y suyas son las naves que se elevan en el mar como las montañas.

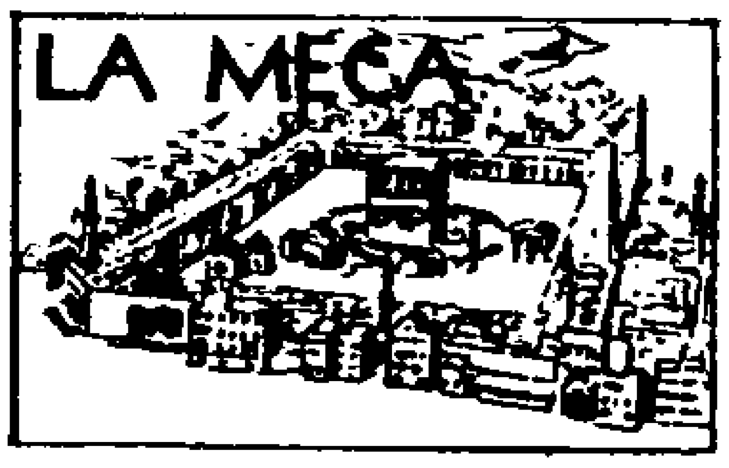
25. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
26. Todo cuanto existe en la tierra perecerá.
27. Pero, sólo subsistirá la faz de tu Señor, majestuoso, honorabilísimo.
28. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
29. Todos los que están en los cielos y la tierra le imploran. Cada día El está ocupado en una *nueva* creación.
30. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
31. Pronto nos ocuparemos de *juzgaros,* ¡oh, genio y huhumano!
32. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
33. ¡Oh, asamblea de genios y hombres! Si sois capaces de atravesar los límites de los cielos y de la tierra, atravesadlos; pero no podréis hacerlo sino merced a *nuestra* potestad.
34. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
35. Entonces, una llama de fuego y humo, será lanzada contra vosotros y no podréis impedirlo.
36. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
37. Mas, cuando el cielo se hienda y se derrita y enrojezca como ungüento.
38. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
39. En aquel día ningún hombre ni genio será inquirido por sus pecados,
40. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
41. Los pecadores serán reconocidos por su fisonomía; y serán asidos por los copetes y los pies.
42. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
43. Este es el infierno que negaban los pecadores.
44. ¡Rondarán entre él y entre agua muy hirviente!
45. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
46. En cambio, para quien tema la comparecencia ante su Señor habrá dos jardines.
47. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
48. Enramados.
49. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desa-

gradeceréis?
50. En ambos habrá dos fuentes manantías;
51. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
52. En ambos, habrá dos especies de cada fruta.
53. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
54. Estarán reclinados sobre alfombras *con* forros de *rico* brocado; y el fruto de ambos jardines estará a su alcance.
55. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
56. Allí habrá, también, huríes de casto mirar que, antes que ellos, jamás tocó hombre ni genio;
57. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
58. Se parecen al rubí y al coral.
59. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
60. ¿La recompensa del bien no es, acaso, el bien mismo?
61. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
62. **Y**, además, de los dos mencionados habrá otros dos jardines
63. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
64. Verduscos.
65. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
66. En los que habrá dos fuentes manantías.
67. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
68. En ambos, habrá frutas, dátiles y granadas.
69. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
70. En ellos habrá beldades candorosas;
71. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
72. Huríes recluídas en sus pabellones;
73. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
74. Que jamás, antes que ellos, tocó hombre ni genio;
75. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
76. Reclinadas en verdes cojines y hermosas alfombras.
77. Así, pues, ¿cuáles de las mercedes de vuestro Señor desagradeceréis?
78. ¡**B**endito sea el nombre de tu Señor, majestuoso, honorabilísimo!

LVI
SURA DE ALUAQI'A
O DEL
INEVITABLE EVENTO.

Mequinense: 96 aleyas, excepto las 81 y 82 que son medinenses.
Revelóse después del de TA-HA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. CUANDO acontezca el inevitable evento,
2. Nadie podrá negar su advenimiento.
3. Degradante, exaltador;
4. Cuando la tierra sea sacudida violentamente,
5. Y las montañas sean pulverizadas en átomos,
6. Convertidas en corpúsculos aventados.
7. Y seáis divididos en tres clases:
8. La de los bienaventurados: ¡Oh, los bienaventurados!
9. Y la de los desventurados: ¡Oh, los desventurados!
10. Y la de los primeros *creyentes* que serán los primeros.
11. Estos serán los más próximos a Dios.
12. En los jardines de las delicias.
13. Son una multitud de las primeras generaciones,
14. Y pocos de las últimas.
15. Estarán sobre lechos incrustados *de oro y pedrerías.*
16. Reclinados, en ellos, cara a cara.
17. Donde les servirán efebos insenescentes,
18. Con vasos, aguamaniles y copas *rebosantes* de néctares de manantiales.
19. Que no les provocará jaqueca ni se embriagarán.
20. Y también les servirán las frutas de su predilección;
21. Y la carne de las aves que les apetezca.
22. *Acompañados* de huríes de grandes ojos,
23. Semejantes a perlas escondidas *en sus conchas.*
24. En recompensa de cuanto hayan hecho.
25. No oirán allí frivolidades ni reproches de pecado,
26. Sino la palabra: "¡Paz! ¡Paz!"
27. Y los bienaventurados, ¡oh, los bienaventurados!,
28. *Pasearán* entre los lotos inermes,
29. Y plátanos *con frutas* alineadas,
30. En densa sombra,

31. Agua manante,
32. Y frutas abundantes,
33. Inagotables, que jamás les serán prohibidas,
34. Y dignísimas doncellas
35. Que creamos especialmente,
36. Y las hicimos vírgenes,
37. Amantes y coetáneas,
38. Para los bienaventurados.
39. Son una multitud de las primeras generaciones,
40. Y otra de las últimas.
41. Y los desventurados: ¡oh, los desventurados!
42. Sufrirán el Simún y el agua hirviente,
43. Y la sombra, de negra humareda:
44. Ni fresca ni grata,
45. Porque, antes de esto fueron concupiscentes,
46. Y persistieron en su mortal pecado.
47. Y decían: "¿Acaso, cuando muramos, y seamos reducidos a polvo y hueso, seremos resucitados
48. Junto con nuestros antepasados?"
49. Diles: "Por cierto que, los primeros y los últimos,
50. "Serán congregados para el tiempo prefijado del día señalado *del Juicio*.
51. "Luego, ciertamente, vosotros ¡oh, descarriados desmentidores!
52. "Sin duda que comeréis de la balanita;
53. "De la cual hartaréis vuestro vientre,
54. "Y encima beberéis agua hirviente;
55. "Y beberéis *con ansia* como beben los sedientos!"
56. ¡Tal será su hospedaje en el día del juicio final!
57. Nosotros os creamos: ¿Por qué, pues, no creéis *en la Resurrección?*
58. ¿Habéis reparado, acaso en lo que eyaculáis?
59. ¿Por ventura lo creáis vosotros o somos nosotros los creadores?
60. Nosotros os decretamos, la muerte y jamás seremos frustrados
61. En reemplazaros con seres semejantes y transformaros en lo que ignoráis.
62. Y, desde que conocéis la primera creación. ¿Por qué pues, no reflexionaréis?
63. ¿Habéis reparado, pues, en lo que labráis?
64. ¿Por ventura sois vosotros quienes lo hacen germinar o somos nosotros los germinadores?
65. Si quisiéramos os lo convertiríamos en heno y, entonces, no cesaríais de asombraros,
66. *Diciendo:* "Por cierto que somos desafortunados:

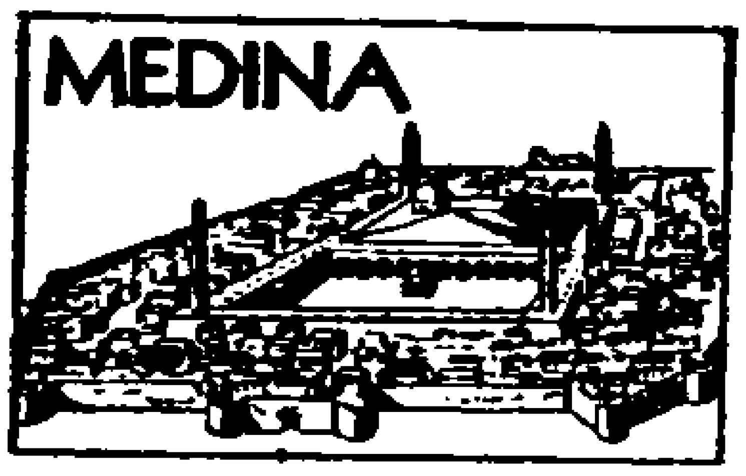
67. "Porque no podremos cosechar *los frutos de nuestro afán.*"
68. ¿Habéis reparado, pues, en el agua que bebéis?
69. ¿Sois vosotros o somos nosotros quienes la hacen descender de las nubes?
70. Si quisiéramos, la convertiríamos en salobrísima. ¿Por qué, pues, no lo agradeceréis?
71. ¿Habéis reparado, pues, en el fuego que encendéis?
72. ¿Fuisteis vosotros quienes crearon el árbol o fuimos nosotros los creadores?
73. Nosotros lo hicimos para ejemplo y provecho de los beduínos.
74. ¡Glorifica, pues, el nombre de tu supremo Señor!
75. NO juraré, pues, por el ocaso de los astros,
76. Porque es un solemne juramento; si lo supiérais,
77. Que ello es un Corán honorabilísimo,
78. *Cuyo original* está en un Libro custodiado.
79. ¡Que no lo toquen sino los impolutos!
80. Es una revelación del creador del universo.
81. ¿Por ventura desdeñaréis este mensaje?
82. ¿Y osaréis mentir en agradecimiento de vuestro sustento?
83. ¿Por qué, pues, cuando alguien se encuentra en la agonía,
84. Y vosotros, en ese instante, en que le miráis,
85. Y nosotros aunque no nos veais, estamos más cerca de él que vosotros?
86. ¿Por qué, pues, sino habéis de ser juzgados,
87. No le devolvéis el alma, si sois sinceros?
88. Pero si *el difunto* fuera uno de los allegados a Dios,
89. Entonces tendrá descanso, satisfacción, y el jardín de las delicias.
90. Y si fuese uno de los bienaventurados,
91. *Se le dirá:* "¡Qué la paz sea contigo!", de parte de los bienaventurados.
92. En cambio, si fuera uno de los desmentidores descarriados,
93. Entonces tendrá hospedaje de agua hirviente,
94. Y entrada en la hoguera infernal.
95. Por cierto que, ésta es la verdad indubitable.
96. ¡Glorifica, pues, el nombre de tu supremo Señor!

LVII
SURA DE ALHADID
O DEL HIERRO

Medinense: 29 aleyas

Revelóse después del de EL TERREMOTO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TODO cuanto existe en los cielos y la tierra glorifica a Dios; porque es poderoso, prudente.
2. Suyo es el reino de los cielos y de la tierra. El da la vida y la muerte; porque es omnipotente.
3. El es el Primero y el Ultimo; el Visible y el Inmanente; porque es omnisapiente.
4. El es quien creó los cielos y la tierra en seis días; luego asumió el trono. El bien conoce lo que penetra en la tierra y cuanto de ella sale; lo que desciende del cielo y cuanto a él asciende y está con vosotros doquiera estéis; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.
5. Suyo es el reino de los cielos y de la tierra y a Dios serán retornados todos los asuntos.
6. El inserta la noche en el día e inserta el día en la noche; y es sabedor de las intimidades de los corazones.
7. Creed en Dios y en su Apóstol, y haced *caridad* de de cuanto os agració. Pues, quienes, de entre vosotros, creen y hacen *caridad*, obtendrán una magnífica recompensa.
8. Y ¿qué excusa tenéis para no creer en Dios, cuando el Apóstol os invita a creer en vuestro Señor, a pesar de que El recibió vuestro pacto, si sois creyentes?
9. El es quien revela a su Siervo lúcidas aleyas, para que os saque de las tinieblas a la luz; porque Dios, es clementísimo, misericordiosísimo para con vosotros.
10. Y ¿qué excusa tenéis para no contribuir en la causa de Dios, desde que a Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra? Jamás podrán equipararse quienes hayan contribuído y combatido antes de la victoria *(de la Meca)*, con quienes hayan contribuído y combatido tardíamente; pues, aquellos gozarán de mayor dignidad, aunque Dios

haya prometido, a ambos, la bienaventuranza; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.

11. ¿Quién será el que ofrende espontáneamente su hacienda por la causa de Dios para que El se la duplique y le *conceda,* además, una liberal recompensa?
12. El día en que veas, *¡oh, Apóstol!* a los creyentes y a las creyentes cuya luz se irradie ante ellos y a su diestra y *les digan los ángeles:* "Hoy os albriciamos: jardines bajo los cuales corren los ríos donde moraréis eternamente. ¡Tal será la bienaventuranza!"
13. Y el día en que los hipócritas y las hipócritas digan a los creyentes: "¡Aguardadnos para que nos alumbremos con vuestra luz!" Se les dirá: "¡Volved atrás, al *mundo* y buscad luz!" Entre ellos se levantará un murallón provisto de una puerta, detrás de la cual estará la misericordia, y delante de ella estará el suplicio *infernal.*
14. *Los hipócritas* les clamarán: "¿Acaso no estábamos con vosotros?" Les replicarán: "¡Si!; pero, os envilecisteis, os asechabais, dudabais de *la religión.* Y vuestras ficciones os sedujeron, hasta que se cumplió el designio de Dios. Y el Seductor os engañó con respecto a Dios.
15. "Así, pues, hoy no se aceptará ningún rescate de vosotros ni de los incrédulos. Vuestro albergue será el fuego que es vuestro merecido. Y ¡qué pésimo destino!"

CUARTA PARTE

16. ¿POR ventura no llegó el momento, para los creyentes, de que humillen sus corazones al recuerdo de Dios y a lo que se reveló de la verdad y que no sean como los que antes recibieron el Libro, cuyos corazones se endurecieron a medida que se ha prolongado el tiempo, siendo su mayoría depravada?
17. Sabed que Dios vivifica a la tierra después de haber sido árida. Os dilucidamos las aleyas para que razonéis.
18. Por cierto que, los caritativos y las caritativas y quienes ofrenden espontáneamente su hacienda por la causa de Dios, les será duplicada y, además, obtendrán una liberal recompensa.
19. Y, quienes creen en Dios y en sus apóstoles, son los veraces y los mártires a los ojos de su Señor: tendrán su recompensa y su luz. En cambio, los incrédulos, que desmienten nuestras aleyas, serán los réprobos.
20. Sabed que la vida mundanal es tan solo juego y diversión, encanto y mutua vanagloria, y la multiplicación *(en rivalidad)* de hacienda e hijos: es como la lluvia: cuya plantación complace a los cultivadores; luego se agosta y la observas amarillenta y, finalmente, se convierte

en heno. *Y a quien sigue esta vida,* en la otra sufrirá un severo castigo. Mas, quienes la desprecien obtendrán una indulgencia y la complacencia de Dios. ¿Qué es la vida mundanal sino un placer ilusorio?

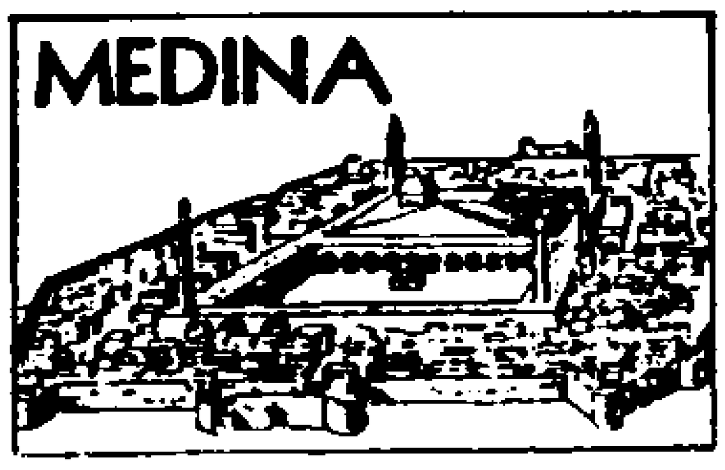
21. ¡Emuláos, pues, en obtener la indulgencia de vuestro Señor y el Paraíso, cuyo ancho iguala al del cielo y la tierra, que está destinado a quienes creen en Dios y en sus apóstoles: Tal es la gracia de Dios que concede a quien le place; porque, Dios es graciable por excelencia.
22. Ninguna desgracia acaece en la tierra, ni en vuestras personas, que no esté registrada en el Libro antes de que la hayamos creado; porque, ello es fácil para Dios:
23. Para que no desesperéis, por los placeres que se os escapen, ni os alegréis por lo que se os agracie; porque, Dios no aprecia a los engreídos, vanagloriosos,
24. Que mezquinan y recomiendan a los demás la avaricia. Pero, quienes escatimen *sepan* que Dios es de suyo opulento, loable.
25. Hemos enviado nuestros apóstoles con las evidencias; les acompañamos con el Libro y la balanza para que los hombres observen la justicia, e hicimos descender el hierro, que encierra gran poder para la guerra y beneficios para el hombre y para que Dios se cerciore de quien lo secunda íntimamente a El y a sus apóstoles; porque Dios es fortísimo, poderoso.
26. Y enviamos también a Noé y a Abrahán y agraciamos a sus descendientes con la profecía y el Libro; y, entre ellos, los hay encaminados; pero, su mayoría es disoluta.
27. Luego, tras de ellos, enviamos a *otros* apóstoles nuestros y, tras *éstos,* enviamos a Jesús, hijo de María, a quien le concedimos el Evangelio; e infundimos en los corazones de quienes le siguen, compasión y clemencia y el monacato que inventaron, que no les prescribimos sino en el anhelo de complacer a Dios; pero ellos no lo observaron como debían. Y concedimos su recompensa a los creyentes de entre ellos; pero, su mayoría es disoluta.
28. ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y creed en su Apóstol: El os concederá doble porción de su misericordia, os dará una luz con que encaminaros y os perdonará vuestros pecados; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo:
29. *Tal hicimos* para que los adeptos del Libro, sepan que nada podrán *obtener* de la gracia de Dios; porque, la gracia sólo está en la mano de Dios, que la concede a quien le place; porque, Dios es graciable por excelencia.

LVIII
SURA DE ALMUYADILA O DE LA LITIGANTE.

Medinense: 22 aleyas.

Revelóse después del de LOS HIPOCRITAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR cierto que Dios escuchó la declaración de la que disputa contigo acerca de su marido e interpela a Dios. Mas, Dios oyó vuestra plática; porque, Dios es omnioyente, omnividente.
2. Quienes de vosotros repudian a sus mujeres *por el DIHAR* *, *sepan* que no son sus madres; porque, sus madres no son sino aquellas que les engendraron; y ciertamente profieren algo inicuo y falso, y que Dios es absolvedor, indulgentísimo.
3. En cuanto a quienes repudian a sus mujeres por el *dihar,* y luego se retractan de lo dicho, deberán manumitir un esclavo antes de volver a cohabitar. Con esto se os exhorta; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.
4. Mas, quien no le encuentre, ayunará dos meses consecutivos antes de cohabitar. Pero, quien no pueda soportar *el ayuno* deberá alimentar a sesenta menesterosos. Ello para que creáis en Dios y en su Apóstol. Tales son las leyes de Dios y quienes las profanen sufrirán un severo castigo.
5. Por cierto que, quienes contraríen a Dios y a su Apóstol serán exterminados como lo fueron sus antecesores, a pesar de que enviamos lúcidas aleyas, y quienes las niegan sufrirán un afrentoso castigo.
6. En el día en que Dios les resucite a todos y les entere de cuanto hayan hecho. Dios lo enumera, mientras ellos lo olvidan; porque, Dios es testigo de todo.
7. ¿No reparas en que Dios conoce cuanto existe en los

---

* Fórmula gentílica de divorcio irrevocable con que el idólatra repudiaba a la mujer diciéndole: "Desde ahora eres para mí tan respetable como mi madre".

cielos y en la tierra? No hay confidencia entre tres *personas* sin que sea El la cuarta de ellas; ni entre cinco, sin que El sea la sexta; ni que sean menos o más que esto sin que El esté con ellas, doquiera se hallen. Luego el día del juicio final les enterará de cuanto hicieron; porque Dios es omnisapiente.

8. ¿Acaso no reparaste en quienes les fué prohibida la confidencia no obstante reinciden en lo que les fué vedado y hablan clandestinamente de iniquidad, hostilidad y desobediencia al Apóstol? Y cuando se te presentan te saludan en términos que Dios jamás te saludó, y dicen para sí: "¿Por qué Dios no nos castiga por lo que decimos?" Les bastará el infierno en el cual entrarán. ¡Y qué pésimo destino!
9. ¡Oh, creyentes! Cuando habléis en la intimidad no discurráis sobre la iniquidad, la hostilidad ni la desobediencia al Apóstol; antes bien hablad de la beneficencia y la devoción, y temed a Dios a quien seréis retornados.
10. Por cierto que la confabulación dimana de Satán para atribular a los creyentes; pero, en nada podrá perjudicarles sin el beneplácito de Dios. ¡Que a Dios se encomienden los creyentes!
11. ¡Oh, creyentes! Cuando se os diga: "¡Espaciaos en las asambleas, haced lugar a los demás que Dios *también* os hará sitio *en el Paraíso*! Y cuando se os diga: "¡Levantáos!"; levantáos entonces. Dios dignificará a los creyentes de vosotros así como los sabios; porque Dios está enterado de cuanto hacéis.
12. ¡Oh, creyentes! Cuando vayáis a consultar privadamente al Apóstol, haced antes una caridad; ello será mejor para vosotros y más puro; pero, si carecéis de medios para ello, ciertamente Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
13. ¿Temisteis, acaso, hacer caridad antes de vuestra consulta privada *con él*? Mas, si no lo hiciereis y Dios os absuelve, observad, pues, la oración, pagad el azaque y obedeced a Dios y a su Apóstol; porque, Dios está enterado de cuanto hacéis.

14. ¿ACASO no reparaste en quienes intimaron con un pueblo *(los judíos)* al cual Dios execró? No son de los vuestros ni tampoco de los de ellos, y perjuran a sabiendas.
15. Dios les tiene preparado un severo castigo por el mal que hicieron.
16. Se escudaron en su perjurio y descaminan *a los demás*

del sendero de Dios; pero, sufrirán un afrentoso castigo.

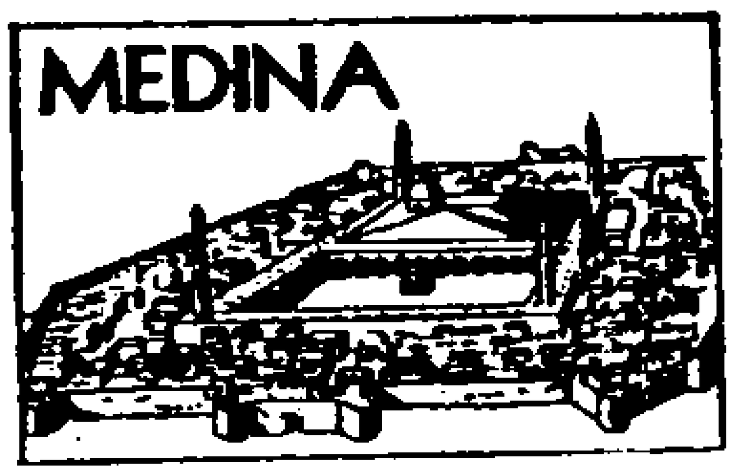
17. Ante Dios, de nada les valdrá su hacienda ni sus hijos y ellos serán los condenados del fuego, en el que permanecerán perpetuamente.
18. En el día en que Dios les resucite a todos, le jurarán, entonces, tal como os juran a vosotros; y creerán que esto les aprovechará de algo. ¿No es cierto, acaso, que son unos mentirosos?
19. Satán les conquistó y les hizo olvidar el recuerdo de Dios: estos son los secuaces de Satán. ¿No es, acaso, cierto que los secuaces de Satán, serán los desventurados?
20. Por cierto que, quienes contrarían a Dios y a su Apóstol, se contarán entre los más afrentados.
21. Dios decretó: "¡Venceré yo y mis apóstoles!"; porque, Dios es fortísimo, poderoso.
22. No encontrarás pueblo alguno, que crea en Dios y en el día del juicio final, que intime con quienes contrarían a Dios y a su Apóstol, aunque sean sus padres o sus hijos o sus hermanos o sus parientes. A éstos *Dios* grabó la fe en sus corazones y les confortó con su espíritu, y les introducirá en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios se congratula de ellos y ellos se congratulan de El. Estos son los parciales de Dios. ¿Acaso no es cierto que los parciales de Dios serán los bienaventurados?

LIX
SURA DE ALHAXR
O DEL DESTIERRO.

Medinense: 24 aleyas.

Revelóse después del de LA EVIDENCIA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TODO cuanto existe en los cielos y en la tierra, Glorifica a Dios porque, El es poderoso, prudente.
2. Fue El, quien expatrió a los incrédulos, de los adeptos del Libro, en su primer destierro. No creisteis que saldrían *de Arabia*, y ellos supusieron que sus fortalezas les preservarían de Dios; pero, Dios les azotó desde donde menos lo esperaban e infundió el terror en sus corazones; destruían sus hogares con sus propias manos y las de los creyentes. ¡Escarmentad, oh, sensatos!
3. Y si Dios no les hubiese decretado su destierro, les habría castigado en este mundo y, en el otro, sufrirán el castigo infernal.
4. Ello por haber contrariado a Dios y a su Apóstol; porque, quien contraría a Dios, ciertamente Dios es severísimo en el castigo.
5. *¡Oh, musulmanes! Sabed* que cuantas palmeras hayáis tronchado o las que dejastéis en pie, ello fue con el beneplácito de Dios y para afrentar a los depravados.
6. Y todo, cuanto de ellos Dios agració a su Apóstol, vosotros no contribuisteis en ello con vuestros corceles ni camellos; pero, Dios concede a sus apóstoles predominio sobre quien le place; porque, Dios es omnipotente.
7. Todo cuanto Dios agració a su Apóstol, *de la hacienda* de los moradores de las ciudades, corresponde a Dios, a su Apóstol, a sus parientes carnales, a los huérfanos, a los menesterosos y a los viandantes; para que el botín no sea confiscado por los opulentos de entre vosotros. Aceptad, pues, lo que *del trofeo* os dé el Apóstol y absteneos de cuanto él os prohiba. Y temed a Dios; porque, Dios es severísimo en el castigo.
8. Y *también corresponde una parte* a los pobres emigran-

tes *mequinenses;* porque fueron expatriados y despojados de su hacienda, que procuran la gracia de Dios y su complacencia y secundan a Dios y a su Apóstol: estos son los sinceros;

9. Mas, a quienes, antes que ellos, *(los Socorredores) se* establecieron en la Casa *(en Medina)* y adoptaron la fe, aprecian a quienes se refugian en sus casas y no alimentan envidia alguna en sus corazones por lo que recibieron *del botín,* más bien les prefieren a sí mismos, aunque les agobie la pobreza. Y a quienes *Dios* preserva de la avaricia, éstos serán bienaventurados.
10. Y quienes les siguen, dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Perdónanos, así como también a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe, y no infundas, en nuestros corazones, rencor alguno hacia los creyentes. ¡Oh, Señor nuestro! Ciertamente, tú eres clementísimo, misericordiosísimo.

TERCERA PARTE

11. ¿NO reparas, acaso, en los hipócritas cuando dicen a sus hermanos, incrédulos, de los adeptos del Libro: "¡Juramos que si sois desterrados saldremos con vosotros, y jamás obedeceremos a nadie cuando se trate de vosotros; y si fueseis combatidos os socorreríamos!?" Pero, Dios atestigua que son unos mentirosos.
12. Porque, si fueran desterrados no saldrían con ellos; y si fueran combatidos no les socorrerían; y aun cuando les secorriesen emprenderían la fuga, y luego, ellos mismos, no serían socorridos.
13. Seguramente, vosotros, *¡oh, creyentes!* infundís, en sus corazones, más terror aún que Dios; ello, porque son unos insensatos.
14. *Los judíos* no os combatirán en masa, sino en ciudades fortificadas o detrás de las murallas. Su valentía es poderosa entre sí. Tú les crees unidos; aunque sus corazones están divididos; ello, porque son unos insensatos.
15. Se parecen a sus predecesores inmediatos que sufrieron el revés de su conducta y les espera un severo castigo;
16. Son como Satán, cuando dice al hombre: "¡Reniega!" Pero, cuando ha renegado *de Dios,* le dice entonces: "Por cierto que soy irresponsable de *lo que te pasa;* ¡porque, temo a Dios, creador del universo!"
17. Pero, el destino es que ambos serán *condenados* al fuego donde permanecerán perpetuamente. ¡Tal será la recompensa de los inicuos!
18. ¡Oh, creyentes! ¡Temed a Dios! Y que cada cual considere lo que haya procurado para el día de mañana; y

temed, pues, a Dios; porque Dios está bien enterado de cuanto hacéis.

19. Y no seáis como quienes se olvidan de Dios, y Dios les hace olvidarse de sí mismos. ¡Estos serán los depravados!

20. Jamás podrán equipararse los réprobos con los dilectos del Paraíso; porque, los dilectos del Paraíso serán los bienaventurados.

21. Si hubiéramos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto humillarse y hendirse por temor a Dios. Tales ejemplos proponemos al hombre para que reflexione.

22. El es Dios, no hay más dios que El; conocedor de lo invisible y lo visible; El es graciabilísimo, misericordiosísimo.

23. El es Dios; no hay más dios que El; soberano, santísimo, salvador, pacífero, celador, poderoso, compulsor, supremo. ¡Glorificado sea Dios de cuantos copartícipes le atribuyen!

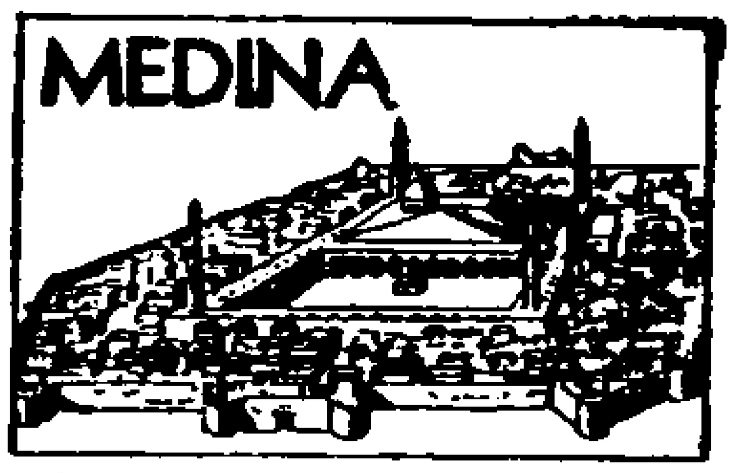
24. El es Dios, creador, omnifactor, formador. Suyos son los más sublimes atributos. Todo cuanto existe en los cielos y en la tierra le glorifica, porque es poderoso, prudente.

LX
SURA DE ALMUMTAHANA O DE LA EXAMINANDA.

Medinense: 13 aleyas.

Revelóse después del de LOS CONJURADOS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, creyentes! ¡No toméis por confidentes a mis adversarios y a los vuestros, demostrándoles afecto, desde que reniegan de cuanto os llegó de la verdad, y expulsan *de la Meca* tanto al Apóstol como a vosotros; porque, creéis en Dios vuestro Señor! Cuando salgáis a combatir por mi causa, procurando mi complacencia *no les toméis por confidentes,* confiándoles vuestras intimidades; porque, sé mejor que nadie cuanto ensenáis y cuanto manifestáis. Mas, quien de vosotros lo haga se habrá descaminado de la verdadera senda.
2. Si lograsen dominaros se os mostrarían enemigos, os amenazarían y vejarían, ansiando haceros renegar.
3. De nada os aprovecharán vuestros parientes ni vuestros hijos el día del juicio final: El os separará; porque, Dios es veedor de cuanto hacéis.
4. Tuvisteis un excelente ejemplo en Abrahán, y quienes le seguían, cuando dijeron a su pueblo: "Por cierto que somos irresponsables de vosotros y de cuanto adoráis en vez de Dios. Renegamos de vosotros y, desde ahora, comienza para siempre entre nosotros y vosotros la enemistad y el odio, a menos que creáis sólo en Dios". Excepto lo dicho por Abrahán a su padre: "Imploraré el perdón para ti; pero, nada obtendré de Dios en tu favor". ¡Oh, Señor nuestro!, a ti nos encomendamos y a ti volveremos; porque, a ti será el retorno.
5. "¡Oh, Señor nuestro! No hagas de nosotros un escarmiento para los incrédulos y perdónanos, ¡oh, Señor nuestro!; porque eres poderoso, prudente".
6. Tuvisteis en ellos un excelente ejemplo, para quien confía en Dios y en el día del juicio final. Mas, quien lo desdeña, ciertamente, Dios es de suyo opulento, loable".

7. Es posible que Dios restablezca la cordialidad entre vosotros y vuestros enemigos; Porque, Dios es poderoso; porque Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
8. Dios no os impide vincularos y ser equitativos con quienes no os combaten a causa de la religión, ni os destierran; porque, Dios aprecia a los justicieros.
9. Dios tan sólo os prohibe intimar con quienes os combaten por la religión, os expulsaron de vuestros hogares y cooperaron en vuestra expulsión. Mas, quienes se vinculasen a ellos, serían inicuos.
10. ¡Oh, creyentes! Cuando se os presenten las creyentes fugitivas, examinadlas aunque Dios conoce su fe mejor que nadie, pero, si las juzgáis creyentes no las restituyáis a *sus maridos* incrédulos; porque, ellas no son lícitas para ellos, ni ellos son lícitos para ellas; pero, restituid el dote a sus maridos. No seréis recriminados porque las desposéis, con tal que las dotéis; pero no os aferréis a los contratos matrimoniales de los incrédulos; más, exigid la restitución de la dote *de vuestras mujeres que se hayan casado con incrédulos* y que *éstos, a su vez* exijan la *de las suyas que se hayan casado con creyentes.* Tal es el juicio de Dios con que os juzga; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
11. Y si alguna de vuestras esposas se fugase con los incrédulos, sobre quienes obtengáis luego algún botín, restituid entonces a aquellos, cuyas esposas hayan huído, el equivalente de sus dotes. Y temed a Dios en quien creéis.
12. ¡Oh, Profeta! Cuando las creyentes se presenten ante ti jurándote fidelidad de que no atribuirán nada a Dios, ni robarán, ni fornicarán, ni serán filicidas, ni se presentarán con calumnia que fraguaren intencionalmente *(un expósito, haciéndole pasar por hijo propio)*, ni te desobedecerán en causa justa, entonces acepta su compromiso e implora, para ellas, el perdón de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
13. ¡Oh, creyentes! No os vinculéis con un pueblo *(los judíos)* que Dios execró; porque, desesperan de la otra vida, como los incrédulos desesperan de *la resurrección* de los muertos.

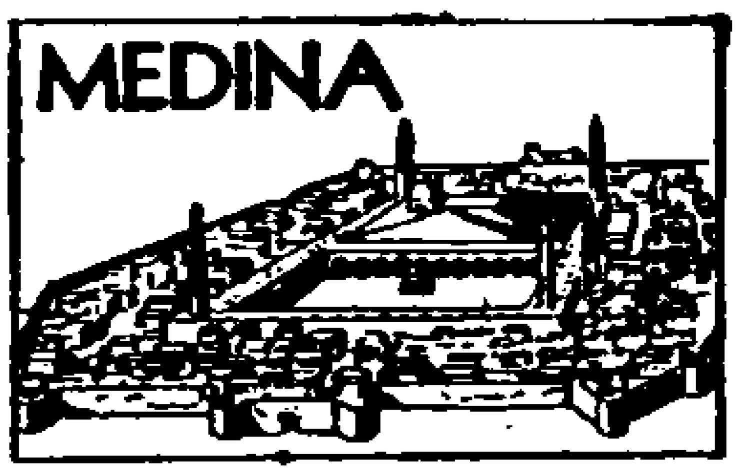
PARTE

LXI
SURA DE AÇÇAFF
O DE LOS ENFILADOS.

Medinense: 14 aleyas.

Revelóse después del de LA DECEPCION RECIPROCA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TODO cuanto existe en los cielos y en la tierra, glorifica a Dios porque es poderoso, prudente.
2. ¡Oh, creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis?
3. Enormemente odioso ante Dios, es que digáis lo que no hacéis.
4. Por cierto que, Dios aprecia a quienes combaten enfilados por su causa, cual si fueran una sólida construcción.
5. Acuérdate, *¡oh, Apóstol!,* de cuando Moisés dijo a su pueblo: "¡Oh, pueblo mío! ¿Por qué me vejáis, cuando sabéis que soy el apóstol de Dios *enviado* a vosotros?" Pero, cuando se desviaron, Dios desvió sus corazones, porque, Dios no encamina a los depravados.
6. Y de cuando Jesús, hijo de María, dijo: "Oh, israelíes!, ciertamente soy el apóstol de Dios *enviado* a vosotros, corroborante de cuanto de la Biblia me precedió y albriciante de un Apóstol, que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmad *(Muhámmad)*!" Mas, cuando les presentó las evidencias, dijeron: "¡Esto es pura hechicería!"
7. ¿Habrá alguien más inicuo que quien forja mentiras contra Dios, a pesar de haber sido invitado al Islam? Pero, Dios no encamina a los inicuos.
8. Pretenden extinguir la luz de Dios con sus *infames* lenguas; pero, Dios perfecciona su luz, aunque ello diguste a los incrédulos.
9. Fue El quien envió a su Apóstol con la guía y la religión de la verdad para hacerla prevalecer sobre todas las religiones, aunque ello disguste a los idólatras.
10. ¡Oh, creyentes! ¿Queréis que os indique una atijara que os libre del castigo severo?

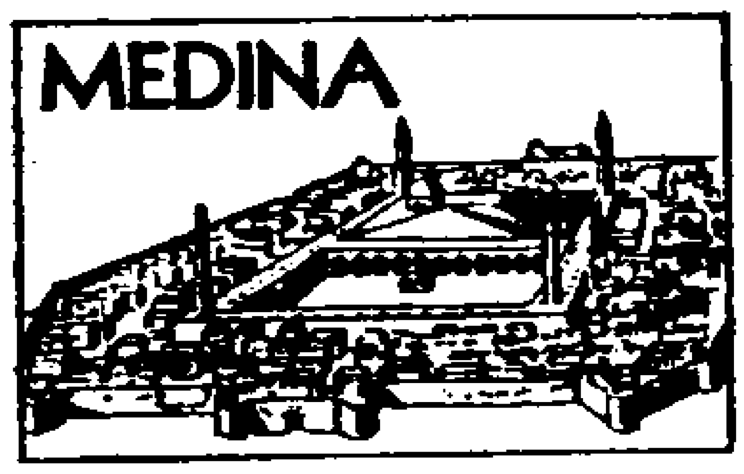
11. *Consiste en que* creáis en Dios y en su Apóstol y en que sacrifiquéis vuestra hacienda y personas por la causa de Dios. Ello es lo mejor para vosotros. ¡Si lo supierais!
12. Os perdonará vuestros pecados y os introducirá en jardines bajo los cuales corren los ríos y también en las placenteras moradas de los jardines del Edén. ¡Tal será la bienaventuranza!
13. *Y además os concederá* otra *cosa* que anheláis, que es: el socorro de Dios y la inmediata victoria. *¡Oh, Apóstol!* ¡Albricia a los creyentes!
14. ¡Oh, creyentes! ¡Sed los ayudantes de Dios!, como Jesús, hijo de María, dijo a los discípulos: "¿Quiénes serán mis socorredores *en la causa* de Dios?" Dijeron los discípulos: "¡Nosotros seremos los ayudantes de Dios!" Creyó, pues, una parte de los israelíes y otra negó, y, entonces, fortalecimos a los creyentes sobre sus enemigos y salieron victoriosos.

LXII
SURA DE ALYUMU'A O DE LA ASAMBLEA DEL VIERNES.

Medinense: 11 aleyas.

Revelóse después del de LOS ENFILADOS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



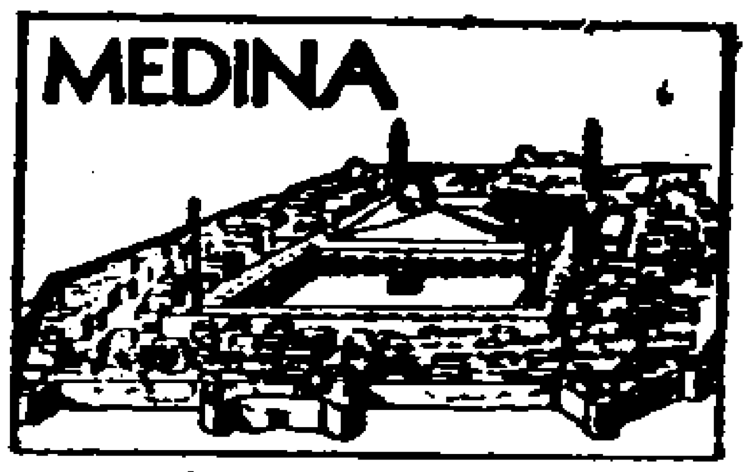
1. TODO cuanto existe en los cielos y en la tierra, glorifica a Dios soberano, santísimo, poderoso, prudente.
2. El fue quien escogió de entre los iletrados *(los árabes)* un Apóstol de su estirpe para dictarles sus aleyas, santificarles y enseñarles la Escritura y la sabiduría, porque antes estaban en un profundoe error;
3. Y *enseñará también*, a otros que les sucederán; porque, El es poderoso, prudente.
4. Tal es la bondad de Dios que concede a quien le place; porque, Dios es graciable por excelencia.
5. El ejemplo de quienes están encargados de la Biblia y no la observan se parecen al del asno que lleva libros. ¡Qué pésimo es el ejemplo de quienes desmienten las aleyas de Dios! Dios no encamina al pueblo de los inicuos.
6. Diles: "¡Oh, judíos! ¡Si pretendéis ser amigos de Dios, con exclusión de los demás hombres, deseáos la muerte si sois sinceros!"
7. Pero, jamás se la desearán a causa de lo que cometieron sus manos; porque, Dios bien conoce a los inicuos.
8. Diles: "¡Por cierto que la muerte de la cual huís, sin duda os sorprenderá, luego seréis retornados al conocedor de lo invisible y lo visible quien os enterará de cuanto hayáis hecho!"
9. ¡Oh, creyentes! Cuando se convoca para la plegaria del día viernes *(el día de la asamblea)*, concurrid, pues, al recuerdo de Dios y abandonad la atijara, lo cual os será preferible: ¡si lo supieseis!
10. Pero, una vez observada la oración, dispersáos, pues, por la tierra y procurad la bondad de Dios y mencionad frecuentemente a Dios para que prosperéis.
11. Pero, si cuando ven atijara o diversión, se dispersan *corriendo* a ella y te dejan *solo* de pie, diles: "¡Cuanto está en la presencia de Dios es preferible a la diversión y a la atijara, porque, Dios es el mejor de los sustentadores".

LXIII
SURA DE ALMUNAFIQÚN O DE LOS HIPOCRITAS

Medinense: 11 aleyas.

Revelóse después del de LA PEREGRINACION.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. CUANDO se te presentan los hipócritas, dicen: "Reconocemos que tú eres el Apóstol de Dios". Pero, Dios bien sabe que tú eres su Apóstol, y Dios atestigua que los hipócritas son mentirosos.
2. Toman sus juramentos por escudo y descaminan a *los demás* del sendero de Dios. ¡Qué detestable acción la suya!
3. Esto, porque, habían creído y luego renegaron, por lo cual Dios sigiló sus mentes y por eso son insensatos.

4. Y cuando les ves, su aspecto te agrada; y cuando hablan les escuchas atentamente. Parecen puntales apoyados *contra el muro:* piensan que cualquier grito es contra ellos. Son los adversarios; precávete, pues, de ellos. Que Dios les maldiga: ¡Cómo se descaminan!
5. Pero, cuando se les dice: "¡Venid que el Apóstol de Dios implorará vuestro perdón!", menean sus cabezas y les ves alejarse desdeñosamente.
6. Lo mismo da que implores o no su perdón; Dios jamás les perdonará; porque, Dios no encamina a los depravados.
7. Son quienes dicen: "¡No socorráis a quienes estén con el Apóstol de Dios, hasta que le abandonen y *dejen Medina!*" Los tesoros de los cielos y de la tierra pertenecen a Dios; aunque los hipócritas son insensatos.
8. Dicen: "Por cierto que, si volviéramos a Medina, el más poderoso expulsaría de ella al más débil". Pero, la potestad sólo pertenece a Dios, a su Apóstol y a los creyentes, aunque los hipócritas lo ignoran.
9. ¡Oh, creyentes! Que vuestra hacienda ni vuestros hijos

no os distraigan del recuerdo de Dios; porque, quienes tal hagan serán desventurados.

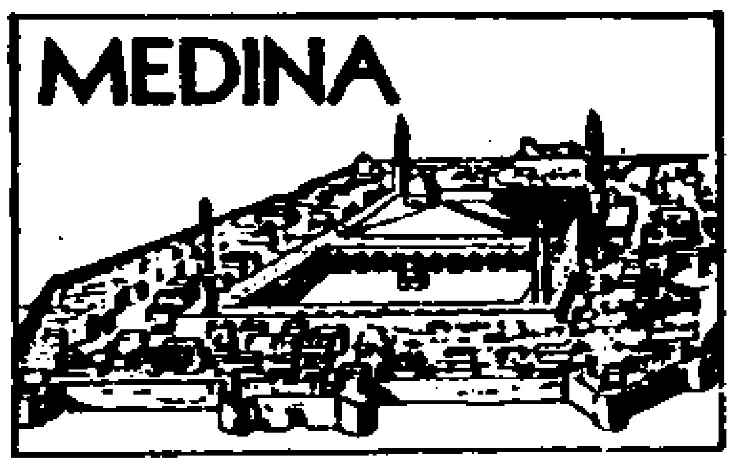
10. Haced *caridad* de cuando os agraciamos, antes de que la muerte sorprenda a cualquiera de vosotros y diga: "¡Oh, Señor mío! ¿Por qué no me toleras hasta un término próximo para hacer caridad y ser uno de los virtuosos?"
11. Pero, Dios jamás posterga a ningún alma, cuando ha llegado su destino; porque, Dios está bien enterado de cuanto **hacéis.**

LXIV
SURA DE ATTAGABUN
O DE LA
DECEPCION RECIPROCA

Medinense: 18 aleyas. Revelóse después de

LA VEDA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. TODO cuanto existe en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Cuyo es el reino y cuya es la alabanza; porque es omnipotente.
2. El fué quien os creó; y entre vosotros los hay incrédulos así como los hay creyentes; mas, Dios es veedor de cuanto hacéis.
3. Creó los cielos y la tierra con prudencia, os configuró y perfeccionó vuestras formas, y a El será el retorno.
4. El conoce cuanto existe en los cielos y la tierra, así como también conoce cuanto ensenáis y cuanto manifestáis; porque, Dios es sabedor de las intimidades de los corazones.
5. ¿Acaso no os llegó noticia de los incrédulos que os precedieron? Sufrieron las consecuencias de su conducta; y, además, sufrirán un severo castigo.
6. Ello porque, cuando sus apóstoles les presentaron las evidencias, dijeron: "¿Acaso un humano ha de encaminarnos?" Y renegaron *el mensaje* y lo rehusaron, pero, Dios prescindió de ellos; porque, Dios es de suyo opulento, loable.
7. Los incrédulos creen que jamás serán resucitados. Diles: "¡Sí, por mi Señor!, que sin duda seréis resucitados; luego se os enterará de cuanto hayáis hecho; porque, ello es fácil a Dios".
8. Creed, pues, en Dios, en su Apóstol y en la Luz que hemos revelado; porque, Dios está bien enterado de cuanto hacéis.
9. Cuando se os congregue para el día de la asamblea; éste será el día de la decepción recíproca. Pero, a quienes crean en Dios y practiquen el bien, El les absolverá sus faltas y les introducirá en jardines, bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. ¡Tal será la bienaventuranza!

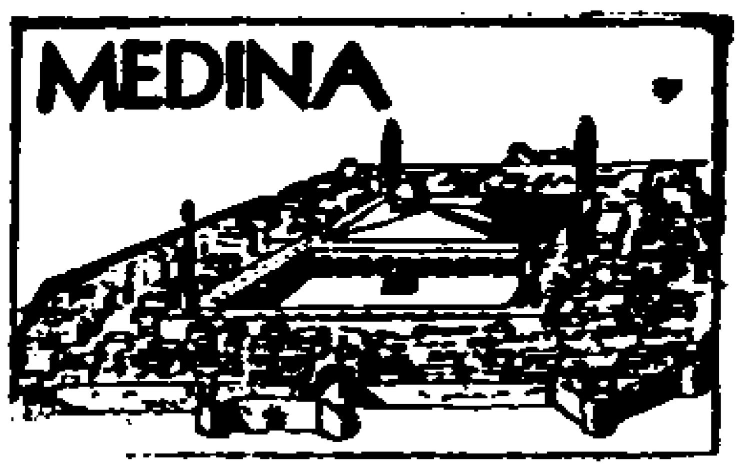
0. En cambio, quienes renieguen y desmientan nuestras aleyas serán condenados al fuego donde se albergarán perpetuamente. ¡Y qué pésimo destino!
1. Jamás acontecerá calamidad alguna sino con el asenso de Dios. Mas, a quien crea en Dios El le iluminará su corazón; porque, Dios es omnisapiente.
2. ¡Obedeced, pues, a Dios y obedeced al Apóstol! Mas, si rehusáis, sabed que, a nuestro Apóstol, sólo incumbe la lúcida proclamación *del mensaje.*
3. ¡Dios! ¡No hay más dios que El! ¡Que a Dios se encomienden, pues, los creyentes!
4. ¡Oh, creyentes! Por cierto que tenéis adversarios entre vuestras mujeres y vuestros hijos. ¡Precaveos, pues, de ellos! Pero, si les toleráis, perdonáis y absolvéis, ciertamente Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo.
5. Ciertamente vuestra hacienda y vuestros hijos son una *mera* tentación. Mas, *sabed* que Dios os reserva una magnífica recompensa.
16. ¡Temed, pues, a Dios cuanto podáis; escuchadle, obedecedle y haced caridad que ello será preferible para vosotros! Y a quienes *Dios* preserva de la avaricia serán bienaventurados.
17. Si ofrendáis a Dios, espontáneamente, *vuestra hacienda* El os la multiplicará y os perdonará; porque, Dios es retribuyente, tolerante,
18. Sabedor de lo invisible y lo visible, poderoso, prudente.

LXV
SURA DE ATTALAQ
O DEL DIVORCIO

Medinense: 12 aleyas. Revelóse después del de

EL HOMBRE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, Profeta! *Dí a los creyentes:* "Cuando repudiéis a las mujeres, repudiadlas en sus períodos prescriptos y contad *exactamente* los períodos prescriptos, y temed a Dios vuestro Señor: y no las echéis de sus hogares, ni *permitáis* que salgan de ellos, a menos que hayan cometido obscenidad probada. Tales son las leyes de Dios: y quien profane las leyes de Dios se habrá condenado. Tú ignoras: es posible que Dios, después de ello, modifique la situación.
2. Mas, cuando hayan cumplido su término prefijado, recogedlas humanitariamente o separáos de ellas decorosamente. *En ambos casos* hacedlo ante dos testigos equitativos, de entre vosotros, y justificad el testimonio ante Dios. Con lo cual se exhorta a quien cree en Dios y en el día del juicio final. Mas, quien tema a Dios, El le destinará una salvación,
3. Y le agraciará desde donde menos lo piense. Y quien se encomiende a Dios El le será suficiente; porque, Dios logra cuanto se propone. Ciertamente Dios predestinó proporción a cada cosa.
4. En cuanto a aquellas, de vuestras mujeres, que hayan llegado a la menopausia, si tenéis duda de ello, su período prescripto será de tres meses; lo mismo que para las que aún no hayan menstruado; y, en cuanto a las embarazadas, su período estará en el alumbramiento. Mas, quien tema a Dios, El le allanará su asunto.
5. Tal es el mandato de Dios que os ha revelado. Mas, quien tema a Dios, El le absolverá sus maldades y le multiplicará su recompensa.
6. Aposentadlas *(a las repudiadas)*, donde habitéis, según

creyeron, cuya luz fulgura delante de ellos y a sus diestras, dirán: "¡Oh, Señor nuestro! ¡Perfecciónanos nuestra luz y perdónanos; porque, tú eres omnipotente!"

9. ¡Oh, Profeta! Combate *con denuedo* a los incrédulos y a los hipócritas y sé inexorable con ellos; pues, su albergue será el infierno. Y ¡qué pésimo destino!

10. Dios ejemplifica a los incrédulos con la mujer de Noé y la mujer de Lot: ambas se hallaban sometidas a dos virtuosos siervos de los nuestros; pero, ambas les traicionaron y en nada pudieron defenderlas ante Dios; porque se les dijo: "¡Entrad en el fuego con los réprobos!"

11. Y Dios ejemplifica a los creyentes con la mujer de Faraón: cuando dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡Constrúyeme junto a Ti una morada, en el Paraíso, y sálvame de Faraón y de sus fechorías, y sálvame de los inicuos!"

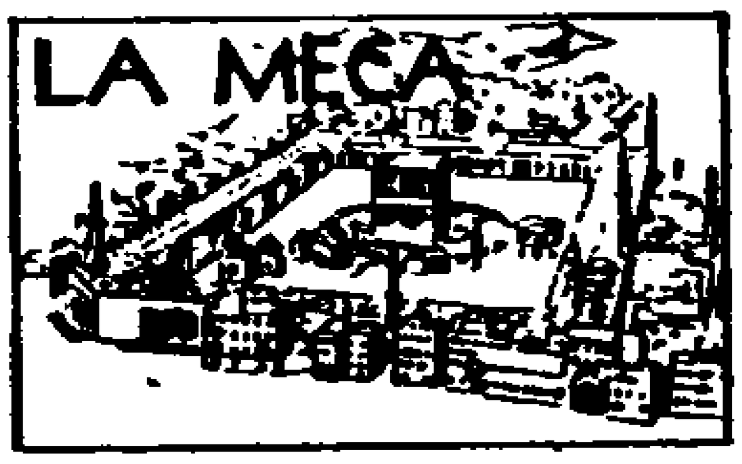
12. Y con María, la hija de Imrán, que conservó su castidad; y en quien alentamos de nuestro espíritu; y creyó en las palabras de su Señor y sus Libros; y se contó con los consagrados.

LXVII
SURA DE ALMULK
O DEL REINO

Mequinense: 30 aleyas. Revelóse después del de

EL MONTE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. BENDITO sea aquel en cuyas manos está el reino; porque es omnipotente;
2. Quien creó la muerte y la vida para probar quien de vosotros se comporta mejor; porque es poderoso, indulgentísimo;
3. Quien creó siete cielos, sobrepuestos: tú no hallarás imperfección alguna en la creación del Graciabilísimo! ¡Vuelve, pues, a mirar! ¿Ves, acaso, alguna fisura?
4. Luego, mira y remira; tu mirada volverá a ti confundida y fatigada.
5. Y adornamos el cielo mundanal con lámparas de las que destinamos estrellas fugaces contra los demonios, para quienes tenemos preparado el suplicio del tártaro.
6. Y la pena del infierno para quienes niegan a su Señor. Y ¡qué pésimo destino!
7. Cuando sean precipitados en él lo oirán rugir borbollante,
8. Y a punto de estallar de rabia: Cada vez que un grupo *de réprobos* sea precipitado en él, sus guardianes les preguntarán: "¿Acaso no os habían llegado amonestadores?"
9. Dirán: "¡Sí! Por cierto que, nos llegaron amonestadores; pero, les desmentimos diciéndoles: "¡Dios no ha revelado nada! ¡Estáis en un craso error!"
10. Y dirán, entonces: "¡Si hubiésemos escuchado o meditado no estaríamos entre los condenados al tártaro!"
11. Y confesarán sus pecados: ¡Fuera de aquí, los condenados al tártaro!
12. Por cierto que, quienes temen íntimamente a su Señor, obtendrán indulgencia y una magnífica recompensa.
13. Ya habléis en privado o públicamente, por cierto que El es conocedor de las intimidades de los corazones.
14. ¿*Cómo* no habría de conocerlas el Creador desde que es revelador, omnisapiente?

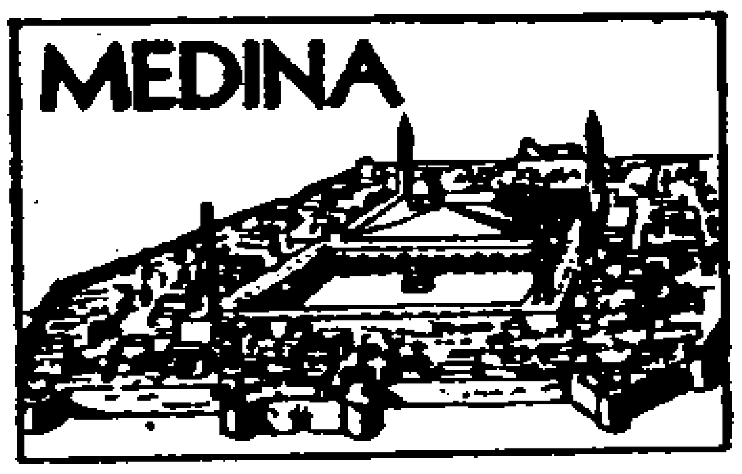
vuestros recursos, y no las perjudiquéis reduciendo sus comodidades. Si están embarazadas, mantenedlas hasta que hayan dado a luz. Si amamantan *a vuestros hijos*, pagadles su recompensa, conviniendo razonablemente al respecto. Pero, si halláis dificultades, que los amamante otra *mujer*.

7. Que el pudiente invierta *en ello* según su posición; en cuanto a aquel cuyos recursos sean restringidos que invierta en ello, lo que Dios le agració. Dios no impone a nadie *obligación* superior a lo que le ha concedido. Dios hará suceder la holgura a la estrechez.
8. ¿Cuántas ciudades desacataron el mandato de su Señor y de sus apóstoles y les saldamos sus cuentas rigurosamente y le infligimos un castigo ejemplar?
9. Sufrieron, pues, la dura consecuencia de su conducta, y el fin de su conducta fué la perdición.
10. Dios les preparó un severo castigo. ¡Temed, pues, a Dios! ¡Oh, sensatos creyentes! Dios os envió un Mensaje,
11. Un Apóstol, que os recita las lúcidas aleyas de Dios, para extraer de las tinieblas a la luz a los creyentes que practican el bien. Pero, a quienes creen en Dios y practican el bien, El, les introducirá en jardines bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios les tiene reservada la bienaventuranza.
12. Dios fue quien creó siete firmamentos, y otras tantas tierras y su designio se cumple, en ellos, para que sepáis que Dios es omnipotente, y que Dios es omnisapiente.

LXVI
SURA DE ATTAHRIM
O DE LA VEDA

Medinense: 12 aleyas. Revelóse después del de
LOS APOSENTOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



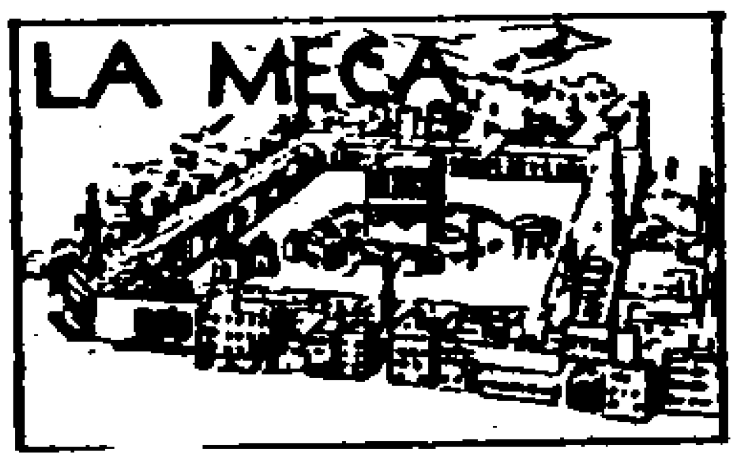
1. ¡OH, Profeta! ¿Por qué vedas lo que Dios te permitió procurando la complacencia de tus esposas, cuando Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo?
2. *¡Oh, humanos!* Dios os decretó la redención de vuestros perjurios; porque, Dios es vuestro protector y es sapientísimo, prudente.
3. Acuérdate de cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas, a *Hafsa;* mas, cuando ella lo refirió a otra, Dios se lo reveló a él, quien impuso, a *la indiscreta,* una parte *de esta revelación* y se reservó la otra. Mas, cuando se lo refirió a ella, dijo: "¿Quién te anunció eso? Díjole: "Me lo anunció el instruído omnisapiente".
4. Si volvéis contritas a Dios, cuando vuestros corazones se hayan desviado *El os perdonará,* pero, si os confabuláis contra él, ciertamente, Dios es su protector; y que Gabriel, los virtuosos de los creyentes y los ángeles, después de esto, serán sus socorredores.
5. Si os repudia, puede que Dios le conceda esposas preferibles a vosotras, musulmanas, creyentes, devotas, contritas, adoradoras, ayunadoras, desfloradas o doncellas.
6. ¡Oh, creyentes! Precavéos con vuestras familias del fuego cuyo alimento son los hombres y las piedras, y que custodian ángeles inexorables y severos; que jamás desobedecen a Dios, en cuanto se les ordena, y ejecutan cuanto se les manda.
7. ¡Oh, incrédulos! ¡Hoy no os excuséis; porque, sólo seréis remunerados por lo que hayáis hecho!
8. ¡Oh, creyentes! Convertíos sinceramente a Dios; es posible que vuestro Señor absuelva vuestras maldades y os introduzca en jardines bajo los cuales corren los ríos; el día en que Dios no afrente al Apóstol ni a quienes con él

15. El fué quien os allanó la tierra. ¡Discurridla, pues, por todos sus ámbitos y disfrutad de su merced; pues, a El será el retorno!
16. ¿Estáis, acaso, seguros, de que quien está en el cielo no os hará engullir por la tierra? ¡Hela aquí que tiembla!
17. ¿O estáis seguros de que quien está en el cielo no os desencadenará un violento huracán? ¡Pronto sabréis cómo es mi amonestación!
18. Por cierto que, sus antepasados desmintieron *a mis enviados*. Pero, ¡qué terrible fué mi castigo!
19. ¿No reparan, acaso, en los pájaros que se ciernen sobre ellos, desplegando y recogiendo sus alas? Nadie los mantiene *en el espacio* sino el Graciabilísimo; porque es onnividente.
20. ¿O bien cuál es el ejército con que contáis para socorreros en vez del Graciabilísimo? Por cierto que los incrédulos están en un engaño.
21. O bien ¿quién será el que los agracia si El retiene su merced? Pero, no obstante se obstinan en la perfidia y la aversión.
22. ¿Quién está mejor encaminado: el que anda trastabillando o quien anda erguido por el buen camino?
23. Diles: "Fué El quien os creó y os dotó de oído, de vista y de entendimiento. ¡Cuán poco se lo agradecéis!
24. Diles: "Fué El quien os multiplicó en la tierra y a El seréis retornados".
25. Pero, dicen: "¿Cuándo *se cumplirá* esta promesa? *¡Decidnos*, si sois sinceros".
26. Diles: "Sólo Dios lo sabe y yo únicamente soy un fidedigno amonestador".
27. Mas, cuando lo vean *(el castigo)* de cerca, los rostros de los incrédulos se ensombrecerán y se les dirá: "¡Aquí tenéis lo que solíais reclamar!"
28. Diles: "¿Qué os parece? Si Dios me hiciera perecer junto con mis prosélitos o se apiadará de nosotros, ¿quién libraría a los incrédulos de un severo castigo?"
29. Diles: "El es el Greciabilísimo en quien creemos y a quien nos encomendamos. ¡Pronto sabréis quién está en un verdadero error!"
30. Diles: "¿Qué os parece? Si el agua vuestra fuera absorbida *por la tierra*, ¿Quién os haría manar agua potable?"

LXVIII
SURA DE ALQALAM
O DEL CALAMO

Mequinense: 52 aleyas, excepto las 17 - 33 y las 48 - 50 que son medinenses. Revelóse después del de EL CRUOR

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. NUN. ¡Por el cálamo, y por lo que *el hombre con él* escribe.
2. Que tú, *¡oh, Apóstol!*, no eres un energúmeno, por la gracia de tu Señor!
3. Por cierto que, te está reservada una infalible recompensa;
4. Porque eres de nobilísimo carácter.
5. ¡Pronto verás y ellos *también* verán,
6. Quien, de entre vosotros, es el insensato!
7. Por cierto que, tu Señor, sabe mejor que nadie quien yerra su senda, así como bien conoce a los encaminados.
8. No escuches, pues, a los desmentidores.
9. Porque ansían que les complazcas para complacerte.
10. Y jamás escuches a ningún despreciable perjuro,
11. Detractor, chismoso,
12. Tacaño, transgresor, pecador,
13. Grosero y, además, bastardo,
14. Aunque posea hacienda y *numerosos* hijos,
15. Que cuando se le recitan nuestras aleyas, dice: "¡Son fábulas de los primitivos!"
16. ¡Le estigmatizaremos el hocico!
17. Por cierto que, les probaremos *(a los mequinenses)* como probamos a los amos del huerto cuando decidieron cosechar sus frutos, al amanecer,
18. "Sin pagar el azaque".
19. Pero, mientras dormían, le sobrevino un centellón de tu Señor.
20. Y al amanecer estaba *el huerto* como si hubiera sido recolectado.
21. Y, por la mañana, se llamaron mutuamente:
22. "¡Id mañana de madrugada, a vuestro campo si queréis cosechar!"

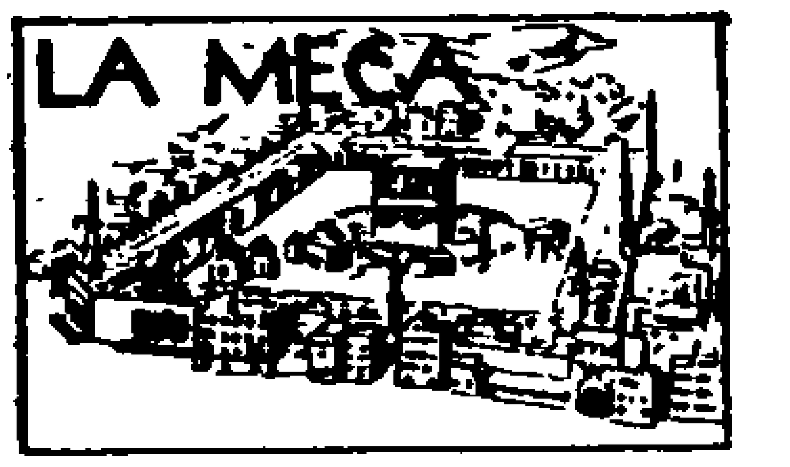
23. Fueron, pues cuchicheando:
24. "Que no entre hoy en vuestro *huerto* ningún menesteroso".
25. **Y** se marcharon, madrugando, resueltos firmemente a *no dar.*
26. Mas, cuando lo vieron *así,* dijeron: "¡Por cierto que, estamos descaminados!"
27. "¡He aquí que somos infortunados!"
28. Y el más sensato de ellos dijo: "¿No os lo había dicho?: ¿Por qué no glorificásteis a Dios?"
29. Dijeron: "¡Glorificado sea nuestro Señor! ¡Por cierto que fuimos inicuos!"
30. Y comenzaron a reprocharse mutuamente.
31. Dijeron: "¡Ay de nosotros; porque hemos sido transgresores!"
32. Es posible que nuestro Señor nos conceda, otro *huerto* mejor que éste, porque contritos imploramos a nuestro Señor.
33. ¡Tal fué el castigo *mundanal!;* mas, el de la otra vida será aún mayor! ¡Si lo supieran!
34. **P**or cierto que, para los timoratos, habrá jardines de placer a la vera de su Señor.
35. ¿Por ventura consideramos a los musulmanes como a los pecadores?
36. ¿Qué os pasa? ¿Por qué juzgáis así?
37. O ¿Acaso, tenéis algún Libro en que aprendéis
38. Dónde lograr lo que preferís?
39. O ¿bien poseéis nuestra formal promesa, hasta el día del juicio final para lograr lo que juzguéis?
40. Pregúntales: "¿Quién de ellos sale garante de ello?
41. O ¿tienen, acaso, copartícipes *en la divinidad?* ¡Si son sinceros que presenten, pues, a sus asociados!
42. **E**l día en que se agrave la circunstancia, en que sean convocados a la adoración, pero, no podrán *cumplirla,*
43. Sus miradas serán humildes y les cubrirá la ignominia; porque, se les convocó a la oración cuando estaban sanos y se *rehusaron.*
44. No me hables, pues, de quienes desmienten este mensaje: pronto les aproximaremos al castigo gradualmente, desde donde no lo adviertan.
45. Y les toleraré; porque, mi venganza es severísima.
46. ¿Acaso, les exigirás remuneración, por lo que están cargados de deudas?
47. ¿O bien poseen el más allá en que inspirarse?
48. **P**ersevera, pues, *¡oh, Apóstol!,* hasta el juicio de tu Señor, y no seas como el engullido por la ballena *(Jonás),* cuando angustiado nos imploró.

49. **Si no le hubiera alcanzado la gracia de su Señor, desdeñado habría sido arrojado sobre la *orilla* desierta.**
50. **Pero, su Señor le eligió y le contó entre los virtuosos.**
51. **Aunque poco faltó para que los incrédulos te hicieran trastabillar, con sus miradas, cuando oyeron el mensaje; y dijeron: "¡Ciertamente, es un energúmeno!"**
52. **A pesar de que *este Corán* no es más que un mensaje para todo el universo.**

LXIX
SURA ALHAQQA
O DE LA INFALIBLE

Mequinense: 52 aleyas. Revelóse después del de EL REINO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. LA infalible!
2. ¿Qué es la infalible?
3. Y ¿qué te hará entender lo que significa la infalible?
4. Los zamudíes y los adíes desmintieron *la Hora* calamitosa.
5. ¡En cuanto a los zamudíes fueron fulminados por la centella!
6. Y, en cuanto a los adíes fueron exterminados por un furioso e impetuoso huracán;
7. Que *Dios* desencadenó sobre ellos durante siete noches y ocho nefastos días: en que habrías visto *a aquel* pueblo postrado como si fueran troncos huecos de palmeras.
8. ¿Por ventura has visto a algún sobreviviente?
9. Y Faraón, sus antepasados y las ciudades nefandas cometieron el *consabido* pecado,
10. Y desobedecieron al apóstol de su Señor, quien les castigó rudamente.
11. Por cierto que, cuando las aguas se desbordaron, os llevamos en el arca,
12. Para que os la pusiéramos como ejemplo, y lo recordase cualquier oído atento.
13. Pero, cuando sea tañido un solo toque de la trompeta,
14. Y la tierra y las montañas sean aventadas y trituradas de un golpazo,
15. En ese día acontecerá el inevitable evento,
16. Y el cielo se hendirá y *héle* aquí endeble,
17. Y los ángeles lo rodearán, y ocho *de ellos*, en ese día, cargarán con el trono de tu Señor.
18. Ese día, seréis comparecidos ante El, y ninguno de vuestros secretos se le ocultará.
19. En cuanto a quien le sea entregado su registro en la diestra, dirá: "¡He aquí! ¡Leed mi registro!"

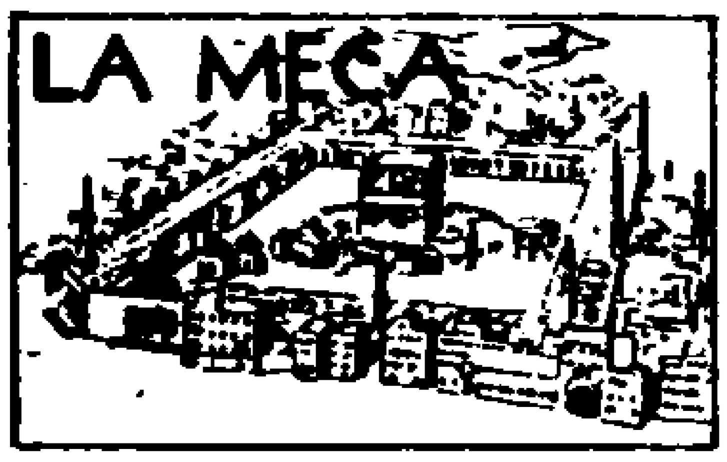
20. "¡Porque siempre creí que hallaría mi cómputo!"
21. Y él gozará de una vida placentera,
22. En un jardín sublime,
23. Cuyos frutos estarán a su alcance.
24. "¡Comed y bebed con satisfacción; por *el bien* que anticipastéis en los días pretéritos!"
25. En cambio a aquel a quien le sea entregado su registro en la siniestra, dirá: "¡Ah! ¡Ojalá que no se me hubiera entregado mi registro!
26. "¡Ni que *jamás* hubiera conocido mi cómputo!
27. "¡Ah! ¡Ojalá, que *mi primera* muerte hubiese sido el fin!
28. "¡De nada me ha servido mi hacienda!
29. "¡Mi poderío se me desvaneció!"...
30. *Entonces Dios dirá a los guardianes infernales:* ¡Asidle y maniatadle,
31. "Luego introducidle en la hoguera!
32. "Luego, cargadle con una cadena de setenta codos;
33. "Porque no creyó en Dios, el Ingente,
34. "Ni estimuló a *nadie* a alimentar al menesteroso.
35. "Así, pues, no tendrá, hoy, aquí ningún amigo íntimo.
36. "Ni más alimento que el icor,
37. "Que no lo beberán sino los pecadores".
38. ¡Juro, pues, por lo que veis
39. Y por lo que no veis,
40. Que *este Corán* es la palabra del honorable Apóstol;
41. Y no la palabra de un poeta! ¡Cuán poco creéis!
42. Ni tampoco es la palabra de un adivino: ¡Cuán poco lo reflexionáis!
43 *Este* es un mensaje del Señor del universo.
44. Y si el *Apóstol* hubiera inventado algunos dichos en nuestro nombre,
45. Ciertamente le habríamos asido por la diestra;
46. Luego, le habríamos cortado la aorta:
47. Y ninguno de vosotros habría podido impedírnoslo.
48. Pero, ciertamente *este Corán* es un mensaje para los timoratos.
49. Y por cierto que, bien sabemos que, entre vosotros, hay desmentidores.
50. Y que es motivo de pena para los incrédulos.
51. Y que es la verdad indubitable.
52. ¡Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Ingente!

LXX
SURA DE ALMA'ARIYi O DE LAS VIAS DE ELEVACION.

Mequinense: 44 aleyas.

Revelóse después del de LA INFALIBLE.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. Un deprecante rogó por un castigo inminente
2. Ineluctable, para los incrédulos,
3. Que *dimana* de Dios, el exaltador.
4. Hasta El ascenderán los ángeles con el Espíritu, *(Gabriel)* en un día cuya duración será de cincuenta mil años:
5. Persevera, pues, *¡oh, Apóstol!*, pacientemente.
6. Ciertamente ellos, lo ven *(el día)* muy remoto:
7. Cuando nosotros lo vemos inminente.
8. El día en que el cielo esté como metal fundido,
9. En que las montañas *aventadas* cual *copos* de lana teñida,
10. En que ningún amigo íntimo interrogue a su amigo,
11. Aunque se vean recíprocamente. En ese día, el pecador querrá librarse del castigo con *el sacrificio* de sus hijos,
12. De su esposa, de su hermano,
13. De sus parientes carnales, que le amparan,
14. Y de todo cuanto existe en la tierra, luego, si pudiesen librarle:
15. ¡Quia! ¡Porque es el fuego infernal,
16. Escalpador,
17. Que atrae al renegador desdeñoso,
18. Acopiador que atesora!

19. Por cierto que, el hombre fué creado avidísimo;
20. Cuando le azota el mal, se impacienta;
21. En cambio, cuando el bien le acaricia se torna tacaño;
22. Salvo los rezadores;
23. Que observan sus oraciones;
24. De cuya hacienda destinan un derecho consabido *(el azaque)*

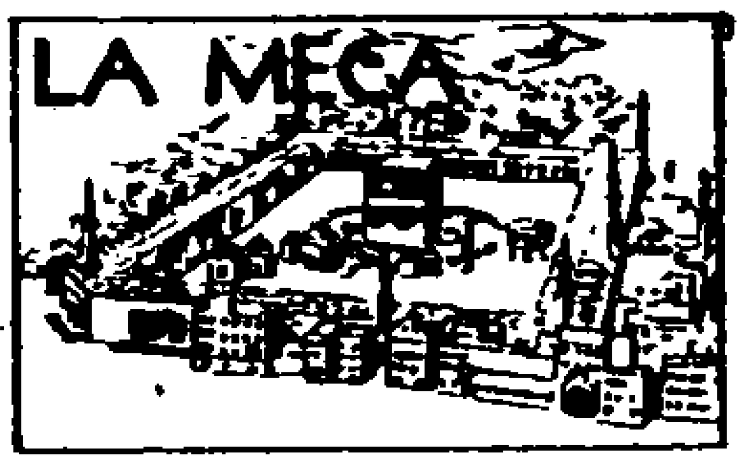
25. Para el mendigo y el infortunado;
26. Quienes creen en el día del juicio final;
27. Que son temerosos del castigo de su Señor;
28. Porque, el castigo de su Señor es ineludible;
29. Quienes guardan su castidad,
30. Excepto para con sus esposas o siervas adquiridas, por derecho, que en ello son disculpados,
31. Mas, quienes, además, de ello se excedan serán transgresores;
32. Quienes respetan fielmente sus obligaciones y convenios;
33. Que son sinceros en sus testimonios;
34. Y que observan sus oraciones;
35. Estos serán honrados en los jardines *del placer*.
36. **A**sí, pues, ¿qué les ocurre a los incrédulos que corren hacia ti erguidos
37. En grupos, a diestra y siniestra?
38. ¿Acaso, ambiciona, cada uno de ellos, ser introducido en el jardín del placer?
39. ¡Quia! ¡Por cierto que les creamos de lo que ya saben!
40. **J**uro, pues, por el Señor de los orientes y los ocasos, que somos poderosos
41. Para suplantarles por otros mejores que ellos; ¡porque somos invencibles!
42. ¡Déjales, pues, entretenerse *vanamente* y jugar hasta que topen con el su día, que les ha sido prometido!
43. ¡Día en que saldrán apresurados de sus sepulcros, como si corriesen hacia una meta,
44. Con las miradas sumisas, cubiertos de ignominia! ¡Tal será el día que se les ha prometido!

LXXI
SURA DE NUH
O DE NOE.
¡Que la paz sea con él!

Mequinense: 28 aleyas.

Revelóse después del de LAS ABEJAS.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. POR cierto que enviamos a Noé hacia su pueblo, *diciéndole:* "¡Amonesta a tu pueblo, antes de que les azote un severo castigo!"
2. Dijo: "¡Oh, pueblo mío! Por cierto que soy un fidedigno amonestador para vosotros:
3. "¡Adorad a Dios, temedle y obedecedme!
4. "El os absolverá vuestros pecados y os tolerará hasta un término prefijado; porque, cuando caduque el término de Dios no será postergado. ¡Si lo supieseis!"
5. **N**oé dijo: "¡Oh, Señor mío! Ciertamente, he predicado a mi pueblo noche y día:
6. "Pero, mi predicación no hizo sino aumentar su alejamiento.
7. "Y cada vez que les convoqué *al arrepentimiento,* para que les absolvieras, se tapaban sus oídos con los dedos y se envolvían con sus vestiduras, obstinándose *en el error* y envaneciéndose grotescamente.
8. "Luego les prediqué abiertamente;
9. "Después les exhorté paladina y privadamente,
10. "Les dije: "¡Implorad el perdón de vuestro Señor; porque es indulgentísimo;
11. "Os enviará desde el cielo copiosas lluvias;
12. "Os acrecentará vuestra hacienda e hijos y os concederá jardines y os deparará ríos.
13. "¿Qué os sucede para no temer la majestad de Dios,
14. Desde que os creó gradualmente?
15. "¿No habéis reparado cómo Dios creó, superpuestos, los siete cielos,
16. "Y colocó, en ellos, la luna por luz y puso el sol por lámpara?
17. "Y Dios os ha producido de la tierra gradualmente,
18. "Luego os retornará a ella y os hará surgir nuevamente,

19. "Dios os allanó la tierra como una alfombra,
20. "Para que discurrierais en ella, por amplios caminos".
21. **N**oé dijo: "¡Oh, Señor mío! Por cierto que me desobedecieron y siguieron a quienes su hacienda e hijos no hicieron más que agravar su desventura.
22. "Y conspiraron exageradamente *contra Noé.*
23. "Y se dijeron: "¡No abandonéis a vuestros dioses: ni abandonéis a Uadd ni a Sua'a ni a Iaguz, ni a Ia'uq, ni a Nass"; *
24. "A pesar de que *estos* descaminaron a muchos; y tú, *¡Señor mío!* no acrecientas a los inicuos sino en desvío".
25. Por sus pecados, fueron anegados e introducidos en el fuego *infernal* y no encontraron, para ellos, socorredores en vez de Dios.
26. **Y** Noé dijo: "¡Oh, Señor mío! ¡No dejes sobre la tierra a ninguno de los incrédulos!
27. "Porque, si los dejaras, extraviarían a tus siervos y no engendrarían sino libertinos, ingratos.
28. "¡Oh, Señor mío! ¡Perdóname a mí, a mis padres, a todo creyente que entre en mi casa, así como también a los creyentes y las creyentes: y no acrecientes, a los inicuos, sino en perdición!"

---

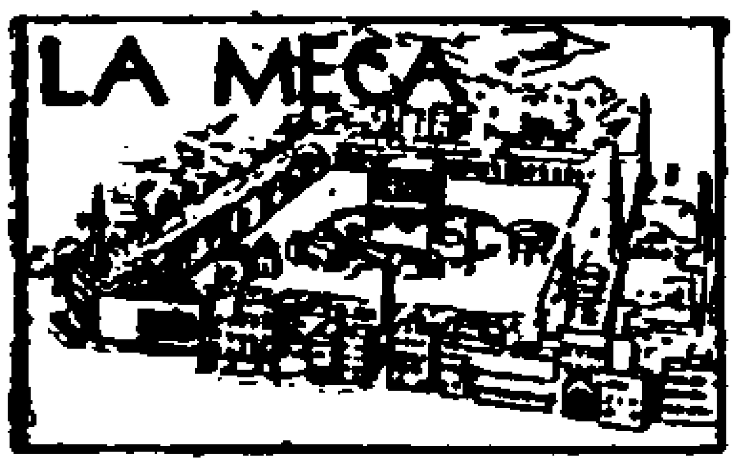
* Divinidades paganas.

LXXII
SURA DE ALYINN
O DE LOS GENIOS.

Mequinense: 28 aleyas.

Revelóse después del de LOS AJARAFES.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. DI, *¡oh, Apóstol!*: "Me ha sido revelado que un grupo de genios me escucharon *mientras recitaba el Corán.* Dijeron, pues: "¡Por cierto que hemos oído un Corán admirable,
2. "Que guía a la verdad; por lo que creemos en él y jamás atribuiremos ningún *copartícipe* a nuestro Señor.
3. "¡Que exaltada sea la majestad de nuestro Señor, quien jamás tuvo consorte ni prole:
4. "Y que nuestro insensato *(Lucifer)*, profirió extravagancias acerca de Dios;
5. "Pero, jamás imaginamos que los hombres ni los genios urdieran mentiras acerca de Dios.
6. "Y que algunas personas, de entre los hombres, se refugiaran en los genios; pero, ellos no hacían sino acrecentarles su extravío.
7. "Y que pensaran, como pensasteis: que Dios jamás resucitaría a nadie.
8. "Y que quisimos enterarnos acerca del cielo y lo hallamos pletórico de severos custodios y flamígeros astros.
9. "Y que allí ocupamos, asientos para espiar; pero, quien, en adelante, quisiera escuchar se toparía con un astro flamígero.
10. "Y nosotros no comprendimos si ello era un mal *destinado* para quienes están en la tierra o bien que su Señor quería encaminarles hacia la verdad.
11. "Y que, entre nosotros, los hay virtuosos y los hay que no lo son; porque, formamos distintas sectas.
12. "Y nos consta que jamás podremos zafarnos de Dios, en la tierra, ni tampoco eludirle, fugándonos.
13. "Y que, cuando hubimos escuchado la guía *(el Corán)*, creímos en ella: y quienquiera crea en su Señor no ha de temer fraude ni injusticia.

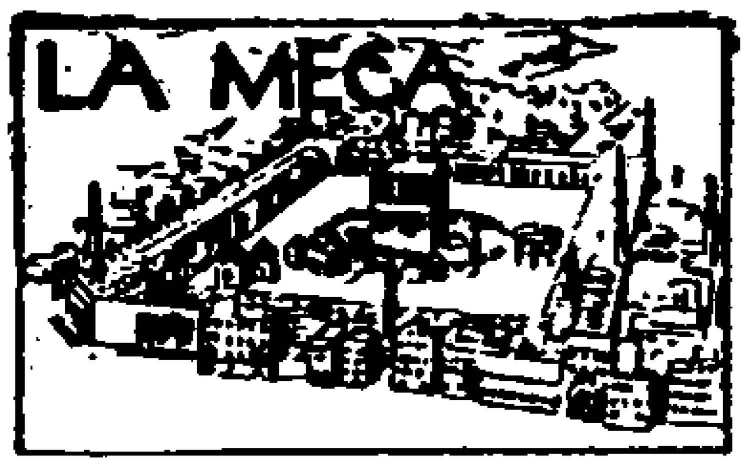
14. "Y que, entre nosotros, los hay musulmanes como también los hay descaminados. Mas, quienes se islamizan, ésos siguen el verdadero camino:
15. "En cuanto a los descaminados, serán pasto del infierno.
16. "Y si hubieran seguido el verdadero camino les habríamos agraciado con agua abundante,
17. "Para probarles con ella. Mas, quien se aparta del mensaje de su Señor, El le infligirá un severo castigo.
18. "Y que las mezquitas están *consagradas* a Dios: No invoquéis, pues, a nadie junto a Dios;
19. "Y que cuando el Siervo de Dios *(el Apóstol)* se levantó para invocarle, poco faltó para que *los genios* le asfixiaran *para escuchar la lectura del Corán*".
20. Diles: "Tan sólo invoco a mi Señor, a quien no atribuyo copartícipe alguno".
21. Diles: "Por cierto que, no puedo libraros del mal ni concederos el bien".
22. Diles: "Por cierto que, nadie podrá librarme de Dios, *si le desobedezco,* ni tampoco hallaré amparo alguno fuera de El,
23. "Sino la proclamación que recibe de Dios y su mensaje; mas, quienes desobedezcan a Dios, y a su Apóstol, ciertamente tendrán el fuego infernal donde se albergarán perpetuamente".
24. Hasta que, cuando vean lo que se les había prometido, entonces sabrán quién tiene menos socorredores y es más escaso en número.
25. Diles: "Ignoro si lo que se os ha prometido es inminente o si mi Señor le ha asignado un término mediato.
26. "Conocedor del más allá que no revela sus misterios a nadie,
27. "Salvo a un apóstol que haya escogido, a quien hace escoltar con ángeles,
28. "Para cerciorarse de que han transmitido los mensajes de su Señor, quien abarca cuanto poseen, y cuenta todo por número".

LXXIII
SURA DE ALMUZZAMMIL
O DEL ARREBUJADO.

Mequinense: 20 aleyas, excepto las 10, 11 y 20 que son medinenses.

Revelóse después del de EL CALAMO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, tú arropado!
2. ¡Levántate de noche *para rezar;* pero no toda *la noche,*
3. A medianoche o quita un poco de ella,
4. O auméntale; y salmodia fervorosamente el Corán.
5. Por cierto que, vamos a revelarte un mensaje ponderable.
6. Por cierto que la entrada de la noche *para rezar* es lo más impresionante y más adecuado.
7. Porque durante el día tienes muchos quehaceres:
8. Pero, acuérdate del nombre de tu Señor y conságrate íntegramente a El.
9. El es el Señor del Oriente y el Occidente: ¡No hay más dios que El! ¡Tómalo, pues, por valedor!
10. Y tolera cuanto te digan y aléjate dignamente de ellos.
11. Y no me hables de los desmentidores opulentos, y tolérales transitoriamente;
12. Porque, les tenemos *reservado* grillos y la hoguera,
13. Un alimento atragantante y un severo castigo:
14. El día en que tiemble la tierra y las montañas, y se conviertan las montañas en duna aventada.
15. Por cierto que, *¡oh, humanos!,* os hemos enviado un Apóstol por testigo contra vosotros, tal como enviamos un apóstol a Faraón.
16. Pero, Faraón desobedeció al apóstol, por lo que le castigamos severamente.
17. Si no creéis ¿cómo, pues, os precaveréis del día que encanezca a los niños,
18. Y que el cielo se hienda? Su promesa se cumplirá.

19. ¡Por cierto que, esta es una admonición: y quien quiera podrá encaminarse hacia su Señor!

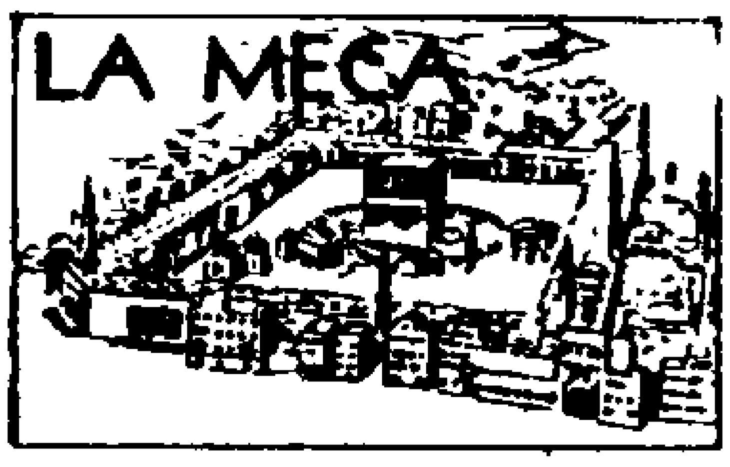
20. POR cierto que, tu Señor sabe que tú te levantas *para rezar,* ya los dos tercios de la noche, o sea la mitad o ya un tercio; con una parte de tus prosélitos; mas, Dios mide la noche y el día; y bien sabe que no podéis precisar *las horas;* por lo que os absuelve. ¡Leed, pues, lo que podáis del Corán! Dios sabe que, entre vosotros, hay enfermos, y otros viajan por la tierra para procurarse la bondad de Dios, y otros que combaten por la causa de Dios. ¡Leed, pues, de él lo que podáis!, y observad la oración, pagad el azaque y ofrendad espontáneamente a Dios. Y de todo el bien que hiciereis, en favor de vuestras almas, hallaréis *su recompensa* en Dios, lo cual es preferible y más remunerativo. ¡Implorad, pues, el perdón de Dios; porque, Dios es indulgentísimo, misericordiosísimo!

LXXIV
SURA DE ALMUDDAZZIR O DEL ENMANTADO.

Mequinense: 56 aleyas.

Revelóse después del de EL ARREBUJADO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡OH, tú que estás enmantado!
2. ¡Levántate y amonesta!
3. ¡Y magnifica a tu Señor!
4. ¡Y mundifica tus vestidos!
5. ¡Y huye de la abominación!
6. ¡Y no hagas bien por interés!
7. Pero, persevera por *la causa* de tu Señor;
8. Pues, cuando sea tañida la trompeta,
9. Aquel día será un día nefasto,
10. Insoportable para los incrédulos.
11. ¡Déjame solo con quien he creado solitario!
12. Y agracié de infinita hacienda,
13. E hijos, presentes
14. Y agracié liberalmente.
15. Y aún pretende que se lo acreciente;
16. ¡Quia! ¡Por haber sido detractor de nuestras aleyas
17. Le infligiré un cúmulo de vicisitudes!
18. Porque meditó y planeó
19. ¡Maldito sea, pues, como ha planeado!
20. Y una vez más, ¡maldito sea como ha planeado!
21. Entonces reflexionó;
22. Luego, frunció el entrecejo y miró con desdén;
23. Después renegó y se ensoberbeció;
24. Y dijo: "¡Este *Corán* no es más que una magia estudiada;
25. "Esto no es más que la palabra de un mortal!"
26. ¡Pronto le introduciré en el tártaro!
27. Y ¿qué te hará comprender lo que es el tártaro?
28. ¡No deja *rastros* de nada ni deja *nada sin consumir!*
29. Carbonizador de la piel,
30. *Custodiado* por diecinueve *ángeles.*
31. Y no hemos designado por custodios del fuego sino a los

ángeles, y no hemos fijado su número sino como prueba para los incrédulos, para que los adeptos del Libro se convenzan, para que los creyentes acrecienten su fe; y para que los adeptos del Libro, así como los creyentes, no duden y para que quienes albergan la duda en sus corazones y los incrédulos, digan: "¿Qué quiere decir Dios con esta parábola?" Así Dios extravía a quien quiere, y encamina a quien le place; y nadie sino El conoce las huestes de tu Señor. Esto no es más que una amonestación para la humanidad.

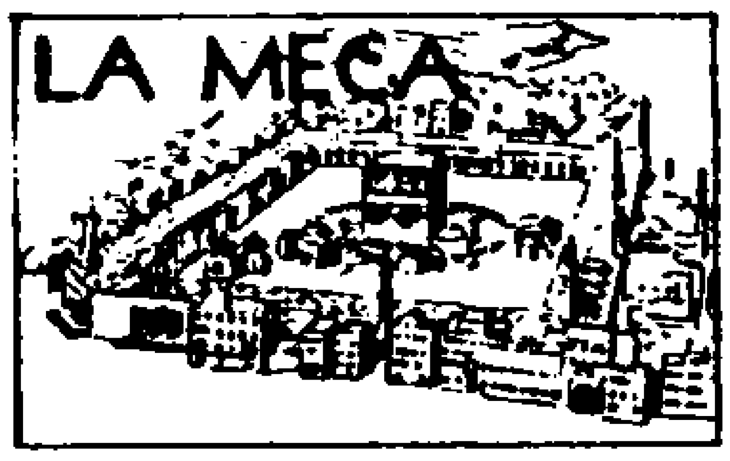
32. ¡Quia! ¡Por la luna,
33. Y por la noche cuando se retira,
34. Y por la mañana, cuando alborea,
35. Que el *tártaro* es uno de los mayores *portentos!*
36. Amonestador para el género humano,
37. Para quien de vosotros anticipe *el bien o lo* rechace;
38. Toda alma será rehén de sus acciones:
39. Salvo los bienaventurados.
40. Que estarán en los jardines *del placer:* preguntarán
41. A propósito de los pecadores:
42. "¿Qué fué lo que os introdujo en el tártaro?"
43. Les dirán: "No nos contábamos entre los orantes;
44. "Ni alimentamos al menesteroso;
45. "En cambio, charlamos vanamente con los charlatanes;
46. "Y negamos el día del juicio final,
47. "Hasta que nos llegó *la Hora* infalible".
48. ¡De nada les valdrá, pues, la intercesión de los intercesores!
49. ¿Por qué, pues, rehuyen la admonición
50. Como si fueran onagros espantados,
51. Huyendo de un león?
52. ¡Pero, cada uno de ellos querría recibir pergaminos *de revelación* abiertos!
53. ¡Quia! Pero, no temen la otra vida.
54. ¡Quia! Por cierto que es una admonición:
55. ¡Quien quiera, pues, que la recuerde!
56. Pero, no la recordarán a menos que Dios lo quiera; porque, El es temible y remisorio.

LXXV SURA DE ALQIIAMA O DE LA RESURRECCION.

Mequinense: 40 aleyas.

Revelóse después del de EL DIA ESPANTOSO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR el día de la resurrección!;
2. Y por el alma reprensora de sí misma: *¡que seréis resucitados!*
3. ¿Por ventura cree el hombre que jamás hemos de reunir sus huesos?
4. Sí; porque somos capaces de restaurar *las falanges* de sus dedos.
5. Pero, el hombre pretende negar el más allá.
6. Pregunta: "¿Cuándo *acontecerá* el día de la resurrección?"
7. Cuando se deslumbre la vista,
8. Y se eclipse la luna,
9. Y el sol y la luna se junten,
10. En este día el hombre dirá: "¿Dónde está el refugio?"
11. ¡Quia! ¡No habrá escapatoria alguna!
12. En este día será la comparecencia ante tu Señor.
13. Día en que el hombre sea enterado de cuanto hizo y dejó de hacer.
14. Más aún; el hombre será testigo contra sí mismo,
15. Aunque presente cuantas excusas pueda.
16. No te apresures, *¡oh, Apóstol!* en repetirlo *(el Corán)*
17. Porque, a nosotros incumbe el infundírtelo y recitártelo:
18. Mas, cuando te lo recitemos, sigue su recitación:
19. Luego, ciertamente, a nosotros compete el dilucidártelo:
20. ¡Quia! Pero, *¡oh, humanos!* ¡Preferís la vida mundanal,
21. Y despreciáis la otra!
22. En aquel día, habrá semblantes risueños;
23. Dirigiendo sus miradas a su Señor;
24. Y también habrá en aquel día rostros sombríos,
25. Porque, cree que le sucederá una calamidad;
26. ¡Sí! Cuando *el alma* se les suba hasta la garganta,
27. Y se diga: "¿Habrá acaso exorcista alguno?"

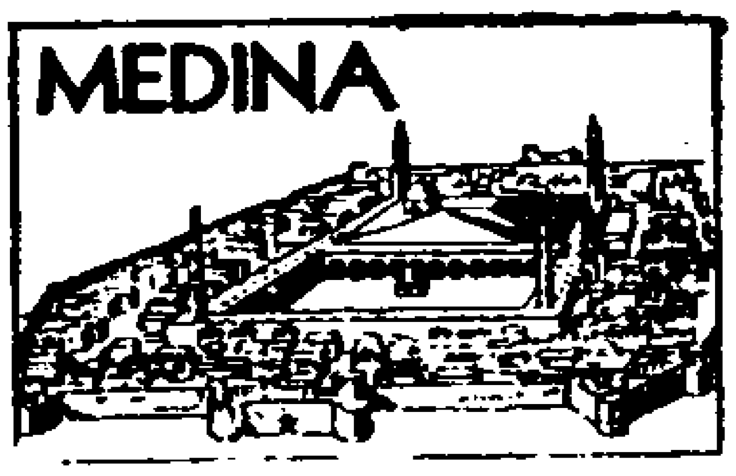
28. Y concluirá que llegó el momento de la partida;
29. Y juntará una pierna con la otra:
30. ¡En aquel día será arreado a tu Señor!
31. **P**orque no dió caridad ni rezó;
32. Sino que negó la verdad y se apartó;
33. Luego, envanecido, se dirigió a los suyos:
34. ¡Ay de ti!, ¡oh, humano!, ¡ay!
35. Una vez más, ¡Ay de ti!, ¡oh, humano!, ¡ay!
36. ¿**P**iensa, acaso, el hombre que será dejado libre?
37. ¿No fué, en *su origen*, una gota de esperma eyaculada?
38. Que luego se *convirtió* en crúor del cual *Dios* le creó y le perfeccionó;
39. Del cual hizo los sexos, el macho y la hembra.
40. ¿Por ventura El no será capaz de resucitar a los muertos?

LXXVI
SURA DE AL'INSAN
O DEL HOMBRE.

Medinense: 31 aleyas.

Revelóse después del de EL GRACIABILISIMO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¿ACASO no transcurrió un largo período, en que el hombre no era nada, ni *siquiera* mencionado?
2. Por cierto que, creamos al hombre de zoosperma, para probarle, y le dotamos de oído y de vista.
3. Por cierto que, le señalamos el camino, ya fuera agradecido o ingrato.
4. Por cierto que, para los incrédulos, hemos destinado cadenas, argollas y el tártaro.
5. Por cierto que, los justos beberán de una copa *de un néctar* mezclado con *agua de Kafur,*
6. Una fuente de la cual beberán los siervos de Dios, que harán fluir a voluntad.
7. Que cumplen con sus votos y temen el día cuya calamidad será universal.
8. Que, por amor a Dios, alimentan al menesteroso, al huérfano y al cautivo,
9. *Diciendo:* "Ciertamente os alimentamos por amor a Dios; no os exigimos recompensa ni gratitud.
10. "Por cierto que, tememos, de nuestro Señor, aquel día funesto, calamitoso".
11. Mas, Dios les preservará de la calamidad de aquel día, y les recibirá con esplendor y júbilo.
12. Y les recompensará, por su perseverancia, con un jardín y *vestiduras* de seda.
13. Donde reclinados sobre sofás, en que no sentirán *el calor* solar ni el frío *lunar.*
14. Y las sombras *del jardín* les cubrirán, cuyos frutos estarán al alcance de sus manos.
15. Y serán servidos con vasos y copas de plata cristalina.
16. En copas de cristal plateado, que les colmarán a voluntad.

17. Y allí se les servirá una copa *de néctar,* cuya mezcla será de Zanyabil,
18. Una fuente, en el Paraíso, llamada Salsabil.

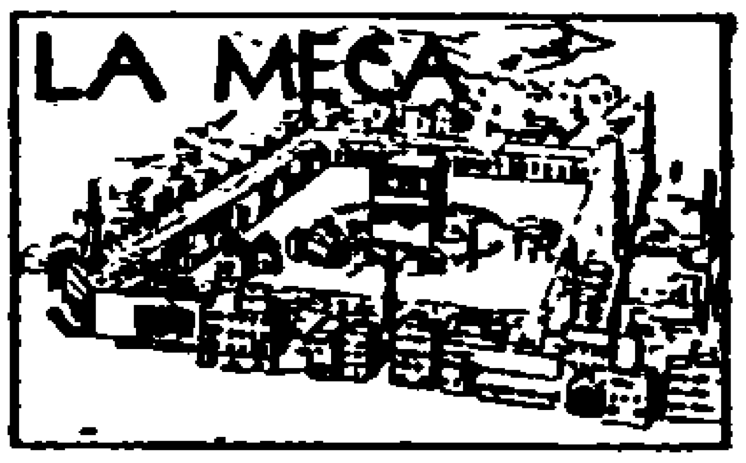
19. Y les servirán efebos insenescentes: cuando les veas, te parecerán perlas dispersadas.
20. Y cuando mires allá verás una delicia y un magnífico reino.
21. Llevarán vestiduras verdes de tafetán y de brocado, y engalanados con brazaletes de plata: y su Señor les servirá una bebida pura.
22. "Por cierto que, ésta será vuestra recompensa, y serán reconocidos vuestros afanes".
23. Por cierto que te hemos revelado, *¡oh, Apóstol!,* el Corán por aleyas.
24. Persevera, pues, hasta el juicio de tu Señor y no escuches a ningún pecador o ingrato de ellos.
25. Y, mañana y tarde, celebra el nombre de tu Señor.
26. Y desde la noche, adórale y glorifícale durante gran parte de ella.
27. Por cierto que, estos prefieren la vida mundanal efímera, y desatienden el día futuro aciago.
28. Les creamos y vigorizamos sus coyunturas; pero, si quisiéramos les suplantaríamos enteramente por semejantes suyos.
29. Por cierto que, ésta es una admonición; mas, quien quiera podrá encaminarse hacia su Señor.
30. Pero, no querréis, salvo que Dios lo quiera; porque, Dios es sapientísimo, prudente.
31. El admite en su misericordia a quien le place; pero, a los inicuos les ha destinado un severo castigo.

LXXVII
SURA DE ALMURSALAT
O DE LOS ENVIADOS.

Mequinense: 50 aleyas, excepto la 48 que es medinense.

Revelóse después del de EL DETRACTOR.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR los *vientos* enviados, unos tras otros,
2. Que soplan impetuosamente,
3. Y dispersan *la lluvia* violentamente;
4. Y por *los ángeles* discriminadores,
5. Comunicadores del Mensaje,
6. Sea de justificación o de amonestación;
7. Que lo que se os promete es inminente!
8. Cuando las estrellas se extingan;
9. Cuando el cielo se raje;
10. Cuando las montañas sean aventadas;
11. Y cuando los enviados sean emplazados;
12. ¿Para qué día fué diferido *el portento?*
13. Para el día de la discriminación.
14. ¿Y qué te hará comprender lo que es el día de la discriminación?
15. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
16. ¿Acaso no exterminamos a las *generaciones* primitivas?
17. Luego, exterminamos a sus sucesores.
18. Así haremos con los pecadores.
19. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*.
20. ¿Por ventura no os creamos de vil esperma
21. Que depositamos en un lugar seguro,
22. Hasta un plazo predeterminado
23. Y la predestinamos? ¡Cuán poderosos somos!
24. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
25. ¿Por ventura no destinamos la tierra para albergue
26. De los vivos y los muertos,
27. Donde implantamos, firmes y elevadas montañas, y os dimos a beber agua dulcísima?

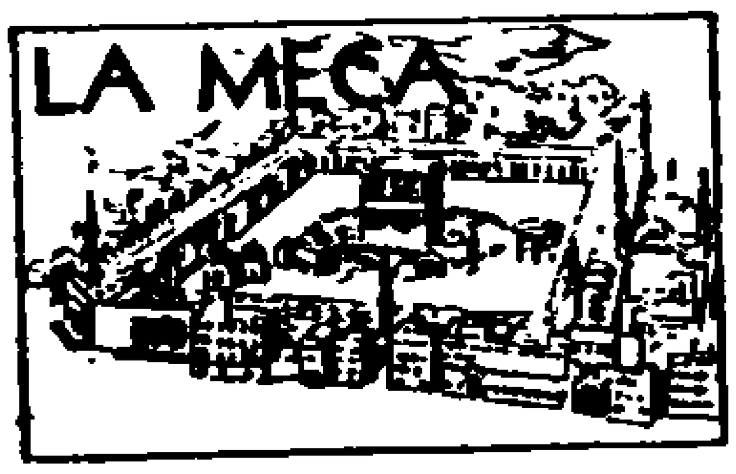
28. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
29. Se *les dirá*: "¡Dirigíos, pues, a lo que solíais negar!
30. "¡Dirigíos hacia la sombra trifurcada *infernal*
31. "Que no guarece ni protege de las llamas!
32. "Por cierto que, arrojará chispas como alcázares,
33. "Semejantes a camellos amarillentos".
34. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
35. Este será el día en que no hablarán
36. Ni se les permitirá excusarse.
37. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
38. ¡He aquí el día de la discriminación en que os congregaremos con *vuestros* antecesores!
39. ¡Así, pues, si poseéis algún ardid, empleadlo contra mí!
40. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
41. Por cierto que los timoratos estarán entre sombras y manantiales.
42. Y tendrán frutas de las que apetezcan.
43. "¡Comed y bebed, con provecho, por el bien que hicisteis!
44. Ciertamente así remuneramos a los benefactores.
45. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
46. ¡Oh, injustos! ¡Comed y regodeaos transitoriamente; ciertamente, sois pecadores!
47. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
48. Y cuando se les diga: "¡Prosternaos!" No se prosternarán.
49. ¡Guay, en ese día, de los desmentidores *de la verdad!*
50. ¿Así, pues, en qué mensaje creerán después de éste?

LXXVIII
SURA DE ANNABA
O DE LA NOTICIA

Mequinense: 40 aleyas. Revelóse después del de

LAS VIAS DE ELEVACION

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¿De qué se interrogan?
2. De la gran noticia.
3. Sobre la cual discrepan.
4. ¡Sí! ¡Pronto sabrán!
5. ¡Sí! ¡Realmente pronto lo sabrán!
6. ¿Acaso no hicimos la tierra como un lecho,
7. Y las montañas como estacas?
8. ¿Y no os creamos, acaso, por parejas,
9. E hicimos vuestro sueño para descanso,
10. E hicimos la noche como un manto,
11. E hicimos el día para *ganarse* el sustento?
12. ¿Y no construímos, por encima de vosotros, los siete firmamentos,
13. Y colocamos un esplendoroso lucero, *el sol?*
14. ¿Y enviamos desde las nubes copiosa agua,
15. Para producir, por ella, el grano y las plantas,
16. Y frondosos jardines?
17. Por cierto que, el día de la discriminación está emplazado,
18. El día en que la trompeta sea tañida y comparezcáis, en tropeles,
19. Y se abra el cielo y tenga muchas puertas,
20. Y las montañas sean aventadas, pareciendo un espejismo.
21. Por cierto que, el infierno será una emboscada,
22. Para los transgresores, un destino:
23. Donde permanecerán siglos.
24. En que no probarán sueño ni *más* bebida,
25. Que agua hirviente e icor,
26. Como castigo adecuado;
27. Porque, nunca temieron el cómputo,
28. Y desmintieron descaradamente nuestras aleyas.
29. Y lo anotamos todo en el registro.

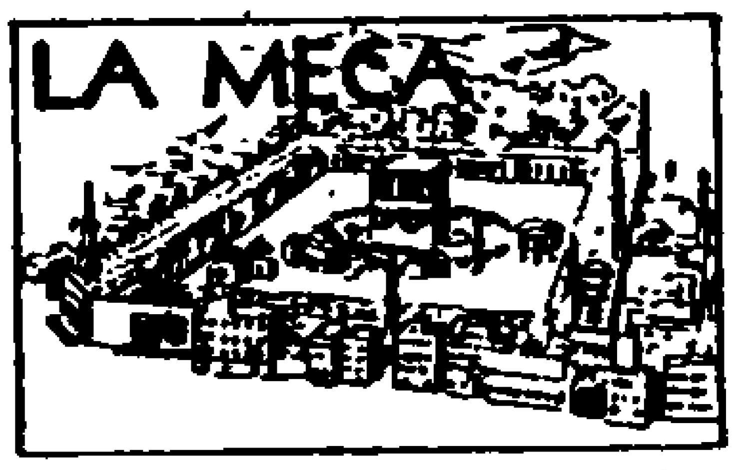
30. ¡Sufrid, pues *las consecuencias!;* y no os aumentaremos sino castigo.
31. En cambio, los timoratos obtendrán la bienaventuranza:
32. Jardines, y viñedos;
33. Coetáneas doncellas de turgentes senos;
34. Y rebosantes copas.
35. Donde no escucharán vanidad ni mentira;
36. Recompensa de tu Señor, que es un magnífico don,
37. Del creador de los cielos y la tierra y de cuando existe entre ambos, *Dios* graciabilísimo de quien no lograrán audiencia.
38. El día en que comparezcan las almas y los ángeles enfilados, nadie podrá hablar, salvo a quien *Dios* graciabilísimo se lo permita, y dirá la verdad.
39. ¡Tal será el día infalible; quien quiera, pues, podrá encaminarse a su Señor!
40. Por cierto que, os hemos advertido del castigo inminente, el día en que el hombre vea las obras de sus manos, y el incrédulo diga: "¡Ojalá me hubiese convertido en polvo!"

LXXIX
SURA DE ANNAZI'AAT
O DE LOS
INCAUTADORES

Mequinense: 46 aleyas. Revelóse después del de

LA NOTICIA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR los ángeles que se incautan *de las almas* violentamente;
2. Por los que las acogen suavemente;
3. Y por los que flotan raudamente,
4. Luego se emulan en la carrera,
5. Ejecutadores de las órdenes *de su Señor, que seréis resucitados!*
6. El día en que suene fragorosa la trompeta:
7. Que resuene por segunda vez.
8. Ese día, los corazones estarán agitados;
9. Las miradas estarán sumisas.
10. Dirán: "¡Qué! ¿Por ventura volveremos a nuestro primitivo estado?
11. "¡Qué! ¿Aunque también seamos huesos cariados?"
12. Dirán: "¡Tal será entonces un retorno falaz!"
13. Pero, ciertamente se oirá un solo tañido.
14. Y, heles ahí sobre la llanura *del juicio final.*
15. ¿Conoces, *¡oh, Apóstol!,* la anécdota de Moisés?
16. Cuando su Señor le llamó, en el valle sagrado de Tua.
17. *Y le dijo:* Vé a Faraón, porque se ha excedido.
18. Y dile: "¿Desearías santificarte,
19. "Y encaminarte hacia tu Señor para temerle?"
20. Y *Moisés* le mostró el gran milagro.
21. Pero, *Faraón* le desmintió y se rebeló;
22. Luego se rehusó, intrigando.
23. Luego congregó *a la gente* y la arengó,
24. Diciendo: "¡Soy vuestro amo supremo!"
25. Pero, Dios le infligió el castigo del otro mundo y del presente.
26. Ciertamente, en esto, hay un ejemplo para el timorato.

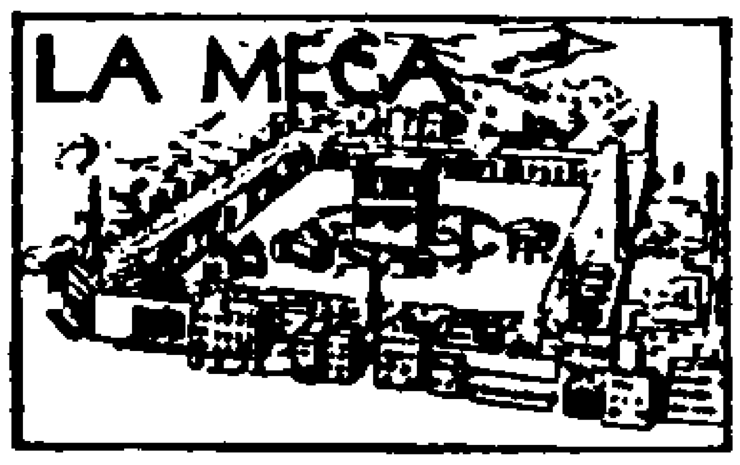
27. ¡QUE! ¿Por ventura vuestra creación es más difícil o bien lo es la del cielo que El erigió?

28. Elevó su altura y lo perfeccionó.
29. Oscureció su noche y alumbró su día.
30. Y después de esto, dilató la tierra;
31. De la cual hizo brotar sus aguas y sus pastos;
32. Y fijó firmemente las montañas;
33. Para vuestro provecho y el de vuestro ganado.
34. Mas, cuando llegue el gran abrumador *evento,*
35. El día en que el hombre se acuerde de cuanto haya hecho,
36. Y la hoguera sea expuesta al expectador;
37. En cuanto a quien se haya excedido
38. Y preferido la vida mundanal,
39. Ciertamente tendrá la hoguera por albergue;
40. En cambio, quien haya temido la comparecencia ante su Señor, y se haya abstenido de la concupiscencia,
41. Tendrá el Paraíso por morada.
42. Te interrogarán, *¡oh, Apóstol!,* acerca de la Hora: "¿Cuándo llegará su tiempo?"
43. ¿Mas, qué te *concierne* de su declaración?
44. Sólo a tu Señor incumbe su conocimiento.
45. Tú eres solamente un amonestador de quien la teme.
46. El día que la vean, les parecerá no haber permanecido *en el mundo* más que una velada o la mañana de la misma.

LXXX
SURA DE ABASA
O DE
"FRUNCIO EL CEÑO"

Mequinense: 24 aleyas. Revelóse después del de
LA ESTRELLA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. EL *Apóstol* frunció el ceño y volvió la espalda;
2. Porque se le presentó el ciego.
3. ¿Y quién te dice que podría santificarse
4. O recordara la amonestación y le aprovechara?
5. En cuanto, al opulento,
6. Tú le atiendes *complacido;*
7. ¿Qué te importa si no se santifica?
8. Pero, quien concurra a ti anhelante,
9. Y es timorato,
10. Tú no le atiendes.
11. ¡Quia! Por cierto que, el *Corán* es un mensaje instructivo.
12. Quien quiera, pues, que lo recuerde.
13. Está registrado en Libros honorables,
14. Sublimes, inmaculados,
15. Por manos de escribas
16. Honorables y piadosos.
17. ¡Maldito sea el hombre! ¡Cuán ingrato es!
18. ¿De qué le ha creado *Dios?*
19. De una gota de esperma le creó, luego le configuró proporcionalmente;
20. Luego le encamina;
21. Después le hace morir y le sepulta;
22. Y, por último, si le place le resucita.
23. ¡Quia! *El hombre* aún no ha cumplido lo que El le ordenó.
24. Que el hombre repare, pues, en su substancia:
25. Por cierto que derramamos el agua en abundancia,
26. Luego, abrimos la tierra en grietas,
27. En que producimos el grano,
28. La vid y la hierba,

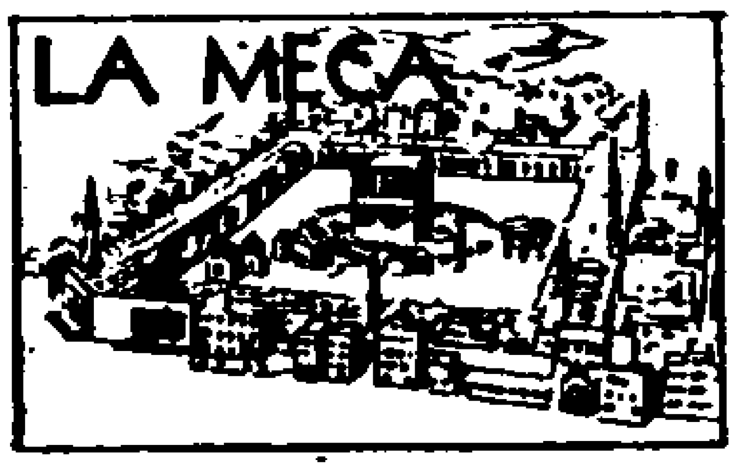
29. El olivo y el datilero;
30. Jardines frondosos,
31. El fruto y el forraje,
32. Para vuestro uso y el de vuestros ganados.
33. Pero, cuando retumbe el tañido ensordecedor, *cada cual será retribuido según su obra,*
34. Ese día el hombre huirá de su hermano,
35. De su madre y de su padre,
36. De su esposa y de sus hijos.
37. En ese día a cada cual le bastará su propia preocupación.
38. Ese día habrá rostros resplandecientes,
39. Risueños, regocijados
40. Y también habrá, en ese día, rostros ensombrecidos;
41. Cubiertos de tristeza:
42. Estos serán los incrédulos, los depravados.

LXXXI
SURA DE ATTAKUIR
O DEL ARROLLAMIENTO

Mequinense: 29 aleyas. Revelóse después del de

EL ESPARTO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



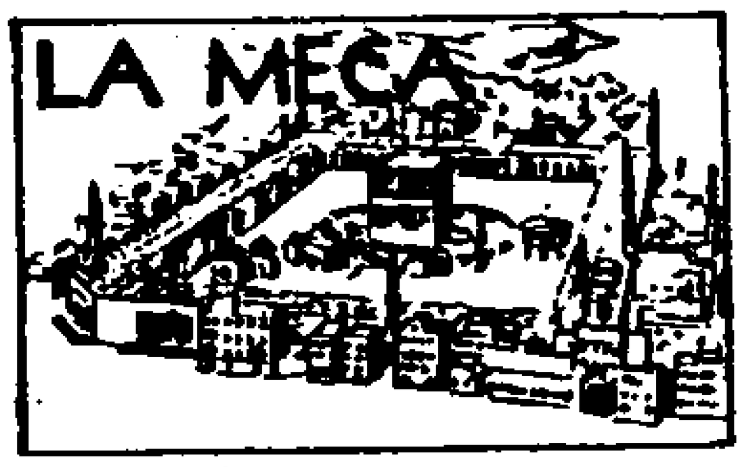
1. CUANDO el sol sea arrollado;
2. Cuando las estrellas se extingan;
3. Cuando las montañas sean aventadas;
4. Cuando las camellas, de diez meses, sean abandonadas;
5. Cuando las fieras sean acorraladas;
6. Cuando los mares sean encendidos;
7. Cuando las almas sean apareadas;
8. Cuando la hija, sepultada viva, sea interrogada
9. Por qué delito fué matada;
10. Cuando los registros sean expuestos;
11. Cuando el cielo sea arrancado
12. Cuando la hoguera sea atizada;
13. Cuando el Paraíso sea aproximado;
14. Entonces sabrá el alma lo que ha presentado.
15. ¡Por los planetas rezagantes,
16. Que giran para ocultarse;
17. Y la noche, cuando oscurece;
18. Y la aurora, cuando amanece;
19. Que *el Corán* es la palabra de un honorable mensajero *(el arcángel Gabriel).*
20. Poderoso, dignísimo ante el Señor del trono,
21. Donde es obedecido y leal!
22. Y, ¡oh, pueblo! Vuestro compañero no es un energúmeno;
23. El le vió, *a Gabriel,* en el claro horizonte.
24. Y no es tacaño *en comunicaros* la revelación.
25. Y no es *el Corán* la palabra del maldito Satán.
26. Así, pues, ¿adónde vais?
27. Ciertamente no es más que un mensaje para el universo:
28. Para quien de vosotros quiera encaminarse;
29. Pero, no querréis, salvo que Dios lo quiera, el creador del universo.

LXXXII
SURA DE AL'INFITAR O DE LA HENDIDURA

Mequinense: 19 aleyas. Revelóse después del de

LOS INCAUTADORES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



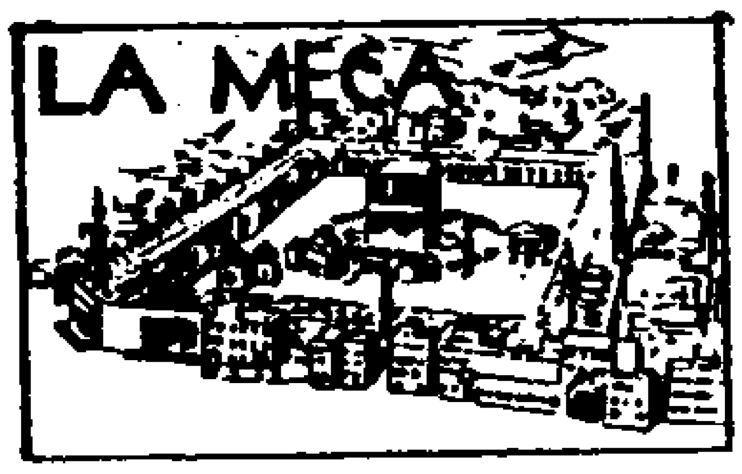
1. CUANDO el cielo se hienda;
2. Cuando las estrellas se dispersen;
3. Cuando los océanos se confundan
4. Y cuando los sepulcros sean trastornados;
5. Sabrá el alma lo que ha hecho y dejado de hacer.
6. ¡Oh, humano! ¿Qué te sedujo de tu munificentísimo Señor
7. Que te creó, te formó, te perfeccionó,
8. Te modeló en la forma que le plugo?
9. ¡Quia! ¡Pero, a pesar de ello, desmentís el día del juicio final!
10. Pero, ciertamente, sobre vosotros hay *ángeles* hafices,
11. Honorables, escribas *de vuestras acciones.*
12. Saben lo que hacéis.
13. Por cierto que, los piadosos estarán en la delicia;
14. En cambio, los depravados irán a la hoguera,
15. En que entrarán el día del juicio final,
16. De la que nunca podrán substraerse.
17. Y ¿qué te hará entender lo que es el día del juicio final?
18. Otra vez: ¿Qué te hará entender lo que es el día del juicio final?
19. Será el día en que nadie pueda abogar por otro; porque el mando, en ese día, sólo será de Dios.

LXXXIII
SURA DE ALMUTAFFIFIN O DE LOS MERMADORES

Mequinense: 36 aleyas. Revelóse después del de

LA ARAÑA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡GUAY de los mermadores!
2. Que, cuando otros les miden, exigen la medida exacta,
3. Pero, cuando ellos miden o pesan, para los demás, la merman.
4. ¿Por ventura no piensan éstos que serán resucitados
5. Para el gran día,
6. Día en que la gente comparezca ante el Señor del universo?
7. ¡Quia! Por cierto que el registro de los malvados estará *preservado en Siyyín.*
8. Y ¿qué te hará entender lo que es Siyyín?
9. Es un registro manuscrito.
10. ¡Guay de los desmentidores en ese día!
11. Que niegan el día del juicio final.
12. Mas, nadie lo niega sino el transgresor pecador.
13. Cuando se le recitan nuestras aleyas, dice: "¡Son fábulas de los antiguos!"
14. ¡Quia! Cuanto habían cometido enmoheció sus corazones.
15. ¡Quia! Por cierto que, en ese día, les estará vedado *el contemplar* a su Señor.
16. Luego, entrarán en la hoguera.
17. Luego se les dirá: "¡Esta es *la realidad* que negabais!"
18. ¡Quia! Por cierto que el registro de los piadosos estará preservado en *Il'liiún.*
19. Y ¿qué te hará entender lo que es *Il'liiún?*
20. Es un registro manuscrito,
21. Que presencian los querubines.
22. Por cierto que, los piadosos estarán en la delicia:
23. *Reclinados* sobre sofás, mirándose.

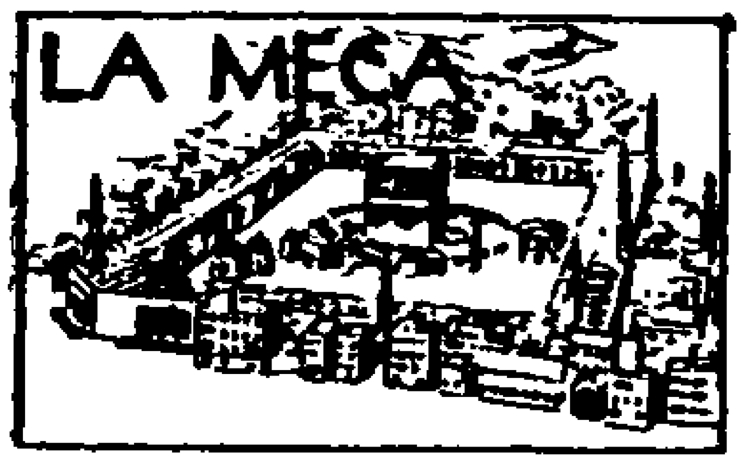
24. Reconocerás, en sus rostros, el esplendor de la bienaventuranza.
25. Les será escanciado de un néctar sellado:
26. Cuyo lacre será de almizcle: ¡Que los aspirantes rivalicen para lograrlo!
27. Cuya mezcla emana del Tasnim:
28. Que es una fuente de la que beberán los bienaventurados.
29. **P**or cierto que, los pecadores suelen burlarse de los creyentes.
30. Y cuando pasan junto a ellos, se guiñan mutuamente;
31. Y cuando vuelven a los suyos vuelven ridiculizándoles;
32. Y cuando les ven, dicen: "¡Por cierto que, éstos están extraviados!"
33. ¡Aun cuando ellos no fueron destinados para ser sus hafices.
34. Pero, hoy, los creyentes se reirán de los incrédulos:
35. *Reclinados* sobre sofás, mirándose.
36. ¿Acaso, los incrédulos, no serán retribuídos por cuanto hayan cometido?

LXXXIV
SURA DE AL'INXIQAQ
O DE LA GRIETA.

Mequinense: 25 aleyas.

Revelóse después del de LA HENDIDURA.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



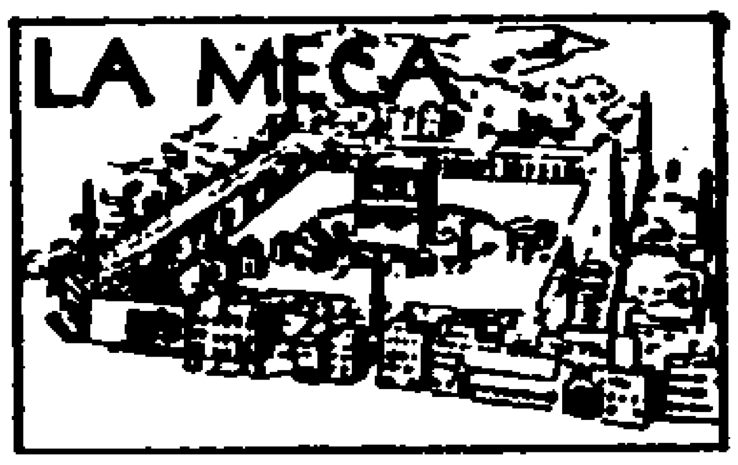
1. CUANDO el cielo se agriete,
2. Y obedezca *el mando* de su Señor y lo ejecute;
3. Y cuando la tierra sea allanada,
4. Y arroje cuanto hay en ella, y quede vacía,
5. Y obedezca *el mando de* su Señor y lo ejecute; *el hombre encontrará su obra.*
6. ¡Oh, humano! por cierto que te esfuerzas afanosamente *por comparecer* ante tu Señor. ¡Ya le encontrarás!
7. En cuanto a quien le sea entregado su registro en la diestra,
8. Pronto será juzgado con dulzura,
9. Y retornará regocijado a los suyos.
10. Pero, a quien le sea entregado su registro detrás de su espalda,
11. Suplicará pronto por la muerte,
12. Y entrará en el tártaro.
13. ¡Por haber sido insolente, entre los suyos!
14. ¡Por haber creído que jamás comparecerán *ante nosotros!*
15. ¡Si! ¡Por cierto que, su Señor le estaba mirando!
16. Por el crepúsculo vespertino;
17. La noche con cuanto ampara;
18. Y la luna en plenilunio;
19. ¡Que os transformaréis gradualmente!
20. ¿Por qué, pues, no creen,
21. Y cuando se les lee el Corán no se prosternan?
22. Pero, los incrédulos lo niegan.
23. Mas, Dios bien sabe cuanto ensenan.
24. Anúnciales, pues, un severo castigo,
25. Excepto los creyentes que practican el bien y obtendrán una recompensa inagotable.

LXXXV
SURA DE ALBURUYi
O DE LAS CONSTELACIONES

Mequinense: 22 aleyas.

Revelóse después del de EL SOL

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



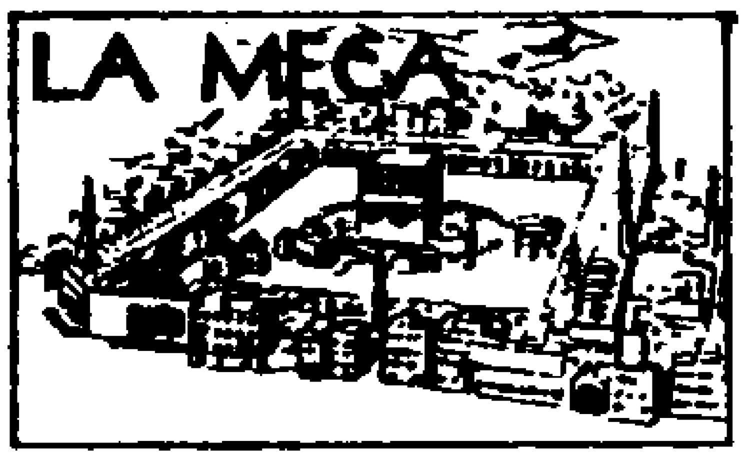
1. ¡POR el cielo constelado;
2. Por el día prometido;
3. Por el testimonio y el testimoniado, *que serán malditos como*
4. Fueron malditos los autores del foso *de fuego,*
5. Del fuego inextinguible!
6. Estando ellos sentados a su alrededor,
7. Presenciando lo que hicieron con los creyentes.
8. Y no se vengaron de ellos sino porque creían en Dios, ¡poderoso, loable!
9. Aquel cuyo es el reino de los cielos y de la tierra; porque, Dios es testigo de todo.
10. Por cierto que, quienes torturan a los creyentes y a las creyentes y no se arrepienten luego, sufrirán la pena del infierno, así como el castigo del fuego.
11. En cambio, los creyentes que practican el bien obtendrán jardines bajo los cuales corren los ríos. ¡Tal será la bienaventuranza!
12. Por cierto que, la venganza de tu Señor será severísima,
13. Porque El origina *la creación* y luego la reproduce.
14. Y El es indulgentísimo, afectuoso,
15. El Señor del trono glorioso,
16. Ejecutador de cuanto le place.
17. ¿Reparaste, acaso, en la anécdota de las huestes
18. De Faraón y los zamudíes?
19. ¡Sin embargo, los incrédulos *persisten* en desmentirte!
20. ¡Mas, Dios les cerca a todos!
21. ¡Al contrario, es un Corán glorioso,
22. *Inscripto* en una tabla preservada!

LXXXVI
SURA DE ATTARIQ O DEL VISITADOR NOCTURNO.

Mequinense: 17 aleyas.

Revelóse después del de LA METROPOLI.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



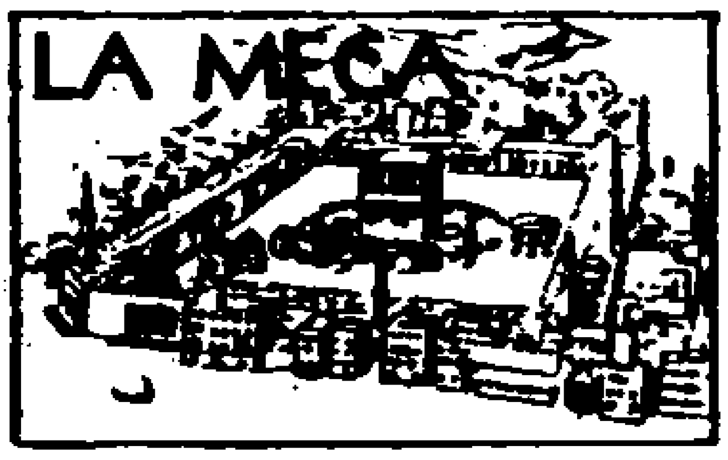
1. POR el cielo y el visitador nocturno;
2. Y ¿qué te hará entender lo que es el visitador nocturno?
3. Es la estrella fulgurante;
4. Que cada alma tiene sobre ella un *hafiz angelical.*
5. ¡Que el hombre considere, pues, de qué fué creado!
6. Fué creado de una gota eyaculada
7. Que mana de entre el espinazo y las costillas.
8. ¡Que El es capaz de resucitarle!
9. El día en que sean develados los secretos,
10. Y en que *el hombre* carezca de poder y socorredor.
11. ¡Por el firmamento rotador,
12. Y por la tierra fecundadora,
13. Que *el Corán* es la palabra discriminadora:
14. Y no la de diversión!
15. Por cierto que, ellos se confabulan arteramente,
16. Y yo desbarataré sus planes paulatinamente.
17. ¡Tolera pues, a los incrédulos; tolérales transitoriamente!

LXXXVII
SURA DE AL'A'LA
O DEL ALTISIMO

Mequinense: 19 aleyas.

Revelóse después del de EL ARROLLAMIENTO.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



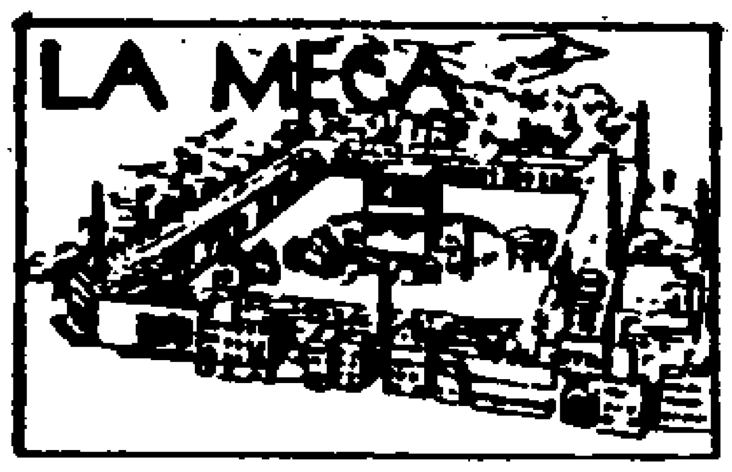
1. ¡GLORIFICA el nombre de tu Señor, el Altísimo,
2. Que lo ha creado y perfeccionado todo;
3. Que lo predestinó y lo encaminó;
4. Y que hizo brotar el pasto,
5. Que convierte en heno verdusco!
6. Te enseñaremos a recitar *el mensaje*, no olvidarás, pues,
7. Sino lo que Dios quiera; porque, El bien conoce lo manifiesto y lo secreto.
8. Y te encaminaremos por *el sendero* más simple.
9. ¡Amonesta, pues, porque, la amonestación es provechosa *para el atento!*
10. El timorato se persuadirá, pues;
11. Pero, el desventurado lo esquivará,
12. Que entrará en el fuego mayor *(el infernal)*,
13. Donde luego no morirá ni vivirá.
14. Bienaventurado quien se santifique,
15. Y glorifique el nombre de su Señor y ore!
16. Pero, *vosotros, ¡oh, incrédulos!*, preferís la vida mundanal;
17. Aunque la otra es preferible y más eterna.
18. Por cierto que, esto se halla en los primitivos Libros,
19. En los Libros de Abrahán y Moisés.

LXXXVIII
SURA DE ALGAXIA O DEL EVENTO ABRUMADOR.

Mequinense: 26 aleyas.

Revelóse después del de LOS VIENTOS DISEMINADORES.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



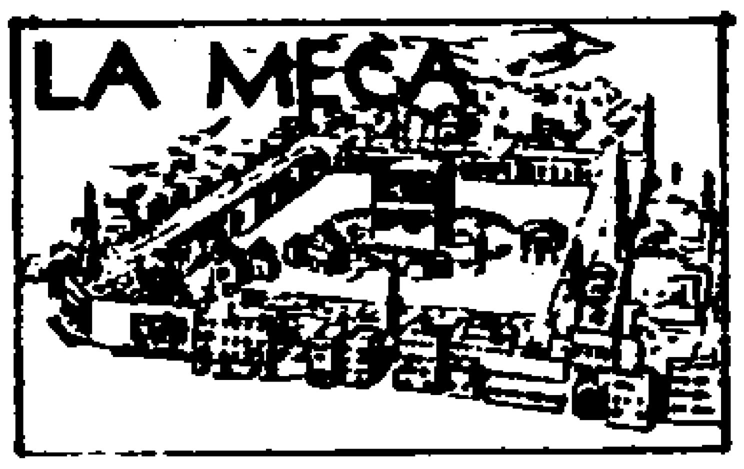
1. ¿Por ventura te ha llegado la noticia *del evento* abrumador?
2. Habrá rostros abatidos, en ese día,
3. Afanosos, fatigados,
4. Entrarán en el fuego abrasador,
5. Se les dará de beber de un manantial hirviente,
6. No tendrán más alimento que abrojos
7. Que no les aprovechará ni les saciará el hambre.
8. O*tros* rostros en ese día estarán risueños,
9. Complacidos de sus afanes,
10. Estarán en un jardín sublime,
11. Donde no oirán vanidad alguna:
12. En él habrá un manantial fluyente:
13. En él habrá lechos elevados,
14. Copas dispuestas,
15. Y cojines ordenados,
16. Y alfombras extendidas.
17. **¿Por ventura no reparan en los camellos, cómo fueron creados?**
18. Y ¿en el cielo cómo fué elevado?
19. Y ¿en las montañas cómo fueron plantadas?
20. Y ¿en la tierra cómo fué dilatada?
21. **¡Amonesta, pues, *¡oh, Apóstol!*, porque eres tan sólo un amonestador!**
22. No eres dictador de ellos.
23. Pero, a quien desdeñe y reniegue,
24. Dios le infligirá el mayor castigo.
25. Por cierto que, su retorno será a nosotros;
26. Y que, su cómputo, nos concierne.

LXXXIX
SURA DE ALFAYiR O DE LA AURORA.

Mequinense: 30 aleyas.

Revelóse después del de LA NOCHE.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR la aurora;
2. Por las diez noches;
3. Por lo par y lo impar;
4. Y por la noche, cuando se retira, *que seréis castigados!*
5. ¿Por ventura no hay en esto un juramento adecuado para el sensato?
6. ¿No reparaste, *¡oh, Apóstol!*, en cómo tu Señor procedió con los adíes,
7. De la *ciudad* de Iram, de sólidos pilares.
8. Que no fué creada *otra* igual en *toda* la tierra?
9. ¿Y en los zamudíes que labraban *sus viviendas* en las rocas del valle?
10. ¿Y en Faraón, el amo de las estacas
11. Que se excedieron en los países,
12. Corrompiéndolos?
13. Por lo que tu Señor les infligió diversos castigos;
14. Porque, tu Señor está *siempre* en acecho.
15. En cuanto al hombre, cuando su Señor, le prueba *con la ventura*, le honra y le agracia, dice: "¡Mi Señor me honra!"
16. Pero, cuando le prueba *con la adversidad*, y le escatima su gracia dice: "¡Mi Señor me afrenta!"
17. ¡Quia! Pero, *ello acontece* porque no honráis al huérfano
18. Ni os estimuláis en alimentar al menesteroso
19. Y consumís ávidamente la herencia *de los pupilos*,
20. Y codiciáis insaciablemente la hacienda.
21. ¡Quia! Cuando la tierra sea triturada fuertemente,
22. Y aparezca tu Señor con sus ángeles en desfile,

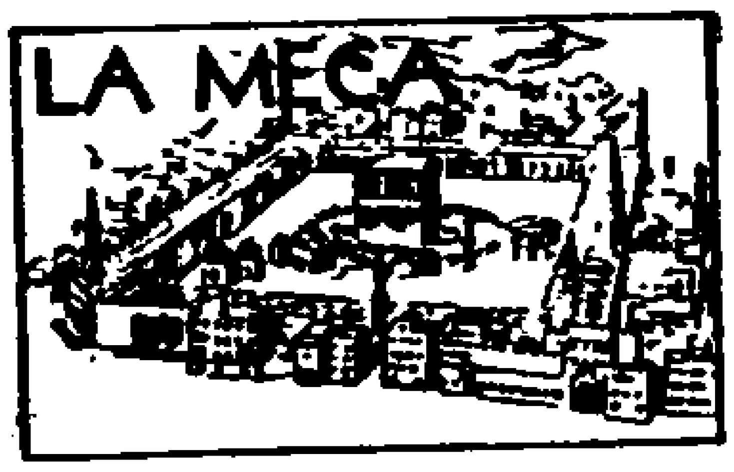
23. Y el infierno en ese día sea destacado; ese día el hombre se acordará; pero, ¿de qué le servirá el recuerdo?
24. Dirá: "¡Ojalá hubiera practicado *el bien* durante mi vida!"
25. Pero, en ese día nadie castigará con su castigo,
26. Ni nadie encadenará como El encadena.
27. ¡Oh, tú, alma sosegada!
28. "¡Retorna a tu Señor satisfecha y complacida!
29. "¡Entra pues, en *el número* de mis siervos!
30. "¡Y entra en mi Paraíso!"

XC
SURA DE ALBALAD O DE LA METROPOLI.

Mequinense: 20 aleyas.

Revelóse después del de LA LETRA "QAF".

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



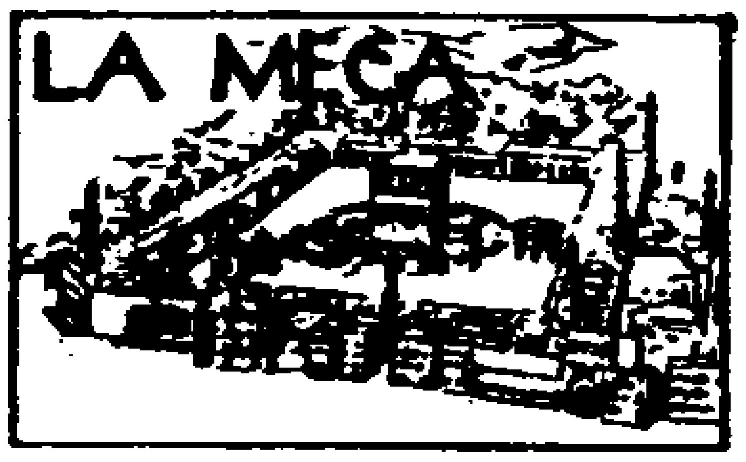
1. ¡POR esta metrópoli! *(la Meca);*
2. Mientras resides en esta metrópoli;
3. Y *el vínculo místico* del padre y el hijo;
4. Que creamos al hombre, para luchar.
5. ¿Piensa, acaso, que nadie podrá sobre él?
6. Dice *jactanciosamente:* "¡He erogado, *en caridades* fabulosa hacienda!"
7. ¿Cree, por ventura, que nadie le ve?
8. ¿No le dotamos, acaso, de dos ojos
9. Y una lengua y dos labios
10. Y le indicamos los dos caminos reales?
11. ¿Por ventura, ha realizado alguna proeza?
12. Y ¿qué te hará entender lo que es la proeza?
13. Es el rescate de un cautivo;
14. O el alimentar, en un día de indigencia,
15. Al huérfano allegado,
16. O al indigente necesitado.
17. Es, además, contarse entre los creyentes que se recomiendan la perseverancia y se recomiendan la misericordia.
18. Estos serán los bienaventurados.
19. En cambio, quienes nieguen nuestras aleyas serán los desventurados
20. Que serán circundados por el fuego infernal.

XCI
SURA DE AXXAMS
O DEL SOL

Mequinense: 15 aleyas. Revelóse después del de

EL DECRETO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



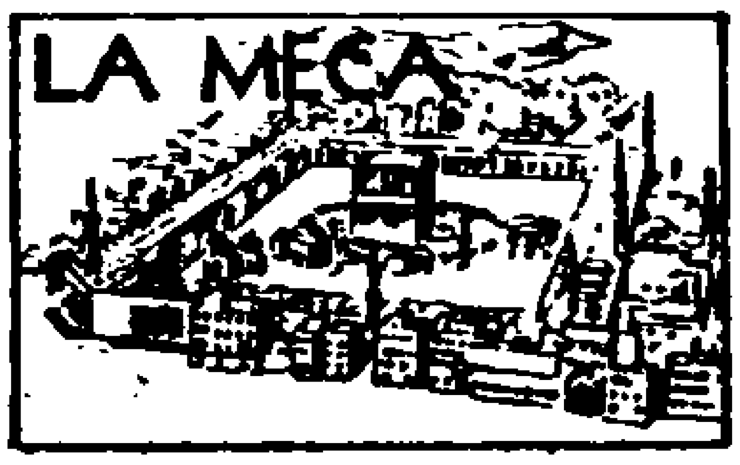
1. ¡POR el sol y su matinal esplendor;
2. Por la luna, cuando lo sigue;
3. Por el día, cuando lo esclarece;
4. Por la noche, cuando lo cubre;
5. Por el firmamento y quien lo construyó;
6. Por la tierra y quien la dilató;
7. Por el alma y quien la formó;
8. Y le inspiró su malicia y su piedad;
9. Que será venturoso quien la santifique.
10. Y desventurado quien la corrompa!
11. Los zamudíes, por su excedencia, desmintieron *a su Apóstol.*
12. Cuando el más perverso de ellos se levantó *para matar la camella.*
13. Pero, el apóstol de Dios les dijo: "¡Es la camella de Dios! ¡ Y *no le impidáis* de su bebida!"
14. Pero, le desmintieron, y la desjarretaron; ¡por lo que su Señor les exterminó, por su pecado, a todos por igual!
15. Y no teme sus consecuencias.

XCII
SURA DE AL'LAIL
O DE LA NOCHE

Mequinense: 21 aleyas. Revelóse después del de

EL ALTISIMO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

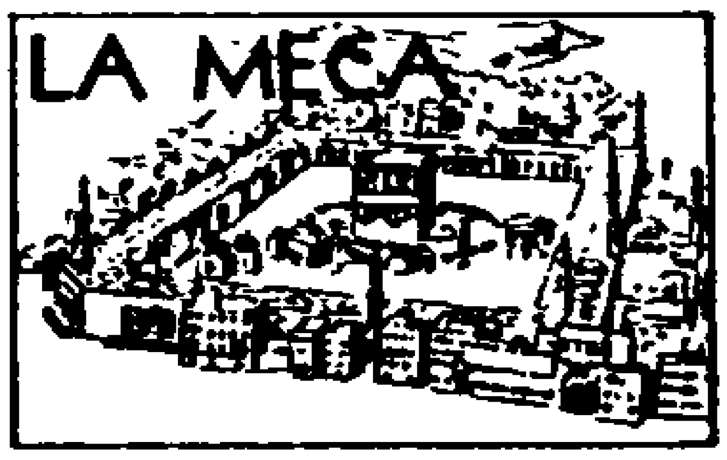


1. ¡POR la noche cuando cubre *la luz;*
2. Por el día cuando resplandece;
3. Por quien creó el macho y la hembra;
4. Que vuestros esfuerzos son diferentes!
5. Pero, quien hace *caridad* y es timorato,
6. Y cree en la bienaventuranza,
7. Le facilitaremos *el camino* del empíreo.
8. En cambio, a quien mezquine y se crea suficiente,
9. Y niegue la bienaventuranza,
10. Le facilitaremos *el camino* de la condena infernal;
11. Y de nada le valdrá su hacienda, cuando caiga *en el abismo.*
12. Por cierto que, a nosotros incumbe el encaminar,
13. Así como *también* es nuestra la vida futura y la presente.
14. Os he amonestado, pues, con un fuego voraz;
15. En que no entrará sino el más desventurado
16. Que desmienta y desdeñe *la verdad.*
17. En cambio, se librará de él el más timorato,
18. Que invierta su hacienda con el fin de santificarse,
19. Y a ninguno hace un favor para que le recompense,
20. Sino con el anhelo de ver la faz de su Señor, el Altísimo;
21. Y pronto será complacido.

XCIII
SURA DE ADDUHA
O DE LA MAÑANA

Mequinense: 11 aleyas. Revelóse después del de
LA AURORA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

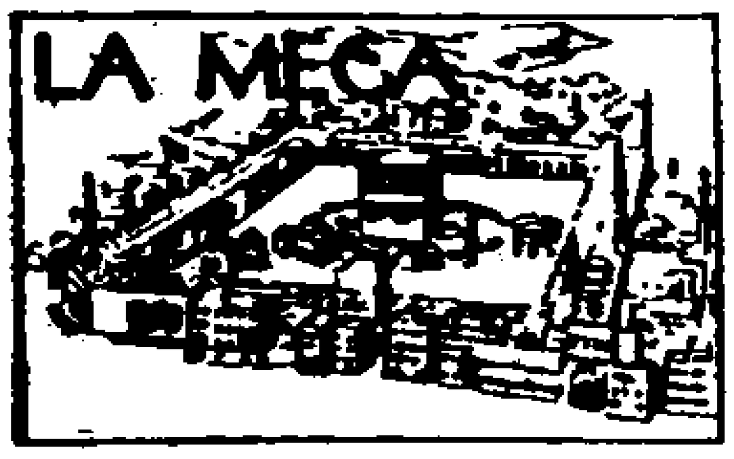


1. ¡POR la mañana,
2. Y por la noche cuando se serena,
3. Que tu Señor no te ha abandonado ni te aborrece!
4. Y sin duda que la otra vida será mejor, para ti, que la presente.
5. Pronto te agraciará tu Señor *de modo* que se satisfaga.
6. ¿Por ventura no te halló huérfano y te amparó
7. Y te encontró extraviado y te encaminó
8. Y te halló necesitado y te enriqueció?
9. Pero, en cuanto al huérfano no le maltrates,
10. Ni tampoco repulses al mendigo;
11. ¡Pero, divulga, pues, la merced de tu Señor!

XCIV
SURA DE AXXARH
O DEL SOSIEGO

Mequinense: 8 aleyas. Revelóse después del de
LA MAÑANA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



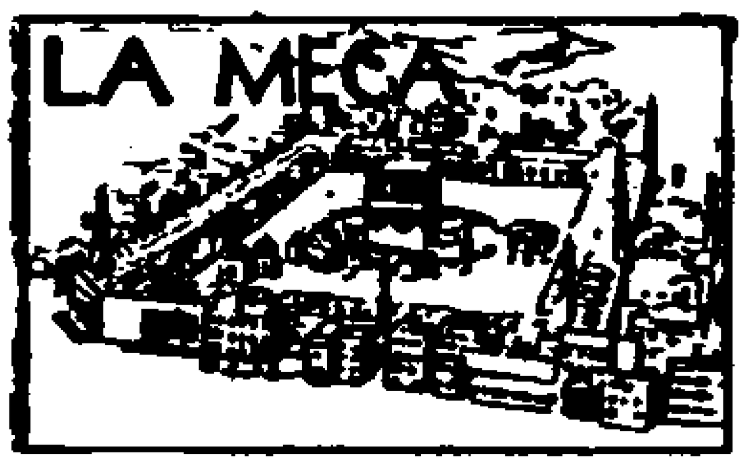
1. ¿ACASO no hemos sosegado tu pecho
2. Y descargamos el fardo,
3. Que agobiaba tu espalda,
4. Y enaltecimos tu reputación?
5. Por cierto que, con la dificultad está la facilidad:
6. Ciertamente, con la dificultad está la facilidad.
7. Así, pues, cuando concluyas *la predicación*, reza, entonces,
8. E interpela a tu Señor.

XCV
SURA DE ATTIN
O DE LA HIGUERA

Mequinense: 8 aleyas. Revelóse después del de

LAS CONSTELACIONES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

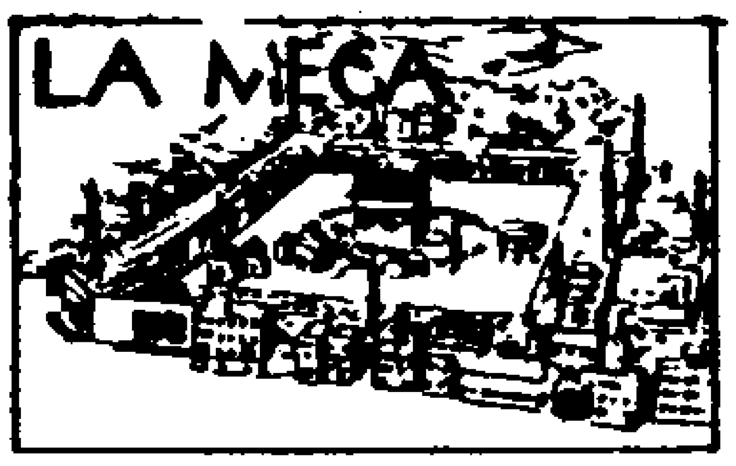


1. ¡Por la higuera y la oliva,
2. Y el monte Sinaí,
3. Y esta metrópoli segura, *(la Meca)*,
4. Que creamos al hombre en la más perfecta proporción.
5. Luego, le volveremos a la senectud,
6. Salvo los creyentes que practiquen el bien tendrán una recompensa inagotable!
7. ¿Qué es, pues, lo que, a pesar de esto, te hará desmentir el día del juicio final?
8. ¿Acaso, no es Dios el más prudente de los jueces?

XCVI
SURA DE AL'ALAQ
O DEL CRUOR

Mequinense: 19 aleyas. Primer sura que se reveló del Corán.

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡LEE! ¡En el nombre de tu Señor que *todo* lo creó!
2. Creó al hombre de cruor:
3. Proclama: Que tu Señor es el más generoso,
4. Que enseñó *el uso* del cálamo,
5. Enseñó al hombre lo que no sabía.
6. ¡Quia! Por cierto que, el hombre se excede,
7. Cuando se ve rico.
8. Por cierto que, el retorno *de todo* será a tu Señor.

9. ¿Qué piensas de quien impide
10. Al Siervo *de Dios* que rece?
11. ¿Reparaste si él estuviese en el verdadero camino?
12. ¿O recomienda la piedad?
13. ¿Qué piensas, *¡oh, Apóstol!,* si él niega *la verdad* y la desdeña?
14. ¿Ignora, acaso, que Dios le observa?
15. ¡Quia! ¡Por cierto que, si no se abstiene, le agarraremos por el copete,
16. Copete de mendaz, pecador!
17. ¡Que llame, entonces, a sus consejeros:
18. Llamaremos a los guardianes infernales!

19. ¡QUIA! ¡No le escuches; sino prostérnate y conságrate *a Dios!*

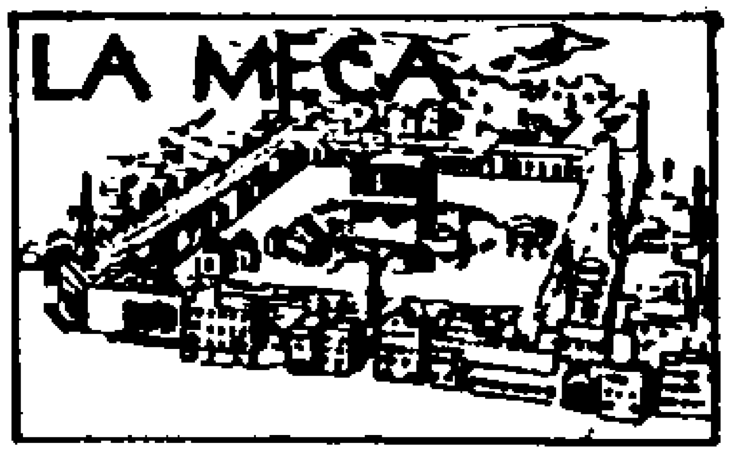
Adoración 15ª

XCVII
SURA DE ALQADR O DEL DECRETO

Mequinense: 5 aleyas. Revelóse después del de

"FRUNCIO EL CEÑO".

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



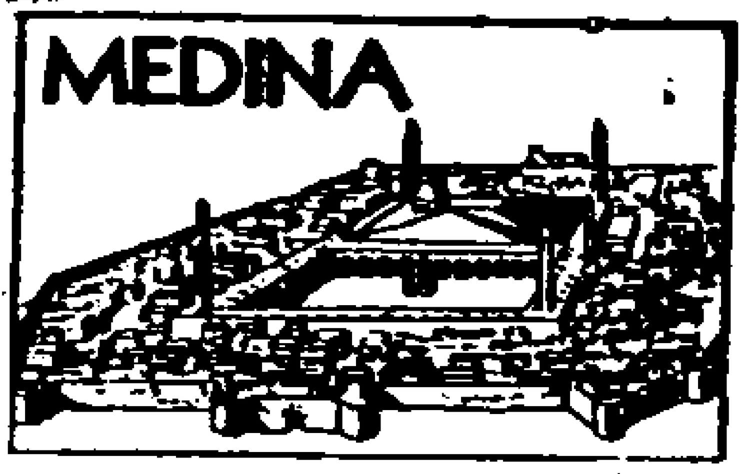
1. ¡POR cierto que, revelamos *el Corán* en la noche del decreto.
2. ¿Y qué te hará entender lo que es la noche del decreto?
3. La noche del decreto es mejor que mil meses.
4. En ella descienden los ángeles con el Espíritu *(el arcángel Gabriel),* con la anuencia de su Señor, para ejecutar todas sus órdenes:
5. ¡Paz! ¡Es ella hasta el despuntar de la aurora!

XCVIII
SURA DE ALBAINA O DE LA EVIDENCIA

Medinense: 8 aleyas. Revelóse después del de

EL DIVORCIO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



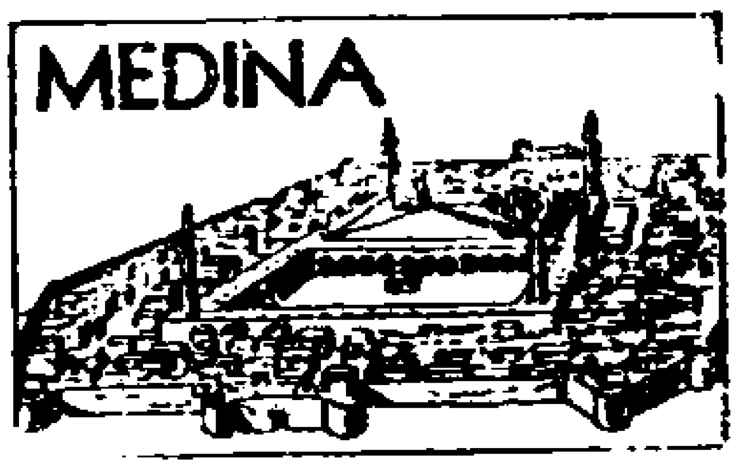
1. LOS incrédulos, de entre los adeptos del Libro y los idólatras, no desistieron de su religión hasta que les llegó la Evidencia,
2. El Apóstol de Dios, que les recita Escrituras inmaculadas:
3. Que comprenden incontrovertibles leyes.
4. Los adeptos del Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la Evidencia.
5. Cuando no se les recomendaba sino que adorasen sinceramente a Dios, fuesen monoteístas, observaran la oración y pagasen el azaque; y ésta es la verdadera religión.
6. Por cierto que, los incrédulos, de entre los adeptos del Libro y los idólatras, *entrarán* en el fuego infernal, donde permanecerán perpetuamente, ¡Estas son las peores de las criaturas!
7. En cambio, los creyentes que practican el bien, ¡éstas son las mejores de las criaturas!
8. Cuya recompensa está en su Señor: jardines del Edén, bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios se complacerá en ellos y ellos se complacerán en El. Esto será para quien tema a su Señor.

XCIX
SURA DE AZZALZALA O DEL TERREMOTO

Medinense: 8 aleyas. Revelóse después del de

LAS MUJERES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



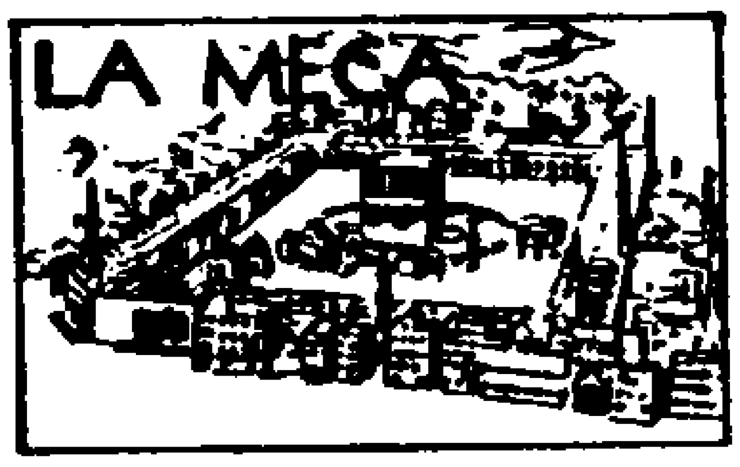
1. CUANDO la tierra ejecute su predestinado temblor,
2. Y la tierra eche sus cargas,
3. El hombre dirá pues: "¿Qué le ocurre?"
4. En ese día declarará sus noticias;
5. Porque, tu Señor le habrá revelado.
6. En ese día, los hombres comparecerán, en tropel, para ver sus obras.
7. Quien haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá.
8. Y quien haya hecho mal, por insignificante que sea, lo verá.

C
SURA DE AL'ADIAT
O DE LOS
CORCELES CORREDORES

Mequinense: 11 aleyas. Revelóse después del de

LA ERA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. ¡POR los corceles corredores, jadeantes,
2. Chisporroteantes,
3. Atacadores al amanecer,
4. En que levantan polvareda,
5. Y que irrumpen en las columnas *adversarias;*
6. Que el hombre es ingrato para con su Señor;
7. Y que él mismo es testigo de ello!
8. Y que es ambicioso en el amor por la hacienda *mundanal.*

9. ¿IGNORA, acaso, que cuando los que están en los sepulcros sean resucitados
10. Y sea develado cuanto encierran los corazones *humanos*
11. Que en ese día su Señor estará bien enterado de ellos?

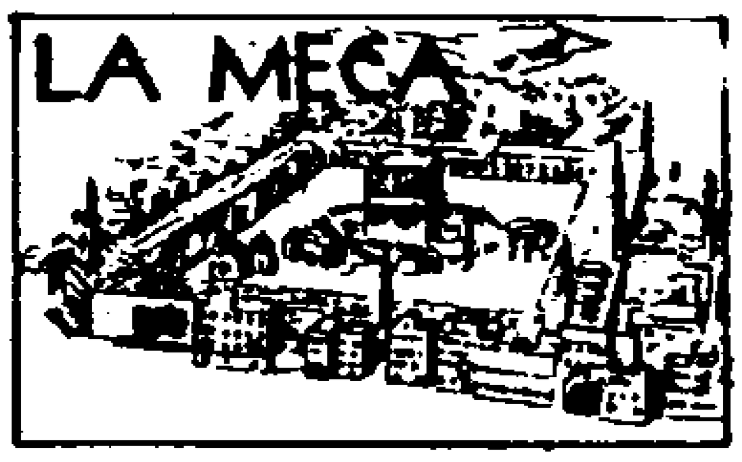
TA PARTE

CI
SURA DE ALQARI'A
O DEL DIA ESPANTOSO

Mequinense: 11 aleyas. Revelóse después del de

LOS QURAIXIES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



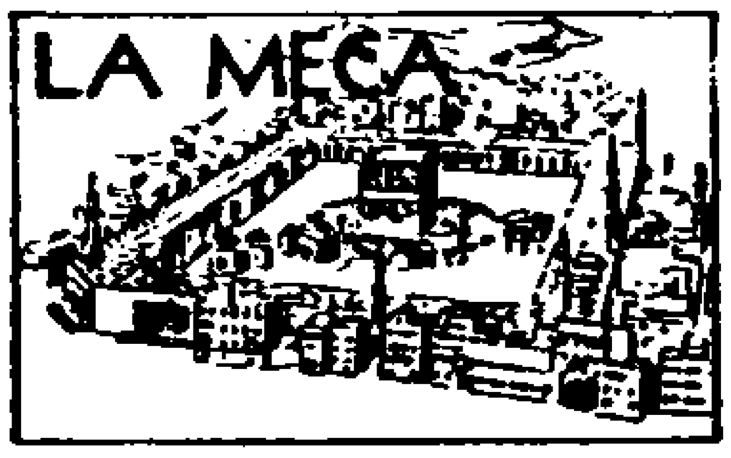
1. ¡EL día espantoso!
2. ¿Qué es el día espantoso?
3. Y ¿qué te hará entender lo que es el *día* espantoso?
4. El día en que los hombres estén como las falenas dispersas,
5. Y las montañas sean *aventadas* como la lana cardada.
6. Pero, en cuanto a aquel cuyas buenas acciones pesen *en la balanza*,
7. Disfrutará de una vida placentera.
8. En cambio, aquel cuyas acciones sean livianas *en la balanza*,
9. Su albergue será, pues, el abismo.
10. ¿Y qué te hará entender lo que es?
11. ¡Es el fuego ardiente!

CII
SURA DE ATTAKAZUR
O DE LA CODICIA

Mequinense: 8 aleyas. Revelóse después del de

LA OPULENCIA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



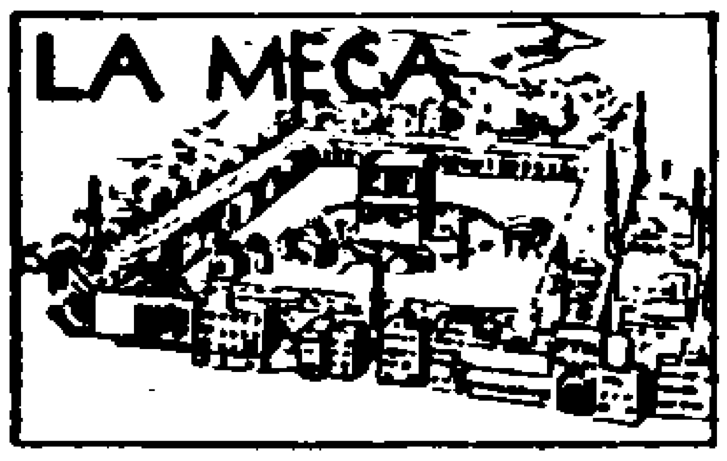
1. LA codicia os distraerá,
2. Hasta que descendáis a los sepulcros.
3. ¡Quia! ¡Pronto lo sabréis!
4. Una vez más. ¡Quia! ¡Pronto lo sabréis!
5. ¡Quia! Si lo supiéseis, a ciencia cierta,
6. ¡Ciertamente, entonces, veríais la hoguera!
7. ¡Luego, sin duda, la veríais indubitablemente!
8. ¡Entonces, seríais interrogados, en ese día acerca de la concupiscencia!

CIII
SURA DE AL'AÇR
O DE LA ERA

Mequinense: 3 aleyas. Revelóse después del de

EL SOSIEGO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

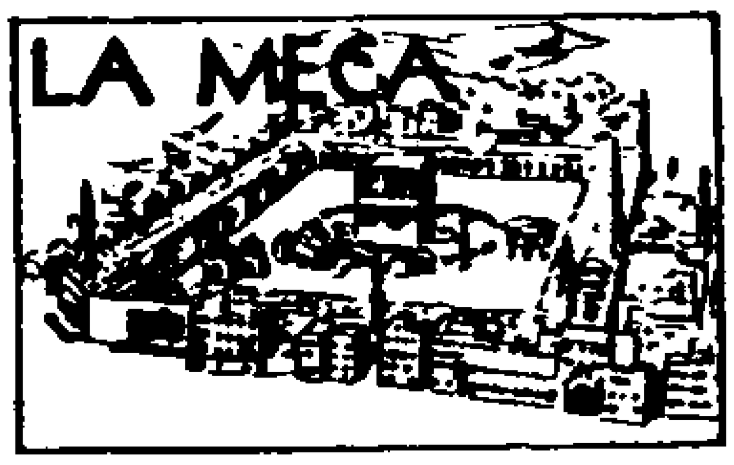


1. ¡POR la era,
2. Que el hombre está en la perdición,
3. Salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la perseverancia!

CIV
SURA DE ALHUMAZA
O DEL DETRACTOR

Mequinense: 9 aleyas. Revelóse después del de
LA RESURRECCION

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.

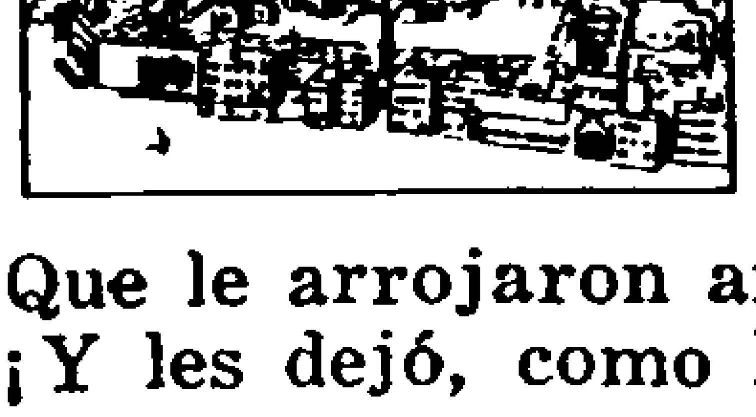


1. ¡GUAY de todo detractor, calumniador,
2. Que amasa riquezas y las atesora,
3. Pensando que sus riquezas le inmortalizarán!
4. ¡Quia! Sin duda que ellas serán precipitadas en el confractorio.
5. ¿Y qué te hará entender lo que es el confractorio?
6. Es el fuego encendido de Dios,
7. Que abrasará los corazones *de los réprobos.*
8. Por cierto que él será cerrado sobre ellos,
9. Con columnas extendidas.

CV
SURA DE ALFIL
O DEL ELEFANTE

Mequinense: 5 aleyas. Revelóse después del de
LOS INCREDULOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso



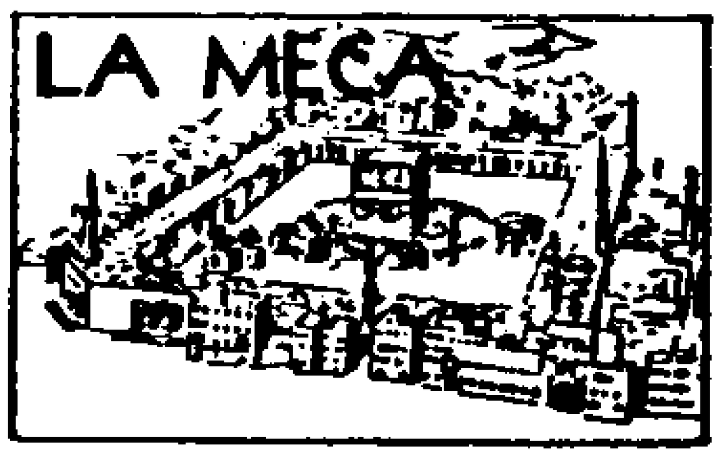
1. ¿NO reparaste, *¡oh, Apóstol!,* en cómo trató tu Señor a los cornacas?
2. ¿Acaso, El no desbarató sus planes
3. Enviando contra ellos bandadas de aves,
4. Que le arrojaron arcilla figulina?
5. ¡Y les dejó, como heno comido!

CVI
SURA DE QURAIX
O DE LOS QURAIXIES

Mequinense: 4 aleyas. Revelóse después del de

LA HIGUERA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso



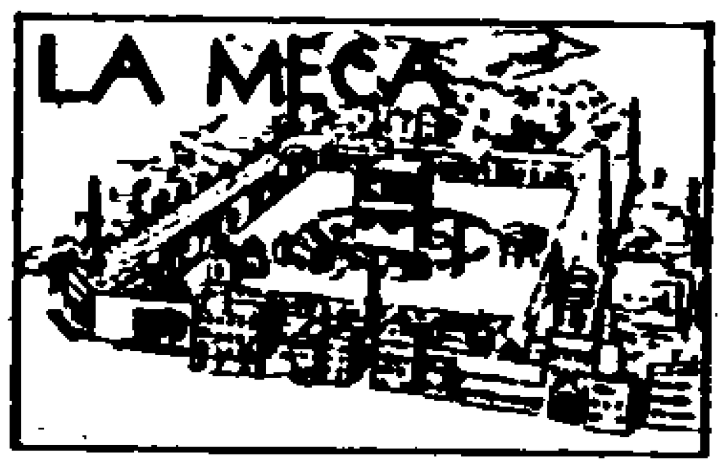
1. ¡POR la solidaridad de los quraixíes,
2. *O sea* su solidaridad en la expedición invernal y estival!
3. ¡Que adoren, pues, al Señor de esta Casa, *la Cáaba,*
4. Que les mantiene durante el hambre y les salvaguarda del temor!

CVII
SURA DE ALMA'UN
O DEL AZAQUE

7 aleyas: mequinenses las de la 1 a 3 y medinenses las de 4 a 7.

Revelóse después del de LA CODICIA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



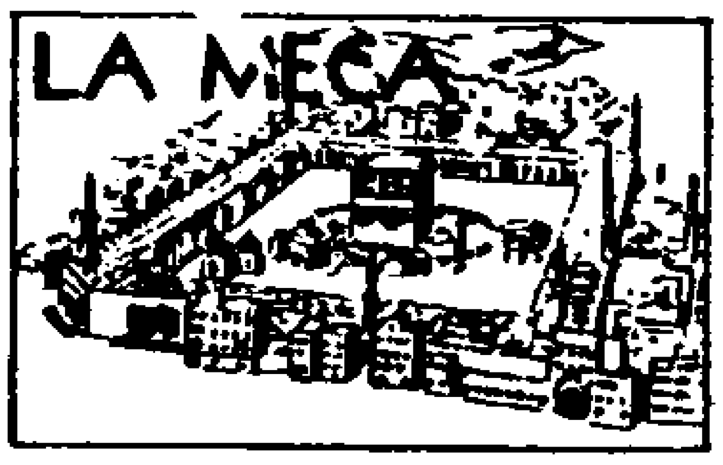
1. ¿HAS reparado en quien desmiente el día del juicio final?
2. Es quien repele al huérfano,
3. Y no estimula a *los demás* a alimentar al menesteroso.
4. ¡Guay, pues de los orantes
5. Que son negligentes en sus oraciones,
6. Que las hacen por ostentación,
7. Y niegan el azaque!

CVIII
SURA DE ALKAUZAR
O DE LA OPULENCIA

Mequinense: 3 aleyas. Revelóse después del de

LOS CORCELES CORREDORES

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



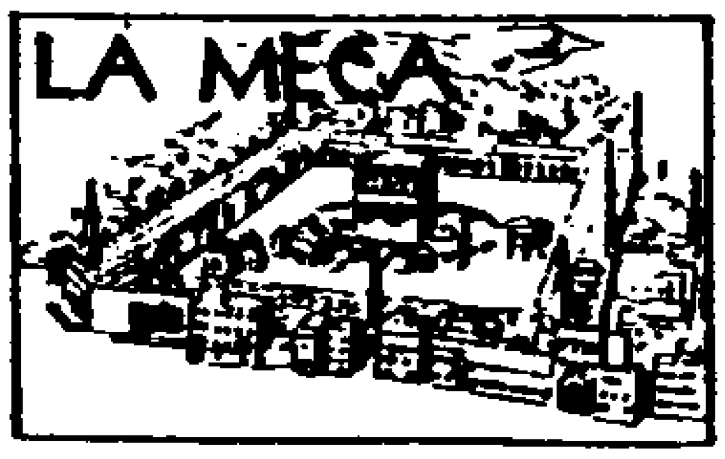
1. ¡POR cierto que, te agraciamos con la opulencia.
2. Reza, pues, a tu Señor y sacrifica.
3. ¡Por cierto que, quien te aborrezca, será estéril!

CIX
SURA DE ALKAFIRUN
O DE LOS INCREDULOS

Mequinense: 6 aleyas. Revelóse después del de

EL AZAQUE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



1. DI: "¡Oh, incrédulos!
2. No adoro lo que adoráis,
3. Ni vosotros adoráis lo que adoro.
4. Y jamás adoraré lo que adorásteis,
5. Ni vosotros adoraréis lo que adoro.
6. Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía".

CX
SURA DE ANNAÇR
O DEL SOCORRO

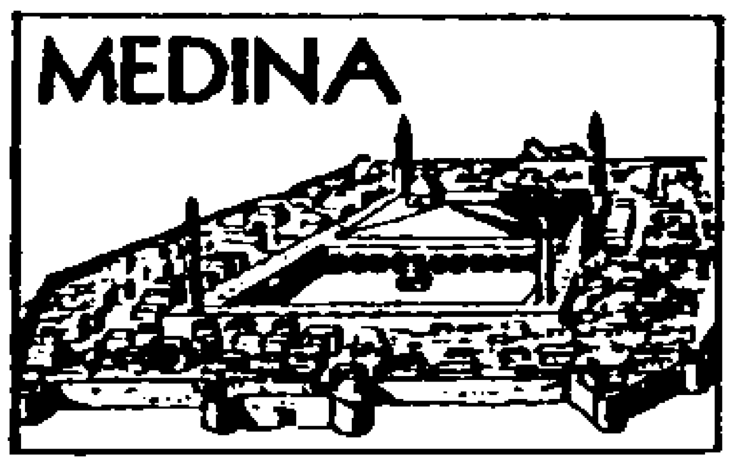
Revelóse en Mina en LA PEREGRINACION DE DESPEDIDA

y es el fin de lo que se reveló de los suras.

Medinense: 3 aleyas. Revelóse después del de

EL ARREPENTIMIENTO

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



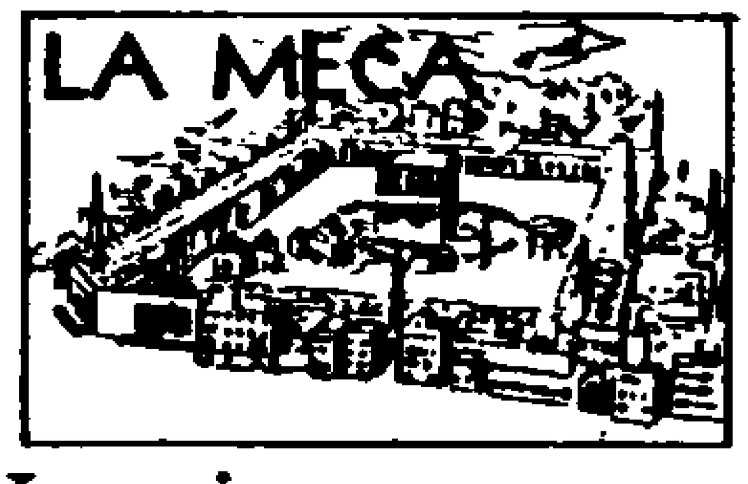
1. CUANDO te llegue el socorro de Dios y la victoria,
2. Y veas entrar a la gente, en tropel, en la religión de Dios.
3. Celebra, entonces, *¡oh, Apóstol!*, las alabanzas de tu Señor, e implora su perdón; porque, El es remisorio.

CXI
SURA DE ALMASAD
O DEL ESPARTO

Mequinense: 5 aleyas. Revelóse después del de

LA APERTURA

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



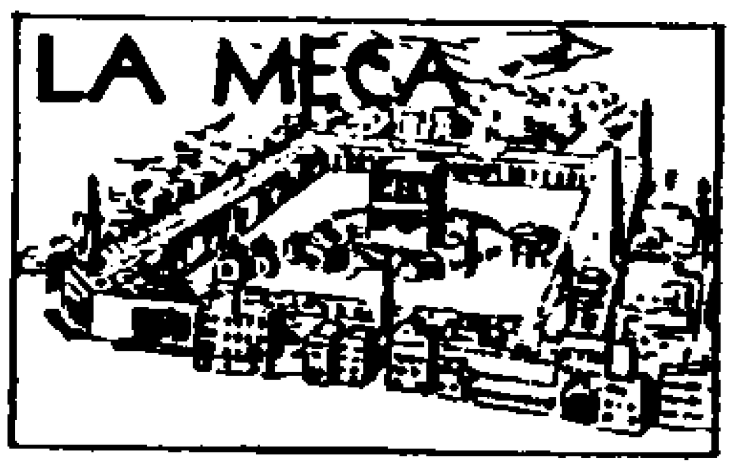
1. ¡QUE perezca Abu-Láhab! ¡Ya pereció, pues!
2. De nada le valdrá su hacienda ni cuanto lucró.
3. Entrará en el fuego flamígero
4. Lo mismo que su mujer, portadora de leña
5. Que llevará a su cuello una soga de esparto.

CXII
SURA DE AL'IJLAÇ
O DE LA UNICIDAD

Mequinense: 4 aleyas. Revelóse después del de

LOS HUMANOS

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



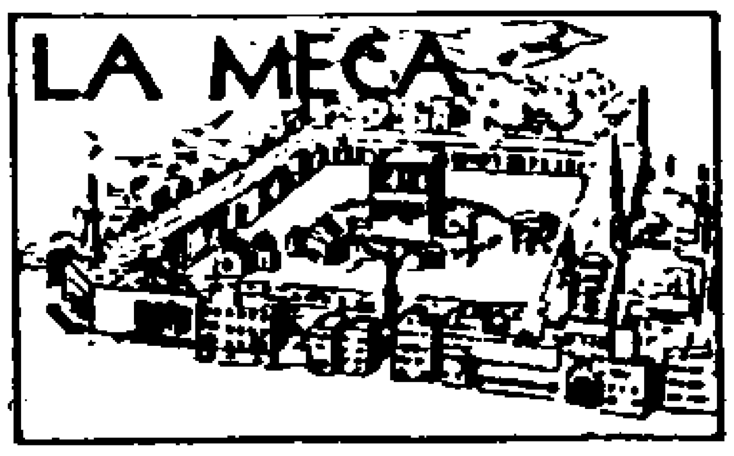
1. DI: "¡Dios es único;
2. Dios es eterno;
3. Jamás engendró ni fué engendrado;
4. Y es incomparable!"

CXIII
SURA DE ALFALAQ
O DE LA ALBORADA

Mequinense: 5 aleyas. Revelóse después del de

EL ELEFANTE

En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso.



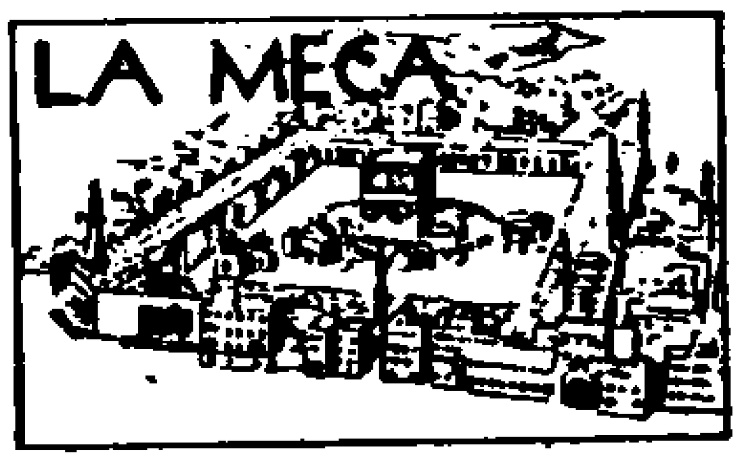
1. DI: "Me refugio en el Señor de la alborada,
2. De la malicia de cuanto creó;
3. De la malicia de la tenebrosa *noche,* cuando se extiende;
4. De la malicia de las *hechiceras* sopladoras de nudos;
5. Y de la malicia del envidioso, cuando envidia".

CXIV
SURA DE ANNAS
O DE LOS HUMANOS

Mequinense: 6 aleyas. Revelóse después del de

LA ALBORADA

En el nombre de Dios. graciabilísimo, misericordioso.



1. DI: “Me refugio en el creador de los humanos,
2. En el rey de los humanos,
3. En el Dios de los humanos,
4. De la malicia del disimulante tentador,
5. Que sugiere en los corazones de los humanos,
6. Entre los genios y entre los hombres.

INDICE

